







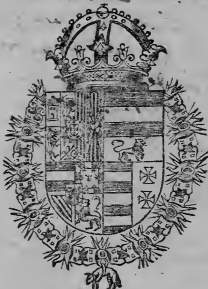


S E R M O N E S

FVNERALES, EN LAS HON-
ras del Rey nuestro Señor don Felipe II. con
el que se predicò en las de la serenissi-
ma Infanta D. Catalina Duques-
sa de Saboya.

R E C O G I D O S P O R I V A N
Iñiguez de Lequerica impresor de libros.

Va añadida vna Tabla muy copiosa para Sermones de de-
funtos particulares, y los Evangelios de todo el año.



Año

M. DCI

CON PRIVILEGIO

EN MADRID.

Por los herederos de Iuan Iñiguez de Lequerica.

A costa del Licenciado Varez de Castro.

7 E. R. M. O. M. E. 2

LIBRERIA DE S. ANTONIO
CALLE DE S. ANTONIO 10
MADRID

Este libro es del uso de fray Marcos
de san Francisco de Asis en la Abadia
de monasterio de Brusar por mandado de
nuestro padre fray Juan de Medina maestro
general del orden

fray Marcos
de san Francisco

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Iuan Iniguez de Lequerica y el Licenciado Varez de Castro, nos fue hecha relacion, que con licencia nuestra auia des impreso vn libro de algunos sermones q̄ se h̄a predicado en estos nuestros Reynos en las honras del Rey d̄o Felipe mi señor y padre, q̄ esta en el cielo: y en jutarlos y hazer la dicha impresiõ auia des gollado mucho, y auia des puesto mucho trabajo: por lo qual nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar priuilegio para que otra ninguna persona no lo pudiesse imprimir, o como la nuestra merced fuesse lo qual vislo por los del nuestro Consejo, y el dicho libro, q̄ con licencia nuestra fue impreso, y tassado el precio en que se ha de vender: fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien: y por la presente mandamos, que por termino de dos años cūplidos primeros siguientes, q̄ corrẽ y se cuenta desde el dia de la data desta nuestra cedula, ninguna persona no pueda imprimir ni veder el dicho libro sin vuestra licẽcia, so pena q̄ el q̄ lo imprimiere y vèdiere sin ella, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos q̄ del tuuiere: y mas incurra en pena de cinquẽta mil marauedis por cada vez q̄ lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea para la nuestra Camara la tercia parte, y la otra tercia parte, para el juez q̄ lo sentenciare: y la otra tercia parte, para el denunciador. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidẽte y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra casa, y Corte, y Chancilleria: y a todos los Corregidores, Aysistente, Governadores, Alcaldes mayores e ordinarios, y otros Juezes y Justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos e señories, así a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, q̄ os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que os hazemos, y contra el tenor y forma de lo en ella contenido, no vayã, ni pallen, ni consentan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Barcelona a diez y siete dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y nueue años.

YO EL REY.

Par mandado de su Magestad.

Don Luys de Salazar

Erratas.

Con estas emiendas esta correto este libro de sermones funerales y cõforme a su original impresso por donde se mando imprimir.

En Madrid a 13. de Hebrero de 1601. años.

FOL. 12.2. antep. mensuratur, mensuratur. 13.1.4. E femoro, E fimerá, 14.1. pen. Fortis, Foris, 14.2.4. fin (pueblo Christiano) on, fin el pueblo Christiano en. 16.1.14. gòzò gòzo. 21.2. 15. tico, co. 23.1.3. Chryspo, Chryspò. 27.1. vlti. Principes? Pocos religiosos, Principes poco religiosos. 27.2.2.4. buen hechor, biẽ hechor. 36.1.12. Ruente, quiuis, Ruente quercu. quiuis. 27. incidereñt, incederent. 34.1.14. fontis, frontis, 40.1.12. Magastad, Vengen, Magastad. Vngan. 43.2.13. moterías, monterías. 64.1.10. Quis, Quo. 49.1.9. todos se, todo se. 55.2.3. tranto, tanto. 57.1.15. Fernando el V. Fernando el III. 27. rissimo, riosissimo. 62. 2. 18. alta le, alta. 64.2.10. conualiesse, conualeciesse. 66.1.6. cunplio, cùplido. 69.2.23. ò vnõs, ò a vnos. 75.14. cum, eum. 79.1.11. residij, residui. 79.1.9. seruandij, seruata. 84.2.12.6. rantes, norantes. 89.1.12. con an, cõ mün. 92.1.11. Mausolo, Mausoleo. 96.2.20. cepas, cefas. 99.2. vlt. reliquias, reliquias de. 100.2. 11. Biblio theca, la Biblio theca. 12. posseumo, posseuino. 101.1.16. hallaua, hallauan. 106.1.10. como que no, como bueno. 108.1.4. po, por. 12. las pa, las. 110.1.1. su, sus. 8. remunerará, remunerará. 111.1.21. regular, regalar. 111.2.13. on bre, ombro. 112.1.4. Hieroglyco, Hieroglyfico. 115.2.1. terribis, terribilis. 116.2.2. heco, hecho. 128.2.22. segundo, segunda. 133.2.17. zite, z; zettere. 137.2.8. yo le, yo lá. 140.2.18. zampidrio, zampidio. 142.2.15. vngias, vnjays. 143.2.7. entierre, enrierten. 153.2.3. cùpara, compara. 154.2.20. escuela, el cuela. 155.1.23. haziẽ, haziendo. 252. Niuius, Niniuch. 9.17. por y, porque Filoso, Filosofo. 165.1.14. zanaras, zonarás. 166.2.9. pudo, puedo. 168.1.1. to lugar, q, q. 17.2.1. 14. todõ, toda. 176.1.18. permitase los, permitase a los. 174.2.1. primera, miera. 183.1.10. dello, de lleo. 188.2.2. lea, leal. 195.1.12. caualleros, cauabos. 200.1.17. entre cosas, entre otras cosas. 216.1.21. leuã. leuantan. 226.1.14. y a la larga, y alargar. 227.2.20. yuan, y aua. 10. hidalgo, hígado. 237.1.14. ani, anima. 240.2.4. lleuados, lleuado. 250.2.8. viua sa, viua su. 253.1.14. diuina, diuinã; 257.1.9. vino, viuõ. 258.2.4. verdadero de Dios, verdadero Dios. 259.1. pen. ya aya, y acata. 260.1.20. ofrer, ofrecer. 270.2.11. del santo, del sãto. 20. justicia se, justicia. 276.1.1. todas, todas cosas. 279.2.1. fin, sin. 19. es muerte, es la muerte. 280.2.6. quitemos, quietemos. 14. nãcie ron, nacieren. 285.2.20. dẽde, dõde. 25. ago, agua. 26. refucit acõle refucitaronle. 290.1.20. gio II, no II. 291.1.3. te, to, y.

Iuan Vazquez del Marmol.

APROVACION

POR mandado de los señores del Cõsejo Real he visto este libro de los *Sermones funerales en las horas del Rey don Felipe II. nuestro señor*: y no ay en el cosa que sea contra nuestra santa Fe Catolica, y buenas costumbres, antes contiene muy sana y buena doctrina, y mucha erudicion: y an si me parece que se puede y deve dar licencia para que se imprima el dicho libro, y que serà de mucha vtilidad y provecho, y de mucha edificacion para todos. Y en testimonio de verdad lo firme en este nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid, a ocho dias del mes de Enero deste año de mil y quinientos y nouenta y nueue.

Juan Garcia.

TASSA.

YO Gonçalo de la Vega, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, é vno de los q̄ en el su Consejo residen, doy fee, q̄ auiendo se dado licencia por los Señores del Consejo a Iuan Iñiguez de Lequerica impressor de libros, vezino de la villa de Alcalá de Henares, para q̄ pudief se imprimir y vender por el original vn libro intitulado: *Sermones Fúnerales en las honras del Rey nuestro Señor don Felipe segundo*: Le tassaró cada pliego del dicho libro en papel à cinco blancas, y al dicho precio no mas mādará se venda el dicho libro, sin embargo de otra fee de tassa q̄ de este libro se dio a cinco maravedis el pliego, q̄ se dio por hierro, y así mādará se quite del dicho libro, y se pōga esta al principio del en la primera hoja, para q̄ se sepa el precio del. Y de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho Iuan Iñiguez, di esta fee en Madrid a veyn te y quatro de Abril, de mil y quinientos y no uenta y nueue años.

Gonçalo de la Vega.





CATALOGO DE

LOS SERMONES QUE SE PRE-
dicaron en las honras del Catolico Rey D. Felipe,
nuestro señor, segundo deste nombre, que está en
el Cielo (y quié los predico) y adonde,
y en que día.

- 1 *EL Doctor Aguilar de Terrones en
S. Geronymo de Madrid a 19. de O-
tubre de 98.*
- 2 *El Maestro fray Alonso Cabrera en
S. Domingo el Real de Madrid a ul-
timo de Octubre de 98.*
- 3 *El padre fray Agustín Dauila en Va-
lladolid a 8. de Noviembre de 98.*
- 4 *El padre fray Lorenzo de ayala en San
Benito el Real de Valladolid a 15. de
Noviembre de 98.*
- 5 *El Doctor Luys Montefino en alcala de
Henares,*
- 6 *El padre fray alonso de los angeles en
Barcelona a 9. de Octubre de 98.*
- 7 *El padre fray agustin Salucio en Cor-
dona*

doua.

- 8 El padre fray Hernando de Santiago en Malaga,
- 9 El padre fray Iuan Lopez Salmeron en Logrono.
- 10 El Maestro don Manuel Sarmiento en Salamanca.
- 11 El Doctor Martin de Castro en Granada.
- 12 El Doctor Francisco Dauila en Belmonte,

ANADIDOS.

- 1 Del señor Obispo de Iaen, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, en su yglesia de Baeça a 29. de Octubre de 98.
- 2 Del Doctor Frãncisco sobrino Catedratico de Visperas de Teologia en la Vniuersidad de Valladolid en la Capilla de Escuelas mayores de dicha Vniuersid.
- 3 El Doctor Aguilar de Terrones en las horas de la serenissima Infãtadoña Catalina, Duquesa de Saboya en la Capilla Real.

AL REY NUESTRO

SEÑOR.

SEÑOR



OR Sea tan dificultoso, y tan costoso, hazer copias de mano, y tan facil hazer muchas de vna vez en emprenta, me han persuadido muchos Religiosos y legos, a que imprima los sermones que he recogido, de los que se predicaron en las honras, que por mandado de V. M. se han hecho en sus Reynos, por el Catolico y Religiosissimo Rey don Felipe segundo, señor nuestro. Y así los presento, y dedico a V. M. para que debaxo de su Real amparo se publiquen, y se defienda mi atreuimiento, y se reciba mi voluntad. Guarde nuestro señor a V. M. por largos y dichosos años, con aumento de nuevos Reynos, y conseruacion y felicidad delos que posee.

*Iuan Iuiguel
de Lequerica.*



V N Q V E Este libro que te ofrezco, amigo Leçtor, no me ha costado trabajo de mi ingenio, ni es fruto del, hame costado mucho cuydado y diligencia, el juntar de diuersas partes tan distantes, estos sermones que hallaras en el, y mucho dinero el auer las copias de los que no se pudieron hallar impressos, de cada vno en particular, y la impression de todos ellos juntos: y tâto ha sido esta mas costosa, quâto es menor el numero de los que he impresso, por sacarlos presto a luz, para que los romancistas los pudiessen leer antes que se quitassen el luto, y los predicadores se pudiessen aprouechar dellos para otros sermones de difûtos: pues tienē dotrina general, tâta y tan buena, q̄ no aura sermonario de difûtos de tâto prouecho, sabiē (como sabrà) aprouecharse, y desentrañar los muchos pensamientos que hallaran en ellos. Doy por muy bien empleado el trabajo y hazienda q̄ en esta impression he gastado, por la gloria q̄ dello se le ha de seguir a Dios nuestro señor, en cuyo acatamiēto es preciosa la muerte de los justos, qual fue, la de nuestro Rey difunto, y por el seruicio q̄ hago al viuo, en dexar impressas las alabças y virtudes de su Padre, para exēplo de los figlos venidēros: y finalmēte por el biē comun de toda la Republica, y cōsuelo de los vassallos q̄ gozaron de tal Rey y señor tâtos años. Y aunque pudiera poner aqui vna relacion, q̄ hizo de su enfermedad y muerte el padre fray Diego de

go de Yepes, confessor que fue de su Magestad, tã
 llena de verdad, sinceridad y llaneza, quãto agena
 de encarecimientos y lisonjas, la dexo por no repetir
 lo que dizen en sus sermones el padre Maestro Ca
 brera, Predicador de su Magestad, y el Doctor Luys
 Mõtesino Catedratico de Prima de Teologia de la
 Vniuersidad de Alcalã, y el padre Maestro fray
 Agustin Dauila Padilla, dignissimamente electo
 Arçobispo de la Isla de Santo Domingo, y otros
 que tomaron de la dicha relacion, todas las particu
 laridades que refieren de la enfermedad y muerte
 de su Magestad: Pero no puedo dexar de poner a
 qui la relacion de vn razonamiento que la Santi
 dad de nuestro Beatissimo Padre Clemente VIII.
 hizo en su Consistorio en Ferrara, quando supo la
 muerte de su Magestad, con tanta eloquencia y
 grauedad de palabras, y tanto sentimiento, que ni
 fuera justo carecieramos del traslado; ni que se im
 primiera sin ellas este libro, pues fueron ellas el mo
 tivo que tuue para imprimirle: ni tampoco fuera ra
 zõ q̃ quedará sin el agradecimiento y reconocimiento
 de todos, q̃ merece la demõstraciõ de tã gran volũ
 tad como ellas significan. La relacion es la siguiẽte.
*Relacion de lo que passò en el Consistorio que su Santi
 dad tuuo en Ferrara a 9. de Octubre de 1698.*

V Iernes a nueue de Octubre hizo su Santidad Cõ
 sistorio, en el qual, despues de auer dado a los Car
 denales las audiencias ordinarias, con palabras gra
 ues y muy elegantes, dixo: que si en algun tiempo
 auia tenido la santa Sede ocasion de dolerse, era en

P R O L O G O .

este con la muerte del Rey de España, el qual auia muerto a los 13. de Setiembre en su calay Monaste de S. Lorenço el Real del Escorial, dexando a todos con el sentimiento que era razon ; por tan gran perdida, ya el con mucho mas, por lo q̄ le amauayle tenia merecido en la deuocion y obediencia que siépre le auia tenido . Fue luego discurriendo por las grandes partes y virtudes que su Magestad tenia. y dixo: Que no auia auido Rey tan prudente, tan sabio, tan amigo de hazer justicia a todo genero de gente, por muy pobre y miserable que fuesse: tá paciente y costante en las aduersidades, como se auia visto en la perdida de tantas mugeres y hijos, como se le auian muerto: tan reconocido, y que tá bien supiesse vsar de las felicidades y prosperidades q̄ auia tenido: tan respetado y amado de los suyos, tan temido de sus enemigos, q̄ tan bien y con tanta ygualdad supiesse hazer merced, y repartir lo q̄ Dios le auia dado, como se veyá en la prouision de las Iglesias y Obispados, que entēdiendo quanto conuenia al seruicio de su diuina Magestad , que las personas fuesen en tales, las auia nombrado siempre sin tener consideracion mas que a las partes que tenian, ya lo que mas hazia al caso: tá Christiano y Catolico, que en las obras y palabras le quadrara bien el nombre que tenia, y por tantas razones se le deuia: y quede esto vltimo era buena inteligencia toda la Christiandad, pues por procurar que se conseruassela Fé Catolica, y obediencia de esta santa Sede, no solamente en España, donde, quando se entendió que comēçaua alguna desuventura, su Magestad, dexando otras cosas

grauissimas

grauissimas en q̄ en otras partes de sus estados esta-
 ua ocupado, auia por propria persona acudido,
 y con su presencia y gran valor se auian castiga-
 do los delinquentes: de fuerte q̄ aquel Reyno de Es-
 paña se auia limpiado y conseruado en la Fé y Chris-
 tianidad que todos sabian: pero por hazer lo mismo
 en todos sus Reynos y señorios, y no auer querido
 consentir en ninguno dellos libertad de concien-
 cia, y por auer ayudado a reducir a la Fé Católica, y
 obediencia de esta santa Sede los agenos, tenia su Real
 patrimonio tan empeñado, como era notorio, y gas-
 tado en ellos los grandes tesoros que de las Indias le
 auian traydo, y las contribuciones y seruicios q̄ sus
 Reynos de Castilla en tantos años, como auia reyna-
 do le auian hecho. De fuerte que se puede dezir, que
 toda la vida del Rey fue vna continua batalla con
 tra los enemigos de la santa Fé, y que quanto a su re-
 ligiõ y santo zelo ninguno (fuera de los que gozan
 de Dios, que estan en el Catalego de los Santos) se le
 podia comparar: Y esto lo dilatò mucho y muy biẽ.
 Ultimamente dixo; que en tan grã perdida y traba-
 jo, dos cosas le consolauan. La vna la Chriistianidad y
 conformidad grande con la voluntad de Dios, con
 que le escriuian auia muerto, de que tenia firmisima
 esperãça que estaua en el Cielo, gozãdo del premio
 eterno. que por lo q̄ en esta vida le auia seruido auia
 merecido. La segunda, el dexar vn hijoy sucefforen
 sus Reynos tan parecido a el en los hechos, como
 en el nombre: de quien tenia grandissima esperãça
 que auia de resucitar y mantener la santa y buena
 memoria de su padre de fuerte q̄ no pareciesse suceffo-

P R O L O G O.

fion fino refurreccionla q̄ Dios en su persona huuiel
 se obrado: que el auia en sus oraciones y sacrificios en
 comendado a Dios a entrambos: q̄ encargaua a to-
 dos hizieffen lo mismo, pagando en esto lo que el
 no auia hecho, y lo que el otro ofrecia hazer de aqui
 adelante, en la carta que de su propia mano le auia el
 crito, que aunque breue, era muy buena, la qual má-
 do leer a su Maestro de camara, que para este efecto
 entrò en Confistorio. Y auiendo se leydo, dixo: q̄ pa-
 ra tratar del dia que se auian de hazer las horas, y las
 ceremonias, que en ellas y en el recibimieto y des-
 posorios de la sereníssima Reyna se auia de guardar,
 diputaua a los tres Cardenales, cabeças de las orde-
 nes, y a los de la cõgregaciõ de ritos, y a sus sobrinos,
 para q̄ se jũrassen sobre ello, y le cõsultassen lo que
 determinassen, con lo qual y con dos Iglesias que su
 Santidad propuso, se acabo el Confistorio.

Bien creo no aura parecido fuera de proposito,
 auer traydo aqui en el prologo este razonamiento,
 ni lo fera tampoco poner la relacion del tumulto, y
 de las honras que su Magestad hizo en S. Geronimo
 el Real de Madrid: pues el primer sermon por don-
 de comienza este libro, es el que en ellas predicò el
 Doctor Aguilar de Terrones, Predicador dignissi-
 mo de su Magestad: y el segundo el del Maestro Ca-
 brera en Santo Domingo el Real en las honras, que
 con gran costa y aparato, hizo la villa de Madrid en
 aquel Real Monasterio. Y sinb vieres puestos los de
 mis sermones por orden de antiguedad de ciudades,
 ni del tiempo en que se predicaron, no te espates, ni
 me culpes, porque los juntè como me los yuan em-
 biando,

biando, y como los presenté para sacar licencia, así los imprimi, sin pretéder házer agrauio a niuguna ciudad, ni quitar a ningū Predicador el lugar q̄ se le deuca, que son todos tá doctos y tan insignes, que no les puede quitar ni añadir mi mala o buena disposiciō. En este libro, solo guardo orden de primero en el del Doctor Terrones, por auerse predicado en presencia de su Magestad, y en las honras que por su mandado se hizieron en S. Geronimo el Real de Madrid, donde estuuo el tumulo y los asíetos de los q̄ asístieron en las honras de la forma siguiēte.

Relacion de la forma en que se hizieron las honras del Rey don Felipe nuestro señor II. de este nombre, disunto que sea en gloria, en el Monasterio de S. Geronymo el Real de Madrid el 18. de Octubre de 1598.

HIZIERONSE En la Capilla mayor del dicho monesterio, vn sūptuoso tumulo y capelardente; para el qual se quitō la rexa de la dicha Capilla, que estaua armado sobre doze columnas de pedestales de muy gruesas vigas de tres altos; que llegaua hasta lomas alto del cimborio de la Capilla, y era pintado de negro, pardo y blanco cō molduras doradas, y todo el se venia a rematar en vna gran corona dorada, q̄ tenia en lomas alto: y en lo baxo, sobre cinco gradas tenia vna tumba de vn riquissimo paño con fondos de terciopelo negro, y los altos de oro y plata, que hazian diuersas labores: y a las quatro esquinas de la tūba, auia quatro Reyes de armas con sus cotas puestas, cō las armas de los quatro abue

P R O L O G O .

los del Rey difunto. Los dos delanteros tenia el de
 mismo derecha las armas de los estados de Flandes y
 Castilla, quarteados y el de la mano yzquierda las ar-
 mas de Castilla con las de Aragon, y las dos Sicilias
 quarteadas. Los de atras: el de la mano derecha tenia
 las armas de Portugal, y el de la yzquierda las ar-
 mas de Castilla y Aragon: como el de arriba: y en el
 suelo de las quatro esquinas quatro Mazeros cō sus
 maças en los ombros. Todo lo alto del tumulo es-
 taua rodeado de cruces encruzetadas cō velas, y lo
 mismo al rededor de la Iglesia, por dōde estaua col-
 gada, que en todos auia dos mily quinietas velas de
 a doze onças, y en contorno del tumulo tres acheros
 de madera negros, y en cada vno ocho hachas cō sus
 escudos de armas Reales; y en las quatro esquinas
 quatro candeleros de Madera con cirios muy gruesos,
 y toda la cera era amarilla.

Los lados del altar mayor estaua colgados de pa-
 ños de tela de oro y negro, y todo lo demas de la di-
 cha Capilla de damasco y terciopelo negro: y lo de-
 mas de la Iglesia hasta el coro de paños negros, y v-
 na zanefa de terciopelo por lo alto con escudos de
 armas Reales a tres pies vno de otro. Debaxo del co-
 ro, estaua hecho vn atajo de madera con dos puer-
 tas, que guardauan la entrada los alabarderos.

En las quatro esquinas del tumulo en las misma
 columnas, auia en el primer achero tres pieças q̄lla
 m̄a de honor, a mano derecha mirado desde el altar
 mayor, donde estaua vn yelmo dorado y raxado de
 onze pieças, y cen timbre; que es vn Castillo de oro,
 del qual salia vn medio Leon de purpura coronado

con

con vna espada desnuda en la mano y follage de plata y oro, y en la plata muchos hermiños negros. En medio del hachero vna cota estendida con las armas Reales, y a vn lado vn escudo grande con las mismas armas y su coronay tuson en torno del escudo. En el segundo hachero auia quatro banderas pintadas con las armas Reales. La primera era vna bandera quadrada: la segunda vn estandarte grande estendida la cola: la tercera era vn guion grande: la quarta era vna bandera que llama Pauon, que son de las que los Reyes usan en la guerra en diferentes ocasiones. En el tercero hachero auia tres vanderas de tres colores cada vna, que era amarillo, blanco y colorado, que eran los colores del Rey difunto. La primera era vn gran estandarte: el segundo vn guion: el tercero vna corneta, en la qual suelen traer los Reyes y Prineipes la diuina que tienen: y no se puso en esta por no auerla tenido el Rey difunto.

Encima de la tumba auia vna almohada de brocado negro, y sobre ella vna corona grande de oro, con vn ceptro y el tuson y la espada de justicia. La cortina de su Magestad estuuó a la mano derecha del altar, que es al lado del Euangelio: baxo de las gradadas, en el hueco que haze la Capilla y al lado de las cortinas vna silla rasa para el Mayordomo mayor, Luego se seguia el banco de los Grandes; donde estuuieron sentados por esta orden. El Duque de Terranova, el Principe de Marruccos, el Conde de Alua de Lisse, el Duque de Nagera, don Pedro de Medicis, el Duque de Alcalá, El Duque de Medina Sidonia, El Duque de Atcos. Luego se seguia algo de escuadra en el

PROLOGO.

do en el cuerpo de la Iglesia el banco en que estuuo el Consejo Real, y despues el del Obispo de Guenca Inquisitor General con su Consejo, despues el de Indias con su Presidente, y la Contaduria mayor despues con el Marques de Poça.

De la otra parte del tumulo de frente de la cortina de su Magestad estuuo el Cardenal de Seuilla con su silla, almohada, y silla de terciopelo negro: mas abaxo estaua el banco de los Embaxadores, en que estuuieron el Nuncio de su Santidad, y los Embaxadores del Emperador y Venecia: y detras estaua cinco bancos para los Capellanes de su Magestad: despues del banco de los Embaxadores se seguia el del Consejo de Aragõ tras el de Italia, y luego el de las Ordenes: despues el de la Contaduria mayor de cuentas. Entre el banco de estos Consejos, y la pared de la Iglesia, estauan los Cantores de la Capilla Real, que celebrauan el Oficio, y detras del banco del Consejo Real auia otro para los titulos, donde estuuieron sentados, el Conde de Aguilar, el de Luna de Aragõ, el de Nieva, el de Salinas, el de Helda, el de Barajas, el Marques de Guadalete, y don Alarico Carreto Siciliano. Y detras deste banco, estuuieron lo Alcalde de Corte en pie arrimados a la pared, porque no se les dà asiento todo en esta su Magestad. El Consejo de Portugal se escuso de yr por pretender mejor lugar que el que le está señalado.

Arriba cabe el altar mayor a la parte del Euágelio, estaua el banco de los Prelados, en el qual estuuieron, el Obispo Capellán mayor de Portugal, el Obispo de Ciudad Rodrigo, el de Guadix, y el de Paçol, y
a la

a la otra parte el Arçobispo de Toledo con seys Capellanes: y los Mayordomes estuuieron en el hueco que auia de la cortina del Rey a las gradas.

A los 18. de este mes, Domingo a las dos horas de la tarde, salio su Magestad de S. Geronymoy fue a las Descalças a traer a la señora Infanta, y entráboş vinierõ en vn coche, corridas las cortinas, y en otros tres sus damas, su Alteza se subio a la ventana que cae dentro de la Capilla mayor de S. Geronymo, sobre donde estaua la cortina de su Magestad; y en vna tribuna mas adelante estuuieron sus damas.

Baxò su Magestad a las tres y mēdia de su aposento, acõpañado de los Grādes y Titulos que alli auia, y entrò en la Iglesia, por la puerta del claustro que sale a ella, con quatro Mazeros delante cõ su loba, cubierta la cabeça, y la faldā lleuaua dõ Christoualde Mora su Camarero mayor: yua delante el Marques de Velada Mayordomo mayor cõ su bastõ en el ombrõ: y tãbien yua los quatro Mayordomos, el Marques de Villanueva, don Fernādo Puertocarrero, dõ Rodrigo de Alencastro, Cõde de Orgaz. Luego que su Magestad se entro en la cortina, se assento el Mayordomo mayor, y los Prelades, Grādes, Embaxadores, Consejos y Capellanes en sus bancos, y se començo el Oficio, que durò desde las quatro de la tarde, hasta las siete de la noche; y se subio su Magestad a su aposento, y fue a lleuar a la señora Infanta a las Descalças, como la auia traydo, y el se boluio a S. Geronymo.

El dia siguiente, Lunes a los 19. a las seys de la mañana estauaya la guarda puesta a la puerta de la Iglesia, y a

PROLOGO.

fia: ya esta hora se començo vna Missa de nuestra se-
ñora que la dixo el Obispo de Guadix vestido
de Pontifical con vn terno muy rico de brocado, y
con la música de la Capilla Real.

Acabada esta, dixo otra Missa del Espiritu santo,
el Obispo de Ciudad Rodrigo cō vn terno de brocado
rico, con la solenidad que la passada: y a estas Mis-
sas no asistió su Magestad ni los demas, porque en
este medio yuá viniendo los Consejos, y los demas.
Acabadas que fueron estas Missas, entre tãto q̄
se encendía las velas del tumulo, su Magestad fue a
traer a la señora Infãta, como el dia de antes. Y pue-
to su Magestad y los demas en sus lugares (saluo que
aquella mañana estuuo el Almirante alli, q̄ no auia
estado el dia antes, por auer llegado aq̄lla noche)
començo el Oficio de la Missa de Difuntos el Ar-
cobispo de Toledo, vestido de Pontifical con el ter-
no rico de oro y negro, como era el paño de la tumba,
porque el Rey difunto auia mãdado hazer am-
bas cosas, para que siruiess en sus hōras. Predicō
el Doctor Terrones, Predicador de su Magestad, to-
mando por tema: *Regem cui omnia viuunt venite ado-
remus*: Asistieron al sermō gran cãtidad de frayles
de todas ordenes, que no cabiã en las gradas del altar
mayor. Acabado el sermō, salio su Magestad de la
cortina, acōpañãdole los Grandes, su Mayordomo
mayor, y Mayordomos: y subio al altar mayor, cō la
falda arrastrando, y don Aluaro de Carauajal Cape-
llan mayor, dio vna vela amarilla con vn doblō de
a quatro en ella al Almirãte, el qual la puso en la ma-
no a su Magestad, y la ofrecio, dandola a vno de los
Diaconos

Diaconos quela puso en vna fuēte de plata dorada: Y cō esto se boluio a su cortina, sin lleuarle nadiela falda, que tomaua todas las gradas.

Acabada la Missa, se dieron velas amarillas a los Grandes, y baxando el Arçobispo del altar con los Diaconos, y seys Capellanes que asistierō cō capas para el seruicio del Arçobispo, sentado abaxo de itumulo, dixo ciertas oraciones en tono, y miētras la Capilla cantò vn responso muy solene, el dicho Arçobispo, cō vno de los Diaconos, dio dos bueltas alrēdor del tumulo, la vna echando agua bēdita, y la otra incensando. Y auicndose acabado el responso, el Arçobispo se boluio al altar, y su Magestad subio a su aposento acompañado de la manera que auia baxado, y fue a acompañar a la señoral Infanta, como la auia traydo, que seria mas de las dos de la tarde, y comio con ella en las Descalças, y le seruian a la mesa las damas y criadas dela señora Infanta, sin q̄ cō sintiessse que ninguno de sus criados le entrassen a seruir: Y acabada la comida, se boluio su Magestad a S: Geronymo. Con lo qual se acabo la solenidad de las honras, y la relación que prometia el Lector.

Aquí falta el sermō que predicò el P. Maestro fray Pedro Manrique, Prouincial de la orden de S. Agustin, en las Descalças de Madrid, a la Magestad de la Emperatriz: pero no ha sido posible auerle (aunq̄ lo he procurado con toda la diligencia) para copiarle, e imprimirl e, hora sea por la mucha humildad de su autor, que cierto es tan gran Religioso como letrado, hora sea por quererle el acompañar de otras cosas y trabajos suyos (si tiene proposito de imprimirlos)

P R O L O G O .

imprimidos, si alguno le echa menos en este libro, no culpe ni poca diligencia. Y pues la he tenido para traer (aunque tarde) el sermon que predicò el Reuerendissimo señõ, Obispo de Iaca, nueuamente criado Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, bien se me podrá creer que no faltará ninguno por falta de medios: y yo confieso, que aunque auia puesto muchos para tener el sermon deste grã Prelado, estaua desauiciado de auerle, si la ciudad de Baeça contra su volũtad, y sin saberlo su Señoria nose le huiera hecho imprimir, teniendo tan poco que temer que viniessse a manos de todos vn sermon tan docto y tan discreto, como podrá echar de ver quiẽ mejor pueda juzgar desto, que yo; así por mi poca suficiencia, como por la mucha aficion que tẽgo a su autor, por su gran opinion antes que le conocieffe, y su apacible condicion y agrado, despues que conocí y traté a su Señoria Reuerendissima.

Hallará tãbiẽ el curioso Lector por remate deste libro el sermon que el Doctor Terrones predicò en las honras dela serenissima Infanta doña Catalina Duquesa de Saboya, en la Capilla Real a nuestro señõ y Rey su Padre, q̃ por ser tã deseado y pedido de tantos no he q̃rido dexarle de poner entre los demas.

De las faltas que huuiere auido en este prologo, y en la impressiõ y disposiciõ deste libro merezco perdõ, por la volũtad q̃ he tenido de acertar a servir a los Christianissimos Reyes; viuo y muerto, y ser dalgũ prouecho a mi naciõ: a unq̃ muchos auienteni dõ este deseo, ninguno antes que yo le ha puesto en execucion.

Iuan Iñiguez de Lequerica.

SERMON QUE

PREDICO DON BERNARDO
de Roxas y Sandoual, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, y del Cõsejo de Estado de su Magestad, &c. en la Yglesia Cathedral de la Ciudad de Baeca (siendo Obispo de Iacn) en las hõras q̃ se hizierõ por el Rey nuestro Señor, dõ Felipe, segũdo deste nõbre, en veynte y nueue de Octubre, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Melior est dies mortis, die natiuitatis.
Eccles. cap. 7.



CREDITO TANTO

Dios la discreciõ y sabiduria del Rey Salomon (cuyas son estas palabras q̃ he propuesto para fundamento y tema deste Sermon) que dixo vnas de las mas encarecidas que se leen en todo el Texto sagrado, *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens in tantum, vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surretu-* 3. Reg.
ras sit. Tal es la discrecion y sabiduria de que te he dotado, que no aura ninguno de los presentes, ni por

A venir,

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo

cap 7. n. 2

venir, que se te yguale ni parezca. Y considerando yo esto, me parecieron propias y conuenientes las palabras de mi tema, sacadas del Ecclesiastes: siendo de Rey tan sabio, como aueys oydo, para las obsequias y honras de Rey tan prudente y sabio, como el que hemos perdido: Dizen las palabras del tema dos cosas las mas distantes y dificultosas de prouar, de quantas se pueden ofrecer en este lugar: pues son dos proposiciones: la vna, que alaba la muerte, y la otra, que dize mal de la vida: la vna quiere que la defendan con representacion de las comodidades, con suelos y ganancias que tiene: *Melior est dies mortis.* Y la otra pretende que se vean sus descomodidades, trabajos, angustias, y çozobras: *Dies natiuitatis.* Para que se vea quanto ay porque ser la vida temida, y la muerte deseada. Y si a vna empresa tan dificultosa, qual es alabar la muerte, y vituperar la vida, se añade memoria y relacion (aunque sumaria) de las alabanças de nuestro buen Rey y señor: considerad el justo miedo que se me aura assentado de tan dificil empresa, que encomendada a vn sugeto insignie, le hiziera justamente temer, como a mi desconfiar; sino pusiera los ojos de la consideracion en la justificacion que tiene, encargarme yo deste sermon, por mis grandes y muchas obligaciones, heredadas, y proprias al seruicio del Rey nuestro señor, q̄ está en el Cielo, y en el favor q̄ de alla les viene á los q̄ suben á este lugar. cō desseo de q̄ sea lo que dixeren á gloria y hōra de Dios, y aprouechamiēto, reformaciō, y cōsuelo del pueblo Christiano: y ansiferà, si dignamente

natamente pretendemos el fauor de la gracia, con la interceſſion de la Virgen nueſtra Señora, a la qual acudamos cõ la Oraciõ acõſtũbrada del *Aue Marie*.

El que entrara en eſta Ciudad, y Tẽplo ſanto, ſin ſaber la muerte de nueſtro ſeñor y Rey, y viera la grandeza deſte tumulto, alumbrado y trifte con tantas luzẽs y lutos, y cubiertas dellos, tãta manera de perſonas, y oyera el trifte ſonido de campanas, acõpañando al q̃ hazen dentro deſta ſanta Igleſia las voces de los muchos Religioſos y Eccleſiaſticos, que eſtan ofreciendo a Dios Miſſas de Requien, y Reſponſos, con todo lo demas que ſe pudiera cõtar y põderar deſtas honras q̃ ſe eſtan haziendo (ſino fuera creciendo la digreſſion) dos cosas ſe le representarã: Vna, que las que hemos contado, y muchas mas que ſe pudieran dezir, no era poſſible que ſe hizieſſen, ſino por la mayor perſona de todas, por quien era el mayor, y el ſuperior con exceclencia en eſte lugar, y en los demas. La otra, la gran nobleza, bondad, y amor deſta Ciudad a ſu Rey, pueſta todas las perſonas della moſtrauã quã juſtamẽte mereciã todos eſtos nõbres: y particularmẽte el Conſistorio y Cabildo della, y ſu Governador, auiedo ſe diſpueſto a tãtas de moſtraciones, tãdeuotas, leales y coſtoſas, en ſeruido de ſu Rey muerto, cuya alabãça principal, ò de las q̃ mas lo ſon, en ſu ſanto y Real ſugeto, juzgo yo q̃ es: a uer tenido en todo el diſcurſo de ſu vida, y particularmẽte en lo poſtrero della, la opiniõ y parecer, q̃ dizẽ las palabras de nro tema, en cõformidad del q̃ tuuieron los mas Autores profanos y ſagrados. Arſtoteles y Platon (en los mas de ſus libros) Tulio en ſu

Tusculana, *Te contemenda morte*. Seneca en las mas de sus epistolas, no trata cosa mas de proposito, ni de gana, que la peccó ninguna que se ha de tener de la vida, y la mucha de la muerte. De los Doctores sagrados, apenas leemos hoja, ni aun plana, en q no encarezcan lo mismo. San Cypriano escriuio vn libro famoso: *De mortalitate*, donde (con la elegancia que suele) prueua la verdad de nuestro tema. Y en esta misma conformidad, tenemos de san Ambrosio otro libro admirable: *De bono mortis*. Sá Gregorio en sus Morales á cada passo muestra la verdad de lo que vamos diziendo: y fuera de serlo del Espiritu santo, en razon de la prudencia, y sabiduria natural que alcanzaron los Gentiles, hablaron en este caso con admirable discrecion: y ninguno se topa, en el qual hallemos mayor conformidad entre los Doctores sagrados, y profanos, que en el menesprecio de la vida, y desseo de la muerte. Y para que mejor se goze esta conformidad, en el principio del discurso y prueua de nuestro tema: me plaze poner aqui dos lugares juntos, vno del santo Iob, otro del Filosofo.

Iob. 14.

Homo natus de muliere, breui viuens tempore, repletur multis miseris: qui quasi flos egreditur, & conteritur: & sicut velar umbra, & nunquam in eodem statu permanet.

Filosofo.

Homo imbecillitatis exemplum, temporis spoliolum, fortuna lusus, imago inconstantie. No parece sino q jugauan á cartas vistas este Santo y este Filosofo, y que se concertaron de hablar con vna conformidad Araña, en las miserias de la vida humana: que es lo

primero que hemos de considerar generalmen-
te , para discurrir despues en algunas de muchas
circunstancias particulares , y terribles , que
tiene la vida humana : y despues cumplire-
mos con la segunda y tercera parte del sermon : que
es cōtar consuelos, y bienes de la muerte, y algunos
de los muchos del Rey y nuestro señor, que est en el
Cielo: Dize pues Iob, en el lugar citado : *El hombre
es nacido de muger* : que esto pone por fundamento
y principio, de las miserias que quiere contar del hō
bre y de su vida. Pero dexemos la ponderacion des-
to, por no añadir  la justa y deuida pena, que las mu-
geres tienen aqui oy con la muerte de tal Rey y se-
ñor, la que se les aadira con la representacion de sus
flaquezas, y miserias: de las quales dize luego, que so-
bre viuir poco tiempo, esta lleno el hombre dellas,
y que no tiene mas ser que el que alcança la flor, es-
tando tan cerca el marchitarse de quando nace , ni
mas reposo, ni perseverancia, que la sombra: y que no
tiene mas firmeza, que no tenerla en ningun tiempo
ni lugar. *Et nunquam in eodem statu permanet.* Puede
auer sentencias ni palabras mas conformes en nues-
tro proposito, que las de Iob y el Filosofo, pues dize
del hombre, que es exemplo de flaqueza , despojo
del tiempo, juguete de la fortuna, imagen de la in-
constancia? Y pues mediana leccion de autores sagra-
dos , y profanos, y moderada atencion , y aun cor-
to discurso, bastan para prueua de la conformidad
desta doctrina , vamos entrando mas en las mise-
rias de la vida del hombre, quando la comienza 
tener

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo

tener. En las quales pensando de proposito aquel gran historiador y Filosofo Plinio, dixo: que mas auia porque llamar a la naturaleza dura madrastra cõ el hombre, que no madre: pues solo con el dexaua de serlo, ò de parecerlo, proueyendo a las aues mas desechadas y carnizeras, y a los animales mas do mesticos, y a los mas feroces, del instinto y maña necesaria, para la conseruacion de su vida, luego que les començaua: y al hombre solo dexaua desamparado, sin ayuda ni habilidad alguna, para valerse en sus necesidades, quando nace: *Vt nouerea potius quàm mater sit appellanda natura.* Y en este pensamiento y discurso, fundan la pregunta que hazen muchos autores sagrados, y profanos, de las lagrymas que derrama el niño quando nace, y dan dellas muchas razones naturales, y catolicas, quellora porque se ve e en este mundo visible, en desgracia de quien le criò, por nacer hijo de padres traydores, y descendiente de ta

Plinio.

Psalm. 50.

Ad Ephe.
cap. 2.

les: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Y San Pablo: *Eramus natura filij ira:* Dizẽ tambien que llora, porque echa menos el silencio y abrigo del vientre de su madre. Pero la tercera razon de tan cierto y escozido llanto, es porque toma possession de vna vida tan triste y llena de trabajos, y que tan justamente le quadran las imperfecciones y desuenturas, que nos han dicho Iob y el Filosofo. Ved, segun esto, si tiene bastante prouea nuestro tema: *Melior est dies mortis die natiuitatis.* Y adelgazando mas este punto de la miseria humana, es de aduer

tir, que la lengua Hebrea es mas profunda y misteriosa que otra ninguna, y tanto que en vna coma, ò en vn punto solo significa vna cosa muy diferente y opuesta à otra. Abraham con aspiracion ò sin ella quiere dezir: *Pater excelsus*, *vel Pater multarum gentium*: Padre grande y señalado, ò Padre de muchas gentes. Así mesmo para mas precisa prueua de lo que vamos diziendo (*Metin*) es vocablo Hebreo que con vn punto solo, ò sin el, significa viuos ò muertos. Para que se saque de aqui, que consiste en vn punto solo la vida, ò muerte del hombre: comparada à las mas flacas cosas, y menos duraderas que tiene el mundo: *Quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut umbra, &c.* Como dezia Iob y el Filosofo: *Imbecillitatis exemplum: temporis spoliolum.*

De muchas exposiciones que tiene el titulo del Psalmo 44. vna es de san Basilio (y admirable) porque tratando en la explicacion deste Psalmo, de la mutabilidad de la vida humana, donde en el titulo del dize: *Pro his qui immutabuntur*: Pone este Santo: *Pro lilijs*; otro: *Pro floribus*; Para que veays, q̄ no es vuestra vida y la mia, de mas sustancia, ni duracion, que la que se declara en vn punto, y tiene por semeja te la vida vegetatiua de vn lilio, ò de vna flor que a la mañana nace, y a la tarde se marchita y consume: Pero todos los encarecimietos q̄ vamos halla do, dela miserable vida humana, parecen cortos con los de Dauid que dize: *Homo, vanitati similis* Psalm. 43
factus est: dies eius sicut umbra pratercunt:

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo

El hombre parece mucho á la vanidad, y tiene grã semejança con ella. Y juzgando el Rey Profeta, q̄ era pequeño encarcamiento este, echa vna red barradera, y pone vna proposicion vniuersal, diziendo: *Psalm. 38.* *Veruntamen vniuersa vanitas, omnis homo viuens.* Como si dixera. Si comparo las miserias de la vida humana, a vn punto, a la corta duracion de los lilijs, y de las flores: si digo todo lo que dizen, Iob, el Filosofo, y otros muchos, todo es poco: porque no declara (como se deue) la flaqueza y miseria del hombre, cuya difinicion mas propria es llamarle la misma vanidad y toda la que puede auer.

Y si con esta vanidad y flaqueza que tiene la vida humana, durara, pudierase estimar, pero es otro caso el de la breuedad de la vida: en el qual topamos estraños encarcamientos sagrados y profanos. pues se compara a las mas apressuradas cosas que se veen: *Iob. 7.* *Dies mei velocius transferunt quam à t̄xente tela succiditur.* No tiene que ver la velocidad y prissa con q̄ el texedor passa de vna mano a otra los hilos que va texiendo, con la furia con que van corriendo los dias horas y momentos de la vida. A vn passar (y aunde prissa) no hallays al que vistes y conocistes, ni aun rastro del. *Psalm 36.* *Transiui, & ecce non erit: quasi eum, & non est inuentus locus eius.* Porque, como dize San Gregorio: *Psalm. 38.* *Nostram viuere, est à vita transire.* A aquellas palabras de David: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos:* Dize otra letra: *Mensura pugillorũ mensurati dies meos.* Ha Señor, dize el Real Profeta: y que corto plaço distes a mis dias, y como sobre darmelos contados

tados y medidos, no lo fueron a varas ni a palmos, si no con tan estrecha y corta medida como la de vn puño: Cuentan los naturales, que ay vn animal llamado Efemoro, cuya vida no es mas larga, ni duras mas que vn dia, y de ahí vino a llamarse la calentura de veyntiquatro horas Efimera. No ay ninguno de los que aqui estamos, a quien no quadre el nombre de Efemôro, pues los setenta ni ochenta años viuidos, ô por viuir, ni aun los mil, son mas que la vida deste animal, ni aũtato: *Mille anni ante oculos tuos, tãquam dies externa, quã praterijt*: Dize David: y Esaias: *De mane vsque ad vesperam finies me*. Que a penas ha comenzado la vida, quando llega el fin della.

Psalm. 89
isai. 6. 38.

Y con ser esta vida tan llena de miserias, y tan corta, tiene otro daño, que es, no saber su termino ni plazo, y no auer cosa cierta en ella, sino acabarse quando menos se piensa: y ser llena de inconstancia. De los quatro primeros vezinos del mundo (como dize el sagrado Texto) el mas moço de todos ellos fue el q̃ primero murio: porque es calidad muy ordinaria en esta pelea de la vida, que se acaba quando comienza: *Dum adhuc ordiret, succidit me*. Y el pãtãdose Iob, de q̃ diessẽ Dios al hombre vida, para quitarla tan presto, auiendo mostrado en su creacion y formacion tã particular cuydado, le affombra ver que con tanta prissa y tan de repente, descomponga, y deshaga lo que con tanto cuydado hizo: y asì dize: *Manus tua fecerunt me, & plasmauerunt me totum in circuitu: & sic repente precipitas me?* Quando menos se piensa,

Genes. 4.

isaias. 38.

iob. 10.

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo.

llega la hora en que vos no cuydauades: porque los contentamientos y embebecimientos del mundo, os diuieren de tan justo pensamiento, como el de la breuedad de la vida.

A las Virgines locas, en lo profundo de su sueño les dan bozes, sin que las aproueche: *Ecce Sponsus*
Math. 25. venit. Y al rico Auariento, loco y desatinado, le tra-
tan como a tal: quando mas contento se halla cō sus
riquezas y abundancias, y con menor consideraciō,
de que las ha de dexar, le dizen: *Stulte, hac nocte ani*
Luca. 12. mā tuā repetiās à te. Porque lo mas cierto de la vida es
faltar, y acabarse, quando menos se espera la muerte.
Finalmente, al Rey Baltasar le llega en mitad de sus
Dani. 6. 5 placeres y banquetes la pesada profecia y declaraciō
del infelice successō, y paradoero que auian de tener
su vida y su Imperio, todo de tan poca constancia, q̄
en nada la tiene, sino en no tenerla. Quando Dios
criò el mundo, dizenos la Escritura santa, que se yua
agradando mucho de cada cosa que yua haziendo, y
que la yua alabando, y celebrando: *Et vidit Deus*
Genes. 1. quòd erat valde bonum, &c. Y solo despues de la for-
macion del hombre dexa de dezirse esto. Preguntã
los Doctores sagrados la causa porque no le alabó,
pues pored y para el auia hecho todas las demas cria-
turas (como se vee en el mesmo capitulo) y dan mu-
chas razones, pero contentemonos con dos? La
primera, que no tenia para que alabar al hombre,
pues quedaua bastantemente alabada, y encarecida
su perperfeccion y excelencia, con dezir, que le auia
criado a su imagen y semejança. La segunda razō
quadra

quadra mas a nuestro pensamiento, y es: Que no alaba al hombre, porque tiene sabida su inconstancia, su mutabilidad de animo, y desagracedimiento: pues la falsa persuasion de Eva: la golosina de vna manzana, la soberuia y desobediencia á los mandamientos de Dios, le han de derribar en pocas horas, de tan dichoso estado, como el que tenia, y desterrar de tan agradable habitacion, como la que gozaua. Y siendo esto assi, halla dignas de su agrado y alabança, a todas las demas criaturas, yno al hombre, por su inconstancia y desagracedimiento:

Pero lo mas aspero y desconsolado que tiene la vida humana (sobre serlo tanto todo lo que hemos contado) es: la forçosa obligacion de pelea, y la continuacion en ella. Y considerandola con espíritu profetico Ieremias, dixo vnas palabras ternissimas y desconsoladas: *Vae mibi mater mea: quare me genuisti, virum rixæ: virum discordiæ, in vniuersa terra?* Como si dixera: Donde yrá el buey que no are, que estado, que profesion, ni manera de vida: que lugar, ni que edad, dexaron de pagar jamas este forçoso tributo, de la continuacion de pelea? Que es como la del soldado que marcha: que si no pelea, no descansa, como dize Iob: *Militia iob. cap. 7 est vita hominis super terram.* Y congoxandose san Pablo de obligacion y fuerte tan desdichada se nõbra por talá si mismo, diziendo: *In saulix homo, Rem. 7. quis me liberabit à corpore mortis huius?* Y en otra parte: *Fortis pugna intus timores.* Desdichada fuerte (dize Pablo) la que me corre, pues si èpre me acollan

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo.

acossá, persiguen, y atemorizan enemigos interiores y exteriores, q̄ trayendolos conmigo, presumen por esso de hazerme mas cruda guerra, y tratamiento. Y en fin (pueblo Christiano) en guerra está queno tiene ni admite pazes ni treguas, y oficio de perpetua ocupacion y trabajo, sin concederse en el descanso, ni fiestas. Considerad pues ahora (pues se nos va gastando aprissa la del sermon) si ay porque llamarse vida, la que, estando tan llena de miserias, ce mo auéis oydo es tan breue, tan incierta, tan inconstante, y sujeta à continua guerra y contienda: y con quanta razon dize nuestro tema que es mejor morir que nacer: *Melior est dies mortis, die natiuitatis.*

Y pues el que dixo estas palabras, fue Rey, q̄ tuuo tantos bienes, y varon de tanta discrecion y sabiduria (como diximos al principio) preguntemos le, lo que como Rey poderoso y sabio tiene aueriguado de la vida y muerte del hombre, que de ahí saldra la razon de ser acertadas las que en el tema nos ha propuesto, en alabança de la muerte, y vituperio de la vida. Y es menester (para mejor gozar el dicho de Salomon) hazer relacion (aunque sumaria) del capitulo segundo del Ecclesiastes, el qual todo, con ser largo, se gasta en contar todas las prosperidades, las grandezas, los regalos; y passatiempos; la multitud de criados, y cauallos, de musicos, de huertas, jardines, y bosques que alcançaua el Rey Salomon, y las infinitas riquezas que tenia, que eran tantas, que por que no pudiesse
creer

creer alguno, en algun tiempo, que le auia faltado alguna cosa, de las que pudo representarle su imagi- Eccles. 2.
nacion y deſſeo, echa vna red barredera; y pone vna regla general diziendo: *Et omni, quæ deſiderauerunt*

oculi mei non negaui eis, neque prohibui cor meum, quin

omni voluptate fruere tur. De manera, que ninguna de contentamiento ni de guſto le le eſcapò, ni se le puſo dificultad en ſus plazer, que no quedase ven-

cida: ni ſus ojos ni deſſeos quedaron ſin lo que vey-

an y pedian: que eſſo quieren dezir las palabras pro-

pueſtas. Pero preguntemosle, como le fue con tan-

tos plazer? que ſacò de tantos deſſeos cumplidos,

y de tantas cosas de alegria alcançadas? A lo qual nos

reſponde en el meſmo capitulo: *Cum que me conuertif* Eccles. 2.

ſem ad viuere ſa opera, quæ ſecerant manus meæ, & ad

labores, in quibus fruſtra ſudaueram, vidi in omnibus va-

nitatem, & afflictionem animi. & nihil permanere ſub

ſole. Parece que reſpode eſte Rey labio, que ſe mire

bien a ſu dicho, y à la teſtificacion que haze de to-

dos los bienes y proſperidades, que en eſta vida alcã-

çò, y que lo que ſiente y dize de todos, y lo que en

ellos halla, es. Trabajos, y vanos caſſancias, vani-

dad, y afliccion por alcançarlos, y al fin llegarles eſu

yo preſto à todas las proſperidades, regalos y gran-

dezas, que ha contado. Y que eſſo le haze celebrar

muchas vezes las comodidades de la muerte, y en-

carecer los trabajos y miserias de la vida: teniendo

por mas bien librados, y dichòſos à los muertos que

à los viuos, y aun à los que no nacieron: *Leidui ma-*

gis mortuos, quàm viuentes; & ſalicio rem vero que iudi

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo.

caui, qui nec dū natus est: nec vidit mala, quæ sub sole fiūt: Cōlo qual (y mucho mas q̄ dexamos por la breuedad asfi del Texto sagrado, como de sus expositores, y de Autores profanos) queda prouada la primera parte de nueſtro ſermon: que era viua reprẽſentacion de las miſerias, y grandes deſconfuelos de la vida. Y por auer ſido algo largo eſte diſcurſo, podra ſer mas breue el de las alabaņas de la muerte: Pues como dize el Filoſofo: *Contrariorum eadem eſt diſciplina.* Y todas las razones que mueſtrã ſer la vida trahajoſa, prueuan que es la muerte buena dicha.

*Ariſtilib.
Topi. c. 8.*

En cuya conſideracion y prouea, ſe me ofrecen algunos de muchos nombres, cō que el Texto ſagrado la llama: Dexando lo que ſobre eſto dixerõ los Gentiles, que aun en el principio del ſermon nos embaraçara mucho. Primeramente pongamos los ojos en la parte mas pobre de la Igleſia material (que es el cimenterio) pues eſſe ſe deriua de vn nombre Griego, que quiere dezir Durmiõ: de manera, que todo es vno, morir y dormir. Y bien aſi como el dormitorio es el ſitio que recibe en ſi a los Religioſos, que en el diſcurſo del dia ſe han ocupado en exercicios virtuoſos y ſantos, para darles deſcanſo y repoſo: aſi para el juſto es la muerte y ſepultura, ſu verdadera y del canſada cama y dormitorio. Y en eſta razon ſon todas las demas que encontramos en el Texto agrado quando ſe habla de muertos. En cuya conformidad condena ſan Pablo, que no los tratamos como adormidos, y gente que eſdecanſa, diziendo: *De dormientibus non contriſtemini ſicut & ceteri qui ſpem non habent*

1. ad theſ.

4

zibus non contriſtemini ſicut & ceteri qui ſpem non habent

habent. Y Christo nuestro Redemptor llamó dormidos a Lazaro, y a la hija del otro Principe, quando fue a resucitarlos: *Lazarus, amicus noster dormit.* ^{10an. 11.}
 Y quando resucitó a la donzella, dixo: *Non est mortua puella, sed dormit.* Y estimaron tanto este sueño ^{Matth. 9.}
 de la muerte los que tenían bien consideradas las comodidades della, y miserias de la vida, que boluer a viuir contauan por grande desuétura. Y así leemos aquella escocida que xa que dio Samuel, quando, mo ^{1. Reg. 28.}
 le estado de todos aq̄llos cōjuros de la encárador dixo *Quare inquietasime ut suscitaret?* Como si dixera: Bien veo que estoy donde no veo, y en estas tinieblas del Limbo, adonde, aunque no padezco pena de daño ni sentido, no gozó de la vision beatifica, ni de la aprouacion y honra que me hazian los Reyes y Monarcas en el mundo, ni me calienta ni alumbra esse Sol material de la tierra: pero dexame que bien estoy, y mas quiero las tinieblas en que me hallo, que todos los descansos y bienes del suelo: aqui quiero esperar la buena dicha que alcançan los que se escapan de las miserias y trabajos de la vida, llegandoles el dichoso sueño de la buena muerte. En el qual habló admirablemente el Concilio Toledo no quarto, declarando el milagro que hizo Christo en la resurreccion de Lazaro, diciendo: *Christus non plorauit Lazarum mortuum; sed ad huius uitae certaminis plorauit resuscitandum.* Quiere aueriguar el Concilio las causas que hazen llorar tan amargamente a Christo (como dize san Iuan) en la resurreccion de Lazaro, y dizem muy bien: que no son porque

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo.

porque halla muerto a su amigo, fino por que vendi
do de los ruegos de sus hermanas le buelue à vida tã
miserable, viendole ya libre della. Y san Geronymo
dize esto mismo tan elegantemente como fuele: *Do-
luit Lazaru(n) (dize) non dormientem, sed potius reſur-
gentē: & fiebat que non cogebatur, propter ſaluandos alios
ad ſeculum riuos crebrius inuitam datus, Dominus ingemif-
cebat.* Veſe Christo (dize san Geronymo) obligado
a la reſurreccion de Lazaro, para la ſaluacion o con-
fuſion de los que no querian creer ſu omnipotēcia,
y la ſiſteſe, de que eſte milagro le cueſte tan caro a
ſu amigo Lazaro, que eſtando gozando ya del apa-
zible ſueño de la muerte, le ſea forçoſo boluerle a
los deſaſoſiegos y deſdichas de la vida: de donde le
nace a Christo vertertan tiernas lagrymas en aque-
lla ocaſion.

Llam ſe tambien la muerte, libertad y ganan-
cia; porque ambas cosas ſe hallan en ella, como que
da prouado en lo paſſado. Y conſiderandolo ſan Pa-
blo, ſe contaua por aprifionado todo el tiempo que
le duraua el de la vida, y por aprouechado y ganan-
cioſo, quando lleg ſe el del fin della: porque a vn en-
carcelado y preſo, no ay nueua de tanto gozo ni ga-
nancia, como dezirte que ſu priſion eſt acabada, y que

Ad Ph. i. le dan ya licencia para que ſalga della: *Cupio diſſolui;*
& eſſe cum Chriſto: Dezia el bienauenturado Apoſ-
tol: y en el miſmo lugar: *Mibi uiuere Chriſtus eſt, &
mori lucrum.* Y en conſequeſcia deſto que dixo ſan

*Amb. de ho
no in 27115* Pablo, diſcurriò admirablemente ſan Ambroſio, en
la libertad y ganancia que alcançaua el que moria,
diziendo,

diziendo: *Lucrum enim est euasisse incrementa peccati: ueram fugisse deteriora, & ad meliora transisse.* Y aña de mas: *Transitur autem à corruptione ad incorruptionem, à mortalitate ad immortalitatem: non igitur te nomen mortis offendat, sed boni transitus beneficia delectent: quid est enim mors, nisi sepulchrum uitiorum. & uirtutum suscitatio?* Ea Christiano (dize este Doctor santo) abre los ojos, y aunq̄ te los cierre lamuerte, considera la ganancia, que ay en ella: pues en lugar de los pecados de que te libra, te lleva a partedõ de no los ay. Mira que vas tan mejorado en fi. io, que dexas la corrupcion para no tenerla: la mortalidad truecas en immortalidad. Y pues esto es asi, note affija ni ofenda el nombre de la muerte, sino consuelte los beneficios que de la buena se te siguen, pues en ella esta el sepulchro de los vicios, y la resurreccion de las virtudes. Y claro es, pueblo Christiano, que si considerassimos bien (conformandonos con lo que hemos dicho) las descomodidades de la vida, y consuelos de la muerte, que les trocariamos los frenos, aplicando miedo a la vida, y a la muerte deffeo. Y la ordinaria consideracion della es la que menos haria deffearla y menospreciar la vida. Porque, como dize san Geronymo: *Facile contemnit omnia, qui se semper cogitat esse moriturum.* Toda la matança q̄ ordenõ Dios por Ezechiel que hizissen aquellos Angeles en toda manera de personas, y de edades, se funda, en que no trahian presente la memoria de la muerte: *Super quem autem uideritis signum Taurus, &c.* Ezech. 9.

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo.

mas expositores entienden por el Tau, la Cruz: dando a entender que nadie podia escaparle de la muerte eterna, sino es; *In fide Christi venturi*, y que la muerte que auia de passar en Cruz, auia de ser la verdadera vida por el hombre. Pero para prouea de nuestro peccamiento, es denotar, que la letra *Tau*, es la postrera en el alfabeto Hebreo. Con lo qual se nos muestra, que el verdadero remedio de los daños y peccados de la vida, es la continua meditacion del fin della: y que en el abecedario de nuestros dias, lo que nos importa es, pensar que qualquiera que *amaneece*, ha de ser el postrero: y aun el otro Gentil lo aconsejaua assi; *Omniem crede diem tibi diluxisse supremum*: Con lo qual se nos assentará miedo de la vida, y desseo de la muerte.

Pero no veo cosa que tanto persuada a esto, como la misericordia de Dios. La qual sabemos, que aun que es y fue siempre infinita, se mostraron los efectos de ella en diferentes tiempos, mas o menos: y sabemos tambien que nunca fueron tantos ni tan grandes, como en el tiempo de la Ley de gracia: en el qual hizo Dios por el hombre todo lo que pudo hazer, tomando su naturaleza. *Fecit potentiam in brachio suo*. Y al tiempo de la Ley de gracia, llama san Pablo: *Plenitudo temporis*: Que es dezir, cumplimiento de profezas y promessas: largeza de fauores y misericordias, pues quando las haze tantas y tan grandes, entonces es quando quiere que la vida del hombre sea corta, por que no padezca con la largueza della lo que padece la gente de la ley de naturaleza y escrita: quando

Luca 1.

Ad Galat

4.

manu

manifestaua Dios menos sus misericordias. De manera, pueblo Christiano, que si entonces era la vida de ochocientos años, y de mil años, quiere que ahora sea de sesenta, cincuenta, ó menos: porque lo sea los trabajos della: que es quando trata Dios mas de librarlos dellos. Y como vez que el mas dichoso en la vida, la passa en prision, en destierro y valle de lagrymas: da traça para que sea breue, la que siendo larga, tuuiera en si rãtos daños y trabajos, como hemos referido.

Tengo por fin duda, pueblo Christiano, que estays condenando mi tardança, en cumplir con la tercera parte deste sermón: que auia de ser (como dixen en el principio del) vna relacion (aunque sumaria) de las alabanças de su Magestad (que está en el Cielo.) Y siendo tales y tantas, y tanta micortedad de ingenio, para celebrarlas, mejor me estuuiera remitir al silencio lo que dignamente no se puede celebrar: pues con hazerlo, ni tal Rey quedara cortamente alabado, ni yo corrido de no ser muy acertado en su seruicio: hallandome para procurar esto tan obligado, por las mercedes que de su Real mano mis passados, y yo hemos recebido: Y quedando tan poco tiempo, y auiendo sido el sermón largo, no queria ponerlos a peligro de que os lo pareciessse, por lo que se ha de gastar en las alabanças de Rey, a quien le quaderan y se le deuen tantas. Sea pues el principio dellas lo que en el del sermón apuntamos, que es el già contentamiento y cõsuelo conq̃ nuestro bué

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo

Rey esperaua la muerte, en las postreras horas de su vida. Y pues entonces es la mas propia ocasion de las alabanzas, como diz. el Espiritusanto: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam.* Preguntamos a nuestro soberano Rey, las razones que le mueuen a estar tan consolado, y en si, quando muere? Que despachaua entōces, aquejado de los dolores de muerte, con tanta entereza y consuelo, los negocios y particularidades de su entierro, como pudiera los del gouierno, quando tenia entera salud y fuerças para ello. Fundase por ventura, santo Rey y señor nuestro, este contentamiento que mostrays, en la Real sangre de vuestros passados, de la casa de Austria, y de Borgoña, de esta nobilissima prosapia de los Godos, de tātos Emperadores y Reyes de Romanos, de esta insigne y santa descendencia de los Alfonsos sabios y Magnos, de los Fernandos Catolicos y santos, contodo lo demas, que pedia vna illustre y larga historia, celebrando vuestra nobilissima y Real sangre? Respondernos ha con el Real Profeta. Que no le causa esso el consuelo que tiene en la partida que haze desta vida a la otra: *Qua utilitas in sanguine meo, dñi descendo in corruptionem?* Sera por ventura el consuelo con que se halla, considerar la perfecta composura que tuuo su persona, y tal semblante y talle, que se le deuia la grandeza del Imperio que tenia, en cōformidad de lo que dixo el Filofo: *Præstantissima forma digna est Imperio?* Dira que no, porque con ser en las mugeres cosa tan preciada la hermosura, sabe que dize dellas el Espiritusanto: *Falax gratia, & vana est.*

Eccles. 11.

Psalm. 29.

Prover. 31

na est pulchritudo. Pero ya que de la nobleza de la sangre, nacimiéto y Real decédencia, y de su hermosa y agradable persona, no saque en aquella hora particular contentamiento, podremos presumir, que le tiene muy grande, con la consideracion y memoria q̄ se le representa, de aquella famosa y arriesgada empresa de Sanquintin, en que se hallò personalmente: del valor y entereza con q̄ allanò las desobediencias y demasias, generales y particulares, en diuersas partes de su Imperio: de aquella tan suaué y prudente conquista de Portugal: de tanta difusion de Reynos, con todo lo demas que de la grádeza y multitud dellos se pudiera contar. Dira que tampoco esto le tiene consolado en aquel vltimo trance: puestie nesabido y oydo muchas vezes lo que dize el Espiritusanto: Que ay poco que fiar de las grandezas ni potencias de los Principes y Reyes, pues en fin el paradero fue el que estaua esperando nuestro Rey soberano: *Nolite confidere in Principibus, & in filijs hominum, in quibus non est salus: exiuit spiritus eius, & reuertetur in terram suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* Y si nada de lo dicho basta para tenerle consolado en aquella hora, parece forçoso que ayude mucho para esto, verse Rey tan sabio, doctado de vn entendimiento excelente, de vna noticia y memoria, que parecia eterna de cosas y de personas: tanto que a los que estauan en su Real seruicio y fueradel, admiraua su entendimiéto, su discreciõ y acuerdo de cosas. Pero tampoco basta esto, para tenerle con el consuelo importante, en aquel vltimo

D. Bernard. de Roxas Card. de Toledo.

Eccles. 2.

fin de su vida. porque sabe que dize el Espiritus Santo, que: *Moritur doctus similiter ut in doctus*, y que: *Sapientis, & insipientis vnus est interitus*: Que bien ve q̄ la discrecion y sutileza de ingenio, no socorren de todo punto en el de la muerte. Lo que le consuela en ella (pueblo Christiano): s: dexar vna hija exemplo de honestidad y prudencia, para reparo y consuelo de los estados que ha de gouernar, en compañía de Principe doctado de tan grã valor, y de tantas y tan excelentes virtudes. Y lo que con ventaja y excelencia le consuela es: dexar por sucessor y heredero suyo, vn Hijo, digno de tal Padre: tan prudente, tan valeroso y tan sabio, como lo ha mostrado en los felicissimos principios de su Imperio, y en la conformidad que tuuo con su Padre, aplicando la condiciõ de veynte años, ala de setenta. sin otras innumerables virtudes que en su Real persona hemos visto y vemos cada hora por donde le queda bien lo que dixo el Espiritus Santo: *Quasi non est mortuus: similis enim reliquit sibi post se*.

Eccles. 30

De manera, que del Padre nos queda en el Hijo (aunque moço) todo lo acertado, Religioso, Sabio, Valeroso, y Prudente, que veiamos en las sabias, y santas capas de su Padre: y q̄ podemos dezir de los floridos años del Rey nuestro Señor, que Dios guarde muchos, lo que san Ambrosio

Ambrosio.
in oratione
ne factus
obitu The
olosi imperatoris.

dixo en el sermõ de las hõras del Emperador Teodosio, estãdo presente a ellas su Hijo moço: *Perfecta est ætas, ubi perfecta est virtus*. Porque segun esto, viejo Rey nas queda pues lo es en la virtud, y la tiene tan perfecta, que justamente se halla tan consolado

su gran Padre, en dexar tal Hijo: á cuyo consuelo ayuda tambien en aquella hora, el admirable zelo q̄ tuuo por el discurso de su vida, de la justicia y paz, y de la conseruacion de la Religion en todos sus Reynos, y ayudando a la de los remotos, y estraños, mereciendo en todos ellos el justo y deuido nombre q̄ le dieron siempre de Catolico, y la consideraciõ de lostrabajos y miserias de la vida, prouadas y experimentadas en su misma persona, con tan importunas dolencias, en sus postreros años, y las comodidades y consuelos de la muerte: y que le coge en vn Santuario tan Real, y tan grande, como el Monesterio de san Lorenzo (fabricado por el) para seruicio y honra de Dios, y de su Santo: y para Religioso consuelo de su vida y muerte. En la qual vltimamente le conuocoua el reconocimiẽtoy deuociõ de q̄ Dios le prouocouo en aq̄lla hora, para pedir cõ ansias sãtas, y deuotissimos afectos, los Sacramẽtos santos: y al mayor consuelo de auerlos recebido, sucedio el que le causa con siderar el reconocimiento y amor de todos sus vassallos, en particular y en general, dispuestos y determinados a hazerle sumptuosas, autorizadas, y deuotas honras, pidiendo a Dios quiera que al Catolico, justo, valeroso, sabio, y largo discurso del Imperio de tã buen Rey, y señor, suceda el eterno descanso de la g'oria. *Quam*

mibi, &c.

SERMON QUE

PREDICO A LA MAGESTAD
del Rey dó Felipe, Tercero, nuestro señor,
el Doctor Aguilar de Terrones su Predica-
dor, en las honras que su Magestad hizo al
Catolico Rey D. Felipe Segundo su padre
que sea en gloria, en san Geronymo de
Madrid, a 19. del mes de Octubre,
de 1598. años.

Regē cui omnia viuūt, venite adoremus.

Ex officio Rey a quien todas las cosas permanecen vi-
defuncto = uas, venid y adoremosle.
rum.

ESTAS PALABRAS
juntò la santa Iglesia de diuerfos lugares
de la sagrada Escripura, para inuitatorio
con que comiença el Oficio de los difun-
tos: combidando a los que lo oyen, a que vengan a
vna a adorar al Rey del Cielo, porque todas sus co-
sas y excelencias permanecen viuas. Per la misma ra-
zon me quiero aprouechar oy de las mesmas pala-
bras, para combidar a los que me oyen, a que todos a
vna adoremos y reuerenciemos con las hōras presen-
tes a vn Rey de la tierra, cuyas excelēcias todas, no
las ha menoscabado su muerte, si no que permanece
viuas,

viuas. Y aunque el tema se escriuió a vn proposito, y para vn sentido, bien puedo yo traerlo a otro, como lo aduier ten Santos y Doctores. Pero pues el primer sentido destas palabras, es combidarnos á adorar al Rey del Cielo: y el segundo, a tratar de la adoracion deuida al dela tierra, y auemos decumplir cõ el segundo en el sermõ: justo sera, que cumplamos con el primero en la salutacion. Venid pues Christianos y adoremos (lo primero) al Rey del Cielo, suplicandole de rodillas nos embie su gracia para lo segũdo, y a la Reyna de los Angeles nos la alcance.

Ave Maria.

DOS Deseos grandes me han traydo muchos años hà fatigado, porque teniendolos entrañados en el alma, y pareciendome justos, no he tenido licencia de cumplirlos. El primero es, hazer algũ tratado y doctrina breue, que se pueda passar en vna hora, de que tal ha de ser el buen Rey, y que tal el buen gouierno dela Republica. El segundo, de dezir a bozes las excelencias heroycas de nuestro grã Rey. El primer desseo es general de todos: fino digame alguno: Quien ay aqui, ni en el mundo, que no aya gastado buenos ratos en gouernarle, murmurando del gouierno que corre, y emendandolo vos en vuestro rincon? Al fin no ay corrillos donde no se den documentos de bien reynar y gouernar: y abuelas desto, yo tambien pensaua los mios, que aunque ay grãdes tratados escritos muy sabiamente desta materia, ellos son tan largos, y los Reyes tan ocupados, que no pueden gastar en passarlos, las muchas horas que se

A 5

requieren,

*Hieron. in
ioel. 2. in ill
la verba,
Effundãte
sp̃ritumeo*

*Salazar
e genea-
logia hr̃i
sti in illa
verba: Vt
impleatur
quod dic-
tum est E:
tu Bethlẽ.*

Del Doctor Aguilar de Terrones.

requieren, y por esso quisiera yo publicar e Imio, q̄
capiesse en vna hora. El segundo desseo de dezir a
bozes las alabanças de nuestro Rey, sino ha sido tá
general en todos (que si aura sido) alomenos estoy
cierto que ha sido muy vehemente en mi; porque co
mo conocia la grandeza del sugeto, y le amaua tan
to, y por otra parte tenia por officio, para ocho años
ya, tratar en el pulpito, no alabanças; sino reprehen
siones: mi desseo, reprimido y detenido, crecia cada
dia mas: pero ninguno de estos dos desseos auia conue
nido llevar a execucion. El primero, tanto por mi
poco caudal para tratar el arte del reynar, que tan al
ta es, quanto porque teniendo viuo a nuestro gran
Rey, que era la viua y mejor arte de gouerno practi
rico, no era menester tratado teorico. El segũdo, per
que me lo vedaua el Espiritu santo: *Ante mortem ne*
laudes hominem quemquim. A ningun hombre ala
bes antes que muera: que es lo que dixo el otro: *Sed*
scilicet, vltima semper expect. n. la dies homini est, diciq;
beatu: *Ante obitum nemo supremique funera debet.*
Porq̄ alabar hõbres, especialmente Reyes, en vida,
mas tiene de lisonja q̄ de virtud. Mirad qual estaria
yo cõ mis dos desseos, y p̄samientos, q̄ quanto mas
los detenia el tiẽpo y la razõ, tãto mas crecian. Ver
daderamente estaua ya en vispera de rebẽtar, y podia
dezir lo q̄ dixo Eliu. *Plenus sũ sermonibus, & coarctat*
me spiritus vteri mei, En vter meus quasi mustũ
absq; spir. sculo, quod lagũculas & ouas dissipat. Lleno
estoy de razones y desseos, rebiento por los hijares
por hablar, hame de hazer rebẽtar tãto silencio, co
mo

Eccles. 6.

18. nu. 30.

Job. 32. n.

18.

mo el tapador a la vasija de mosto , q̄ hierue détro
hasta r̄operla. Viédome en estas angustias, la muerte,
q̄ a todos nos ha metido en otras gr̄ades de la ausen-
cia de n̄ro Rey, me sacò de las antiguas, dádome licē-
cia, y aũ obligádome a q̄ cūplieffe con mis desseos:
por q̄ es costũbre y mādamiēto antiguo, mādado de
de Platō: q̄ en persona de aq̄lla famosa Aspasia dice
así: En las muertes de los defuntos insignes se hagan
oraciones, o sermones publicos dō de se tratē alaban-
ças del difunto, y enseñãças de los viuos q̄ a prendan
a imitarle en todo. Los Romanos, entre sus leyes,
mandauan, q̄ con musica de instrumentos y bozes,
se cantassen las bazañas de los muertos para exem-
plo de los viuos. Deuierōlo de tomar de Homero, q̄
introduze a su Achilles, cantando con su viuelã las
bazañas de los caualleros antiguos muertos, para ani-
marse y disponerse a hazer el otras tales quãdo entra-
ua en la batalla. En la Iglesia Catolica han sido vfa-
dos por los mayores Santos della, sermones en las hō-
ras de los varones illustres, alabãdo los muertos, y
enseñando los viuos: Siguiendo esta costumbre, se
me manda a mi, que predique oy. Veys aqui cum-
plidos mis desseos: porque para hazer el tratado de
vn buen Rey, y de vn buen gouierno, no tengo
necessidad de hazer mas que ponerlos delante la glo-
ricia memoria de Filipo segundo, que (como
dixo Seneca) la mejor manera de aprender lo
que deueys en todas vuestras acciones, es tra-
er siempre en la memoria vn varon excele-
te, a quien ayays copocido y tratado y en cada
ocasion

Plato in
Menore.

Ilia lib. 9.

Del Doctor. Aguilar de Terrones.

Doctor se
peri, de sa
cra ratio-
ne contio
nandi de
M. Gallo

oacion acordaros: Que hiziera Fulano aqui? Y ha-
zerio asi. Desta manera se escriuen los tratados de
las artes y virtudes. Quiere escriuir Tulio de la ver-
dadera amistad, y pone por exēplo y titulo del libro:
Laelius, seu de amicitia. Por q̄ tratado de Lelio q̄tá buē
amigo supo ser, q̄da tratado d̄ la buena amistad. Que-
re escriuir de la buenavegez, y toma por argumēto y
titulo del libro: *Cato maior, seu de senectute*. Porque
tratando del gran Caton, que tan santa vegez tuuo,
queda tratado de la bondad de la vegez. Siguiendo
pues esto, pongo por titulo y argumēto a mi sermō.
Philippus secundus, seu de optimo Imperio. Sermon de
Filipo segundo, y de la mejor manera de ser Rey.
Veys aqui de vn tiro muertos dos paxaros, y con vn
sermō cūplidos dos desseos: de alabar al Rey, y de en-
señar a reynar: tratado no necessario antes de ahora,
porque teniamos el libro viuo: pero ahora si, que se
nos ha a uentado.

Si el cūplir los desseos, es gusto, y si son detenidos
mas gusto, y si el cumplimiento dellos es cosa licita,
mucho mas: y sino solo es licita, sino que os mandan
que los cumplays, es gusto sin medida: como mandar
le que coma, ò beba al que rabia de hambre y sed: y al
murmurador, mandarle dar vn vexamen: Ya veys
el grande gusto con que entro a tratar lo que he pro-
puesto, pluguiera a Dios que pudiera ygualar con
el gusto la suficiencia que para tal empresa se requie-
ria. Auia antiguamente señalados Oradores de les
mas escogidos para orar en honras de difuntos.
Y entre los Griegos cuenta Tuzidides, que estaua
estatuydo

Cicero. lib
2. de legib
lib. 2. bel-
lo uolo.

Estatuydo lo mismo: porque, como dize san Gerony-
mo, en el principio de la vida de san Hylarion, (citã
do lo de Chryspo) en tãto se tienen las virtudes del
difunto, en quanto es buen Orador el que las predi-
ca. Conforme a lo qual, ya veys, Christianos, quan-
to menoscabo es de las virtudes de tan gran Rey, q̄
yo sea el Predicador dellas: especialmente, que si fu-
piessedes que san Geronymo, escriuiendo a Heliodo-
ro sobre la muerte y alabanças de Nepociano, dize:
que fue antigua costumbre en las hõnas de los pa-
dres, subirse los hijos a los pulpitos a predicar sus ala-
banças: Mirã que substituto haze el officio que hu-
uiera de tocar a la nueva Magestad del hijo herede-
ro de nuestro Rey. Lo que pienso hazer, alomenos,
es, no atreuerme a llegar al fondo de las grãdezas de
nuestro santo Rey, sino porque no rebiente la vasi-
ja, hazer lo que en el mismo aprieto que diximos, hi-
zo Eliu: *Loquar & respirabo paululum*. Descolmarẽ
y despuntarẽ vn poquito para desahogarme, y cum-
plir con la obediencia de lo que se me ha mandado.

Proposiciõ

Vno de dos caminos pudiera tomar, para dezir a
labanças de nuestro Monarca: el vno fuera contar
sus virtudes personales, castidad, caridad, silencio, de-
uocion, limosna, y las demas innumerables virtudes
que tuuo, que son comunes, y las puede tener cada
particular: el otro es, tratar solo las virtudes que tu-
uo proprias d. Rey. Pensays que basta, para que vn
Principe sea perfecto, que sea vn santo hombre en-
lo personal: Pensays que basta que sea solo gran go-
uernador y oficial de su officio, sino tiene tambiẽ san-
tidad

Del Doctor Aguilar de Terrones.

tida l personal? Mico quedará con qualquiera destas cosas que le falte. Quando partio Elias desta vida, le pidio su dicipulo Eliseo: *Fiat in me, duplex spiritus tuus*. Y para salir de la dificultad que esta petición tiene, por parecer que huele a vanidad, querer Eliseo tener doblado espíritu que su maestro: leyédo con buena puntuacion, el lugar queda llano: *Fiat in me*, y poner aqui medio punto, *duplex spiritus tuus*. Es se tu espíritu doblado, haz que me quede en herécia a mi. Dexadas otras declaraciones, qual fuesse espíritu doblado, la verdadera parece que se saca de las palabras que dixo el mismo Eliseo: *Pater mi, carres Israel, et suriga eius*, Porque, como Elias era ministro publico, fue necessario que tuuiesse doblado espíritu, vno particular, para santidad de su persona, otro de ministro, para el bien publico: que estas dos partes son tan diferentes la vna de la otra, que se puede hallar cada vna de por si, sin la compañera. Hombre ay tanto en particular, que si le poneys en officio de Rey, no sabe lo que se gobierna. Sube vn handrajo: lo avn tablado, y representa vn Rey qual podeys desear, este tiene espíritu de persona publica, y el otro solamente virtud particular. Pero el buen Rey, ha de tener espíritu doblado, como pedia Eliseo, para ministro publico: partes de hombre, y partes de cabeza de la Republica. De vna serpiente del Brasil, escriuē autores graues, que tiene dos cabeças: vna proporcionada con su cuerpo, como miembro del: y otra tan grande como todo el cuerpo entero con su cabeza: Symbolo del Principe, q̄ ha de tener vnas virtudes

4. Reg. 2.
num. 9.

Joseph. an
no. 1550.

tudes como miembro desta Republica; y otro monton dellas tan grande de por si para gouernar, como el resto de la Republica junto con su persona en su particular. Notengo propósito de meter me en el Oceano de las virtudes personales de nuestro Rey, que cada vna auia menester muchos sermones, solo tratare de las partes que tuuo de buen Rey porque ya que me ceñia a tratar vn tema, siendo la primera palabra, *Regem*, de sobligado estoy de tratar lo bueno que tuuo nuestro difunto (en quanto hombre) si no preciffamente lo que tuuo en quanto Rey.

Y porque he dicho que de tal manera dire sus alabanças, que quede dicho en lo que los Reyes le han de imitar, escusado quedo de tratar de sus calidades, que no son materia de imitacion, y solo tratar de sus virtudes: porque si huieramos de dezir de su linage, de la esclarecidissima sangre Imperial, y Real de los Godos, y los Austrias, de la grandeza de Reynos y jurisdiccion que gozò, no contentandose el Cielo con auerle hecho señor de la mitad del mundo, si no de gran parte mas de las immensas riquezas que Dios le dio, zuiendo tenido su Magestad solo mas millones de hacienda, que todos los Reyes de Castilla juntos, desde don Pelayo, hasta su coronacion: la fama tan estendida de su nombre, que no ha quedado en el mundo rincón donde no sea illustre, que poniendo la punta de su compas en Madrid, ha venido a hazer con sus dos nauegaciones vn circulo, y yguad a toda la circunferencia del mundo, caminando por qualquiera de las dos partes, Oriente, y Occi-

Del Doctor. Aguilar de Terrones.

y Occidente, hasta nuestros Antipodas, dando nombre del suyo a las Philipinas: para que como la figura circular, es la mas capaz de todas, supiésemos que la mayor de las famas, es, la de aquel Principe quehuuo menester la mayor capacidad, que es la circular, del mundo todo, para caber en ella. Todas estas grãdezas, y otras, aunque tocan al ser de Rey: pero como no son materia de imitacion, estimos desobligados de tratarlas, y ceñirnos a tratar solas las virtudes de Rey, en que deue ser imitado, que a mi parecer se reducen a quatro cabeças, que el Espiritu santo enseñò, que auia de tener qualquiera ministro publico:

Ezech. i. porque embiando al Propheta Ezechiel con autoridad Real y diuina, para ministro, que corrigiesse aquella Republica, le quiso enseñar primero, que partes auia de tener. y mostrole vna vision de vn animal con quatro caras, de Aguila, de Hòbre, de León y de Buey: como quien dize, El q̄ de parte de Dios ha de corregir y gouernar alguna Republica, ha de tener las calidades y partes de stos quatro animales, sin faltar ninguna. Veamos pues, que caras son estas, que significan, y que cumplidamente las tauo nuestro difuncto?

confirmacion.

La Aguila, animal Imperial, en ninguna cosa es tan celebrada como en la agudeza y largueza de la vista, que significa la perfeccion del entendimiento, que es la sabiduria: y así para alabar a vn hòbre de grande y sabio entendimiento, dezis, que es vn Aguila. La primera parte y principal q̄ se requiere en vn Rey, es, sabiduria en el entendimiento, como dize

la misma Sabiduria: *Per me Reges regnant*. Que el atributo de la Sabiduria, es el q̄ allí se introduze: y ^{Proverb. 8} _{num, 15} va hablando, y dize: que la sabiduria es la que reyna, y los Reyes son instrumentos suyos: que esso quiere dezir: Por mi reynan, Dadme vos vn Rey sabio, que yo os le dare rico, honrado, señor, y con todas las demas partes q̄ son menester para ponerle a par de Dios.

Ad Iamam sapiens vno minor é Zoue diues:

Liber, honoratus, pulcher, Rex deniq; Regum,

Tenemos alabada esta verdad por boca de Dios, que auendolo mandado a Salomon, que le pidiessse mercedes para ser gran Rey, y auendose el dexado todo lo demas por pedir sabiduria, le alabó tanto la peticion, que le dixo: Porque acertaste a pedirme lo mejor y mas necessario para reynar, que es sabiduria, yo te concedo la mayor del mundo, y con ella te doy todo lo demas que no me pediste, para que seas el mayor Rey que aya auido. *Cunctis retro diebus*. Por esta razon los Egypcios dizen que el Buytre es animal que significa al Rey: porque los Buytres tienen tan grande sabiduria, y lagazidad, aun en lo por venir, que si dos exercitos se afrontan para la batalla, huelen donde ha de auer mas muertos, y andan bolando por cima de aquel exercito para comerlos despues: Y assi acostumbrauan los Reyes, embiar espías para que viesse sobre qual exercito bolauan los Buytres, sobre el suyo, o sobre el del enemigo. Y vn gran Astrologo judiciario, llamado Hermes, dize, que el hombre

Del Doctor Aguilar de Terrones

que en su nacimiento tuuiere por ascendente vna constelacion del cielo, que se llama el Buytre, sera sapientissimo, y prudentissimo, y llegara a ser Rey o gran Capitan, o muy rico hombre. Mirad como todos a vna nos enseñan, que la principal parte de vn Rey, es el entendimiento sabio. Digoos de verdad, que desde Salomon a ca, no ha tenido el mundo Rey tan sabio como el que auemos perdido. Bié le vistes diuerfas vezes, auiendo consultado grandes letrados Theologos y Juristas, grandes y prudentes Cónsejeros de Estado, que en llegando a sus manos las consultas y pareceres muy estudiados, y acendrados, daua sobre todos vn decreto, vna pregunta, vna replica, y vna resolución, que ninguno de nosotros, despues de despauilado y desuelado, auia atinado. Con tan alta y tan prudente agudeza se q̄ dauan espantados los Consejos, admirados los prudentes, pasmada la Theologia, y la Jurisprudencia. De manera, q̄ si el ser Rey se huiera de llevar por concurso y oposicion, como vna cathedra, y huiera de leer todos los Reyes del mūdo para ella: en saber ser Reyes, el nuestro llevara la cathedra del Reyno, con pantana y ventaja grande. Mirá si con razon podremos dezir lo de san Ambrosio: *Huius mundi viro salutem nostram, & estimationem committimus, qui sit iustus, & prudens.* De buena gana, y con justo titulo le fiaamos nuestras vidas y nuestras honras a Rey tan prudente y tan justo. Ya auemos dicho de la prudencia, su lugar llegará de tratar de la justicia.

*Lib. 2. offi.
capit. 8.*

La segunda cara q̄ aquel animal tenia, era de hōbre. Y si quere vs saber que cosa es hōbre, no lo preguntey a los Filósofos, que os dira vno: que es vn animal de dos pies: otro que es vn animal que entien de y se muere: o quando mucho, que es vn animal racional, auiendo muchos animales brutos que tienē grandes apariencias t̄bien de serlo. Preguntado al Espiritusanto, y os dira: *Deum time & mandata eius serua: hoc est enim omnis homo.* Ser hōbre, quiere dezir: tener religion con Dios. y guardar sus m̄dameiētos con los pr̄oximos: porque, segun annotò Beda, el primer hombre que en el mundo inuentò el culto diuino de la verdadera Religion de Dios. y lo enseñò a sus proximos, le llamò la sagrada Escripura *Enos*, que quiere dezir, verdadero hombre: porque no merece este nombre, ni lo es, sino el que es religioso a su Dios, y pr̄uechoso a las proximas. Demanera, que dos partes tiene nuestra definicion. La primera, es, el primer oficio, y mayor que deve hazer el Rey, ser amigo defensor, y patron de la Religion Christiana: que esto es, *Deum time*. Este es el oficio mas cercano al Rey. Por esto quiso Dios que fuessen hermanos Moysen y Aaron el vno summo Sacerdote (como ahora el Papa es cabeza de aquella Iglesia:) el otro Emperador, cō jurisdicciō tēporal: enseñandonos, que como la persona mas cōjunta a Moysen, era su hermano Aarō: asi el oficio mas cōjuto y mas hermano al Rey, es mirar al summo Pōtifice, ya todolo Ecclesiastico, defenderlo y ampararlo. Por esto enseñò Platō en su Republica,

Del Doctor Aguilar de Terrones

que el Palacio del Rey se auia de edificar junto pa-
reden medio del de los dioses, sin auer casa mas cer-
cana a la del Rey que la Iglesia: porque la prime-
ra cosa en que topassen los ojos del Rey boluien-
do el rostro, fuesse la casa de la Religion: y assi Da-
uid edificò su palacio de manera, que a su dormi-
torio y al Templo los diuidièsse vna pared. Y esta
es la pared a donde boluio su cara Ezechias, quado
le dio Esaias la nueua de su muerte temprana. *Con-
uertit faciem suam ad parietem*. Boluio su cara a la
pared del Templo, para rogar a Dios por su salud.
Pues si la primera diligencia de los Reyes en enfer-
mando y viendose en necesidad, es el boluer su ca-
ra a la Iglesia a pedir socorro de oraciones. Tábien
su primera diligencia, en viendo a la Iglesia en ne-
cesidades, es, boluer su cara a socorrerla, y creer q̄
la Religion es la que le conserua sus estados, y el me-
nosprecio della, es lo que los destruye. Vayase pa-
ra loco el politico, o por mejor dezir, Atheïsta, q̄
piensa q̄ puede auer gouerno, ni justicia: ni cõcier-
to, y concordia de Republica, si se quita la Religiō
con Dios, no quiero cõtra ellos mas de a Ciceron:
*Haud scio impietate aduersus Deos sublata, fides etiã &
societas humani generis, & vna excellentissima virtus
iustitia tollatur*: Quisiera tener lugar de referiros v-
na carta de Herodes Agrypa, escrita a C. Cesar ende
fensa del Téplodelerusalè; donde cuèta los grandes
oficios de Religion q̄ los Emperadores Gentiles, q̄
adorauã Dioses, hizero en fauor de aquel santo Té-
plo. q̄ era del verdadero Dios: *Quãuis etiã insensos
b. berent:*

Isaias. 38

Lib. 1. dena-
tura Deor.
Phil. libro
de legatio-
ne ad Caiũ
& Varro en
no Cbr. sti
42.

*haberent accolas, semper tamen sua religione Templū
tutum fuit, ut sacratum conditori, patriq; rerum om-
nium: sciebant enim violationem eius expiatam sepe
grauissimis calamitatibus.* Veys como dize, que los
mas barbaros Reyes han tenido gran respeto a la
Religion, y q̄ há sido gr̄ades los castigos q̄ Dios ha
hecho en los que no le han acudidō?

Faltarianos tiēpo, si os quisiessemos cōtar la gr̄a
Religion de nuestro Filipo segundo, su gr̄a reuerē
cia a la silla Apostolica, ya todas las cosas Ecclesiast
ticas: el cuydado en las vacantes de los Pontificados
para que fuesse electo por summo Pontifice el Car
denal mas santo, mas zeloso del bien común, procu
randolo desde aca cō gr̄a cuydado, y no reposando
hasta auerlo conseguido. Diga el santo Concilio de
Trento como pudiera, interrumpido por dos ve
zes, tornarse la tercera a jūtar: ni junto, proseguir
se: ni prosiguiendose, acabarse: ni acabado, execu
tarse: sino fuera por el fauor y amparo de su Ma
gestad? Donde se executan sus decretos con mayor
puntualidad que en España, por auer sido su Ma
gestad, y sus Consejos los executores? Donde hu
uo mayor amparo del santo Oficio de la Inquisi
cion, que en sus Reynos, para que la Fee y Reli
gion se conseruasse incorrupta? Que odio tan san
griento contra los Hereges, sin perdonar las sangres
mas illustres, las prouincias mas bellas de su Monar
quia, por no q̄rerse reducir a la Iglesia Catolica? Que
Catolicos ha auido en los Reynos de Europa tã opri
midos de sus Principes? Pocos religiosos, q̄ no ayan

De Doctor Aguilar de Terronés

fidofocorridos cō Cōsejos, fauores y dineros de su Magestad. Que guerras ha tenido el Imperio Occidental cōtra el Oriēte del Turco, q̄ no ayan costado a la Corona de Castilla gr̄a suma de dineros y de soldados. Que gr̄a edificador de Tēplos, hōrader de Reliquias de S̄atos, cōseruador de las ceremonias, y culto diuino: dilatador de la Fè y predicacion del Euāgelio a las naciones Barbaras de la Gētilidad. En el Euāgelio leemos, que el primer Apostol q̄ traxo a los Gentiles a hablar con Christo fue S. Felipe. Los primeros Emperadores Catolicos del mundo, fueron los dos Philipos padre y hijo, años antes que cōstantino. Prefagos fueron el vno y el otro de los dos Philipos Reyes de Castilla, abuelo y nieto tan Catolicos, tan amigos de conseruar y estender la Religion Christiana, Donde edificò nuestro Monarca el Palacio querido? Donde ruuo su dormitorio, sino pared en medio del altar mayor del octauo milagro del mundo, que dedicò a san Lorenço? Desde alli puesto en necesidades suya y de la Iglesia, boluia su cara a la pared, como Ezechias, a inuocar a Dios.

La Segunda parte de la definicion del hombre, que es ser buen hechor de su proximo, es mejor no tocar en ella, porque aunque podriamos començarla, no seria posible acabarla. Con dos razones breues prouare, que fue el Rey del mundo que mas bien guardò toda la ley de Dios con sus proximos y vassallos. Si es prueno que fue el Rey que mas los amò, no me negareys lo mucho

que

1.ª AN. 1.ª c. 12

2.ª AN. 2.ª c.

3.ª AN. 3.ª c.

4.ª AN. 4.ª c.

que siempre le quisistes, ni me podeys negar la con-
 sequencia forçosa, que si le quisistes, os quiso: pues
 es tan gran verdad, lo que dixo el Emperador Mar-
 co Antonino escriuiendo su vida: *Potesse forte esse Prin-
 ceps inique, potest tamen odio esse non nullis: etiam si
 ipse non oderit: amar. nisi ipse amet non potest?* Bien
 puede ser vn Rey aborrecido, sin que el aborrezca,
 pero ser amado sin que ame, es imposible. Lo legü-
 do, no ay cosa mas desconfiada de vos, que el cora-
 çon que os quiere mal, porque el odio le haze te-
 merse y recelarse: y no ay cosa mas confiada y crey-
 da que el coraçon que os ama: *Charitas omnia credit*
 Es la confiaça hija del amor. No huuo en el mun-
 do Rey tan fiado de los suyos, como el nuestro lo
 fue: Que de auisos tuuo que se guardasse y recatasse
 de los vnos y de los otros, de aca, y de aculla: que
 seguro y confiado dormia a par de vnas ventan-
 as baxas de vidro junto a la calle? Saliafe por es-
 tos campos solo, sin guarda, y daua audiencias des-
 farmado y solo al Moro que venia, al Turco, al In-
 gles, a los vassallos contra quien tenia auisos de su
 mala voluntad, sin nunca creer nite mer que pudief-
 se ser ofendido. Pues si fue sumamente cõfiado, y su-
 mamente de los suyos, luego fue sumamente
 amador de los mismos? Y si, *Qui diligit, totam
 legem impleuit*, El que ama todos los mandamien-
 tos de la ley del proximo cumple? Bié auemos pro-
 uado que quien fue tan religioso con Dios, y ama-
 dor de sus vassallos, fue verdaderaméte hõbre cõ-
 forme a la difinicion del Espiritusanto: *De timore &c.*

I. Cor. 13.

MIRCTO. 7

Del doctor Aguilar de Terrones

La tercera cara de aquel animal mysterioso de Ezechiel, era de Leon, porque vn Rey ha de tener el brio de Leon: esto en dos maneras, como lo dixo el Pueblo la primera vez que pidio Rey a Dios: *Indicabit nos Rex noster, & pugnabit bella nostra pro nobis.* En dos maneras ha de ser vn Rey Leon, en la guerra contra los enemigos, en la paz contra los que la turban con injusticias. Quanto a la guerra, que Leon ha auido en el mundo tan feroz, y tan sediento de sangre enemiga, como fue su Magestad contra los enemigos de su Republica? Diganlo sus vassallos, su teson, su corage, sus innumerables victorias, hasta consumir su patrimonio? Diganlo sus Coronistas, q̄ yo noos dire, sino que querria que supiesse des, que ardiendose todas las prouincias de Europa en muy encendidas guerras entre los suyos, y entre los estranos, nunca auierendose visto Italia dos años arreo sin guerras, no siendo señor en los demas Reynos el labrador de gozar los frutos de su labor, de guardar la honestidad de sus hijas; de llevar la vida segura por los caminos, sin escolta de salir a labrar sus heredades sin armas y temores, no viuiefeguras las monjas en los monesterios, ni aun los muertos en sus sepulturas, porque quando menos se catan, todos los que he dicho, llega la vanda de soldados insolentes, y los roba, o los desaffossiega: en sola España, y Italia por el gran brio y autoridad de su Magestad se ha gozado, y goza de tan quieta paz, que podeys llevar vna fuere de escudos por las calles a media noche, sin que nadie os toque.

Santa.

Santa paz aya el alma que tanta paz nos ha dexado gozar.

La segunda manera de mostrar rostro de Leon vn Rey, es con sus mismos vassallos: porque fino se muestra feuro y graue, fino que se dexa mansear, el vulgo es de manera que lo menosprecia. De esta virtud alabò Plinio el mener en su paneger y co- a Traxano: *An contemnatur, qui imperium, qui sese habet; nisi qui se prius ipse contempserit.* No puede ser tenido en poco el Rey que primero no se tiene en poco a si mismo: pero si el es facil y mansero: *Ruente, quiuis ligna colligit,* A la encina cayda, todos la desgajan. Alabando Seneca la clemencia de Neron (que en vn tiempo fue grande) dize, que no ha de ser la blandura del Rey tanta, que por otra parte no haga algunos actos de feuro Leon, para atropellar a vnos, y espantar a otros, y trae vn exemplo: *vt fulmina paucorum periculo cadunt, omnium metu: sic animaduersiones magnarum potestatum.* Como el rayo, que a pocos mata, y a muchos espanta: asi ha de tener el Rey con algunos furia de rayo y brabeza de Leon, para que atropellados algunos le teman todos. El Espiritu santo, comparando al Rey por vna parte con el Leon, por otra con el carnero: el vno animal del todo bravo, y el otro del todo manso, pone entre estas dos otra comparacion, assemejandole al gallo, que es tanto como juntar las dos comparaciones de antes en vna. *Tria sunt, quae beae gradiuntur, & quartam Numer. 30. quod incedit feliciter: Leo fortissimus bestiaru, gallus*

(Comparaciõ)

Comparaciõ

Proverl. 100

quartam Numer. 300

Del Doctor Aguilar de Terrones

Succinctus lúbos, & aries, & Rex nec est qui resistat ei.
Si vn Rey por vna parte tiene cleméciay mansedum
bre como vn carnero hijo de vna oueja: y por otra
parte es feroz como Leon, y junta ambas cosas co-
mo el gallo, q̄ por vna parte es de casta de gallinas,
temeroso: y por otra de su cáto huyé los Leones, y
los Basiliscos, q̄ tienen corona, el vno entre las bel-
tias, y el otro entre las sierpes, y los que camina por
Africa, lleuan consigo gallos, para que cantando
de noche, espanten estos dos generos de fieras,
de que alli ay grande abundancia. De manera, que si
el Rey tiene crestas y corona de gallo, que aunque
de dentro tenga entrañas y cõpalsion de gallina tier-
na, sea de fuera tan brabo, que espante Leones y Bas-
liscos: *Non est qui resistat ei.* No aurà enemigos re-
beldes, ni mal hechores que le resistan. Esta virtud
tuuo nuestro Rey en grado heroyco, y mucho ma-
yor que Salomon, y todos los Reyes del mundo:
porque ni ay oyda, ni escrita seueridad como la que
tuuo. Preguntad a sus mas familiares priuados, quan-
do jamas les dio ocasion a que pudiesen perder vn
punto de temor y reueréciã a su Magestad: Con vn
mirar torcido metio algunos en las sepulturas. Quã-
ros grandes Letrados, quantos valerosos Capitanes,
hartos de alancear enemigos, quantos refabidos
iagenios (que aca fuera temblauamos de oyrlos ha-
blar) lleuandolos razonamientos muy decora-
dos para dezirle, en viendo a su Magestad se tur-
birõ, temblaron, y enmudecieron? Cinco años
auia hechos que le predicaba cierto Predicador,

1. d. se. nius.
2.

Sueto. lib.
3. capit. 3.

y vn segūdo Domingo de Quaresma en Aranjuez, acabada su salutacion, queriendo comēçar su sermō, le mirò de hito en hito, y se turbò de manera, q̄ del todo se le olvidò el sermō: y lo q̄ entonces crey ftes q̄ fue vaguido de cabeça, la verdad es, q̄ fue tēblor de coraçō de ver tan firmeza seueridad, y fue forçoso hundirse en el pulpito, y cobrar aliento cō que boluio en su memoria, y predicò, que de espanto no auia podido. Y no es nada que le temblaffen sus vassallos, sino que era este brabo Leon de España, espanto del Herege, pasmo del Turco, temor del Moro, y por toda la redondez del mundo temblauã de q̄rle nombrar por su enemigo.

Esto baste de la seueridad de su persona, en si misma. Vamos a la justicia q̄ guardo con entereza de Leon. Ya sabeyz q̄ tiene dos partes la justicia, vnaciuil, y otra criminal: quanto a la ciuil, q̄ era entre partes, no se ahorraua con su padre, como aca dezis. Esta justicia no se inuentò derechamente para los pobres, sino para los ricos y poderosos, q̄ si vn pobre deue algo a vn rico, ò le injuria, el se haze vègado, y pagado, casi nunca acuden a pedir justicia. El fin dameto y principio q̄ tuuierō los Reynos, fue libertar a los pobres y desualidos de las miserias y de lasue ros de los poderosos. Elaias: *Ecce in iustitia regnauit Rex, & erit vir sicut qui absconditur à vento, & celat se à tēpestate, sicut riuus aquarū insiti, & umbra petrae prominētis in terra deserta.* Si el Rey ha de hazer justicia, *Vir (id est) quouis vir*: qualquiera de sus vassallos ha de hallar en el amparo de la furia del viento,

abrigo

Capit. 323
num. 1.

Del Doctor Aguilar de Terrones

abrigo de la tēpestad, refresco de la sed, y sombra pa-
ra su calor y fatiga. Pone todos los quatro elemen-
tos, el ayre, diziendo viento, el agua en la tempes-
tad, sequedad, que es la calidad de la tierra, y la que
causa sed y calor, que es la calidad del fuego, y de
quien nos guarecemos a la sombra de las peñas en
los desiertos, dando a entender con nombrar to-
dos quatro elementos, que ha de ser vn Rey am-
paro de los fatigados y oprimidos de qualquier
genero de trabajos que reciben de los poderosos.

Lib. 1. c. 6. Esto es ser Leon, de quien escriue Plinio, que
no se embrabece contra los rendidos, sino con-
tra los erguidos: y que si tiene que despedazar
hombres, y mugeres, y niños, comienza por los
varones: y si la hambre no le acosa, dexa las hem-
bras: y si la hambre le haze llegar a ellas, dexa
los niños a quien nunca mata, sino en extrema
necesidad. Parece que os he pintado nuestro
brabo Leon de España, que nunca mostrò su co-
rage con la gente pobre y desvalida, sino con-
tra los grandes y poderosos, hallando en su Real
persona, en sus Consejos, Chancillerias, y Tri-
bunales, amparò los criados agraviados de sus a-
mos, los vassallos oprimidos de sus señores, los in-
juriados de la tyrania de los poderosos, los acree-
dores de la injusticia de sus deudores, por grandes
que fuessen. Quando gozò Castilla, hasta el tiem-
po de su Magestad, de que por seys reales que me
deniessè vn Grande, entrassè vn alguazil en su casa
a hazerme pagado de su plata? Y que los Grandes
y se

y señores fueren tan obedientes a su Rey, q̄ y a lo auian hecho caso de honra? Quien recibia mejor, y hazia mejor tratamiento al alguazil que entraba en su casa a executar los mandamientos de justicia.

Finalmente, la administraciõ de la justicia criminal nunca estuuo tan en su punto; que en la memoria deua tener aquel dicho de Seneca; *Si vis exerce re tibi uile, nulli autem graue imperium*, *submoue Seneca*. Aun entre ladrones, dice Ciceron, que si el principal de la cuadrilla no castiga a los demas, luego son perdidos. Que cuydado tan continuo de escriuir a los Prelados y juezes de sus Reynos, que lo tuuiesen muy uiuo de inquirir, castigar, y extirpar los pecados publicos? Que delito legò a su noticia que no le castigasse con rigor? Que insolencia ni desacato contra Dios perdonò?

Vengamos ya al rostro de Buey, y a sus propiedades: y por que si las huuiessimos de dezir todas, nunca a cabaríamos, quiero escoger solas dos. Lo primero, el Buey es el animal del espacio: aquel passo graue y pie de plomo con que va andando. Mas apriessa aran las mulas, pero mal arado: el buey pocos sulcos, pero hondos y prouechosos. No hauido cosa tan alabada como la tardança y madurez del Consejo, conforme al otro versillo..

Vnus qui nobis cunctatio restituit rem.

Vn hombre solo con detenerse restituyò vna Republica casi perdida. A cordaua en nuestro gran Rey de aquel dicho del Mimo Publiano: *Diu apparandum est bellum*, *ut vincas celerius*. Guerra pres-

Del doctor Aguilar de Terrones

to començada, y presto emprendida: nunca tuuo buen suceso. Y no esta la ventaja de las cosas en que se hagan presto, sino en que se hagan bien. San Epist. ad Pã Geronymo, *Scitum est illud Catonis: Sat cito, si sat bene, quod nos quondam adolescentuli, cum à perfecto oratore in praefaciuncula diceretur, risimus.* Riente machium. los moços colericos de ver el espacio con que resueluen las cosas los viejos: y assi dize Geronymo, que se reña el siendo moço, quando oña dezir, que aquel era breue despacho, que era bueno: porque piensan los colericos, que aquella resolucion es buena, que es breue, O prudencia de Rey santo, ò passo de Buey prudente y considerado, que nunca nuestras coleras os pudieron sacar del, sino arar de espacio: pero arar hondo, considerado, y acertado.

Estambien el Buey symbolo del trabajo; y ha sido hieroglyfica del en todas las naciones. No puede ser vno buen Rey, sino es trabajado. Celebrado es el dicho de Solon: *Imperium gere, sed ubi prius imperium ferre didiceris;* No puede saber mandar, quien primero no supo llevar la carga del obedecer. El mayor Principe del pueblo de Dios fue Iacob, cabeça de las doze familias, y de todos los Principes dellas: catorze años siruio, y amó primero que lo començasse à ser. No podria el lino regalaros, ni abrigaros a vos, si el no fuesse primero trabajado y maltratado: la tierra le pudre la simiente, y le cria con trabajo; el agua le fazona y ablanda estando sumido en ella muchos dias:

dias; el ayre, quando se espada, le purga y limpia, y despues se cueze al fuego antes que se deuan. De manera, que todos quatro elementos, Tierra, Ayre, Agua y Fuego le mazcran y trabajan, para q̄ pueda regalaros a vos; que si estuuiesse yerto, os seria muy aspero. No puede ser el Principe blando con sus vasallos, ni cōdolerse dellos en sus trabajos, si el es enemigo del trabajo, y no ha sabido que cosa es. Aduierte Origenes, que las vigas y enmaderamiento de la casa del Esposo, eran de Cedro y Cypres: *Tigna domorum nostrarum cedrysa, & laquearia nostra cypressina.* Que son maderas que sufren todas las injurias del Cielo, sin nunca ser corrompidas. Y dize, que significan a los Principes de la Iglesia, que han de ser el amparo della, y de su Republica; enteros sin quebrátarse, ni corromperse a todo genero de injurias, y de trabajos; y finalmente trabajados en todo, como el Buey.

Origenes.

Cant. 1.
nu. 17.

Hom. cap.
cantica.

De tres maneras fue nuestro Rey, vn Buey de tolerancia, y ygualdad en los trabajos. La primera, porque no se vio en el mundo hombre tan gran trabajador; nunca tuuo hora ociosa, siempre sobre sus papeles, sobre sus consultas y negocios: por los besques, y por los jardines cargado de papeles: escriuiendo, y despachando sin cessar: el dia que le viades yr a caça, boluia con ansias, a dos y tres horas de trabajo, como vn oficial pobre, que huuiera de ganar la comida con ello: no ha auido ministro suyo por ocupado que sea, que aya trabajado tantos años, tantas horas, tan sin cessar como su Magestad.

La

Del doctor Aguilar de Terrones

La segunda, Que Buey ay tan sufrido al yugo, y a la aguijada con que le lastiman, como era nuestro Rey a las injurias que le hazian? Que de vezes fue ofendido de enemigos, de rebeldes, de traidores, de malos ministros, de bobos negociátes, q̄ le llegauá a dezir pesadūbres? Digame alguno si le vio nūca descompuesto, excitada la colera, perdida la paciécia, ni aun dicha vna palabra mas alta que otra; sino aquella perpetua serenidad en su punto y ygualdad nūca vencida?

La tercera manera de prueua de sus trabajos y paciencia, fue la que tuuo en tantos años de tan frequentes, tan largas, tan enfadosas, y tan dolorosas enfermedades en vn cuerpo tan sensible y delicado, sin salirle de la boca vna impaciencia, ni vn quejarle descompuesto, sino como el monte Olympo, que esta tan sobre las tempestades, y tan eminente a los Astrobolyfimos y Meteoros, que turban y alborotan el ayre: que las letras que dexan vn año escritas en la ceniza, las hallan de alli a cinco, enteras como las dexaron. Asi tenia nuestro tanto Rey la parte racional, tan eminente y leuantada sobre la sensitua, donde andan las turbaciones y tempestades de apetitos, temores, dolores, esperanças, deleytes, que ninguna cosa fuesse de sabor, fuesse de dolor, le turbó jamas la serenidad de aquella alma Olympica y celestial. Digo os de verdad, que era esta la mayor señal de su predestinacion: porque si fue buen argumento el que hizo Saul, viendo la paciencia de Da

1. Reg. 24. uid, en sus injurias y trabajos: *Nunc certissimé scio, quód*

Quod regnaturus sis. Perseguido eres y paciente: Rey has de ser. Y si tenemos licencia de argumentar de lo corporal a lo espiritual, buena cõsequencia es: Hõbre trabajado y tribulado por vna parte, sereno y paciẽte por otra, el Reyno celestial ha de alcanzar: De quiẽ dize Christo: *Vimpatitur*: No es Reyno q̃ se hereda, sino q̃ se cõquista con paciencia, Abacuc: *Ingradiatur putredo in ossibus meis, & subtermesceat, ut requiescã in die tribulationis, & ascendam ad populum accinctum nostrũ*. Hame hecho este lugar acordar desta vltima enfermedad de su Magestad: tantas llagas, tanta materia, tanta pudricion, hasta los mismos hueffos: y su Magestad diziendo: Entre la podredumbre y la llaga hasta mis hueffos: *Ingradiatur putredo &c.* Tenga llagas por encima y por de baxo de mi: *Subter me scateat*: Vengan llagas y dolores, que no he de perder la paciencia: *Ut requiescam, & ascendam*: Para subir con esta paciẽcia al Cielo, y tener en el perpetuo descanso. Como podia esto (de zidme) ser sin grande gracia y fauor del Cielo? Como puede vn carro, muy cargado, dexar de rugir y chillar, sino va todo vntado con mucho azeite? Porque yuan los animales de Ezechiel (de que vamos hablando) tan de buena gana, donde el impetu del espíritu los arrojaua: *Vb. cum quẽrat impetus spiritus, illũc gradiantur, nec reuertentur, cum inciderent*. Nũca cejauã ni forẽjauã hãzia atras, aun q̃ les dauan empellones. Y da la razon el Texto: *Quia spiritus vitẽ erat in rotis*. Que si auã el carro y las ruedas espíritu de vida. Era imposible de tapaciencia de su Magestad, en tantos dolores, sin

Mathe. 11.
num. 12.

Abacuc. 3
num. 16.

Ezechi. 1.

Del Doctor Aguilar de Terrones

estuuiera muy bien vntado con azeyte del Cielo, y con espíritu de vida diuina.

Perono me edificò tanto la paciencia en los doleres, como lo que passò despues que le notificaron, assi la enfermedad, como los médicos y los criados, la sentencia de muerte. Dende allí pondero dos cosas. La primera, el espacio con que murio, presupuesto que es antigua doctrina, que a los Reyes y a los ricos les viene la muerte de repête, ordinariamente. Rico era Iob, y aun Rey (como se celi ge de algunos lugares de su libro) y dixo, que xandose de sus males, y su muerte, que le vinieron de repente; *Sic repente præcipitas me: de mane vsque ad vesperam sines me? Dies mei velocius transsierunt quàm à tæxente t: la secciditur.* Es la vida de vn Rey, como la de vn texedor, y su muerte como quando se corta la tela del telar. Pensareys que es descansada vida la del texedor, porque se esta en su casa, y con su abrigo arrimado, y encajado en su telar: y verdaderamente es officio trabajo sissimo. El trabaja cõ los braços: miralde a los pies, y vereys que trabajo trae con ellos, sobre las premièdas? los ojos enclauados en la tela, sopena de marañarsele toda: la atencion tá partida a tantos hilos, vno házia aqui, otro házia allí: el ojo a qualquiera que se quiebra, para atarle luego: pues si llega vn muchacho y le maraña, o corta la tela, en vn instante veys ay de repente, todo quanto vrdio desbaratado. Está es la vida de vn Rey, con las manos escriuiendo, con los pies caminando, el coraçon repartido en hilos: vn hilo en Fládes,

otro

otro en Italia, otro en Africa, otro en el Piru, otro en nueva España, otro en los Ingleses catolicos, otro en la paz de los Principes Christianos, otro en las aflicciones del Imperio. Que atencion tan grande, a diuerfos gouernos, y peligros? Que se quebrò el hilo de las Indias, priessa a atarlo: que se quebrò el hilo de lo de Flandes, correr a atarlo. Vna vida tan atenta y tan diuertida en tantos hilos, como es possible estar atenta a ser cortada de espacio, y tan de pensado? O excellencia de Rey nunca en otro hallada: que acabada la vida, ya por medicina, y por la Astrologia, tuuo imperio sobre la muerte, no siendo acometido, y sobre saltado della, sino llamandola, teniendola, y deteniendola, y trayendola por la mano, al dia, y a la hora que fue su sazón:

Lo segundo pondero el gusto con que murio: Dadme el ataud, preparése los balsamos, mostradme mi mórtaja, aforre se desto, sueldese con lo otro, pongan me de tal suerte, saqué me por aqui, entren me por aculla; saboreandose, y entreteniendose con ello, como cosa de gusto: Esto fue verdaderamente el ser Rey, como dixo el tragico.

Regem non faciunt opes, non vestis tiriae color;

Seneca in

Non fontis nota regia, non auro nitida trabes:

Thieste.

Rex est qui posuit metus, & dixit mala peñtoris,

Qui tuto positus loco, infra se videt omnia,

Occurritque suo libens fato, nec queritur mori.

No hazen al Rey las rentas, ni los vassallos, ni los bosques, palacios, jardines, ni regalos: sino verse vn sobre en vn lugar tá seguro, q̄ no solo no se quexe

Del Doctor Aguilar de Terrones

Epist. 7. 1.

de morirfe, antes falga al encuentro a la muerte, y la reciba con gufto. Lantemos al Seneca viejo con el nueuo; Pregunta qual es la mejor de las muertes? Y responde: *Optima est que placet*. Y fi nunca a nadie le ha fido la muerte tan apazible, como a fu Mageftad: fin duda que fu muerte fue la mejor de las muertes? Dondenofotros leemos: *Mortuus est Moyfes iubente Domino*: dize el original Hebreo: Murio Moyfen sobre la boca de Dios: ó, como trasladan otros: *In osculo Domini*: Con vn befo de Dios. Desta manera mueren los buenos, dandoles Dios vn befo de paz. Para dezir esta verdad, fingieron los antiguos vna mentira, que estaua Endimion dormido encima de vn monte, y llegó Diana (que es la Luna) enamorada del a befarle, y con efto lleuo fu alma al cielo: Moyfen durmio el sueño dela muerte en vn môte con vn befo de Dios, con q̄ le lleuo fu alma a lugar seguro. Murio fu Mageftad (como diximos) mirando con serenidad, como sobrevn monte, la venida de la muerte, y murio en paz, como con vn befo de Dios.

Deut. 34. num. 5.

De ciuita. Dei. 6. 24. lib. 5.

Dexado he innumerables virtudes de fu Mageftad fin tocar, pero quien quifiere ver vn ramillete de todas las que ha de tener vn Rey Chriftiano, y quan enteramente florecian todas en nueftro bué Señor: lea a fan Agustin, en el libr. 5. de la Ciudad de Dios, capit. 24. que es muy breue: y hará muy de uido officio de vassallo en leerlo, y quedar a persuadido, de lo que yo no huuiere sabido prouar. Aquel capitulo entero quifiere yo que se pusiera por
epitaphio

epitaphio de su Magestad; porque es vna summa de todas sus virtudes, las quales quiero dexar, con solo aduertiros, que las virtudes en los Reyes son de gran difisimo merito y excelencia, quanto mas raras son q̄ en los mas estados. En todos los Reyes del Pueblo de Dios, solos tres dize la Eseriptura, que huuo buenos, Dauid, Ezechias, y Iosias. De tantos Emperadores Romanos, como huuo, ay autor que dize, que se puedé eseriuir los nombres de los que fueron buenos en vn cerco de vn anillo. Dichosa nuestra edad, que auemos alcançado tres santos arreo, Padre, Hija, y Nieto; y digna de estimar tanta santidad de nuestro Rey, en estado, donde tã poca se halla: y nombre de Rey, justamente puesto, a quien tantas virtudes de Rey tuuo: Llamalde a boca llena Rey, que es la primera palabra de nuestro thema, *Regem*.

No teneys que replicarme contra lo que he dicho, sino dos cosas: La vna, es vuestro atreuimiento de los que auceys osado (mirando las cosas de lexos) murmurar de algunas de las que en tiempo de su Magestad se ordenaron. No quiero disputar con los tales, sino dexarles passar lo que les puedo negar con verdad: pero passe; que se errasse en algunas cosas, a segarzos que aunque huuiesse effo sido assi, su Magestad quedo saluo, y sin culpa dellas, mas que vn Angel: puesto que no os asseguro, si los que le aconsejaron y aprouaron las mismas cosas lo estaran. Carga el Seuillano su nauio, con cincuenta mil ducados de mercaderias. Da ciento por millar a vno que le assegurò mil; ciento al que le assegurò otros mil; y assi as

Del Doctor Aguilar de Terrones

segura todo su caudal, por cinco mil ducados: hundese el nauio en essa mar, cobra de los aseguradores su hacienda; pregunto: Para quien se hundio este nauio, para el dueño, ó para los que le aseguraron? Malauenturado del que por vn pequeño salario que da el Rey, asegura partidas tan gruesas y tan peligrosas, como el nauio sobre la mar. No cargò sobre su Magestad determinacion que no fuese sobre parecer de letrados que le asegurauan. Yo por duziéros ducados de salario le aseguraua vna partida, el otro por seyscientos, el otro por dos mil, el otro por duziéto mil. Ay de los aseguradores, si las partidas fuerõ peligrosas, que el dueño de la mercaderia no auenturò sino lo que les dio a ellos: que el nauio y riqueza de su alma en saluo esta; no resta sino que vengamos todos juntos, como dize el thema, y le adoremos,

Pero luego se os pondra delante la otra, que te neys que replicarme, que es el verle muerto, porque por la muerte todas las cosas pierden su ser, y lo que no es no puede ser adorado; y quanto a esto os respõdo; que no os digo que adoreys su cuerpo, que tiene perdido el ser de vida, sino su alma, y sus virtudes, que todas estan viuas y enteras en la bienauenturança. Podeysme dezir, que estan viuas para el, pero no para nosotros que cõ su muerte, perdimos su gran entendimiento, y sabiduria, su gran religion con Dios, y piedad con los suyos, su gran autoridad y valor para rendir los enemigos, y hazer guardar la justicia en lo civil y criminal: su gran trabajo, su gran paciencia y exemplo, y así direys, que mas razon es combi-
daros

daros para que le lloreys, que para que le adoreys: y las lagrymas vienen mas bien para los muertos. Yo os confieso, que su ausencia es digna de vniuersales lagrimas, y que llora la Yglesia la falta de su amparo: los vassallos, la falta de su querido señor: los Reynos Catolicos estrangeros, la falta de quien los abrigaua y socorria. Y si dize Homero, que en la muerte de Achilles lloraron los Dioses, y los hombres, y las mugeres, y que las Musas, cuyo officio es cantar, lloraron en sus honras tan lamentablemente, que ninguno las oyó, que no vertiessen arroyos de lagrimas: con mas razon confessare, que ha de auer en la muerte de nuestro Rey lutos generales en el mundo, y lagrimas sin cessar: y q̄ si el Cielo fuera capaz de lo vno y de lo otro, por ningun Rey se huuiera enlutado como por el nuestro: pero no por esto auéis de dexar de venir à adorar a tan gran Rey, p̄sando q̄ sus virtudes y excelências para nosotros ayá dexado de viuir, y faltadonos por su muerte: q̄ a esto respõde la palabra del tema: *Cui omnia viuunt*; No nos ha quitado la muerte sus virtudes: todas, sin faltar ninguna, las tenemos viuas, y las poseemos tã enteras, y tan viuas para nosotros, como oy ha veynte años.

Yo os mostrare esto con claridad, si os digo otra virtud que tuuo nuestro Rey mas excelente y mas heroyca que todas las que he dicho: Mayor que su sabidaria? Si. Mayor que su religion? Si. Mayor que su justicia? Si. Mayor que su paciencia? Si. Mayor que su buena muerte? Si. Mayor que todo esto junto? Si. Que fue? Dexarnos todas estas sus

Del Doctor Aguilar de Terrones

Plinio. virtudes viuas y presentes, sin que nos hizieffen falta por su muerte. Plinio el menor en el Panegyrico que os he citado dize: *In Principe, qui electo successore, jato concessit, maxima diuinitatis fides est bonus successor.* El Rey que despues de si dexa buen successor, que conferue viuas sus virtudes, con esto mas que con todas las otras cosas juntas ha hecho prouea de su diuinidad: porque si el con sus virtudes se hizo excelente, con ellas mesmas (poniendolas en estado de perpetuidad, con dexarlas remocadas en su heredero) se haze diuino. Pero mejor que Plinio prouea esto la autoridad del Espiritusanto, que al principio os comence: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam: quoniam in filijs suis agnoscitur vir.* No se puede echar de ver qual fue vn Rey, hasta que veis qual fue el hijo que dexa; porque con el, como con vna hacha ardiendo, se descubren las grandezas y virtudes de su padre. Y en este sentido se declara aquel lugar del Psalmo: *Parauit lucernam christo meo.* Todo mi cuydado puse, en que quedasse successor del Rey (que el Rey, por la vnion con que se coronaua, se llamaua christo) Como si dixera: Todo el cuydado de vn buen Rey, ha de ser, criar vn buen Principe que le suceda; porque este ha de ser antorcha, con que se han de descubrir las virtudes del padre. Este fue el mayor cuydado de nuestro Monarca; como dixo el otro.

Virgilio. *Omnia in Ascanio christi stat cura parentis.*

Todo el cuydado de su Magestad en su vegez, fue dexarnos en la nueva Magestad viuo su entendimie

to, y viva su sabiduria, su justicia, su religion, y su reportacion.

Ya sabeys lo que haze la fenix en su vegez; ienta maderos olorosos, edifica dellos vna casa en que se mete, alli, encendiendo fuego con sus alas, se abra. y se haze ceniza, y de allifale otra fenix en todo parecida a la primera; y la nueva fenix toma las cenizas, y sepulcro de su padre, y le haze las honras, llevandolo sobre las alas, a las puertas del templo, que llaman de Hyperion (que es el Sol) o el padre del Sol. Vnico en el mundo fue nuestro Rey: Como la Fenix, viédo se cercano a la muerte, subase en lo alto del monte sagrado de S. Lorenço. Y llamole sagrado, porque en tiempo que los Hereges vltajan los temples, fue vn sagrado sacrificio, muy acepto a Dios, edificar aquel templo tan insignie: y porq̄ la señal de aceptar Dios vn sacrificio, era embiar fuego del Cielo q̄ le q̄masse, embio Dios vna vez de fúe el Cielo fuego, con que se començo a arder aquella sagrada maquina, en señal de aceptación; y como esta edificada en forma de parrillas, y en ella está S. Lorenço, faltava el fuego, y esse embio Dios a ponerle. Sobre estas parrillas se recogio el buen Rey, quando se vio cercano a la muerte, y cercado de reliquias de Santos olorosas; començo a arder con fuego de dolores, y tornarse en ceniza la santa fenix. Lagrimas generales y eternas fuerã devidas a su muerte, sino nos las vvier a enxugado Dios por su misericordia, con q̄ nos aya q̄dado otra nueva fenix, q̄ oy le esta haziendo sus horas, como dezimos de la fenix nueva. Edifico su monasterio

Del Doctor Aguilar de Terrenes.

como el gusano de la seda su capullo , y quedose muerto dentro en el , pero salio como sale del capullo de la seda la nueva Magestad ; imitador de todas las virtudes de su padre , que todas ellas nos quedan en su Magestad muy viuas , y (sin hazer injuria al santo difunto) puedo dezir que mejoradas. No compare hijo con padre , ni el hijo me lo consentira , pero ya veys que vn enano sobre vn Gigante , alcanza a ver mas largo que el Gigante , porque añade su estatura sobre la del Gigante . Pues si esto es asy , puesto vn Gigante sobre otro Gigante , quanto mas alcanzara que el primero ? Cada Principe tiene sus particulares excelencias. Tuuo su Magestad muchas , pero su hijo es otro Gigante , en quien , con la enseñanza y exemplo dexa el padre impressas todas las suyas , sobre las quales (Dios le guarde) va añadiendo las que Dios le dio proprias : y asy puedo dezir , que no son muertas las virtudes del difunto , sino mejoradas , porque son las de su padre , y las suyas proprias sobre ellas. Luego tempiese el llanto vniuersal que he dicho , y comience el mundo a holgarse de ver las virtudes de vn difunto viuas y mejoradas. Huelguese la Yglesia Catolica de tanto bien : huelguense estos Reyes con tal señor : huelguense el ayó que le crió : tambien el maestro que tales lecciones le dio : el alma del padre que tal hijo dexó : y quietome yo tambien holgar , que va para ocho años que le predico , y procuro formar con mi doctrina : y quando le llegó el uso de la razon , fue

la pri-

la primera que bebio dende el pulpito, y veo logrados mis sermones y desseos en el hijo, que con mi doctrina ayude a engendrar. Quereys ver cuan bien logrados? Que predicauamos? Buenas elecciones. Mirad quan acertadas las ha hecho de amigos y consejeros. Que predicauamos, que se exercitassen los ministerios por los experimentados por mar y tierra? Ya lo teney. Que se cercasse el Rey de sus grandes? Ya lo veys. Que predicauamos: Que aya breue despacho en los negocios: Mirad el mayor que vistes. Que se hiziesse merced a soldados? Preguntadse lo a ellos como les ha y do estos dias. Predicauamos que se diessen los premios a los conocidos y presentes, y no por relaciones? A los ojos lo teney. Que los Reyes diessen audiencias faciles, y oyessen las quejas de todos? Mirad lo que passa. A la hora de agora esta Europa, y los enemigos todos espantados de tanta prudencia, consejo, valor, y brio, y determinacion. De manera q̄ si vn sol se puso, otro teney no menos resplandeciente: y lo q̄ entãtos años ganò el padre, se lo dexo en los principios a su hijo, que comiêça con las virtudes q̄ su padre acabò. Luego no es muerto el padre q̄ tal hijo dexo? Y si no auereys podido percebir este discurso, y lo q̄ reys llevar

Eccles. 30

recogido, leed lo q̄ dize el Espiritufanto: Va diciendo, quãto biê haze al hijo y a si mismo el padre q̄ pone buê cuydado en criarlo en tantas costumbres, y dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: si milē enim reliquit sibi post se: et in vita sua vidit, & letatus est in illo: in obitu suo non est contristatus: reli-*

quit

El Doctor Aguilar de Torrones.

quis enim defensor domus contra inimicos, et amicus reddere. semper gratiam. Parece que estaua mirando nuestro caso, y hablando del, como si dixera de nuestro santo defunto, q̄ tres proueches grandes hallo en auer criado tan santo hijo: El primero, auer se alegrado en su vida, de verle tal, q̄ se estaua las tres y las quatro horas cada dia mirando en el, como en vn espejo, su figura. El segundo prouecho fue, q̄ en la muerte no se entristezio. Ya veys la alegria con que auemos dicho que murió: y si alguna cosa le uaiera de entristecer, era quedarla casa de Castilla sin defensor contra los enemigos, y sin Rey q̄ hiziesse mercedes a los que le huuiessen sido buenos amigos y criados: pero dexando vn hijo, que con tanto animo y voluntad ha de acudir a lo vno y a lo otro, *Non est contristatus*: No se entristezio. El tercer prouecho es, que aunque murió, quanto al cuerpo, y parece que esta muerto para nosotros, por la falta que nos hazen sus virtudes: *Quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi post se*. No se ha de reputar por muerto, sino por viuo, por auer dexado vn hijo semejante a si. Mirad la fuerça de la consequencia que haze el Espiritu santo. El padre que dexa hijo semejante a si, aũque muere, no es muerto sino viuo. Su Magestad dexo hijo semejante a si en sus virtudes, yaun acrecétadas: Luego su Magestad no es muerto, ni son muertas sus virtudes, sino todas viuas: Luego: *Regē cui omnia uiuent veniunt adoremus?*

Epilogo.

Virtudes que no han muerto, quereys que os cōbide a que las llorays? Antes os cōbido a que os halgueys;

güey: porque a mi parecer se verifica de flos Rey-
 nos, lo que dixo el otro: *Mitissimè fors est regno-
 rum sub Rege nouo.* Dichosissima es la fuerte desto
 Reynos debaxo de vn Rey nueuo, en quien se no
 renueuan todas las virtudes del Padre, y sobre ellas
 se añaden las suyas propias. Tampoco os combido
 a que las imiteys: lo vno, porq̄ son virtudes de Rey,
 y no os tocan a los que no lo soys, de la manera que
 a los Reyes: lo otro, porq̄ tégo pormuy dificultoso,
 que otro que su buen Hijo las pueda imitar. Resta
 pues, que os combide a que las adoremos: como el
 que no puede recibir el santissimo Sacramento: lleuã
 selo para que lo adore. Adoremos primero al Rey del
 Cielo y supliquemosle, q̄ al nro nueuo Rey le dê lar
 gos años de vida, Amen. Dele asistencia continua
 del Espiritusanto, Amen. Dele ventura en las guer
 ras. Amen. Dele victoria de sus enemigos y nues
 tros, Amen. Dele perseuerancia en lo comeuçado,
 Amen. Y de buen siglo a su padre, que tal Hijo nos
 dexò, haziendo que, aunque el murio, no murie
 sen sus virtudes, Amen. Y despues de adorar a Dios:
 lo segundo adoremos a nuestro buen Rey, a quien
 todas las cosas permanecen viuas despues de muer
 to: *Regem cui omnia viuunt, venite adoremus.* Con
 razon os combido a que le adoremos: y no penseis
 que es idolatria adorar a los Reyes, porque esta
 escripto: *Dominum Deũ tuum adorabis.* A solo Dios Deut. 6.
 se ha de adorar. Que esta palabra: *Adorar*, los Theo 1um. 11.
 logos la han estrechado, que olla bien alcança con
 su significacion, a que qualquiera reuerencia hecha a
 algun

Del Doctor Aguilar de Terrones

Lib. 2.
Psal. 81.

algun Principe, se llame adoracion: quanto mas q̄ los Reyes, y aun sus ministros, Dioses se llamã por el mismo Dios: *Ego dixi; Dñi estis vos.* Y Platon dixo, *Rex, Deus, quispiam humanus est.* El Rey es vn Dios en carne humana. Y la manera con que se haze Dios, dixo Seneca: *Pietate & iustitia Principes Dñi fiunt.* El Rey es hombre, pero si es religioso y justiciero, Dios se torna. Pues si el mas religioso y mas justiciero Rey del mundo, fue el nuestro, llamemosle en cierta manera Dios: y si a Dios se deve adoraciõ, y el Rey se llama Dios, especialmẽte si permanecen sus virtudes viuas: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus.* Diodoro Siculo dize, que los Etyopes teniã a sus Reyes por Dioses: los Romanos a los buenos Emperadores por Dioses los canonizauã, cõ aq̄lla gran solemnidad q̄ noscuẽtan Dion, y Herodiano. Pues si Reyes Gentiles merecieron el nõbre de Dioses, vn Rey Catolico y santo, mejor lo merecera. Pues si merece nombre de Dios: *Venite adoremus.* Venid y adoremosle. Por templos sagrados (como los de los Dioses) fueron tenidos de los hijos de los Scitas, los sepulcros de sus Padres, y a ellos como a sagrado se recogieron, quando les embiftio Dario (Rey de los Persas) pensando que no les ofara acometer: por no cometer sacrilegio: quanto mas sagrado ha de ser para los hijos del Rey, el sepulcro de su padre Rey?

Luego razon tengo en hazer vn combite general, para que todos a vna nos juntemos a la adoracion deste santo Rey, que esta vnion y congrega-

cion significa la Escritura cada vez que pone esta palabra, *Venite*. Vengamos a vna a reuerenciar (que esto os quiero dezir) su memoria y sepultura. Vengan sus hijos que le deué la herencia de sus virtudes: Vengan sus criados, a quien hizo tantas honras, y mercedes: Vengan sus vassallos, a quien conferuò en justicia, paz, y religion: Vengan los Franceses, a quien hizo tan grandes socorros: Venga toda Italia, que por su amparo ha gozado de tan larga paz, nunca antes por tantos años experimentada: Venga el Imperio, que de tantas victorias ha gozado con las ayudas de su Magastad: Vengan los Indios, que por su diligencia y zelo gozan del Euangelio: Vengan los Principes de Africa, y los Reyes Negros, como han venido de Etyopia, pues de baxo de su amparo se han valido de las tyrantias que en sus Reynos padecian: Vengan los religiosos, en cuya reformacion y fauor tanto se ha desuelado: Vengan los sabios de todas las facultades, a quien tantas honras y premios ha dado, a quien tanta luz dio con impressiones de Biblias, y otros libros, y con traer a España asalariados a su costa los mejores maestros de todas sciencias y artes, hasta las Mecanicas: Vengan los ricos, que con justicia han tenido sus haziendas seguras: Vengan los pobres, a quien tantas necesidades ha remediado: Vengan los vezinos de Madrid, a quien tanto ha ilustrado y enriquecido: Venga la Iglesia vniuersal toda, cuyo amparo y defenla fue: Venid todos y adoremos le, que si les deuemos adoracion a los Santos,

fanto

*Vt iere 12
venite mit
tamus lig-
num, &c.
quod decla-
ratur.*

*Psa. 2. prin-
cipes cõue-
nerunt in
vniũ aduer-
sus Domi-
num.*

Del Doctor Aguilar de Terrones

santo, fue: si a los ricos, el mas rico del mundo: si a los sabios, fue el Rey que mas supo: si a los Reyes, fue el mayor de todos: si a los dioses, padres y maestros, no se puede hazer reconocimiento y igual al q se deve: Venid adoremos y reconozcamos la gloriosa memoria de su Magestad, que en todas las virtudes nos fue maestro, en todas las necesidades nos fue padre, y merecio justamente renombre de Dios, pues lo fue por participacion en esta vida de la gracia, y en la otra de la gloria. *Ad quam &c.*

(.?..)

SERMON

SERMON QVE

PREDICO EL MAESTRO
 Fray Alonso Cabrera, Predicador de su Ma-
 gestad, a las honras de nuestro señor el sereni-
 ssimo y Catolico Rey Filipo, Segundo,
 que esta en el Cielo: que hizo la villa de
 Madrid en santo Domingo el
 Real, yltimo de Octubre
 de 1598.

*Regi saeculorum, immortalis, inuisibilis, solus
 Deo honor, & gloria in saecula saeculo-
 rum. Amen. 2. Timoth. 1. n. 17.*



VNQUE LOS HOMBRES

ciegos, y por el demonio enga-
 ñados (permitiendolo Dios) han atrib-
 uido a otros hombres honores di-
 uinos, y aun a las criaturas insensi-
 bles, como al Sol, Luna, y Estrellas, y a los brutos a-
 nimales; no se sabe que alguna nacion barbara, o poli-
 tica aya adorado a la muerte, ni honradola con ofe-
 ndas y sacrificios, porque es inexorable, como dixo
 Pericles. *Inexorabilis atropos.* Y Virgilio. *F. tumin* a Georgi
exorable. No se dexa rogar: no se vence con ruegos,
 no valen con ella suplicas ni fauores. *Non flectitur,* e 100210.7
que parcat, nec miserebitur. Como Ieremias dixo del

E Rey

El P. Maestro F. Alonso de Cabrera

Rey de Babilonia, quando venia como ministro de la justicia de Dios a destruyr el Pueblo: No se dobla ni aplaca, ni perdona, ni se apiada: no haze diferencia de personas: a todas allana sin respeto, grandes y pequeños, así al Rey como al pastor. *Pallida mors,*

Morat. 1. equo pulsat pede pauperum tabernas Regum que turres:

Car. Od. 4 La muerte amarilla, que pone a los hombres amarillos, igualmente se entra por los buhios de los pobres, y por los alcaçares de los Reyes. Nadie pues hõra a la muerte, pues ella a nadie haze hõra. Y ordenõ lo Dios así, porque la justicia q̄ haze este su alcalde de casa y corte, no la haze por su propia autoridad, sino en nombre de aquel soberano Rey, que por el alcue de Adan condenõ a el y a sus hijos a muerte sin apelacion; y la execucion desta sentencia irreuocabable, es testimonio euidente de la verdad de Dios, demostracion de su seueridad y justicia; argumento de su prouidencia y poder, con q̄ hizo al grande y

Sapient. 6. al chico, y tiene y igualmente cuydado de todos: por donde en este dia, en que celebramos las exequias de nuestro señor el Rey (que esta en el Cielo) gran Monarca de los Christianos, deuemos ofrecer sacrificio de alabança, y humilde reconocimiento, no a la muerte, que no es suyo este trofeo, sino a aquel muy poderoso y terrible Señor de quien dixo Dauid: *Terribili exiit spiritus Principum;*

Psal. 75. terribili apud Reges terra: Que quita los brios y el animo a los Principes, y haze temblar la barba a los

Yatablo. Reyes de la tierra. O, como el Hebreo dize: *Vindemia* *Genebra.* *miat spiritũ Principũ:* Vendimia y corta como razi-

mos de vuas las vidas de los potentados del mundo. Quadran ma y bien a este proposito las palabras del tema propuesto (que son del Apostol San Pablo) Al Rey de los siglos immortal, inuifible, a solo Dios la honra y Gloria en los siglos de los siglos, Amen.

1. ad Ti. 2.

Tres puntos pienso tratar: La eminencia del Rey del Cielo sobre todos los dela tierra, que señaladamẽte se manifiesta en esta muerte: La obligacion que de aqui nos resulta de honrarle y seruirle mas q̄ a ellos: Quan bien cumplio con esta obligacion nuestro señor el Rey. Para todo tenemos necesidad de la gracia, pidamosla por intercesion de la diuina Virgen, diciendo: *Aue Maria.*

EL Santo Propheta y Rey Dauid, queriendo reprimir la arrogancia sin fundamento deste vil gusanillo del hombre, y descomponer su soberuia vana y enfadosa, dixo: *Verumtamen vniuersa vanitas omnis homo viuens; verumtamen in imagine pertrāsit homo, sed frustra conturbatur.* Cierto, que todo hombre viuiente, es toda vanidad: sin duda el hombre passa como vna imagen, y en vano se turba. Es vna marauillosa descripcion delas miserias humanas, contrapuesta a las perfecciones diuinas que nuestro tema contiene, para que campeen mas ambos extremos juntos: la mutabilidad del hombre, y la eternidad de Dios. Todo hombre es pura y suma vanidad: no parte de vanidad, sino el todo; vanidad entera, llena, consumada. Como es *Microcosmus*, mundo menor y abreuado, en que cifró Dios las perfecciones delas criaturas, por

Psal. 18.

El P. Maestro Fray Alonso Cabrera

que tiene ser con las corporeas, viue y crece con las plantas, siente, apetece, mueuete con los brutos; entiendo, y vfa de razon con los Angeles: Afsi por su culpa se hizo vn epilogo de las vanidades, que en todas estas criaturas se hallan: porque con las fin anima, esta sugeto a corrupcion, injurias del Cielo, de los elementos, y a corporales accidentes. Cõ las que viuen, a la necesidad instable de alimentarse, crecer, aumentarse, diminuyrse, corromperse, y acabarse. Con los animales, a la mutacion de los sentidos, afectos, sentimientos, apetitos y pasiones, y posibles calidades. Con los Angeles, a la rueda voluble de pensamientos, consejos y queres. De modo, que como es vniuerso de criaturas, es vniuerso de vanidades. Poco es comparar su vida a cosas vanas y fugitiuas, y a al humo: *Defecerunt sicut fumus dies mei.*

Psal. 101. Desfallecieron mis dias como el humo, porque el humo qualquier viento le esparce: y quanto mas arriba sube, mas se deshaze, y mas presto desaparece. Y al vapor de poca dura. *Quæ est vita vestra? Vapor est ad modicum parens:* Que es vuestra vida, fino vn vaporzillo, que por la mañana con el calor del Sol se leuanta de la tierra; o del agua, y con el mismo en breue se resuelue? Y al ayre. *Memento mei Deus, quia ventus est vita me.* Acordaos de mi Señor: porque mi vida es vn poco de ayre. Que es la vida fino vn chiffe, vn siluido de atraer y botuer el ayre, y en cessando essa respiraciõ se acaba la vida? Ya a la flor: *Qui quasi flos egreditur et conteritur.* Que nace como la flor que a la mañana esta fresca, y con el rayo del

Job. 4.

Job. 7.

Job. 14.

yo del

yo del Sol se marchita y cae. Y a la sombra: *Sicut umbra, cum declinat, ablatas sum*, Paffe como sombra que declina con gran presteza. Y a telas de araña: *Anni nostri sicut aranea meditantur*. Nuestros años son reputados como telas de araña. Desentraña se la araña texiendo vna tela inutil, y tan delicada, que con vn soplo se rompe: Asi, nuestra vida es penosa y molesta, y como de las entrañas sacada, por q se va cada dia gastando su sustancia, y al cabo es tan fragil, que vn ayrezillo la desbarata. El Hebreo dize: *Anni nostri sicut loquella, sicut meditatio*. Nuestros años paffan como la palabra: *Volat irremocabile verbum*. Mas ligereza, como el pensamiento, cuya velocidad dexa muchas leguas a tras la de los vientos. Finalmente, mirad, quantas vanidades, miserias, flaquezas, calamidades estan en todas las criaturas repartidas, que en solo el hombre estan recopiladas: es vna abstraccion, vna quinta essencia de todas las vanidades, que las contiene y las sobrepuja.

Adelante: *Verant. imen in imagine pertransit homo*. O pone la imagen a la verdad: es su vida imaginaria, sombra de verdad; y siendo imaginaria la vida, que es el fundamento; que sera el mando, la grandeza y señorío que sobre ella se funda: Pura imaginacion, sueño de la fantasia. Lo que san Pablo dixo: *Præterit figura huius mundi*. Paffa la comedia del mundo. Y Salomon dio a entender: *Generatio præterit: generatio aduenit: terra autem in æternum stat*. Es la tierra el teatro en que se representan las farsas humanas; permanece firme, esta se qda como la casa de las come

Psal. 108.

Psal. 89.

1. Cor. 7:
Eccles. 1:

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

dias, passa vna generaciõ y viene otra, como diferen-
tes compañías de representâtes. Que es ver vn perso-
nage de Rey en vna comedia? que acompañado, que
seruido, que adereçado? acabada la farfa, es vn hom-
bre baxo de por ay. Que brabos se mostraron los Af-
sirios quando representaron la Monarquia? Que ri-
cos los Medos y Persas: Que valerosos los Griegos?
Que poderosos los Romanos: Passaron vnes, vinie-
ron otros, y yã deningunos ay memoria: *Vbi sãt Prin-*
cipes gentium? Preguntaua Barue: Donde estan les
Principes de las gentes, que se enseñoreauan de las
bestias de la tierra, y lidiauan con las aues del ayre
en sus caças de moterías y cetrerías? Los que sin fin a-
tesorauan oro y plata, y fabricauan sumptuosos edifi-
cios? *Extirminati sũt, & ad inferos descenderunt, &*
alij loca eorum surrexerunt. Acabados son, y a los in-
fiernos descendieron, y otros se leuataron en su lu-
gar. Quando viuia vuestro abuelo, estaua vuestro pa-
dre esperando que passasse para entrar en su lugar
casa y haziẽd: y vos esperays a vuestro padre, y quie-
ra Dios no sea desseandole la muerte: y vuestros hi-
jos os esperan a vos, y vuestros nietos esperarã a vues-
tros hijos: y assi en todo se guarda este cõpas. Como
los arboles, cada año se despojã de las hojas viejas pa-
ra remoçarse y vestirse de las nueuas. De que os espã-
tays que los hombres se mueran, pues no os admi-
rays de que nazcan? Es vn rio corriente caudaloso.
Si los rios no fuessen a descargar sus aguas al mar,
ya huieran anegado toda la tierra: Assi los hom-
bres que nacen, sino se muriessen, donde cabrian?

Baruch. 3.

ver. 16.

Jerf. 19.

Passa

Passa pues la figura del mundo, la imagen de los Reynos y señorios. Que graue, que autorizada, que acatada, que temida ha sido la figura del gran Filipe II. y del primero Rey de las Españas? Pero ya passó; ya con la muerte ha desaparecido: *Melior est canis uiuens leone mortuo.* Mejor es vn gozque viuo, que vn Leon muerto. El mas triste pastorzillo viuo, es mejor y vale mas y puede más q̄ el mismo Alexandro muerto. Es vn juego de axedrez, que entabladas las piezas, tiene cada vna su lugar y preheminencia: el rey, la dama: el arfil: pero acabado el juego, y echadas en la bolsa y rebueltas como caé, el rey q̄ es mas pesado, abaxo, el peon arriba, no ay diferencia ni respeto.

¶ Pues si todo hombre viuiente, es, no solo vano, sino toda vanidad: si su vida es imagen, sombra, figura de comedia, hoja de arbol, rio y juego de axedrez, bien infiere el Propheta: *Sed & frustra conturbatur.* En vano se turba y congoxa, sin porque, ni para q̄, por las cosas desta vida. Discáta sobre este lugar con su acostumbrada eloquencia el diuino Chrysostomo: *Frustra conturbatur.* Como fuego se enciende, y como caña heja se conuierde en ceniza: como tempestad se leuanta, y como poluo es ygalado con la tierra: como llama sube a lo alto, y como humo se desuanece: como flor descubre su lindeza, y como heno se seca: como nuue se condensa, y como gota de rocío se consume: como la burbuxica, o campanilla del agua se ampolla, y como centella se apaga: turbase y cobra mal nombre por su insatiabile codicia, y no le siendo para nada de proue-

No. in psal.
38. que ha
bet. to. 12

El P. Maestro fray Alonso Cabrera

cho la turbacion, se muere: suyos son los sobrefaltos, de otros los gustos: suyos los trabajos, de otros las riquezas: suyos los cuydados, de otros los contentamientos: suyos los azares, de otros los buenos sucesos: el es atormentado en el Infierno, otros gozan de sus bienes con musica. *Frustra ergo conturbatur. Qui?*
Omnis homo viuens.

Hombre, emprestito de la vida, deuda cierta de la muerte, animal indomito, malicia que por si es maestra, trayciones que de gana se practican, artizado para maleficios, habil para hazer agrauios, compuesto para el auaricia, brio infinito, gloria de si pregonera, braueza que presto se amanta, soberuia que sin dificultad se derriba, ofadia que facilmente se ara, cieno de arrogancia lleno, arena reboltosa, polvo altiuo, ceniza hinchada, arbol a la muerte inclinado, heno seco, yerua agostada, fabrica que ligeramente se desgouierna, que oy nos amenaza, y mañana parte desta vida: oy abunda en riquezas, mañana le cubren en la sepultura: oy le coronan por Rey, mañana le entierran, oy resplandece con purpura, mañana le sacan en ombros: oy le estiman por gran tesoro, mañana le arrojan en las bobedas de los muertos: oy con lisongeros, mañana con gusanos: oy le guardan archeros, mañana le endechan todos: que en sus bienandanças es insufrible, y en las desdichas no recibe cõsuelo: que no se conoce a si, y en inquirir las cosas que son sobre su capacidad, curiosamente se ocupa: que lo presente ignora, y dispone lo que esta por venir: que de su natural es mortal, desuaneccido y se imagina et er

na eterno: exémplo de todas las enfermedades amō tonadas; morada antigua de toda alteracion cotidiana; escuela de fiebres de todo genero; aluerque de todo dolor. Y cō todo quāto he dicho, nada llega a esta palabra del Propheta: *Verum t. m. n frustra cō- turb t. r. &c.* Todas estas son palabras de Chriſtoſo mo. Que remedio para tanta turbacion: Que reparo tiene esta vanidad. No puede auer otro sino Dios, cuyo ser es su essencia, fuente de todo el ser, invariable eternidad. *Red. te prauaricadores ad cor, & inbare Au Lib. 4 te illi qui fecit vos, stote cum illo, & stabitis: requiescite conf. c. 12. in eo, & quieti eritis.* Bolued en vosotros transgressō res de la Ley de Dios, dezia el glorioso Anguſtino, afsi os de aq̄l q̄ os hizo, jūtaos con el por amor, afirmaos en el, y estareys firmes, apoyaos en el, y terneys quietud y descāso. Como si en medio de vn rio, rapido y poderoso, estuieſse vn grāde arbol sobre firmes y hōdas rayzes fundado, y lleuādo la corriēte furiosa à ahogar a vn hombre, q̄ por desgracia arrebatò descuydado, le dieſſedes bozes deſde la ribera: Affete hōbre a esse arbol, echa mano de vna rama para guareerte. Aſi a los q̄ las aguas deleznable de nra mortalidad, vā bolcādo y dādo tūbos de vnas miserias en otras, a gritos se les dice. *In barete illi, qui &c.* Ha hōbres deſuēturados, mas vanos y mas mudables q̄ todas las cosas q̄ cubre el Sol; y riega la Luna; q̄ greys salir y escaparos de la corriēte de esse rio pressuroso, afsios de Dios, amad y seruid avuestro hazedor, q̄ el solo (q̄ es imutable y tiene firmeza en si) os la pūede dar a vosotros. Effoes lo q̄ dizey prauenā tōtema. *Regi seculorū.*

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

Philip. 2.
Apoc. 15.

¶ Llama à Dios Rey de los siglos, para significar. Lo primero, su dominio vniuersal, y estendida jurisdiccion, porque no solo es Rey de España; Francia, Italia, sino de todos los Reynos, assi deste siglo como del otro: Rey de los Cielos y de la tierra, y de los Infernos. Lo que S. Pablo dixo: *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur caelestium, terrestriū, & inferorum.* Y S. Iuan: *Rex Regum, & Dominus dominantium, Princeps Regum terrae.* Rey de Reyes, Señor de señores, Emperador soberano de todos los Reyes de la tierra. Lo segundo; Rey de los siglos. Quiere dezir eterno, porque la eternidad, aunque es indiuisible, no se puede perceber ni dar à entender, sino por comparacion à tiempo infinito. Rey de los siglos dize, no de vn siglo, ni de medio, como los que ahora se vsan, de quien esta escripto. *Omnis potentatus breuis vita.* Todo potetado, breue vida. *Quetā breue?* Que, quando llega à lo summo à ocheta años, lo q̄ de ay passa es trabajo y dolor. Mas breue: *Sic Rex hodie est, & cras moritur.* Assi el Rey oy es, y mañana se muere, *Matth. 6.* Sic, Como assi? Como el heno. *Quod hodie est, & cras in clibanum mittitur.* Que oy es y mañana le echā en el horno, como dixo el Redemptor: Mas breue, *Sicut* *osea. 11.* *mane transit: pertransijt Rex Israel.* Como passa la mañana, se acabò el Rey de Israel. Que alegre es en el Verano la madrugada? Que linda amanece el alua, que arrebolada, q̄ dorada? Como deleyta con su frescor: los enfermos respiran, las aues cantan, los hombres se alegran, las yeruas reuuen, todo el mundo se remoça y renucua? De ahí à tres horas, que comien-

ça à picar el Sol: Que calma? Que bochorno, como fatiga el ardor? Todo calla, fino la chicharra con su ronca voz. Así passa el Rey de Israel; Quando el alua rie, como deleytan los principios del Reyno. Reynueuo, mundo nueuo, priuados nueuos, esperanças nueuas, musicas, fieltas, bodas, galas, brabezas? Esto por la mañana, y a medio dia; enfermedades, dolores, muette, lagrymas, melancolias, llátos. O Rey no transitorio, gloria mométanea, honras fugitivas? Quien os apetece? Quien de vosotras se fia? *Quis mihi fortuna si non conceditur vii?* Dixo el otro: Para que quiero buena fortuna, fino puedo echar vn clauo a la rueda? Para que riquezas? Para que señorios, fino me dan tiempo de gozarlos? Que mudança tan lastimera haze la muerte en vn Rey? Miremos al tanto lob, à aquel que solia sentarse. *Quis Rex circumstante exercitu?* Como Rey cercado de su guarda, en quie hizo Dios en vida vn ensaye de vn Rey muerto, caydo de su prosperidad. *Sedens in sterquilini:* Sentado en vn basarero, adonde le vinieron tres Reyes. los amigos a visitar, y le hizieron las obsequias, rasgando sus vestiduras, echando tierra sobre sus cabeças, y llorandole siete dias, como si estuuiera muerto, que por tal le juzgauan, y así le echaron fuera de la ciudad (porque los sepulcros solian éstar en el campo) echado al muradal, como vn rozin podrido y comido de gusanos. O que espejo de Principes este, que les diga las verdades? O que desengaño para los que tan olvidados viuen del naorix! El que poco antes (dize Origines) se sentaua en trono Real, ahora

El P. Maestro Fray Alonso Cabrera

esta sentado en vn monton de estiércol: Antes con corona de oro en su c. beca, vestido de purpura se mostraua adornado de Magistad y gloria: ahora vestido de vna monstruosa y crudelissima llaga, y della ceñido, como con cinto apretado, esta sentado en abundancia de materias: el que poco antes andaua cercado de millares de guardadores, ahora es comido de muchedumbre de gusanos roedores, sentado en el muradal, como en trono competente para tal plaga: estiércol sobre estiércol, y podre sobre podre. *Idcirco, tanquam putredo & stercois effectus, digne sedeo super stercois, omnes homines instruens: quia omnis terrena gloria in putredinem & stercois atque vermis conuertetur.* Por tanto he hecho yo en vida lo q los otros hōbres despues de muertos: tengo por digna silla la basura, enseñando a los hombres, que toda la gloria terrena, en podre, estiércol y gusanos se ha de cōuertir. *Mérito praesentia nullus aliquid aestimat, sed futura timet: nullus haec, quae videntur, querat, sed ea, quae non videntur sustineat.* Con razon, ninguno estima ya en algo las cosas presentes, sino tema las venideras, no busque estas que se veen, sino aguarde las inuisibles, porque toda la gloria del hombre es heno; y toda la beldad de las cosas caducas, como la hortaliza, y toda la apariçion de los bienes terrenos, como la flor que se cae. Que cosa mas hermosa que el Sol? Pues este se pone. Que mas suauē q las flores del campo? Pues estas se marchitan. Que mas agradable y vistosa que la hermosura humana? Y que cosa mas abominable y horrenda, despues que se corrompe en la muerte?

idē Orig.

muerter. Y que cosa mas vil, que aquellos que se cō
 uierten en estiercol, podre y gusanos? De prended
 hombres de mi, informaos de lo que aueys de ser de-
 sta metamorphosis q̄ por vōsotros ha de pañsar. Qual
 me vistes poco ha, y qual me veys ahora? Esta co-
 ectrina (dize Origenes, cuyas son estas palabras) en-
 señaaua el santo lob de s̄de la cathedra de su muralda,
 mas contento y satisfecho con sus gusanos, que de su
 antigua prosperidad: porque a esta (por grande que
 sea) sucede muerte, sepultura, y corrupcion: pero
 de la muerte y gusanos espera la resurreccion de la
 carne. Siendo esto assi, que nos admira la tragedia de
 los Reynos temporales, que tienen tan miserable y
 doloroso fin: firmamos (como nos aconseja el Apo-
 stol) al Rey de los siglos, Rey que no passa con los
 siglos, sino permanece enteramente. Porque? Por-
 que es inmortal. *Regi saeculorum, immortalis, id est, im-
 mutabilis.*

Es propio atributo de Dios, ser inmortal: *Qui
 solus habet immortalitatem.* Dixo en otro lugar san-
 Pablo. Como solo? No son los Angeles inmortales?
 Las animas nuestras inmortales? Los Cielos incorru-
 ptibles. Si: pero no como Dios. Dize Christo: *Nemo
 bonus, nisi vnus Deus:* Ninguno es bueno por essen-
 cia, sino vn solo Dios. Los demas que son buenos, lo
 son por participacion de la bondad de Dios. Dios tie-
 ne la bondad de si, los Santos recebida de Dios: assi
 Dios tiene la inmortalidad de suyo, de su misma na-
 turaleza: los Angeles y las almas recebida de Dios,
 pero de suerte que se la podria quitar si quisiesse. De

2. Tim. 6.

Marc. 10.
 ver. 13.

El P. Maestro F. Alonso de Cabrera

M. 1. 2. 3.
761. 6.

otra manera explica Cayetano, que solo Dios tiene in-
mortalidad. por q̄ solo el vive sin mutabilidad. Qual
quier mudança es cierto linage de muerte: y assi Dios
de ninguna fuerte puede morir, porque no se puede
inudar. *Ego Dominus & nō mutor.* Yo Señor, y nome
mudo. No quiere solamente dezir que Dios no se mu-
da, sino que la causa y razon porque no se muda, es
porque es Dios. Ser Dios, es ser inmutable, y si fuesse
mudable, no seria Dios. Y por esso Dios no puede ha-
zer criatura inmutable, por q̄ seria hazer otro Dios.
Todas las criaturas se mudaron de no ser à ser: fuerō
hechas de nada, y puede Dios boluerlas a la nada de
que las sacō. Dios no pudo comēçar a ser, porque si
vos me concedeis q̄ algun tiempo no fuesse: quien le
auia de hazer? El no se puede hazer a si mismo: por-
que lo que no es, no pudo hazerse a si, ni le podia ha-
zer otro, porque no ay otro que sea mas que Dios. A
mi hizome mi padre, al Angel hizole Dios: Mas a
Dios quié le pudo hazer? Por la misma razón no pue-
de auer mudança en sus perfecciones. No puede ser a-
hora moço, y despues viejo: estar ahora sano, y des-
pues enfermo: ahora caliēte, y despues frio: por q̄ to-
das estas mudanças se ordenan para corrōper las co-
sas, ó para perficionarlas. A Dios no le puede faltar
nada de lo q̄ puede tener, porque si le faltasse, quien
se lo podria dar? Si vos estays frio, calientaos el fue-
go: si caliēte, enfriaos el aire: si enfermo, sanaos el Me-
dico: pero a Dios no ay quien le pueda suplir sus fal-
tas, si las tuiesse: y assi todo lo q̄ tiene le es natural,
y todo lo que es, fue y sera perpetuamente. Pues que
no ay

no aya en Dios mudáça de bien en mal , ni defeto de ignorancia, ni de malicia, la razon lodize; porque es tanmo bien, acto puro, en quien estan amontonadas todas las razones de bien imaginables. Pues mudança de lugar que ahora esta en vn cabo, y despues en otro, tampoco es posible; porque Dios esta donde quiera. *cælum & terram ego impleo.* Yo lleno los Cielos y la tierra. Y no cabe en el Cielo. *Cæli cælorum recipere non possunt.* Fuera de los Cielos esta en aquel vazio que se imagina. Y vn Genti!. *Deus est circumum, cuius centrum vbique est; circumferentia vero nusquam* Dios es vn circulo, cuyo centro está en todo lugar, y la circumferencia en ninguno. Quiere dezir. Dios substancialmente esta en todo lugar, y ninguno le comprehende. No tiene linderos, ni mojones que le cerquen y concluyan. Con razon se llama solo Dios, inmortal, inmobile. Los Angeles tienen succession de pensamientos , y aun los bienauenturados las pueden tener de reuelaciones, que son mouimientos espirituales de la mente: todos son mudables quanto al lugar. Lo mismo los Cielos, debaxo dellos todo se muda, altera y corrompe: sobre todo el hombre; que su mutabilidad parece que compite con la inmortalidad de Dios. Del esta dicho. *Numquam in eodem statu permanet.* Nunca permanece en vn ser. Siempre esta en continuo mouimiento. Que de mudanças; quanto al cuerpo, En la edad, en la salud, en la disposicion, en el lugar, en el morir? Que mase vn leño, y no le duele, enuegee se vn arbol, y pudrese, y no lo siente, y los brutos aunque sienten la

1erem. 2
vers. 4
3. Reg. 16

105.14.

muer-

El P. Maestro fray Alonso Cabrera

muerre, no tienen tan estrañas maneras de morir, como el hōbre, no son tantas sus enfermedades. Vn cavallo muere de viejo, y quando mucho, de vn torçon; no tiene essas calenteras, dolores de cabeça, de collado, de piedra, de hijada, de gota. El calor os haze mal, y el frio tambien, el comer y la hambre, andar y estar quedo. Que dire de las muertes subitas; de pena y de alegría; de beber vn jorro de agua, de vn pelo que se atraueſſo, de vn grano de vna paſſa; otros se caen de su estado? Quando muere vn bruto, el solo se pier de spero la muerte del hombre q̄ a gr̄ades mudanças trae, y que grandes perdidas. Dexa tristes sus amigos, su muger biuda, sus hijos huerfanos, sus subditos necesitados: y si es Rey, todo el Reyno haze su sentimiento, como se ha visto que aun hasta los Cielos le hazen, porque no es del todo vano esto de los cometas, o eclipses en el fallecimiento de los Principes. Pues ya si considerays las mudanças de fortuna, de que los brutos estan libres; oy vereys a vn hombre rico, mañana pobre: ayer en la cumbre, oy rodando debaxo de los pies: ayer adorado, oy del conocido. Sobre todas las mudanças, la del pecado, de que no son capaces las bestias. En los Angeles solo vn punto durò el poder pecar: pero toda la vida del hombre es vna continua guerra. En los Angeles solo vn peccado huano, que es soberuia, los hombres pecan en todos siete peccados mortales, y en estos ay tantas especies y generos, y varias circūstancias y estrañas diferencias que no pueden contarse: desuerte, que en el cuerpo y en el anima es el hombre el

mas mudable de todas las cosas: pues firua à Dios in mortal y hazerse ha inmutable mas que todas ellas. Oy d vn lugar singular que cierra todo lo dicho. El sapientissimo Rey Salomon, queriendo epilogar aql sermon tã largo y profuado que auia predicado, cuyo tema fue. *V. nitas vanitatum; & omnia vanitas.* Y en comprouacion desto, va discurriendo por todas las vanidades del mundo, Reynos, riquezas, deleytes, letra, fortaleza, edificios, todos se acaba, todo passa, y esta sujeto a corrupcion. Tãbien se muere el sabio, como el necio, tãbien el hõbre como el jumento, y quanto à esto son de yqual condicion, yaun de peor el hombre, como esta prouado. Concluye su sermon. *Finem loquendi omnes pariter audiamus.* O yamos todos el fin de la platica. Como si dixera: Este es lo punto, como el mas sustacial y prouechofo de todo el sermon, os en comiendo que lleueys en la memoria. *Deum time & mandata eius observa, hoc est enim omnis homo.* Rupert lo declara diuinamente. Teme a Dios y guarda sus mandamientos: por q̄ cõ esto es todo hõbre. Dize, q̄ aquel *Hoc*, es ablatiuo. Vatablo tambien lee en ablatiuo. *Nam in hoc consistit omnis nra hominum perfectio.* Y que el: *Est*, tiene aqui la misma fuerça que quãdo dixo Dios à Moyfes. *Ego sum qui sum.* Yo soy el q̄ soy. Diles a los Hebreos. *Qui est, misit me ad vos.* El q̄ es, me embia à vosotros. Segun esto, quiere dezir: Si el hõbre quiere mudare estado, y librarle de la seruidũbre de corrupciõ, a q̄ estã sujeto, si quiere passar de la vanidad y cõtina mudaçã à vn ser firme, y en su manera inuariale como el de

Eccles. i.

Eccles. ii.

Li. 7 de glori
ficatio.
Tr. & pro
ces. S. S. S.

12.

Exod. 3.

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

Dios, a quié es propio el ser: tema a Dios y guarde sus mandamiéto. *Hoc est enim omnis homo.* Porque cō esto, temiédo a Dios, y guardando su ley, es todo hōbre, y recibe ser estable y permanéte. Es por gracia, como Dios es por naturaleza. Que dize Dios? *Ego sum qui sum.* Yo soy el q̄ soy por naturaleza. Pues dize S. Pablo. *Gratia Dei, sum id quod sum.* Por la gracia de Dios soy lo q̄ soy. Que mas dize? *Qui est.* El q̄ es. Pues. *Qui adheret Domino, vnus Spiritus est.* El q̄ se junta por amor al Señor, vn espíritu es. Y como apoyado en Dios y afirmado, segū aq̄llo. *Firmanētū est Dns timētibus eū.* E striuo firme es el Señor a los q̄ le temē. No se altera ni muda con los successos desta vida, ni las cosas prosperas le leuantā, ni las aduersas le derribā, ni las deleytables le atraē, ni las terribles le atemorizā, ni las tétaciones le vencē ni los pecados le cautiua: inmóble está cōtra todos los golpes y tēbates. Como el isleo y peñō, q̄ quāto mas embestidode las olas q̄ quiebra en el, mas lauado q̄ da, y en nada ofendido. *Ille, veluti pelagi rupes immotus, resistit. Vt pelagi rupes magno veniente fragore.* Y ultimaméte en la bienauéturança fera del todo inmortal, el cuerpo glorificado cō los dotes de la gloria, mas resp̄lādeciete q̄ el Sol, mas incorruptible q̄ los Cielos. y el alma cō la visiō beatifica, participádō de la eternidad de Dios. O seruicios tā bié empleados entā bué Señor y tan poderoso, que así los quiere y puede galardonar.

Regi seculorum immortalis, inuisibilis. Dese pues la honra y la gloria al Rey de les siglos immortal, inuisible. Otra razon para seruir a Dios, porque es inuis-

i. Cor. 15.
vers. 20.

i. Cor. 6.

Psalm. 24.

Vir. 6. A B
noidoso

sible, quiere dezir: incomprehensible. Porque lo que no se ve ni registra por los sentidos, no cabe en el entendimiento, como Aristoteles dixo: *Nihil est in intellectu, quin prius fuerit in sensu*. El hombre altivo no se precia de servir sino a quien sea mas que el. Y los muy generosos tienen por caso de menos valer servir a otro que al Rey, y aun essa es la mayor grandeza de los Reyes, en que no les puede ygualar ningun vassallo por grande y rico que sea: podra comer tan buen capon de leche como el Rey, y beber tan buen vino, y vestir tan delgada olanda, tan rica seda, y otras cosas de regalo y precio: pero no puede servirse de tan honrados criados. Pues si sirues al Rey, por que es mas que tu, porque no sirues á Dios que es mas que tu, y que el Rey, y que todo lo criado infinitamente? En que te haze ventaja el Rey, en la dignidad, en el poder: estos son bienes de fortuna, cosa postiza y superadita al hombre? Tu se la puedes hazer a el en bienes de naturaleza, y de gracia: puedes saber mas que el, ser mas discreto, mas gentil hombre, mas valiente, mas virtuoso, y con todo te honras de ser criado del Rey: hõrate mas de ser siervo de aq̃l Rey soberano, incomprehensible, q̃ te haze infinitas ṽtajas. Todas las gē-

Aristoteli

Isai. 40.

Daniel. 7

S. Gregor.

El P. Maestro fray Alonso Cabrera

titulo, *Seruus seruorum Dei*. Y de ay lo tomaron sus successores. Y no es menoscabo, sino grande honra ser seruo de los seruos de Dios; porque: *Seruire Deo, regnare est*. Seruir á Dios, es reynar. Y los que le sirven son Reyes. *Fecisti nos Deo n. s. iro regnum, & sacerdotes, & regnabimus super terram*. Dizen los Santos á Christo: Hezistenos Reyno para nuestro Dios, y Sacerdotes, y reynaremos sobre la tierra. Diciendo, q̄ ellos son el Reyno, se confiesan por vassallos y criados de Dios. Y para significar el honor deste titulo dizen, que son Sacerdotes, son capellanes del diuino Rey, que se sientan y se cubren en su capilla. Y porque estos aca no sirven de cerca a la persona real, añaden. *Et regnabimus*. Reynaremos sobre la tierra. Es este Sacerdocio real. Siendo Sacerdotes son Reyes, los Submilleres de corps, que tocan y tratan y guardan el cuerpo de Dios, son los muy priuados. Quando vno es muy priuado, suelen dezir: Fulano es el Rey, puede lo que quiere: pues los Santos son Reyes, por q̄ son muy priuados de su Rey: Mas, Rey inuisible, quiere dezir señor de las cosas inuisibles, que son las eternas, como el Apostol dice. *Qua enim videntur, temporalia: sunt, qua autem non videntur, aeterna*. Las cosas q̄ por los sentidos se experimētā, son téporales, las q̄ no se ve ē ni sientē, son eternas. Rey inuisible, es Rey de bienes eternos, riquezas eternas q̄ a les que le sirven haze mercedes eternas, y en los que le ofenden, castigos eternos. Pues no es lastima entre Christianos que pueda tanto el sentido con los hombres sensuales, que al Rey visible, aunque temporal, le sirven

con.

Apoc. 5. n.
10.

2. Cor. 4.

con tanto amor y puntualidad, y con tan solícito cuidado, y con tanta fatiga y trabajo, hasta perder la salud y la vida, y lo dellean, y negocian, y compran, y se mueren por ello? Pues yala priuáça como la embidian, como la apetecen? Que hallas ay? Que merced te puede hazer? De vna encomienda? De vn titulo? De vn Estado? Otros ay que ni aun esto pretenden: Solo aquel fauor. Que son ellos? Luillos de por vida tan alquitar. *Nolite confidere in principibus, in filiis hominum, in quibus non est salus.* psal. 145. Oyd vn defengaño que os da hombres vn Propheta y Rey. No pongays vuestra confiança en los Principes, que al fia son hombres como vosotros que no tienen salud. Si os pueden dar dineros, no os pueden dar salud ni vida para gozaros. Sale su espíritu del cuerpo, y va a dar cuenta á Dios, que se la tomara muy estrecha. El cuerpo tan estimado se conuertira en tierra. *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* En aquel dia (Ha dia para no perderle de vista?) Percceran todos los pensamientos dellos. Quien son ellos? Todos los que tenian colgadas sus esperanças de pelo tá fragil como la vida de vn hombre. Quando muere vn Rey ay general muerte de esperanças: q̄ de desseos frustrados? Que de pensamiéto desuanecidos, q̄ de telas cortadas á medio texer; que de torres de vierto fabricadas en la fantasia, en vn punto derrocadas! Quan de otra suerte el justo, de quien esta dicho. *In justus meus ex sele viuit.* Mi justo no viue por el sentido, sino por Fè. No quiere dezir, que la Fè es toda la vida, sino que de la Fè sale la vida del justo.

Hebre. 10.
verb. 38.

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

Como dezis aca: Fulano de que vive? De su hazienda; De que come? de su renta. No se come la casa, ni la dehesa, ni el juro, sino de ahí sale con que cōprar el pan, y el vino, y la carne que come, y con que se sustenta. Así la vida del justo es la caridad, y las obras hechas en ella. Eſſo come y le sustenta. De que heredad, de que juro sale esta comida? De la Fè. *Est autem fides sperandarum substantiarum argumentum non apparentium.* Es la Fè el fugeto, el estribo de la esperanza, es vna cierta persuasion de las cosas que, no se veen, ni entran por el sentido: es vna luz que nos descubre aquellos bienes eternos, en que es bien colocar nuestras esperanças. Son vnos antojos de lexos que alcançan á ver aquel Rey inuisible, y su incomprehensible Magestad y Gloria, y representandose ala voluntad, la sollicita y aficiona á que ame a este Señor; y le sirua con mas amor y cuydado que los hombres a los Reyes que veen; y desſee su priuança, y tire sus gajes, y espere de su liberalidad mercedes dignas de su grandeza y magnificiendia real.

Todas estas ventajas que haze el Rey del Cielo a los de la tierra, que es Rey de los siglos, que no passa con los tiempos, señor vniuersal de todos los Reynos, inmortal, inmutable, incomprehensible, y Señor de las cosas inuisibles y eternas: todo esto tiene por ser Dios: y así conlu ye bien nuestro tema *Soli Deo honor, &c.* A solo Dios (porque no ay otro Dios, sino el verdadero Dios) a el solo se de la honra y gloria en los siglos de los siglos, Amen. Pues no auemos de honrar a los Reyes, y a los hombres constituydos en dignidad?

dad? No dize san Pedro, *Deum timeo, Regem honorifico* 1. Petri. 2.
ates? Temed a Dios, honrad al Rey? Si: pero con di-
 ferencia. Como este Rey es en esta vida inuisible, pu-
 so en la tierra Vicarios y sustitutos suyos, a quien dio
 las vezes, para que en su lugar nos gobiernen. Son
 los Reyes Virreyes de Dios, y quiere que los horeys
 como á ministros suyos que representan su dignidad.
Non est enim potestas nisi à Deo: itaque qui resistit pote Roma. 13.
statu Dei ordinatiõni resistit. El poder que con eminẽ vers. 2.
 cia esta en los Reyes; es sin duda deriuado del de
 Dios, y por el comunicado: y assi quie resiste al Rey,
 y se le rebela, resiste a Dios quebrantando el orden
 que el tiene puesto, que los vassallos obedezcan al
 Rey que tiene las vezes de Dios. Y este orden dura-
 rà mientras durare el mundo, hasta que Christo veni-
 ga en forma visible, y con toda su Magestad á tomar
 la plenaria potestad de su Reyno todo, y la total admi- 1. Cor. 5.
 nistraciõ. *Dei in æfinis, cum tradiderit Regnum Deo, &*
Patri, cum euacuaerit omnem principatum, & potesta-
tem, & virtutem. Entonces sera el fin de todas las co-
 sas, y los buenos conseguiran su vltimo fin, quando el
 Señor entregare el Reyno (que son sus escogidos) a
 su Padre Dios, como hijo al Padre, y como hombre
 a Dios. Para que gozen del por clara vision, y el rey
 ne para siempre en ellos gobernando los inmedia-
 tamente por si mismo, sin otro ministerio ni gouierno
 Angelico ni humano: porque todos estos cessaran, y
 Dios sera á todos todas las cosas.

De estos sustitutos y Vicarios que Dios ha con-
 stituido en la tierra, fue vno muy señalado entre

El P. Maestro Fray Alonso Cabrera

todos nuestro señor el Rey Felipe II. cuyas exequias celebramos, y de cuya muerte con tanta razon nos dolemos. Hombre fue mortal como los demas: pero que por la virtud y gracia de Dios se reduxo a estado de inmortalidad. Atreuimiento fero, y no pequeño, querer yo con mi rudeza obscurecer el resplandor de sus reales partes y heroicas virtudes. Porque si Alexandro prohibio por edicto publico, que ningun pintor le retratasse, sino Apeles, y ningun escultor le hiziesse de talla, sino Lyfipo, que eran los Principes de aquellas artes. *Edicto vetuit ne quis se, præter Apellem, pingeret, aut alius, Lysippo duceret æra fortis Alexandri vultum simulanti.* Juzgando ser perteneciente a la Magestad Real, que ni aun su retrato pudiesse representar alguna cosa indigna de su persona: quanto mas se deve tener este recato en las pinturas que haze la lengua que llega à retratar las virtudes del animo, lo que no puede el pinzel. No se podia fiar esto sino de Ciceron entre Gentiles, o S. Geronymo entre Christianos, que tuuo eminençia en epitafios de muertos. Pero a falta desta eloquencia, y desconfiado de la mia, que es ninguna, me voy a la santa Escripçtura à buscar vn retrato digno de nuestro Rey, sacado, no por mano de Apeles, ni Lyfipo, sino del mismo Dios. Este sea Salomon, aquel celebratissimo Rey, con quien le comparó, y aun con vn *Plus vltra*, diziendo: *Ecce plusquam Salomon hic.* Mirad a este que es mas que Salomon. Por si lo dixo Christo, que hizo a Salomon infinitas ventajast: pero licencia tenemos de aplicarlo a nuestro

Rey,

Hor. lib. 2.
epist. 1.

Matt. 3.
ver. 42.

Rey, que le hizo muchas. Podemos hazer vnes para
 celos, como Plutarco hizo, comparando entre sí los
 varones illustres, cuyas vidas escriuio, y dezir q̄ nue
 stro señor el Emperador Carlos V. de gloriosa me
 moria, fue muy parecido al Rey David. Tres cosas
 hallo yo en David muy excelétes para vn Principe.
 La primera: Valor y prez de armas. Fue David beli
 coso guerrador. Quedio de barallas: Que cōfigiode
 victorias: Contra los Filisteos, Amonitas, Moabitas, y
 generalmente contra los Paganos: Fue el q̄ puso en su
 punto de grandeza el Reyno de Israel, y le subio ala
 mayor alteza de gloria que auia tenido. Que tu
 no de soldados valiétes: Que de valerosos Capitanes:
 Desta suerte el inuictissimo Emperador, famoso en
 armas, glorioso en victorias, grã Capitã, poderoso gue
 rrero, terror del mūdo, hizo retirar al Turco en Vie
 na, q̄ trahia quiniéto mil cauallos: ganò a Tunez, pré
 dio al Frãces en Pauia, desbarato la liga de Alema
 nia, y reduxo el Imperio a su obediencia. Temidode
 todos, Turcos, Hereges, y otros enemigos: hizo bra
 nos soldados, y excelétes Capitanes, y puso este Rey
 no en la cūbre de gloria y fama, sobre todas las na
 ciones. La segūda excelécia de David fue: Religion:
 Que firme en la Fè, q̄ hōrador del verdadero Dios:
 q̄ deuoto, humilde, hasta abaxarse a yr tañèdo y bay
 lãdo delante del arca del Testamento: En el qual a
 cto dize S. Gregorio, que le parece mas admirable
 David, que no desquixarãdo Leones, y matãdo Go
 lias. *Ego David plus saltantem stupeo, quam pugnantē.* Grego. 27.
 O serenissimo Emperador, si èpre Augusto, columna mor. 6. 7.
 F 5 inmo.

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

104. *Cocl.*

inmobileren la Fé, quando el impio Lutero con sus hereticos dogmas turbo la Iglesia, y començo a pervertir a Alemania, apartandola de la vnion del rebaño de Christo: con que zelo, con que constancia se le opuso este Christianissimo Principe? Sea testigo aquella Catolica confesion que hizo y escriuio de su propia mano, y firmo de su non. bre en Vormes, siendo no mas que de veinte y vn años, que auia de estar escripta con letras de oro; y eternamente esculpida en las memorias de los hombres. Donde con grauissimas palabras protesta que quiere siempre permanecer en la obediencia de la santa Yglesia Romana, y defender con todas sus fuerças la Fé. Catolica, las ceremonias sagradas, y los decretos de los santos Concilios, y Catolicas costumbres y obseruancias de la Yglesia, como sus progenitores lo hizieron. Y porque la seta Luterana es en todo contraria a esta Catolica creencia, añade estas palabras. Por tanto digo, que mi deliberada voluntad es, de poner a riesgo todos mis Reinos y señorios, mi Imperio, mi cuerpo, y mi sangre, mi salud y todo quanto yo y mis amigos tenemos en esta vida, hasta estoruar que no passe adelante vna cosa que tan malos principios ha tenido, &c. Y como lo dixo, assi lo cumplio. Pues de su deuocion, de mil testimonios que pudiera traer, bastenos vno, y tal, que en Augusta, el año de 1530. haziendose la procession del santissimo Sacramento, la mas solemne y sumptuosa que jamas se auia visto en Alemania, para confusion de los Hereges, que no quisieron hallarse

Harfe en ella, y para edificacion de los Catolicos, el Emperador acompaño el diuinissimo cuerpo de nuestra Redemptor, yendo detras en cuerpo, y singorro, ni sombra alguna, aunque hazia terrible calor, y vn Sol que andia ^{caliente} ~~caliente~~ en las manos vn cirio de cera blanca. En este acto ^{de} ~~de~~ juicio, que Dauid, porque en aquellos siglos no era moseitraño de la grandeza de vn Rey, que ayer era pastor, bailar y rañer, que en estes seguir de page de hacha la Magestad de vn Emperador. Fue obra esta tan heroica en aquella ocasion, que bastò a merecer todas las victorias y prosperos successos que el Señor le dio despues. Y aunque por ella la soberuia Michol le desprecio, aquella nacion ya rebelde a Dios, y despues a su Principe, el la sojuzgò y castigo despues, y mientras el mundo durare, terna por esto eternos loores. ¶ Lo tercero: En magnanimidad, porque Dauid, siendo ya de dias, renunció el Reyno en Salomon su hijo, y se recogio a tratar con Dios. Esto mismo kizo nuestro Emperador, aun no estado tan impedido como Dauid. Pero viendose enfermo, y porque sus indisposiciones no causassen algun gran mal en el mundo, atendiendo solo al bien comun, renunció todos sus Reynos y señorios en el serenissimo Felipe II. su hijo, y se recogio a vn monesterio a vida contemplatiua, triunphando del mundo y de sus pompas, con harto mayor gloria que quando triunfaua de sus enemigos. Haz. ña cierto digna de quien auia hecho tantas, que por ellas auia merecido el renombre

de Ma-

El P. Maestro fray Alonso Cabrera

de Maximo, merece por ella eterno loor y gloria in-
mortal, pues con tan increyble magnanimidad pu-
do menospreciar el mayor estado de quãtos ala sazõ
viven el mũdo. Y si hasta entonces avia sido mayor
liberalidad se sobrepujõ *effores en estraña* estraña
gar a la cumbre de gloria y magestad, a q̃ la virtud
puede llevar a los hõbres en esta vida, y mostrõ quã
digno era de la diuisa q̃ tomo de las dos columnas de
Hercules, cõ la letra *Plus ultra*. Pues conquistõ nue-
vas tierras, y passõ cõ el señorío, y cõ las hazañas a-
delante dedõde hasta alli otros auia llegado. *Orbis cõ
ita meos timuerunt regna triumphos: Gallus, Turca, po-
rens, Antipodesque feri. Terrarum imperia deieci, scēp-
tra, coronas & mihi regnandi spes fuit una Teus.*

A Dauid sucedio Salomon, y a Carlos Felipe II.
Salomon. *Ecce plusquam Salomon hic*. Fuele pareci-
do. Lo primero en la sabiduria, en q̃ Salomõ fue sin
par entre los nacidos. Quando se vio tan sabio Rey,
tã capaz, tan prudente, tãta inteligencia y cõprehen-
sion de negocios, tan prouido, tã gran consejero, tan
memorioso, tã aduertido en todo: De Salomon se di-
ze, que: *Disputauit à cedro, qua est in Libano, vsque ad
hissipum, qua egreditur de pariete*. Disputo en los arbo-
les, desde los cedros del Libano, hasta el hissopillo q̃
passa por la pared, lo alto y lo baxo nada se le escapõ.
Ha sido admirable en esto su Magestad, que junta-
mente abarcaua y comprendia los negocios arduos
de estado de guerra, de gouierno: y atendia a otros
muy domesticos y muy particulares, sin que la gran-

3. Reg. 4.
101. 3.

grandeza de los vnos estoruaſſe a la pequenez de los otros, ni al contrario. Mas ſaben de ſi lo que mas le tratauan. Que era ver ſu aſſiſtencia en los papeles? Su inmenſo trabajo quando pudo, ſus reſpueſtas difcretiſſimas, ſus aduertercias, ſus enmiendas o adiciones a lo muy limado, ſu recato y ſendas extraordinarias para no ſer engañado? Podriamos le aplicar aquello de David. *Teus in ſenſu tua.* Y luego mas abajo. *In mari via tua, & ſemita tua in aquis multis, & veſtigia tua non cognoſcentur.* Pſal. 76. verſ. 14. Dos ceſas dize del camino de Dios. Lo primero, que es ſanto, limpio. Y lo ſegundo, que es por el mar, y ſus ſendas por las aguas donde no queda huella ni ſeñal, para que no le puedan ſacar de raſiro. Santo el camino de ſu Mageſtad: tan ſanto, que es coſa cierta que en ſu vida hizo iuſticia, entendiendo que lo era: engañado podria ſer, pero no de propoſito. Rectiſſima la intencion y deſſeo de acertar a lo bueno, a lo mejor, y para eſſo varias ſendas y veredas, como por la mar: ocultas traças, eſtraños modos, que no auia tomarles tino, ni hazer regla ni conſequecia de vnos a otros, y todos ordenados a enterarſe de la verdad.

¶ Lo ſegundo, en la iuſticia (potiſſima virtud de los Reyes) fue tan recto Salomon, que mando diuidir el niño ſobre que litigauan las dos mugeres, mientras parecia tener ambas a el igual derecho. Ha ſido tan eſtremado en hazer iuſticia generalmente a todes ſu Mageſtad, que no ſe quien en eſto le aya igualado. Tan incorrupto, tan entero, tan libre, tan igual, tan ſin adherencia a ninguna de

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

na de las partes , peso justo en fiel para la justicia. Que de pleytos tan grandes se han sentenciado de quitar y dar estados con tanto silencio , sin alboroto ni ruido , por el fauor que el ha dado a la justicia? Que reuerenciados los ministros , que obedecidos , y en lo que los hombres pueden juzgar , que reformados , por la autoridad que ha dado a la justicia? No se ha visto tal propension , inclinacion , impulso , vehemencia , impetu a hazer justicia , que me parece se sacara vn ojo , y se cortara vn brazo , si la justicia lo pidiera. No le aprouechaua al grande su grandeza , para que no pagasse si de iniquia. Pues los pobres , que especialmente estan encargados a los Reyes. *Et liberauit pauperem à potente, & pauperem , cui non erat adiutor.* Donde hallaron semejante protection y abigo? Los vassalles injustamente oprimidos de los señores , los pobres de los ricos , los desualidos de los poderosos , aqui hallauan amparo , a este sagrado se acogian , como a otro Iob que dezia : *Conterebam molas iniqui , & deditibus illius aufercbam pradam.* Que breuale las muelas al malo , y de los dientes le sacaua la presa.

Lo tercero: En paz , que es fruto de la justicia. Si lomon justiciero fue , Rey pacifico , y vino muy bié despues de las guerras de su padre Dauid , y tãta sangre derramada. Que felicidad ha sido la deste siglo docado , en que auemos gozado de tanta paz por el gouierno de nuestro pacifico Salomon , de quien se puede dezir lo que del otro. *Habitabatque Iudà & Israel absque*

Psalm. 17.

Iob. 29.

*1. Reg. 4.
vers. 25.*

rael absque

ra el absque timore vlllo: vnusquisque sub vite sua, & sub ficu sua, cunctis diebus Salomonis. Viuia el pueblo de Iudá, y el de Israél, sin temor alguno, cada vno debaxo de su parra, y de su higuera, todos los dias de Salomon. Quien no ha visto las violencias de las guerras, las talas de los campos, el mal logramiento de los frutos, las raynas de los edificios, la desolacion de los lugares, las rapinas de los bienes, las muertes de los hombres, las fuerças de las mugeres, los estupro de las virgines: no puede estimar el bien que es, viuir cada vno seguro debaxo de su parra y su higuera, gozando de sus bienes libremente y sin rezel. Esto ha gozado España, y Italia en los dias de nuestro Rey. Y porque el ocio de la paz es madre de las letras, nunca ha auido en España tantos y tan grandes Letrados, Theologos, y Iuristas, y de todas facultades: nunca las artes mas florecidas, nunca tanto libros sacado a luz, y nunca los hembres doctos y heminentes han sido tan fauorecidos y premiados: y sobre todo, nunca las Religiones tá reformadas en este Reyno, ni en tanto punto de obseruancia, como lo han estado y estan por el patrocinio y prouidencia de nuestro Rey, que no se puede dezir la puntualidad con que a esto acudia:

¶ Lo quarto: En magnificencia. De Salomon dice la Escripura. *De lit Deus Salomoni latitudinē cordis quasi arenā, quæ est in litore maris.* Que le dio Dios anchura de coraçon, como la arena que esta en las extendidas playas del mar, y sus costas prolongadas. Quiere dezir, q̄ le dio vn coraçõ magnifico y magnanimo.

3. Reg. 4.
v. 29.
Abulens.
Caieta.
Jra.

El P. Maestro Fray Alonso Cabrera

nanimo para hazer obras grandes y gastos excessiuos, inmenfos. Edifico alcaçares, planto jardines, bosques, labro fuentes, estanques, tuuo gran casa de criados, hizo largas mercedes. Que coraçon tan grandioso fue el de su Magestad, que espacioso, que estendido, mas que las riberas del mar, para dar y gustar, y hazer obras grandes y excelentes. Nadie en España ha tenido tanta Magestad y esplendor de casa y corte, y ostentacion de grandeza, como su Magestad tuuo quando conuino. Nadie ha hecho gastos mas sumtuosos en edificios, alcaçares, bosques, jardines, aguas. Ninguno ha hecho tantas y tã magnificas mercedes. Y mirçse bien, que de casas, que de vinculos, que de estados nuevos, que de aumentos a los antiguos, y a hombres militares. El Emperador por vna grã preza solia dar diez ducados por vna vez, y veanse los libros. Aca las ventajas, los entretenimientos de muchos centenarios de ducados, ayudas de costa, encomiendas y otros grandes faouores. Pues limosnas no tienca cuento las que ha hecho gruesissimas a todo genero de pobres, conuentos, hospitales, donzellas, niños, y otras obras pias. En conclusion digo en este punto, que fue vno de los mas notables y señalados Principes (fino fue el mas notable) que ha auido en el mundo, y en quien mas cosas concurrieron para hazerle celebre y famoso. La mayor antigüedad de sangre de Reyes y Emperadores que se conoece: hallan se en su genealogia ocho Santos canonizados, de quié deciéde por linea de sangre S. Arnulfo señor de Mosana, y despues de viudo Obispo de Merz de Lorena, y

12. y despues hermitaño, su abuelo. 30. Santa Vegha
Duquesa de Brabant, nuera de Arnulfo, muger de
su hijo Anchises, abuela. 25. Carlos Magno Empe-
rador santo, Canonizado, abuelo. 24. San Guiller-
mo Duque de Guiana, y Conde de Putiers en Fran-
cia, y despues reformador, o fundador de la orden
de San Agustin; progenitor en grado 15. S. Luis Rey
de Francia, dezimo abuelo, y estos decien de vno de
otro. Santa Ysabel Reyna de Portugal, muger del
Rey don Dionisio: rezase della en Portugal, abuela
otava. S. Malcolmo Rey de Escocia, y Santa Marga-
rita su muger, progenitores en grado 18. tuvieron y
una hija Reyna de Inglaterra, de quien descendió su
Magestad. A estos se pueden añadir, el Rey don Pe-
layo, y Fernando el V. que llaman el santo, que a
mi juyzio no lo son menos que los nombrados. Lina-
je real de Santos. El mayor señorio que se sabe, ciñe
do con ambas Indias la longitud del mundo, y aca
en Europa señor de los estados baxos, y de lo mejor
de Italia, y sobre todo, señor de todas las Españas, que
es gran excelencia de nuestro Rey, auer juntado a
esta Corona el Reyno de Portugal. Tiene por grã
de gloria de los Reyes, que ganaron ciudades, villas,
y castillos, y algunas Prouincias con que aumentarõ
esta Corona: Pero que es todo esso con la vnion de
vn Reyno tan notable, y tan florido, como el de Por-
tugal con toda su India, que es la mitad del mundo?
Con esso tan larga vida, que há mas de 400. años, q̃
ningun Rey en Castilla llegó a sus dias, y quarenta
y dos años de reynado absoluto, y sin tutorias: echa
que

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

¿ninguno en estos Reynos la ha alcãçado, y muipocos de los del mũdo. Todo esto jũto, en quie se podra hallar. Luego biẽ dezimos: *Ecce plus quã Salomõ.*

¶ Lo quinto, fue excelẽte Salomon, q̃ le escogio Dios; para que le edificase casa; aquel templo tan celebre, y nombrado en todo el orbe. Aquino tengo yo que hablar, hable esse santo tẽplo de S. Lorenzo el Real, y casa celeberrima, q̃ en ordẽ es el octavo milagro del mundo, y el primero en dignidad, edificado en tantos años, con tan magnificas expensas. Que vio desmontar el sitio, abrir las çajas, puso la primera piedra, y le vio acabado en toda su perfecciõ, cõ tanta sumptuosidad. Gran determinacion, maravillosa constãcia, rara felicidad. De los Reyes, y Consules del mundo, dize el Santo Job: *Qui edificant sibi solitudines.* Que edifican para si las soledades, casas de campo para su recreacion. O que casa de campo estã, edificada en aquella soledad, no para vanos pasatiẽpos, sino para vacar a Dios: dõde se cantan de dia y de noche diuinas alabanças, donde tanto coro, tanto culto diuino, tanta oracion, tanta limosna, silencio, estudio, letras, tanta obseruancia de los padres Religiosos, q̃ viuen en aquella soledad, como vnos Macharios, Arsenios Hilariones. Que dire de los primores de la pintura? q̃ de la riqueza de los ornamentos? Que de la curiosidad de los libros? Que, sobre todo, de la muchedumbre y preciosidad de sagradas reliquias, cõ tantas diligẽcias y costas buscadas, rescata das, traídas, y con tanta decẽcia puestas y colocadas? *Quam terribilis est locus iste?* O lugar sacro, terrible, digno

digno de suma reuerencia y adoracion, diuino santuario: *Non est hic aliud nisi domus Dei, et porta caeli.* No ay otra cosa aqui sino casa de Dios, y puerta del Cielo. Quando no hubiera hecho otra obra insignie, esta sola bastara para inmortalizar su fama miétras el mundo durare. Porque si los Reyes de Egipto eternizaron sus memorias con aquellas pyramides, obras ia uiles, impertinates; con quanta mas razon sera eterna la memoria de quien fabricô esta maquina tan grandiosa, tan artificiosa, tan rica, tan santa, tan prouechosa?

¶ **Ló sexto:** En Religión, en la Fé. En esto con verdad dezimos. *Eccc plus, &c.* Este es mas que Salomon. Salomon en la iuuetud, amable al Señor, muy fiel: edifico templo, dedicole, ofrecio solennissimos sacrificios: pero a la vez entontecido, y por afición de mugeres idolatras estragado, vino a profanar su gloria, y escurecer con vn borron y mancha infame la claridad de sus antiguas obras. Nuestro segundo Salomon, siempre firme en la Fé, entiuo de la Religion, Catolico por el cabo: pero señaladaméte quãdo anciano mas séludo: gran continencia, libres lantos, gran moderación (por no dezir pobreza) en ropa, mesa, cama, y y en todo el trato de su real persona y casa. Siépre deuoto a Dios y a sus Sãtos, muy venerador de las sagradas reliquias. Y en esta enfermedad desde q̄ le dio, todos los dias le lleuauã reliquias de diuersos Santos en quien tenia deuocion, las quales adoraua y besaua con grãdissima reuerécia. Hizo canonizar a S. Diego. Procuró q̄ lo fuesse S. Ray-

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

mundo. Traxo de Francia el cuerpo de S. Eugenio primer Arçobispo de Toledo; y de Namurc en los Estados, el de Santa Leocadia, y en riquezio cõ ellos aquella santa Yglesia primada de las Españas. Siempre amigo del culto diuino: Missas solenes, horas largas, y sin esto ha diez años q̄ cada dia tenia quatro horas de oracion mental y bocal, repartidas en mañana y tarde. Vease si ay Religioso de los muy perfectos q̄ las tenga mas q̄ esso. Salomon, q̄ edificò templo para Dios, edifico muchas mezquitas para nefandos Idolos, y las rodillas que se postraron ante el altar del Señor (O caso espantoso, y lastimero): se arrojaron a las aras sacrilegas de los demonios. O mas que Salomon nuestro Catolico Rey, infrágible diamante en la Fè, muralla inexpugnable de la Christiana Religión. gran zelador de la hõra de Dios, enemigo capital de todos los Hereges, y que con todas sus fuerças los persiguio en sus Reynos; y en los estranos sin auer arrostrado jamas a tener por amigos o confederados a los que no lo son de Dios, ni admitir por vassallos a los que no son hijos de la Iglesia, y sobre esso les ha hecho guerra implacable, en cuya persecucion, aunque se han gastado sus inmensos tesoros, y consumido su riquissimo patrimonio real, va ya todo, y no se diga, que ni por vna hora permiti libertad de conciencia a mis vassallos. Cõ mucha verdad puede dezir a Dios lo que David: *Non ne qui oderunt te, Domine, oderam, & super inimicos tuos tabescebam?* Bien sabeis vos señor, que os he seruido con tanta lealtad, y con tanta fineza, que en siendo vno enemi

enemigo vuestro, por el mesmo caso lo era mio, y me declaraua contra el, y melecua de enojo en verle, y sin q̄rer cō el tregua ni paz le perseguia: Así lo ha hecho hasta secarse y cōlumirse y de sustiarse, y empobrecerse por mantener la guerra contra infieles. He aqui el espíritu de Iosias, de quien se dixo: *Tulit abominaciones impietatis, & gubernauit ad* Ecclési. 47. vers. 4.
Dominum cor ipsius, & in diebus peccatorum corroboraui pietatem: Quitò las abominaciones de la idolatria, y gouernò su coraçon a Dios: y en los dias de los pecadores fortificò la piedad. En la historia de los Reyes se dize de algunos q̄ fueron buenos y Catolicos: y añaden vn: Pero: *Veruntamē excelsa non ab* 3 Reg. 3
fulit. Empero faltaron en vna cosa, q̄ no quitarò los excelsos. Auia dos maneras de excelsos: vnos como Gabaon, donde se sacrificaua al verdadero Dios: pero cōtra la ley q̄ prohibia sacrificar fuera del tēplo de Ierusalén: otros edificados por Salomon jūto a Ierusalé, en gracia de sus mugeres y idolatras, y otras guacas y adoratorios q̄ los infieles erigian en las cūbres de los montes, dōde hazian sus abominables sacrificios. Ambas cosas permitian algunos Reyes por conplazer al pueblo, y por razon de estado, temiendo algun rebelion: y así los dexauan viuir en la ley que querian. Effen: *Veruntamen excelsa non, &c.*
 Es vn: Empero, vn: Si no: Fulano es hōbre hōrado: pero, sino q̄ tiene esta falta: Es vn lunar en vn rostro hermoso. Viene Iosias, y fue tan valeroso que rompio con todos los idolatras, talò bosques, derribo 4. Reg. 23.
 mezquitas, destruyò altares, quebrò las estatuas,

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

matò los Sacerdotes sacrilegos, desterro los Sodomitas. Eſto fue quitar las abominaciones de impiedad. Todo eſto hizò nueſtro Catolico Rey, a cuyo religioso animo no ſe le puede poner vn: Sino: rò per con todos los Hereges, no diſſimular ni permitir libertad de conciencia, ſino mandar que ſe executafſen los Placartes, y ſe caſtigafſen en los Hereges, aunq̃ ſe auenturaſſe y perdieſſe todo. Y en Eſpaña como ha fauorecido el ſanto Oficio? Eſte muro de fuego que defiende la Fè en eſtos Reynos, y la tiene mas pura y acrisolada que en otros ningunos? Con que de reſtacion ha perſeguido otros pecados grauifimos y feos que ſe yuan introduziendo? Quito las abominaciones de la maldad, y gouernò por Dios ſu coraçon. Por eſte norte ſe regia, puesta la mira en el ſeruiçio de Dios; y no en la razon de eſtado de los paganos politicos, que es la verdadera deſolaciòn del. Y en los dias de los pecadores en eſtos tièpos calamitofos, en q̃ los infieles y Hereges han preualecido y multiplicado ſe como lãgoſtas, el ſolo hizo eſpalda a la piedad. Quien ha hecho reſtro al Turco enemigo comũ de toda la Chriſtiantad? Quiè quebratò ſu orgullo en Lepanto, cõ la vitoria mas inſigne, mas famola q̃ ha auido ſobre las aguas del mar? No tengo yo por mayor la que alcanço Octauiano de Marco Antonio. Sola eſta vitoria baſta para hazer glorififimo a vn Rey, y felicifimo ſu Reynado. Quien deſcercò a los caualleros de Malta? Quien ha focorrido a las fronteras de Vngria? Quien defendio los Catolicos de Francia? Quien ſe ha opueſto a la furia de

Inglate:

Inglaterra? Que Rey ni Principe, en esta era ha peleado las batallas del Señor, y defendido la causa comun de la Religión, y de la Yglesia, sino solo nuestro Rey? Y aunque algunas destas guerras no ayan tenido prosperos successos, no por esso se menoscaba su gloria: porque suele Dios por sus ocultos juyzios prouar a sus amigos en las aduersidades, y dar a sus enemigos la vitoria. Este Iosias, q̄ fue el mejor Rey de Iudá, y mas inculpable, fue vencido y muerto en vna batalla por Nechao Rey de Egipto. El Rey san Luys de Francia, en tan tanta demanda como la conquista de la tierra Santa, fue vencido y preso de los Moros. Esta fineza en la Fè, este zelo de la Religion, es el basis y fundamento de las virtudes de vn Rey; la primera y principal, y que cubre otras faltas, si las ay, como la caridad en el Christiano cubre la muchedumbre de los pecados. Y pues en esto, que es lo sumo, fue tan estremado, que pocos, o ninguno, le yguala, bien dezimos: *Ecce plusquam, &c.* Lo septimo, en la paciencia en los trabajos Salomon aunq̄ supo de muchos bienes, no tuuo experiencia de males: no digo de culpas, que muchas tuuo, sino de penas que pudieran ser descueto de las culpas: Leemos sus pecados, y no su penitencia: hazenos estar muy dudosos de su saluacion. Seneca en el libro de Prouidencia, magnifica vn dicho de Demetrio: *Nihil mihi videtur infelicius eo cui n̄quã aliquid euenit aduersi: Non licuit enim illi se experiri.* No me parece cosa mas desdichada q̄ el hõbre a quiẽ ninguna desdicha le ha sucedido, por q̄ no ha podido experimẽtar para quanto es. Todas las cosas le sucedieron como las

4. Reg. 23.
vers. 29.

Vers. Au. in
Psal. 12

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

pidio, y algunas antes que las pidieffe. *Male tamen de illo dii iudicauerunt, indignus visus est, à quo vincetur: tar aliquando fortuna: que ignauissimum quemque refugit.* En poco le tuuieron los dioses, juzgandole por indigno de que en algun caso fuesse del vencida la fortuna: la qual huye del hombre muy cobarde, teniendo por afrenta pelear con quien està presto para ser vencido: *Pudet congređi cum homine vinci parato.* Pero mejor lo dixo otro mayor Sabio, y con

Ecccl. 34. ver.

fic. 9. 1

Rabanus.

Sapient. 3. ver

fic. 5.

mas breuedad: *Qui non est tentatus, quid scit?* El q̄ no ha sido tentado que sabe? Por esta tentacion se entiende la experiencia de la tribulacion con que Dios prueua a los que ama, para que se descubrá los quilates y fineza de su virtud: *Quosiam Deus tentauit eos, et inuenit illos dignos se:* Tentolos Dios, y hallolos dignos de si. Pienso yo que no sabia Abraham quãto amaua a Dios, hasta que le mandò sacrificar a su hijo: ni Iob para quanto era, hasta que la tribulacion se lo manifestò. Mas mercedes le hizo Dios a nuestro Salomon que al antiguo: porque no solo fue po de bienes, riquezas, vitorias, honores, prosperidades, glorias: sino que le prouò cõ infortunios y trabajos de muchas maneras, y en todo fue tã de prueua que no huuo rastro de impaciencia ni pusilanidad, sino admirable cõstancia, y igualdad de animo, vn mesmo semblãte a la prospera y aduersa fortuna, a la buena nueua, y a la mala, como verdaderamente magnanimo. Verificose en su Magestad lo q̄ dixo

2. Regum.

14. vers. 17.

la sabia Thecuytes a Dauid: *Sicut Angelus Dei, sic est Dominus meus Rex, ut nec benedictione, nec maledictione*

*distione moueatur. Vnde & Dominus Teustus te-
cū est.* Como Angel de Dios es el Rey mi Señor, por
que como a los Angeles santos nada les pertur-
ba, siempre gozan de la tranquilidad, de la bienaué-
tura, así el no se mueue con bendición, ni con
maldición, ni le alborotan los bienes, ni le alborotá
los males: y la causa es, porque el Señor Dios tu-
yo está cōtigo. Gran manutenécia de Dios presupo-
ne estar vn hombre siempre tan en sí, que ningun
acontecimiento le descompōga, ni haga perder los
estriuos.

¶ Y para vltimo ensaye y complemento, orde-
nò el Señor, que esta rara virtud fuesse prouada en
el crisol de la enfermedad: *Nam virtus in infirmitate* 2 Cor. II. y et
perficitur. La virtud en la enfermedad, la fortaleza *fic. 9.*
en la flaqueza se perficiona. Muchos años ha que su
vida ha sido trabajada con graues y continuas enfer-
medades, y dos y medio sin poderse tener en pie, re-
uerdecendo cada día los dolores de la gota, que to-
dos sus miembros le salteaua, sin casi jamas limpiar
se de calétura: pero la vltima que le acabò, que terri-
ble: q̄ proliza? que molesta? q̄ penosa? q̄ dolorosa? De-
ziamos del S. Iob, que manando de su cuerpo mate-
ria, le hia liciõ de defengaño a los Reyes. O que liciõ
ha sido la destos días, para todos los mortales: ver
vn Monarca tan grande tantos días y semanas aca-
bando, lastando, penando, agonizando, manando
materia por tantas bocas como se abrian en su cuer-
po, en aquel cuerpo tan limpio, tan asseado, tan esti-
mado? que era verle en tanta calamidad, con y qual

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

paciencia que Iob, y con menos fuerças, pues Iob las tenia para mandarfe y curarfe, limpiando la podre con vn tiefto. Pero nueftro fecondo Iob, tendido en fu camilla cinquenta y tres dias, cofido de espaldas, y crucificado, fin fer pofible boluerfe de ningun lado, ni hazerle la cama en todo efte tiempo, penetrado todo fu cuerpo de agudos dolores, y tan sentido que no le podia tocar la fauana fin lastimarle mucho: y que no abrieffe la boca para quejarfe, nife aya enojado ni dicho palabra defabrida, ni alta, fino que con grandiffima benignidad confolaua a todos, compadeciendofe de lo que por el trabajauan, mandado a vnos yrfe a descansar, a otros a dormir, como olvidado de fi, y condolido de los demas. Quejauafe el pacientiffimo Iob de fus males, y dezia; *Nocte os meum perforatur doloribus, & qui me comedunt, non dormiunt.* Ha que dolores me barrenan los hueffos: y los gusanos que me comen no duermen, ni me dexan repofar: *Climo ad te, & non exaudis me: mutatus es mihi in crudelem.* Llamoos Señor, y no me oys, auéis os trocado y hecho para mi cruel: cruelmente me tratays. Y por que eíta y otras querellas nadie las atribuyeffe a im-

10b. 30. vers.
17.

10b. 6. vers.
12.

paciencia, primero les hizo la falua: *Nec fortitudo lapidum, fortitudo mea, nec caro mea anea est.* No fe prohibe al enfermo quejarfe, que es vnico aliuio en los males fuertes, ni mi fortaleza es de peñas infensibles, ni mi carne de bronze. Que os parece desta carne, que para sentir era muy sensible, tierna, blanda,

da, y para sufrir sin quejarse, y disimular inten-
 sos dolores, grandes martirios, como de marmol, co-
 mo de bronze. La palabra que comunmente dezia,
 puestos los ojos en vn Crucifixo que siempre tuuo
 delante, era: Señor sea en remission de mis pecados.

Que bien dixo Seneca en vn prouerbio: *Cuius dolo-* Seneca.
ri remedium est patientia. A qualquier dolor, por

graue que sea, el mejor remedio es, la paciencia: pe-
 ro quien pudiera tenerla en tan crudos dolores, sino
 tuuiera vn extraordinario caudal de valor y vir-
 tud, y mucho fauor y aliento del Cielo? San Gre-

gorio sobre aquellas palabras que le dixo al santo
 Iob vn su amigo: *Vbi est fortitudo tua, patientia* Greg. lib. 5.
mor. cap. 13.
Iob. 14.
tua, et perfectio viarum tuarum? Donde está tu for-

talesza y tu paciencia, y la perfeccion de tus cami-
 nos? Pondera el orden con que se cuentan estas vir-
 tudes: Primero la fortaleza que en las aduersidades

descubresus azeros: *Fortitudo non nisi in aduersitate* Greg.
ostenditur; Por esso tras la fortaleza pone la pa-

ciencia, porque tanto muestra vno auer aproue-
 cha do en la fortaleza, quanto mas animosa y varonil-
 mente sufre los males y dolores. De la paciencia na-

ce la perfección: y assi la pone luego: *Et perfectio via-*
rum tuarum? Cõforme a esto dixo Christo a sus Discipu-
 los: *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Con

vra paciẽcia possedereis vuestras animas. Que es pos-
 seer el anima, dize S. Gregorio? *Nisi perfecte in omni* Luc. 21.
bus viuere, cunctis mentis motibus ex virtutis arce domina-

ri. Vniirperfetamẽte en todas las cosas, y desde el ome-
 nage

El P. Maestro F. Alonso Cabrera.

nage y fuerte de la virtud , señorearse de todos los movimientos del alma : y porque la paciencia los sujeta y haze estar a raya : por esso dize , que por la paciencia se toma possession del anima. No pudo nacer tan extraña paciencia, sino de vna fortaleza insuperable, y de rara perfeccion de virtud, q̄ pudo predominar y reprimir todos los sentimientos humanos, para no solo no quejarse , sino alabar à Dios en su trabajo, humillarse debaxo de su mano, omnipotente: o freccerle sus dolores, no reylar las curas que los causauá: muy señor era de si , y de su anima, quien tanto podia acabar consigo; pero no bastara sino huiera socorro del Cielo, y supole muy bien negociar. Quando le huieron de abrir la rodilla, por vna gran colleccion que allise hizo, fue realmente despedirse de la vida, y ponerse apafsar vn martirio de dolorosa cura, con que se preuino. Mandò a su Confessor, que en boz alta le leyesse la Passion del Señor por san Mateo , y reparasse en la oracion del Huerto, por aquellas palabras : Padre, no se haga mi voluntad sino la tuya. No se oyò de su boca otra palabra en aquel acto. Y acabado el sacrificio mandò dar gracias a Dios , y todos los circunstantes de rodillas dixeron , Amen. Y el quedò con gran sosiego. El santo lob no tuuo con que apiadar sus llagas , sino con vn tiesto de barro : *Qui testa sanicm radebat.* No huiera vn trapo , vn andrajo (que suele auer muchos en los muradales) que

Matth. 26.

Job. 3.

que fuera mas a proposito que el tiesto aspero y duro? Dize san Gregorio, que el tiesto significa la carne de Christo en la Pasion: porque el barro en el fuego cozido se endureze, y haze fuerte: y assi la carne que Christo auia tomado del barro de nuestra sustancia, coziendola en el fuego de los dolores de su passion salio mas fuerte, relucitando inmortal, impasible y gloriosa. Esto es lo que dixo por el Profeta: *Aruit tanquam testa virtus mea.* Mi virtud se secò, o coziò como el tiesto o vaso de barro: porque con el fuego de su Pasion sagrada fortificò la fragilidad de la carne, que auia tomado de nuestra naturaleza. Limpiaua pues Iob sus llagas con el tiesto: porque cõ la consideracion de la Pasion de Christo, y de sus acerbisimos dolores, se aliuiaua y esforçaua a llevar en paciencia los suyos. Luego diuino acuerdo fue el de su Magestad, mientras le atormentauan y abrian el tumor, y sacauan la podre, hazer se leer la Pasion de Christo: Que es esto, sino raer la podre con el tiesto, consolar se y alentarse con la memoria de los dolores de su Redemptor. Y esto mefimo continuò hasta q̃ no pudo pronũciar, hazer se leer despacio algunas oraciones de Blosio autor grauissimo y santissimo, en q̃ se ofrece al eterno Padre la passion del Señor, y sus tormentos por menudo, en satisfacion por los pecados: y como el letor lo yua leyendo, lo yua su Magestad repitiendo y sintiendo. Y esto era raer la podre de sus pecados con la memoria y ofrenda de los dolores de Christo.

¶ Vengamos a la muerte, q̃ es el vltimo termino

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

Eccle. iii. ver
30.

Sanctus.

Ovidius. 3.
Metamor.

ño de la vida, y por quien se ha de juzgar de toda ella. Y así dixo el Sabio: *Ante mortem no laudes hominem quenquam: quoniam in filijs suis agnoscitur vir* No a' abesa ningun hombre antes de su muerte, por que en sus hijos se conoce el hombre de valor: no prediques alguno por dichoso y bienaventurado en vida, hasta ver que la aya fenecido con buena muerte: dexale que passe toda la carrera, que al fin se canta la gloria: *Sed scilicet vitima semper expectanda dies homini est, diciq; beatus. Ante obitum nemo, supremaq; funera debet.* Solon, vno de los siete Sabios de Grecia, legislador de Atenas, preguntado del Rey Creso, cuyo huésped era; Si conocia a otro hombre mas dichoso que el? Dixo, que Telo; vn vezino de Atenas, hombre pobre, que murio en honrada vegez, dexando hijos y nietos bien morigerados. Preguntô: Si conocia a otro en següdo lugar? Señalô dos hermanos, Cleobis y Bitheo, q' auian muerto por merced del Cielo, auiendo sido muy obedientes y piadosos para con su madre: Enojado el Rey dixo: Pues a mi no me das algun lugar en la felicidad? Respondio Solon; Yo bien confessare q' eres Rey potentissimo en señorio y riquezas, pero bienaventurado no te llamare hasta q' acabes la carrera desta vida dichosamente. Succedio que vino Creso a ser prisionero del Rey Cyro, y mandôle q' mar viuo, y poniendole en cima la leña, dixo en alta voz: O Solon, Solon, Solon. Preguntado de Cyro q' significaba aquella boz? Contole lo que aquel Sabio le abia dicho de las mudanças de fortuna, y

de

de la verdadera felicidad, cō que compugido Cyro le perdonó la vida, y le tuuo por amigo de ay adelante: Que muerte, veamos, tuuo nuestro Rey? Que muerte? La q̄ se deuia a su muy buena vida; Maerte, que quando toda su vida huuiera sido perdida y desbaratada, bastara a honestarla esta buena muerte: q̄ vn bel morir tutta la vita honora. Muerte q̄ si se la diera Dios a escoger á los Sates hermitaños, y a los grâdes Teologos, no la supierâ pintar mejor ni mas exéplar. Suele el golpe de la muerte aturdir a los mas esforçados: y teniêla los hōbres naturalmête, por el mismo caso q̄ lo sō. Pues ya a los ricos, q̄ tienê mucho q̄ dexar en esta vida, no se les ha de nôbrar; y los q̄ bien les quierê, con inhumana humanidad les scallan el peligro en q̄ estan, aunq̄ le padezca el anima. porq̄ no se acelere cō la cōgoja la muerte del cuerpo. Buscâse Religiosos que se lo digan confitado. Los Medicos dizen, que recibays los Sacramentos, que ay algun peligro, aunque yo confio en Dios que os dara salud. Con que animo se oyen estas palabras? Que desmayo suelen causar y caymiento de coraçon? En oyendo el Rey *Isaias. 38.* Ezechias el preçado del Profeta: *Dispone domui tua, &c.* Hazed testamento, y ordenad vuestra alma, porq̄ la enfermedad es mortâl: *Conuertit faciem suam ad parietem, & flevit.* Bolui su cara a la pared, y llorò. Que fue boluer la cara a la pared? Boluer las espaldas a los negocios. No tuuo animo para tratar mas de cosa alguna, sino pufo se allorar. Bien diferente animo fue el de su Magestad, que muy con tiempo quiso saber el peligro.

El P. Maestro F. Alonso de Cabrera.

Luz. 22.

ligro, y diziendole su confessor, que se Moria, estubo tan lexos de turbarse, ni en tristeserle, que le dio muchas gracias, y hizo extraordinarios fautores. Conformò su voluntad con la diuina, repitiendo millares de vezes aquellas palabras del hijo de Dios: *Pater non me a voluntis sed tua fit.* Y hizieron tal impresion en su corazon, que vino a desear morirle. Y fue tan grande esta conformidad, que pudo su confessor atreuerse a dezirle, deseauase muriese desta enfermedad, porque si conualiesse no se trocasse, ni refria se en aquellâ resignacion que Dios le auia dado por medio de sus dolores, que le auian puesto azibar en la vida, y hecho amable la muerte: y no le peso de oyrlo, antes se lo agradecio. Y por el contrario, en vno de aquellos aliuios, o mejorias que tuuo el mal, dixole vno de su camara muy alegre, que los Medicos dezian, que podria viuir des años: No le respondió otra palabra sino esta: Quádo me muera dad aquella imagen de nuestra Señora a la Infanta, que era de mi Madre, y la he traydo conmigo cincuenta y seys años. No se holgo de oyrlo, ni desseo viuir mas que esso. Que nouedad, que prodigio ha sido este tan raro, tan inaudito, que hablase vn hombre de su muerte, de su sepultura, como del casamiento de sus hijos? Durò muchos dias en morir, no podia siempre tener leuantado el espíritu a la contemplacion: porque aun los muy sanos se fatigá de dos horas de oracion, y há menester remitirla. Los dolores erá rezios, y para entretenerse y diuertirse trataba de su muerte, por no perderla de vista. Si estando

vos

vos malo entrasse vn oficial? Señor de que madera
 quereys el ataud? En que forma os hande amortajar?
 Ay cosa como esta: que dixesse el mismo como
 le auian de amortajar: Aveisme de atar al cuello
 vna cuerda dedonde cuelgue sobre el pecho vna cruz
 de palo: con este Crucifixo tengo de morir, que es cō
 el que murio el Emperador mi señor. Allí estan vnas
 velas de nuestra Señora de Montserrat, aparadme a-
 qui vnas, y tenedla a punto: de esta forma serà la caja,
 afsi me auéis de sepultar. P receme lo que dixo san
 Augustin de san Vicente Martyr. *Tanta poenarum as* Aug. *serb.*
peritas saniebat in membris, tanta securitas sonabat in 12. *de san*
verbis, ut miro modo putaremus, Vincentio patiente, aliū *his: carno*
non loquentem, torqueri: & verè ita erat: caro enim pa- *mo 102*
tiebatur & spiritus loquebatur. Tanta aspereza de pe-
 nas atormentaua sus miembros, y tanta seguridad so-
 naua en sus palabras, que por marauilloso modo pu-
 dieramos pensar, que padeciendo Vincente, vno era
 el que hablaua y otro el que padecia, y afsi era la ver-
 dad, que la carne padecia, y el espíritu hablaua. Lo
 mismo aca: vno era el que se moria, y otro el que del
 so trataua concertaua y disponia. No pueden llegar
 aqui las fuerças humanas, que en la muerte no puede
 auer ficcion, ni dissimulacion, y mas en vn Christia- *Apoc. 3. 6.*
 no que sabe por feè, que tras la muerte ay juycio, y *versi. 2.*
 que la muerte viene en su posta baya, y trae por laca
 yo al Infierno. No dudo sino que estaua muy confor-
 tado con la gracia diuina el que tan superior se mos-
 traua a la muerte, y a sus temores. Bien se parecio en
 la promptitud con que hizo todo lo que le dixeron

El P. Maestro F. Alonso Cabrerá

Psal. 197.

Añor. 9.

ser necesario para el descargo de su conciencia. En la protestacion que hizo a su confessor: Padre vos estais en lugar de Dios, y protesto delante de su acatamiento que hare lo que me dixeredes, que he menester para mi saluacion, y asi por vos estara lo que yo no hiziere, porque estoy aparejado para hazerlo todo. Puedesse desear mejor disposicion? Parece a la que significaua Dauid: *Paratū cor meum Deus, paratum cor meum.* Aparejado esta Dios mi coraçon, y aparejado esta mi coraçon. Dos vezes lo repite, para mostrar su gran promptitud. Y lo que dixo S. Pablo en su conuersion, *Domine, quid me vis facer?* Señor, ¿que quereys que haga. ¶ Ité, en la deuocion conque recibio todos los Sacramentos. Lo primero se confesio generalmente en tres dias, y otras muchas reconcilio, comulgo quatro vezes en la enfermedad, y las dos despues de la vñcion, y aun el dia antes que muriesse importunò mucho por la comunion, y se quexò por que no se la dauan. Doze dias antes recibio la vñcion y como era tan asseado, se hizo cortar las yñas, y lauar las manos por la reuerencia del sacramento, recibiole con estraña deuocion, auiendose confesado primero. Ordenò que su hijo el Rey nuéstro señor, se hallasse presente, con el qual se quedò despues a solas, y le dixo: He querido que os hallays presente a este aëto, para que veays en que para el mundo, y las Monarchias. Encargòle mucho mirasse por la Religion y defensa de la santa Fè, y por la guarda de la justicia, y procurasse gouernar y viuir de manera, que quando llegasse a aquel punto, se hallasse con seguridad
de con

de conciencia. Que sed tan ardiente de oyr las palabras diuinas, y plaricas espirituales? Todos estos dias no tenia otro consuelo, sino oyr leer, y tratar de Dios y de la confiança que se deue tener en su inefable misericordia, y de los exemplos que della nos dio Christo en el Euangelio. A qui veo cumplio aquello de Iob: *Qui dedit carmina in nocte.* Que Dios da cantares para la noche. La obscuridad de la noche trae consigo melancolia, y tomase por remedio el cantar. En la noche haciendo cantan los muchachos, salen los moços con sus guitarrillas; danse musicas a las ventanas, y alla dezis: *Quien canta sus duelos espanta.* O que noche escura y melancolica son los trabajos, las enfermedades, los dolores? O noche triste y lóbrega la misma muerte, de quien dixo Christo. *Venit nox quando nemo potest operari.* La noche de la muerte se acerca, en que nadie puede merecer ni desmerecer. Hase de alçar de obra. Para alegrar la melancolia desta noche, nos dio el Señor cantares. Estas son sus diuinas palabras, en especial las que alientan nuestra esperança con la consideracion de su infinita misericordia. En el libro que se dio a Ezechiel, que, como san Gregorio dize, significa la santa Escripura, estauan escriptas. *Lamentationes, & carmen, & va.* Endechas, cantares, amenazas. Al que se muere no le han de dezir endechas que le doblen la tristeza del morir, ni amenazas que le induzgan a desesperacion. Pues que? Cantares que son para la noche. Recuerdos de la diuina misericordia, de la Gloria de los bienauenturados. Con esto se entretenia su Magestad. Que

Iob 35^aGreg. 26^a
mor. c. 11^aIuan. 9^aSupra^aEzech. 2^a
per. 9^a

El P. Maestro Fray Alonso Cabrera

lindos cantares, la conuersion de la Madalena, el buen
Psalm. 41. Ladron, el hijo Prodigio recibido, la oveja, la drag-
ma perdida, buscada y hallada con gozo. Tambien
se alentaua mucho con aquel Psalmo. Como dessea
el ciervo las fuentes de las aguas, asi dessea mi ani-
ma a ti Dios. Sed tu o mi anima de Dios fuente vi-
ua, quando verne y pareere ante la cara del Señor?
En este verso reparaua mucho. Y quanto mas se acer-
caua a la muerte, tanto mas crecia el desseo de oyr es-
tas cosas sin cansarse de noche ni de dia. Y las dos po-
streras noches mucho mas. De suerte, que suplican-
dole reposasse vn poco, no lo podian alcanzar: y can-
sándose los que alli asistian, nunca se canso de oyr co-
sas espirituales, y atender a morir. No se puede enca-
recer la vigilancia, el hervor, el espiritu: que se puede
dezir lo que de S. Martin. *Inuictum ab oratione spiri-
tum non relaxabat.* Siempre atado el arco, sin afloxar
la cuerda de la oracion, de la consideracion, espiritu
inuencible, infatigable. Que firmeza de Fe? Que de
protestaciones hizo della? La vltima palabra que ha-
blo fue. Muero como Catolico en la Fe, y obediencia
de la Iglesia Catolica Romana. Con este brio tu-
uo la vela, que significa la Fe viua, seys horas en la
mano, tan firme, que aun despues de muerto a penas
se la podian sacar della. Que viveza de confianza?
Que muestras de encendida caridad? En la vltima
llamarada de la vida; boluiendo de vn rezio paro-
xismo, o raptos, o extasis que tuuo dos horas antes que
espirasse, abrio los ojos con gran viveza, y poniendo
los en el crucifixo con que murio su padre se le tomo
de la

de la mano al que le tenia, y con grandissima deuocion le beso muchas vezes, y lo mismo la imagende nuestra Señora de Montserrat, que estaua estampa da en la vela que tenia en la otra mano: y esto con tanta fuerça, que por poco se quemara, y parecia que la queria entrar en su alma: y aun parecia a los que lo vian, que aquel subito y extraordinario heruor de espíritu, no pudo proceder, si no de alguna merced y regalo que el Señor le auia hecho en aquel espacio. Que era esto, sino que estaua en su pecho ^{ioan. 4.} aquella fuente de agua viua, que bulle y da saltos a la vida eterna? Así se fue poco a poco acabando con grande paz y quietud, hasta rendir sin violencia el alma en las manos del Padre, a quien muchas vezes la auia encomendado, y pedido a otros la encomendassen. O muerte muy para ser embidiada. Por esta ^{proue. 14.} muerte se dixo. *In militia sua repellitur impius, spe-
rat autem iustus in morte sua.* El malo por su maldad fera desechado en la muerte, darle han con la puer ta en los ojos. Allí son los disfauores, los defuios, las desconfianças, los miedos, ciertos anuncios de su con denacion: pero el justo espera en su muerte, está segu ro y confiado, porque desde alli le comiença Dios apa gar, desde alli comiença á respirar, y á gozar de ay res de vida, aquel conorte, aquel animo para morir, aquel aliento que se ha de saluar, no cabe en vn alma que ha de baxar luego a los Infiernos, porque el pe so de sus pecados la oprime y abate la confiança. Fue muerte preciosa esta, de justo, de santo, y amigo de Dios, que ordenò fuesse exemplo a toda la Christiã ^{dad la}

El P. Maestro F. Alonso Cabrera

dad la muerte de vn Rey tan poderoso y afamado. Puedese poner por norma y dechado de bien morir y para confusion de todos los Hereges, y paganos tengo para mi, que si vieran esta muerte, como no estuieran emperrados como demonios, bastara à ablandarlos y conuertirlos. Vean que en sola la Yglesia Catolica Romana, se puede morir tan Christianamente. Vean como paga Dios al que fue defensor de la Fe, y de su Yglesia en vida, cõ darle tan santa muerte. En esta tribulacion se acabò de purificar, se purgaron las culpas, se afino la paciencia adquirio nuevos meritos, se dispuso para los premios. Quedamos confiadissimos y piadosamente certissimos que se saluo, y con grandes ventajas, pues le prouo Dios, como a sus escogidos, y le hallo digno de si. Luego biẽ se infiere. *Ecce plusquam &c.*

Ultimamente mas que Salomon en el successor que nos dexa tambien instituido. No prenunciara Salomon por bienauenturado a Telo, sino huuiera dexado hijos bien doctrinados. Son los hijos la muestra del paño, el indice, la mano del relox que descubre la vida concertada del padre. Los desconciertos de Salomon en Roboan su hijo se parecieron. Dizen algunos que le engendro, siendo de diez años, otros que de pocos mas, hijo de la mocedad: y assi se lió hombre imprudente: que dexo el consejo de los mayores, y siguió el de los moços, sin experiencia, y quitó agrauar el Pueblo con nuevos tributos, sobre los que su padre Salomon les auia impuesto. que no eran pecos: y sobre todo se entrego a la idolatria, y a todo genero de

*Vide Lyr.
3. Re. c. II.*

ro de torpezas, y así perdió la mayor parte de su Reyno, y fue por sus pecados saqueada Ierusalem, y despojado el templo por Sefac Rey de Egipto. Nuestro Salomon hijos y nietos dexa bien instituydos, de quien se pudiera dezir mucho: pero digamos del sucesor, que fue hijo muy amado de la senectud. *Israel autem diligebat Ioseph, eo quod in senectute genuisset eum. Gen. 37.*

Amava Iacob a Ioseph; mas que a los otros hijos, por que le avia engendrado a la vegez, hijo de los años cuerdos. No es lugar este de lisonjas, ni yo acostumbrado dezirlas: pero es forçoso dezir esto para consuelo deste Reyno, y de toda la Christiandad, porque en vna perdida general, y tan desolada, nos ha socorrido la providencia diuina, condarnos tal sucesor, heredero de la Fé, y virtudes de sus esclarecidos progenitores, sabio, y amigo de sabios, y experimentados confegeros, atentado en las consultas, presto en executar las resoluciones dellas, religioso, Catolico, temeroso de Dios: vida inculpable, limpieza de costumbres, irreprehensible raro exemplo a todos los siglos de obediencia, y respeto a su padre. Que nouicio en tiempo de S. Antonio, así mortificó su propria voluntad, y la resignó en manos de su prelado: Pienso que fue, ra Isaac en obedecer, si su padre, como Abraham, le quisiera sacrificar. Premio es desta obediencia, que viua largos dias sobre la haz de la tierra, como dize la cartilla: premio que todos sus Reynos le firuan, no violentados, sino voluntarios y gustosos con todo su poder. Sera dueño de sus coraçones, terna sus voluntades en el puño: vida, honra,

El P. Maestro Fray Alonso Cabrera

hazienda, todo se aventure en su seruicio. Premio q̄
le alumbre Dios, y gouierne y prospere en quanto
pufiere mano, y ponga los enemigos debaxo de sus
pies, y que como en Isaac fueron benditas todas las
gentes, sean benditos en el, y por el estos Reynos, q̄
comiençan ya à respirar con cierta esperança del re-
medio de sus trabajos, y reparo de tan graues perdi-
das. Ea pues, ò fenix nucuo, Rey poderoso y magna-
nimo. *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissi-
me.* Cifñale V. M. su espada al lado: O valerosissimo,
y se de su real poder cō el valor deuido a la imperial y
real sangre de q̄ deciendo. *Specie tua, & palebritudine
tua intende, prospere procede, & regne.* Con essa her-
mosura interior de virtudes que adornan el alma, y
con la lindeza exterior del cuerpo, que mejor que la
de Priamo es digno de imperio, se apreste V. M. para
la guerra, echando el resto de las fuerças contra tã in-
festos enemigos. *Intēde.* Fleche el arco, tire labarra pa-
ra ganar prez y honra. *Prospere procede & regne.* El
Hebreo. *Veberē, inequiza, inside.* Por muchos años y
buenos sea el sentarse en la silla, el ponerse acauallo
en este cauallo del Reyno de España, brioso, firme,
castizo, corredor, de buena ley, de linda boca, dispues-
to para hazer en el mayores gentilezas que Alexan-
dro en su Buzephalo. Succeda prosperamēte la caua-
lleria, felicissimo el Reynado, acertado el gouierno,
para que agradando, sobre todas las cosas, à Dios, de-
fendiendo la Fè, amparando la Iglesia, reprimiendo
los infieles, acaudillando los Catolicos, manteniendo
justicia a los vassallos, haziendo mercedes a los
bene-

En las honras del Rey. &c. 68

benemeritos, se configa en esta vida gracia, y en la otra en compania de tal padre y tal abuelo, sempiterna gloria, *Quam mihi & vobis, &c.*

S E R M O N Q V E

PREDICO EL PADRE MAESTRO F. Augustin Dauila, de la Orden de Predicadores, Calificador del santo Oficio, en 8. de Nouiembre, de 1598. a las honras que la ciudad de Valladolid hizo en su Yglesia mayor al Rey D. Felipe II. nuestro señor.

Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius in aeternum firmabitur.

Pr cue. 29
ver sic. 27

El Rey que juzga con verdad y justicia a los pobres, tédra trono fortalecido para siépre.



AZE OY ESTA CIVdad insigne vn oficio deuido por varios titulos. Las demas Ciudades hazen exequias a su Rey, a su señor, y a su padre: Valladolid; a su Rey, a su señor, a su padre, a su hijo, pues todo el mundo sabe

H s que

El P. Maestro F. August. Davila.

que nacio en Valladolid. Suele auer piadosa competé-
cia entre padres y hijos, sobre qual es mayor amor, el
de los hijos a los padres, o el de los padres a los hijos.
Esta Ciudad tenia tomados los puertos y atajados los
pafios, porque amaua a su Rey como a su padre, y co-
mo a su hijo. No ha sido oluido de su obligacion el
auer dilatado esto cincuenta dias, sino deffeo de acer-

Ale. ab A tar, preueniendose mejor Para qualquiera difunto
le. li. 3. c. 7 gastauan los Griegos ocho dias, conuocando con pre-
gones a los que auian de acudir a las exequias. Mas

Hero. li. 4 tiempo gastauan los Scytas con los Reyes y con mas
mysterio. Herodocto escriue que trayan el cuerpo
del Rey por todo el Reyno, para que en todo el
fuesse comun el sentimiento, como lo auia sido
la perdida: Los que lo recibian se sangrauan de
braços y orejas, y hazian el cabello muy arrayz,
que era muestra de gran sentimiento entre ellos.
En llegando al sepulcro Real, lo ponian decen-
tamente y clauauan junto a el vnas picas ò lan-
ças que lleuaua la gente de su guardia, y enci-
ma ponian vn paño que siruiesse como de pali-
al cuerpo del Rey. La letra de Herodocto no esta
muy clara, y asi se puede referir la postura del pa-
ño, ò vnos maderos que ponian sobre el cuerpo, ò
alas mesmas lanças: y como quiera que se entienda,
auia gran vazio entre el paño y el cuerpo. La di-
lacion que ay por el Reyno en hazer las exequias a
los Reyes, es porque cada ciudad se preuiene para
mostrar su sentimiento: y aunque el cuerpo se queda
en su sepulcro Real, estos tumulos le representan
en ca-

en cada parte con sus insignias Reales. Aqui vemos que la gente de acompañamiento elau sus lanças y las cubre con vn paño. Aqui dexa su lança el Orador en su oracion funebre; el Poeta en sus versos, y el Predicador en su sermon. El cubrir las lanças es acabar de dezir, pues al fin cubren con silencio lo que no puede acabarse. Pero si bien miramos, queda muy gran vazio entre el cuerpo y el paño, porque nunca llegan las alabanzas donde llega el merecimiento, sino que siempre falta que llenar. Es lance muy dificultoso este: es menester mucho para acertar. El que vuisse de dar en vn blanco con la saeta, acertaria con buen ciento y punteria, pero si con vna flecha vuisse de dar ados blancos, mas industria era menester. Estos sermones, no solo han de ser de alabanza, que esto es muy facil, y quando niños aprendimos Rhetorica, y aun la enseñamos a otros: esto se ha de hazer, y la saeta se ha de encaminar tambien al corazón del auditorio. Dificultoso pues es dar en el blanco del merecimiento de tan gran Rey, y en el corazón de los oyentes. Para tirar acertadamente vna saeta el Rey Ioas, le mando Eliseo que abriese la ventana oriental, y puso el sus manos sobré las del Rey. *Superposuit Eliseus manus suas manibus Regis*: Y con esto fue la saeta de salud contra Siria y el lance acertado. Para acertar yo, he menester socorro de la mano de Dios sobre las de mi diligencia. Pero ha de ser descubriendote la ventana oriental, por donde nos amanecio el Sol de justicia Christo; por intercession desta soberana senora

Lemes

4. Reg. 13.

El P. Maestro fray Angust. Davila

temos de pedir que sobre las manos de mi naturaleza vengan las de la diuina gracia: pidamos la por intercesion de la llena de gracia, diziendole, *Aue Maria.*

Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius in aeternum firmabitur. Prou. 29.

El Rey que haze justicia a los pobres, tēdra el trono confirmado para siempre.

ENTRE LAS MERCEDES

de que gozamos en la ley de gracia, es vna saber sepultar nuestros difuntos: fue sacarnos de tinieblas a luz. *Gratis agentes Deo Patri* (dixo S Pablo) *qui dignos nos fecit in partem sortis Sanctorum, in lumine, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & translulit in regnum filij dilectionis suae.* Saconos a luz maravillofa Como dize san Pedro. *Qui de tenebris nos vocauit ad admirabile lumen suum.* A los Gentiles de la Idolatria, y a los Iudios de las figuras escuras, en que no querian recibir á Christo, que es luz; tenian mil cegueras acerca de sus difuntos los Gentiles. Platon mandaua que los sepultasen en los campos esteriles, y solos, porque no ofendiessen a los viuos; y la Yglesia los pone en los templos donde ellos aprouechen a los viuos con su memoria, y los viuos a ellos con su oracion. Los de Megara, dize el mesmo Alexandro, que los sepultauan boca a baxo, como a gente despedida del Cielo: pero la Yglesia boca arriba, como

Ad Colo. 1.

1. Petri 2.

*Ale. lib. 6.
cap. 14.*

ibidem.

como apretadores de la Gloria. Mandaua Licurgo q̄
 los embolucien en ramos de oliua: y la Yglesia en Erasm ex
 obras de misericordia, enterrandolos y rogando por Plu. in Lau
 ellos. Los de Albania enterrauan dineros con ellos. co. Ale. li.
 Los Christianos embianles oraciones y suffragies, q̄ cap. 2.
 es moneda corriente, aun en el Purgatorio. En Phenicia
 sepultrauan boluendolos al Occidente: Los Atenienses
 al Oriente. En la Yglesia encaminan el anima
 al Oriente, que es Dios, y el cuerpo a su Yglesia.
 Los Alemanes quemauan lo mas precioso que tenian
 con los mismos cuerpos de los difuntos. En la Yglesia
 a menos costa se dizen Missas que aprouechan mas.
 Los Indios enterrauan con el marido su mas querida Ale. lib. 3
 muger, y en Tracia venian muy adornada, y el deu cap. 7.
 do mas cercano la sacrificaua. Querian el demonio
 mas cosecha en las muertes de los Reyes. Y escribe Hero. lib.
 Herodocto que los Scytas no solo enterrauan con el 4. histor.
 Rey vna de sus mugeres, sino su page de copa y el Ca
 marero y el cauallerizo, y el cozinero y vn page or
 dinario, y al cabo de año cogian 50. de los mas priua
 dos del Rey, abrianlos, llenauanlos de paja, y ponian
 los en otros 50. caualllos atestados de paja. De suerte
 rada ceguera, y dichosa la luz de gracia: que alli mul
 tiplicauanse las animas para el Infierno, y aca se trata
 de sacar de Purgatorio las de los difuntos, y encami
 nar para el Cielo las nuestras. Estos son mejorados; Ale. lib. 3.
 los mensajes que los de Galacia hazian escribiendo cap. 7.
 cartas a los difuntos, y quemandolas con sus cuerpos
 porque pensauan que las leyan en la otra vida: auer Diod. lib.
 tra oracion les luze en el Purgatorio, y da la Gloria 4. cap. 3.
 acciden

El P. Maestro F. August. Davila.

accidental en el Cielo. Esta es misericordia, y no la locura de los Ethiopes Trogloditas, que, segun Diodoro Siculo, atauan el cuerpo con varas de zarças, y poniendola ceruiz entre las rodillas lo ponian en vn lugar alto, y lo apedreauan, hasta hazer vn monton de piedras, y ponian en lo alto delvnos cuernos de cabra, y con esta crueldad se yuan sin dolor alguno. Los peones echauan sus difuntos a los peces, como esciue Laercio. Los Parthos a los perros, como dize Iustino. Los Arabes cubrian el cuerpo (aun que fuesse del Rey) con estiércol, como dize Strabon. Los Masagetas se los comian en combites, como esciue Alexandro ab Alexandro. Hasta esta locura los auia traydosa ceguera, para que estimemos nosotros en mas nuestro acertamiento: En la ley de gracia, sepultamos nuestros difuntos, y hazemos sus honras, que por excelencia se deuen llamar honras, porque las honras comunes, son sin prouecho: pero estas son por excelencia honras, porque traen honra y prouecho. Y no solo vn prouecho, sino muchos: para el difunto sufragios, y para los viuos merito en la obra y consuelo, como lo califica san Augustin: y aduertencia con la memoria de la muerte, que es vn poderoso freno de la vida. Quien vee vn Monarca, señor de tantas Prouincias, y el primero Rey de España, que señoreo en Oriente, quien le vee difunto y que (como vassallo) fue a oyr sentencia, el que aca las daua: y no en materia leue, sino de Gloria. O pena eterna, adonde ni le valdra su antigua sangre de

*Laer. li. 9
in vita pyr
ron.*

Iusti. li. 4

Strab. lib.

16. Geogr.

Ale. li. 3.

cap. 2.

s. Aug. de

cura gene

rae promor

tus & in

Enchiric.

108.

Godos, ni de Emperadores Romanos y Austriacos fino sus buenas obras? Quien vee esto, que no desprecia la vida y sus engaños, y trate de la vida eterna? Quan presto lo entendemos, tan presto se nos olvida. No seria locura querer vn hombre por quatro reales, o por vn par de perdices estar seys meses en vn potro de tormento? Pues que locura es querer por menos vna eternidad de tormentos, con vna muerte sin preuencion legitima? Y porque corramas la comparacion: si por esse premio vil aceptas, sedes el estar vn año condenado á atenazar viuo, con condicion de que os auian de sacar quando el Rey quisiese, pero que si el Rey no quisiese, no os sacarian: Seria bueno aceptar esse peligro? No por cierto: antes era de temer, que a hombre tan vil y que tanto arresgana por tan poco, lo auia el Rey de mandar sacar para escarmiento de otros. Segun la presente justicia de Dios, estan condénados a mayores tormentos los pecadores, y no se dilata mas la execucion de quanto la quiere suspender el diuino Luez: pero otras vezes embia al alguazil executor, que es la muerte, y suele castigar á pecadores, con muertes repentinas, para escarmiento nuestro. Quié no fuera oy deudor a tan gran Rey, para preleguir esto? Pero son honras, y aunque traen este prouecho, es menester tratar de la honra, no para darla (que nadie la puede dar a quien tanta tiene y tantada) sino para declarar algo della, que tambien dezimos que honramos a Dios, y no es por que le damos honra, pues toda la tuuo abeterno, si-
no

El P. Maestro fray August. Davila

no por que reconocemos la que tiene. A este fin se
fue en alabar en sus muertes los varones insignes. Ce
crope A teniente instituyo, que entre los parientes se
tuuiesse vn sermonez alabança del difunto. Los Ga
latas (que eran medio Griegos) alabauan los dichos
y hechos de los varones illustres: y los Griegos muy a
la larga en verso y en prosa: y en verso comeeço Pe
ricles loando los que murieron en la guerra. Pelopo
nense, que llaman la Morea. Los Romanos sacauan
por orden las insignias de honra del illustre, armas,
despojos, coronas, dones, estandartes, y los rostros de
sus mayores labrados en cera, y aun con musica y cá
nones celebrauan las virtudes del difunto, para que
se entendiesse viuia con los dioses. A Scipion alabo
Fabio Maximo, llamandole hombre diuino. A M.
Bruto alabo P. Valerio Publicola. A Popilia su hijo
Crasso. Y Julio Cesar alabo a su muger. Los de Li
bia no solo a los que morian en la guerra, pero aun al
que moria por caçar vn Elefante, dize Eliano, que
lo celebrauan con hymnos. Premiauan aun el inten
to honrado de emprender cosas grandes quantomas
que se deuen loar los hechos honrados. Y no solo en
tre Gentiles sino entre Christianos y Santos se vso el
to. S. Gregorio Nazianceno alabo a su hermano Ces
sario para cõsolar a sus padres: y alabo excelētissima
mēte al gran Basilio. cõ vna de las mas elegātes oracio
nes que jamas se hizieron por muerto, y lo que mas
es el mismo Espiritusanto alaba a los varones insig
nes. *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in ge
neratione sua.* Alaba a Henoc, Abraham, Moysen,
Aaron

cont. c. 15.
de magni.
Alcedib. 3.
cap. 7.

Abli. li.
12. de vi
ria hist.

S. Gre. Na
zian. ora
ti. p. o Ces
sario. &
de lau. Ba
silij.
Ecol. 44.
vsque ad
50.

Aaron, Eleazar, Josue, &c. Alabalos primero en coman a todos de prudentes y pacificadores: *Prudenti & sua prœditi*. Y luego: *Pacificantes in domibus suis*. Que buenas alabanças, y que insignes para nuestro Rey? Prudencia Christiana y paz, no solo en su casa sino en sus anchissimos Reynos: con quantas veras le podremos loar de buen Rey. Refieren Diodoro, Fulgoso, y Alexandro, que entre los Egypcios aun al Rey no sepultauan sin auer esperado primero quien se quexaua del, aueriguando si auia hecho bien su officio: y si los juezes lo hallauan culpado, no lo sepultauan; y si auia hecho el deuer, lo loauan desde sus primeros años, y lo sepultauan. En materia de officio de Rey, que es hazer justicia, no ay acusacion para nuestro Rey; bieu merece sepulcro y alabanças: no es menester mas testimonio del que cada dia experimentauamos en estas Chancillerias y Consejos, donde salian sentencias contra la misma hacienda Real, y quedaua el Rey condenado, como qualquiera particular, y con mucho gusto de que se hiziesse justicia. Digno es de alabança y de sepulcro Rey tan justo. Quando queramos arguyr por elefeto, tenemos la señal en el SS. que la perpetuydad del Reyno da por señal de la justicia del Rey. Quarenta y tres años reyno: y su Reyno temporal se perpetua en su digno hijo Filipo, perpetuando a su padre aun en el nombre, y su Reyno eterno es de creer que ha dado Dios a quien, viuendo justamente, acabò tan santamente. Todo esto es premio del Rey justo que haze justicia aun con los

Diod. li. 2.
de re. ant.
Ful. li. 20.
1. Ale. li. 8
cap. 7.

El P. Maestro F. Augustin Davila

bres: *Rex qui indicat in veritate pauperes, thronus eius in aeternum firmabitur. Veritas, se toma por la justicia algunas vezes. Psalm. 24. Vniuersae via Domini misericordia & Veritas. Misericordiae iusticia. Et illud. Misericordia & veritas obiauerunt sibi: iustitia & pax osculatae sunt.* Paz, responde ala Misericordia, y justicia, a la verdad. El Rey Ezechias dixo a Dios que se acordasse de que auia hecho justicia y viuido bien. *Recordare Domine, quod versatus coram te fuerim in veritate & corde perfecto.* La razon desta allusion es, porque como la verdad es ajustarse el entendimiento con el ser de la cosa, assi la justicia es a justarse el hecho cõ el derecho. Tambien la palabra: *Aeternum* como nota Rabbi Mosen, no siempre dize eternidad, sino perpetuidad y largo tiempo. En la ley vieja era muy frèquente: *Legitimum sempiternum.* Y auia de durar por tiempo, hasta la ley de gracia: lo mismo es en derecho Canonico y Ciuil: y assi juzgar con justicia, es perpetuar el trono. Pues auiendo sido de largos años el de nuestro Rey, señal es que hizo justicia, y si la hizo, hizo bien su oficio de Rey, y si le hizo merece alabança y honroso sepulcro.

¶ Dize Fulgoso, en el lugar citado, que los Egypcios ni loauan al difunto de noble ni de rico, por que no son bienes estos de hombre, sino de la fortuna: loauanle de la religion y de la justicia. *Aegyptij defunctos laudant, nulla opum aut nobilitatis mentione facta, si quidem haec non hominis propria sed fortuna bona dicuntur: in eis religionem atque iustitiam extollebant.*

extollebant, de hoc laudis genere exornata mortuorum memoria, viuentes ad has sectandas virtutes efficacius accenderent. Tenga vn Rey religion y justicia que no ay que pedirle mas nique contentarse con menos. Con la religion se compone con Dios, y con la justicia con el pueblo: Esto ha menester y le basta. Dize Dion Niceo que el Rey es como el Piloto del nauio, que para gouernar bien, va siempre mirando al Cielo y al agua. Al Cielo para ver el Norte y las estrellas que le guian; y al agua para ver si da en baxios ò en arracifes, ò Isletas encubiertas. Quiere dezir, a mi parecer, que el Rey ha de mirar a Dios con la religion, y al pueblo con la justicia. Quiso Dios regalar a su pueblo, y dales para su remedio a Aarõ y Moysé, hermanos, el vno religioso Sacerdote, el otro juez recto: para significar q̄ en el Rey se há de hermanar la religion de Aarõ y la justicia de Moysé. Acsto atinauã los Egipcios, cuya ley aprueua Platon, para q̄ no vuisse Rey que no fuesse Sacerdote, y si alguno q̄ nolo era ganaua el Reino, luego le hazian Sacerdote. Lo mismo vsauan los Griegos, y aun los Romanos, y assi dize Iuan Rosino, que entre los Romanos y Griegos, no auia distincion de Reino, a Sacerdocio, y aun entre los Indios de la nueua España, eran todos los Reyes Sacerdotes, aunque no todos los Sacerdotes eran Reyes, y el mayor de los Reyes, que era el Emperador Moteçuma, era sumo Sacerdote, a quien los demas Reyes ayudauan como ministros en el sacrificio quando se hallauan juntos con el en Mexico, adonde yo naci. Y lo que mas es, en la di-

Dio. Niz.
orat. 3. de
regno ad
Traianũ,

Exod. 46

plat. li. 6.
de regno.

104. Ro. de
Ant. Ro.
lib. 2. ca. 3.

El P. Maestro F. Augustin Davila

Gen. 14. una Escritura. *Melchisedech Rex Salem erat Sacerdos Dei altissimi.* Y dize Santo Thomas que andan juntas la vna dignidad y la otra, y que el que heredaua la dignidad y el mayorazgo heredaua tãbiẽ el Sacerdocio. Todo esto es significarnos quan a vna deuen andar la religion, y la justicia, de que deue ser loado el Principe. Pues quien no sabe las ventajas de nuestro Rey en la justicia y religion Christiana, o por mejor dezir, no digo quien no las sabe, sino quien las sabe como las deue saber? De su Religion no solamente saben sus Reinos, sino los estraños, pues el zelo de su Fè y religion Christiana ha muchos años que le consume su hacienda y vida, emprendiendo grandes conquistas, armando poderosas flotas, sustentando varios exercitos: y todo a fin de que la Religion Christiana y Fè Catholica se dilate y triunfe. Este cuydado deue ser el primero en el Principe. Los Romanos en sus Consistorios (como dize Alexandro) antes de tratar de la prouision de la guerra, ni del gouierno de la paz, tratauan del aumento de su Religion, honra de sus templos, y culto de sus dioses. Religion, dize santo Thomas; *Est virtus per quam homines Deo cultum & reuerentiam exhibent.* Y el reuerenciar a sus dioses tenian por mayor hazana que vencer a sus enemigos, como refiere Plutarco en la vida de Marcelo. *Antiquis ad salutem publicam rati, si magistratus Deos suspicerent, quam si hostes superarent.* Esta deuotion erecio en los Romanos desde la rayz de su Imperio.

perio- Porque (como dize Dionisio) Romulo af-
 tento primero las cosas de la Religion , y el acudir a
 ella dio por principal oficio al Rey. *Hac Regi elegit
 officia: Primum quidem templorum cum sacrificiorum
 que obtinere Principatum , & quæ per eum omnia in ho-
 norem cultumque Deorum.* A esto le lleuo a Romulo:
 lo vno fu buen natural , porque, como dixo Plutar
 co en la vida de Romulo, era naturalmente religioso: *Plu. in vita
 Romuli.*
 y lo otro, su buen gouieruo, porque, como refiere Ari
 stoteles teme mas el pueblo hazer injusticia, si sien
 te al Principe dado a la Religion y temor de *Aristo. 5.
 li. c. 11.*
 Dios. Por esto encargo tanto Cambises, Rey de
 los Persas, a su hijo Cyro , quando le embiaua á ca-
 sa de su abuelo Astiages , como escriue Xenophon-
 te, y lo trae Dion Nizeo. Vna cosa te encargo hijo *Xeno. lib.
 2. de pedia
 Cyri. Dio.
 Ni. de inf.
 prin. orat.
 3. ad Tra.*
 mio, para que la guardes como joya dada de tu pa-
 dre que te ama , que seas muy deuoto y amigo de
 Dios , y nunca comiences cosa sin pedirle primero
 fauor , porque el hombre es falto , y la sabiduria de
 Dios todo lo penetra, y a quien el ayuda , todo le
 sucede bien. *Que mas pudiera dezir vn Rey Chri-
 stiano? Que mas vn Predicador? Que mas dixo el
 Apostol san Pablo: que mas enseñó el mismo Iesu
 Christo? Primum querite Regnum Dei, & iustitiam
 eius, & hæc omnia adijcientur vobis. Que Reyne
 Dios en el Rey, que esso es. Adueniat Regnum tuum,
 fiat voluntas tua. Porque: Fecisti nos Deo nostro Reg-
 num. Desde aca el Reyno de Dios es el alma, en que
 Dios Reyna, y por esso , aun la Yglesia militante
 se llama Reyno de los Cielos: porque el Señor de los*
*Matt. 6.
 Luca 11.
 Apocal. 6*

El P. Maestro F. Augustin Davila

Matt. 13. Cielos Reyna en las Almas, que le obedecen y hazen su voluntad. Y como es Reyno de amor; tambien reyna el alma que le sirve. Por esso es buen gouerno seruirle, aun los mismos Reyes, porque de esta manera reynan. Y si a todo el Pueblo incumbe este dar a Dios la mano por la Religion, para que Reyne, mucho mas al Principe, que quanto mas auentajado en lugar, lo deue ser en Religion. Aristo

Ari. in ep. *Nedum sapientia par est prestare cum qui*

Antipat. *Imperio antecedit, sed etiam religione & pietate. Que*

Leus a religione.

Respondet tacite.

bien cumpliò con esta obligacion nuestro Rey! Que zelo el suyo, por la Religion! Contra los enemigos de la Yglesia velaua y se desuelaua y gastaua sus rentas. Que pensays que ha sido tanta importunidad con Flandes, y tantos gastos? Si el Rey no viera mirado mas de su prouecho, muchos años ha q̄ viera alçado mano dello; y con que les dexara vivir a sus anchuras le siruieran como a Rey: y vno dia en que se trato si conuenia; y dixovn Prelado que im portaua mas la salud de vna sola anima, que todo el interes del mūdo; y q̄ para esso embiaua Dios la plata de las Indias, para que se gastasse reduziendo Hereses; y esta razon se le assento al buen Rey; y ha sido la polilla de su hacienda. Amor de la Religion le ha mouido, y no amor de Flandes, pues por la obra vimos, que lo primero que desmembro de su patrimonio, fue esso, y lo dexo. Las guerras con los Hereses de Francia, y con los de Inglaterra, son fructos de su Religion. Y como no tiene calumnia la Religio de san Luys Rey de Francia, por auer tenido mai su

cesso

cesso dos vezes que fue contra los Turcos, quedando la vnavez cautiuo, y la otra muerto en la demáda. Así tápoco la de nuestro Rey, acuyas armadas ha dado Dios mal tiempo, para castigar nuestros pecados y nuestra poca Religion: que aunq̄ en el Principe vuo mucha, ay muy poca en muchos. Poco respeto a las Yglesias, que se hazen salas de cōuersaciō. Poco a los Sacerdotes, que no se estiman. Poco a los Obispos que no se respetan. Poco a las Imagenes, que no se reuerencian, y poco a las santas Reliquias que no se tratan como deuen. Poco a los Sacramētos, que no se frecuentan con deuocion. Poco al nōbre s̄ato de Dios, que se jura y blasphema por costumbre, sin reparar en si es verdad o mentira. Poco a la Reyna de los Angeles, cuya deuocion se oluida, y en quien se acuerda se murmura por otros su Rosario. Si os riefdes del que trae habito de Santiago, era afrenta contra el gran Maestro: así contra la Virgen, autora de su insignia, y ella la vengara en quien no la estimare, como la sabe premiar en quien la estima. Por estimar la nuestra armada en Lepanto venció, y por que nos olvidamos della y de las de mas obras de Religion, han sido contra nosotros algunos suceffos de la guerra, pero no por falta de la Religion del Rey: antes fue grande zelador de la Fé, respetador de Imagenes Reliquias, Sacramentos, Sacerdotes, Obispos, y gran deuoto de la Reyna de los Angeles. A la de Guadalupe visitó, y nunca salió de Madrid sin yr por la bendicion a la de Atocha, y la vltima vez que no pudo apearse, la adoró

*La Naual
fue Do-
mingo del
Rosario a
ño de 1571*

*Adeuo. er-
ga virgín.
sanctissi*

El P. Maestro fray August. Dauila

*Mist. Bizã
lib. 9.*

*2. Paral.
20.*

*Venerati.
Sanctorũ.*

desde la puerta, y la Virgen se lo pagana, que quando estuu defahuziado en Badajoz, sacaron a la Santa Imagen, y esse dia mejorò: y de la vltima enfermedad mejorò en Madrid, quando le lleuaron la misma Imagen a su casa. Sabia el buen Rey lo que la Virgen puede para todo. El Emperador Estratonico estuu en Constantinopla cercado de su nieto que le queria tiranizar el Reyno, y viendose affigido, se fue a vna imagen de nuestra Señora con aquella oracion de Iosaphat: *Cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus residij, vt oculos nostros dirigamus ad te.* Valio esto tanto, que el nieto se le vino pidiendo perdon, y prostrado con mas respeto que antes le tenia. Por esso era nuestro Rey muy deuoto de la Virgen Santissima. Pues que dire de su deuocion con las reliquias? Con que cuydado las buscava? Con que curiosidad las adornaua? Con que deuocion las adoraua? Y al fin le parecia siempre poco todo quanto hazia. Con que deuocion procuro el cuerpo de san Eugenio Arçobispo de Toledo: y lo fue a recibir de Valladolid a Toledo? Con que veras de religion procuro y recibio las reliquias de santa Leocadia. Con que veneracion tratò al Santo Fray Diego de Alcalá, y lo que hizo en su canonizacion? Quan bien recibì la de san Iacinto, y lo que procurò la de san Luys Bertran, y la de sant Raymundo Español; para cuyo actodio feys mil ducados de limosna el año passado de noventa y siete. En fin era grande honrador de Santos, y de

ros, y de sus reliquias, y no solo de los Santos, sino ^{prelato} de los Prelados Ecclesiasticos, como se vio en Valencia año de mil y quinientos y ochenta y cinco, que auiedo auido pleyto entre el Arçobispo y Virrey sobre a quien auian de dar primero la paz en su Yglesia, y auiedo sido la sentencia por el Virrey, llegó allí su Magestad, y vn dia de gran solemnidad en el Affco (que assi se llama la Yglesia Mayor) lleuandole a su Magestad la paz, no la quiso, sino que mando se la lleuassen primero al Arçobispo, como se hizo, y luego a el. Y no solo a los Prelados, sino a todos los Sacerdotes y Religiosos estima grandemente, por ser cosa que Dios mucho estima. Murmuraron de Moyfen Aaron y Maria su hermana, y Maria quedo leprosa, no castigando Dios a Aaron que era complice. Y nota san Chrysostomo, que por ser Sacerdote no le quiso Dios afrentar delante del Pueblo. Quanto Dios honra al Sacerdote, tanto se ofende del que no le honra. Bien se parecio lo que estimaua esto el buen Rey, pues quando en vna procesion de Toledo se descomidio vn Cauallero mayorazgo y vnico, alçando la mano contra vn Clerigo, lo hizo luego degollar, sin que ruegos de madre viuda, y sola le mouieffen. Via el buen Rey que la perdicion de otros Reynos entro por la poca estima de los Sacerdotes y Religiosos. Y recelaua este daño en los suyos. En sus pleytos los fauorecia, y las maliciosas quejas las sepaltaua, porque sabia que el Demonio haze guerra a les Frayles, por la que ellos le hazen a el. Y como tiene el Demonio

Sac. dot. ñ.
Nume. 12.

Chrys. 3.
A Col. 8.
cap. 2.

El P. Maestro F. August. Davila.

sus procuradores y siervos contra ellos , tenía Dios a nuestro buen Rey por padre y amparo de las Religiones. Adornaua los templos Religiosos. A qual daua vn retablo , a qual la reja de hierro , a qual labraua la capilla , y a todos hazia liberales limosnas. Fue deuotissimo del culto diuino , y de los santos Sacramentos. Tuuo grandissimo respecto al Sanctissimo Sacramento del altar. Siempre acompaño la procesion de Corpus Christi descubierto como hijo de padre , que, dando de mano al quita sol, dixo : A nadie hizo mal el Sol de Corpus Christi. Y el año de mil y quinientos y nouenta y seys , yendo á ver á su hermana la serenissima Emperatriz , salio el Santissimo Sacramento de san Martin , y embió a su hijo nuestro Rey que oy es, que acompañasse al Señor , diziendole : Que si el tuuiera pies, lo hiziera : y así fue. Todas estas eran centellas del grande fuego de su Fe : esta ardia en su pecho , y como la amaua , la zelaua , y sentia grandemente la falta della. Esta le hizo fauorecer tanto el santo Officio de la Inquisicion , y ponerla en modo de Consejo tan autorizado. Esta le hizo asistir a los actos de Fe , como se vio en esta Ciudad , adonde dixo aquella famosa sententia , quejandosele cierta persona principal : Si mi hijo el Principe fuere contra la Yglesia Catolica , yo lleuare los sarmientos para que lo quemem. Con este zelo honró siempre a los

a los letrados virtuosos, sacandolos de los Colegios, y dandoles plaças y mitras para que siruieffen a la Iglesia. Con este zelo se ha empeñado para hazer guerra a los Hereges, no pudiendo sufrir que hombres viciosos se atreuiessen a censurar la Fe resistiendo a nuestra santa Yglesia Catolica, y añadiessen y quitassen a su aluedriõ desordenado. Fue otro Iosias en el zelo y en el suceso que por el se le prometio. Rehaziendo el templo por mandado de Iosias, se hallo el libro de la ley que estava bien olvidado, pues como cosa rara publico el hallazgo Helcias Pontifice. El Rey quando se leyó el libro, viendo que no se auia guardado lo cõtenido en el, sino que estava muy olvidado, hizo grã sentimiẽto, y rasgo sus vestiduras, y hizo q̃ los Sacerdotes orassẽ por el y por el Pueblo, y cõsultassen la Profetissa Oida: la qual amenazo al Pueblo, y alabo al Rey, prometiendole buena muerte. *Id circo colligam te ad patres tuos, & colligeris ad sepulcrum tuum in pace.* Porque no viesse males venideros. Nuestro Rey fue el que sintio grandemente el olvido de la ley de Dios, y de la obediencia de la Iglesia, y q̃ como cosa nueva se hallen Catolicos en Inglaterra, &c. Castigarã Dios al Pueblo ingrato, pero el buen Rey que lo siente, goze del sepulcro cõsu padre, y en paz. Que muerte tuõ tan pacifica, y tan para embidiar. Sentia la guerra de Hereges contra la Iglesia, y la de pecadores cõtra la ley diuina, y como zeloso le premio Dios con paz en su muerte y sepulcro de su padre. Bien merece el sepulcro y la alabanza el guardador de su Religion. A gẽte religiosa, y a los que

El P. Maestro F. Augustin Davila

que auian triumphado ó augmentado la Republica sepultauan en la plaça de Roma, por ley de las doce tablas: A todos los demas en el campo. Pero de las Virgines Vestales, o de aquellos insignes augmentadores de la Republica trayan las cenizas a la plaça. En la plaça del mundo puede parecer nuestro Rey religioso y defensor de nuestra Religion Christiana, y juntamente augmentador de sus estados, y que ha triumphado de sus enemigos. Escrive Alexandro, que entre Griegos era ley, que el que auia dissipado su patrimonio, no era sepultado en la sepultura de su padre, sino en otra estraña. El Rey augmento Filippinas, India Oriental, Portugal, descubrimiento de nuevo Mexico, Rio Dorado, Californias, y otros descubrimientos. Y quando no uiera adquirido nada, bastaua auer sustentado tantos Reynos en justicia, que era la otra virtud de que dize Fulgoso que alabauan a los muertos. En vn Rey lo primero y lo postrero que se dessea, es, que guarde justicia. *Diligite iustitiam qui iudicatis terram*: fue la primera palabra que se propuso en el libro de la Sabiduria. No dize solamente. Hazed justicia, sino amad a la justicia: que sean enamorados de la justicia, que la justicia sea la esposa querida del Rey. A la querida buscays, seruis, regalays, contays los passos, temeyds disgustar, assi ha de ser a la justicia. Mas: El que ama, aunque vea en pobreza a la persona que bien quiere, la reconoce y regala. Assi lo hizo el Verbo diuino, que amaua a nuestra

*Ale. li. 3.
c. 3. & lib.
6. cap. 14.*

*Ale. li. 6.
cap. 14.*

Sap. 1.

nuestra pobre naturaleza humana, y aunque la vio pobre la regalo y encumbro al ser personal del mismo Verbo, y se vistio de nuestro sayal. *Habitu inuentus ut homo.* Así ha de armar el Rey a la justicia: de suerte que aunque la vea en las viles ropas del pobre; allí la regale y reconozca, sin que el pobre pierda por serlo. Esto es amar a la justicia por si misma. San Anselmo dixo: *Iustitia est relictio voluntatis propter se seruand.* Quien si rue a alguien con amor, y solo por servirle, procede muy bien en la substancia, y en el modo; pero quien ama como siervo, aunque sirua en su substancia, no con buen modo. El que ama la justicia, guarda substancia y modo, que es lo que pedia Aristoteles, quando dixo. *Non sufficit iusta facere, sed iuste.* Substancia y modo ha de ser justo. Quando pedia Salomon a Dios sabiduria. *Mitte illam de caelis sanctis tuis.* Espressa luego, que la queria no solo para hazer justicia, sino para hazerla bien hecha con buen modo y justo. *Et disponam Populum tuum iuste.* El juez que por vengarse del ladrón que le robo la casa, le ahorca, haze cosa justa, pero no con modo justo, qual seria llevar el fin de la ley, y no el personal. Esta divina Philosophia moral enseñó Dios a Moysen, diciendo: *Iuste quod iniustum est persequeris, ut viuas & possideas terram, quam Dominus Deus tuus dederit tibi.* Vno de los premios de hazer justicia y con modo justo, es vivir mucho y señorear la tierra. *Ut viuas & possideas terram.* Porque el Rey justo perpetua su trono. *Rex qui iudicat, &c.* El exemplo tenemos en Iob, que era Rey, como dizen

Ad Pbi. 2.

Ansel. lib. de li. arb. 13.

Aris. 2. & 3. et bi.

Sapient. 7.

Deu. 16.

Orig. praef. in Iob. Cbr. ho. 4. S. Ephe. c. con. impro. bas mulier.

Docto.

El P. Maestro F. August. Davila.

Doctores graues, y procedia tan justamente en todo, que el mismo padre de la calumnia no la halló en el. Era gran amparo de los pobres, y consuelo de las viudas, despachando sus causas de justicia, y haciendoles tambien obras de misericordia: y era, por

Abu. in Genes. Job 29. que se aforraua con la justicia: *Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimenta, & diademate iudicio meo.*

La justicia es la corona cerrada por todas partes sin abrir portillo para la injusticia, y ha de ser la ropa que ha de vestir el juez. Tiene mysterio este lenguaje, porque para assentar bien vna ropa nueua, es menester quitar la vieja, que no assienta bien vn sayo sobre otro: y assi para que assiente bien, y venga al justo la ropa de la justicia, es menester ahorrar de ropa vieja, y de afectos apasionados. Tambien sirve la ropa de que ande vn hombre honestamente y como deue: y assi exhortaua el Apostol a que

ad Ro. 13. nos vistiessemos armas de luz, que son buenas obras, para andar como hombres de bien: *Sicut in die honeste ambulemus.* No puede parecer sin gran verguença vn hombre desnudo. Pues la ropa que viste al juez es la justicia, y sin ella esta vn juez a la verguença desnudo. Por esso dixo David, que la

psalm. 98. Basil. in ps. 98. Job vltim. honra del Rey anda buscando justicia: *Honor Regis iudicium diligit:* Porque en esto esta su honra. San Basilio declaro: *Honorabilem hoc Regem reddit, quod iustitiam diligit.* Y es, que queda honrado que dando vestido como Iob. Fuele tambien a Iob con esta garnacha, que le valio larga vida, y riquezas:

despues de sus trabajos viuo ciento y quarenta años,

ños, y tuuo siete hijos gallardos, y tres hijas hermosísimas, y la hazienda al doble que antes. Ay se cumplio el: *Ut viuas de Moysen*: porque viuió los largos años en su Reyno. *Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius: &c.*

¶ De los Romanos dize mi padre san Augustin, que merecieron por sus virtudes el aumento de su Imperio. Y declarandolas santo Thomas dize, que fue vna muy principal su justicia, porque tenían muy justas leyes, y las guardauan con rigor. Bié conocia esto san Pablo quando apelo del Adelantado Festo para Cesar: y el mismo Festo quando se le pedian maliciosamente los Iudios para quitarle la vida, dixo, que no se vsaua en Roma condenar sin oyr: *Non est consuetudo Romanis, damnare aliquem hominē, nisi prius, is, qui accusatur praesentes habeat accusatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina, quae ei obijciuntur.* Bien se parecio la justicia que guardaron, pues L. Bruto quiso la muerte de sus propios hijos, por ser sediciosos y reboltosos en la Republica, que era crimen de muerte. Y lo que mas admira es, que siendo Consul Torquato, quito la vida a su hijo, porque auiendo el echado vando, que nadie acometieffe al enemigo, fue tanta la impaciencia del ardor juvenil, que acometio el valeroso mancebo, y con auer sucedido bien, por q̄ fue por el la victoria, con todo esso murio en cumplimiento de la ley: *Ne plus mali esset in exemplo Imperij, aut contempti, quam boni in gloria hostis occisi.* Porque no fuera mayor el mal exemplo del vando quebran-

aug. 5. de
civ. e. 17.

f. Th. puf.
20. li. 3. cap.
20.

actiū 25.

actiū. 25.

posid. pla.

Dion. ale.

Tit. li. 6.

plures pro

per. li. 4.

aula Gel.

li. 4. c. 17.

El P. Maestro fray August. Davila

U. sl. Max.
Vege. l. I.
de remili.
cap.

Ari. 2. de
Ani. tex.
c. 34.

Gre. - epi
No. 120.
106 29.

quebrantado, que el bien y gloria del enemigo vencido. Valerio Maximo, y Vegecio lo refieren a la disciplina militar todo, que es vna particular obseruancia de las leyes de guerra: pero mejor lo atribuye san Thomas al vniuersal zelo que tuuieron de la justicia. Con esto rindieron Franceses, con ser innumerables: Alemanes, con ser valerosos y crecidos: Españoles, con ser valientes y osados: Africanos, con ser mañosos y ricos: Griegos, con ser sabios y cautelosos. Todo lo rindio su gran justicia, y los perpetuò muchos años en su Imperio. Bien se puede llamar la justicia, Virtud diuina, pues Aristoteles llamo Diuina a la facultad con que los animales se eternizan en sus hijos. La justicia da perpetuidad en ambas vidas, y entroniza en el Cielo y en la tierra. Por esso la llamo san Gregorio, lo Summo: *Summum in Regibus bonum est iustitiam colere, & sua cuique iura seruare. Colere*, dize, con amor y reuerencia: y *Summum*, que es lo mas alto. Por esto tambien la llamo Iob, Corona, porque esta en el lugar mas alto, y es la que haze o deshaze al Rey, y la que le pone o quita la corona: que Rey sin justicia no es Rey, sino tirano. La coronare donda y igual, dize con la misma figura las obligaciones del Rey. En la figura circular van las lineas igual al centro de toda la circunferencia. Sacad raia de todo el circulo para el medio del y vereis que todas son iguales si van derechas. El Rey es el centro de la redondez de su Reino, y ha de estar tan cerca del chico como del grande y del rico como del pobre, para hazeer justicia: y sino la haze, es hipocrita de su corona

su corona. Ha de ser el Rey (dize Philon) como el Medico assalariado del pueblo, que ha de visitar a todos igualmente, ricos y pobres, pues es de todos: a ninguno le ha de acercar sino la justicia, como dixo san Ambrosio: *Causam merita decernant, nihil sic opinionem, imo fidem grauatque si in iudicando potentiori dones causam inferioris vel pauperem innocentem arguas, diuitem excuses rerum culpa:* Vn peso de justicia ha de auer para todos, y con vna vara han de ser todos medidos. Si tuuiesse vn mercader vna vara de la marca cumplida, y sana, para medir brocados y telas de oro para los ricos, y tuuiesse otra corta y falta para medir el paño pardo de los pobres, se ria muy gran maldad, como la del que tuuiesse vn peso fiel para la plata y oro, y otro falso para el plomo y hierro: assi es abominable para Dios el que mide y pesa por diferente traça al rico que al pobre: *Pōdus & pondus, mensura & mensura: vtrumque abominabile coram Domino:* No quiere Dios peso y peso, medida y medida: no vno para vno y otro para otro, que esto es peso falso, como dize Beda: *Qui aliter causam pauperis, aliter causam potentis, aliter sodalis, aliter audit ignoti, statera vtique librāt iniqua:* Esto es mudar peso y mudar vara. No quiere Dios sino vn solo peso y vna sola medida: *Pondus & statera iudicia Domini sunt, & opera eius omnes lapides sacculi: abominabiles Regi, qui agunt impie, quoniam iustitia firmatur solium.* En este lugar lee Beda: *Omnes lapides seculi.* Y lo declara de los Santos a quien san Pedro llama piedras viuas, dize, que son

El P. Maestro F. Agustín Davila.

obra de Dios, que les da por peso y medida la gracia y las virtudes, como es feruido. Pero Nicolao de Lyra nota que ha de dezir: *Sacculi*. Y assi leemos todos con la vulgata: y es, que antiguamente pessauan con pedrezitas, como ahora cõpessas de metal, y trahianlas en vna bolsa ò saquillo, que se llama: *Sacculum*. Y assi dixo Dios: *Non habebis in sacculo tuo diuersa pondera*. Segun esto, sea la segunda declaracion de este lugar, la que da Iansenio: Y es, que el peso y la balança son cosas que Dios tiene passadas por su diuino juyzio, y son obra suya todas las diferencias dellas: y assi es abominacion para el hazer falsedad en esto. Sea la tercera exposicion, declarando con este lugar el precedente, que si Dios abomina vn peso y otro peso, y vna medida y otra medida, lo q̄ quiere es vn solo peso, y vna sola medida: *Pondus, & statera iudicia Domini sunt*. Y para esso son obra suya todas las pesas y pesitas, para que el pobre no sea agrauado, ni aun en lo poco, que es abominacion para el Rey de Reyes hazer en esto injusticia y maldad, por que con la justicia se arrezia el trono: *Quoniam in iustitia firmatur solium*: El hazer justicia al pobre, es dár nuevas columnas al Imperio: *Rex qui iudicat &c.* Lo que aqui llama: *Firmatur solium*, dize alla: *Tro nus eius in aeternum firmabitur*. Porque procurauan los Antiguos la perpetuydad de sus Reynos, por esso reparauan tanto en la ygualdad, en administrar justicia, y querer que se executasse siempre, sin aceptación de personas. Los Thebanos tenian en la

Lyra p. 16

Deutero. 25

1.ª sen. in pro.

uerb. cap. 16

Plutar. in li

de iside. &

Orisside.

la sala de su acuerdo, pintados vnos juezes: y el principal que los regia tenia vendados los ojos, y estaua sin manos: porqueni ha de auer ojos para aceptar personas, ni manos para dadiuas. De palabra estaua hecha esta pintura en el Deuteronomio, mandando Dios, que ni se acceptassen personas ni de nes: *Non accipies personam, neque manera. quia mura uera excecant oculos sapientum, & mutant uerba iustorum.* No se ha de mirar sino la justicia ó la injusticia, y esté donde estuuiere, en el rico o en el pobre. Que bien significo esto Basano Rey de los Sincambros, que trahia por diuisa vn estoque desnudo, y en la punta del vna foga: y dezia la letra de la empresa: *Discite iustitiam mouiti;* Que es pedaço de vn verso de Virgilio. Aprended justicia los amonestados. Quería significar en esto (a mi parecer) que la ygualdad de la justicia, ha de ser, teniendo tan presta la espada para degollar al cauallero, como la foga para ahorcar al villano. Y esto entiendo que es lo que nuestro antiguo modo de hablar Castellano significa, q̄ para dezir que vno pone justicias, dezimos: Tiene horca y cuchillo. Es dezir, que quien pone justicias, ha de tener tan presto el cuchillo para el noble, como la horca para el que no lo es. No ay que mirar sino la ley, y a la verdad. Por esso los Egypcios añadieró a la pintura del juez, que estuuiesse rodeado de libros, significando las leyes que auia de guardar. Y añade Eliano, que trahia colgada al cuello vna medalla de

Deutero. 16.

Cland. para
din. in Sime
fol. 245.

Virgilio.

Diod. Sicu.
li. 2. de Eam.
ant. gest.Aelian. lib.
14. de varia
hist.

El Maestro F. Agustín Davila

Saphiro, en que estava esculpida la verdad. El Saphiro es de color de cielo, y el juez ha de mirar la verdad del Cielo, que es Dios, y la verdad de la causa, que es la justicia. En aquella figura de los Thebanos, nota Stobeco, que estauan los ojos azia el Cielo, que era como mirar la verdad de Dios: y como el es verdad sabe muy bien perpetuar a los que con ella juzgan a los pobres: *Rex qui iudicat, &c.*

Stobeco ser.
489

Ansavrit.

Que gra defensor y amigo de verdad fue nuestro gran Rey Filipo: aun en sus platicas y trato era tan amigo de verdad, que no aborrecio cosa tanto, como la mentira. Gracia ganada con su Magestad por largos años, se perdio por una mentira. Era tan acerrimo defensor de la verdad, que solo el estrañar una mentira con palabras comunes basto a quitar la vida a un personaje, diciendole: Pues asi me engañays. Esta pregunta le hirio de muerte, y en llegando a su casa adolecio, y acabo muy en breue. La verdad en las causas de la justicia, era su centro. Ni huvo Romano insigne, ni Griego amigo de justicia que asfilara y buscasse donde quiera que estuviessen. Amaba el buen Rey la justicia como a esposa: esto le hazia traer sus Consejos y Chancillerias con tantos y tan grandes Letrados, nobles, morigerados y compuestos. Allí juntava la nata de las Republicas, sacandolos de Colegios y Catedras para que hiziesen justicia: allí les embiava sus vistas de quando en quando, y premiaua y castigava segun los meritos de cada uno. En persona se hallo, quando tuvo salud, en muy muchos consejos y acuerdos, y en vistas de pleytos. Establecio

Ajustitia

tablecio en su tiempo muy prudentes leyes concer-
nientes al buen gouierno y administracion de justi-
cia . Sus consultas y reconsultas eran por acertar
mejor con la justicia , y no hazer a nadie agrauio
De aquinacia el escriuir muy amenudo villetes a su
confessor , y remitirle varias consultas , y mandar
que se hallasse en otras, sabiendo en esto honrar tá-
to el Catholicissimo Rey a su confessor, y en el asan-
to Sacramento de la Penitencia , que ordenaua que
el Presidente de Castilla fuesse con los demas a ha-
zer la consulta en la celda del Maestro fray Diego
de Chaues. Tanto como esto sabia honrar al Maes-
tro de la conciencia , y encaminador de la justi-
cia . No es menester para prueua de su justicia mas
testimonio del que su propia consciencia dio (es-
tando ya cercana su muerte :) Encargo a su con-
fessor que le aduertiesse de todo lo que importa-
sse para descargo de su consciencia q̄ estaua preso
de hazerlo , y le encargaua la suya . Y añadió des-
pues: Por la bondad de Dios , en todo el tiempo
de mi vida no me acuerdo auer hecho a nadie in-
justicia de proposito : Bien podre yo auer errado
de ygnorancia , pero nunca de malicia torcí la jus-
ticia . Sentencia era esta para estar escripta con
letras de oro entre todas las naciones del mundo,
para exemplo de justicia . En quarenta y tres a-
ños de Reynado , y en la variedad de sucessos que
en ellos vuo , grande rectitud fue estar los affe-
ctos siempre rendidos a la justicia . No fuera tan-

Notable tes-
timonio de su
justicia.

El P. Maestro F. Agustín Davila

to de estimar este testimonio, sino se huviera da-
do enaquella hora de verdades, y por vna con-
ciencia tan compuesta, humilde y exemplar, co-
mo la del gran Rey, gran amigo de verdad, y de
pocas palabras y muy ponderadas. En fin fue Rey
justo, y amparo de la justicia.

Pero como la justicia ha menester acuerdo pa-
ra el modo y valor para la execucion, tuuo tam-
bien las dos hermanas de la justicia, que son pru-
dencia y fortaleza. La prudencia dize Ariste-
teles que es virtud propia de Reyes y gouernadores:
porque como es la que pone modo a todas las cosas,
importa que la tenga quien le ha de dar en la Re-
publica. Vn Rey sin prudencia es vn hombre sin
ojos. Dixo el Philosopho Biantes, que la pruden-
cia con las demas virtudes, es lo que la vista con
los demas sentidos: no solo el principal sino la luz
de todos. Que campo tan espacioso se nos ofre-
cia para tratar de aquesta heroyca virtud de nues-
tro Rey y señor, si el tiempo no lo atajara. Pero
nose puede dexar de aduertir su preuencion pa-
ra lo venidero, que es gran muestra de prudencia,
como dixo el Comico. *Itud: si saper, nō quod ante pe-*
des modo est videre, sed etiā illa quae futura sūt prospicere.
El oler de lexos el suceſſo y preuenirlo, es cosa q̄ el SS.
alauaua en la esposa. *Nasus tuus sicut turris Lybani, quae*
respicit cōtra Damascū. Era Damasco cabeça de Syria,
y para atalayar desde el monte Lybano, hizo Sa-
lomon vna hermosa torre, que lo registraua todo,
y con ella se compara la preuencion de alma, que
ocea los enemigos para hazer en ellos presa.

Este

Arist. 3. Po
littic. 2.

A prudentia
Laertius li.
4. de vitij:
phil.

Terent. in 2.
delphis. scen.
3. act. 3.

Cass. 7.

Este olfato viuo, y madura preuencion tuuo may
 auentajada nuestro gran Principe, porque su gran
 entendimiento preu. nia todos los suceſſos, y su
 gran prudencia los ordenaua. De aqui ſalian ſus
 inſtrucciones, que tan importantes fueron en va-
 rios caſos: y ſi alguna vez huuo mal ſuceſſo, no
 fue la culpa de la prudencia, ſino juyzios de Dios
 y culpas nueſtras. Aunque el ſuceſſo ſea malo, no
 deue mas el prudente que auer dado conſejo bu-
 no. Que bien lo dixo Euripides: *Rebus ipſis indig-* Euripides in
nari non oportet: nihil enim ciſcura eſt. Utens ergo re- belle.
bus, ſi eas benè diſpoſuerit, proſpere egit. No ay que
 enojarse con los acontecimientos de las coſas,
 porque ellas no lo ſienten ni toman dello-cuyda-
 do. El negociante que huuiere diſpuerto bien las co-
 ſas, ya obrò proſperamente. Que cuerda ſentencia:
 que califica por ſuceſſo el auer diſpuerto y ordena-
 do bien. *Proſpere egit.* Y con razon: porque de quan-
 to es en ſu mano, no tiene mas que hazer: lo demas
 eſta en la de Dios: *Equus paratur in diem belli, Domi-* prou. 2.
nus autem ſalutem tribuit. El diſponer y el prepara-
 rar es del hombre, y ſi hizo eſſo bien, aunque le ſu-
 ceda mal no ſe le deue hazer cargo, ni tiene porque
 aſſigriſe. *Fili, ſine conſilio nihil facias, & poſt factum* Eccle. 32.
non pœnitebis. Es muy mala razon: Sucedio mal: Lue-
 go fue mal ordenado? Mil coſas bien ordenadas há
 ſucedido mal. Bien ordenado es, que en tiempo de
 guerra huyan las mugeres y recojan a los niños a
 donde no vengán a manòs de los enenigos, y ha-
 ziendo eſſo el ama que criaua a Miphiboſet nie-

El P. Maestro F. Agustín Davila.

to de Saul , quando el abuelo quedaua vencido y muerto, cayo la pobre por yr de priessa, y al niño se le quebraron las piernas. Malo fue el suceso, pero no por esso auia sido malo el consejo. Es de gente grossera y de corto entendimiento, querer acordar despues de visto el suceso. *Eventus Ital*

Tituli. lib. 2.
Decad. 1. Qui
dus Epistol.
Ad philid.
Ad Dem.

torum magister est: Maestro de necios escriue Titoliuio que es el suceso, y como a tales echamaldicion el otro Poeta, que nunca cosa les suceda bien.

Exitus acta probat, careat successibus opto.

Quisquis ab euentu facti probanda putat.

No ay que quejarle del medico, si hizo lo summo de su arte, aunque no de salud: ni del Orador si fatifizo a la suya: aunq̄ no persuada: ni del Príncipe si ordeno bien, aunque le suceda mal. No es officio del medico sanar, sino aplicar las medicinas a proposito, ni del retorico persuadir, sino dezir lo que basta a persuadir: ni del Príncipe llevar vitorias, sino disponer bien para ellas. La salud y persuasion y vitoria son fines, y no officios. Bien hizo su officio el que dispuso bien: *Si bene disposuerit, prospere egit.* El famoso Anibal dezia, q̄ nunca el suceso responde menos que en la guerra: *Nusquam minus quam in bello euentus respondet:* Y este rezelo haze que Reyes prudentes y fuertes parezcan remissos a juyzio de ignorantes: que no es sino fortaleza y prudencia esperar el punto, aunque parezca que va adelgazando el peligro. Cosa maravillosa es, que declarando el Espiritusanto, como la muger fuerte se ocupo en fuertes cosas, dize que tomo el huso en los dedos:

Titol. l. b. 10
Decad.

y es instrumento para sacar hilos delgados. *Manum suam misit ad fortia: digiti eius apprehenderunt fusum.* Fortaleza es adelgazar las ocasiones, como no quiebren, y esperar el tiempo conuiniente. Prou. 31. plat. lib. 21 Dezia Platon, que auia pocos prudentes y fuertes, de fortitudi. y muchos temerarios y arrojados, en quien la furia se llama fuerça, y la ferozidad fortaleza. *Fortitudinem & prudentiam in paucis admodum reperiri existimo, ferocitatem uero & audaciam metu carentem absque prudentia in multis.* Y luego añade: *Quae ergo multi fortia nominant, ego ferocia nuncupo: fortia uero quae prudenter discernunt, quae audacia, & quae metu digna sint.* De fuertes dize que es conocer que cosas son dignas de miedo, porque el no tenerle à uiendo causas, es temeridad. Valerco era Dauid, que a unde se moço desquijaraua Leones, y de rriuaua Gigantes, y con todo esso huyò de vn moço en años y obras, que era su hijo Absalon. *Fugimus* (Dixo) *neque enim erit nobis refugium à facie Absalon.* Y si aun el huyr a tiempos es de fuertes, no es contra la fortaleza el llevar tiento y recato, y proceder, adelgazando el hilo hasta que llegue a su punto. Qualquiera otra falta es mas tolerable que la temeridad del que gouierna. Dixo Augusto Cesar. *Imperatori bene quicquam minus congruit quàm temeritas.* Aur. Vict. de vit. imperat Fortaleza y prudencia tuuo nuestro buẽ Rey en proceder con consideracion en sus cosas: no se le passaua cosa por advertir: en todo reparaua, aunque fueffen cosas muy pequeñas. El hombre de aguda vista, ve lo pequeño de lejos, y el de gran pru-

El P. Maestro F. Agustin Davila.

S. Th. 2. 2. q. 47. art. 3.

A fortitudi.

*Agapito deo
fici regis ad
iustinianum
Xo. que el Rey
auia de estar
tan dispuesto
para el
cauterio de la
aduersidad,
como para el
ayre fresco
de la prosperidad.
Es importantisima
la ygualdad
de animo en
el que gouierna.
Ha de ser como
vn diamante,
que era significador
de fortaleza,
y mag nanimidad,
como dize
Pierio. *Vt adamantem
dehi faciem tuam.*
Dixo Dios a
Ezechiel: porque
auia de presidir
y gouernar.
El Leon es
justamente
Rey de los
animales:
porque muestra
su fortaleza
en la ygualdad
de su semblante,
pues aun quando
se retira dize
Aristoteles
que no huye
afrentosamente,
sino q haze
rostro con
mesura graue,
y por su ygualdad
y fortaleza
merecia
nuestro Rey
serlo, quando
por derecho
no lo fuera.
Grande fue
su valor,
grande su
grauedad
y perseuerancia
en estar
siempre de vn
ser y de vna
mesura
compuesta.
Leon fuerte de
nuestra*

dencia las cosas minimas. Dize Santo Thomas, que la prudencia descende a considerar las cosas singulares de cada indiuiduo. Estos son los hilos de la mager fuerte: que la consideracion de cosas pequenas, no es menudencia, sino prudencia y valor. Que valor y que prudencia no cupiera donde cabia ella ber vencerse, que es la mayor vitoria? Que señor fue siempre de sus affectos nuestro buen Rey: Que ygualdad de animo tuuo tan constante, que ni cosas prosperas le desuancieron, ni aduersas le desmayaron. Estaua como los Estoycos, que desseauan al hombre sabio, que aunque se cayesse el mundo no le espantasse. *Licet infractus illabatur orbis, im* Davidam feriant ruine sapientem. Agapito Papa di pierius li. 41 cauterio de la aduersidad, como para el Hieroglyphi. co de la prosperidad. Es importantisima la ygualdad de animo en el que gouierna. Ha de ser como vn diamante, que era significador de fortaleza, y mag nanimidad, como dize Pierio. *Vt adamantem dehi faciem tuam.* Dixo Dios a Ezechiel: porque auia de presidir y gouernar. El Leon es justamente Rey de los animales: porque muestra su fortaleza en la ygualdad de su semblante, pues aun quando se retira dize Aristoteles que no huye afrentosamente, sino q haze rostro con medida graue, y por su ygualdad y fortaleza merecia nuestro Rey serlo, quando por derecho no lo fuera. Grande fue su valor, grande su grauedad y perseuerancia en estar siempre de vn ser y de vna medida compuesta. Leon fuerte de nuestra

nuestra España, y así trae la diuisa de Leon en sus armas, y no solo vn Leon, sino dos, porque tuuo por duplicado la fortaleza del Leon y su valor y ygualdad. Y no solo tiene Leones, sino Castillos doblados, porque tenia donde encastillarse para conseruar su fortaleza. Quando le acometia la prosperidad, entrauase en el Castillo de la humildad, y quando la aduersidad, acogiafe al Castillo de la esperança en Dios. Y con estos dos perfidios conseruou su fortaleza prudente. Seria hurtar el oficio a los Historiadores, y exceder los limites de sermón, extender el tratado de sus virtudes. Quiero callar su silencio, digno de loa, su grande secreto, su fidelidad, su templança, su gran entendimiento, su fiel memoria, su prodigiosa paciencia, contrastada con grandes dolores por muchos años, para que vltimamente fuesse vn exemplo de paciencia el que lo auia sido siempre de Religion, y justicia. Hable en su alabança la paz grande de que gozaron sus Reynos, sin los disturbios, rebeliones y comunidades que en otros tiempos turbaron a España: y sea esse argumento, no solo de su justicia aunque lo es (pues es fruto de la justicia la paz) sino tambien de su obseruancia en la ley de Dios. *Pax multa diligentibus legem tuam.* Dixo Dauid: no solo interior en el alma, sino exterior con los hombres. Y así le estimauan los santos Pontifices como a pacificador de la Yglesia. Y el santo Põtifice Pio quinto le escriuio regaladisimamente varias vezes, y en particular para lo de la liga dicho

A paciẽ

Psal. 118.

El P. Maestro F. Agustín Donila.

*Dicho de
Greg. 13.*

cosa que se hizo contra el Turco. Y el sucesor
fuyo Gregorio XIII. dixo breuemente lo que se
tia, quando estando enfermo le dixo vn persona
ge, que encomendauan a Dios su salud en Roma,
y el santo Pontifice respondio, Mi vida poco im-
porta, que otro aura que sea Pontifice, y lo haga me-
jor: Encomendad a Dios la salud del Rey Filipo
de España, que essa es la que importá para la Ygle-
sia vniuersal. Parece que la misma buena concien-
cia del Catolicissimo Rey le ditaua esto, quando a-
urá diez años le quiso sangrar vn medico con acuer-
do del dia antes: y hallandole luego muy deuilita-
do, no se atreuio, sino que se turbò y mudò pare-
cer, y entendiendole el gran defensor de la Fe,
dixo: Dudays de sangrarme? No temays, sangrad-
me, que no estan las cosas de la Yglesia de Dios de
manera que yo falte agora. Hizose la sangria y mejo-
ro su Magestad. No auia de ser siempre tiempo de mi-
licia y de trabajo, sino que se auia de llegar el tiem-
po del triunfo y descanso, y como nadie puede yral
Cielo sin Cruz y trabajos, quiso le Dios labrar y
palar por ocho años, para assentarle despues en la
celestial Ierusalem. Los mayores trabajos son los
q̄ vā mas cōtra nuestro natural: Assi parece q̄ le fue
Dios quitando todos los gustos de su naturaleza,
para yrle dando medras de gracia. Era muy amigo de
papeles, y de escriuir, y dale Dios gota en las manos:
era amigo de andar, y dale Dios en los pies, gustaua de yr
vnavez cada año alcápo, y siépre q̄ salia enfermava de
suerte,

Alaboribus

fuerte, que la recreacion que buscava, se le boluianief go de la vida. Era por extremo curioso y limpio, y diole Dios vna enfermedad muy enemiga de limpieza de que muriessse, para que se echasse el fello a su mortificacion. En todo esto no auia mas que- rerque el de Dios, ni mas queja que la de vn dia- mante. Quando le abrieron la apostema de la rodi- lla, para hablar acertadamente en aquel gran dolor que esperaua, mandò a su confessor que le leyessse la Palsion por san Mateo, y reparase en la oracion del Huerto, y de alli tomò aquellas palabras: Padre no se haga mi voluntad sino la vuestra, estas repitio en tonces sin hablar otra que oliessse aqueja ni sètimiè to. En aquella cama estuuò cincuenta y tres dias, hecho maestro de bien morir el que auia sido para los Reyes exèmplo de bien viuir. Toda su ocupa- cion era liciones deuotas, meditaciones santas, con templaciones pias de Blosio. Al tiempo de reci- bir el santo Sacramento de la Extremauncion, man- dò que le leyessen las ceremonias por el Manual, por que nunca le auia visto dar, y mandò que le lauaf sen y limpiassen las partes que auian de ser vngidas para recibirle, no solo con pureza de alma, sino tã bien del cuerpo: y mandò que afsistieffe el Princi- pe nuestro señor, asì porque viesse en que paran los Reyes, como porque no estuuieffe en la igno- rancia de aquel Sacramento, que su Magestad auia estado. Hizo su testamento Christianissimamente y ordenò la moderacion de su tumulto con gran emplança. Mostrò grande humildad en no fiarse de

Apacientia
Matth. 26.

El P. Maestro F. Agustín Davila

su discrecion, con ser grande, sino que para intimar a su hijo y nuestro Principe sus obligaciones, se remitió a la plática que san Luys Rey de Francia hizo a su hijo heredero a la hora de su muerte, y la dio escrita por su orden al confessor, mandandole, que en muriendose la diese al Principe: y al Principe dixó, que tuuiesse cuidado al mismo tiempo de pedir al confessor vn papel que le daria, que lo considerase bien. El obedientissimo hijo, luego que Dios le lleuó a su padre, tuuo cuidado de pedir el papel, y en leyendole, estimó la humildad del sabio Rey, que sabiendo muy bien razonar, se quiso rendir al razonamiento del Rey, sintiendo de si (como el dixó) que no le podia hazer mejor, ni aun tan bueno. Llegauase ya la hora de su descanso, y como la muerte de los justos es sueño, assi trataua de su muerte, como de yrse a dormir vna siesta. Platicaua en su ataúd, y en las cosas de su muerte con la quietud que trataua de las de su vida. Aquí le luzió la paz de los que aman la ley de Dios. La ley que es fruto de la justicia, la paz que ofrecieron los Angeles a los hombres de buena voluntad: y aquí la tuuo buena con Dios por su viua Religion, y buena con sus proximos, por la equidad de la justicia, al fin se fue a gozar de la perpetua paz en la cosecha de sus buenas obras. La paz de los labradores, es la cosecha donde atesoran. Los hombres, aunque sean Reyes, son labradores en la vida: *Homo nascitur ad laborem*. Y los que han seruido a Dios, tienen buena cosecha de paz. Dize Pierio, que la es-

piga

Ab humilitate.

Psalm. 118.

Luc. 11.

106. 54

*Pier. lib. 16.
hieroglyphi.*

piga en manos de vna donzella, era hieroglyfica de la paz: Y assi dixo el otro: *Ad nobis pax alma veni, spicamq; tributo.* La paz se fue a gozar el que nos gouernò en paz: el que la tuuo en tòda fortuna, el que la procuraua a la Yglesia, y la tuuo en su conciencia. Para signifiarnos Dios la paz a que le lleuaua, quiso que fuesse su muerte a donde tenia su sepulcro, para que sin andar despues caminos, gozassen cuerpo y alma de paz, y que a boca llena se le dixesse: *Requiescat in pace.* Lleuole Dios tambien vispera de la Exaltacion de la Cruz, a treze de Septiembre, para q̄ cõgeturassemos, q̄ su muerte era vispera de la fiesta q̄ auia de tener en el Cielo el ensalçador de la Cruz de Christo en la tierra. En esta deuociõ fue otro Cõstantino: en la eloquẽcia vn Adriano, como en la prudẽcia otro Iustiniano: en la deuociõ vn Teodosio: en la clemencia vn Cesar: en la justicia y liberalidad, vn Vespasiano, de quien dize Eutropio, que ninguno tuuo mayor liberalidad q̄ el, ni mas justa: por que dãna quando y como era justo, como liberal, y no sin modo, como prodigo. Llena tenia su alma de varias virtudes, que con estar en ella, parece que se admirauan y reuerenciauan, aun mirandole el rostro, como ponẽ respeto las Reliquias guardadas en vn veril de christal, aunque no las veamos, ni diferenciamos. Assi, en su tãto, las virtudes de su alma, que eran Reliquias del Cielo (pues de alla viene todo lo bueno) aunque en particular no se descubrian del todo, ni se veia quan grandes eran, con todo esto parece que

Euripid.

A loco mort.

A tempore.

Eutropio.

Iacob. 7.

se

El Maestro F. Agustin Davila

se reuenciauan mirando el cristal del cuerpo que las cubria. De aqui nacia el temor en quantos le mirauan, y el turbarse aun los que mas le comunicauan, como quiẽ reconocia en su alma vn tesoro del Cielo. Viola Reyna Ester al gran Assuero en tanta magestad y grandeza, que se desmayò de puro temor: y quando el Rey le pidio la causa, dixo: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum p̄ timore gloriae tuae.* El Rey era ministro de Dios, que le auia hecho Rey, y su grande magestad y autoridad quitaua el aliento y las fuerças a los que le mirauan. Menester era que quando la muerte nos huiera de llevar tan soberano Monarca, tuuiessẽmos algun cõsuelo, comole procurauã los antiguos en las muertes de los suyos. De los Ethiope Macrobios escriue Ctesias Cnidio, a quien refiere Diodoro Siculo: que hazian vnas estatuas de oro, plata, o madera, segun el caudal de cada vno, y en ellas procurauã remedar al natural el rostro del difunto, auiendole primero sacado las faciones en yeso, como lo dize Herodoto. Estauan las estatuas huecas, y en ellas encerrauan las cenizas del difunto. Lleuauale a su casa el deudo mas cercano, y encerraua la estatua en vn ve ril, o cañon de vidro, que llaman aguja, y cada año acudian alli los parientes y amigos a ofrecerle primicias y sacrificios. Muy mejor traça nos ha ofrecido la diuina misericordia, para que nunca nos falte la memoria de tan buen Rey. No quiere Dios q̄ tẽgamos retrato hecho por arte, sino por naturaleza: no de otro metal, sino del propio de su padre: no que conserue

Ester. 16.

Ctesias apud
Diodo. lib. 3.
sua Biblio. 2.
th. 1. c. 1.

Herodotus.
lib. 3.

ferue las cenizas muertas, fino la vna sangre Real y Imperial de sus mayores: y para que se parezca mas, retiene su proprio nombre: y si salto vn Felipo Segundo, sucede vn Felipo Tercero, como tercero de nuestro consuelo, y del bien de la Christianidad, que segun se espera, aunque sea en el apellido tercero, aninguno sera segundo. Pero ay dolor, que está esse retrato en cañon de vidro, es de carne mortal como su padre, y puede faltar. Pidamos a Dios nuestro señor, q̄ temple de tal fuerte el vidro de los humores, que viua muchos años como conuiene. Este deffcoy oración aunque es, y deue ser coman en todo el Reyno, toca muy en particular à esta ciudad, como a madre de su padre, y así puso en el frontispicio de aquel tumulo las cinco letras que veys. H. M. H. N. S. que las ponian los Antiguos en sepulcros insignes, como refiere Conrado Licosthenes, y quieren dezir: *Hoc monumentum heres non sequatur.* El heredero no siga este monumēto. Es deffearle mucha salud y vida por largos años. Es deffearle mucha afición, y hija del amor q̄ la ciudad tuuo al Rey difunto y tiene al viuo. Suelē las abuelas regalarse cō los nietos, y regalarlos mas q̄ a los hijos: y aū es cosa natural q̄ rerlos mas, porq̄ están mas perpetuados los abuelos en la segunda generaciō q̄ en la primera. Amor de abuela muesa Valladolid, y lo es, pues es madre de su padre de nuestro Rey, que Dios nos guarde: y así le deffea salud, y que no siga el sepulcro. Este deffeo deuemos todos representar à Dios con deuotas oraciones, como la ocasion lo pide, porque tales muestras como nuestro Rey ha da

A filio.

*h. m. h. n. s.
In thea vi.
hum. li. 18*

El P. Maestro F. Lorenço de Ayala

do, son prendas de felicissimo gouierno. No es fuera del proposito de alauar al padre Rey, dezir algo de la virtud de su hijo, pues es vna grande alabança del padre auer criado tal hijo, que dignaméte le suceda. Por lo menos hemos visto en el, que no es amigo de su parecer, sino del mejor, pues ha llamado a su Consejo de Estado tantos y tan excelentes varones de Cbristianidad, dignidad, sangre y prudencia, para que gouiernen sus estados. Esto es començar por donde Salomon deffleau acabar quando Dios le dixo, que pidiese mercedes; concluyò su peticion, diziendo: *Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum regere possit, & discernere inter bonum & malum*: Señor, seréys seruido de dar a vuestro sieruo vn coraçon docil, para que pueda gouernar, y discernir entre buenoy malo. Coraçon docil es el que se dexa enseñar, y es amigo de consejo; y no proteruo ni casado con su parecer. Espero en nuestro Señor, que ha de acertar con eminencia, porque promete mucho su virtud. Vn tóbre que de veinte años (ya lo era) tan obediente a su padre, y tan compuesto, que no solo no se le conocísen sinieftros, pero ni aun inclinacion alguna. Vn hóbre, que no tenia mas querer ni no querer que el de su padre, y como si fuera niño de dos años, que no sabe mas que nombrar a padre, no tenia otra palabra en su boca, bien puede esperar en Dios grandes vitorias, en premio de su obediencia: *Vir obediens loquetur de victorias*. Pues de creer es que tendria sus apetitos y guflos, sino que fue tan prudente, que supo callar; y tan buen hijo, que supo y quiso obedecer. Huelgen.e de que
no me

3. Regñ. 3.

PROMET. 21

no me oye, y puedo hablar libremente, porque assi como las alabças en presencia son lisonjas del Rey, assi en ausencia son consuelo del Reyno. Puedo afirmar con certeza moral, que sera sapientissimo gouernador, porque quien supo callar, sabra hablar: y quié supo obedecer, sabra mandar: y la razon es, porque la escuela de la lengua, es el silencio, y la del Imperio, la obediencia. Plega á nuestro Señor que se logren estas esperanças, que años ha que yo las tengo, y aun he dicho algo dello predicando en esta Ciudad aquié me oye: y ya las obras lo persuadé, y consta nuestra obligacion. Vayan nuestras oraciones tambien oy por esto, para que las honras que son honra y prouecho del padre, sean honra y prouecho del hijo, y hōra y prouecho nuestro. Honra es del padre, que se conozcan sus virtudes, y su santa muerte, y prouecho fuyo el encomendarle a Dios. Honra sera de nuestro Rey y señor, que se conozca ser hijo de tal padre, y prouecho que pidamos a Dios le gouierne siempre. Honra sera nuestra seruir a tales Monarcas, y prouecho acudir a nuestras obligaciones, y acordarnos de la muerte, pues aun a los supremos no perdona. Compongamos la vida para el punto de la muerte: ella nos espera a nosotros, esperemos la no

Exhortat.

El P. Maestro fray August. Davila

de nos han de pesar y la medida por donde nos han
de medir. Por peso y medida ha de yr el juyzio de
Dios, y es la fea otra declaraci6n del lugar dicho. *Pon-*
duſ & ſtatera iudicia Domini ſunt. Y para eſto nos re-
presenta Chriſto ſus obrás: *O pera eius omnes lapides*
ſacculi. Todas las virtudes de la vida de Chriſto ſon
las piedrezitas con que ſe han de pesar las nueſtras. Pa-
ra eſſo quiſo la madre de piedad que eſtuuieſſen re-
cogidas todas eſſás obras de Chriſto en el ſanto Reſa-
rio, como las piedrezitas en el ſaquillo: porque aqui ſe
medita toda la vida de Chriſto por ſus myſterios, y
los que diſcrepan deſta regla de juſticia ſon abomi-
nables delante de Dios: *Abominabiles Regi, qui egit*
impié. Porque lo que Dios quiere, es eternizarnos
por la juſticia: *Quoniam in iuſticia firmatur ſolium:* La
juſticia es la q̄ perpetua y eterniza el trono del Rey:
Rex qui iudicat &c. Cada vno es Rey de ſus obrás, y
ſe ha de gouernar con la juſticia de Dios: y por ſer tan-
tas nueſtras injuſticias, inuoca la Ygleſia por patro-
na a la madre de miſericordia: *Maria mater gratie,*
mater miſericordia, &c. Maria madre de gracia y de
miſericordia, amparadnos contra el comun enemi-
go, y recebidnos en la hora de la muerte: aya en no-
ſotros religion para mirar al Cielo y juſticia para mi-
rar ala gracia: hagames juſticia con noſotros, conten-
tandonos con la nada que ſomos: con los proximos,
dandoles de honra y hacienda lo que fuere ſuyo, y
con Dios, dandole lo que eſ ſuyo: que eſ todo lo que
ſomos: palabras, penſamientos, obras, cuerpo y alma,
pues todo nos lo dio, y eſ ſuyo, para que hazieſſe ju-
ſticia

fficia en dárselo todo, se sirua de perpetuar el trono de nuestras almas en esta vida con gracia, y en la venidera con gloria. *Quam nobis omnibus á Deo ipso velim in secula benedicto, Amen.*

S E R M O N Q U E

P R E D I C O E L P A D R E
Maestro fray Lorenzo de Ayala, Predicador de san Benito el Real de Valladolid, en las exequias que a la muerte del Católico Rey don Felipe II. hizo aquel Real Monasterio, Domingo a los 15. de Noviembre de 1568. años.

*Posuit David puero suo excitare Regem
ex ipso fortissimum, & in throno honoris
sedentem in sepiternũ. Ecclci. ca. 23.*



AS CRECIDAS OBLIGACIONES en que esta santa y Real casa, y religiosísimo monesterio de san Benito, esta a los serenísimos y Católicos Reyes de España, causan a los Monges que en el profesan la Euangélica perfeccion de Iesu Christo nuestro señor segun la regla de su singular siervo nuestro glo-

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

rioso P. S. Benito, que aunque tienen satisfacion, de
q̄ toda esta noble y leal ciudad de Valladolid, y to
do el Reyno la tiene, de que cumplen con grandif-
sima parte del reconocimiento q̄ deuen a tãtas obli-
gaciones, para si mismos jamas se satisfagã. Pudieran
segun esto juzgar los miradores curiosos, q̄ auiendo-
se hecho, quãdo llegò la triste y lamentable nueva
del fallecimiento del Rey Catolico don Felipe II.
nuestro señor en esta su casa vn tan notable senti-
miento, celebrãdo sus exequias por nueue dias con-
tinuos, cõ tantos y tan deuotos actos funerales, cantã
do cada dia Missa de Requien, en cãto de organo, y
predicãdo yo al Pueblo el Domingo, que entre los
nueue dias se ofrecio, alguna parte de sus grandezas,
y de la mucha razon q̄ tenian todes sus Reynos de
sentir la muerte de tal Rey y señor y padre: pudie-
rã (digo) juzgar, nos auiamos de sempeñado de nuel-
tra deuda. Mas este santo Conuento dos vias sigue
de agradecimiento de las copiosas mercedes q̄ ha re-
cebido, y siẽpre recibe de los gloriosos y Catolicos
Reyes de Castilla, desde q̄ el año de 1390. nos dio el
Rey don Iuã el primero, de felice memoria, sus Rea-
les Alcaçares y Fortaleza, poniendo en ella por Al-
cayde, santos Mõges, q̄ fuessen obseruantes de la re-
gla de nuestro glorioso padre san Benito, y q̄ guar-
dassen especial recogimiẽto y clausura. Es la prime-
ra via en parte de recompensa de los faouores, merce-
des y beneficios recibidos, pedir otros de nueuo, y
a quien deuenos mucho, deffear deuer mucho mas:
lo qual juzgò el eloquentissimo Philosopho Cicerõ,
ser

ser argumento de animos generosos: *Ingenui animi, dixo, est, cui multum debeas eidem plurimum velle debere.* Es la otra via, quando entiēden los demas auemos cūplido con nuestras obligaciones, comēçar de nueuo a las reconocer: y como si entreñemos en cuenta dellas seriamos alcançados siēpre, hazernos alcançadizos de que las auemos aun medianamente agradecido. En esta razon acordaron N. P. General, y este santo Conuento, se hizicse en vn dia particularmas solenne memoria de la muerte del Rey catolico Felipe nuestro señor, leuantando aquel Mausolo, y grandioso tumulo, o preciosa custodia, con tanta copia de cera, con tantos estādartes y despojos, con tan ingeniosos Hieroglyphicos y graues Poesias, varias, y en variedad de lenguas, vistiēdo este riquissimo templo de luto, con cantos y officios tā diuinamente celebrados, como se haze oy. Pues aora q̄ para socorro de su alma, y para gloria de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritusanto, se va celebrando el sacrosanto sacrificio de la Missa, auiedo yo de proponer la diuina palabra, suplico por las entrañas de Iesu Christo crucificado al grauissimo auditorio se acuerden conmigo del peligro grande a que semejantes actos está sugetos, assi de parte del Predicador, como de parte de los oyentes En los oyentes se puede temer la curiosidad, y en el Predicador la vanidad. Puede se temer se diuertiran los que oyen à solo mirar à las manos, y lengua del predicador, falta en q̄ caen personas que de lo menos à que vienen los sermones, es à mejorar sus conciencias.

El P. Maestro F. Lorenço de Ayala

Perſius.

O curas hominum; o quantum est in rebus inane.

Se quejaua vn Poeta, que la Filosofhia estaua ya reduzida a palabras, y auia poca sustancia en las cosas: y assi se pueden lamentar los Predicadores el dia de oy, que el gusto estragado de muchos oyentes, quiere se trate poco de coger el fruto que es razon desta Filosofhia Christiana, y mucho de passar el tiempo en flores. Puede se temer del Predicador de entrada en este exercicio Apostolico á algun pensamiento que le diuierta de su fin, que es la Gloria de Dios, y del Euangelio y utilidad de las conciencias. Tales buenas obras, dize N. P. S. Gregorio, estan puestas al peligro de la vanagloria, acordandose q̄ huuo cinco Virgines, que con gozar de joya tan preciosa, como la virginidad, se hallaron al tiempo de acompañar al Esposo con los vasos y lamparas vazias de olio, llenas de buenas obras, y que no alcançauan vna gota de olio de auer las hecho por Dios, y referido las á su diuina gloria, con que se quedaren al tiempo de las bodas que se celebraron con la presencia de las Virgines cuerdas, no abuenas, sino á muy malas y oscuras noches. Pues por estar á pique de tanto daño, aconseja N. Glorioso P. S. Gregorio, hagamos las buenas obras con grande cautela, y singular circunspeccion. Y aun que siempre procuro tomar este santo consejo, le guardare oy en particular, no dando en la flaqueza de animo que dan los q̄ se casan afectuosamente con las obras de sus manos, que, como dize el laborioso y sabio Origines, es hazer el aloue a la razon que le hizo Loth, quando oprimido de la potencia

*No. 12. in
Euangel.*

*Hum. 5. in
Genesis.*

tencia

tencia del vino, tuuo incestuosamente hijos de sus dos hijas, que a caso temerolas deque no faltasse en el mundo el linage humano, para este effeeto enganaron a su padre. Tales dize que son los que se estan con la vanagloria, y su hermana mayor la soberuia, que se llaman bien nuestras hijas, porque no nos vienen de fuera, antes, como dize este doctor, *De nobis & de actuum nostrorum, velut quadam integritate proueniunt*. Cuelganse sin sentir de los cuellos de nuestras propias obras, enlazanse dellas con sus braços. Desuenturado del Predicador, y desuenturado del Christiano que de la soberuia y vanagloria tuuiesse hijos, y engendrasse tan mala casta! que si los Mo habitas y Amonitas descendientes de los incestos de Loth y sus hijas, estauan entredichos y condenados à no entrar para siempre en el téplo de Dios, menos entraran tales efectos, y hijos de soberuia y vanaglorio en el templo de la eternidad. Para obuiar a estos inconuenientes, acudamos á implorar el fauor del Cielo, suplicando al Espiritusanto purifique nuestros coraçones y mi lengua, y rogando a la serenissima Reyna de los Angeles nos sea para esto intercessora. *Aue Maria.*

Psalm David puero suo excitare Regem ex ipso fortissimum, & in throno honoris sedentem in sempiternum
Ecclesiasti. cap. 23.

Asi que, Christiano Auditorio, murió el Catolico Rey don Felipe. Esto amenazaua la sequedad larga de casi nueue meses continuos: esto pronosticaua el

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

caua el auerla tierra quebrado, como mal mercader, y alçadose con los necessorios mantenimientos, de que ay tanta falta en Castilla: esto prophetizaua el auer rompido banco la salud de tantas partes del Reyno, y auer dado passo franco a la pestilencia en tantos lugares: todos estos successos nos despertauan, y dezian no auian de venir solos, y que ninguno de ellos auia de llevar por esta razon la bien venida, antes eran tantos daños, apesentadores, que con vara alçada apercibian posada al mayor de los daños, que desde que nuestro Patriarca Tubal, nieto de Noe, poblo las Españas, en ellas se ha recibido. Parece se pasmauan los elementos y causas naturales, que con vn oculto peso, y tacita inclinacion siruen a los hombres: parece se entorpezian en sus acostumbrados ministerios: parece se les cayan las manos, y las alas, para no acudir à sus influencias y operaciones ordinarias, y que las hazian muy desganadamente, como pareciendoles, que trasfemejante perdida como la del Catolico Filipo II. las demas eran de menor consideracion. Hazen, segun da à entender el

Roman. 8. Apostol san Pablo, las criaturas insensibles muy desganadamente sus ministerios, por sentir los gastan mal empleados en seruicio de pecadores. Y si el Sol pudiesse no ser capa dellos, se les esconderia: y si la Luna quando el peccador la espera, para con su menguada luz, solo tener la que le baste para guiar sus desalmados passos, pudiesse escurcerse los del todo, y aun cortar se los lo haria, y quanto pudiesen harian las criaturas por no seruir à ruynes, sino

fino las huuieffe Dios mandado : al Sol que alum-
bre á buenos y malos , y la lluuia que caya sobre
la tierra , y que no paguen justos por peccadores , y
lo mismo ha ordenado alas demas causas naturales,
que sean communes . Y pues dize el Apostol , espe-
ra salir desta esclauonia , para gozar de la libertad de
la Gloria de los hijos de Dios , lo qual ferá quando
el sea todo en todas las cosas , y les tiene librado su
descanso , para quando esten los bienauenturados
en alma y cuerpo Reynando con su Dios , y Iesu
Christo entregue desta manera el Reyno á su Pa-
dre. Bien podemos entéder que en tanto es a las cria-
turas insensibles en su genero vn cierto deporte , a-
ya en el mundo Fé de Dios , Esperança de sus bie-
nes eternos , caridad con el y con el proximo , y es-
ten validas en el todas las virtudes. Auiendo pues
de faltar aquella columna , en que estriuan , no es
de admirar se apiñassen en los males , y de tropel vinies-
sen haziendo acompañamiento al mayor de todos ,
la muerte de tal Rey.

¶ A cuyo proposito he traydo las palabras
propuestas , que escriuiò el Sapiéntissimo Iesu-
hijo de Sirach , a los veynte y quatro capitulos
de su libro Ecclesiastico : que aunque no se ha-
llan aora en el texto Griego , en su lugar tie-
ne otras de diuersa sentedcia la Biblia Complu-
tense , que para tanto bien de la Yglesia hizo
estampar el Reuerendissimo Cardenal Don Fray
Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo , dig-
no de eterna memoria : de mas que es cierto que
en el

tanse. ibi.

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

sess. 4.

1048. 4.

N de Lyr.

en el Ecclesiastico no pusiera de su cabeza el docto Interprete esta razon, sino la hallara en el original. Es certissimo, que la Yglesia Catolica Romana nos las da por texto sagrado, y Canonico, de cuyas manos auemos de recibir los libros santos y su auzoridad, como quien la tiene para canonizar Escripura sagrada, y determinar qual lo sea, assi en los libros como en sus partes: y en el santo Concilio Tridentino, tiene, segun esto, canonizada la edicion vulgata, en quien se hallan estas palabras. Quieren dezir en nuestro lenguaje Castellano. Puso Dios y assentò con Daud su criado, que alçaria vn Rey fortissimo de su casta y casa, que para siempre jamas estuiesse assentado en trono de honra. En las quales palabras habla el Sabio Ecclesiastico a la letra, no de Salomon hijo de Daud, sino del Reyno de Christoy de su generacion temporal, y de la Gloria y trono real de Dios hecho hombre. Porque auiendo tratado de como la Sabiduria se comprehendia en el libro de la ley del Señor, quiso luego tratar de los dos legisladores, Moysen de la ley antigua, y Christo de la nueva y de gracia. Quiso pues dezir: Empeño Dios su palabra a Daud su siervo, que de su posteridad daria al mundo vn Rey fortissimo, que librasse a su pueblo de todos sus enemigos, que diesse la Sabiduria cumplida y perfecta, insinuada en la ley, predicada por los Profetas: como lo esperaua bien la Samaritana quando dixo al mismo Messias: El Messias vendra y aueriguara todas las dificultades de la ley, cuyo trono real dure sin fin. Así explico

explico N. de Lyra en este lugar a la letra estas palabras, y la glossa interlinial, que explica aquel, *excitare Regem: salsi, Christum de Dauid, secundum carnem, non Salomonem, qui per peccatum perdidit regnum: sed Christum verum, pacificum, qui fortior sortem armatam superauit, & spolia eius distribuit, cuius regni non erit finis.* Hauiendose, segun esto, dicho estas palabras de Christo Dios y hombre, descendiente de Dauid, Rey poderoso, a quien auia de poner el Padre eterno en la posesion del Reyno eterno en la casa de Dauid eterna, como lo afirmo el Angel a la Virgen: claro esta, se me pregunta en que razon ya que proposito las he traydo para tratar del Rey Catolico Felipe, de su fortaleza, y Reyno temporal.

Considerando el muy profundo y eloquente Padre y Doctor san Basilio, vna firme columna de la Iglesia, los excelentes titulos que Christo auia dado a sus Discipulos, y que para que no se dixesse los enriquezia de officios titulares, y les hazia vnos Condes Palatinos, era la condicion dar la suficiencia, y ayuda de costa necessaria, para los practicar, como quando a Simon le llamo piedra, haziendole vn diamante, duro y firme en la Fe, para que fuesse cabeza de la Yglesia, y como a todos los Apostoles dixo, eran luz del mundo, donde les fuesse en vnos soles; que aluibrassen los ciegos entendimientos de los hombres, y aduertiendo el Doctor Santo, que estos titulos y officios que Christo con ellos les daua, eran los que el auia recibido de su Padre eterno, por ser Christo piedra fundamental de la Yglesia, lo dize el Espiritu santo en

Luc. 1.

Ho. de par.
& hpm. c.
tra Sabel.
Arian. &
Anom.

Matt. 16.

Matt. 5.

to en

El P. Maestro F. Lorenço de Ayala

to en muchos lugares, y basta aora para lo prouar
aquel comentario que hizo el Apostol san Pablo
del Hieroglyfico dela piedra, que tocada con la my-
steriosa vara de Moysen, proueyo de agua al Pueblo
1. Cor. 10. sediento, diciendo. *Petra autem er. Christus.* La pic-
dra era vn Christo, antes que naciesse y muriesse
hombre, cubierto con vna lapida. Y ser Christo
luz, dixolo por Elaius el Padre eterno, a quien intro-
duze el Propheta, como echando cuenta del quan-
to le rendiria de ganancia el Talento, que en el mun-
do queria poner a ella, cuyo tanto y valor era toda
la diuinidad de Dios, que corporalmente habitaria
en su hijo hecho hombre: y como pareciendole se
mejoraua su hazienda, si ganasse con este medio al-
mas de Israelitas, y que no era cosecha de desechar
por esteril, si del grano del trigo entrefacado de los
tres que ay en la troge de la santissima Trinidad, y
sembrado en el vientre de la Virgen y cultiuado
con los temporales de treinta y tres años de trabajos
hasta morir, hiziesse Agosto de saluar judios y su re-
medio, parece le propone el santo Propheta, como
alargando los ojos acaudalar mas hazienda, y hazer
mas copiosa senara: *Paruū est vt sis mibi seruus: ad sus-
citandas tribus Iacob, & feces Israel conuertēdas: Dedi-
te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum
terrae.* Pues soy liberal en sembrar, no he de ser corto
en esperar fertil Agosto y cosecha, no me contento
con que tu Pasion hijo mio pueble el Cielo de Israc-
litas: seras tambien luz de todas las gentes, y las mas
remotas del mundo participen la salud de sus espiri-
tuales

tuales enfermedades: Siendo como auemos visto epitetos y renombres de Christo fer piedra, fer luz, y viendo san Basilio los auia comunicado a sus Discipulos, porque no le pareciéſſe a alguno eran mercedes, como aca dezimos Enriqueñas, que a ellos hazian ricos y a Christo pobre, y que auia peligro ſe las quitaffen o limitaffen algun dia: hizo aquella admirable annotacion. *Axiom. tha ſua Ieſus largitur alijs, non euacuans, ſed nihilominus habens argumentum hoc opulenti, habere uidelicet, & alijs dare.* No pierde Christo en comunicar ſus dignidades y titulos, que da como rico inſeuítamente, que dando no le mengua la hazienda: da como fuente perenne, que eſta ſiempre manando. Eſta liberalidad de Dios en comunicar ſus excelencias, ſe vio por excelencia en dos titulos que dio a los hombres, el vno en quanto Dios, y el otro en quanto hombre. En quanto Dios eſte miſmo renombre comunico a los Prophetas, Prelados, y Principes. *Ego dixi diſceſtis.* Yo mande que fueſſedes Dioses. *Non natura,* dize Anaſtaſio venerable Obiſpo Nizeno. *ſed gratia.* Como en propiedad no quiera hombre alguno leuantarſe con la Deidad, vn como uſo della de mi mano y por gracia mia recibida. Y para que entendiéſſen en los hombres que en eſta razon les comunicaua la deidad. Iamás quifo q̄ el nōbre inefable, *Iehoua*, que ſignifica la fuente de todo ſer, el que es, y el que fue, y el que ſera, ſe dixéſſe de hombre puro. Aſi pondera mucho Filō la mēreced que hizo Dios a Moysen, comunicandole ſu potencia, y haziendole vn Dios de Faraō

ſſ. 81. q. 20
ſſerip. Bi
blio. ss. pp.
Thom. 6.
pp. in a-
the Gre. a
ſup ſſ. 49.
Dan. Bar
ba phil. li.
r. da vita
Moysen.
celoſſ. 1.

En quan-

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

En quanto hombre anduuo tambien muy liberal, pues dize el Apostol S. Pablo. *Adimpleo ea qua defunt passionum Christi in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Como si dixera: Christo con su Passion echo vna tela rica de brocado, de mercedimiento y satisfacion por las culpas del mundo, y yo soy corredor de faltas desta tela, que cumplo en mi carne con mis meritos y satisfacion. Profundo lenguaje. La Passion de Christo Apostol santo no es infinitamente méritoria: Copiosa, dize David, es cerca de Dios la redencion. Christo es el solo y vnico medianero entre Dios y los hombres. Christo solo entrò en el lagar en la Cruz, y el solo le pisò sin que otro hombre fuesse bastante a obrar con el la redencion. No soys vos Apostol el que enseñastes, que Christo con vna vnica ofrenda que de si hizo al Padre en la Cruz, santificò para siempre a los que creyessen como deuen en el? No soys vos el que viendo que los Corinthios hazia estado, y caso de honra perjudicial al Euangelio de auer recebido el Baptismo vnos de Cepas, otros de Pablo, otros de Apolo, para enseñarles que los Sacramentos no tienen su virtud por los meritos de los que los administran, sino que son vnos vasos que contienen en si por virtud de Christo la gracia suya, reprehendiendoles, dixistes. *Nunquid Paulus crucifixus est pro vobis; aut in nomine Pauli baptizati estis?* Puseme yo por vosotros en la Cruz, o el agua del Baptismo dieronosla en nombre de Pab'o? Pues como os hazeys ahora cumple faltas de la Passion de Christo? Son estos admirables mysterios. No solo quiso dezir el Apostol, que

Colos. 1.

psal. 129.

1. Tim. 2.

Esa. 63.

Heb. 10.

1. Cor. 1.

stol, que padecia á imitacion de Christo, y para exhortar a los Christianos que hiziesen otro tanto, como respondió á esta dificultad el Angelico Doctór santo Thomas, aunque no requeria allí su obieccion mas profunda respuesta que aberiguar que a la Passion de Christo propria y verdaderamente no le falta si no que se nos aplique su fruto: y en esto ponía el Apoltol cueros y correa. *Sine exhortamur pro vestra salut: exhortamur.* Que bien auia enseñado el santo Doctór, que las buenas obras de vna persona pueden satisfazer y pagar por otra, ó aplicandolas por ella el que las haze a su gusto, o porque en el tesoro de la Yglesia estan los meritos de los Santos que por virtud de las llaves della se aplican por modo de socorro á satisfaciones de almas en el Purgatorio necessitadas. Y auia enseñado mas, y es lo q̄ haze muyal proposito de lo q̄ vamos tratado, q̄ las buenas obras de vna persona pueden seruir a otra para alcançarle de Dios la primera gracia, no mereciendosela de condigno, que es con merito; al qual no pueda Dios huyr la cara, ni dexar de aceptarle y premiarle estando ala raya de su justicia y pacto que tiene hecho con los hombres, sino alcançandole los auxilios y disposiciones: a los quales se les siga la primera gracia con merecimiento de congruo, que constituye cierta congruidad y decencia, en que, pues los justos hazen la voluntad de su Dios, el haga lo que ellos le suplican: y añadiendo que se la merezcan por lo menos mediatamente: que es auiendo disposicion en la persona que ha de recibir la gracia, y no poniendo impedimento para

3. P. q. 42.
art. 3. ad 3.

Corint.

1. 2. q. 114.
art. 6.

M la rece-

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

la recibir. Desta manera deue la Yglesia a las oraciones de san Esteuan al Apostol san Pablo per quien rogò quando le estauan apedreando, y Pablo estaua en las manos de quantos le tirauan las piedras, hechoso guarda ropa. Desta manera deue a las lagrimas continuas de hilo en hilo de la santa Viuda Monica, al glorioso padre san Augustin su hijo lucero de la Yglesia, que salio despues tan vtil para ella, como lo mostro la vision en que le vio nuestro padre san Bernardo leyendose ante el vna noche en Maytines lecciones de san Augustin, en vna nuue de claridad derramando de su boca aguas limpidissimas, que bañauan todo el pauimento; que significauan su caudalosa y pura doctrina. Quiso pues dezir el Apostol en lo que escriuio a los Colosenses, siendo cierto que Christo es solo nuestro Redemptor, y el que pagò y satisfizo por nosotros de rigor de justicia infinitamente, y que como en quanto Dios no comunico el nombre, *Ichona*, que es ser el que siempre es, fue, y sera, assi en quanto hombre no comunico el nombre de Redemptor, que en nuestras obras satisfactorias no ay razon de perfecta justicia, que es dar el tanto y equivalente de lo que se deue, y no lo deuiendo por otra obligacion. Esto aparte, es tanta la merced que Dios me hizo, y a todos los excellentes justos de su Yglesia, que quiso huuiesse en ella muchos Christos, muchos crucificados, y quiso padecer continuamente, no en si, que ya no morira mas, sino en su cuerpo mystico, los fieles: quiso, pudiese yo dezir que Christo viuia en mi, y moria en mi, y

Añ. 7.

M. Marul.
lib. 6.

Roman. 6.

Galat. 2.

mi, y satisfazia en mi, y quiso poner en su Yglesia muchos justos que padeciessen por otros, que pagassen por otros, que mereciessen para otros, y como mando huuiesse en el mundo Dioses por participacion. *Dixit Christi estis vos.* Mando huuiesse muchos Christos por ella, que fue merced singular.

¶ Segun esto; si titulos tan altos como ser piedra, ser luzes, ser Dioses, ser pagadores, cumplir y satisfacer y merecer por otros presta N. Dios y los comunica liberalmente, no haremos fuerza a la letra del Ecclesiastico, si aquel titulo de Rey y Reyno y trono sempiterno lo acomodaremos a nuestro Rey Filipe, que aunque Christo es en propiedad Rey de los Reyes y Señor de los Señores, quiso huuiesse Reyes en la tierra que tuuiesse sus vezes. Y quando me acuerdo, que dificultamos sobre la comunicacion de titulo de Rey y Reyno, cosa que Christo tanto huio en el mundo, que se valio de los pies y de huyr para se euadir de que le hiziesse en Rey, hallo mas facil entrada para que las palabras propuestas se apliquen a nuestro Rey, y quieran dezir.

¶ Puso Dios y assento con el Emperador Carlos Quinto, con aquel victorioso Dauid, batallador de las batallas de los fieles, y guerras del Señor, le daria vn hijo fortissimo Rey, que se assentasse en trono glorioso para siempre: el qual fue nuestro Rey Catolico Filipe.

Quisiera tener tiempo para espaciarme vn poco por los

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

3. Efd. 6. 3.
& 4.

gloriosos merecimientos, y heroy cas empresas del Emperador Carlos V. y prouar como auia sido vn Daid Mas oy no es su vez, y ya en naciendo los hōbres en el mundo y començando a hablar se hazen al vfo del language, cō referir sus grãdiosas hazañas. Veamos aora como tuuo este hijo fortissimo Rey? Disputose entre tres gentiles hombres de la boca del Rey Dario, qual de las cosas era la mas fuerte: Dixo el vno lo era el vino: el segundo que el Rey, y el vltimo que las mugeres, pero q̄ sobre todo era mas fuerte y vencia la verdad. Este la dixo en esto muy grande, pero no ha sido recibida esta razon tan generalmente que no ayamos visto despues que se dixo muchas vezes, por mal del mundo, á Reyes atribuyrse á si la mayor fortaleza, atropellando la de la verdad. Que se descubriessse tierra en las Indias Occidentales, en la qual, quando jurauan al Rey, les prometia y hazia omenage que haria al Sol guiar su esfera sin parar y dar luz, y a la Luna que dieffe la suya, y que haria andar los tiempos concertados, llouiendo á su fazon y serenando a la suya, y otros semejantes disparates. Es esto menos de marauillar considerando las tinieblas en que viuan y ignorancia de Dios y de vna vida si quiera polytica. Que entre los Romanos hauiessse Emperadores, qual es Commodo y Domiciano, que en vida quisiesssen ser tenidos por Dioses. Ya admira mas que era gente politica y prudente. Y aunque valia barata la deidad y endiosamiento para los muertos, para con los viuos aun nose vsaua. Pero que los Athenienses que se preciauan de tan sabios, y
cuya

cuya Vniuersidad se auia alçado con las sciencias y sabiduria, estuuiessen tan lexos de la razon, que á Demetrio y Antigono Reyes, pusiessen en estatuas como á Dioses entre los suyos, y saliesse vn decreto del Senado, que lo que mandasse Demetrio fuesse tenido por justo en el Cielo y en la tierra, que quisiessen que no quisiessen los Dioses. Esto causa mucha admiracion, y da claro á entender quan valida andauo entre estos y semejantes liçongeros la opinion de aquel Cauallero contiao del Rey Dario, que dixo ser el Rey la cosa mas fuerte del mundo.

¶ Mas los justos Reyes, qual el que nos ha faltado, siempres se persuaden, que el señorio Real le tiene Dios en el mundo, para que su fortaleza haga espaldas a la de la verdad, y le rinda las armas, pues ella ha de ser la victoriosa. Esto pretendieron los Reyes Catolicos de España y ha desde el Infante don Pelayo; procurando recobrar el Reyno de mano de los Moros, que por pecados de España auian apoderadose del, quan do se cumplio la prophecia del Martyr san Methodio, de quien haze mencion el reuerendissimo don Alonso de Madrigal Obispo de Auila llamado Tostado. Y en esto trabajaron en hazer preualeciesse en España la verdad, hasta que los Reyes Catolicos don Fernando y doña Ysabel purificaron estos Reynos de la perfidia judayca, y falsedad de la doctrina Mahometica, y allanando, y aun conquistando de nueuo el Señorio de Sicilia y Napoles, y descubriendo la inmensidad

intento de los Reyes de España

*Sup. Gen.
in Anc. fo.
208. col. 3.
& 4.*

El P. Maestro F. Lorenço de Ayala

dad de tierra en el nuevo mundo, en la qual leuanta-
ron los estandartes por la verdad, plantando en ella
la noticia del santo Euangelio. El Emperador Car-
los V que por la breue vida de su padre el Rey Fi-
lipo el Primero se encargo de las hazañas de entrá-
bos, tuuo bien en que emplear su Augusto y gene-
roso pecho, en tomar la possession de su Imperio, a-
crescentar a sus estados à Milan, enfrenar la potencia
del Turco, desterrar de tanta parte de Alemania
las heregias y falsa doctrina de Lutero y sus sequa-
ces, para poner la verdad y Fè Catolica en su paci-
fica possession, y en amparar como supremo prote-
ctor las Republicas de Italia, y quietar en sus seño-
rios a los Potentados della. Nuestro Rey Catolico,
desde que recibio el gouierno de los Reynos de ma-
no del Emperador (quando alcanço la mayor victo-
ria de todas, que fue de si mesmo, dexandolos en vi-
da) siguiendo las pisadas de su padre, por el discurso
de 42. años ha procurado defender fortissimamente
sus Reynos, y ampliarlos justamente, mostrando se
siempre descendiente de tan valerosos y Catolicos
progenitores. Bien mostro su fortaleza y arimo in-
uencible en la de S. Quintin con la Corona de Fran-
cia: pero à causa, que, como dize vn historiador Fran-
ces, guardaua este Rey pacifico su esfuerço solo para
contra los Turcos, y Moros, y Hereges, compuesta
paz con aquel Reyno Christianissimo, dio mues-
tras de su valor en el Peñol de Velez, en el socorro
de Malta, en la defensa y pacificacion del Reyno de
Granada, que le quisieron inquietar las Reliquias

los Moriscos q̄ en el auian q̄dado. Triunfo del poder y soberuia del Turco, quando, en la Naual, por medio de su valeroso hermano don Iuan de Austria, y sus esforçados Capitanes y soldados deshizo su poderosa armada. Encorporo con tanta prudencia y presteza en su Corona los Reynos de Portugal, haziendo á España toda vna. Las quales proezas, y otras q̄ no refiero, dan bié a entéder su fortaleza; pero desta materia dexemos el oficio a los historiadores. A mi proposito, en lo q̄ mas mostro su fortaleza, fue en el modo de cōtrastar las fuerças del Turco, la potécia de los Moros Africanos, la insolencia de Hereges y enemigos q̄ le podiá ofender, q̄ fue enarblando la vâdera de la verdad, y de la Fè Catolica, y procurâdo cōseruar sus fueros a la Iusticia, para q̄ della resullasse la obra diuina q̄ dize Elaias, la paz q̄ tan continuamente ha tenido en pie. Entédio el Catolico Rey quâ fuertes exercites auian de ser estas diligéncias, para hazer estar á raya a los Principes Paganos, y Hereges, cōsiderando la cōdicion de Dios, q̄ por diez justos cōcedia à Abrahâ perdõ general para las cinco Ciudades, Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim, y Segol, y despues se estrecho tanto q̄ se preferia si le diessen en tiépo de Ieremias en Ierusalem vno que guardasse el rostro a la Fè, o como traslado Symmacho, a la verdad perdonaria a toda la Ciudad, cosa q̄ tanto admiro á S. Ieronimo sobre aq̄l lugar, y a N. P. Rabano Mauro, q̄ alli pondera el amor que Dios tiene a la Iusticia. Cõ esto hizo á vna las fuerças del Rey q̄ son grandes con las de la verdad que son ma-

Genes. 18.

Ierem. 5.

Raban. liâ.
3. in Iere.

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

yores, y las de veras temidas de los enemigos, que
sienten estando la Fè Catolica amparada, menoscabar-
se y disminuirse sus fuerças, y perdiendo tierra
la Fè, crecer ellos en su potencia. Así lo noto el ben-
dito Martyr Edmundo Campiano religioso de la
Compañia de Iesus, que en la vltima de aquellas
diez razones, que embio a los Academicos Ingle-
ses de la Vniuersidad de Oxonia, en defensa de la
Fè (que para bien de los Christianos lectores, y es-
pecialmente de aquella cismatica gente, las puso en
Bibliotheca selecta el docto y venerable Padre An-
tonio Possucumo) haze mencion como el Turco es-
criuio al miserable y infernal monstruo Lutero, dan-
Li. 7. c. 26. dole gracias de la doctrina que sembraua. (Cosa dig-
na de consideracion) que el que auia huydo el ro-
stro en Viena con innumerables gentes, y exercitos al
Emperador Carlos V. rindiese las gracias à Lutero,
como à quien le abria, con destruyr la Fè Catolica,
la puerta para enseñorearse de las tierras Christianas
que para sus fortissimos exercitos estaua cerrada. Pe-
netro con su viuo juyzio, y madura prouidencia el
Rèy Catolico de la importancia que era hazer justi-
cia, conseruar la paz, y defender la Fè, en los Reynos
y señorios de que Dios le auia encargado, y procurò
siempre seruir à su madre la Yglesia, de lo que pro-
Isai. 49. phetizo Esaias la auian de seruir Reyes, diziendo. *E-*
runt Reges nutritij tui. Seran los Reyes tus ayos, y te
Cyrilli. criaran: que de la Yglesia lo dixo, como lo noto alli
el dicho Edmundo Campiano, tomandolo de S. Cy-
rillo, y la seruio de ayo, trayédola en sus braços, rega-
lan-

ládola, defendiendola amparandola, y siendo en todas occurencias su Protector, imitando a los Theodosios de Oriente, Carlos de Occidente, Herminigildo, y Fernando de España, Eduardos de Inglaterra, Luys de Francia, Henricos de Saxonia, Vencillaos de Boemia, Leopoldos de Austria, Estefanos de Vngria, Iosafates de la India. En el se apoyaron los cuydados de nueue Sumos Pontifices por espacio de 42. años, y del Consistorio grauissimo de los Cardenales: a el acudian en sus trabajos las Republicas de Italia: con su proteccion estauá quietos en sus casas los Potentados della: del se valian los Príncipes y señores de Alemania: en el tenia cierto fauor el Emperador para continuar sus vitorias contra el Turco: hasta el Sofi, y Príncipes de diferentes leyes enemigos del mismo Turco, hallaua amparoy fauor en nuestro Rey para prosperar sus causas contra aq̃l enemigo comun. Pero desmenuzemos aora vn poco esta verdad, y veremos ferlo, y auer tan gloriosamente defendido la Fè Catolica, en lo mucho que zelo el culto diuino y autoridad de las Yglesias y sus ministros. El cuydado con que purifico estos Reynos de todo el mal olor de Heregias y nouedades en cosas de la Fè, dando tanto fauor al santo Oficio de la Inquisicion, por cuyo beneficio esta España tan limpia de errores. En lo mucho que procuro que sus ministros hiziesen justicia igual á todos, y el cuydado con que el la hizo, que vn dia deslos yltimos de su vida dixo á su Confessor que en toda su vida auia hecho injusticia ni agrauio, sino engañado, o por ig-

Obras heroycas del Rey.

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

año 1594.

norancia. En reconocer tãta sujecion a la Yglesia Romana, y su cabeza el Vicario de Christo, y querer que sus vassallos en España, y los demas Reynos le fuesen tan rãdidos. En cuydar tãto se diuulgasse el Euãgelio por las Indias Orientales, y Occidentales. En presentar para los Obispados hõbres doctos y santos que reformassen las costumbres del clero y pueblo. En venerar las reliquias de los Santos, y dar credito se pusiesen con tanta pompa en lugares decentes, como entre otros exemplos se vio quando traxeron á esta santa casa la canilla de vn muslo de nuestro P. glorioso S. Benito, que por orden expresso q̄ para ello dio se recibio con tanta solemnidad y magestad. Y en esta veneracion de los Santos y sus reliquias se mostro tan pio y deuoto, que desde 22. de Julio dia de la Madalena que le dio la vltima calentura que le acabo, hasta el dia que murio, que fue a 13. de Septiembre, Domingo a las cinco de la mañana, todos los dias le lleuarõ Reliquias de los Santos diuersos en quien el tenia deuociõ, las quales adoraua y beseua cõ grande reuerencia. En el patrocinio q̄ dio al santo Concilio Tridentino, q̄ es los ojos con q̄ oy mira la Yglesia, como se vee, pues en las partes donde no se ha publicado ni recibido, como es razõ como Francia y Inglaterra, ay tãta ceguera y poca luz de la Fè y general estrago en las costumbres, estãdo España tã firme en la Fè con la dar a sus Santos decretos y Canones, y mas reformada en las costumbres, practicãdo la reformaciõ del Cõcilio. Entre todo esto lo q̄ mas haze euidencia del zelo feruoroso que

que este Rey Catolico tuuo de la Fè y verdad, es la causa de los Estados de Flandes, la constancia con que la siguiò, procurandose conseruasse en ellos la Fè Catolica, y la obediencia al Sumo Pontifice, venciendo y atropellando la codicia que a otro hiziera detenerse: el ver tantos y tan continuos gastos y el sentimiento de los trabajos y muertes de tan leales vassallos que alli acabaron: especialmente pudiendo sin excessiuos gastos, y sin exercitos tener en esta forma muy pacificos y rendidos los Estados. Como el Rey Catolico concediera à los Flamencos que no sentian bien de la Fè, la Autonomia y libertad de consciencia, y que se gouernaran por los discursos Polyticos, y filosofia de Aristoteles, Plutarcho, y Cornelio Tacito, y de los modernos Nicolao Machauelo, Nua soldado Frances, Ioan Bedino y semejantes Polyticos. Y si por lo menos huiera assètado con ellos vn interim, para que en tanto que, o en otro Concilio se aueriguauan las cosas de la Fè Catolica, o por otro modo se tomaua acuerdo de las tratar, viuiessen con libertad de consciencias, no huiera vassallos mas sugetos à su Principe que los Flamencos. Mas considerando el Catolico Rey, que à esta guisa, negociaua vassallage à costa de la honra de Dios, y con dispendio de su santa Fè, jamas lo quiso admitir. En lo qual imito à Christo N. R. quado en el monte el Demonio le ofrecio, proponiendole ante los ojos, como en vn Mapa, todos los Reynos del mundo, se los daria, con q lo adoras-
se, q le respondió el Señor. Ve teme delàte de los ojos

Estados de Flandes.

polyticos.

Matth. 4.

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

*Ouid.
Orig. ho.
30. in Luc.*

jos Satanas: a solo tu Señor Dios, dize la Escripura, que adores y siruas. Mentia el Demonio, diziendo le daria los Reynos del mundo, que no son suyos: y pro messas en el ayre son faciles de hazer. *Pollicitis diues quilibet eff: potest.* Dixo vn Poeta. Con todo esso lo poco que el Demonio puede por permission de Dios en el mundo, no lo auia Christo de recebir del Demonio. Y es la razon y ponderacion admirable de Origenes porque Christo es Saluador de los hombres, Rey de los Reyes, y Señor de los señores, y quiere y dessea tener rendido y auassallado el mundo, y sujetos asi los hombres, para que siruan a la justicia, sean subditos a la verdad, sean obedientes vassallos de la santidad, y de todas las virtudes, y se gouernnen y reglen por las leyes natural y sobrenatural: no quiere los Reynos para que en ellos tenga parte alguna el Demonio, ni quiere le paguen feudo y parras aunque sean de vn halcon, de vn minimo pensamiento gastado en le reconocer señorío. Fue pues la respuesta de Christo dezirle. Para esto quiero yo vassallos, para que lo sean de solo Dios, crean en vn solo Dios, esperen en vn solo Dios, amen a solo Dios, esten rendidos y respecten a solo Dios. Tu no has de dar esto, cuyos intentos son contrarios a todo bien. Ve te de ay. Deste exemplo se aproueche el Rey Catolico, y esta doctrina practico con los Estados, no queriendo la pacifica possession dellos, auiendo de llevar el Demonio dellos feudo, con la antonomia y libertad de conciencia, y antes quiso esperar a quando Dios abriessse los ojos del entendimiento de los

de los Hereges, que en aquellas tierras ay, y entre tanto tenerlos a raya con exercitos que es ya el remedio que ay para los reduzir a lo bueno, como lo acõsejan algunos dellos Christianos y que mejor fienté, y la experiencia lo ha mostrado.

¶ Este inflamado desseo de amparar la Fè Catolica, y a los que (professandola) estan oprimidos, le hizo al Rey emprender las jornadas de Inglaterra, y fino sucedieron bien, son ocultos juyzios de Dios, que quando llegaren à su colmo y punto los peccados de aquellas gentes hereticas scismaticas los castigará, ò quando pareciere à su Magestad les alumbrara para que se reduzgan a la obediencia y vnidad de la Yglesia Catolica. Este zelo santo de que no perdiessè Christo en el mundo palmo de tierra de su posesion, quanto mas toda la Christianissima, que solia ser, de Francia, le hizo gastar tanto, para que no se poderasse della Rey Herege: cuyo exemplo siguióse todo el Reyno: en lo que se ha visto muy prospero sucesso, pues se van tanto mejorandolas cosas de la Fè en aquel Reyno, con los nuenos acuerdos, y mas acertados pensamientos del Rey que han recebido. Este zelo de la Fè Catolica le durò hasta lo vltimo de su vida, que con el viuò, con el muriò, pues las vltimas palabras que hablo poco antes que diessè el alma à su Criador, fueron estas formalmente. Que moria como Catolico en la Fè y obediencia de la santa Yglesia Romana: auiendo pocos dias antes hecho vna protestacion de la dicha Fè Catolica per las palabras formales que la ordeno el venerable Mõge nuestro

11 ff. Lips
acie ven
cenús sunt

jornadas
de Inglis.

Socorro a
la liga de
Francia.

firo y

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

firo y Abad Ludouico Blossio, para los que estan en el aprieto de la muerte.

ari. 3. Etb

¶ Fortissimo fue el Rey Catolico, en se auer tomado con el contrario mas terrible que el hombre tiene, que es la muerte, y en lo q̄ no puede ser vencida auer la vencido. Determino de edificar á Gloria de Dios y honra del santo Martyr Español San Lorenzo, y para que le fuesse vn memorial continuo de

Escorial

su muerte el Monasterio insigne del Escorial, y para que fuesse sepulcro de los Reyes. En la qua obra, de mas de su buen empleo, por la mucha Religion que en en el guardan los Padres desan Hieronymo, lo mucho que alli florecen las letras, los seminarios que se mantienen, y lymoñas que se hazen, hallo vn

Li. 1. Ceremo. c. de ordin. pro cede. &c. parain.

na utilidad que se le siguió al Rey Catolico, y á sus Reynos, digna de especial consideracion. A los Sumos Pontifices en su coronacion quando salen de la capilla desan Gregorio, llega el Maestro de ceremonias de rodillas y les quema ante los ojos por tres vezes tres copos de estopas, trayendoles a la memoria, que assi passa la Gloria del mundo. A los Emperadores Griegos quando los coronauan, llegaua vn Artifice con varias maneras de piedras, laspe, Porfido, Marmol, Pario, y les preguntaua de qual dellas querian les començasse á hazer vn sepulcro y la pida del, todo para acordarles la breuedad de la vida y su Gloria. Estas ceremonias tan buenas, algunas vezes á Papas, y á Emperadores, ose les oluido, o no se acordaron tanto como deuián dellas. Nuestro Rey Catolico quiso traer colgadas de los dodos

dedos estas memorias perpetuas de sus postrimerias, haciendo su sepulcro tanto antes de su muerte, en lo qual no quiso mostrar vanidad, ni ambiciosa obfentacion de su grandeza. Lo que reprehende san Geronymo, notando como Ioseph embolui el cuerpo incorruptible del Señor, en vna sauaña, y le puso en su sepulcro quando dize. *Et simplici sepultura Domini ambitio diuitum condemnatur, qui nec in tumulis quidem possunt carere diuitijs.* Y auer sido candidato el pensamiento del Rey en esta obra se ve, pues siendo tan rica toda aquella milagrosa fábrica, Y glesia y sacristia, solo el deposito de los cuerpos Reales esta pobre, que sobre vnas vigas, como se vinieron trozadas del monte, estan vnas pobres arcas, o ataúdes cubiertas de vnos pobres paños negros, en que estan esperando la Resurrección. Lo principal de que siruio esta obra, y el continuo labrar de ella, de vna cotidiana memoria de su muerte y vida: y como no daua Noe en el discurso de cien años martillada en el Arca, que no fuese vna boz del Cielo, y vn nuevo auiso para que mejorassen los hombres su vida, y remiessen el fin della que se les acercaba. Desta manera no se dio golpe en la fabrica del Escorial, que no auisase al Rey hiziesse memoria de su acabamiento, y le nielasse la vida, ni fue tan grande y rica la Mathematica proporcion que dexo en el edificio, quanta fue la proporeion que causo en su vida la ordinaria memoria de su muerte.

Fortissimo fue en sufrir trabajos, y especialmente *paciencia* el vltimo de su larga enfermedad. Argumento de la *del Rey.*
grande

Lib. 4. super Matt.

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

grandeza y esfuerço de animo, auerle querido Dios exercitar con gota tan prolixa y calentura etica de casi tres años, en el qual tiempo no se pudo ya tener en pie : Lo qual sabia el Señor auia de llevar con tanta paciencia. Para tratar desta fortaleza, en que tanto se exmero, es denotar, que no es argumento de felicidad morir vn hombre dulcemente, sin hazer larga cama, y sin padecer graues enfermedades, que si bien suele Dios dar esta muerte à algunos amigos suyos es tambien comun à pecadores. Si confideramos el viuir y el morir en el orden preciso de la naturaleza y condicion humana, es à proposito la doctrina de Ciceron, que los moços mueren al modo de vn embrauecido fuego, que echando sobre el agua de golpe se apaga con violencia empero los viejos mueren qual el fuego q̄ sin violēcia de agua ni cōtrafite de otro elemēto se va poco à poco gastando y cōsumiendo, assi van ellos acabandose, como se les va acabando el calor del humido radical. Esta muerte q̄ llaman los Griegos. Euthanasia, que es, o morir vn hombre de viejo, o quando no lo sea tanto, morir de espacio, dulcemente, y sin graues dificultades, que llamo Cornelio Tacito. *Mē obitum*, vn morir blando (q̄ deffeaua tener el Emperador Augusto Cesar) como he dicho, es comun a buenos y malos: assi noto con particular admiracion el Real Propheta quādo, tratando de los prosperos successos de los pecadores, dezia. *Non est respectus morti eorum*. Veo Señor morir à vnos pecadores de tres altos desalmados tan dulcemente que en sana paz han visido, van como vn fue

Ci. de Sen.

*3.anna de
vespasian.
mar Dru.
Suo. in au.*

Psalm. 72.

mos

go, que lentamente se acaba acabandose ellos, sin ha-
zer al espirar gestos, ni les tomar bafcas ni paroxif-
mos: no bueluen espantofamente los ojos. Esta ex-
plicacion vltima es de los 70. Y la letra Hebrea, *En*
arfabot lemota. Tradadaa otros interpretes: *Non sūt*
coiligati de morte sua, ò non est nodosa mors eorum. Y
el Chaldeo Paraphraсте dize; *Non terrentur nec con-*
turbantur. Que en todas lenguas, y segun todas trans-
laciones, quiere dezir: No mueren penando, ni con
ansias que les atormete al desañudarse el nudo estre-
cho, con q̄ su almaycuerpo está enlazados: las quales
aalias dela muerte, llamò el Poeta muertedificultosa.

4. *Aeneid.*

Tum Iano omnipotens, longum miserata dolorem,
Difficile que obitus.

Si hablamos de la vida y muerte, en genero de coof-
tumbres, y en orden a los bienes eternos, dize el ve-
nerable P. Palladio, que quãdo vn animo Christia-
no esta muy afecto a las cosas del Cielo, y ha comie-
çado a gustar los deleytes de aquella celestial Ierusa-
lem, ninguna cosa deffea mas que morir, y que
la vida le huele mal, y le es como violenta: y acaeca-
ra, segun este sentimiento, que bien considerado el
orden natural, aun es vna camuesa verde y sin sazón
para ser cogida, en cõsideracion de las cosas eternas,
ya esta muy madura, sazónada y a proposito, para q̄
el fumo y diuino Iardinero, que quiso en el Parayso
de su Yglefia tener frutos tan dulces, la echela mano
y la trasplante al eterno jardin, donde segura de im-
portunos temporales se logre fresca. Tal estaua an-
tes de su dia el Apostol anhelando por la vista de

Dial. de vit.
S 17477.
(br) soss.

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala.

Christo, y desseando llegasse ya el desenlazarle su alma del cuerpo, o llegasse ya el tanto monta del cuchillo de Neion, que segandole el cuello abreuiasse los plaços de su vida. En este orden muchos *Sapientia. 4.* moços muere viejos, porque en curso de la vida corra tomaron la posta y la viuieron muy larga, cõ me recimiẽtos copiosos, haziẽdo llenos todos los momẽtos de su vida: y muchos viejos mueren, no con aquella facilidad de muerte y lentos passos que vn Abraham, vn Aaron, vn Moysen, antes acabã trabajosamente cargados de enfermedades, y dias penosos, lo que tambien es singular merced de Dios, y vna no pequeña señal de su predestinacion, quando lleuan aquellos amargos dexos de la vida, con la paciencia necessaria.

Enfermedades de Dios. Ser merced particular esta, y por ella deue se al Señor muchas gracias, lo enseñò el Real Profeta;

quando para cantar à Dios vn elogio suyo de que gustaua mucho, que es, le llamen Salvador Dios, que da gracia y gloria, que con su gracia sana al hombre de la enfermedad del pecado, y con su gloria pone en perfeccion la gracia que ha dado. Para celebrar esta merced de Dios dizien-

Psalm. 67: *Deus noster Deus saluos facienti:* A esta parte del Psalmo preuino con vna como Antifona; diciendo. *Benedictus Dominus, die, quotidie: prosperitate faciet nobis Deus salutarium nostrorum.* Bendito sea el Señor por dias y dias, que el nos darã buẽ viage, Dios de nuestra salud. Parece se preuenia

de

de las oraciones como bueno y deuoto caminante ;
 y mas auiendo de ser el camino vltimo, y al modo q̄
 el dia passado a los 31. de Abril, auiendo el Sumo
 Pontifice Clemente VIII. de partirse de Roma á
 tomar la possession del Estado de Ferrara, para la di
 recciõ de su jornada se fue a los pies del Altar delos
 Apostoles. S. Pedro y san Pablo, y a boz en tono,
 el mesmo leuantò la Antifona: *In viam pacis*, que se
 dize antes de los Psalms del Itinerario, que profi
 guieron los Cardenales y circunstantes Obispos, y
 su acompañamiento Asia fuero de caminante deuo
 to propuso Dauid aquella Antifona: *Benedictus &c*
 Pregantemosle , que buen viage es el que nos darã
 Dios? Y diralo la misma letra Hebrea, que trasladò
 Felix Pratense doctissimo interprete: *Agrauabit nos*
Deus salute nostra: Que es, pondranos Dios acuestas
 nuestra salud. Y por esto digose le han de dar gra
 cias, q̄ lo dize la misma letra: segun la Parafraſis Caldea
Dominus Deus, qui quotidie onerat nos, apponit praecep
ta super praecepta: Y esto es honra que assi traslada
 Augustin Nebrien. *Ornabit nos Deus salus nostra.* Y
 este cargarnos Dios con trabajos y penalidades de
 nuestra salud , es descargarnos, darnos con que poda
 mos descargarnos de nuestras deudas, que como di
 ze el Serafico Doctor san Buena Ventura , ay car
 gas que aligeran a los que las lleuan , qual las
 alas a las aues , las ruedas a los carros, las veias a los
 nauios . Merced grande es de Dios dar al hombre
 esta carga de su salud. Y porq̄ parece cosa dificultosa

El P. Maestro F. Lorenço de Ayala

de entender, como si Dios lo es de salvar, y de hazer saluos le da gracias porque le encarga el se auenga con su salud, trasladò san Gernymo: *Portabit nos Deus salus nostra*: Que nos noslleuara el mesmo assi como vamos cargados de los trabajos, y de nuestra salud, como el pastor lleva en los braços, ò sobre sus ombros al tierno corderico, o a la oueja de vientre ya cansada: como lleva el Aguila sobre sus alas a los Aguiluchos, porque encuentre primero en ellas que en los hijos, la saeta de la mano certera del caçador, como lo nota la glosa sobre el Exodo. En lo qual se ha Dios con el hombre, como buey membrudo y enseñado al yugo, que vnido con vn nouillo de fuerças menores, y no vsado al yugo, lleva yugo y nouillo, y todo lo arrastra. Y esto es lo q̄ dixo Esaias: *Omnia opera nostrae operatus est nobis*. Car gantos Dios de trabajos, y al cabo el se los lleva. Y esto pedia la Esposa a Dios: *Trabeme post te*. Como di ziendo el alma al Señor, que la pone la salud sobre los ombros. Sed vos con migo a vna al yugo, tirare yo: pero á causa que tengo falta de fuerças, para que lasaque de mi flaqueza, poned vos el cuello al yugo de mis trabajos, y llevar emos los ambeç, tirando vos con vuestro socorro como mas fuerte, y siguiendo yo. Vn dibuxo de como quãdo nos regala Dios con la carga de los trabajos, el nos da fauor para los llevar, y los lleva con nosotros, se vio en la translaciõ del Arca del Testamento de casa de Obededon, a la q̄ le tenia edificada Dauid, que lleuandola en sus ombros los Levitas y Sacristanes, dize el Texto san

Exodo. 19.

esaias. 29.

CANT. 1.

Cumque adiuuisset Deus Leuitas, qui portabant arcam 1. Paral. 13.
federis Domini, immolabantur septem tauri, & septē
arietes. Auiedo Dios ayudado a llevar la carga del
 Arca a los Clerigos y sacristanes, se sacrificauā 7. toros,
 y 7. carneros. En el qual lugar dize N. de Lyra, q̄ segū N. de Lyra.
 sintieron algunos Doctores Hebreos, por milagroy so
 corro del Cielo el Arca se les hazia facil de llevar, ò
 que ella misma se yua y se lleuaua a si misma, sin que
 sintiesse en peso los Leuitas: y que en reconocimiento
 desta merced y obra milagrosa, se hazia aquel sacrifi
 cio. Así pudieramos preguntar a vn san Lorenzo,
 y a vn san Vicente, que peso y carga sentian en la ca
 ma de las parrillas abrássandose: y dixeran que muy
 ligera y facil, y que otra mayor llevará en virtud del
 socorro de Christo que les confortaua. Al fin como
 el Rey Catolico buscava valor y dignidad en las per
 sonas que auia de hazer sus Virreyes, y lugar tenien
 tes. Así Christo para hazer Vicechristos, quales son
 los trabajados en este mundo quiere valor y esfuer
 ço y que sean Christianos muy calificados. Lo que
 entendiendo los Apostoles, quando vieron que ya,
 qual a su Maestro, los trahian de Herodes a Pilatos, y
 que en vn tribunal y concilio les yua mal y en otro
 peor, por defender el nombre de I E S V S, comen
 çaron a regozijarse y a se bañar en agua rosada. Actuum. 5.
 Acteb. 1.
 Y Santiago enseñó a los Christianos se alegrassen en
 vniuersalmente quando se viesse en afligidos con tra
 bajos. Cuyo precio dio a entender el Apostol, en philip. 1.
 careciendolo a los Filipenses por don del Cielo.

Vobis donatum est pro Christo, non solum ut in eum
creditis,

El P. Maestro F. Lorenço de Ayala.

eredatis, sed etiam ut pro eo patiamini: Este fauor soberano hizo Dios al Rey Catolico en sus postrimerias: el qual se huuo para le recibir con su Magestad, como se huuo Iob quando le hizo el Señor donacion de la merced singular de sus sufridos, y celebrados trabajos, que viendose sin hazienda y sin hijos, rasgò sus vestiduras. El qual a cto considerando Origines dize, que no fue otra cosa que descubrir lo intimo de su pecho, despojandose del vestido, como rogado afectuosamente a Dios, que pues auia començado a le engrandezer con tribulaciones, no alçasse la mano de tal fauor: y que porque las passadas no le passauan del sayo, echaua ropa fuera para que en su propia carne y persona le echasse al remo de enfermedades, lepra y alquerosas llagas, con que pudo despues dezir a Dios: *Quid est homo, quia magnificas eum?* De donde mereci yo Señor me engrandeziesdes con tan crecido fauor? A esta traça le sucedio al Rey Catolico con Dios en lo vltimo de sus dias, porque auindole tocado el Señor en los años passados en perdidas de hazienda, en muerte de sus quatro mugeres Reynas, que tanto amaua, y de tantos hijos, que eran esperanças de su perpetuydad: y auindole exercitado con otros varios trabajos, hasta atreuersele vnos ladrones Ingleses, y Hereges Pyrratas, a infestarle las costas, y inquietarle sus vassallos, viendo y coligiendo destas mercedes, con que Dios le visitaua, lo mucho que del podia esperar, pidio a su Magestad le diesse los trabajos en su persona, esperando en su fauor se veria

Iob. 1.

Orig. lib. iiii
Iob. 39

en esto mas su tolerancia y fortalezca la qual merced le concedio , y abriendo el tesoro riquissimo de los trabajos y afliciones corporales, le enriquezio dellas, con vna calentura lenta que le afligio por casi tres años: con vna gota tan importuna con vn se yr poco a poco con dolores y nuueuos accidentes cõsumiendo: lo qual todo lleuo cõ vn fortissimo animo, considerando, que vna cosa era ser Rey de tantos Reynos y otra ser Virrey y Lugarteniente de Christo: ser vn Vicchristo en sufrir açotes y tribulaciones, y q̄ por este camino asseguraua el partido de su saluaciõ y reyno eterno; pues a los parciõeros de las passiones de Cristo assegurò S. Pablolo serian de su Gloria: y assi por innumerables vezes q̄ en el discurso deste tiempo le afligia grauemete los dolores corporales, jamas le oyerõ otra palabra sino de zir (cõ mucha paciencia.) Sea en remissõ de mis pecados: estãdo tã cõforme cõ la volũtad de Dios en sufrir los trabajos corporales, y vltimamete la muerte, q̄ en los postrimeros dias tomõ tãta deuociõ cõ aq̄llas palabras que dixo Christo a su eterno Padre: *Pater, non mea volũtas sed tua fiat*. Que las deuio de dezir, segũ afirmõ su cõfessor, vn millõ de vezes. Y fue tãta su resignaciõ en la volũtad de Dios, y tãto el desseo de purificar su cõciencia, y cumplir quanto le dixessẽ era necessario hazer para descargar y satisfacer sus obligaciones, q̄ embiõ por escrito a su cõfessor las palabras siguientes: las quales hizo se las leyessẽ en su presencia, y las yua el repitiendo. Son las palabras estas:

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala.

Padre vos estays en lugar de Dios, y protesto de
láte su acatamiento, q̄ hare lo q̄ me dixerdes q̄es
menester para mi saluaciō, y así por vos estarélo q̄ yo
no hiziere, por q̄ estoy aparejado para hazerlo todo.
Este Rey tã pio, tã Catolico, tan justo, tan prudente,
tã fuerte, al fin murio, y passo por el estatuto ley
dela cōdiciō humana: y cō su muerte dexa eternas la
grimas al mundo, y especialmente a estos Reynos q̄
tan justa razon tienen de le llorar. Llorele los Prin
cipes de Alemania que tal columna perdieron, a que se
apoyaua su defensa del Turco, y la esperãça de que se
reduxessen sus tierras al Catolico sentir de sus mayo
res. Llorele Italia, cuyas Republicas perdieron vn tã
poderoso y zeloso protector de su libertad, cuyos po
tētados perdierō el amparo de su potēcia, y el cōserua
dor de la paz, cuyo estado Ecclesiastico perdiola defēsa
de su quietud, cuyos mayores Reynos y señorios perdie
ron la corona de su grandeza. Llorele Frãcia, que per
dio en el vn tan Catolico vezino, y que tanto la fa
uorecia, para que pudiesse recobrar el sac: otitulo
de Christianissima. Llorele Inglaterra, cuyos Ca
tolicos hijos perdieron vn tã cuydadoso padre de
su restauracion. Llorēle las Indias que perdieron al
que con tanto zelo procuraua cmbiar obreros Euan
gelicos, porque por falta dellos no se dexasse de ha
zer la senara de la predicacion Euangelica. Lloren
le estos Reynos, y en ellos los grandes y cau
alleros, que los ha conseruado en la quietud de sus
casos, siu les ser n cessario andar fuera dellas per
diendola en molestas ocasiones, y que tan sujetos
les

les hatenidosus vassallos. Lloréelosvassallos q̄ tan ala rayadelajusticiales ha tenido a los señores, para q̄ cõsupotécia no los oprimiessé. Lloréle los Ciudadanos q̄ tã seguros comian elpan en su casa, gozando de la hermosura de la paz. Lloren le los labradores que tãto procurò fauorecerlos cõ sus pragmaticas y premiar sus trabajos, y desagrauiar los de los q̄ los molestaúan. Lloren le los Ecclesiasticos tan reuerenciosos del. Lloren le los Cabildos y sus letrados, que tã seguras tenian las presentaciones de los Obispados en premio de su santa erudicion. Lloren le las Vniuersidades, pues perdieron al premiador de los trabajos que trae con sigo la profesion de las letras, y que en la administracion de la justicia y gouierno de los Reynos tenia tan entronizados sus grados. Lloren le las Religiones, q̄ con tanto cuydado continuò el reformarlas y pacificarlas. Lloren le los pobres q̄ por tãtos medios procurò el remedio de sus menesteres, fauoreciédolas obras pias, y ampliandoyerigiêdo hospitales. Lloren le las hijas de España, que si mouia Dauid á lagrimas a las hijas de Israelpor auer muerto el Rey Saul que las conseruaua en el regalo de sus bizarras: mas deuen las Españolas al Rey que las estimaua y trahia sobre sus ojos, y las enriquezia de sus joyas y honrras entretenimientos. Lloréle esta Real casa, que perdió vn tal patron, vn protector de su grandeza y excelencias, y vn liberal bienhechor, que por tantas vezes fauorecio francamente para los edificios desta casa, de que tiene tanta necesidad: y para continuar el grandioso y mo-

2. Regum. 7.

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala

nastico claustro, que se va edificando, embio pocos dias antes de su fallecimiento, tres mil ducados.

¶ Hasta aqui auemos visto parte de la fortaleza del Rey Catolico: veamos ya como se cumplio en el la promessa siguiente de Dios: *Sedentem in*

Throno perpetuo del Rey Caspelo de su muerte.

throno honoris in sempiternum: Que para siempre auia de tener trono de honor. Y como nose acabò el suyo ni su gloria con la muerte, para nos consolar de la falta que nos haze. Estò se ha de esperar de su santa vida y santa muerte que Dios le trasladò a gozar silla de gloriosa eternidad, trazada a la medida de sus merecimientos. El Angelico Doctor santo

Opusl. 20. de Reg. Princ. 6. 9.

Thomas prueua bien con su diuino ingenio y profunda doctrina como los Reyes que gouernan bien y hazen justamente su officio, son premiados eminentemente en la otra. Es entrè otras, su razon, porque sièdo la bienauenturança premio de la virtud, a mayor virtud se deue mayor gloria. Es pues mas excelente virtud la que no solo endereça las obras particulares del hombre, pero aun pone orden en las de los demas: y serà mas crecida, quanto fueron mas los bien gouernados por ella, como en las cosas corporales es mas fuerte el que puede vencer a mas, ocargar se de mayor peso: y assi se requiere mayor valor para regir vna familia que para se regir a sis y mayor para gouernar vna Ciudad y vn Reyno muchos Reynos. Siendo pues excelentissima virtud administrar justamente tantos Reynos, deue ser a los Reyes justos excelentissimo premio. Assi mismo los Reyes son en su Reyno como Dios en el mundo,

¶ auiendo

y auiedo los hecho el Rey eterno su lugar tenientes y Virreyes : si administrar justicia y guardar sus fueros a la verdad , como deuen , amalos mucho mas, por la semejança que el pone en ellos de su Magestad, y premiales conforme al mayor amor que ellos le tienen, y cumulo de merecimientos que en ellos puso que premiar : lo que confirma el Profeta ^{Cap. 123} Zacarias, diciendo: Que en el dia que remurará Dios a los justos , y les pondra casa en a quella celestial Ierusalem, las de los otros seran, dize : *Quasi domus David, y domus David quasi Dei.* Todos seran Reyes y reynaran con Christo, y les pondra casas a cada vno, como la casa Real del Rey David: pero la casa de David sera como casa de Dios, casa mayor, mas illustre, mas rica y resplandeciente: al fin casa de Dios. Que es modo de engrandecer el Espiritusanto las cosas llamarlas de Dios . Quiere dezir, que los Reyes de la tierra justos y Catolicos entre los bien auenturados, que todos seran Reyes , estaran eminentissimos en Gloria : que assi como gouernando justa y Catolica mente, hizieron officio de Dios con sus vassallos: assi en el Cielo estará mas a par de Dios. La qual verdad la soñaron en cierta manera los Géntiles, quâdo dezian q̄ los Reyes y Emperadores se trã formauã en dioses. Segũe estado o trinapodemoscierto esperar tiene en el Cielo excelẽte gloria el Rey Catolico, q̄ tãta semejaça tuuo de Dios en la tierra, y tãtos merecimientos acaudalò cõ la fortalezade administrar tãta justicia, cõ seruarla paz, y ampliarentiẽ postãe stragados la Fe Catolica, contemer a su Dios, amar a sus vassallos,

El P. Maestro F. Lorenço de Ayala.

vassallos, procurar perpetua paz en el mundo, a costa de sus inmenfos trabajos, y lleuando los propios de su persona con tanta paciencia. Esto es lo primero q̄ ha de consolarnos de la muerte del Rey Catolico.

¶ Lo segundo que ha de causar consuelo a España, es, que de razon ha de ser mayor el contento de auer tenido tal Rey, que el dolor de le auer perdido: q̄ el gozarle tã justo y Catolico, fue raro dõ y singular merced del Cielo, y el perderle fue necesidad y fuerza: el tenerle fue fauor q̄ Dios hizo a estos Reynos de España, a los estrangeros q̄ le estauẽ sugetos, a los Principados Christianos, y en general al mundo: el caer del fue cosa anexa a la humana cõdicion, segun la qual, por estatuto y ley infalible de Dios, ninguno esta excusado de morir, sino lo estuuo de nacer: por la qual ley passõ el mismo Dios que la hizo, quãdõ se vistio de nuestra humanidad.

¶ Lo ultimo q̄ puede consolar mucho a estos Reynos, y al orbe Christiano, es, q̄ como juzgõ prudentissimamente S. Ambrosio, consolando al pueblo de Milã, triste de la muerte del Christianissimo Emperador Theodosio: *Tātus Imperator recessit à nobis, sed nõ totus recessit reliquit enim nobis liberos suos, in quibus eũ debemus agnoscere, & in quibus eũ cernimus & tenemus.* De tal manera se partio a su descãso, q̄ se quedo casi entre nosotros, en sus hijos, q̄ sõ, comodize el Filosofo, vna parte ciertadelos padres. Dexonos la multitud de nietos q̄ dela serenissima Infãtadoña Catalina, q̄ este en Gloria, quedarõ en Saboya, q̄ hã de ser vnas estrellas

*Amb. orat.
de obitu
Theodo.*

Aristoteles.

estrellas que ilustren el mundo. Dexonos la serenissima Infanta doña Ysabel, vn natural retrato del varonil pecho y feruoroso zelo de la Reyna Catolica doña Ysabel su tercera abuela, gloria de las mugeres del mundo: de la qual esperamos frutos de bendiciones de su futuro matrimonio, q̄ resuciten con sus grandezas la memoria de las claras hazañas de sus progenitores. Dexonos a su vnico hijo don Felipe tercero Rey Catolico nuestro señor, que viua y Reyne por largos años, con cuyo gouierno feliz y prudente, grandeza de animo, feruor de la Fe Catolica, al zelo de la justicia, y aumento de la Religion, no sienta España tanta falta de su Rey y señor. En lo que se manifiesta el crecido fauor y soberana merced que haze Dios a estos Reynos de España, que auiendo feles de poner aquel Sol el Emperador Carlos quinto, que respaldaba como vn sol en el mundo, quiso estuuiese luego a mano otro Sol, su hijo Rey fortissimo, que continuasse con luz crecida el alumbrar al mundo: y girando ya a Occidente este Sol y Rey Catolico, quiso regular a España con este fauor, que estuuiese a mano otro Sol que tomase a su cargo continuar el dar luz al mundo, sin que se interpuiesse en medio la noche, y sin que pudiessimos temer: qual fin ge Estacio, temieron los Arcades la eterna noche: porque preciandose ellos de tan antiguos como los celebran Luciano, Apollonio Rhodio, Iosepho, Seneca Poeta, Plutarco Manilio, Seruio, que dezian exceder en antiguedad y nacimiento a la Luna, a cuya causase llamauan Proclina. Dize Estacio, que auiendo

Rey Catolico
lib. 3.

Lucian. Astrol. Apolto
4. aron. 20.
seph. li. 1. in
apion. Sene
cain Hipel.
Plutar. Pro.
blem. c. 76.
692. scr. 8.
aencin. stat.
lib. 4. The-

baid.

El P. Maestro F. Lorenço de Ayala.

auiendo nacido de los troncos de los freinos y laureles, gozolos de su condicion y de participar la luz del Sol, viendole al caer de la tarde yr a Occidente, y vltimamente cerrar el dia, como no auian visto semejante caso, gastaron la noche en llantos, entendiendo no auian de gozar mas de aquel ojo del mundo, hasta que la mañana siguiente consolò su triste desesperacion, restituyendoles los rayos del Sol. Pues no quiso Dios que España llorasse essas tinieblas de faltarle la deseada luz del Sol, y Rey que la esclareciesse, que al valeroso Athlãte Felipe Rey segundo, q̃noshafaltado, quiso sucediesseluego el Hercules su hijo, que ponga el ombre a sustentarla maquina del mundo que sostenia su padre, siendo protector de la paz, y con las virtudes de su padre, amparando la justicia, la Fe, la Religion, el rendimiento y obediencia a la Yglesia Romana, y al sumo Pontifice su cabeça.

Nota.

Iosue. 10.

Iosue. 24.

¶ Quiero concluir con traer a la memoria a los vassallos leales y deuotos deste Catolico Rey, que el valeroso Iosue, Duque del pueblo de Dios hizo dar el Sol a raya, y que no procediess en su curso ve loz, para que hiziesse luz al exercito Israelitico, cõ q̃ pudiessê satisfazerse cõplidamente de cinco Reyes de los Amonitas, y vècerlos, y a sus numerosos exercitos: y en memoria desta obra grãdiosa, dizê los Doctores Hebreos, edificò la ciudad de Thanatsare, o Thãnathares, q̃ quiere dezir, figura del Sol: y quãdo murio se enterrò en ella, y sobre su sepulcro dizê pusierõ vnã lapida, y en ella releuado vn Sol, q̃ fue vn Hieroglyfico

glyfico de su milagrosa potēcia en detener el curso al Sol. Marauilla grãdiola fue la q̄ hizo Iosue: y si como dizen aquellos Hebreos celebraron su sepulcro con el Hieroglyco del Sol, releuado en la lapida, fue honra muy merecida. Pero si consideramos en tiempos tan calamitosos, y en que la Fe Catolica anda tan perseguida de los Hereges, la potēcia y zelo con que el Rey Catolico la ha hecho detenerse en su curso, para que no se nos vaya de entre las manos, a las tierras no conocidas, veremos ha hecho el Rey vnã hazãna mas illustre que Iosue, pues ha sido la quarta persona que ha tenido valerosamente el curso ala Fe, y verdadero conocimiēto de Dios. Noe la detuvo no se acabasse en el mundo, y la recogio en ocho personas en el arca, estãdola Yglesia en su infãcia: Moyse la detuvo no se acabasse, quãdo sacò al Pueblo Israelitico de Egipto, estãdola Yglesia en su adolescēcia, Iesu Christo nro Redēptor la detuvo en el mūdo, y la manifestó a los hōbres estando la Yglesia en su iuuētud. El Rey Catolico la ha detenido, no se nos vaya por esse Occidēte, y nos q̄ demos sin luz agerã en la senectud de la Yglesia. Por lo qual merece q̄ su sepulcro sea glorioso, y en el se ponga vn Sol, y en medio la virtud de la Fe, que dē a entender en los siglos futuros la Catolica potēcia de su braço. Dichoso y bien acordado Rey, que en el Sol de la Trinidad puso su morada y casa y Reyno perpetuo, y en el Sol de su biē educado hijo puso la luz de su gloria, y en el Sol de tantas y tan esclarecidas proezas puso la luz de su fama.

¶ Resta agora glorioso Patriarca padre nue-
tro

El P. Maestro F. Lorenzo do Ayala.

san Benito. trofan Benito, que pues nos enseñastes a vuestros hijos a ser tan agradecidos a nuestros bien hechoros, y vos supistes tratar tan cortestamente a los Reyes, como se vio quando arrodillado ante vuestras angelicas canas, y graue cagulla el ferocissimo Rey Totila Godo, y gose atreuiendo a levantar, vos con vuestras benditas manos le alçastes, exhortandole a la profesion de las virtudes, que aora este santo Conuento reconoce con estos sacrificios y celebre demostracion al Rey Catolico lo mucho q̄ le deuia: si y agoza con vos de Dios: tomad ambos sendas carroças de los ligeros pensamientos, con que en el Verbo, con el conocimiento de la mañana, veis las cosas en sus propios generos, cō el conocimiento de la tarde las considerays, y especialmente las que tocan a vuestros' el tados, y presentad a Dios estos sacrificios: que el como sabio y justo juez los aplicara a quié fueren razon y si aun el Alma del Rey Catolico tiene necesidad de estos diuines sacrificios, recorred Padre santissimo el catalogo de vuestros' crecidos merecimientos, y de los millares de Santos hijos vuestros, y nuestros hermanos, que os hazen compañía, y juntos cō estos santos sufragios los lleuad ante el cordero, que por las culpas del Rey y nuestras fue sacrificado: echaos con ellos a sus pies, y poned vuestra corona ante su trono, suplicandole os de licencia para tomarla que su Magestad tiene guardada para aquel Rey, y se la lleuad, sacandole de las Purgatorias penas, y trasladádole a la eternidad de la gloria. Amen.

SERMON DEL

DOCTOR LVIS MONTESI

no en las Honras del Rey Don Felipe II.
 nuestro señor, que predico en la Iglesia Co-
 legial de San Iusto y Pastor de Alcala
 de Henares año de 1598.

*Qui credit in me, etiam si mortuus fue-
 rit, uiuet: Omnis qui uixit & credit
 in me, non morietur in aeternum.*

Ioann. II.



IL OS HOMBRES FVE-
 ramos los que deuiamos ser, poca ne-
 cessidad auia el dia de oy de sermon.
 Muy bien celebramos las honras de-
 uidas à nuestro Rey y señor, callando
 con silencio en mudecidos. El verdadero sermon e-
 ra oyr el que nos predica el que callando da bozes,
 encerrado en vn estrecho ataud, y ayer mandaua el
 mundo, y no cabia en el su grandeza y magestad.
 Muy bien nos aprouechariamos deste sermon, si tu-
 niessemos su muerte en nuestra memoria: y pues fue
 Dios seruido dar se li tan exemplar, la tuniessemos
 por dechado para disponernos à bien morir.

Mas al fin hablar de muertos, es exemplo y aun
 consuelo para los vivos; y lo que es exemplo, es grã

El Doctor Luys Montefinos

de el que tenemos presente para nuestro desengaño, viendo que rindio y auallallo la muerte al que rendia Reynos, y auallaua el mundo. Tambien sera grande consuelo hazer memoria de sus grandezas, que fueron muy proprias de tan gran Principe, y Monarca, ansi en la vida que hizo tan ajustada, con la Ley de Dios, como en su santa muerte: y assi podemos estar muy con fiados sus vassallos, que con sentimiento tierno, y deuidas lagrimas, le lloramos como muerto, que esta viuo, y viuirá para siempre en el Cielo, gozando de la Gloria de Dios nuestro señor, teniéndolo presente lo que aca creya, debaxo de escuras sombras; donde estara, diziendo aquellas palabras del Psal. 47. *Sicut audiuiimus, sic vidimus, &c.* Solo ay que temer el dia de oy (señores) que el que ha de tratar de tan alto argumento como el que tenemos presente, soy yo vil gusanillo, y querer con mi torpe lengua y grossero estylo, predicar en honras de tan gran Monarca, sera no hazer la que se deue á sus grandezas: y por esto hize lo que era de mi parte, que es excusarme de venir á este lugar, no vna, sino muchas vezes, pero tambien me replico el que me pudo mandar, que no cumpla con esto, sino que tambien era mi oficio obedecer, y así vengo aquí fiado de Christo nuestro Señor, Maestro de la obediencia, pues la tuuo hasta morir: el solo es el consuelo de muertos y viuos, pues es la misma vida, el sea seruido de despertar mi entendimiento, y mouer mi lengua para que el dia de oy, diga alguna cosa que sea á honra y gloria suya; y con-

y consuelo de nuestras almas: y para mejor alcanzar esto, pidamos la gracia del Espíritu Santo, por intercession de la Reyna de los Angeles, diziendo.

Aue Maria, &c.

¶ *Qui credit in me, &c.* El que creyere en mi (dize Christo nuestro Señor, summa verdad) aunque este muerto viuirá, y si fuere viuo, no morirá para siempre.

¶ Palabras que contienen soberano mysterio, y sacramento, y juntamente gran consuelo para los fieles: pero tambien son de gran dificultad. No parecio tan dificultoso aquel enigma que propuso Sanson a los Philisteos, como este, dezir: Que el que creyere, &c. Dificultad hizo esta sentencia, no solo a los Philosophos gentiles, y a los Iudios que no quisieron creer en Christo: pero al Rey Dauid que tanto sabia de los secretos del Cielo, quando a este proposito vino a dezir en el Psalm. 88. *Quis est homo qui uiuet, & non videbit mortem: eruet animam suam de manu inferi:* Que hombre ay en el mūdo que piense escapar de ver la muerte. (horréda vision) Quié se tiene por tan hidalgo que piense escapar de pagar el tributo y pecho vniuersal que deuemos todos los hijos de Adam? *Eraet animam suam, &c.* Despues de muerto despues de estar en poder y jurisdiccion dela muerte, despues de estar puesto en la sepultura, que hombre aya tan astuto que la piense engañar, y q̄ le valdra su astucia para salir de sus manos? Quié tá ligero q̄ pueda

El Doctor Luys Montefino

da andar la carrera y camino, que ay desde la sepultura a la vida? Quien tan sabio y tan poderoso, aunque sea Rey, y Monarca del mundo, que no aya de morir? O que despues de muerto, y auiendo la muerte hecho presa en el, y tomado possession como en cosa propria se podra librar de sus manos? Dada esta la senténcia de muerte contra todos los hijos de Adam, por la desobediencia, por aquel amargo becado *In quacumque die comederis, morte morieris.* Dize Dios á Adam: Desde agora os dad por condenado á muerte, si traspassaredes mi mandamiento, nadie puede impedir la execucion desta senténcia: no ay apelació, porque se dio en el supremo Consejo del Cielo: no ha lugar la suplica, que es irreuocable. Así lo dize san Gregorio XI. mor. cap. 23. explicando aquellas palabras de Iob, capitu. 13. *Scribis enim contra me à maritudines.* No se contento Dios justo juez con pronúciar esta senténcia, sino quiso que quedase escrita, *Scribis enim, &c.* Y en papel que no se rópera, ni perdiera: que es su diuino pecho, y con tinta que no se borrara, que es su diuino decreto, para significar la firmeza y estabildad que ha de auer en su execucion: no es senténcia conminatoria que llaman los Theologos, como la que Dios dio por su Propheta contra los Niniuitas, mas es vniuersal, no tiene excepcion ni limitacion, como la que diò Dios contra todo el genero humano: *Finis vniuersæ carnis venit ad me: delebo hominem de terra:* No me ha de quedar piante ni mamante, dize Dios. Dada esta la senténcia, contra todos los hombres que han de morir anegados en las
aguas

106. 13.

107. 3.

107. 5.

aguas del diluio. Pero pudo tanto la misericordia con Dios, que al tiempo del executar la sentencia, (saluò à Noe, y a sus hijos y mugeres,) pero al fin desta sentencia no se escapò nadie: al fin todos murieron despues del diluio. Muy priuado era Moysen de Dios, valeroso y fuerte caudillo de su Pueblo: grandes milagros y maravillas obro con aquella vara en Egipto, y en el mar, y en el desierto, pero no le valio la vara ni pudo librarle de la vara de la justicia de Dios, ni con la vara ni sin ella pudo librarle de la muerte: y para executar Dios esta sentencia en el le lleuo à vn cadahalso al monte Nebo, y alli, à vista de todo el Pueblo sin que se lea del que tuuiesse enfermedad, ni otra causa de muerte mas de que- Deut. 34.
 rerlo Dios (*labente Dominus*) *mortuus est*: Puesto en el monte le mando Dios à Moyses que muriesse para executar su justicia. Pues Señor esta es la priuança de vuestro sieruo y Prophe-
 ta? Así tratays à vuestro amigo? Si (dize Dios) que así conuiene, no entienda nadie que ablando el braço, y tuerço la vara en lazer justicia. Y Elias, y Enoch, que por secretos juyzios de Dios fueron apartados de entre los de mas hombres, y llevados donde oy dia viuen para los intentos que Dios se sabe, con todo esso nose escapan de la muerte, ellos vendran al matadero en tiempo del Antechristo, como se colige del A-
pocalip. 11.

El Doctor Luys Montefinos

Pfal. 84. *¶ Tu terribis es, & quis resistet tibi: ex tunc ira tua.*

Dize Dauid. Señor, á fe que soys terrible, cierto que os hazeys temer, que no ha de auer quien os vaya a la mano? Que no ha de auer quien se atreua a ponerse en medio entre vos y los hombres, para desenojaros? Que no ha de auer quien os quite de la mano esse cuchillo y espada con que hazeys tan grande riza en los hombres, y les quitays á todos el hilo de la vida? *Ex tunc ira tua:* Enojastes os con el hombre en el Parayso de la tierra, por su desouediencia: razon tuuistes. Distes le la sentencia de muerte, fue muy justa, pero toda via os ha de durar el enojo; con auer passado tantos mil años, con auer muerto tantos millones de millones de hombres os estays oy enojado, como al principio, y vsays siempre del mismo rigor? Que ni perdonays á niños, ni viejos, ni moços: No mirays que sean pobres ni ricos, y no atendeys a las Mitras ni Tyars: no a los Ceptros, ni a las Coronas, antes ay se echa de ver mas vuestra justicia. Estos tumultos tan sumptuosos que se hazen en la muerte de los Reyes, que piensan que son, si no vnos altos cadahalfos, donde se manifiesta la justicia de Dios: aquella tumba, y aquella corona que veen alli, dando esta bozes, y pregonando la justicia que mando Dios hazer del Rey Don Felipe Monarca del mundo; mando executar en el sentencia de muerte, porque era hijo de Adam, que al fin es verdad lo que dize Job, capitu. 12. *Beatus ibi cum regu d' solant, & junc p' accingit renes eorū: Ha*
Reyes

En las honras del Rey. 116

Reyes de la tierra ; Reyes del mundo , que por mas fuerte malla que se ciñan , los desarmará Dios en vn punto. La potencia y magestad de los Reyes del mundo , deshazela Dios en vn soplo : y sino digan me ; señores , que se hizieron las Monarquias de los Assyrios y Medos ? Donde la de los Persas y Griegos ? Que es de los Cesares , y Pompeyos ? Donde los Carlos y Filipos ? Presente tenemos el exemplo del Mayor Monarca del mundo , acabó , y está embuelto en vna pobre sahana , y ceñido con vn cordel o con vna sogá : *Fune ligabit renes eorum.* Como el mas baxo hombre del mundo : *Ex tunc ira tua.* Que es posible Señor , que siempre os hade durar el rigor ?

¶ *Deus iudicium tuum Regi da , et iustitiam etiam filio Regis.* Señor (dize David) Bien vemos que soys justo juez , y que en executar esta sentencia con todos hazeys justicia. *Iustus es Domine , et rectum iudicium tuum :* Pero , Señor , lleuando esta causa con tanto rigor , no aura quien se os ponga delante : *Iudicium tuum , &c.* Remiti esta causa a vuestro hijo , que es Rey tambien y tambien como vos : hagase vuestro hijo hombre y sea el juez de esta causa : *Non loquatur nobis Deus.* (Dezian los hijos de Israel.) Moysen alla os las aue con Dios , no nos hable á nosotros , que en solo oyrle hablar nos quedamos muertos , habladnos vos de su parte , y á vos oyremos. Pues Señor sea el juez de esta causa vuestro hijo el hombre , que el se condolera de nosotros.

Psal. 71

Exod. 20

El Doctór Luys Montefino

tros, y mitigara este rigor: *Et iustitiam tuam, &c.* Tenga vuestro hijo heco. hombre jurisdicion para hazer justicia contra este tyrano del Demonio, que fue autor de la muerte, y contra la misma muerte, cruel bestia, que lo traga todo. Y insinua san Atanasio, Homilia, *In illa verba Christi.* Matt. u. *Omnia mihi tradita sunt:* Otra explicacion. destas mismas palabras à nuestro proposito. *Deus iudicium tuum Regi da, &c.* Señor, como soys inmortal: no podeys experimentar el rigor con que nos tratays, no experimentays lo que es morir, hagase vuestro hijo hombre y pafse por este rigor, executà en el esta sentencia, hazed justicia en el, muera por nuestros pecados, y entonces experimentara lo que es morir, y con esto quedareys mas blando, y usareys de menos rigor con nosotros. *Dominus videbit:* (Dixo el Patriarca Abraham) quando descendia del monte; donde auia lleuado su hijo à sacrificar. Como si dixera: Buen trago me ha hecho passar Dios, ponerme à punto de ver muerto mi hijo delante mis ojos. *Dominus videbit.* Por su casa lo ha de ver: vera muerto su hijo delante sus ojos. Pues esto deseaua ver ya David, que viesse Dios la muerte por su casa; para que con esto moderasse el rigor de la justicia que haze en los hombres, y quedassemos. libres de la muerte.

¶ Y aun esto es lo que espanta (dize san Gregorio; que con auer muerto el hijo de Dios por nuestro pecado, y auer hecho el Padre eterno justicia en el por nuestra desobediencia, y con que muriendo

do Christo se tragó la muerte y se la comió á boca dos (*De glutiens mortem*) con todo esso parece que ^{1. petri. 3.} usó el Padre eterno del mismo rigor que antes con nosotros, y no se la perdona á nadie sino que todos han de morir? Pues que pensauades hijos de Adam? Y aun con todo este rigor, no ay quien se pueda valer con el hombre, sino que se está tan cerril, y tan amigo de cumplir sus apetitos y deseos, como si no huiera de morir. Es cosa estraña! No hallo Dios cosa con que mas espantar al hombre, ni freno con que mas le tuuiesse para no pecar, que dezirle, que auia de morir: porque al fin como dixo el Philosopho: *Est vltimum terribilium*. Y con todo ^{Aristote.} esto no basta el dia de oy verse el hombre ya sentenciado á muerte, para detenerle que no se vaya tras sus apetitos. A las olas del mar tempestuoso puso Dios limite y termino, porque sino le tuvieran destruyeran el mundo, y ellas obedecen sin passar vn punto de donde Dios manda, y al hombre puso Dios termino y limite de sus dias, para que no peque, y no aprouecha con el. Que diriaes de vn hombre que está en essa carcel sentenciado á horrear, que mañana se ha de executar la sentencia, y se está jugando y glotoneando, y haziendo otras cosas peores? Es insensato, o está loco. Tales somos los hijos de Adam. Aun alla los hijos de Israel, quando estauan captiuos en Babylonia, no querian cantar canciones alegres, aunque eran buenas y santas, sino que colgaron los instrumentos musicos de los altos sauzes, y en lugar de canciones, se-

El Doctor Luys Montesinos

hartauan de llorar, viendo se desterrados de su dulce patria, y captiuos en Babylonia: *Super flumina Babylonis illuc sedimus & fecimus dum recordare. murui Syon!* Y vos hijo de Adam que estays desterrado del Parayso, y del Cielo, tan descuydado y olvidado viuis, que no os acordays de alçar los ojos al Cielo en toda la vida, y dar vn suspiro por aquella celestial Syon, vuestra dulce patria, para donde fuystes criado y estando sentenciado à muerte, viuis como si no huierades de morir.

¶ Paes es dezir se tardara el Berdugo en exercitar la sentencia: *Velocius quam à texente tela succiditur:* No ay tela de araña que mas presto se vrda y texa, y se corte, que la vida de vn hombre, en vn soplo, sin pensar viene la muerte: No se dilata la execucion desta senténcia? No: *In quacumque die, &c.* En el mismo dia, y pudiera dezir en la misma hora, y en el mismo momento que comieres moriras, porque en el mismo momento que Adam pecc, luego se empeço à morir, luego empeço a sentir su desnudez: luego frio, luego cansancio. Finalmente luego sintio angustias de muerte: Y dixo muy bien san Augustin, lib. 13. de Ciuitate, cap. 11. No dixo Dios: *Mortuus eris:* Luego te caeras muerto: Sino: *Morte morieris:* Luego te empearas a morir: *Moriendo, morieris:* Dize otra letra: Yras te poco à poco muriédo, y acabando, moriras vna muerte larga y penosa, que te durara mientras te durare la vida. Desde el punto que nace vn hombre empieça a morir se, por esso nace llorando y dádo gritos y alaridos. Y si le pregun

ta sedes al niño, porque llora quádo nace; de q̄ se q̄ja,
o q̄ siente, y el pudiesse y supiesse, respondería: *Circū* Psal. 17.
de derūt me gemitus mortis; dolores inferni inuenerunt
me. Que siēte angustias de muerte, q̄ le lleuá ya a la
sepultura. Y fue gran misericordia de Dios, que fue
se tal muerte castigo del pecado, para q̄ juntamente
fuesse medicina y precaució para no boluer a pecar;
y juntamente vn recuerdo con el qual se mouiesse
el hombre á hazer penitencia del pecado passado.

¶ Aquel desuenturado de Cayn, despues de auer Genes. 4.
muerto a su hermano Abel, quedo con grandissimo
miedo: pensaua que qualquiera que le viesse le auia
de matar. Dize Dios: No sera así, yo pondre en ti v-
na señal para que nadie te quite la vida. A y gran di-
ficultad entre los Doctores: Que fueffe esta señal. Y
de xadas diuersas opiniones, á mi proposito, viene
muy bien vna q̄ dize san Geronymo, en vna Episto-
la que escriue ad Damafum: y san Ambrosio en el li-
bro de Cayn y Abel, que la señal que puso Dios en
Cayn, fue el mismo miedo que se tenia de la muerte
y el efecto que de alli procedia, que es vn perpetuo
temblor en la cabeça y en todo el cuerpo, y vnos sus-
piros y gemidos de muerte. Y anũ, donde, nuestra Genes 4.
vulgata dize: *Ero profugus & vagus*, dize los 70. versic. 14.
ro gemens & tremens. Andate, dize el desuenturado
Cayn, temblando y gimiendo cō gemidos de muer-
te. Y fue may a proposito la señal, porque los que
no quisiessen ser muy crueles con el tendríanle la-
stima viendole gimiendo y suspirando, y no le da-
rían otro mayor tormento sobre el que se tenia: no
le aca

El Doctor Luys Montefinos

le acabarían la vida: y los que le quisiessen mal, y fuessen en crueles, por esse mismo caso le dexarian sin acabarle de matar, para que le durassen mastiempo las angustias de muerte. Y añade san Ambrosio, que de tal suerte fue esto señal para que no le matassen, que tambien pudiera ser medicina de su pecado, si el desventurado se quisiera aprouechar della. Y esto mismo hizo Dios con todos los hijos de Adam, que por castigo del primer pecado les dio vna larga muerte, que durasse toda la vida, para que tambien esto fuera medicina con que sanar del pecado cometido, y precaucion para no tornar a caer.

¶ Y de lo dicho se sigue, que con gran razon *de* zia el Profeta David: *Quis est homo qui uiuet? etc.* Nadie ay que uiua en este mundo, sin ver la muerte, porque quanto tiene vn hombre de vida, tanto tiene de muerte, y en naciendo vn hombre en esta vida, nace con el y dentro del su misma muerte que le va abraçando, y consumiendolo, de suerte, que la muerte esta encorporada en la misma vida del hombre, y se va ceuando en ella hasta acabarla. Han vilto vn fuego que se ceua en vn madero, todo le abraza, y consume, pues que si el madero esta seco: en vn momento le buelue en ceniza? Ansi es la muerte, abraza à nuestra vida, y consume la, no para hasta boluer al pobre hombre en poluo y ceniza, porque somos los pecadores vnos leños secos: y si, *In viridi ligno hæc fiunt, in arido quid fit?* Si en vn arbol verde como Christo, la muerte hizo presa, y le desfiguro como dize el Propheta, que hara en el pe-
gador!

psalm. 88.
NUMO. 46.

Luca 23.
isai. 53.

eador, que es leño seco: No para hasta boluerle en ceniza: Pues: *Quis est homo qui uiuet? &c.* Que hombre ay que uiua sin verla muerte? Pues por el mismo caso que vn hombre abre los ojos y echa de ver que uiue, alli vee su propria muerte.

¶ Pero dize san Augustin, sobre estas palabras, q̄ esta pregunta era muy dificultosa en tiempo de Dauid: en tiempo de la Ley escrita, no se hallara entonces este hombre que buscava Dauid; era imposible hallarle en tiempo de la Ley escrita, porque mejor librauua entonces si moria en gracia: y no tenia que purgar en Purgatorio, yua al seno de Abraham, y de alli no auia salir por entonces. No auia criatura que tuuiesse llaves y supiesse abrir los candados y cerrojos de la escura carcel donde estauan las almas de los justos: pero despues que el hijo de Dios se hizo hombre, y el Padre eterno le hizo juez de uiuos y muertos, despues que el passo por la sentencia de muerte dada contra el hombre: despues que el Hijo de Dios experimento en si mismo que cosa era morir: el se quedo con la llave de la muerte y de la vida; y esta en su mano el dar vida a los muertos, y a los uiuos preservar los de la muerte.

¶ Que dezis Dauid, *Quis est homo? &c.* Facil sera responder a la pregunta de Dauid. Christo es esse hombre que buscays (dize san Augustin) que no vio la muerte: porque aunque es verdad que murio, y es Artículo de Fe, pero fue tan breue el tiempo que estuvo en el sepulcro; que se puede dezir, que no vio ni tuuo lugar de ver la muerte: no vio la muerte, por q̄ no vio.

El Doctor Luys Montefinos

Psal. 14.

no vio los efectos de muerte, porq̄ su santissimo cuer-
po no se resoluo en poluo como los demas hijos de
Adam: *Non dabis finē tui videre corruptionē.*
No vio la muerte, porque por el mismo caso que ella
se atreuió á llegar á Christo, q̄do ella muertay sinvi-
da y dexo de ser muerte: y para Christo no fue sino
vn passio de este mūdo al Padre: *Eruet animā suā, &c.*

Roman. 6.

Que preguntais David? Que despues de muerto,
quien podra librarse de sus manos? Christo nuestro
señor, que tuuo en su mano la llauē de la vida y dela
muerte, y ansi estuuō en su mano el morir, y hollan-
do la muerte resuscitar glorioso e inmortal: *Christus
resurgens ex mortuis iam non moritur.*

ioann. 8.

¶ Y veamos: Es solo Christo el que no vio la muer-
te? Buenos q̄ dar ames nosotros, para esto no auia me-
nester hazerse hōbre, biē seguro estaua en el Cielo
en el seno del Padre, de ver la muerte. Mirad lo q̄ di-
ze el mismo Christo por san Iuan. *Amen dico vobis;*

*Si quis sermonem meum serauerit, mortem non videbit
in eternum.* Que dezis David? *Quis est homo? &c.* Mi-
rad lo que dize Christo, summa verdad: El que guar-
dare mi palabra, el que guardarē mi Ley, el que cū-
plierē mis Mandamientos, no vera la muerte. En-
tro en el mundo por no guardar el mandamiento de
Dios: y para desterrar la muerte, no ay otro remedio
sino guardar la Ley de Christo: *In quacūque die, &c.*

Exech. 18.

Adam, al punto que comierēs (dize Dios) has de ver
la muerte en tu casa: *Si quis sermonem, &c.* Hijo de
Adá si quieres no ver la muerte para siempre, guar-
da la Ley de Christo *Morte morieris,* dixo Dios a
Adam.

Adá, *Iustus vitam uiuet*, dize por el Profeta. Mira la contraposition: El pecador en pecando se empieza a morir, y sinofal e del pecado, su muerte sera eterna: pero el justo que guarda la palabra de Christo, perseverando en esto, uiuira para siempre, no vera la muerte, sino aqui empezara a uiuir por gracia, y des pues se perficionara esta vida de gracia con la Gloria y sera eterna. El pecador muere mala muerte, y el justo uiue vida apazible.

¶ Y esto mismo significan las palabras de nuestro thema: *Qui credit in me, &c.* El que creyere en mi con Fé uiua, con Fé y obras, aunque este muerto uiura: uiuira su alma para siempre con vida de Gloria en el Cielo. Muerto auian aquellos Patriarcas y Prophetas que estauan en el Limbo: pero alli teniá Fé y esperança en Christo nuestro señor, alli tenian las obras que auian hecho en esta vida en gracia: Y en muriendo Christo les fue luego à abrir la cárcel: luego empezaron à uiuir aquellas almas fantasmáticas vida gloriosa: *Etiam si mortuus fuerit, &c.* Sus almas uiuē en el Cielo, y sus cuerpos uiuiran tambien vida gloriosa el dia de la Resurreccion vniuersal: *Et omnis qui uiuit*: Y el q̄ esta uiuo y cree en mi con esta Fé uiua, si perseverare en gracia no morira para siempre, passara desta vida a otra mejor vida: pero no vera la muerte: y la muerte, en este tal sera passo para otra vida gloriosa. ¶ Pero dize S. Agust. Como el q̄ guarda la palabra y ley de Christo no ha de ver la muerte. *Tract. 43. in 102^{na}.* Señor, que auéis de hazer con los justos que guardan vuestra Ley, para que no vean la muerte: Por ventura:

El Doctor Luys Montefinos

tura es porque han de tener los ojos cerrados quando mueran, o porque la muerte no se atrevera à estos tales à acometerles cara a cara, sino como medrosa a traycion? No es esto (dize san Augustin) sino que para estos tales no ay muerte. A los necios les parece q̄ el justo muere quando sale su alma desta vida: *Visti sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace,* Todo es paz, todo es vida para el justo. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Los trabajos desta vida mortal, que deziamos denantes que son vna muerte continuada para el malo: para el justo son otra tanta vida: *Æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* Si gime, si llora el justo, essas lagrimas le son muy dulces con la sal que les echo el verdadero Eliseo. No llora el justo porque sienta angustias de muerte, sino suspira por otra mejor vida: y quando se llega el tiempo de la partida: quando al mundo le parece que muere el justo, entonces es el mejor bocado y el mas deseado que ha tenido en esta vida: *Cupio dissolui, & esse cum Christo.* Y anssi el justo no vee la muerte, sino vee que su alma se va a juntar con Christo su cabeça: entonces se le abre la puerta del Cielo. No muere el justo, sino passa desta vida mortal à la eterna, su muerte es vn sueño con que descansa del trabajo del camino.

¶ No veis que buen juez ha hecho Christo? Con razon dezia Dauid. *Deus iudicium tuum,* &c. en lugar de juez, parece que ha sido nuestro abogado, y ha hecho justicia del Demonio, que fue autor de la muerte, ha le quitado la jurisdiccion que tenia vsurpada con:

da contra el hombre. Estava muy yfano de que todo lo rendia: y que si Dios era autor de la vida, con que todos vivimos, el era autor de la muerte, con que todos morian; pero hase quedado burlado, que esta muerte ya no sirve para el justo sino de puerta para la vida. Moyses con la vara hizo camino en el Mar para passar a la tierra de Promission. Que mucho, que al fin por la mar podi se nauegar, podia passarse con Nauios y Galeras: pero Christo con la Cruz abrio camino por la muerte para passar a la vida. Por la muerte que no se podia nauegar, hizo Christo camino, no para el desierto, ni tierra de Canaan, sino para el Cielo, y para la vida gloriosa. Y a la muerte tambien le ha venido su castigo, que si la otra bestia Marina que se trago al Propheta, le vomito viuo, q̄ no le pudo digerir, ni tener en su estomago, la muerte, por tragadora que sea, vomitar tiene y echar fuera de si con vida todos quantos ha tragado, solo ella ha de quedar muerta. Pero a los hombres que guardan su ley y palabra, Christo nuestro señor hadado por libres de aquella rigurosa sentencia de muerte, que auia dado Dios contra todos los hombres. Y dize Christo nuestro señor, que esta sentencia no ha lugar en los justos, que perseveraren hasta la fin en su gracia, por quanto el ha pagado por ellos: *Non solum quoad sufficientem*. Que esto es por todos los hombres, como dizen los Theologos, sino: *Quoad efficaciam: delens quod aduersus nos erat Chirographum decreti*. Cō su propia sangre (dize san Pablo ad Colosen. i.) borro Christo la sentencia que Dios auia dado

Exed. 14.

cōtra nosotros: sola la sangre de Christobastava á bo-
rrar áqlla senténcia. Y si esto es verdad señores, (como
lo es) gran consuelo ay para el trabajo grande y tri-
steza en que esta oy puesta toda la Christiandad,
principalmente nuestra España, y todos estos Rey-
nos por auernos faltado nuestro Rey y señor natural.

¶ Bien veo, señores, que es cosa natural llorar los
vivos a los muertos, tener sentimiento y tristeza en
la muerte de los amigos y conoçidos. El Emperader
Antonino lloraua y sentia mucho la muerte de su
Maestro, que le amaua mucho: dixeron le sus cria-
dos que no era de Emperadores llorar: Respondio el
muy discretamente: Soys vnos necios, que aunque
foy Emperador, tambien foy hombre, dexadme ha-
zer oficio de hombre, dexadme llorar. Y no solo es na-
tural, pero es tambien obra de virtud tener sentimié-
to y llorar los muertos, quando se haze con la mo-
deracion que pide la regla de la prudencia. Y así lo di-
xo el Ecclesiastico. De aqui es, que aquel gran Pa-
triarca Abraham, que tuuo tan fuerte y valeroso pe-
cho, que obedeciendo á Dios, se arriesco a cortar el hi-
lo de la vida de su hijo vnigenito Isaac, con su pro-
pria mano, sin que se lea del, que echase vna lagrima;
pero quando vio muerta a su muger Sarra, no pu-
do contener las lagrimas, sino que dize el Texto.

Ecclesi. 38.

Genes. 23. *Venit ut fletet uxorem suam*: Que vino el buen Pa-
triarca á celebrar las honras de su muger muerta,
con muchas lagrimas. Pues que quando el que mue-
re es persona importante al bien comun? Entonces
esta muy puçto en razon que todos lloren y ha-
gan

gan gran sentimiento en su muerte. Y así el Prophe-
 ta Jeremias lloró mucho, y tuvo gran sentimiento
 de la muerte del buen Rey Josias, que auia sido ze-
 loso de la honra de Dios, y auia destruydo los Idolos,
 y la idolatria de Ierusalem, y de todo su Reyno.
 Quantarazon ay, señores, que lloro oy España y to-
 da la Christiandad la muerte de nuestro buen Rey
 Catolico, perseguidor de Hereges, y destruydor de
 las heregias: *Plorans plor. ut in nocte, & lacrymae*
eius in maxillis eius. Esta España el dia de oy cargada
 de luto, llena de dolor y tristeza, por la muerte de
 su buen Rey. *Plorans plorauit:* Llorando lloro. Quie-
 re dezir. Lloró mucho, hizo grande sentimiento: *In*
nocte. En la noche del trabajo y de la muerte de su
 buen Rey. *Et lacrymae eius in maxillis eius.* Las la-
 grimas tiene España oy en sus mexillas, no ay quien
 le limpie el rostro, y le limpie las lagrimas de la ca-
 ra. Las mexillas (dize el glorioso Doctor san Ambro-
 sio en la oracion fanebre que hizo por la muerte del
 Emperador Valentiniano) son los Sacerdotes, los Ec-
 clesiasticos, los Grandes del Reyno, los Señores, los
 Governadores, y que tienen cargo preeminente en
 la Republica: estas son las mexillas que hermoſean
 este cuerpo mistico de la Republica, donde residela
 verguença, donde las venerables canas a quien todos
 deuen tener respecto. Estas estan llenas de lagrimas
 el dia de oy por la muerte de su buen Rey y señor na-
 tural. Són estas lagrimas señal del amor grande con q̄
 todos le amauan: son estas lagrimas la fragrançia de
 aquel unguento de la caridad que decendio por la

Tren. 1.

El Doct̃or Luys Montefinos

cap. 132. cabeça, por las mexillas y barba de Aaron, y no pa-
ro solo en la barba, sino: *Vsque ad oram vestimenti eius*
Porque todos grãdes y pequeños estan cargados de
luto, todos lloran y hazen sentimiento por la muer-
te de su buen Rey y señor natural, porque la perdi-
da es vniuersal de todos, y anfi es razon que la sien-
tan. Si quando duele la vña de vn pie, la cabeça y to-
das las partes hazen sentimiento, que mucho si la ca-
beça de vn Reyno, si el Rey muere, que todos llo-
ren y sientan su muerte? Sintió mucho el Propheta
Eliseo que se le ausentase su buen maestro Elias: da-
ua bozes y dezia: *Currus Israel & auriga eius*. Ha
buen Maestro, que eras carro y guia de Israel, como
nos dexas a todos, y a mi principalmente, huerfanos
con tu ausencia? Tal era nuestro buen Rey, carro y
guia: carro en quien cargaua el peso de todos los ne-
gocios de España, y aun de toda la Christiandad:
guia que con su Christiandad y discreción guiaua y
daua corte en todos los negocios, y muchas vezes a
costa de sũ salud; hasenos ausentado con la muerte:
quedamos todos llorando, llenos de tristeza con grã
sentimiento.

¶ Y es verdad que aunque no fuera Rey nuestro
y señor, bastaua ser de tan extraordinaria virtud co-
mo era, para que todo el mundo hiziera sentimiento
con su muerte. No es encarecimiento, señores, sino q̃
era hombre que a penas se le conocian passiones de
hombres, principalmente en estos vltimos años de su
vida: vn hombre que jamas le vieron enojado, ni de-
zir mala palabra a vassallo, ni a criado. Grande man-
sedum;

sedumbre con todos: grande paciencia en los trabajos, que con auer tenido vna tan grande y penosa enfermedad, y otras muchas, nadie le oyo quejar. Es dezir que hazia esto por guardar la seueridad de Rey? No sino que le vec que era gran virtud, pues para tener este sufrimiento, quando le abrieron la rodilla, mientras tenia los mayores dolores, hazia que le leyessen la Passion de Christo nuestro Señor. Y en esta vltima enfermedad casi nunca se le cahian de la boca aquellas palabras de Christo nuestro Señor. *Non sicut ego volo, se sicut tu vis.* Dios mio: Yo he sido Rey, y como tal obedecido, pero vos soys el verdadero Rey de los Reyes, y ansi es razon que en todo se cumpla vuestra voluntad santa. Pues que diremos de su justicia? Ha auido Rey en el mundo que con mayor rectitud la aya guardado con pequeños y grandes? Estando en esta vltima enfermedad, dixo a su Confessor: Padre para el passo en que estoy, que no me acuerdo auer hecho injusticia ni agrauio a nadie, sino es por ignorancia, o sin instra informacion de los ministros. Pues que del zelo santo, de la Religion Christiana, y de la honra de Dios: nunca Rey mas obediente al Papa, Vicario de Christo: ninguno mas perseguidor de los Hereses: seria nunca acabar contar sus virtudes heroicas. *Quid videbitis in sunamite, nisi choros castrorum.* Cant. 6. Todas sus potencias y acciones estauan como vn bié ordenado esquadron de valientes soldados puestos en centinela que no dexauan acometer al enemigo.

Tenia tan domadas y rendidas sus pasiones, que casi no se atreuián á acometerle. Y si acometían, luego quedauan vencidas con la razon y gracia de Dios nuestro Señor. Finalmente tenia tales y tantas partes para ser Rey, que quando no fuera heredero y señor natural destos Reynos merecia tenerlos y muchos mas y mayores: y si se viera de elegir Rey, ni se hallara hombre de mas partes que el para ser elegido: y aun en cierta manera podemos dezir que de tal suerte fue Rey y señor natural, por ser heredero hijo vnigenito de la Magestad del Emperador nuestro señor, que tambien fue Rey por eleccion (cosa que se aura visto raras vezes) porque es cosa sabida que el Emperador nuestro señor conociendo las grandes partes que tenia su hijo, aun en su mocedad, renunció todos sus Reynos y estados en el, y así en cierta manera le eligió y fue Rey elegido por su padre, y que le podemos acomodar aquellas palabras de los cantares. *Dilectus noster candidus et rubicundus; electus ex millibus.* Que las acomoda tambien S. Ambrosio al Emperador Valentiniano nuestro amado (que lo era nuestro buen Rey de todos sus vassallos y lo merecio bien ser nuestro amado) pues era blanco y roxo. *Quadralem* muy bien a nuestro Rey en lo natural, como todos saben, y en sentido mixtico: era blanco por la innocencia de su vida, que nunca hizo agrauio a nadie. Blanco por la mansedumbre, que nunca dixo mala palabra á nadie. Por otra parte era roxo por la justicia y entereza, que nunca torcio la vara en vn punto. *Electus ex*

Cantic. 5.

milli

millibus, &c. Fue escogido de Dios, y fue gr̄a beneficio que hizo Dios a estos Reynos darles tal Rey: fue tambien escogido del Emperador su padre que le escogio, y en cierta manera le prefirio a si mismo, para que viuiendo el, reynasse su hijo como Reynò.

¶ Pues que consuelo aura el dia de oy para tan gran perdida. *Non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius;* No ay consuelo en la tierra, el consuelo ha de ser del Cielo: consuelo es la buena vida, y lo bien que empleo lo que Dios le auia dado, por medio de la gracia del mismo Dios, el consuelo es lo que dize Christo. *Qui credit in me, &c.* Si el que cree en Christo, aũq̄ estè muerto, viue y hade viuir para siẽpre, el que no solamente creyò, sino que toda su vida fue protector de la Fe, y de los Fieles: el que toda la vida andaua folicito por extirpar las heregias, el que con santo zelo procuro la cõseruacion y augmẽto de la santa Religion, el que procuro a justar su vida con lo que la Fè dicta: y la Ley de Christo nuestro señor manda; podemos piadosamente creer que, aunque este muerto el cuerpo, su alma viue y viuirá para siempre en el Cielo, y su fama durará mientras durare el mundo, y su cuerpo resuscitara inmortal quando el mundo se acabe. No hallò consuelo Dauid para la muerte de sus dos hijos Amon y Absalon, amargamente los lloraua despues de muertos, porque consideraua la mala vida que auian tenido, que el vno se auia atreuido a ser deshonesto con su propria hermana, y el otro a querer

Tren. 13.

2. Reg. 19.

El Doctor Luys Montefinos

quitar la vida a su padre: mas en la muerte del otro hijo inocente, que fue el primero que tuuo de Berfabe, mas presto se consolo por ver que moria inocente.

¶ Lo segundo, es gran consuelo la muerte exemplar que Dios nuestro señor fue seruido dar a nuestro Rey Catolico, que como nuestro señor le auia puesto en la suprema dignidad y magestad de Rey en la tierra, assi quiso fauorecete y ayudarle con su gracia en estos vltimos dias, para que con su deuotion y reuerencia a las cosas del culto diuino, y con su Christiandad quedassen los Hereges de nuestros tiempos confusos, y aun confundidos: y los Catolicos tuuiesse dechado para enseñarse y disponerse a bien morir. Desse auia mucho en el principio desta vltima enfermedad, que le duro 53. dias, que le dixessen claramente el peligro en que estava: y mas de quarenta dias antes que muriessse su discreto y prudente confessor (auiendo consultado esto mismo con los Medicos) le dixo claramente el peligro en que estava, y que su enfermedad era mortal: y auiendole agradecido mucho la buena obra que en aquel tiempo le auia hecho, lo primero que hizo fue hazer vna confesion general de toda su vida, y mandar que en su Consejo de Estado, no se tratasse otra cosa sino de oyr a todos quantos viniessen a pedir ser desagraviados. si a caso lo auian sido, aunque por ignorancia o descuido suyo. Y finalmente todos estos dias se ocupó y pidio a su confessor, y a otras personas deuotas que le ayudassen para apercebir el matalotage, y to
do lo

do lo necesario para la jornada y camino que Dios le mandaua hazer, tan importante para su alma.

¶ Bien le quadran, y podemos acomodar aquellas palabras del Psalm. 114. que canta la Yglesia en el Oficio de los difuntos. *Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meae, quia inclinauit aurem suam mihi, & in diebus meis inuocabo eum. Circū dederūt me dolores mortis, & pericula inferni inuenerunt me: tribulationem & dolorem inueni, &c.* Yo he procurado (dize el buen Rey) toda mi vida guardar la ley de mi Dios, aunque como hombre y flaco aurre faltado. *Dilexi.* He procurado que se guarde justicia en mis Reynos y señorios, y quãto es de mi parte, no hazer grauió a nadie: he procurado que se tenga veneración a los Santos y a sus Reliquias, la obediencia a la Yglesia, y a su cabeça Vicario de Christo. *Dilexi.* He procurado el augmento de la Religion, la extirpacion de las heregias. Finalmente he procurado ajustar mi vida con la ley de Dios. Y esso es. *Dilexi. Pleuitudo legis dilectio, quoniam exaudiet, &c.* Cõ cofianza que auia Dios de oyr en esta hora mi boz y mi oración. Y de donde auia des concebido essa esperança buen Rey? *Quia inclinauit aurem suam m. vi.* Por que creo yo, estoy cierto que me ha oydo otras vezes, quando le he llamado en algun trabajo. Desuerte, que la Fè fomentaua la esperança, y la esperança la caridad. Por esso: *In diebus meis inuocabo:* No dexaré de dar bozes y llamar a Dios en mis dias. En estos dias de dolor y trabajo que me restã de vida, que es-

221 *El Doctor Luys Montefinos*

fosson dias mios que los herede yo de mi padre Adá:
mios que me los dio Dios para que en ellos grangea
se los dias eternos de Gloria: *Circundederunt me, &c.*
Ya me han hallado y cercado los dolores y angu-
stias de la muerte. No es marauilla que desde que na-
ci me andauá a buscar: hallarme tenian vna vez, o
otra: ya me han hallado y tengo vn gran consuelo,
que si ellos me han hallado a mi, yo tambien los he
hallado a ellos. *Tribulationem & dolorem inueni.* Las
angustias de la muerte me han buscado hasta hallar
me, yo con la gracia de Dios me he preuenido pa-
ra esta hora, como si la anduuiéra á buscar. Es cosa
estraña la preuencion que auia hecho el santo Rey,
de Reliquias de Santos, de vela de nuestra Señora
de Monserrate, de Ymagen de Christo Crucifica-
do: y quien desto exterior se preuenia con la gra-
cia, de creer es que la misma gracia de Dios le ayu-
daua para preuenirse en lo interior q̄es lo principal,
de creer es que estaua preuenido el interior, que es
los afectos. Es gran merced que Dios nuestro Señor
haze á vn hombre, y gran señal de su predestina-
cion, que le halle la muerte preuenido, porque es-
te tal medio la haya combatido: pues que si tras es-
to viene la enfermedad larga, donde se prueua la
paciencia y el gemir los pecados, la deuocion y to-
das las demas virtudes: esto ya es especial fauor de
Dios. Y al contrario, Dios os guarde que se os ponga
el Sol sin acabar la tarea, que esso sera tener
tarea y trabajo para mientras Dios fuere Dios
en el Infierno. Dios os libre, señores, de que
os halle

os halle la muerte desapercebidos ; como a las Virgines locas , que , quando llamo el Esposo , tenían las linternas muertas , y lo que peor es sin el oleo y vnccion para poderlas encender ; y asi se quedaron en tinieblas perpetuas . Que diria des de vn hombre que fuesse tan descuydado , que yendo a trabajar a la viña , para ganar el jornal , en lugar de trabajar se echasse a dormir hasta puesta del Sol ? Con que ojos yra este tal a pedir el jornal , sin auer acabado su tarea , y aun sin auerla empeçado ? Tales son los pecadores , de quien dize el Propheta Amos . *Et erit in die illa , Sol occidet in meridie .* En aquel día (dize Dios por el Propheta) quando yo he de hazer castigo y tomar vengança del pecador , aura vna cosa notable , y es : que el Sol se pondra a medio dia . Valgame Dios : A medio dia como se pone el Sol : y si se pone el Sol , como medio dia ? Esse es el mysterio , que el pecador viue tan descuydado toda la vida , que siempre piensa que es medio dia , y que no se llegara la hora de ponerse el Sol : que no se llegara la noche , que es la muerte , y quando el piensa que es medio dia , no solo se pone el Sol , sino aun es media noche : Viene la muerte y quedasse a escu- ras . No os acordays de aquel desuenturado Baltasar que estaua comiendo y bebiendo cō los grandes de su Reyno , haziendo mil excessos y sacrilegios , bien pesaua el que era medio dia quando se puso a comer : pero en verdad que se le puso el Sol antes que se alçase la messa ,

Mat. 25.

Amos 8.

Daniel. 5.

El Doctor Luys Montefinos

meffa, en viendo los dedos que escriuian en la pared la sentencia de muerte sin saberla leer ni entender, luego se quedo turbado, y de alli a pocas horas muerto. Al justo no se le pone el Sol sin acabar su tarea: nunca se le pone el Sol a medio dia, sino a su tiempo viene la muerte con su sazón. *Exiuit homo ad opus suum & ad operationem suam vsque ad vesperrum.* El hombre que no vive como bestia, sino como hombre de razon, echa de ver que le crió Dios en este mundo, no para estarle durmiendo, sino para hazer su tarea, para grangear el Cielo: que esta es la tarea del hombre, mediante la gracia de Dios, y esta le ha de durar hasta la tarde, que es la honra de la muerte. Al justo nunca le coge la muerte desaperebido como a las Virgines locas: a qualquiera hora que llame el Esposo hallara en el alma del justo ardiendo la linterna de la Fè y de la oracion y deuocion. Mirad lo que dezia David. *Vesperè & manè, & meridiè narrabo opera Domini.* A la tarde y a la mañana y a medio dia tiene luz en su alma con la antorcha de la oracion y deuocion. *Non extinguetur lucerna eius in nocte.* En la noche del trabajo y de la muerte, no se muere la luz que tiene el justo en su alma con la muerte; no se le pone el Sol al justo, antes entonces le amanece vn apazible y dichoso dia; entonces le sale el Sol; entonces se enciende de nuevo en el la luz de la deuocion y caridad que ha de arder en su alma para siempre. *Man-*
Exod. 39. daua Dios en el Exodo que el summo Sacerdote entraffe dos vezes cada dia en el Templo,
vna

una vez a la mañana a encender las luces y poner el incienso que ardiessse delante de Dios hasta la tarde: y a la tarde tornaua otra vez a entrar en el Templo. Y dize el Texto. *Vret thymiamama sempiternum.* De suerte q̄ el incienso de la mañana duraua hasta la noche, y la fragracia suauissima del thymiamama q̄ se encendia por la tarde auia de arder para siempre. Es la vida del justo esta, que a la mañana de esta vida ha de encenderse en su alma la luz de la caridad, y el incienso de la deuocion que dure hasta la muerte, y entonces hade arder el thymiamama que dure para siempre: entonces se ha de encender mas la deuocion y la caridad.

¶ Tal fue la vida de nuestro buen Rey y señor natural: desde la mañana, desde que començo a tener sobre su cabeça la administracion de estos Reynos, desde que tuuo uso de razon, encendio Christo, summo Sacerdote, en su alma la luz de la Fé, el incienso de la deuocion, el zelo de la honra de Dios. Y quando le llamo Christo nuestro señor (esposo de las almas) quando vino la noche no estaua muerta la luz, entonces encendio en su alma Christo el thymiamama de su auer fragracia. Que de sentencias, que de cosas de deuocion hizo y dixo estando a la muerte dignas de que se publiquen por todo el mundo, para que llegue a todos la fragracia de su buen exemplo: Cada dia oia Missa mientras estuuo enfermo. Muchas vezes recibio el Sacramento de la Eucharistia: casi nunca se le cayó el rosario de la mano, y despues de auerse confessado generalmente, cada credo se reconciliaua:

El Doctor Luy's Montesinos

Quiso que le leyessen las oraciones y ceremonias del Sacramento de la Extremauncion, primero que recibiesse aquel diuino Sacramento. Lo vno por que confesso humilmente la ignorancia que tenia de no auer visto administrar este Sacramento en su vida: y lo otro por considerar mas deuotamente las ceremonias y oraciones que en aquel santo Sacramento se hazen. Finalmente recibio este diuino Sacramento, con entero juyzio doze dias antes de su muerte. No quiero cansar en dezir las preparaciones que hizo para recibirle: sola vna cosa dire, y es: Que quiso que se hallasse presente su hijo querido, la Magestad del Rey Filippo señor nuestro que oy vive. Y despues de auer recibido este Sacramento, mandose saliesse todos, y se qdasse solo su hijo, y le hizo vna platicadigna de vn tã Catolico y prudente Monarca, y que estaua en el articulo de la muerte, que aunque no deuiamos otra cosa à este santo Rey sino el cuy dado que puso en la educacion de su hijo, que oy es Rey y señor nuestro, por esto solo merecia perpetua gloria, y nunca ser olvidado de la memoria de los hombres, principalmente sus vassallos. Por otra parte es gran beneficio que haze Dios à estos Reynos, que tras vn Rey tan Catolico como el que nos lleva, nos aya dado otro tal, como el que tenemos. Gran cosa, que aunque sea joven de veynte y vn años, no se le conozca vicio ni mocedad, sino virtud rara: gran deuocion, y muchos ratos de oracion, en sus rincones: gran amigo de hazer justicia, y de boluer por los pobres. Y finalmente feruoroso zelo

de la

de la Fè y Religiónfanta : en fin como hijo de tal padre.

¶ Estando pues a solas con el le dixo: He querido hijo mio que os hallaffedes presente en esta ora , y vieffedes como he recebido el Sacramento de la Extremauncion. Lo vno porque no os acontezca lo q̄ ami, y tengays la ignorancia que yo he tenido de como se administra este Sacramèto diuino: Lo otro, para que veays en que paran las Monarquias deste mūdo. Vinole a dezir en sententia aquellas palabras de Iob. *Ego ille quōdam opulentus, repente contritus sum; tenuit cervicem meam, confregit me, posuit me sibi quasi insignum.* Veys aqui hijo mio en que han de parar los Ceptros y Reynos. *Ego ille, &c.* Yo soy el Rey vuestro Padre: Mirad que tan desfigurado y lleno de miserias estoy en esta cama, que no me espantaria que el mundo ya me desconociesse: no me desconozcays vos hijo mio. *Ego ille, &c.* Yo soy aquel, aquel Filipo tan celebrado Rey en todo el mundo, cuyo nombre ha sido tan reuerenciado por mar y por tierra ; tan temido de todos sus enemigos. *Ego ille opulentus.* Yo soy aquel que ha tenido debaxo de su mano la nata de las riquezas del mundo. Para quien venian las perlas y piedras preciosas del Oriente, para quien era el oro de la nueua España: la infinidad de plata q̄ han traydo las flotas del Piru. Yo he sido señor de tantas rentas como veys que he tenido de tan diferentes prouincias y Reynos: *Ego ille, &c.* *Repente contritus sum.* Veysme aqui hijo mio en vn momèto buelto en polvo, q̄ ya poco falta para ser lo.

El Doctor Luys Montefinos

Tenni, &c. El que es todo poderoso ha puesto su poderosa mano en mi, y con ella á affido de mi potencia y poder y Magestad, y dado con ello en tierra, y como a vn vaso de barro, me ha quebrado y hecho polvo. *Posuit me, &c.* Veyme aquí hijo mio, que estoy hecho como seuelo y blanco, a quien Dios tira con sus saetas, y con todas me acierta, que nome ha era doningun: que lo sabe bien hazer. Y assi no tengo en mi cuerpo parte que no este llagada y llena de dolor: *Spolliauit me gloria mea, abstulit coronam de capite meo.* Ya veis hijo mio como Dios me ha desnudado de la gloria y Magestad de Rey, para daros á vos esta inuestidura: a mi me vestiran dentro de pocas horas de vna pobre lauana, y me ciñiran con vn pobre cordel. *Abstulit, &c.* La corona de Rey ya seme cae de la cabeça, la muerte me la quita para darosla á vos. Hijo mio, dos cosas os encargo y pido encarecidamente. La vna es, que quando la tengais puesta en vuestra cabeça, vos y ella y todos vuestros Reynos y todo quanto tuuieredes lo pongays a los pies del Vicario de Christo nuestro señor, Pontifice Romano. La segundo, que administreis justicia en vuestros Reynos y señorios. Mirad que ha de venir tiempo quando esta corona tambien se os cayga a vos de vuestra cabeça como ahora se me cae a mi con la muerte. *Que: Numerati sunt dies potenti. 70.* Por poderoso que seais, hijo mio, tambien lo he sido yo: mis dias estauán contados, ya se han cumplido, los vuestros tambien estan contados, y tambien se cumpliran. Y dicho esto le echo su bendicion.

Job. 19.

Job. 15.

Desde

Desde aquel dia mando que no entrassen a negociar con el, que le dexassen que el queria negociarcõ Dios negocios importantes a su alma. Y vino a dezir en sentencia aquellas palabras del Psal. 114. *Conuertere anima mea in requiem tuã, quia Dominus beneficentia sibi.* Alma mia bolued las espaldas al mūdo, apartad los ojos de todo lo criado y ponedlos en aquel descãso perpetuo de q̄vays a gozar, por la merced grande y beneficio que Dios os ha hecho de daros su gracia para este punto.

¶ Todos estos dias, q̄ fuerõ diez o doze gastò el buẽ Rey en cosas de oracion, adorar reliquias de diferentes Santos: grande exemplo para los Catolicos, y confusion de los Hereges: y siẽpre oia con mucha deuociõ las piasy santas consideraciones q̄ le proponiã para su consuelo, su cõfessor y otras personas graues q̄ asistia cõ su M. Principalmete sètia mucha deuociõ con aquellas palabras del Psalmo. *Sitit anima mea ad Deũ fontẽ viuũ: quando ueniã, et apparebo ante faciẽ Dei.* Toda mi vida (dize el buẽ Rey) he tenido vna sed infaciable: no he hallado agua en el mundo con que satisfazer esta sed: por q̄ ni Reynos, ni señorios ni todo lo criado jũto, son bastãtes para hartarla: mi sed es por el agua uiua de quella fuẽte que prometio Dios a la Samaritana. Mi sed no basta a satisfazerla o tro q̄ Dios: esta sed he tenido toda la vida, y agora en la muerte me aprieta mas. Hà q̄ Christo nuestro señor estãdo muriẽdo tuuo sed (*Sitio*) Christo mi Redẽptor estãdo muriendo en la Cruz tuuo sed de los trabajos y Passion que sufria por mis pecados, yoten

El P. F. Alonso de los Angeles.

Threu. 3.

go sed de la Gloria que me ha de dar Dios, por sus merecimientos. Christo satisfizo su sed cō oprobrios y afrentas que sufria por mis pecados. Añilo tenia dicho el Profeta Jeremias en los Threnos: *Saturabitur opprobrijs*. Yo espero en Dios q̄ tengo de ver por el to satisfecha esta mis sed, estando mi alma en el Cielo gozando de la bienaventurança; por medio de aquellos oprobrios y afrentas: *Quando veniam?* etc. Quando (dize el buen Rey) se ha de llegar aquella hora dichosa en q̄ yo me vea delãte el acatamiẽto del Rey del Cielo, y goze de su presencia, como el mas minimo de sus siervos: porque ya estoy tan conforme con la voluntad de Dios, que de deseo se llegue la hora de mi muerte, porque, mediante su gracia, espero que mi alma ha de alcanzar corona de eterna Gloria. Nunca he tenido tanta alegria y contento en mi vida (dize el buen Rey) como agora a la hora de mi muerte: *Letatus sum in ijs; quæ dicta sunt mihi; in domum Domini ibimus*. Porque voy certissimo y lleno de confianza, que voy a gozar de Dios: *Quando veniã?* Porque: *Satisbor cum apparuerit*. En saliendo mi alma del cuerpo, entonces, y nõ antes: satisfare esta sed con verme delante de la presencia de Dios, viendole y gozandole.

Psalm. 121.

Psalm. 16.

¶ Finalmente: Viendo que ya se llegaua su hora la que tanto deseaua, viendo que ya se le ponía el sol desta vida de trabajo, viendo que ya se llegaua la tarde: antes que llegasse la noche de la muerte quiso ver si estaua acabada su tarea: no queria llevar tarea ni trabajo para la otra vida. Bien sabia aquella

sentencia

sentencia del Propheta: *Exiuit homo ad opus suū vsq; ad vesperam.* El negocio de la saluacion de su alma, que es la tarea del hombre, bien sabia que con la gracia de Dios se auia de acabar antes de la muerte: y para esto llamó a su confessor, y no se contentó cō de zirle de palabra, sino que quiso que quedasse por escrito, casi éstas mismas palabras: Padre vos estays en lugar de Dios, y protesto delante de su acatamiento que hare lo que me dixeredes que he menester para mi saluacion, y así por vos estara lo que no hiziere, porque estoy aparejado para hazerlo todo.

¶ Y despues de auer hecho vna solenne protesta-
cion de la Fe, casi las vltimas palabras que dixo en es-
ta vida, fueron; que moria en la obediencia de la san-
ta Yglesia Romana. Auia pedido antes a todos los
circunstantes, que quãdo le viesse agonizar, le di-
xessẽ a grãdes bozes aq̃llas palabras q̃ dixo Christo a
la hora de su muerte. En vras manos Señor encomiẽ
do mi espíritu: Põr q̃ desseaua dezirlas cō el coraçõ al
punto de su muerte. Yes de creer q̃ Dios le hizo esta *Luca. 23*
merced, põr q̃ auiedole venido vn paroxifmo, poquito
antes que muriessẽ, boluio, y como despertãdo de
vn sueño cō grãde impetu y deuociõ. empeçõ a abra-
çarse ya besarla imagẽ de vn Christo crucificado: y de
alli a vn pequeño rato espirõ. Y si murio Moyses mi *Deut. 34*
rãdo à ziala tierra de Promissiõ, nõ buẽ Rey murio
mirãdo a Christo. Y piadosamẽte creemos q̃ su alma
fue a Reynar cō el en el Cielo. ¶ *Quã pulchri sũt pres* *Cantat. 6*
Justi filia Principis in calceamẽtis? Alma, hijã del Prin-
cipe del Cielo Christo nuestro seõor, q̃ fuistes reen-
gẽdrada por el en el Baptifmo, q̃ viẽ auays andado?

El P. Maestro F. Lorenzo de Ayala.

In calcamentis. Míentras estauades en el cuerpo mortal toda la vida auays procedido muy biẽ: pero estos vltimos passos han sido gallardos y admirables, y como otro Moyses os auays descalçado para ver a Dios, no en el desierto, ni en la zarça y figura, sino en la Corte del Cielo cara à cara.

¶ Y si tá gallardos passos dio el alma del buen Rey en esta vida quando andaua calçada cõ la mortalidad deste cuerpo: quien la viera descalça: quiẽ la viera descalça, apartada del cuerpo, subir por effos ayres penetrar los Cielo? Mas q̃ digo? *Quid videbitis in Sanna mite nisi choros castrorũ:* Bueno estaua de ver, q̃ si en el tiempo desta vida, q̃ era tiẽpo de guerras, mientras viuió en esta Ygesia Militãte, sus acciones como esquadron de soldados puestas en frontera a pũto de pelear: agora que esta su alma en la Yglesia triunfãte: agora que es tiempo de paz estarã gozando de la vitoria q̃ con la gracia de Dios alcanço de sus enemigos: estaran sus potencias gozando de los despojos: estara finalmente triunfando con Christo, donde piadosamente creemos alcançara de Dios nuestro señor la buena andãça de su hijo, Rey y señor nuestro. Supliquemos todos a Dios nuestro señor nos de gracia para que guardemos su palabra, cumplamos su ley y mandamiẽtos: para que desta suerte no veamos la muerte, sino que la muerte nos sirua para descalçar: y de puerta y camino para que passemos desta vida mortal a gozar de la otra vida eterna en su Gloria. *Quam mihi*

Et vobis &c.

SER.

S E R M O N F V

NEBRE, QUE SE PREDICO
 en la Ygleſia Cathedral de Barcelona, en las
 hōras o exequias de la S.C.R. M. del Chriſ-
 tianifſimo don Felipe II. nueſtro Rey y ſe-
 ñor, por orden de los ſeñores Conſellers,
 en preſencia del excelentiſſimo ſeñor Du-
 que de Feria, Virrey y Capitan General en
 el Principado de Cataluña, los ſeñores del
 Real Conſejo, los dichos ſeñores Cōſellers
 y nobleza de la dicha Ciudad. Por el muy
 Reuerendo Padre F. Alonſo de los Ange-
 les Prior de los Carmelitas Deſcalços,
 en el Conuento de ſan Joſeph, a
 9. de Oçtobre de
 1598. años.

*Sum quidem Ego mortalis homo, ſimi-
 lis omnibus ex genere terreno illius, qui
 prior factus eſt. Sap. 7.*



A ESPERANZA LLE-
 na de temor, y el temor lleno de es-
 perança me hazen lados, y me acom-
 pañan en eſta peroracion (Excelenti-
 ſimo ſeñor) La Esperança viendo
 con mis ojos, y conſiderando con mis penſamien-

pues ellos no puedé hablar, q̄ está ya en la casa del silencio: que esto significa este nombre: Sepultura, como se colige de Job; *Nūc dormiens, sicut ē somno meo requiescerem cum regibus terra.* Y la verdadera honra y alabanza en la muerte, es dexar hechas buenas obras en la vida. Considerando pues que tengo de cūplir esta obligaciō, tuue luego esta empreſſa el por desigual a mi sugeto: pues el assūpto es tan grande, queno es menos que loar al mayor Rey de los Reyes de España, señor de las Indias de Oriente, y Occidente, y Monarca de la Republica Christiana: q̄ assi le llama Leon Castrense, y Bartholomeo Cas-
 faneo dize: *Quōd Rex Hispania sit omnibus alijs Regibus preferendus*: Porque tiene muchos Reynos, y muchas coronas, y es Rey de Aragon, y de Castilla, y assi cuenta siete ò ocho Reynos, y por consi-
 guiente siete o ocho coronas: como el que es Marques y Conde, es mas q̄ el que es Marques solo, y vn Doctor in vtroque iure, que en vno: y el Emperador, porque tiene tres coronas es superior a los Reyes, como dize Baldo, y en antiguedad tambien: Pues dize Fray Iacobo Filipe Borgomenſe del or-
 den de de san Agustín, en la historia que llama *Omnino la ò supplementum Chronicorum*: en el libro
 de quinze que pone, que en la segunda edad del mundo (en tiempo de Noe) tuuo principio el Rey no de España, o Iberia de Tubal, hijo de Phalec. y da por testigo a Isidoro: vino de Armenia, y tuuo el primero el Reyno de España, y describe la Region Europana: y miré q̄ lisonja, q̄ comiēça de los montes Piri-

in apologet. epist. ad reg. Bart. cas. lib. cath. gloria mūdi s. p. cō. fid. 37.

Iacob. phil. Borg. hist. omnimoda. lib. 1.

El P. F. Iouso de los Angeles

Pirineos, y va rodeando por las columnas de Hercules hasta el boreal Oceano, y dize que tiene diez mil estadios de latitud y casi otro tanto de longitud: (remitome a las marauillas que dize) Está entre Africa y Francia: á Septentrion la cierran los montes Pirineos: por la otra parte el mar. Llamárse España dize que viene de Hispa. Empresa es esta tan grande, quedigo lo que dixo Plinio a cierto amigo suyo. Asumpto es honroso, pero trabajoso y atreuido, sino me diera confiança auer leydo en el Exodo, q̄ si para ornatoy adorno del Santuario admitiá oro, y plata, y cosas preciosas, que ofrecian los ricos, no despreciauan lo poco que ofrecian los pobres. Pues aunque nuestro Rey fue tan grande, no es tan grãde como nuestro grande Dios, que se contenta con que cada vno le sirua con lo que puede, como dize alli S. Efrén: quando el don pobre va acompañado con rica voluntad. Pero allégasse a esto auer de hablar de tan gran sugeto delante deste exceléntissimo, nobilissimo y magnificentissimo y honrado auditorio, ante vn grande de España, y de los que tienen los officios grandes, pues Tullio (padre de la eloquécia) estãdo para orar delãte de cien personas, le dixovn esclauo suyo q̄ el acto se diferia para adelante se holgo tanto, que en pago le dio libertad. No es mucho cõfessar que he temido, pues me falta elcaudal, que esse tenia. Mas asegurate auer hecho en parte lo que el Emperador Augusto, que para hablar en publico, media primero con la pluma lo que auia de dezir.

¶ Para el argumento destas Reales honras del
Christia

plin. iunior
ad cuiusm
sacrum
exodo. 35.

ephe syre. e
de morbo.
lingua Tul.
lio in mor.
rat. lib. Apo.
imper. r.

Christianissimo Rey y padre nuestro, que ambos títulos se predicán perfectamente de su Magestad, que el buen Rey es Rey y padre: Xenofonte: *Bonus Princeps nihil differt à bono patre*. Platon llama al Rey padre de familias, y Philon Iudío dize: *Sunt Principes publici parentes ciuitatum*. A Naamá priuado del Rey de Syria le llaman sus criados Padre por el amor que les tenia. Y a vn justo varon, llamado: Razias, porque amaua mucho a los Iudios le llamauan Padre de todos. Así le llama Couarruuias: *Vt sis patriæ verus pater*. Escudo de los nobles, padre de los huerfanos: amigo de los Religiosos, defendedor de las viuadas, tutor de los desamparados, y justissimo juez para todos Reynos, como se escribe de don Sancho Rey de Castilla hijo del Emperador don Alfonso: Para argumento pues de estas exequias Reales tomé vnas palabras que dixo otro Rey, que fue Salomon, agora sea que este libro le compusiesse Salomon, como dize Lyra, o que le compusiesse Philon Iudío, como dize Geronymo, o que le escriuiesse en Griego recopiládole de lo q̄ Salomō dixo. Y sin duda en su nombre se dize, que la copulatiua fauorece a esto. Y yo también soy mortal como el pobre: ambos pisamos la tierra espinosa: ambos gozamos de vn ayre, y todos dezimos: Hay en nacido. Y no las tomo por fundamento tanto porque las dixo Salomon, como porque vn autor de grande authoridad las declara en persona de Christo, para verificar que tomó cuerpo verdadero, sujeto apenas a muerte, como todos: a quié yo queria cōparar y cotejar a nuestro Rey, pues tãto le imitō. A

Xeroph. li. 8
de syri. plat.
li. 5. de reg
no. pbl. iud.
lib. de creat.
prin. 4. reg.
5. 2. Mach.
14.

conar. lib.
epistad phi.
lip. max. Fer
nã perez. de
Guz. m. li. 3.
vic. 5. cap. 5.

Tyra y Hier.

sapiens. 7

El P. F. Alonso de los Angeles.

mi opinion ha sido eleccion mu y conforme en la persona y materia para la persona y materia, de q̄ oy hemos de tratar: porque, si el nombre de Salomon dice, que fue pacifico, ya que el nombre de Filipe no lo diga, las obras y palabras lo dicen, y no es sin misterio el nombre de Filipe, que se interpreta: *Oslam paradís, vel os m̄num*: Boca de lampara, y boca de manos: ô viene de Filos, que quiere dezir, *Amor*, y de *Iper*, que es: *Super auctor supernorum*: Pues se dice en la historia Pontifical, que començo a ser Rey acabadas de hazer treguas el Emperador su padre con los Franceses, y como vemos murio despues de hechas con Francia. De la paz con que por su causa vivimos trata largamente vna carta que escriuio a su Magestad Girolamo Rucelli en lengua Italiana de Venecia a 13. de Abril de 1561. y esta està entre otras setentay dos cartas en el libro llamado: *Littere di Principi*, recopiladas por Giordani Silletti: y yo soy testigo de vista de vna carta que escriuio su Catolica y Christianissima Magestad a don Jorge de Baeçay Haro 24. de Granada: y Corregidor de la ciudad de Toro, q̄ yo cõfessaua, para ciertas cosas, y entre otras dezia. Pongo a Dios por testigo, que nunca moui guerra por ganar mas Reynos, sino por conseruar el tos en Religion, y paz. Y como Salomon edificò el templo, nuestro Rey otro templo entre templos. Y en solo nombre de Filipe parece que ay misterio, que dize el mismo fray Iacobo Filipe, *In omni moda*, historia general, que el primer Emperador Christiano que huuo en Roma, se llamó Filipe, de naciõ Arabia,

Hist. Lomba.
des. philippe
Hist. p̄. p̄. 46.

Giro. Rucel.
Epist. ad
Regem.

F. Iacob phi.
Borgo.

bia, como lo fueron los Reyes Magos el año que se cumplian mil de la fundación de Roma, y quando los baptizaron a el y a la Emperatriz su muger, llamada Serena, y su hijo Filipo, baptizolos Fabiano Pontifice Romano: hizo grandes fiestas en el campo Marcio tres dias y tres noches, y deshizo el idolo Agō: dio a su hijo el Imperio viuiendo el año de su Imperio 4. edificó en Tracia vna Ciudad de su nõbre, y en el año 7. los martyrizò el impijssimo Decio. Y tãbié ay grã propiedad en la materia, q̄ deuia de ser su cõtinua meditaciõ. En fin hemos de hablar de vn Rey q̄ dexo en el pecho de cada vno vna lastima irremediable, y en la boca de todos don Felipe, don Felipe el deffeadado, y mas despues de muerto. Dize Plutarco in Numa, que despues de muertos se trata mas de sus virtudes, y se deffean mas que quando los tenian viuos. Para esto y para lo demas pidamos el fauor del Cielo con aquellas palabras de los Cantares: *Veni, Auster & perflue bartum meum*: Para dignamẽte loar la serenissima casa de Austria, venga el ayre Austral de la gracia del El spiritus santo.

¶ *Sum quidem & ego mortalis homo, similis omnibus ex genere terreno illius, qui prior factus est.* Sap. 7.

EL Profeta temeroso y justo S. Simeon, que assi le llama Timoteo Presbytero, estãdo en el tẽplo platicando con la Virgen Sacratissima, y señalando con el dedo el niõ Dios q̄ en los brazos tenia, le profetizò vn sentidissimo dolor lleno de pena y tristeza, nacido de la causa; mezclado y entreuerado de gozo, y

El P. F. Alonso de los Angeles.

de alegría, nacido del bien destinado efeto, en razón de la muerte de Iesu Christo su hijo y señor nuestro: la qual muerte obra estos dos efectos, segun diversos respetos: Que considerada por vna parte, causa alegría, y segun otra tristeza, mirando como de su muerte nos vinieron tantos bienes, como contiene nuestra

2. corint. .5. Redempcion, que fue de donde echò mano S. Pablo para persuadirnos que nos deuemos todos a Christo. *Si vnus pro omnibus mortuus, &c.* Si vno murio por todos. Luego sigue lo primero, q̄ todos teniã obligacion de morir. Y sigue tambien lo segundo, que todos de derecho murieron en aquel vno: de tal manera, que con la muerte de aquel vno se cumplio por las muertes de todos. Y sigue finalmente lo tercero, q̄ a aquel vno todos le quedã deuiendo la vida. Desta general infiere luego el Apostol: Pues Christo murio por todos. Luego todos teniamos obligaciõ de morir, porq̄ por sentencia de Dios pecando Adã, todos quedamos obligados a la muerte? Y sigue tambien, que pues Christo murio en lugar de todos, que el murio la muerte que todos teniamos obligacion de morir? De donde tambien se sigue que con su muerte el Padre eterno se dio por contento y pagado de las muertes de todos. Porque aunque nosotros, es necessario que muramos, empero sin la muerte de Christo nuestra muerte no fuera de valor, ni de satisfacion, ni con nuestra muerte quedara Dios contento, y pagado. Luego por esto infiere el Apostol y eficazissima mente, q̄ los que viuen ya no hã de viuir para si, sino para aquel que murio por ellos: ya un resucitò tambien

tambien por ellos, dize el Apostol, para les mostrar por su resurreccion, como tambien ellos han de resucitar en su tiempo: porque la Resurrecció de Christo, como lo advierten los sagrados Doctores, fue causa exéplar de nuestra resurrecció. Entiéda pues el Christiano, q̄ su vida no es suya, sino vida deuida ala vida de Iesu Christo, y por la misma razon, ni nuestra honra, ni nuestra hazienda, ni todo lo que tenemos es nuestro, sino q̄ todo lo deuemos a Iesu Christo: por que quanto el padeciò por nosotros cosas mas indignas de su persona, tanto se hizo mas digno de que nosotros padezcamos por el, y nos empleemos todos en su seruicio. Abra el alma los ojos, y mire, que caday quando que se le ofreciere trance de perder honra, hazienda, y vida, ó ofender a Iesu Christo, entonces se le pide la deuda, que ponga ella por Iesu Christo lo que el puso por ella, y haga por el lo que el hizo por ella: pues no es suya, sino que toda se deue a el. Este mismo derecho de Christo, que tienen todos, nos repite san Pablo, diziendo: Ninguno de nosotros deue viuir para sí, ni morir, sino para el Señor, ROMAN. 14. pues le deuemos la vida y la muerte: y pues es redépcion de nuestra vida, hemos de alegrarnos en su muerte, como lo dio a entender Christo a sus Discipulos, persuadiendoles el bien que se les seguia de su muerte: *Si diligieritis.* Si me amades, gozaros hiades, que me IOAN. 14. voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Que es dezir: Pues de mi muerte se me sigue la Gloria de mi Resurreccion, y hazerme (en quanto hombre) en alguna manera de las condiciones del Padre, inmor-
tal

El P. F. Alonso de los Angeles.

tal, impassible, infatigable, pues mi muerte es passio
necessario para tal vida, deueys gozaros de tãto bien
mio: empero considerando que no nos pudo venir tã
to bien, sino por su muerte, siendo inocente, y tan
mal tratado de sus enemigos, nõs deuenos entristezzer
y llorar su muerte. Y pues en esta obra tã penosa ay mez
cla de alegria, y en aquella obra de alegria del mon
te Tabor, huuo mezcla de pena con el razonamiento
que de su Palsion y muerte tuuo con Elias y Moyses
y Dauid en el Psalmo 101. estando comiendo y llorã
do, se alegraua con lo vno y se entristezia cõ lo otro:
visto es que en el entrefuelo deste mundo, ni ay pu
ros gozos como en los altos aleçares del Cielo, ni pu
ras penas, como en las cauallerizas y sotanos del Infer
no, sino q̃ todo esta mezclado dello con dello; no ay
miel sin pũta de vinagre, como el pã q̃ comia Rud,
ni ay vinagre sin sabor de miel. Y asì es eficaz el ar
gumento de la esposa: *Vadam ad montem mirrba, &
collem thuris.* Amargo y oloroso. Y en fin este mun
do es tablade axedrez compuesto de puntos negros
y blancos, sobre que se traua el juego de nuestras vi
das. Dize pues el Profeta Simeon (que he querido
ponderar este pensamiento, que tambien viene apro
posito para este acto presente, como mas adelante se di
ra) *Tuam ipsius animam pertransibit gladius, vt reuel
lentur ex multis cordibus cogitationes.* No quiero
detenerme mucho en declarar los altos pensamien
tos que los Santos y sagrados Doctores aqui tien
en, sino de cada vno recoger algun modo de ha
blar breue, para dar fuerça al sentido en que ten

psalmo. 101.

CANTAR. 13.

go de fundar mi concepto. Origenes, Presbytero, di-
ze, que le profetizo la muerte de Iesu Christo, que
le seria vn dolor que le atravesaria el alma, para po-
ner animo a que con denuedo se descubran y mani-
fiesten los pensamientos torcidos, con esperança de
que en virtud de la muerte de Christo se le perdoná-
ran, fundando la esperança en ver que perdonò al
buen Ladron, que manifestando el pensamiento q̄
tenia en el alma, fue perdonado: que los pensamien-
tos malos que se procuran tapar y encubrir por sus e-
nemigos de luz, que es lo que los descubre, hno se ma-
nifiestan y declaran, no se perdonan. Este sentimien-
to es en lo ay gracia de la virtud de la Pasion de Christo.

Euthimio Cigabono tuvo otro en hõra de la Virgẽsã Euthi. Ciba-
bono.

tisima. Lo q̄ resultará Señora de la muerte de vuestro
Hijo, es, que os serà agudo dolor: sera para que se
defengañen los pensamientos, y conuengã de lo que
no pensauan, que la Virgen era madre de Christo. V-
nos que le mirauan con ojos de hombre, dezian que
era madre solo de hombre. Otros que mirauã a Dios,
que ella no era madre de Dios: pero viendola con
tanto dolor, creyeron que era su madre: *Prodebat*

los pensamientos, que. *Asuspitione profferant.* Tito Obispo

to, Obispo de los Bostros, para que se manifesten to-
dos los pensamientos, y conste qual le amò con a-
mor constante hasta la muerte, allí dize otras co-
sas. Ya estan notadas, mirensẽ. Aymon: *Vt denu-*

dentur & aperiantur, & manifestentur. Los pensa-
mientos, que antes que Dios encarnara era incierto,
con que animo le deseaua cada qual encarnado.

de los Bos-
tros in expo-
sitione Eua-
gel.
S. Luc.

Aymõ Episc.
Halbãst. in
Luc.

Luego

El Doctor Luys Montefinos.

Luc. 18.

luego se declaró Herodes turbado: los pastores loan
dole: los Reyes adorándole: quando predicaua algu
nos huyan del: como de engañador: y dezian: *Demonium habes.* Quando crucificado, los Discipulos esta
uan tristes, los Judios alegres, quando resucito, al re
ues. El Coimbrense Sentire y dolor, no solo en el cuer
po, sino en el alma: y sera paraq: *Reuelentur &c.* Por
que vnos se confessauan por Judios y Sacerdotes, y e
ran mas quebrantadores de la ley, muchos que sedi
simulauan fieles, y nada creyan: muchos que habla
uan de la venida del Messias, y no le esperauan: En
fin la muerte de Christo descubrio lo que cada vno
tenia en el alma, la voluntad que le tenian, lo que le
amauan. ¶ Quiero descubrir el intento porq digo el
to, y seruirá para consuelo de los que tan justamente
tienen sentimiento de la muerte de su Magestad, que
no es bien llevar los suspenso, conforme dixo el famo
so Aufonio.

*Gratia, quæ tarda est, ingrata est: gratia namq; dum
feri propterat, gratia grata magis.*

¶ De la manera que en la muerte de Iesu Christo
nuestro Redemptor y señor, a quien san Simeon lla
mò espada aguda y afilada, que atrauiesse el coraçõ
fue para reuelar los pechos que son de ueras amigos:
Asi esta muerte de nuestro Christianissimo Rey, q
nose yo para quien no aya sido espada aguda, que le
atrauiesse el coraçon, y que diga con vn: Hay lo que
dixo Jeremias: *Peruenit gladius vsque ad animã.* Ha
sido: para que se declaren los pechos y vóluntades de
los verdaderos amigos y fieles vassallos de su Magestad

Jeremias. 4.

rad

flad: porque en este caso se han descubierto muchas voluntades consonantes y acordadas. Primeramente la de Dios nuestro señor. Que esta consideracion ha de ser bastante para enxugar las lagrimas, y conformarse en este golpe con la voluntad de Dios: como en alguna manera parece lo significa san Juan en el Apocalypsi. 4. donde dizê, que le reuelaron vn trono de grande Magestad y grandeza, y sentado en el vn cordero, y al pie del sitial veinte y quatro viejos derribadas sus diademas y coronas en tierra, dandole alabanças y loores. Estos significan los Santos que estan en el Cielo ante Dios, porque el lugar de la vision era el Cielo, y assi significan los Santos, que ya murieron. Y dezir, que tenian coronas derribadas, es significar, q̄ eran Reyes: y la causa de aquella alabança era. *Quia propt: r voluntatem tuam creasti omnia, quae erant.* Que ya no son, porque murieron: y dauanle alabanças, porque fue voluntad suya que no fueffen muriendo. Lo mismo significo el Rey David. Estaua enfermo el hijo que tuuo de Bersabe, a quien amaua tiernamente, y aun deuia de ser con exceso. Que porque el amor del hombre no haga golpe en la criatura, suele quitarle de delante lo que mucho quiere: como dixo el Propheta Ezechiel: *Tolle à te omne desiderabile oculorum tuorum.* Hizo el Rey grãde sentimiento por su enfermedad, hasta derramar lagrimas, y hazer de mostraciones de tristeza. Lleuose Dios al hijo, y lleuaronle al Rey nueva: y quando pensaron que auia de hazer extremos de pesar, que el amor aunque sea en pecho de

Apo c. 4

David. 2.
regul. 12.

Ezech. 24.

El P. F. Alonso de los Angeles

Rey, y descompone y desbarata las reglas de graue-
dad) entonces se vistio de gala, y hizo gran demon-
stracion de alegria: y admirados le preguntaron la
causa: Respondio: Quando el niño estaua enfermo,
como no estaua declarada la voluntad de Dios, yo
con el amor que le tenia, le desseaui la vida: pero
despues que Dios hizo su voluntad de llevarsele, y
yo le conoci, aunque sea a costa de mi gusto, me
tengo de consolar, y dar muestras de alegria. Mue-
stra pues Dios su voluntad en la muerte de los Re-
yes, o hijos de los Reyes. Este sentimiento pien-
so yo que esta cañrado en aquellas palabras del Psal-
mo setenta y cinco; que aun el numero viene a pro-
posito, pues casi otros tantos viuió su Magestad.
El titulo del Psalmos es: *In finem, in laudibus Psalmus.*
As ph ca-rticum ad Assyrios: Segun Genebrar-
do, y casi lo mismo Ioachimo Hepero Frisio, en
el parafrasi de los Psalmos: pero añade. *Ad instru-*
mentum: Llamado Nignot ad Assyrios deuictos.
Señor, refrenando la ferocidad de nuestros enemi-
gos, days ocasion que os de gracias: la cogitacion
superior, y acabando la inferior os hara fiesta. El
sentimiento pues esta en aquellas palabras: *Quo-*
ni- in cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquie
cogitationum diem festum gent tibi. El sentimien-
to que yo digo, no es el que sigue san Geronymo,
que el pensamiento que alaba a Dios, es el pensa-
miento santo, y bueno: y lo que le haze fiesta, es lo
que suele quedar del pensamiento bueno. Ni tan
poco el que sigue el Diuino Augustino. El pri-
mer

psalm. 75.
Genebra.
Ioach. Ho
pero Frisio
en el para
frasi de los
psal. ad As
syrios.

Gerony.

mer pensamiento en vna alma conuertida, es confessar á Dios por misericordioso, como Saulo. *Domine, quid me vis facere?* Y el de Dauid: *Tibi soli peccauit.* Las reliquias, que es el pensamiento, que en la memoria queda, sin jamas olvidarse, para perpetuo anillo de recuerdo, haze fiesta a Dios: *Et peccatum meum contra me est semper.* Ni es de lo que habla Dauid de la oracion y contemplacion, donde fuele Dios hazer fiesta a las almas, dandoles grandes gustos y consolaciones espirituales: y desta fiesta facan ellas reliquias: *Spiritu, seruator, victoria.* Con que despues le hazen fiesta á el: como quando vngrã señor come en casa de vn labrador caminãdo, q̃le dexa alli sobrado el pan, el vino, y la carne, que el pobre labrador puede comer muchos dias. Así tratando el hombre con Dios, y dandole posada en su coraçon, le dexa tantos dones con que le sirue y le haze fiesta. Pero donde leemos: *Cogitatio hominis:* dize otra leccion: *Superbia hominis confitebitur tibi.* Aqui soberuia se toma por alteza y grandeza, como dezimos, de altos pensamientos. Quando vn poderoso Rey cae en la sepultura, o vn Principe, esta descubriendo esta grandeza, y confessando quien es Dios, que así le mato: *Et reliquæ.* Es de ver qual queda la casa Real, los hijos: huerfanos, las huertas y jardines sin dueño, estas reliquias celebran fiestas a Dios, por que dicen: O poder de Dios, como lo pudo, lo pudo derribar todo: como es Dios poderoso sobre todos los Reyes. Grande es su potencia y grande nuestra vileza y flaqueza.

Augst.

Autor: 6.
psal. 50.

El P. F. Alonso de los Angeles,

Poco ay que confiar en las grandezas deste mundo: que justamente llamo vn Philosopho ala muerte.

philoso. *Temperamentum diuitiarum.* Contrapeso de los deleytes. Quádo tira la pesa para abaxo en la balança, suelen poner vn contrapeso bien pesado en la otra: Puesto el coraçon en balança de la razon, y de la otra parte el deleyte, pesa tanto el deleyte, que lleva tras si el coraçon. Que remedio? Poner vna fuerte imaginacion de la muerte por contrapeso, y no le lleuará el deleyte al coraçon.

chryso-bo. *41. 1. n. 1.* *Paul. ad. cor.* *1. n. 1.* ¶ Dize san Chriſtostomo. Si en las muertes de padres o hijos. *Cogitaueris quis ille sit, qui abstulit: & fortiter id tuleris, voluntatem istam in sacrificium exhibes Deo, & euadere procellam istam poteris, & quod tēpore solet, id efficias ratione tua; & si non, cessabit cum tēpore dolor: premium tu nullum reportabis.* En fin muetra Dios su voluntad en las muertes. *Vt reuelentur ex multis cordibus.*

¶ Principalmente en segundo lugar ha manifestado nuestro esclarecido Rey nueuo su voluntad y amor en dos cosas. La primera; sintiendo la muerte del Rey su Padre y Señor, que assi dize en la carta que escriuio a los señores Conſillers desta Ciudad, concejó de ciento y hombres buenos della, a 17. de Setiembre: Mi sentimiento, con la perdida de tal Padre y Señor. Que las obligaciones naturales de hijo las acrecento con beneficios mas que de padre: obligacion tan natural de hijo a padre: como consta del *Genesis.* Donde mandó el casto y obediente Ioseph, *tit. 2. c. 1.* que embalsamassen el cuerpo de su bué padre Iacob como

como dize san Antonino Arçobispo de Florécia. *Ioseph post luctum de morte patris sui Iacob corpus eius a romatibus à medicis conditum, de licentia Faraonis, simul cum fratribus suis deportauerunt in Chanaan ad sepeliendam in spelunca duplici.* Y en carecelo mas Seraphino. *Etiã planctu & eo magno eũ prosequebantur, turbæ quoque multæ comitante: honoris gratia sepultura dabentur, & exequia pro illis celebrabatur.* Y tiene por cierto, que si fuera esto malo y supersticioso, como dixerõ algunos Hereges, lo prohibiera Ioseph. Lo vno por ser Santo; lo otro por ser Rey, y antes mãdo embalsamarle. Y es muy probable que tambien mandaria lo demas: pero, como digo, san Antonino lo tiene por cierto y dize. *Post luctum:* Y no es contrario a esto lo que dize Origenes hom 18. *ex varijs,* que es de Barlan Martyr, antiguamẽte. *Primum quĩ dem.* La muerte de los Santos la honrauan con llanto y lagrimas, como Ioseph, que muerto su padre llo- ro vehementer, y por Moysen los Hebreos. *Haudparum planxerunt.* Ya Sãmucl con muchas lagrimas. *Nunc vero morientibus Sanctis exultamus:* Por que des- pues de la muerte de Christo. *Tristium immutata est natura.* Antes hazemos honras y fiestas: porque ya la muerte es sueño a los justos. *Imo magis migratio ad vitam meliorem.* Esto no quita el sentimiẽto de la per- dida de tal padre, pues dize Chrysostomo, q si estan do sãtados embiasse el Rey a llamar a vno para dar- le vna grã plaça y oficio en su casa Real, no era justo llo- rarle, mucho menos auiendo embiado Dios a sus Angeles. *Vt consuetũ suum vocent: & tu plangis?* Tã

Seraph. su
per hunc
locum.

S. Antoni.
O. ig. hom.
18. que es
de Barlan
Martyr.
Genes. 50.
Deut. 34
1. Reg. 25.

Chris. ho.
1. in acta
Apostolo.
Serm. 5. in
Episto. ad
Philipen.

El P.F. Alfonso de los Angeles

poco quita esto el sentimiento, pues dize, ad Filipenses. *Non deploremus simpliciter mortuos.* Donde se infiere, que, *secundum quid*, bien se pueden llorar, q̄ ni auer heredado lo quita, como dixo el Emperador Antonio Pio a los que reprehendian a Marco Aurelio, que lloraua por la muerte de su Ayo. Dexalde sentir como hombre, que ni la Philosophia, ni el Imperio que yo le traspasso bastan á quitar al hombre sus afectos, segun Plutarco, ni q̄ su padre fuesse tan bueno, pues por san Esteuan lloraron varones temerosos de Dios, y lo otro ha exhortado á que se hiziesse este acto, considerando, que si es de estima el anillo oropa de su padre por el dueño que tuuo, enquãto mas se deue tener el cuerpo del Rey su padre por el alma que fue aposento de Dios, y no tiene en mucho su pecho Christiano este cuydado, pues lo tuvieron los antiguos, q̄ ordeno Lycurgo en sus leyes dize Ioan Boenio, que los parientes de los difuntos los honrassen, y q̄ tuuiess en los sepulcros junto los tēplos de los dioses, quanto mas, q̄ lo manda el Espiritu santo: *Fili, in mortuum produc lacrymas, et nō despicias sepulturam illius.* Y por llevar adelante lo que los Catolicos Reyes de España, segun consta de las Cronicas de los inuictissimos Reyes de los Godos, Condes de Barcelona y Reyes de Aragon, recopilada por Miguel Carbonel escriuano publico y archiuero del Rey nuestro Señor y notario publico de Barcelona q̄ trata del dol y de las exequias del Rey Namphos, Alfonso, hechas por el Rey don Pedro su hijo primogenito: murió el Rey Namphos en Barce
lona

Ant. pio.

Plutarco.

Ioan. Boe.

Eccle. 38.

Histor. de los Godos por Miguel Carbonel. escriuano y archiuero del Rey li. 2. cap. 3.

lona, y en sabiendo la muerte el Principe Don Pedro, que estaua en Zaragoza junto Consejo, si venia de Zaragoza á enterrarle, y dixeròle que se fueren á Leryda, donde se mandaua enterrar y respondieronle Don Pedro de Riuagorça, y Conde de Ampurias, y Don Ramon Berenguer Conde de Pradas, que ya estaua sepultado en el monasterio de los Menores, que no era justo quitarles este depósito. Murio vigilia de san Pablo a 24. de Enero de 305. Dio mandato, que se hiziesse duelo de la muerte del Rey su padre. En la Yglesia de san Salua dor se hizo el oficio, y predicò su confessor fray Sanch de Ayerbe de los Menores, que despues fue Obispo de Tarazona, y despues Arçobispo de Tarragona. Lo que es para mi señal de que su muerte fue como su vida, santa y buena. Y por el contrario, priuar Dios destas honras y exequias, y del cuydado que ha tenido el serenissimo Rey nuevo, que se hagan, de la execucion tan puntual q̄ ha tenido esta fidelissima ciudad, es por pecados comun y generalmente hablando, se colige de Ieremias 22. que amenazando el santo Propheta el gran castigo que le aguardaua al Rey Ioachim, entre otras desventuras, le notifico, que seria enterrado en sepultura de Asno: que, como declara el bienauenturado san Geronymo, en algun muladar, comido de los cueros en el campo: *Hæc est asini sepultura*. Los Canones, y Syluestro, verbò, *Sepultura*, poné onze o doze peccados, por q̄ la Yglesia priua de sepulturas, como se puede tambien prouar por muchos exemplos de la sagra

Iiere. 22.

s. He. to. 3
cap. 22.sylue. veri
sep. q. 9.

El P.F. Alonso de los Angeles,

da Escritura en el caso de Gezabel, que el clero q̄
le enterro, y los nobles que se hallarō en su entierro,
fueron perros y alanos: y la Yglesia, buchets de gal-
gos. Y en las historias humanas cuenta Baptista Ig-
natio in vita Heliogabali, que le matarō sus propios
criados: Dize Herodiano; Y en cortandole la cabe-
ça la truxeron sobre vn lançō por toda la ciudad: No
le sepultaron el cuerpo en alguna pyramide famo-
sa, como se hazia con los Reyes Egypcios, dize Caro-
lo Stephano: No en algun edificio milagroso en costa
y artificio, qual le hizo Artemissa a su marido Mau-
pyramide. solo, dize Aulogelio: en algun laberinto, que dieffe
Anlog. li. mucho que ver en su traça è inuencion: qual le fabri-
10. cap. 18. co el Rey Miris para su persona, dize Diodoro Sicu-
Diod. sicu lo: No pusieron su cuerpo en andas de marfil y oro,
11. 2. de fa bul. antiq. ni guardaron sus cenizas en alguna aguja de marmol,
fucro. in vi como se hizo con Iulio Cesar, segun Suetonio: sino q̄
sa xulij ce segun Elio Lampidrio le echaron en vna necessaria
sa. c. 84. B porque fueffe la sepultura tan famosa como su tor-
lio Lapid. peza merecia, porque fue muy deshonesto: dize el
in vi. Hel. Baptista Ignacion, tanciego que penso, que se auia
buelto muger: *Nullus maiori luxu opes prodegit Impe-
rii; dixit omnium religionum contemptor.* Por castigo
127. hist. de pecados fue, que los Parthos echassen los di-
lib. 41. funtes a los perros: Dize Iustino. Por pecados y sauau
en lugar de honra los Hiporboreos en las muertes de
los ancianos, de vn gran despeñadero, dexando los
cuerpos en vna carcava, donde cahian, dize Rodigi-
Rodig. li. nio. Por pecados, las honras que hazian a los Peonios
16 cap. 22 era champuzarlos en vnos estanques para ser comi-
dos de

dos de los peces, segun Diogenes Laertio. Por peccados, las honras de los Clocos, eran aforrar los suyos enciertos cueros, y los dexauan colgados al ayre sobre vnos arboles, segun Elicarnaseo. Por pecados, los Arabes hazian estas honras, que cubrian los suyos, aunq̄ fueren Reyes, cō estiercol, segū Estrabō. Por pecados, los Masagetashaziā estas honras, que se comian sus difuntos con los demas manjares, segun Alexandro ab Alexandro. Y Sapien. 4. *Et erunt post haec decedentes sine honore, & incontumelia inter mortuos in perpetuum, & memoria illorum peribit.* Por pecados mueren, sin que les hagan honras y memoria dellos. Luego grande argumēto es de la bondad de nuestro Rey, que el Principe su hijo, y sus criados y vassallos le hagan honras. Ecclesia. 3. *Intempore casus inueniet firmamentum.* Habla del bueno y misericordioso. Si fuere a caer, hallara la limosna q̄ diopara firmamento y arrimo, para q̄ no cayga. *Tempus, casus.* Entiempo de la tétacion: también al tiempo de la muerte hallara firmamento. Psa. 40. *Dominus conseruet eū & diuifcet eū & beatum faciat eum in terra:* Beatitud en la tierra, es ha zerle honras, y sermon de alabāças.

¶ *Ut reuelentur.* También en extremo bien ha declarado su voluntad esta Christianísima y fidelísima ciudad de Barcelona, y el amor que siempre ha tenido a su clementísimo Rey (Epiteto es este muy digno de su Magestad) como lo significo el excelentísimo señor Duque de Fera, en vna oracion que hizo en Paris, quando le embio su Magestad por Embaxador, cerca de la eleccion y nombramiento de

diag. 1. ae.
li. 9. in vi.
pirron.
elic ar. de
varriabi-
for. lib. 4.
strab. li. 16
geograph.

Ale. ab A
le. 1. 3. c. 2
sapien. 4.
ecclesia. 3.

El P.F. Alonso de los Angeles

nuevo Rey en Francia. Ha mostrado tambien esta ciudad su voluntad en hazer duelo y sentimiento, forçada por muchos titulos: vno, de sus piadosas entrañas, pues dixo Chrysostomo: *Cam homines sumus, de morte hominis non est dolendum: Numquid ego hoc prohibeo? Minime lugere, sed impudenter lugere* verò. El buen natural quien le quitara? En prendas y señal del amor que esta insigne Ciudad a su Rey ha tenido, ha hecho tan estremadas señales de sentimiento: Lo vno, en sentirlo: lo otro en las honras: que sentirlo, señal es de amor, como dize Chrysostomo, *ibidem*. Pues diz e san Iuan, que quando le dixeron a Christo nuestro señor Marta y Maria, que su hermano Lazaro era difunto, y de verlas llorar. *Lachrymatus est: Dixeron luego los Iudios nobles, que alli se hallaron al pesame. Ecce quomodo amabat eum: Que el sentir las muertes es señal de amistad, de* la manera que san Chrysostomo lo declara. Quando se hazen extremos en las muertes de padres, o hijos, segun lo hazia Iob, *q̄, flevit ille quidem, sed quod satis erat patrem liberorum amantem, & curantē mortuos,* (Lo que bastava para amor de padre, y para el cuydado de muertos) se ha de dezir, que: *hostium est patris, & inimicorum*: Es de enemigos: porque, si viédo a tu amigo coronado por Rey, lloras y hazes demasias. *Amicum esse te coronati quisquam crederet, sed inimicū, sed hostem.* Y responde a las tacitas escusas: No hago el duelo por el, sino a mi mismo me duelo. *Neque hoc quidem amantis est: Querere que boluiesse a esta soledad y destierro, a fugetarse a estas miserias, y* que

chr. ko. 61
intoz. ro. 3

IOANN: II.

chry. ho. 4
in 1. epist.
pau. ad co
rinth.

q̄ por ti se boluieſſe a poner en los peligros del mar,
 que como no se desconfie de la Reſurreccion, donde
 todos nos veremos, bien ſe puede ſentir la auſencia
 de los difuntos, que es la razon de ſan Geronymo en
 la Epift. 3. *Ad Eliodorum Monachum*: Donde le cõ-
 ſuela de la muerte de Nepociano. Aunq̄ ay articulo Hierony.
 de Reſurreccion, y aunque Chriſto vécio a la muer-
 te, el afecto natural no ſe puede reprimir de no de-
 rramar lagrimas *O mors, quæ fratres diuidis, & amo-
 re ſociatos crudelis ac dura diſſocias*. Quanto mas la
 auſencia de vn tan cabaliſſimo Rey. Fuera del ſenti-
 miẽto, ha moſtrado eſta Ciudad ſu franquiſſima vo-
 luntad en los gaſtos y honras funerales. Y que eſte ef-
 pectaculo y honras ſea ſeñal de amor, coligeſe del
 Deuteronomio: *Mortuus eſt Moÿſes famulus Dei* Dent. 34.
 Como dize otra leccion: *In oſculo Dei*: Al deſpedir el
 alma llego Dios y le dio vn beſo paraq̄ no ſintieſſe
 el trago amargo de la muerte, que, como dizen, q̄ en
 cierta prouincia de los Indios ay coſtumbre q̄ muer-
 to el Rey matá vna de ſus mugeres, la q̄ mas amaua,
 paraq̄ le haga cõpañia, y los pariẽtes de aq̄lla Reyna
 por q̄ no ſiēta aq̄lla muerte, le dan acomervna yerua
 que haze inſenſibles a los que la comen: Mucho me philip. 4.
 jor el oſculo de Dios, q̄ ſignifica paz. *Pax Dei, quæ
 ſuprat omnem ſenſum*: Que haze no ſentirſe, lo q̄ da
 a los juſtos: los enagena de ſi miſmos, q̄ caſi los dexa
 inſẽsibles en los trabajos. Y mas, q̄ quãdo murio le ſir-
 uio de cura y ſacriſtã, por ſer ſu amigo: *Et ſepelivit eũ
 Dominus*: Moſtro Dios el amor que tenia a Moy-
 ſen en ſepultarlo el miſmo por ſus manos, y no con-
 ſentir

El P. F. Alonso de los Angeles

sentir que los hombres pū siess en mano en el. Amor de padre le paga esta ciudad al Christianissimo Rey. Esta voluntad y amor mostraron aquellos dos Santos varones, como dize S. Ioan. *Acceperunt ergo corpus Iesu, & ligauerunt eum linteis cum aromatibus, sicut est mos Indæis sepelire: Que costūbre?* La natural: que antes dela ley escrita auia en hōrar los difuntos: Luego negarles este oficio, es negarles la naturaleza, y no merecer llamarse hōbres, sino bestias, y aun peores, pues algunas enterraron los cuerpos de los Santos, como de S. Pablo primer hermitaño. Esto significa Christo en la respuesta q̄ dio a sus Discipulos por *Magdalena. Ad sepeliendum me fecit*: Laley natural os enseña, que embalsameys los cuerpos de los difuntos, y los vngias. Yo tengo de ser sepultado, y esto conoce Magdalena pues cumple la ley natural: assi, antes merece ser alabada, que reprehendida: *Bonū opus fecit, quare molesti estis?* Deuemos amar no solo a su persona, pero a toda esta succession todo el Christianismo. Y assi dixo Girolamo Rucelli en aquella carta, q̄ deziamos escriuio a la Catolica y Real Magestad entre otras cosas. S. M. tengo por cierto, q̄ el Emperador su padre viue felicissimo en el Cielo, y en el nacimiēto de V. M. se ha hecho juyzio, y resulta, q̄ de tan buena plāta no puede salir sino perfetissimo fruto. Todos vienena confederar y vnirse, no solamente sus pueblos y amigos, mas aun todos los demas. Acuerdome que los años atras en fin de vna Epigrama a don Iuan de Mendoça, donde hablando destas buenas partes, que resplandecen en la Serenissimi-

10 ANN. 12.

Matt. 26.

Girola Rucelli en la carta que escriuio a su Magest

reníssima casa de Austria dixen estos versos.

Haud opus est armis porrectis vndique palmis.

Accurrunt gentes, cunctaeque terra tua est.

¶ A las buenas obras amor se les deue, dize Li-
uio, y Dioni. Alicar. y Plutarco, que como los Ro-
manos vieron muerto al Consul Bruto, después que
echo de Roma a sus primos los Reyes Tarquinos, en
vengança de la injuria que a Lucrecia hizieron, le
mato Arunte su primo; vno de los Tarquinos: vié-
do pues muerto a su Capitany cabeça dela Republi-
ca (dize Dionisio) que tomaron su cuerpo en hom-
bres los principales del exercito, y assi le llevaron a
Roma, recebiendole el Senado como a Capitan triu-
fante, y enterraronle con la magestad que se le deuia,
y allí se hizo el primer sermon de difuntos, que en
Roma se auia oydo, por tenerle por el mas valeroso
Romano que hasta entonces se auia conocido. Hizo-
se mas por el, que se pusieron las matronas Romanas
luto, y le lloraron por espacio de vn año, como a pa-
dre y valeroso defensor de la honestidad femeníl, y
como a generoso vengador de las injurias de las mu-
geres. Este era el tiempo determinado por las leyes
de Numa Pompilio, para llorar los padres, hijos, o
hermanos, o diez meses. Segun esto, a quien con mas
justo titulo se le deuen estas honras, que a nuestro
Catolico Rey, defensor de los fueros inuiolables de
la castidad conjugal, que en tanto tuuo la reuerencia
de las mugeres, que fue vengador de sus descaatos.
Pues si por aquel p. ganose hizo publico sermon en
Roma, en que sus meritos se pregonassen. Y pues no
quedò

*Liui. 2. ab
urbe Dion.
Als. lib. 6.
p. in pro-
ble.*

El P.F. Alonso de los Angeles

no quedo en el mundo linage de virtud, por el qual nuestro Rey no merezca ser honrado y alabado: claro esta, que con mucha mas razon hemos de acudir a ello. Esta honra parece que permitio Christo nuestro señor en su muerte, que si en la vida le tocaren manos infames y viles; pero en la muerte quiere que le entierre manos nobles, y que la nobleza y las letras de Ierusalem se ocupen en su seruicio, y le acõpanen vn cauallero y vn letrado; y que el vno trayga aloes, que es vn linage de vngüeto, que tiene virtud de preferaar los cuerpos de corrupcion, como lo refiere Plinio: el otro vna sauana nueva de lino precioso, que llaman, Sindon, porque se tenia curiosa-mente en Tyro, y en Sidon; y en vn monumento nuevo. Todo es dezir, que desde la muerte comiença la honra del justo, como la deshõra del pecador. Vn Iulio Cesar, vn Alexandro, de grande honra gozaron en esta vida, mas alli se acabo y començo su deshõra: pero la del justo comiença en la sepultura. Por esso llama la Yglesia a la muerte de los justos: Nacimiento, que hasta alli todo era morir, y entonces comienza su vida. En el sacrificio de la tortola mandaua Dios echassen las cenizas azia el Oriente, en señal de que la muerte del justo es principio de su Gloria: Esso dize el Psa. 126. *Cum dederit dilectis suis somnũ, ecce hereditas Domini:* Quando embia Dios a sus amigos el sueño de la muerte, luego assoma el mayorazgo, y la heredad del señor. Por esso dixo Iob, q̄ hallar la muerte era vn tesoro. Y como el q̄ halla el tesoro queda cansado y molido de cabar: así el justo,

llegamo

plinio Be-
reo verb.
aloes.

psa: 116.

job. 3.

llegámolido a la muerte. Pues anfi començo la Gloria de Christo nuestro señor, dende la sepultura; cū pliendo la profecia de Esaias: *Erit sepulchrum eius gloriosum.* Esaias. 10. psalm. 75. Y Dauid tenia hecho el epitafio desde su tiempo, en el Psal. *Tituli in scriptio ipsi Dauid: Que,* segun Theodoro, quiere dezir: Este Psalmo contiene vn epitafio que se ha de poner sobre el sepulcro del verdadero Dauid, que es Christo señor nuestro. Las palabras son: *Non relinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Que quiere dezir: Ni la tierra tendra parte en el cuerpo, ni el Infierno en el alma. Otra letra dize: *Corona Dauid.* Como si dixera: Las vitorias q̄ en el sepulcro alcáço el verdadero Dauid de todos sus enemigos: mas con todo esto quiso q̄ fuesse sepulcro ageno, q̄ para tres dias bastaua. Vais ala Corte por vn mes, no edificais casa en q̄ viuir, ni la cōprais, q̄ para vn mes no es menester casa propria, basta vna posada agena. Los Padres antiguos hazian los sepulcros grâdes, pero las casas pagizas, porq̄ la vida era breue, y el tiempo de la muerte largo, mas par tres dias bastavn monumêto ageno. Los Iudios p̄sarõ se auia de q̄dar allí hasta el dia del juyzio: *Sicut vulner. ti dormiêtes in sepulchris, quorum non est amplius.* Pero quedaron burlados.

¶ No encarezcã tâto los Griegos y Latinos, historiadores el sentimiêto que Alexandro Magno mostro en la muerte de su amicissimo Ephestion, que muy adelante va el sentimiento que haze esta fidelissima Ciudad dela muerte de su buen Rey y señor. Cuenta se de Alexandro, que sintio la muerte de Ephestion

El P. F. Alonso de los Angeles

ñion de tal manera, que como muger lloraua à boz en grito. Y por que los hombres entendiessen quanto auian de sentir aquella muerte, la hizo sentir a los animales, pues hizo tresquilar las crines a los cauallos y a las azemilas de su exercito: Lo qual tambiẽ hizieron los Tefalos y los Tebanos por la muerte del valeroso Pelopid. Y lo mismo dize Herodoto que hizieron los Medos por la muerte del su Mastifrio. Hizomas Alexandro: que los principales de su exercito se cortassen el cabello, y lo mismo hizo el imitando a su progenitor Alchides, que se le corto (segun dize Homero) en la muerte del su Patroclo: Tambiẽ quiso que las criaturas insensibles sintiessen aquella muerte que el tanto sentia; y por esto hizo derrocar las almenas de los muros y torres de las ciudades comarcanas, y que no se tocasse en todo su exercito instrumento de musica, y se guardò hasta que le vino respuesta del templo de Amon, que el su amigo Ephestion merecia ser adorado con sacrificios. Y dize Arriano, que gasto en su sepultura mil talentos: lo qual tuuieron en poco Diodoro y Iustino, pues los llegan a doze mil: o sean diez mil, pues lo quiere Plutarco: y Budeo da seyscientos ducados a cada talento. Dibuxa Diodoro la obra de la sepultura tan admirable, que concluye, que ninguno de los siete milagros del mundo se le iguale, y que fue labrada en quadro, y cada lienço de ciento y veynte y cinco passos, y que subia en alto mas de ciento y treynta codos. Aunque todas estas grandezas admitamos, fue sin comparacion mayor la Magestad que Iesu
Chris

Rome. 23
siade.

Dio. y Iust.
l. 12. cur.
lib 10. plu.
in ale. BU
deo 2. de
asse.

Christo mostro en las exequias de san Iuan. Y como no os parece mas sin comparacion, que se diga de Christo (presupuesto que todos los habitos de las virtudes estauan en el, en grados eminentissimos) que se entristecio por S. Iuan, que quanto se puede dezir ni encarecer lo que por Efestion hizo Alexandro moço brioso, y de poco affiêto, sugeto a sus vehemêtiſsimos y desordenadissimos apetitos por cumplir, con los quales hazia y dezia muchas cosas contra razon: Y si mucho gasto Alexandro, no gastò nada de su hazienda, mas de la que, como tyrano vniuersal, auia robado de todo el mundo: al reues del qual Christo gasto de su espiritu, affligiendose con tristeza, y gaste sus lagrimas de ternissima compasiôn, que eran lagrimas de Dios y enflaqueciale: por la mesma razôn galaria de su sustancia: y cada cosa destas es de valor infinito. Mucho nos obligan a lagrimas y sentimiento las leyes de amistad, que el que no siente los tormentos de su amigo, no es amigo, y como es prouado el amor, es la regla y medida del dolor: tanto os doley, quanto amays: y assi en la Escripura algunas vezes el amor se llama dolor, y el dolor se llama amor: En el libro de Daniel, tratando de aquellos viejos lasciuos, que se enamoraron de Susanna (tan hermosa como honesta) se dize. *Ambo erât vulnerati amore, neque indicauerunt dolorē.* Donde se llama el amor, llaga y dolor. Y es lenguaje ordinario en todas las léguas del mundo, y Jeremias, tratando del pueblo de Israel, en metaphora de vna muger enamorada, que auia ya y venido en desprecio de sus amadores,

Matt. 14.

Ioann. 6.

Luca 9.

Danie. 13.

Jerem. 4.

241 El P. F. Alonso de los Angeles,

Mach. 10

donde dize. *Contempserūt te amatores tui*, dize otra le-
tra: *Suspiratores*; los que dauan por ti suspiros: por-
que amar, suspirar y dolerse todo es vno. En los li-
bros de los Machabeos se cuenta, que embio Alexá-
dro vna carta a Ionatas summo Sacerdote, en que
le dezia: Hemos sabido que eres conueniente para
nuestro amigo, por effo te combidamos con nuestra
amistad, y te embiamos essa vestidura de purpura, y
essa corona de oro: *Vt quae sunt nostra sentias*: Para q̄
sientas nuestras cosas. Puso en el sentimiento la ami-
stad: por q̄ amistad sin sentimiento no es possible. Es-
tas y todas las demás razones concurren para sentir
la muerte de nuestro Rey. Tito hijo de Vespasiano
se lloro en todo el Imperio, y principalmete en Ro-
ma; dōde dixerō Oradores y Poetas q̄ se auia acaba-
do con su muerte el deleyte del genero humano. His-
pan (de quien España tomo nombre) caufo tanta tri-
steza cō su muerte, que desde entonces se introduxe-
ron los vestidos negros, y los lutos, y las mugeres co-
mençaron à vsar mantos negros en vez de los blan-
cos, que vsuan antes de entonces. En la muerte de
Samuel hizo tambié grande llanto todo el Reyno
de Israel, y no fue menor el q̄ hizo David en la muer-
te de Abner y de su hijo Abslō, y de Saul, y de Iona-
tas: por quien maldixo los montes de Gelboe, y pi-
dio al Cielo no les embiasse rocío. No se puedē redu-
zir a suma los muertos llorados con extremo de mar-
gura y dolor.

1. Reg. 25.

2. Reg. 3.

& 19.

2. Reg. 1.

¶ *Sum quidem*. Agora es el tiempo en que yo ten-
go de mostrar tambien la voluntad y amor, como to-
dos

dos, así en el sentimiento como en el persuadir a los vivos: a q̄ vivá biē y loar a los muertos q̄ biē vivierō, q̄ todas sō obligaciones q̄ me corrē en el sentir y hazer duelo por vna perdida tā vniuersal, que si por el santo Rey Iosias, llorarō las familias de los Sacerdotes y Prophetas, amado de estraños y naturales, de amigos y enemigos: por su nobleza virtud y Religión le lloro todo el Reyno muchos días, y le tuvierō desnudo en vn tumulto, para q̄ se viesse las heridas de las saetas, q̄ por los suyos auia passado. Llorole vn Rey Barbaro, llamado Adrademō en el campo Maggédō cō todo su exercito: Llorole Ieremias, y cō puso en su muerte gran parte de sus lamentaciones: lloraronle todas las familias y las tribus de Israel, segun el ordē q̄ pone Zacharias, comēçado el primer dia los hombres del linage Real, y otro dia las mugeres, y por el mismo ordē todas las tribus: La qual tristeza y sentimiento escriue Zacharias: *In die illa erit planctus magnus in Ierusalem, sicut planctus Adrademō in campo Maggendon.* En aquel tiempo aura gran lláto en Ierusalē. Y prophetizo la muerte y Passiō de Christo, y que el planto della seria semejante al pláto que se hizo en la ciudad de Adradremon, q̄ esta cerca del campo Maggendon, dōde en vna batalla fue muerto el buen Rey Iosias, despues de auer instaurado el tēplo, y restituydo al pueblo la Religión del verdadero Dios, como se escriue en el Paralipomenon, de aq̄lla ciudad de Adrademō. Y toda Iudea, é Ierusalē hizierō grãllantō por la muerte de su buen Rey Iosias: Y aun se dize allí, que quedo como por ley en Israel, hazer

2. Par. 38

Zach. c. 22

2. Par. 35

El P.F. Alonso de los Angeles

cada año llanto por la muerte del dicho santissimo Rey Iosias. Compara pues el Propheta el llanto de Christo en su Yglesia y celestial Ierusalem al llanto que hazia Iudea y Ierusalem por el santo Rey Iosias: y con razon lo compara assi, porque el Rey Iosias fue manifesto symbolo de nuestro Rey y Señor, Christo nuestro Redemptor. Porque assi como el Rey Iosias despues de instaurado el templo de Dios, y restituyda al pueblo la Religión deuida a Dios fue muerto a manos de sus enemigos: Assi Christo despues de instaurada la Yglesia de Dios, que estaua tan profanada, y auiendo restituydo al mundo la verdadera Religion que a Dios se deue, murio tambien a manos de sus enemigos. Assi lo testifica el mismo Redemptor del mundo, diziendo: *Ego in hoc natus sum, et ad hoc ueni in mundum, ut testimonium perhibeam veritatis*: Yo para esto naci, y a esto vine, hecho hombre al mundo, para dar testimonio de la verdad. Y tambien cerca de su Pasion dize al Padre: *Pater, manifestaui nomen tuum hominibus, nunc autem ad te uenio*: He manifestado tu nombre al mundo, y he acabado la obra a que me embiafte, y ahora me bueluo a ti. De manera, q̄ con razon compara el llanto de la muerte de Christo, al llanto de la muerte del bué Rey Iosias. Dize tambien el Propheta Zacharias, que lloraron todas las tierras: y dize, que lloraron varias familias, y otras apartadamente: dize apartadamente, porque Dios es amigo de orden, y de concierto, y que aya diferentes estados, y que los vnos sean preferidos a los otros. Y assi por admirable orden dize el

3^o ann. 17.

ze el Propheta, que primero lloraron las familias de los Reyes: Explicando la de Dauid, dize: Las familias de la casa de Dauid a parte, y las mugeres a parte. Lo segundo, las familias de los Prophetas, cifrandolos en Nathan, y diziendo: Las familias de la casa de Nathá, a parte, y las mugeres aparte. Lo tercero, las familias de los Sacerdotes y Leuitas, cifrandolos en Leui, y diziendo Las familias de la casa de Leui, aparte, y las mugeres aparte. Lo quarto, las familias de un notable varon, por nombre Semei, por los caualleros de la Republica, á parte, y las mugeres a parte. Lo quinto, todas las familias restátes del Pueblo a parte, y las mugeres aparte. Y porque ama Dios la honestidad, y mas en las congregaciones de planto y penitencia, por esso repite tanto: Los varones aparte, y las mugeres aparte. De manera, q̄ la prophesia de Zacharias es del tiempo de la Passion de Christo, y del tiempo tambien que verna al Iuyzio, que en todo tiempo se llorara su Passion. Y dize, que sera este planto de la muerte de Christo, semejante al planto de la muerte del santísimo Rey Iosias. Y porque Iosias era simbolo de Christo, cada año se hazia memoria de su muerte, segun dize: porque en la Yglesia Christiana cada año se auia de hazer, como se haze memoria de la Passion de Christo: y llorauá los verdaderos Christianos su santísima muerte y Passion. Ya un Zacharias persuade la honestidad q̄ deue auer en esta memoria y planto annual en el pueblo Christiano: y tambien nos persuade, que no ha de quedar estado en el pueblo Christiano, que por aquel tiempo no haga su

El P.F. Alonso de los Angeles,

sentimiento por la muerte y Pasion de su Redemptor, que pues su muerte pertenece a todos, y murio por todos, justo es que todos la sientan interior y exteriormente: yo, segun esto, tambien deuo llorar la muerte de nuestro Rey Iosias, que por tantas razones le quadra llamarse Iosias, que se interpreta: Fuego de Dios. No se que affomo desto se fingio Homero, cuya escriptura y poesia florecio siempre entre las escripturas antiguas, como la mejor que nunca fue ni se cree que sera: y entre muchos varones illustres, de que haze memoria á Achilles, engrandece sobre todos en esfuerço y valentia, y tanto le procura hazer inmortal en la memoria de los venideros que entre otras notables cosas que del escriue, es, que en las honras de su muerte lloraron los dioses y los hombres, y que las Musas, cuyo officio es cantar, lloraron alli tan lamentablemente, que ninguno las oyo, que no fuesse prouocado a llorar la muerte del Gran Achilles. Este hecho, assi recontado, carece de verdad: porque Dios ni llorò, ni pudo llorar antes de ser hombre: mas si alegoricamente, haze de entender (segun que Platon lo afirma de toda la escriptura de Homero, y tambien san Augustin) y podemoslo aplicar assi, que los Predicadores Sacerdotes son Dioses de la tierra, y las Musas han de hazer sentimiento por tal Rey. Lo segundo, tengo de mostrar la voluntad con exhortar a los viuos a la penitencia, con el exemplo de nuestro Rey, y palabras del thema.

*Hom. 24.
O. 11.*

SENTIMIENTOS SOBRE
las palabras del fundamento.

EN el Exodo se lee, que estando Moysen en el monte con Dios, se amotino el Pueblo, y se fueron a Aaron, y le dixeron: *Surge, & fac nobis deos:* Viendo la furia y determinacion de aquel Pueblo impaciente y mal acondicionado, que antojandosele que tardaua mucho, por no reprimir su colera, dieron en la idolatria, que, como nota santo Thomas, negaron al verdadero Dios, y le aborrecieron, hizoles vn bezerro, imagé del Dios Apis, el mayor Dios q̄ adorauá los Gitanos. Dize S. Antonino, q̄ Apis era vn buey q̄ cada año en vn cierto dia salia de vn Rio, y refiere a Plinio, q̄ lo dize: el qual tenia vna señal en el cerrobláca, en forma de Luna, y el mismo dia desaparecia: pero trae a S. Augustin, q̄ dize, q̄ no era sino vn Rey de los Argiuos que llego a Egypto con sus naues, el qual fue Rey de aquella tierra, y por ser tal, le adorauan, y ofrecian bueyes. Dixo Dios a Moysen, que baxasse del monte: *Arripiens vitulum:* Y desmenuzole, hizole poluos, y mostrandosele, les dixo: Locos, en que juyzio cabe creer que este idolo era el Dios que os libro de Egypto, y adorarle: no veis que es poluo y ceniza? Este mismo artificio busca la Yglesia en ponernos delante los ojos la muerte de los grandes del mundo, que todo es poluo, pues el Rey se conuierte en poluo y ceniza. Esta consideracion saca vn autor del letrado de Rey que pusieron a Christo en la Cruz. Le-
Exod. 32.
S. Tho. 1.2.
q. 64. ar. 3
S. Ant. 5. p
Coroni. f.
34.

El P. F. Alonso de los Angeles

trero de Rey, y muerto, esta auifando a todos los hombres, que son mortales, pues no perdona al ce- tro, ni a la corona, ni al mismo Hijo de Dios, que es vida, y la da a todos. Y en este sentido declara Hugo Cardenal aquello de los Cantares: *Fortis est, vt mors dilectio*: Tan fuertes garras y vñas tiene la muerte, como el amor: y si el amor aferrò de Dios, tam- bien la muerte. Ley de morir es inuiolable, sin que a ya excepciõ. Y assi dize David: *Non est homo qui sem- per viuat: quis est homo qui viuuit; & non videbit mor- tem? Nullus*. Singulares priuilegiõs concedio Dios a sus siervos, que exceden a la naturaleza: A vnos, que viuiesse sin comer, ni beber entre serpientes: a o- tros, que no se quemassen en medio del fuego, a o- tros que no se anegassen en medio de las olas del mar: pero que no muriessẽ, a ninguno. A Moyse, que de- tuuiesse las aguas, como muro: a losue el Sol, a Eze- chias, q̄ le hiziesse boluer atràs? Si: pero detener la muerte, no. Dize S. Pablo. *Si autem Christus in vobis est, corpus quidem mortuum est, propter peccatum: spiri- tus vero viuuit propter iustificationem*. Sobre lo qual no- ta agudissimamente el reuerendo padre Raymundo Pascual: *In Epistola Pauli ad Romanos*, diziendo *Pauli altius sigillat. m sunt discutienda quadam voca- bula huius clausulae*: A cerca de la letra, dize, que ay contencion entre grauissimos interpretes de Paulo, si hemos de leer, *viuit, vel, vita*: Vnos van con lo vno otros con lo otro: pero Raymundo sigue la vulgata, *viuit*. Los que leen *vita*, refiriendo esto a Christo, y es el sentido, que el Espiritu de Christo, es vida. O-

tros

Hug. Car.
Cant. 8.

Ad Ro. 8.

Raym Pa.

sq su. p. u.

Ad Rom

tros lo entienden de nuestro espíritu, que también se llama Espíritu de Christo: porque es causado del. Si entédemos al Espíritu santo por nombre de espíritu, también esto es Espíritu de Christo, pues por el habita el Espíritu santo en nosotros, pues Christo es: *Leipitor illiu*. También dize, que ay contencion en el nombre: *Cuerpo*, de q̄ cuerpo habla. El Apostol dize: *Nos de corpore nostro mortale intelligimus*. Porque luego habla de la Resurreccion de los cuerpos. Ambrosio lo entiende de todo hombre, que morira por el pecado. Responde el Apostol aqui a lo q̄ le pedia ^{S. Ambro.} _{Apost.} preguntar los Romanos. Tu nos enseñas que somos libres del pecado, como es esto verdad, pues padece mos agora la pena de la muerte, q̄ fue por el pecado? Responde, q̄ si tiene a Christo (q̄ lo mesmo es tener a Christo, q̄ tener el Espíritu de Christo) si aun toda via el cuerpo q̄da mortal, y ha de morir el pecado; ya esta acabado: pero no ay q̄ tomar pena, pues el espíritu viue por la justificaciõ, q̄ es la que mata el pecado, y aunque viua en nosotros el espíritu, no es mucho q̄ seamos mortales, pues Christo murio, q̄ nuestro cuerpo es mortal por el pecado original. El cuerpo de Iesu Christo mortal fue: *Pro peccato nõ nõ sed nostra*. ^{Esaias 53.} *Ips peccata nostratulit*. Nuestros cuerpos son mortales por pecado nuestro: q̄ el ser mortales no contradize a la vida espiritual: *Qui nimo hac mors corporis non modicè iuuat vitam spiritus*. A los q̄ piēlan q̄ há de morir, siquēseles estos bienes, q̄ fuera de lo q̄ es guardarse de pecar, que es la muerte del alma ^{Ecclesi. 7.} se abstienē de los regalos de la carne. *Eccl. 7. Me*

El. P, F. Alonso de los Angeles

mor. ire nonissima tua, &c. etiam à carnis voluptatibus se abstinent. Pues no ay que regálar vn cuerpo que le han de comer gusanos: *Vnde colligimus liquidò mortem corporis pro nostro relictam fuisse commòdo.* Esto

Ray. pas. es de Raymundo. Si teney's la gracia, y por ella esta Iesu Christo en vosotros, aunque el alma recibe vida espiritual, el cuerpo toda via queda sugeto ala muerte oorporal. Cosa admirable, que aunque con el don de la justificacion cessa el pecado, no cessa la muerte; lo primero, porq̄ fuera menoscabo de la gracia diuina, pues es cierto, que los hombres cuydará mas de alcãçar la diuina gracia por librarse de la muerte, q̄ por alcãçar la misma gracia. Lo segũdo, porq̄ quedã do toda via mortales, tuuiessemos vn despertador, como es la memoria de la muerte, q̄ nos hiziesse viuir en justicia. Agora sabran, porq̄ en saliendo el alma del cuerpo, si sale como deue, purificada, es glorificada luego en el Cielo: y si en pecado mortal, puesta en los tormentos del Infierno: y porque los cuerpos no son luego premiados, aunque sean Santos, ni luego castigados, aunque sean de pecadores, hasta la fin del mundo, dexandolos en las sepulturas, aunque seande los q̄ dize Plutarco, q̄ vn hõbre llamado Soleo Tescio, muy torpe, se mato de vna cayda, y 3. dias despues de su muerte boluio a la vida, y fue el mejor de los mortales: *Qui ad mentem reuersus mirificam vite vicissitudinem fecit:* Y del otro que dize Platon, llamado Hero Hermencio, que doze dias despues que murio en vna batalla, haziendole las exequias, boluio ala vida, y hablaua como vn Apostol. En fin no se

*pl. in mo.
lib. de tar
da De iur
di.*

*pl. dia. 10
de Repub.*

se premian los cuerpos de todos hasta el Iuyzio, por-
q̄ tuuiessemos mas ocasion de acordarnos dela muer-
te, viédo entre nosotros los cuerpos de los muertos.

Cō vn pedaço de teja limpiaua el santo Iob los gusa-
nos de su carne, dize S. Grego. y cō la cōsideraciō de *Greg. li. 3.
mor. c. 32.*

nuestro barro se purgá los vicios. Desto seruia la vacia
que estaua a la puerta del Téplo hecha de espejos,
para que alli se mirassen, y emendassen sus faltas: Ec-
clesiastico: *In illa finis cunctorum admonetur.*

¶ *Sum quidem:* Qual es mas proprio para firma de
prouision Real, de priuilegio Real, de cōducto Real

Yo mortal, ò Yo el Rey, como solia firmarse el nue-
stro? Digo, que, segun diuersos respetos, cada firma es
propia: Yo mortal, y Yo el Rey: porque para poner
respeto, reuerencia, temor, y q̄ se de entero credito, es
propria firma: Yo el Rey: Y en este sentido se declara
aquello de los Cantares: *Introduxit me Rex in cellā*

vinariam. Donde habla la Esposa de los mayores re-
galos y caricias q̄ el Esposo le mostro; y llama el Rey,
que, aunque segun el contexto, y mirando a que pro-
posito hablaua, y con que intencion, que era cōtar
los regalos que el Esposo le auia hecho, les parece q̄ la
palabra, Rey, es palabra de regalo, como suele dezir
Mi Duque, mi Principe, mi Rey los q̄ mucho se quie-
ren: pero a mi me parece que le llamo Rey, para po-
nerse respeto, y cobrarle reuerencia: que los muchos
regalos y familiaridad, suele en los viles pechos cau-
sar menosprecio y demasiada llaneza: y para tener ti-
no en mitad de los bienes, le llamo Rey, nombre de
temor, que no parece mal al Alma mas llegada a

Dios.

El P.F. Alonso de los Angeles

Dios. *Isaias: Repleuit eum Dominus spiritus timoris.* Ha-
blando de la humanidad de Christo, y aun que mas
18177. 12. vnida con el Verbo, tenia temor reuerencial: y assi
dixo san Iuan: *Nunc iudiciũ est mundi.* Llama juyzio
al beneficio de la Redempcion, porque se hara parti-
cular juyzio del. De manera, que para causar a los
hombres temor, asombro y espanto, es buena firma:
Yo el Rey. Lo segundo, para el mesmo Rey, no pa-
ra entonarse, ni soñarse Dios, sino para reconocerse
obligado, y que le sirua de motiuo; no para tomar o-
casion para ensoberuecerse, sino para sentirse obli-
gado a hazer tales obras como la Real dignidad me-
rece: que quien peca, la causa y motiuo que a esso le
mueue, es la misma, sino estuuiesse ciego, era causa
para no pecar. Eua quando pecco, lo que la mouio a pe-
car fue la hermosura de la mançana, y la suauidad
que le parecia tenia: y siendo llamada de Dios pa-
ra dar su razon y disculpa, la que dio de su yerro, fue
Que la engaño la serpiente. Veni aca Eua: porque no
dezis la verdad, que yo se que os mouio su hermo-
sura y suauidad? Resp. Porque con essa disculpa la pu-
diera Dios poner en mayor obligacion de que vien-
do la suauidad y hermosura de aquella mançana, saca-
se que lo era mas el criador que se lo auia mandado.
Lo tercero, para que cobre espanto y temor el Rey,
y el Papa, mejor firma es: Yo soy mortal. Vengi
psalm. 76. vn Rey y confirme esto. Quitaua el temor el sue-
ño a Dauid: que el temor es quita sueños, quando
los hombres duermen, y los animales descansan,
entonces vela yo, y anegado en vn mar de pen-
samientos

famientos, quedaua turbado y mudo. Tanta alteracion en coraçon tan generoso, y tan Real, y en vn pecho tan brauo y animoso? *Cogitavi dies antiquos & annos aeternos in mente habui.* No os marauilleis, que no son perdidas de Reynos, ni vitorias alcanzadas de las manos enemigas, sino auer pensado los dias antiguos, y traydo ala memoria los años eternos: Puseme entre los dos axes y polos sobre que se mueue la rueda de todo mi bien, que son dias passados y años eternos. Acuerdome de los dias de mi vida, que por ferya passados, y no auer sacado dellos sino verguença, y su breuedad ha sido tanta en mis ojos, que aũque huieron sido años, me parecieron vn dia: bueluo los ojos a aquellos años eternos, y quedo turbado y mudo. Y sirue este pensamiento para sacar de mi pecho agua de conocimiento y de escoba para barrer mi cõciencia, y de vara para sacudir mi espiritu, y de limapa para desbaratarle: y arrepentido digo: *Nunquid in aeternum proijciat Deus?* A botrecerame Dios eternalmente? No tiene tales entrañas. Olsio Obispo de Cordoua dixo al Emperador Constantino estas palabras: y ponelas san Atanasio: *Desine quæso, & memineris Imperator, te mortalem esse: reformida diem iudicij, serua te in illam diem purum, ne te misceas Ecclesiasticis.*

S. Athan.
epi. ad sol.
ta. vii. agē
tes.

¶ *Mortalis homo.* Sentencia es que dio, la justicia diuina, en que cada dia y hora se auia de pensar, que es la hora de nuestra muerte, que estamos sentenciados a ella: *Morte morieris.* De muerte moriras, dixo Dios a Adam: y no hablaua con el, como con persona particular,

Genes. 2.

El P, F. Alonso de los Angeles

Mat. 28.

ticular, sino como cepa y tronco del linage humano a el, y á toda su posteridad, como quando dixo el Redemptor del mundo a sus Discipulos. Con vosotros estoy hasta la fin del mundo: no hablaua con ellos solamente, sino con ellos y en ellos a toda la Yglesia, que les auia de suceder, que ellos en particular no auian de viuir hasta la fin del mundo. Asi dixo Adam, y a todos en el: Mira que no comas, porque morirás, te yrás muriendo poco a poco, hasta que en fin te acabes de morir: porque estas repeticiones en la lengua Hebrea significan continuacion, viniendo, verna, esperando, espere, de muerte, morirás, y son como dezir: De dolor de costado morirás, o de calentura continua morirás: en pecando sera la muerte contigo, y te yrás muriendo, y morirás. Yo infiero de aqui, que el primer nombre que Dios puso a nuestra vida, despues del pecado, fue muerte: Su viuir seravn continuo morir. De Ismael se dice. *Deficiens mortuus est.* Desfalleciendo poco a poco se murio sin otro accidente, o enfermedad de desfallezido, o viejo se mu

Gen. 29.

Ecle. 11.

3. Par. 29.

rio: El Ecclesiastico llama esta vida, muerte corriente. *Pro morte deficiente de precatu sum:* Por la muerte corriente te supliqué, como el agua del rio, q̄ corre sin parar, porque es muerte que començo en pecando, y no cessa hasta acabarnos. *Dies nestri quasi umbra super terram, & nulla est mora.* Quanto mas larga la vida, tanto mas cerca la muerte, y no ay de tenerse, y pararse, como el que nauiega, que acostado, o en pie andando y durmiendo, siempre nauiega, y se acerca el termino de su nauegación. Asi, si no detenernos, va

mos

mos a morir: sentéciados estamos, y caminamos a morir. Dixo S. Eufren Cyro, si aduicte los hōbres en lo q̄ traen acuestas, tengan verguença de si. Vn medio en suanado, vn ramo, dize Gregorio, que como se pudrio en la rayz, nunca acaba de acaudalar vn poco de verdor: vna caña cascada y no de pescar: vna bestia cō vn serō de estiercol acuestas: vn matadero con mil albañares, vn cuerode pōçoña, y, como dize Tertuliano, vnatina abominable de torpe veneno: no ay ornato ni afeyte q̄ engañe. Por q̄ piensan, q̄ los muertos enamoran tan poco? Porque se miran de verdad como son. Porque los viuos enamoran tanto? Porque los embauca el ropage del color, y asì se enamoran, como moscas en las telicas de los buenos rostros. El padre Gregorio dize: No ay cosa que asì nos deme: *Quam ut vnusquisque hoc quod viuum diligit, quale sit mortuum penset.* S. Antonio Abad. *Quisquis etenim cognouerit decus suum, hic demum requirit gloriā suam, & quicumque cognouerit propriam mortem, ista iterum cognoscat etiam suam aeternam vitam.* En la Oficina del Barrero quiso Dios descubrir, que en la sepultura se desengañen los hombres de sus vanidades. Santo pensamiento: Sentenciado estoy, y como el que esta sentenciado a la horca, que le lleuan cerrados los ojos, a cada passo pensara q̄ llega a la horca y siēpre va con temōr. Asì el hōbre sentenciado para la horca (q̄ sin parar camina para ella) no sabiedo el tiēpo q̄ tardara a morir, ha de yr siēpre cō miedo, pēlando q̄ a cada passo llega a su terminoy fin. *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur in terra quare*

S. Ephren
cyro to. 2.
par. 26.
S. Gre. mo
ra. lib. 10.
cap. 8.

Tert. li. 5.
adu. Mar.
S. Gre. mo.
10. cap. 29.
S. Ant. ep.
2. ad Arse.

107e. 18.

Om. 2. Reg. 14.

El P.F. Alonso de los Angeles

uertantur. Todos nos morimos, y somos como las aguas que corren por la tierra, y no bueluen (los Hebreos aduier ten, que su original dize, continuamente nos morimos, muriendo morimos) y agua que no buelue a correr por do fue: no sabemos quando llegaremos a la horca, a que estamos sentenciados: vnos llegan de vna edad, otros de otra, porque andamos siempre apercebidos: *Quia nescitis qua hora.* Esaias, el pantado de que esto no baste, dize. Yrá vn hombre a vn bosque, y cortará vn cedro, o vn pino, la mitad del arbol quemará, y con el guisá, y cueze el pan, y de la otra haze vn Dios y le adora: que locura es esta: q̄ vea yo, que la parte deste arbol de Adam la han de sacar a quemar, sin saber quando, como sacarian a ello los sentenciados de la Inquisicion, y que esten los hombres jugando, y en contiendas, comiendo, y haciendo dioses de sus vientres y los adoren?

Matt. 14.

Isai. 44.

¶ *Sum mortalis.* Sea el vltimo sentimiento, no vltimo en esta materia, sino en esta palabra mortal: Soy mortal, y voy muriendo, y al fin morire: tengo el plazo tasado de mi vida breue: porque, segun S. Gregorio. *Breue est quod sine clauditur.* Todo lo que se acaba y tiene fin es breue. *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies externa, quæ præterijt, & custodia in nocte, quæ pro nihilo habetur.* Estas palabras declara san Geronimo in Epistola ad Cyprianum, toda la longitudo de los tiempos comparada con la eternidad, es breue: no parecen mas mil años en su presencia, que vn dia passado. Y luego se corrige y dize, que dixo mal, llamandole vn dia, en comparacion de la eternidad,

S. Gregor.

Psalm. 89

Hic. in Ep.

Cipriad.

dad, que mejor dixera, espacio de vna vigilia son mil años; que en quatro vigilias se diuide la noche, y cada vigilia tiene tres horas: y como vna vigilia passa de presto, assi mil años se computan por tiempo breue en tu presencia: Dize adelante el Psalmo: *Mane, sicut herba transeat, mane floreat, & transeat, vespere decidat, induret & arescat.* Traslada san Geronimo: *Percontante te eos, somnum erunt mane quasi herba transiens, mane floruit, & abiit, ad vesperam conteretur, & siccabitur.* Señor, en hiriendo a los hombres, como heristes al rico con la espada aguda de aquella amenaza, no menos espantosa que las demas hechas a los hombres por vuestra palabra, diziendole. *Stulte, hac nocte repetent animam tuam à te.* Todo lo que tenias era sueño: porque como la yerua, que sale por la mañana aljofarada, y con su color y hermosura deleyra los ojos de los que la miran, y a poco se va poniendo lazia y se marchita y pierde su hermosura, y se buelue en heno. *Ita omnis species hominum vernat parualis, floret in iuuenibus, viget in perfecta etatis viris, & repente dum nescit incanescit, caput rugatur, faciei cutis prius extenta contrahitur.* Y al fin, que es la vegez, parece otro. Los setenta Interpretetes dizen, que todo lo que en el mundo parece largo, cerca de Dios es breue. *Consumati sumus in furore tuo, & in indignatione tua conturbati sumus.* Trasladan los setenta, que, *Defecimus in ira tua, & furore tuo turbati sumus.* Simacho y Aquila en lugar de, *Turbati sumus,* trasladan: *Acceleranimus:* Todo es breue en comparacion de la eternidad, como dixo aquel Poeta.

El P. F. Alonso de los Angeles.

Sed fugit interea, fugit irreparabile tempus.

¶ Dize adelante el Psalmo: *Anni nostri sicut aranea meditati sunt*: En el verso antes cū para nuestra vida al sueño, y agora la compara a la palabra que hablamos, que articulandola en la boca, en pronunciandola, dexa de ser: Asi nuestra vida passa y dexa de ser

San Gerony

Por lo qual traslada Geronyimo. *Consumpsimus annos nostros quasi in sermone loquens*: Y despues de auer dicho de la breuedad de la vida, faca esta conclusion muy prouechosa. *Dexteram tuam sic notamus, et eruditos corde in sapientia*. Quiere dezir: Señor mostradnos el numero de nuestros dias, que teneis determinado que viamos en este mundo, para que nos demos priessa, y preparemos para tu luyzio con eoraçon sapientissimo: que no ay cosa que asi engañe al hombre, como que no sabiendo los espacios de su vida, se la prometa larga: pues no ay viejo tan viejo que no espere vivir vn año. Que doctrinalmente declara el padre san Gregorio vnas palabras de Iob.

Iob. 17.

Spiritus meus non attenuabitur: dies mei abbreviantur: A los justos la vida les parece lo que es bre

San Greg. li. 20. moral. c. 20. tomo. 2.

ue. Y el juyzio riguroso que esta cerca a los pecadores no: pues dize el padre san Gregorio: *Iustorum ergo attendatur spiritus, quia dum iusti breuitatem suae uitae considerant elationes, et in mundicia culpas declinant: qui enim considerat qualis erit in morte, semper fit timidus in operatione: et qui inde in oculis suis, tam quasi non videret, inde veraciter in oculis sui conditoris videret*. Considerando que la vida es breve: quien clará pecar? Y asi en diziendo: *Solam mihi super est*

est sepulchrum, dize: *Non peccavi, & in amaritudinibus moratur oculus meus.* Quiere dezir, pensando q̄ estoy ya casi en la sepultura, no pecar y padecer. Así lo hazia el Rey Dauid, quando dezia y meditaua palabras tan justas de ser tenidas siempre en la memoria. *Hac recordatus sum, & fudi in me animã meã.* De xè de tratar negocios agenos, y recogime a tratar de los mios. Verti toda mi anima, y ocupela en lo que me conuenia: Y que es la razon de esse cuydado y diligencia? *Quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis.* Porque tengo de mudar presto casa y passar desta vida a la otra: *in voce exultationis.* Donde ay cãtos, regozijos y alabanças, y mesa de manjares: *Quoniã in transibo:* Porque passare presto. Como se dà a entender, en dezir tabernaculos, y no casa de asiento. Tambien el Rey Ezechias se aprouechaua de la consideracion de la breuedad de la vida, y dezia: *De mane usque ad uesperum finies me.* Y pues estan breues: *Sicut pullus birudinis sic clamabo.* Como el golondrino en el nido sin alas ni pluma, pide a su padre q̄ le socorra, así, tanto quanto estuuiere mi anima en el nido deste cuerpo sin virtudes, llorare a Dios, pidiendole socorro. Dize mas: *Meditabor, ut columba:* Que su cuydado es como se librara de las vñas del Gamil, y así sus cuydados hã de ser como me librare del demonio. El mal es, q̄ todos sabemos esta verdad, q̄ somos mortales, y sabemos el prouecho q̄ se sigue, yaun q̄ lo conocemos no lo amamos, y si lo amamos no lo obramos: porque tenemos publicada guerra contra esta verdad, como enemiga de nuestros deseos.

psalmo. 47.

san pab. lib.
2 Corint. 7.

Esaias. 38.

El P. F. Alonso de los Angeles.

¶ *Similis omnibus.* Hombre mortal soy, semejante a todos los hombres mortales, y la semejança consiste en ser semejante en el morir, y lo puedo ser en el modo del morir. Deuia destar rebolviendo Dauid los annales antiguos y archiuos viejos, y leyendo los registros de los successos de Reyes y muertes señaladas, que causaron grande espanto en el mundo: y pensando que lo mismo podia suceder por el, pues ha acontecido a tantos. Este es el sentido del Psalmo 54. Que aunque en sentido literal trata, segun el reuerendo Iohachimo Hoppero Frisio en su Parafrafi de los Psalmos, de las agonias que passo, y tragos amargos que bebio en la Satánica persecuciõ, que los capitales enemigos le hazian; y que en tan grande necesidad acudio a implorar el diuino socorro contra ellos: y presentale a Dios vn memorial de las maldades de sus enemigos: pero en el titulo que le pone Iohachimo, fundo yo mi concepto. El titulo es este. *Psalmus cruditiuus David.* Psalmo que sirve de escuela, donde aprende Dauid a temer no le suceda a el, el modo en el morir, como a otros grandes: y asi dize: *Formido mortis cecidit super me.* Caydo ha sobre mi el temor de morir, como otros, pues me tengo por pecador, como ellos. Esto pretendian los Messenios, de los quales refiere Polibio historiador libro quarto, que en tiempo de Aristomedes pusieron vna columna en el templo de Iupiter Lybio, con este verso.

Psalmo. 54

Polib. His.
lib. 4.

¶ *Inuenit tandem tempus in pio Regi poenam.*

Por la misma causa los Babilonios, segun escribe
Alexandro

Alexádroab Alex. (gráde Zahori de antiguedades) te Ale. ab Ale. nian sobre el trono Real colgadas quatro aues en ^{lib. 3. cap. 5.} el ayre, dando a entender al que alli assentasse la mutabilidad de las cosas, y que no haziendo su deber, se bolaria por el viento el mando y corona, y repetia consigo: *Formido mortis cecidit super me.* El ^{judicū ca. 6.} pantado de la muerte de Sifara, a quien matò vna muger con maña y fuerça. Maña, dandole primero a beber mucha leche para que se durmiessc: y fuerça, passandole las sienos con vn clauo, y coliendo-le con la tierra, repetia: *Formido mortis &c.* ^{1. ud. 9.} Consideraua la del grande Abimelech, a quien no estan do durmiendo, ni echado, sino muy armado y despierto matò otra muger, dexando caer sobre su cabeza vna muela con que le atoruro: Repetia tambien: *Formido mortis &c.* Consideraua tambien, ^{1. Iosepb. de an. eiq. lib. 8. c.} cómo al mal Rey Acáb matò vn soldado llamado Adam, segun Iosepho, y el modo no fue muy habil ^{5.} ni pensado: porque echando vna saeta perdida por ^{3. Reg. 22.} el ayre, a caso le hirio de muerte, y repetia como arriba: *Formido mortis cecidit super me &c.* Mas ^{4. Reg. 19.} miraua el blasfemo Senacherib Rey de los Asyrios, al qual mataron sus propios hijos estando hazien- ^{2. Macha. 2.} oracion en el templo de Nefrod su dios en la ciudad de Niuiac, y repetia: *Formido mortis &c.* Miraua al maluado Antiocho, que (cayendo de vn coche en ^{Autuum c.} que yua caminando, se le atormentò el cuerpo, dema ^{12.} nera que manando en gran cantidad de gusanos, y he diendo tan abominablemente, que los suyos no le po- dian sufrir) (spiro con no menos rabia, que el otro

El P. F. Alonso de los Angeles.

Herodes cruel matador del Apostol Santiago, y re-
petia por lo mesmo: *Formido mortis &c.* Confide-
raua al gran Alexandro, al qual matò vn su Acroy
llamado Iollas, con esta curiosidad: Siruiendole
la copa, hizo la salua al vino, y dando muestra que
yua muy puro, echole agua atossigada, con que el fa-
mosissimo Monarca acabò la vida mas temprano que
su ventura y generosidad de animo merecian. Y re-
petia como tengo dicho: *Formido mortis &c.* En la
confeccion deste veneno, dize Plutarco, que enten-
dio su Maestro Aristoteles. Porque vean los Princi-
pes, a quanto riesgo traen la vida: pues aquel a quien
el llamaua Padre, y a quien Filipo hizo tanta honra
diziendo que no daua tantas gracias a los dioses, por
auerle dado vn heredero de sus Estados, quanto por
auer sido en tiempo de Aristoteles, para que le fue-
se maestro, el mesmo fue la malilla de su muerte, y el
inuentor del tossigo que le dieron: por lo qual cò mu-
cha razon le llamaua Platon, mulo, porque conocia
en el vn natural delagradecido: q̄ por no reconocer-
lo que le deuia, se leuantaua contra el, como bestia q̄
acoece a su propio amo. Y si esto hazia contra el maes-
tro, que mucho se atreuiesse a su discipulo, que al fin
en semejantes casos suelen ser mas contrarios los pro-
prios de casa: que por esso dixo el Espiritus santo: *Afi-
lij suis cabe, & a domesticis attende.* Consideraua tá-
bien en la muerte de Iulio Cesar, pues los mas ami-
gos, y alguno dellos a quien el llamaua hijo, fueron
los primeros en acometerle y acuchillarle: Pero que
marauilla? Pues para la muerte del Emperador Com-
modo

modo, no fue necesario buscar fuera de casa quien la emprendiese: saliendo del baño se le llego su propia manceba, que al parecer le auia de procurar vna vida muy larga, y en achaque de regalarle, le dio vn bebedizo con que le acabò? Y si esto es mucho, mas es lo que se refiere de Andres Rey de Proheingça, que murio ahorcado, siendo su propria muger el berdugo, que le echò el lazo, y que con ayuda de otros le puso en vn palo. Concluyamos pues este memorial de difuntos, con lo del Emperador Enrique VI. que es la cosa mas espantosa, que en semejante materia se puede contar. Cuya muerte escriue el Volaterano auer sido con veneno, dado por orden de Roberto Rey de Sicilia, o, segun dize Sabellico, procurado por Florentines, a quien injustamente perseguia y (lo q̄ espeluzna los cabellos) dieronlo en vna forma cõsagrada, cõ la qual le auia comulgado. El mismo caso tan espantoso, tambien le nota Baptista Ignacio: Verdad es, que contando el modo atreuido de matarle, a ninguno echa la culpa deste desastre. Siendo esto así (como lo es) y vistas tantas muertes, y tan exquisitas, muy justamente temia el Rey Dauid, que pues era semejante a todos en la muerte, lo podia ser en el modo del morir.

Pero. Mexde
lib. 1. de 1.3
Sylua ca. 16.

Volat. li. 2.
antropolog

Salbe licus
Anecd. 9. li.

Bapt. Ignac^o
lib. 3. de Ro-
man. princ.

¶ *Similis omnibus*. Aunque soy Rey, soy semejante a todos los hombres. En esta semejança se funda el amor general con todos, pues cada vno ama a su semejante, como dixo Platon, no solamente por ser de vna especie, sino por la vniformidad de costumbres, y lo mismo dixo Ouidio.

Plat. lib. 12.
de amicitia,

El P. F. Alonso de los Angeles

Ouid. lib. 2.
depon.

Scilicet ingenijs aliqua est concordia iunctis.

Et seruat studij fœdera quisque sibi.

Eccles. 13.

Tullio libr.
de amic.

plat. dialog.
6. de Regib.

Genes. 2.

Cayet. 3. 2. q.
26.

¶ Y si aun en los animales ay esta industria y prueva: que mucho tengan los hombres el mismo amor: y no ay animalejo que, aunque fea muy feo, no ame a su hijo, no auiendo en el mas partes que parecerle: aun hasta el cuclillo ama a su cria, siendo para todos enfadosa, solo porque ve en ella su verdadera estãpa. Y el Eccle. *Omne animal diligit sibi simile, sic et* *omnis homo proximum sibi.* Con la qual razon confirman Tulio y Platon la ley de la buena amistad entre los yguales, y de vnas mçsmas costumbres: porque este es vn gran vinculo para conseruarlas. Despues de criado Adam, le truxo Dios todos los animales, para que les pufiesse nombres, y no hallò en todos en que poner los ojos ni el coraçon, con quien trauar a amistad y hazer compaõia: pero diole Dios dormideras, echole sueño, y sacole a Eua de su costilla: en abriendo les ojos se le fueron luego tras ella, y dixo: Esta carne se parece a mi carne y a mis huesos, y la llamò varonesa, queriendo que le pareciefse en el nombre, pues en lo demas le parecia. Las razones que ay para esto: leanse en Cayetano: y digamos solo, que como el hombre es tan amigo de si mismo, se ama en su semejante, porque se ve alli a si mismo en alguna manera, o algo de si: como el niño que se aficiona a la imagen del espejo en que se mira, porque le parece ve otro niño semejante a si. De la misma manera amo el semejante a mi, porque me parece ve otro yo. ¶ Qua amistad ha de hazer el con-
lerico

lérico y mal sufrido con el manso y bien acondicionado. El liberal con el auariento. El deshonesto con el casto, como dize san Pablo? Que amistad han de tener la luz con las tinieblas? Christo con Belial? Los semejantes son los que aman, y quando no buuiera otra causa para amar a Dios; sino ser a su semejança, auiamos de andar perdidos por su amor: pero ay, que con mil suspiros se auia de gimir y llorar, que la imagen a quien lloramos y amamos, es la imagen del pecado y del Demonio, que assi explica Geronymo lo que se dize: *Sicut portauimus imaginem terreni hominis, portemus imaginem & celestis.* El peccador (dize san Geronymo) trae la imagen de Adá, el justo la de Christo. Miren que truco, que tomaron, que dexaron; y que tan grande defatino, lo que califica san Pablo por la mas insolente necedad del mundo? *Mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis, & volucrum.* Y declarase, que el mismo quiso ser glossa de su texto, que no ay quien mejor sepa, por q̄ dize lo q̄ dize q̄ el q̄ lo dize. *Quia commutauerunt & seruiuerunt creatura potius quam Creatori, qui est benedictus in secula.* El qual lugar declara Raymundo y refiere que dizen algunos que esta palabra; *In similitudinē.* No ha de estar en caso acusativo, sino en effectiuo: que diga: *In similitudine.* Y hazen diferentes sentidos: Sise lee de la primera manera, el sentido es este; Fue comatada la Gloria de Dios, la qual (a lo que alli se deue ver con mucha erudicion y facilidad) digo que entiende Raymun-

El P. F. Alonso de los Angeles.

do por la glorificacion con que la criatura glorifica a Dios, segun su posible. Esta fue comutada en semejança de hombres y bestias. Si se lee de la segunda manera, es el sentido: Fue mudada de los Filósofos y Gentiles, y dada a las criaturas: *Mediante similitudine deorū, quos ipsi adorabant.* Pero dize Raymundo Pascual, que no es bien apartarnos de la Vulgata, sino que quiere dezir el Apostol, que no solo comutaron los Filósofos la Gloria de Dios: *Per similitudines*, sino que tambien dieron diuinos honores a los mesmos symulacros y similitudines, que no eran cosas verdaderas, sino sombras dellas: *Et hoc: dicit, erat maior stultitia, quam si ipsi rebus diuinis impendisset.* Pero adorauan los symulacros de Baco, y de Venus, Iupiter, y Iuno. Determinauan que no solo fuessen adorados aquellos dioses en si mismos sino sus mesmas imagines: que claro esta que Pablo no queria dar a entender que la Gloria de Dios se auia conuertido en semejança, como se dize que se conuierde vna cosa en otra, como el agua en vino, sino que la Gloria que a Dios se auia de dar, la dieron a aquellas semejanças de hombres, que mas crã mostruos de nombres que hombres. Y aun passó a delante su famosa necedad, que no solo honrauan a las imagines de hombres corruptibles, dandoles la honra que a Dios viuo se deuia, sino que tambien honrauan a las bestias brutas y sin razon, y a sus symulacros, a las aues, como a la Aguila, paloma, y tortola, y a los animales, oueja, carnero, y cabron, y de los que andauan pecho por tierra, al dra-
gon

gon, a las talpas y murcielagos venenosos, que aunque no es sin pecado adorar al Sol y la Luna, pero no eran tan grandes necios. O maldad digna de toda pena y castigo: *Que diga Esaias*, que el Buey y el asno conocen a su señor, y que el hombre de razon, de en tan gran necesidad, que tenga la serpiente por su Dios y la adore: y que auiendo dicho Dios a la serpiente, que la muger le auia de moler la cabeza, ellos la constituyan por cabeza suya, y la adoran. Pondera alli Raymundo, que tomaron ocasion deste passo los Hereges de dezir contra las imagines: pero en vna palabra dize lo que se ha de dezir contra ellos; y lo que hemos de tener, como tambien lo tiene toda la escuela de los Theologos, y es que vsar de la imagen para adorarla a ella misma: *Ipssissima*. Tan solamente dize el, es idolatria: pero *Quando est gratia venerandi, id quod per talem imaginem representatur, nec idolatria est, neque peccatum.*

¶ *Ex genere terreno.* Con esta consideracion se enfrenaua el santo Rey, para no soñarse Dios: Generation de tierra tengo, como todos, aunque soy de generation Real, que el dominio que tiene el Rey y señor sobre el criado, es como violento, è introduzido por comun consentimiento y costumbre de las gētes, segun el Filosofo. Y assi vemos q̄ al principio del mundo no se poblo la tierra de señores y esclauos, ni se conocio entre los primeros vezinos del mayoridad de señorio, hasta q̄ andando el tiempo, y creciendo la malicia, començaron vnos a tyranizar la libertad de

El P. F. Alonso de los Angeles.

B. Rhs. in Te. de otros B. Rhena in Tertu. libr. de Patientia di-
lib. de Pac. 2c: *Omnis homo natura liber est, seruum autem fecit ini-*
quit. is vel aduersitas: iniquitate maledictus Canan ser-
uus fratribus: aduersitate venditus fuit Ioseph alienige-
Sapier. 7. nis.

El pobre y el Rey (dize Salomon) el Monarca y
el pastorcico, nacieron de vna mesma suerte: no se ex-
mero mas la naturaleza en la forja del Principe, que
en la dela çacan, ni se vistio de mas galas para hon-
rar al generoso, que al villano: no dio mas ojos ni
mas pies y braços al noble que al pechero: todos vi-
uen debaxo de vn cielo, a todos alumbra vn mesmo
Sol: a ninguno se niega el ayre y los comunes elemen-

tos como muy bien lo considera el Filosofo Seneca.
Senec. lib. 4. Epist. 31.

De manera, que si el señor se precia de mandar bien
sus miembros, no se encogen al vassallo, por serlo: y si
el Principe puede naturalmente extender los dedos
de sus manos (que fue entre los antiguos symbolo de
la libertad) tambien los alarga el esclauo, por mas se-
ñales exteriores que le pongan de no serlo. Dezir que
es de generacion de tierra, es dezir que aunque Rey,
ha de temer. En el Leon, dicen los naturales, que en la
mitad del cuerpo, cabeça, braços y pecho predomi-
na el Sol: yes hieroglifica de su corona, de su Reyno, y
de la braueza del animo: y assi nada le assonbra, an-
tes su vista atemoriza y acouarda a los demas ani-
males. En la otra mitad predomina la tierra, y assi
se le conoce flaqueza, temor y couardia, y huye
del gillo y de la mona, y de las hojas de enci-
na, y de qualquier velo con que le cubren los
ojos. Espantan cosas tan estrañas en tan perfecto
animal.

Pli. lib. 8. c.
10. Lucrec.
lib. 4. de re
natur.
san amb. lib.
o. exa. c. 4.

animal. Así Christo nuestro Redemptor, con ser Leon del Tribu de Iuda, en vna persona tiene dos naturalezas: la vna el Sol de la diuinidad, que no ay resistirle: y, segun la inferior, es de tierra, y así vnas vezes lloraua, otras daua vna boz que hazia temblar el Infierno. Vnas vezes yendo a Ierusalem se delmayaua, sin poder dar vn passo: otras tambien entraba alla, eitando encartado, y triunfaua dellos. El Leon con ser superior a todos los animales. *Leo fortissimus bestiarum*; En esta su realza, en viendo vn gallo, o en oyendole (segun Plinio) especialmente si es blanco (lo qual nota san Ambrosio) echa a huyr, admirado de su grandeza: Quien no pasará desto, viendo los ojos sangrientos de vn Leon, cubriese de tirizia, siendo enemigo tá pequeño el gallo, q aunque le haze ventaja en fuerças, maña, cuerpo y armas, con todo le teme, Pory aprédalos grádes temer de los pequeños. Lo mismo dize Pyerio del Elefante, Hieroglyphica libro 2. capit. de elephante. que con ser tan fuerte, en viendo vn cabron, o puerco montes, huye. El Aguila, siendo la señora y Reyna de las aues con todo es vencida de la Cifne, quando se toma con ella. La estatua de Daniel aunque tenia oro y plata, tambien tenia vn pedaço de lodo y barro. Dixo Seneca: *Necesse est multos timeat, qui in multo timant.* Job: *Canctis diebus suis impius superbit.* Que vn Rey que no teme, y se haze temer, es llamado tyrano, y se bueluen enemigos sus vassallos, viendo se tratar como esclauos. Bueno es que teman los subditos, para que no se atreuan; y no lo es me

proverb. 30.

Pier lib 2. c.
de Elephan.

Arist. li. 9. de
h. st. animal.
x. 12. Dan. 2.
Sene. lib 12.
de ira, c. 11.
10 b. 15.

El P. F. Alonso de los Angeles.

nos, que teman los señores a los criados, para que no los agrauen. El thema de las lamentaciones de Ieremias era: *Dyl:zb*, que, segun S. Ambrosio, significa en el Hebreo lo mesmo que temor, tema, que aunque de costilla fuerte es tierra. En dezir Sa'omon que en su generacion ay tierra, quiso dar a entender la fragilidad del hombre, aunq sea Rey, porque es de material deuil y fiaco, que ni ay vidro, ni brinquiño de alcorça como el hombre, sin mas armas, trabucos ni culebrinas: basta para acabarle vn ayre, vn sol, vn fereno, vnã alegria, como murieron Sofocles y Chilon Lacedæmonio: y de vn granillo de vua el Poeta Anacreon: Vn cabello matò tambien a Fabio Senador Romano. Los Principes, Reyes, y Monarcas entien dan y sep an que tienen los pies de tierra, y que el ci miento en que estriuan es tierra o hombre que todo es yno, *Homo* en Latin, *Antropos* en Griego, *Adamo* en el Hebreo: quiere dezir tierra hecha carne. S. Cypriano y san Agustín dizen, que hizo Dios a Adam de quatro puñados de tierra que tomò de las quatro partes del mundo, aunque Iosepho dize, que se formò de la tierra del campo Damasceno. Estos otros autores no siguen esto. Del tomar la tierra en el puño hizo mencion Elaias: *Tugno terram comprehendit*: Y dize mas san Cypriano, que de las quatro partes del mundo se tomaron las quatro letras del nombre de Adam. La A, de vna estrella que está a la parte Oriental, que se llama Anatole. La D, de otra que está a la parte del Occidente, que se llama *Dylis*. La A. segunda, de

otra

S. Amb. ser.
4. in ps. 118.

Euseb. de pro
para. Euag.
S. Cyp. trac.
de sinay. &
sion.
S. Ag. tract.
9. sup. 102 v.

Otra estrella del Norte, que se llama Arctos. La M.
de otra estrella Meridional, que se llama Merembria:
A estas quatro partes contrarias que compusieron al
hombre, responden los quatro humores de nuestro
cuerpo.

¶ Otrofi, es vn genero de tierra donde ay vn gran
tesoro, que si huicisse Zaoris que la descubriess en re-
liquias harian della: mas no es de todos, sino de los q̄
salen del pecado, y se limpian del Naaman Principe ^{4. Reg. 5.}
de Syria en tanto que no salio de su tierra, ni dexó
los idolos, el caudal que hazia della, era pisarla: pero
despues que del trato con Eliseo quedò alumbrado:
entrò en el Iordan, se lauò y conocio, que el Dios
de Israel era el Dios verdadero. Supo tambien esti-
mar la tierra, que de lo que otros pisan, pidio
por reliquias le dexassen llevar dos cargas. Si era pa-
ra salud mejor le fuera pedir el agua del Iordá, que
le sanò: y no pidio ni tomò el agua, sino la tierra.
Pufela Christo al ciego en los ojos; para que sobre
ellos se precipues da ojos donde antes no los auia.
Conocer el hõbre su tierrale enriq̄ze el alma muy de
veras.

RECOPILACION DE LAS VIR- ^{Jacob. phili.}
tudes heroycas, y excelentissimas obras de nuestro Chris- ^{Ber. li. 4. hist.}
tissimo Rey don Felipe II. ^{omnino.}

PVES Que el Rey Salomõ nos ha dado argumẽto
para exhortar a los viuos. denosle tãbiẽ para alabara
los muertos, y hazer cõparaciõ entre el y nuestro Rey
Catolico. Lo primero, q̄ como Salomon hijo de Da-
uid

El P.F. Alonso de los Angeles

uid y Bersabe, fue el segundo Rey de los Hebreos; que a Dauid le llama el Borgomense: *Primus Hebraorum*; Y a Saul: *Iudaeorum primus*: Aunque tambien Dauid reynò en Ebron, que es en Iudea, siete años, viuiendo Isbofet, hijo de Saul: *Rex Iudaeorum II*. Así nuestro Rey fue Filipe segundo. Lo otro, que viuiendo Dauid su padre començo a reynar, en los Hebreos. Lo mismo nuestro Rey, como diremos. Lo tercero reynò el Rey Salomon quarenta años: tambien nuestro Catolico Rey, porque de veinte y ocho era quando començo a reynar, y murio de setenta y vno. En lo que la historia sagrada cuenta de Salomon, hallaremos bastáteme q̄ dezir de nuestro Catolico Rey. Y porq̄ las alabanças no han de ser muy largas, pues ni aun en muy largo tiépo se pueden dezir todas: y como dize los versos, es vicio en Retorica. *Omnia longa solent cunctis fastidia ferre.*

2. Reg. 1.

2. Reg. 11.

Barth. Cas.
lib. cat. glo.
nú. 5. part.

¶ *Que comprehensa breui sunt, bene culta placent.*
Que si por incurrir en esta falta no fuera, solo Bartolomeo Cassaneo pone cincuenta, y tales consideraciones, que son otras tantas alabanças de vn Principe, las quales se podian exemplificar en nuestro Rey Catolico: pero pues tengo de ser breue, y no que incurra yo en lo que dize Oracio.

¶ *Dum breuis esse laboro obscuras fio.*

Bergo. 3. part.

Por táto por guardar me del vn vicio y del otro, hize algũ estudio y mediana diligéncia, y halle en el Pitaueniés: Verer, 3. par. verb. *Rex*: cinco particularidades del Rey Salomon, que frisan mucho con las mismas q̄ el mismo pone de nuestro Dios y Señor: y así de

de primo ad vltimum, prouando que nuestro Chri-
 stianissimo Rey. tuuo las qualidades que el Rey Sa-
 lomon, aue prouado que tiene las melimas propieda-
 des de Dios, que es lo que deffeo prouar, pñes tanto
 le imito, conformela regla del Philosopho. *Quae sunt Aristotel.*
eudem vni tertio, sunt eadem inter se.

¶ Lo primero, que yo hallo a mi proposito, dize
 assi. *Rex salomon dedit Regina omnia quae voluit.* Que
 re dezir: Que fue liberal (proprijsima propiedad de
 Dios.) La liberalidad es vna de las partes en que se di-
 uide la justica, segun Barto. Casan. libr. Catalog. glo-
 rix mundi, part. 3. La otra parte se llama, seueridad. *3. Re. c. 10*
Bar. Caf. 3

Que aya sido liberalissimo nuestro Catolico Rey,
 mas es que cierto, es indubitable. Liberal fue, y no
 para gastos propios, que dize Ribadeneyra, que so-
 lo gastaua en su casa cien mil ducados, y en solo Flan-
 des ha gastado cien millones, y muchissima sangre
 Christiana, que de solo Potosi han venido trezien-
 tos millones de oro. Y esta liberalidad procedia de su
 santo zelo, como el que tuuo en Inglaterra, quando
 se calo con la serenissima Reyna Maria, que por no
 dar libertad a los Hereges, los tenia tan sagetos, que
 quedo en proverbio: *Tempora Mariana, quando vnus*
quisque t. m. bat sibi. El zelo de la Religion Christia-
 na le mostro en el punto que le hizo el Emperador
 Carlos Quinto su padre cesion del Reyno, estando
 en Bruselas dia de san Simon y Judas, a 28. de Octu-
 bre 1555. despues de auer celebrado Capitulo con
 los caualleros del Tufon, cuyo primer fundador fue
 Felipe Duque de Borgoña; hizo juntar los Procura-
 dores

101 *El P. F. Alonso de los Angeles,*

dores de todos los Estados de Brabante y Flandes, y teniendo a vn lado la Reyna Maria, al otro al Rey su hijo, y al Duque de Saboya su Sobrino, hizo vn solene razonamiento el Presidente de Flandes en nombre del dicho Emperador a todos los Estados, que considerando su Magestad la poca salud de que gozaua, respeto de los muchos y muy grandes trabajos que en las guerras auia passado y padecido, &c. como se dize in Chronic. Pontific. libro .6. en tiempo de Paulo III. fol. 782. Luego començo el Cesar otra platica mas breue. *To quisiera, hijos mios, dexaros en mas quietud, y lo he procurado: quarenta años enteros hos he gouernado lo mejor que he podido y sabido, sio en Dios, que hos será buen Principe mi hijo. Dios me es testigo, que jamás moui guerra, sio prouocado: a mi Dios pido juzgue entre mi y mis enemigos si lo he sido jamás en esforuar la paz publica: pido os por Dios, seays constantes en la Religion y obedientes a la Yglesia Romana y a vuestro Principe: perdonadme, hijos los de vuestros.* Las lagrimas de todos atajaron la dicha platica. Passado vn rato, torno su Magestad a ella, y dixo: *Sabe Dios que disimulo tanto lo que siento el dexaros.* Respondio el Procurador de los Estados, y passaron algunas replicas. Levátose el Rey don Felipe, y dixo a su padre, que si no entendiera conuenia para su salud y contentamiento, no lo aceptara, porque halla vn impedimento muy grande, auer de correr tras vuestra Magestad e imitarle. En fin, en recibiendo la iouentura de los Reynes, y recogido el Emperador al monasterio de Iuste, en la Vera de

Chron. p.
rifi. lib. 6.

sucho.

Plafencia, por ser templada, donde murio a 21. de
Oftubre. 1558. de edad de 58. años y medio, dexo tres
hijas legitimas, y el quarto que todos saben. Al pun
to pues que tomò los Estados y Reynos, tratò de cõ
tinuar el remedio de las cosas de la Religion Chris
tiana, afsi en Inglaterra como en tierras de Flandes.
De manera que lo primero que procurò, fue hazer
lado ala Religion Christiana, como lo dize la Chro
nica Pontificia, por estas formales palabras. Luego
que por la cesion y renüciacion que de sus Estados
y Reynos hizo el Cesar al Rey su hijo, desseo
quedar desocupado, para mejor profeguir el reme
dio de las cosas de la Religion, siendo de veyntiocho
años. Santissimos principios de Rey, para que jamas
formassemos pensamientos de su Magestad menos
grandes que este. La primera palabra que nos dize
S. Mateo en el Nacimiento de la Virgen, es, que es
madre de Dios, donde parece, que quiso Dios que la
primera cosa que supicsemos della fuesse ser su madre,
para que jamas formassemos pensamiento de la Rey
na de los Angeles, ni opinion menos grande, que
la que se deue a la dignidad de ser madre de Dios.
La primera cosa que nuestro Rey hizo, en siendo
Rey, fue tratar de la Religion Christiana, y este
zelos fanro hasta la vltima bõqueda le tuuo, imitan
do a Iesu Christo, que hasta que espiro, cuydo
de su Madre, y la dexò encomendada: Afsi nuestro
Catolico Rey, hasta la hora de la muerte, dexò enco
mendada su santissima Madre y nuestra la Yglesia, en
publico y en secreto: que el apartar su Magest-

El P. F. Alonso de los Angeles

rad al Serenissimo Principe su hijo y Rey nuestro, y hablarle a solas, aunque en la cama en Cruz, a causa de los grandes dolores que dela enfermedad padecia; no fue otro que mostrar le vn retrato del verdadero original, que es Iesu Christo. Dize Isaias 53. que le desfaron: *Quasi leprosum percussum á Dco, & humiliatum*: Leproso perseguido de Dios y humillado. Que mas leproso, que mas herido, que mas humillado, q̄ nuestro Catolico Reyalli en aq̄lla Cruz de cama, dō de dexo, como dixe, tan encomendada á nuestro Rey nuevo su santissima Madre, y nuestra la Yglesia. Deste santissimo zelo dan testimonio, lo primero lo que dize el Reuerendo padre Iuā de Torres, de la Compania de Iesus, en su Filosofia moral de Principes, libr. 2. cap. 7. que el año de 1585. llegādo a la ciudad de Valencia, y sabiendo que entre su Virrey y el Arçobispo de aquella ciudad auian precedido grandes pleytos sobre la prehemencia de la paz en la Misa, si se deuia primero dar al Prelado, en su propia Yglesia, o al Virrey y que estaua en lugar de su Magestad: entendiendo assi mismo, que se auia llevado el negocio por tela de juyzio, y se auia sentenciado en fauor del dicho Virrey: estando vn dia en la Yglesia mayor de aquella ciudad, el no menos poderoso, que religioso Monarca, como le lleuassen la paz con la ceremonia acostumbrada, dixo antes de recibirla: Andad, y dad la al Arçobispo primero. Este hecho, fue de tanto fauor a los Sacerdotes, y de tanta admiracion al Pueblo, que toda la gente, clamando

1 Isai. 53.

Torres li.
2. c. 7. p̄bi
la. moral.

mando á bozes, no cessaua de loar la piedad de tan valeroso Rey, y la religion de tan Christianissimo Principe, del qual podemos dezir lo que Valerio *Vale Ma-
xim. lib. 8*
Maximo lib. 3. ca. 2. escriuio del admirable Romulo, *Publica religione contentus, virtus nulla priuata lau-
datione indiget.* Este zelo de la Christiana Religion nunca se le acabò. Testigos sean desto el cuydado y costa que puso en canonizar al santo Fray Diego de Alcala, del orden de san Francisco, y bien se lo pagò, que estando don Carlos de cierta herida en la cabeza muy a peligro, y el Rey su padre con el sentimiento que conuenia, retirado en el monasterio de S. Geronymo de Madrid, esperando la triste nueva dela muerte de su vnico hijo, despues de muchas processiones y rogatiuas, acordaron de sacar de la sepultura sus santas reliquias, a quien despues de cien años le hallaron tan entero el cuerpo como quando se sepultò. Pusieronsele al enfermo assi entero en la cama, y estando casi sin vida leuanto los brazos y mejorò. Fue esto el año de 1563. En el siguiente enfermò la esclarecida Reyna doña Ysabel muger de nuestro inclyto Rey; y fano por intercession del mismo Santo F. Diego. Testigo de su religion es, lo que se *His. Põti.
lib. 6.*
dize en el lib. 6. histor. Pontifi. y tambien lo que he dicho que celebrado el Concilio general de Trento con voluntad de Pio III. para declarar cosas de nuestra Santa Fè, y reprobuar vnos Hereges modernos, se aprouo el vso de las indulgencias, imagines, y lo que se tiene del Purgatorio; de la veneracion de las reliquias, y de los Santos, las ceremonias con que

El P.F. Alonso de los Angeles,

se vñan Sacramentos: y se remediaron cosas importãtes en la materia dela reformation vniuersal: y por q̄ no fuesse menor el zelo de nuestro Catolico Rey don Felipe en hazer q̄ por todos sus Reynos y Señorios se pusiessse en execucion lo decretado en el Concilio, que el del Pontifice en confirmarlo, su Magestad mádo librar su prouision Real en Madrid a 12. de Julio de 1564. para que se hiziesse y guardasse a la letra lo que en el se ordeno, y que se tuuiesse en concilios synodales, y Prouinciales, y assi lo mandò. Y el año siguiente se celebraron quatro en Toledo, Salamanca, Zaragoza, y en Valencia. Testigò de su religion es la translacion de S. Eugenio a Toledo primer Prelado de aquella ciudad, para la qual escriuieron los Christianissimos Rey y Reyna á su cuñado Rey de Francia, Carlos IX. y a la Reyna D. Catalina su madre por medio de D. Francisco de Alaua su Embaxador en dicha parte. Fue por el Santo cuerpo D. Pedro Manrique, hijo del Adelantado mayor de Castilla, Obrero mayor y Canonigo de la dicha Iglesia: partio a 10. de Octubre de 1564. con cartas escritas de su propria mano del Rey, y se hizieron grandes diligencias. Yaunque el Cardenal Carlos Lerena Abad de S. Dionis lo cõtradezia y defendia, traçolo Dios assi, y entregaron su cuerpo el dia de S. Ildefonso. Auifaronlo a su Magestad, de q̄ se holgo muchissimo, y su Magestad le mando auifera Toledo. Hallose en el hospital de Tabera, quando se huuo de meter en la Ciudad. Otro dia hizo les denacion del santo cuerpo. Fundo vn aniuertario por sus passados

dos, y lleuo las reliquias al Eſcurial. Teſtimonio dan tambiende ſu religion y ſanto zelo el retablo q̄ el año paſſado mando embiar para el altar mayor de la Igleſia nueua de nueſtra Señora de Monſerrate; ſin la ayuda de coſta de la canonicacion del glorioſo S. Raymundo de Peñafort del orden de S. Domingo, Cauallero deſta nacion Catalana, tã Chriſtianiſima, de cuya vida, letras, y eſpiritu me parece baſta dezir q̄ hizo las decretales, q̄ vino ſobre las aguas deſde la ciudad de Mallorca a eſta, y que no quiſo (coſa bien extraordinaria) el Arçobispado de Tarragona, ſin otra mitra q̄ ſe le daua antes. La otra parte de la juſticia es, como dize Caſſaneo, ſeueridad. Eſa. 3. *Ecce in Iuſtitia regnabit Rex* 3. Regum 10. hablan do de Salomon. *Conſtitui te Regem, vt faceres iuſtiam. Sapientia: Iuſti autem in perpetuum viuunt, & apud Dominum eſt merces eorum.* Pſalmo 111. *In memoria eterna erit iuſtus.* Prouerbiorum 25. *Qui ſequitur iuſtitiam diligetur à Domino.* Y trae Francisco Patricio li. 8. de Regno tit. 1. que refiere, q̄ Nigidio por ſobre nõbre, Figulus egregio Filoſofo, y Aſtronomio peritiſſimo, eſcriuiendo de las ficciones de los Pœtas, que ſingen en el ſignifero Cielo ad aspectũ Boatis entre Leon y Libra, que auia vna Virgẽ, q̄ ſe llamaua la Iuſticia, q̄ ſino quierẽ, q̄ ſignifiqn, q̄ no ay juſticia en la tierra, porq̄ de corrida ſe ha ſubido al Cielo, no puedẽ no dezir por cierto q̄ la virtud de la juſticia es celeftial. Y aſi dixo Hom. q̄ los Reyes ſon hijos del ſumo Dios Iupiter. *Que nueſtro buẽ Rey aya tenido eſto, dixolo el reuerẽdo Padre Ioã de To*

Cassaneo
1ſai. 3.
3. Reg. 10.
Pſalm. 111.
Prouer. 25.
Sap. 3.
Parr. li. 8.
de re. ti. 2.
Nigidio.
Aſtron.

El P.F. Alonso de los Angeles

Tor. lib. 7.
cap. 7.

rres en el lib. citado 7. c. 7. deue imitar el Rey nuevo la integridad y grandeza del dicho su padre Eclipe Segundo, cuya rectitud de justicia, e igualdad de coraçon con todos jamas se vio en el mundo, ni lagente con mas sosiego ni sus Eftados con mas paz, ni los pobres mas amparados, ni los poderosos mas reprimidos, q̄ en esta era: lo qual se deue a su sollicitud y cuidado, que cō la vara de su justicia lo tiene todo muy allanado: Demanera que como en el tiempo de Salomon. *Habitabat Iudá, & Israel absque timore. Villo, vnus*

3. Reg. 4.
1. MAC. 4.

quisque sub vite sua, & ficu sua. Y como en el tiempo de Simon Machabeo. *Vnusquisque colebat terram suam cum pace.* Todos los arboles dauan su fruto, y gozaban sus dueños del, que no auia guerras ni bandoleros. La segunda cosa que halle de Salomon era ser

3. Reg. 5.
Cass. 5. p.
confi. 10. E
elefi. 1. 10.

aquel sabio: *Dedit Dominus Salomoni sapientiam: Mucho mejor Dios. Regnabit Rex, & sapiens erit.* Desto habla Cassaneo. *Principatus sensati stabilis erit, Rex autem insipiens perdidit populum suum.* Salomon no pidio riquezas, ni larga vida, sino sabiduria. Y de

3. Reg. 3.
Hiero. 131
Policrato
lib. 4. c. 6.

Christo dize Jeremias. *Et Regnabit Rex, & sapiens erit.* Leele en Policrato que Trajano Rey de Roma nos exorto al Rey Francorum, que enseñassen sus hijos: *Liberalibus disciplinis.* Porque: *Rex illiteratus, quasi asinus coronatus: Poggius in Epistola ad Nicolaum Quintum: Principes debent habere in honorem T. O. O. re:* Porque donde no los ay, todos son iguales, como cabos de agujeta: y ni ay virtud ni razon. Vegeciolibro primero de remilit. *Nullus est, cui sapientia conueniat magis quam Principi.* Todo el mundo sabe si nuestro

firo Christianissimo Rey fue sabio y amigo de sabios. Mas dixo Marfilio Ficinio, escriuiendo la vida de Platon. *Principi non aliter necessaria sapientia, quam corpori anima.* Y la mayor sabiduria de nuestro Rey fue saber para saber saber, y no como el Rey dō Alōstā metido en Philosophia, y Enriq̄ octauo de Inglaterra en Theologia, pues el primero con su cuidado se descuydaua del mayor cuidado, y el segundo quiso saber tanto, que despunto de agudo, y se perdió, ni por otro extremo, idiota y barbaro, como el Emperador Licino, como escriue Baptista Ygnacio en su vida. Era tan bestial, que ni firmar sabia, ni como el Emperador Michael el tartamudo, que dize Zedreno Zanaras tomo quinto que ni aprendió, ni permitia que los niños fuesen enseñados, sino que sabia nuestro Filipe para saber saber, como dixo Socrates, y refiere Xenofonte libro tercero. *Qui bona & honesta sciat, ut eis utatur.* Y no quiso nuestro Rey saber lo que supo por malos medios, como Adam y Eua. No me detengo en este particular de su sabiduria, sino en dos cosas: La vna que le alaba Girolamo Rucelli en aquella larga carta, es, que tenia mucha noticia de que su Magestad era muy leydo en la sagra da Biblia. Testigo desto es la Biblia Regia, y Arias Montano el Andaluz, que le mando ocupar en ella, y por ser tan famoso en la Biblia le ofrecio mil vezes su Magestad, &c. Y el muy reuerendo Padre Ioan de Torres lib. 6. de la Filosofia moral cap 6. dize de nuestro Rey, que por su estudio particular, o por el largo exercicio de edi-

Mañ. 5. 1. 1.

Bap. 19. Ze
aren apud
Zaro. to. 5

Xeno. li. 3.

Giro. Ruce
li. Epist. ad
Philip.
Arias.

quã de Tor.
in phi. mo.
lib. 6. s. 6.

El P. F. Alonso de los Angeles

ficar, o por su ingenio natural, o por todo junto, fabrica lo mejor de la Geometria con tanta curiosidad, como qualquiera de los maestros que la professan, y supola para saber trazar retablos y edificios, y no como le siruio a Alexandro (segun Seneca lib. 14. Epist. 92.) para llorar, pareciendole que era muy angosto el mundo para tan anchos pensamientos, como el tenia Deut. 17. el Rey no sea Barbaro, sino entendido en las cosas de la Ley, y estudie en ella. Los Persas lo guardaua así, dize Alex. ab Ale. li. 4. ca. 16. Sigismundo Cesar, dize Baptista Ignacio lib. 3. de Romulo Principe que a los doctos daua los officios. Dize mas el dicho Padre Torres, que el Emperador Carlos Quinto Padre de nuestro Rey, siendo niño, y teniendo por maestro al grande Adriano Deam de Lobayna, que despues fue Papa y sexto de este nombre segun dize Illescas historia Pont. capit. 25. y diuertiendo vn priuado suyo llamado Geuti res, por embidia del Maestro, que no aprendiessa, le dixo el dicho Adriano: Algun dia le pesara a vuestra alteza auer creydo mas a Geures que a mi. Así fue que estando el Emperador en Genoua le hizo la Ciudad vna oracion en Latin por vn Retorico, y quando acabo dixo el Emperador, suspirando: Bien dixo Adriano, pues agora no huuiera menester interprete. De lo mesmo se dolia el Emperador Maximiliano, como dize Pero Mexia en su vida capita. 23. La tercera qualidad de Salomon era, ser manso, por lo qual dize Cassaneo. 5. part. considera. 6. que loa mucho a vn Principe la piedad y clemencia: Y trae a lu

doco

se. li. 14. E
pist. 92.
Deut. 17.

Ale. ab A
le. lib. 4.
cap. 15.

B. ign. li.
3. de Ro.

Hist. pont.
li. 6. ca. 15

pedro Me
xia ca. 23.
cassa. 5. p.
confid. 6.

doco. Clitobeo trata de nobilitate, que dize assi: *Quando c'it. bac virtute insignes floruerunt perpetua celebrantur* ^{tracta. de} *de, nullaque atate abolefcet eorum gloria.* Numero. 12. ^{nob.}
 constituyo Dios a Moyfes por mayor, como a mas ^{Num. 12.}
 manso: Ester tercio. *Reges Israel clementes erant.* ^{Ester. 3.} *Maia* ^{Isai. 10.}
 16. *Emitte agnam Domine.* Matthei 20. *Ecce Rex tuus* ^{Math. 20.}
venit mansuetus. La clemencia dize piedad, misericer
 dia, mansedumbre, dileccion, beneuolencia. *Fractis sa
 sunt monili. Regia maiestatis.* Trae a vn Poeta que di
 xo. *Sola Deo aequat clementia.* Prou. 20. *Roboratur cleproue. 20.*
mentia thronus Regis.

¶ Con este punto tan rico nos daua su Magestad
 larga materia, pero por la breuedad la cifro en dos:
 El primero de la mansedumbre y benignidad: el otro
 de la clemencia que tenia. Delas quales dos cosas le a ^{G'r. Ruce.}
 laba Girolamo Rucelli en aquella carta, y dize: *Ley-* ^{in epist.}
da vna vez parecera á V. M. mi carta larguissima:
 puede abreniarse en periodos, leyédo vno cada vez
 parecera escritura breue, o memorial de los q̄ le dá a
 V. M. cada dia, y no dexa ninguno de leer de cabo
 a cabo. De vno q̄ yo le di en el Escorial puedo atesti
 guar, q̄ viniédo de su Fresneda en su Carreça, y q̄rié
 dole tomar el Señor Cōde de Chinchō, le aparto la
 mano y le tomo cō la fuya. La qual virtud de escuchar
 y leer cō paciencia, vltra de ser deuida a todo verda
 dero Principe, a quié quiere imitar a V. M. es tá nece
 ssaria, q̄ delo cōtrario se hãvisto mil ruynas (segū por
 escrituras antiguas). nReynós, en hōras, y animos de
 mucho: Principes. Que bié le dixovnamuger pobra
 Filipo Rey de Mac. dize Pi. Suplicole, q̄ laoy esse de ju
 sticia

El P.F. Alonso de los Angeles

ficia en vn caso, enfadado el Rey, o ocupado en otros negocios, respondió. Que no tenia lugar, y como ellas
Plutarco. no suelen tener pelillo en la lengua, y el dolor agu-
Quid. li 6. ça el ingenio, segun Ouid. lib., 6. meta. fab. 7. le di-
Met. fa. 7. xo. Pues sino tienes lugar para oyrme, no seas Rey.
Admirado, y conuertido la oyo, y a otros nego-
Gira. Buc. ciantes. De su clemencia dize Girolamo Rucelli:
Aunque vuestra Magestad ha castigado con asperissi-
mo modo a los de la rebelion, no pudo dexar de cõ-
fesar que tambien ha mostrado vn animo Christia-
nissimo. En fin no ay cosa rigurosa en la ley munda-
na, que no la temple la bondad de vn Rey: y aun-
que ay exemplos antiguos y modernos que prueuã
esto: pero vno ha sido gloriosa mente notado en el
mundo, y creo tambien de Dios: y es que siendo cõ
el motiuo desta guerra por el rigor de la ley, priua-
do de su hazienda, y honrra el hijo del desdichado
Antonio Grifon, por la desdicha de su padre en la sof-
pecha de la rebelion, el Duque de Alua, auiendo vis-
to y conocido la deuocion y Fè del dicho hijo de
Grifon, alcanço de vuestra Magestad que le fuesse
restituyda la fama, hõra: y hechas muchas merce-
3. Reg. 10. des, como todos los buenes esperan, y no ay q̄ dudar
q̄ ha sido este hecho digno de real animo. La quarta
qualidad que se halla de Salomon en los libros de los
Reyes es la fama, *Aromata dedit Regina Sabaa regi*
Ezech. 33. *Salomon*, que significa la fragrancia de la buena fa-
Craff 3. p. ma, mas proprijsima es de Dios esta condicion. *Rex*
confid. 17. *Unus erit omnibus imperans. Rex omnis terra Deus: Psal*
lite sapienter. Esta fama dexa eterna nro Rey, espe-
cialmẽte

te en lo que dize Gassaneo; *Etiam Principes, tempora
les huius seculi maiorem gloriam honorificentiam &
excellenciam apud creatorem habere non possunt quam
si per eos Ecclesiarum disperiarum poterit societas
restaurari.* Y aun a costa de los negligentés Clerigos:
Ex proprijs redditibus Ecclesiarum. Tomádo exemplo de
Ioiadas Rey de Israel, que viendo la negligencia de
los Sacerdotes, tomo la renta del templo, y con su au-
toridad le hizo reparar. Segú esto no pudo tener mas 4. Reg. 12.
2. Par. 24
honras, ni mayor excellencia nuestro Catolico Rey
que auer edificado a san Lorenzo el Real, la qual fa-
mosa obra comiença ya á ponerse en Cronicas, a que
dio ocasion aquella guerra que tuuo España con Frá-
cia el año de 1557. contra el Rey Enrique, que que-
bro las treguas que començo el Emperador Carlos
V. y confirmo el dicho don Felipe II. nuestro Rey
en tiempo de Paulo Quarto: cuyo caso Cuéta ala lar-
ga la Coronica Pontificia; el qual escriuio al Rey de
Polonia, que no confitiesse que los seglares comulga-
sen: *Sub vera quæ specie.* Estando su Magestad en Flan-
des, y el Duque de Alua por Virrey en Napoles fi-
tieron la villa de san Quintin en Picardia, donde es-
taua el Almirante de Francia, que lleuaua el exerci-
to del Rey Enrique; ganaron la los nuestrós, y mata-
ron mas de diez mil de los contrarios: y porque fue
el dia de san Lorenzo la victoria, en reconocimiento
y recuerdo dello, nuestro Catolico Rey Filipe hi-
zo voto de edificar vn sumptuosissimo monasterio
en honra del glorioso Martyr Español san Lorenzo,
cuya magnificencia dexo yo para que los Cronistas
la des-

El P. F. Alonso de los Angeles

la descriuan a la larga. Y que sea verdad lo que dize
Cassaneo, q̄ haze famosos a los Principes el edificar
tēplos, e Yglesias, remito me alo q̄ dize Zonaras an-
nal. to. 3. Por lo qual el Emperador Leō por sobrenō
bre, el Magno, edificò jūto a la ciudad de Cōstātino
pla aquel famoso tēplo, dō de deposito la preciosa ve
stidura de la Virgen sacratissima trayda de Palestina,
la qual dize Niccforo, que la Reyna del Cielo, estian
do para morir, la avia mandado a vna buena muger
vezina suya. Tambien esta puestas en historia que el
Emperador Carlo Magno, en venciendo a los Escla
vones edificò tres Templos a honra de la Virgen san
tissima. Asì mismo el Emperador Costantino, segun
Zonaras, annalium tomo 2. Siēdo el las primicias de
los Cesares, que professaron nuestra Religion, aun
que algunos dan este lugar al Emperador Filipe, co
mo queda dicho, segun Iacobo Filipo Borgomense,
aunque san Ambrosio da esta palma à Constantino.
El qual dio por assiento al Papa san Syluestro, y a
los successores de san Pedro, y al Emperador para si
lla del Imperio, a la ciudad de Bizancio, y para segu
ridad de todo tomo a la sacratissima Virgen per am
paro y tutela. Quando no huuiera tantos testimo
nios de la deuocion que tuuo nuestro Rey a la Vir
gen santissima, la razon nos hiziera entēder que no
le avia de faltar lo que es tan proprio de los Reyes
Christianos, como dize Andres Hieroso, *Quā Reges
honorant, Principes venerant*: Esaias: *Erunt Reges nu
trijit i.* Pero ay tantos testimonios, que en mi orden
se yo, que edificandose vn conuento encierto lugar,

Zonar. an
nal. tom. 3

Nicc. li. 75
his. Ecc. 6.

24.

Phi. Borg.

Chro. li. 4

año 4546

An. r. Nie

ros. super

6ened. sa.

1. ai. 49.

to lugar, que antes no auia sido muy bueno, y lleuãdole vn Secretario suyo estos versos.

*Quæ quondam fuerunt Veneris
Sunt Virginis ædes.*

¶ Gusto en gran manera. Testigos son tambien nuestra Señora de Atocha, de Guadalupe, del Pilar de Zaragoza, de Monferrate, de Illescas, y otras muchas, de la grande deuocion que el dicho nuestro Rey les tuuo.

APOLOGIA Y ENCOMIOS

*De la muerte del dicho nuestro Rey don
Filipe II.*

EN VNA COSA Y LA MAS

principal, hizo ventaja nuestro Catolico Rey a S. Hier. in
Ecc. c. 1. &
in Eze. c.
49. Be. li.
34. q. in li.
reg. q. 29. Salomon, que al Rey Salomon por auer adorado Idolos, y fabricado les templos, dexado el felicissimo trato con Dios, y metiendose en el de mugercillas gentiles, le trabacaron el seso, y vino a poner en tal duda su saluacion, que san Geronimo in Eccles. c. 1. & in Ezech. e. 46. y qual y qual otro dan alguna esperança de su vida eterna. Beda lib. 30. q. 5. Greg. S. August. in ps 128. san Cyril o san Chrysostomo juzgan por cierto, que se condeno para espanto de los que viuen en la tierra, porque no se tengan por seguros, aunque mas favorecidos se vean del Cielo, pues perdio en vna mano, como desoichado jugador, la sabiduria que le auian dado, pues no supo a provecharse della para su bien. Pero nuestro Catolico Rey antes acabó tan

El P. F. Alonso de los Angeles

bo tambien, que ay grande seguridad, y esperança, q̄ está en el Cielo gozando de Dios: porque morir tan seguro, tan sereno, arguye la gran confianza que tenía su alma, y que estava sin perturbacion a la hora que las columnas del Cielo tremolan, y tiemblan, y sin aquellas affuras y torcimientos que la muerte cau

Phi. iudic.
li. de prem.
& pœnis.

sa. En toda la vida tuuo las tres cosas que dize Philo Iudic lib. de Premijs. & pœnis, que establecen y cõ firman los estados de los Reyes, y son: *Maiestas, grauitas, & magnificentia*. La Magestad produce reuerencia: la grauedad pone miedo: la magnificencia causa amor, y beneuolencia: la primera es mas necessaria, para que no parezca el gouerno de entre compadres, y no menos la segunda, pues el miedo guarda la viña, como dize Quintil. La tercera lo es muchõmas, que lo que no hazen las dos, ella lo recaba: y assi se veen por este medio efectos que frisan con milagros

Quint. est
insora. li.
12. cap. 7.

la grauedad, serenidad, mesura, y compostura, que tanto guarda en la vida, que fue virtud singularissima, y solo propria del entre los Reyes, y Principes del mundo, essa mesma tuuo con la muerte; que quando se carearon estava delante de su Magestad la muerte medrosa, y defarmada, que aun que la pintan con arco, xaras, saetas, y armas, los pecadores se las dan, como dize S. Pablo. *Stimulus mortis peccatum est*. Mario como vn frayle santo. Chrisostomo lib. de compa

Chris. li. de
cõd. Gre.
lib. 3. tit. 20.
c. 11. tom. 2.

ratione Regis; & monac. *Mors Regi terribilis est, eadẽ Philosopho minimẽ molestia*: Morir tan sereno, condicion de justo es; y assi explica san Gregorio aquellas

palabras de Job. *Ece nauis in puluere dormiam; & se*

mane me

mane me que seris, non subsistam. En pecando Adá le fue dicho: *Pulvis es, & in puluerem reuerteri.* Mañana se llama la manifestación que hará el Juez de nuestras culpas, mostrandolas, y facandolas de las tinieblas a la luz: *Quære Deum.* El buscar a Dios se entiende por interrogar, discurrir y juzgar. S. Gregorio, hablando de la muerte exterior, dize: Agora dormire en el polvo: y esto como justo y santo, no lo sientes, porque es dormir: que por esto dize el mismo S. Gregorio, declarando aquello de Job. *Homo cum dormit, non resurget donec atteratur cor eorum, non cui gilaui, nec consurgat de somno suo.* El verso de antes dize: *Homo cum mortuus fuerit:* Como dize Gregorio, en una parte llama al hombre muerto, y en otra dormido: y responde el mismo: que quando llama muerto, entendiense, pecador: y quando le llama dormido, habla de la muerte del cuerpo. Y dize unas palabras notables: *Uehementer enim ab infernis mentibus nominatio pertimescitur: somni autem uocabulum non timeatur.* Y así le mudá el nombre. Dize pues el dormir, o morir, no me duele: Lo q̄ temo es: *Si mane me que seris.* El tomar de las cuentas, que si cō rigor se tomá no ay quien no las tema, y se turbe y mude el color. Pero nuestro Catolico Rey muriendo tan ledo y sereno, grandes esperanças da de que esta gozando de Dios; y especialmente que no solo murio con gran seguridad, y sin demonstraciones de temor: pero, como dize el serenissimo Principe su hijo y Rey nuestro, murio con la deuocion grande que viuio: que para medir bié qual fuesse la de la muerte, se ha de saber

201 E. P. F. Alonso de los Angeles

que tãta fue la de la vida, que en vna palabra se pue
de dezir, que no ha auido Rey de tan gran deuociõ
ala Religion y culto diuino. Aqui entran la santissi
ma Cruz, reliquias, cosas sagradas, y obras de mise
ricordia: y si, como dizẽ, su Magestad murio con tã
ta deuociõ, claro estã, que moriria muy de gana: se
ñal de que estã en el Cielo, como se prueua euidente
mente, al contrario con la explicacion que da San
Gregorio: *Euellatur de tabernaculo suo fiducia eius,*
Et cõcluet super eum, quasi Rex interitus: Dize, que des
farraygarla confiança de su tabernaculo es, dissipar
la repentina muerte, lo que vn pecador tenia muy
preparado en esta vida. Y el vocablo, *Euellatur*, tie
ne gran ponderacion, que quiere dezir cortar, quitar
ò sacar vna cosa, significa violencia, y contra volun
tad, que vna cosa es cortar la fruta, y otra caerse de
madura, y de voluntad, que al que muere sin ella es
cierto que la muerte es Rey, que le sujeta al poder
del Demonio para que le atormete. Y pues nuestro
Rey murio de su grado, pues murio con deuociõ,
grande esperança podemos tener de que esta en el Cie
lo. ¶ Repararnos mas en esta muerte cõ deuociõ: por
que por ella se puede entender oracion de peticion,
y oracion de hazimiento de gracias, y pues tuuo deu
uociõ al morir, caso es llano, que tambien ternia su
Magestad estas condiciones. Psal. 141. *Educ de carcere
re. nini. in me. et cõfite. tur nomini tuo Domine.*
Esto declara San Ambrosio por este exemplo. Si v
na persona tiene presos en su casa propria, el y el pre
so en la misma casa estan, pero el dueño no es carcel
ling

S. Greg. li.
14. moral.
c. 8.

Psal. 141.
S. Ambro.

fino casa, y al preso, al contrario, no casa, sino merita Pau. ad
 cartel. *De carcere:* Vnos dizé, que esta carcel es el mui Phi. 5.
 do: otros que los desseos terrenos: otros, que esse
 cuerpo: y assi trasladan: *Educ de corpore animam inco*
 que bien puede el justo dessear morir de la manera
 que San Pablo ad Philipenses. 1. Morir desseo: pero
 la caridad me dize, que si es menester quedarme con
 vosotros, por vosotros, que me quede. En fin S. Am-
 brofio dize, que el cuerpo es carcel, y que en el cuer-
 po hemos de cõsiderar dos cosas: La vna, como es fig-
 mento y obra de Dios: la otra la corrupcion y pena
 del cuerpo, y assi si el cuerpo, y la carne es carcel, no
 el cuerpo (porque esse hizole Dios bueno, como lo
 de mas) sino la corrupcion de tu cuerpo, la qual te
 dio en pena de tu pecado el verdadero y justo luez.
 Segun esto, si su Magestad murio con deuociõ, y de-
 uocion en la muerte, y la deuocion de peticion en la
 muerte, es dessear y querer aquella: bien se sigue mi
 intento. Mas, deuocion, es hazimiento de gracias, y se-
 gun esto, deuocion en la muerte es hazimiento de gra-
 cias, por la muerte. *Psalmo. 30. Si uasisti de necessitate*
tibus animam meam. Lo qual declara el glorioso San
 Ambrosio, y quales sean las necesidades que
 aqui dize: dura necesidad es, el ser mortal: *Mo-*
ri neesse est, & nemo uult: quod erit, uolis, no-
lis: Lo que es dezir: Bendito seays Señor, por-
 que auays saluado mi alma de las necesidades. Y
 tiene dos sentidos: El vno que estoy libre desta
 necesidad y trabajo, porque en mi no ay ne-
 cesidad, sino voluntad: pues por este medio ten-

El P. F. Alonso de los Angeles

go de yr a Dios, y por el vino Dios a mi. Son palabras de Ambrosio. El otro sentido es: Gracias a vos q̄ me librabades de la necesidad de la muerte: *Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis*: Rōpiste el nudo que atava el alma y cuerpo: y así te sacrificaré sacrificio de alabanza, donde son perfectas alabanzas. Finalmente, murió su Magestad seguro y deuoto. **Prover. 3.** *Si dormieris, non timebis, quiesces & suavis erit somnus tuus.* Y como el que está dormido, no teme, ni siente, y espera despertar: Así el justo quando muere, no teme a los espíritus malos: *Non timebis*. Y por acabar ya este sermón, murió con la deuoción, que el **Execb. 38.** Rey Ezechias: *Egrotauit Ezechias vsque ad mortem, & conuertit faciem suam ad parietem, & orauit ad Dominum, & dixit: Obsecro Domine, memento quo modo ambulauerim coram te in veritate?* Dichosa la conciencia, dize Ambrosio, que al tiempo de la aflicción tiene buenas obras de que hazer alarde y refaña. El oro, y mucho por la promessa de Dios a Dauid; que veía, y perecía en su muerte, porque entonces no tenía hijos, como dize Ambrosio; que tres años despues, que le concedieron vida, engēdro a Manassen. No lloraua Ezechias de temor de la sentençia, que es santissimo temor, y muy necessario: lo qual en parte significo Dauid quando dixo: *Confige timore tuo carnes meas*. Lo que declara san Basilio en vna comparación; como el que quiere tener vna cosa afferrada y fuerte, que no se mueua ni suelte, toma vn clauo, q̄ haze lo vno y lo otro. Así Dauid conociendo en su natural boltario, suplico a Dios fixasse en el el clauo de su

psal. 117.

Prover. 3.

Execb. 38.

f. Amb. lib. 1.
in sup. 154.

psal. 118.
f. Basil.

de su

de su temor. Veia también Ezechias que sineria, faltaua en su successiõ vn hijo, y qual Christo: y assi lloraua, y rogaua q̄ Dios se siruiesse de hazerle merced de tal hijo. Aũ en esto se la hizo Dios á nuestro Rey que murió cõfado de que el Principe su hijo y Rey nuestro, seria tal qual el desicaua, y sus Reynos han menester. Ya podemos tener coniectura desto, pues nunca mejor se echa de ver si merece vno la dignidad, que quando ya la posee: Dezia Plinio el menor la causa, y tambien la da con el el Philosopho Pittaco, como dize Diogenes Laercio. y es que entõces cõ las honras nuevas salen muy de si los animos incapaces dellas: pero los que tienen baço y pecho ni se mudá cõ la mudança ni se alteran con el officio, ni se enuanece con la fresca autoridad y mando. Y assi el pero yo en Dios que los buenos officios q̄ nuestro Rey nuevo ha hecho por su padre y nuestro Rey, se los gratificará Dios en vida, y en muerte: que assi como quien tal haze tal paga, como escriuen los naturales del viuorezno, que al nacer mata su madre en recõ pensa de auer muerto ella a su padre quando le concibio. Por lo qual ordenaron los antiguos, segun escriue Pierio, que en la muerte de los Parricidas se pusiesse la viuora entre los demas animales, significando que merece morir entre bestias tan peruerfas quien tanto se les parece, y quien se atreuio cõ muerte a quien le fuc principio de la vida. Inuencion fue de los Platonicos, que las almas de los malos quando yuan de aquesta vida eran rigurosamente castigadas, y despues passaua a otros cuerpos mas indignos que

Plin. iiii. in
pure. ad
Tra. imp.

Pitac. phé.
Dio. Lae.
li. 1. in vit.
pita.

plin li. 10.
de his. nat.
c. 62.

pier. li. 4.
c. de vipe.

pla. li. 26.
de sepulc.

el qual sabia que sus hermanos le mirauan de mal ojo, y sin duda le aborrecian de coraçon. *Oderant eum* Genes. 37. Y con todo esto hizo dos obras por su padre Iacob. La vna, que embiandole al campo, dõde estauan, respondió, que le plazia, aunque se vio en muchos trabajos, vendido, preso, y a pique de muerte por adulterio: pero, *Vir obediens loquetur victoriam*. Proue. 21. Pero vino a valer tanto q̄ no se hazia en todo Egipto, sino lo que Ioseph disponia, y puesto en el trono y Magestad Real, no se oluido de su padre, sino que como hijo humilde le siruio con su persona y hazienda. Lo otro, que no solo le reuerencio en la vida, sino tambien le honro despues de muerto, sepultandole con todo la autoridad possible, y obedeciendole de la misma suerte que quando era viuco: porque temiendose los hermanos no les tujese guardada la injuria de auerle vendido como a esclauo, le embiaron vn recado, diziendo: Que estado para morir su padre, auiamá dado le dixessen de su parte. *Obsecro, vt obliuiscaris sceleram fratrum tuorum*. Y respeto de quien se lo mandaua *Genes. 50.* los perdono, y consolo, y dixo, q̄ no t. miessen. Grandes esperanças se pueden tener de los prosperos successos de nuestro Rey nueuo, pues tan obediente ha sido a su padre en la vida, y tan solcito se le ha mostrado en la muerte. Pues Rodig. lib. 11. ca. 17. refiere de aquellos dos mancebos Cicilianos llamados, Amphinomo, y Anapias, que libraron a sus padres en los hombros quando en Cicilia vomito rios de fuego el monte Ethna, que lo abrafaua todo por do pasaua. Y dize Seneca lib. 3. de benefi. que es de creer, q̄

El P. F. Alonso de los Angeles

viendo el fuego esta hazaña les dio franco passage por medio de sus llamas. Atras queda la alabança q̄ da Alexandro a Simon Athienienfe: el qual viendo que su padre Milciades auia muerto en la carcel, el hijo se hizo captiuo, y entro en ella, porque le dexafsen enterrar el cuerpo del difunto. Pidamos todos al Señor, diziendo lo que el Rey Dauid: *Dominus custo*

Alex ab diat introitum tuum, & exitum tuum: La entrada al

Alex Reynado, y la salida: y lo mismo supliquemos por nue

lib. 3. cap. 2. stro Christianissimo Rey: *Dominus custodiat exitum*

psal. 120. *suum, & introitum suum.* Dios se sirua de auerle guar

dato en la salida del Reyno terrenal que dexa, y de

auerle dado entrada franca en el Reyno per-

durable de la Gloria que todos

esperamos, Amen,

(..)

SER-

SERMON QUE

PREDICO EL P. F. AGVSTIN

Salucio en las honras que le hizieron por el muy Catolico Rey don Felipe nuestro señor segundo deste nombre en la Ciudad de Cordoua en la Yglesia mayor della entre los dos coros, donde se hizieron las obsequias, estando presentes los dos Cabildos, el de la Yglesia, y el de la Ciudad.

Domine saluum fac Regem, & exaudi nos in die qui nuocauerimus te.
Psalm. 19.

Señor, oydnos en este dia q̄ os inuocamos, y os demandamos la saluacion del Rey.

EL NEGOCIO PRESENTE, a que nos hemos juntado, que comunmente llamamos Honras y obsequias, es en el mundo antiquissimo y vniuersalissimo.

Antiquissimo, porque començo desde Adam, que fue por quien entro en el mundo la muerte. Vniuersalissimo, porque todos los hijos de Adam, a quie con la culpa se comunicò la muerte, han del vsado, cada qual a su modo. Y no ay naciõ tã barbara en el mudo

El P.F. Augustin Salucio

que en esto no conuenga con las mas politicas. Pro-
lixia cosa seria, y no necessaria, prouar estas dos pro-
posiciones: basta saber por buena relacion, de fide-
digna historia, que tiene algun fundamento en la sa-
cra Escritura, que Adam hizo las honras de su hijo
Abel, por no menos espacio que de cien años. Y tá-
bien por experiencia nos consta, no auer nacion en
el mundo tan agena de policia humana, que por ma-
nera no celebre la muerte de los suyos: lo qual es vn
comun consentimiento que en todos los hombres se
halla. De la immortalidad de las almas (dexado to-
do lo demas) consta por historia sagrada, que es tan
antigua ceremonia esta en la Yglesia, como ella mis-
ma: puese començo en la muerte de san Estuan,
que fue el mismo año de la subida de Christo a los
Cielos. Lease en los Actos de los Apostoles donde se
hallaran estas palabras de San Lucas: *Curauerunt Ste-
phanum viri timorati, & fecerunt planctum magnum
super eum.* Con propiedad se dize: *Curauerunt.* Ha-
blando de entierro, porque el Comico dixo: *Cura-
bat vna funus.* En las dichas palabras son de advertir
algunas cosas. La primera, que aquel dia fue el mas
trabajoso que la Yglesia auia visto, porque con la
muerte de aquel valeroso Capitan, tomaron tan fu-
roso corage los enemigos, que no quedo en Ierusa-
len hombre Christiano que no huýesse, sin que en
ella quedassen sino los Apostoles solos, de mas de
diez ò doze mil que estauan ya conuertidos. Y no
fue esta priesta tan peligrosa parte para que las obse-
quias dexassen de celebrarse. Lo segundo, que sien-
do,

Actos. 8:

do. *Viri timorati* (los q̄ las hazian) las celebraron con gran llanto. De donde sacamos dos cosas. La primera, que no es contra la santidad, llorar por los difuntos, ni veda el Apostol entristecernos por la muerte de quien bien queremos, sino la demasia en hazer esso, como los paganos que viuen sin esperança de otra mejor vida que esta. S. Augustin de ver. Ap. ser. 32. *Mors ipsa, quam natura refugit, cum occupat dilectum, conturbat in nobis ipsius dilectionis effectum.* La muerte á quien táto miedo tiene toda la naturaleza, quádo toma la possessiõ de quien biẽ queremos, turba forçosamente en nosotros el afecto de nuestra aficcion. Y vn poco despues: *Permittantur itaque, pia corda carorum de suorum mortibus contristari dolore sanabili & consolabiles lacrymas fundant conditione mortali, quam cito deprimat fidei gaudium, qua credant fideles, quando moriantur, paululum á nobis abire, & ad meliora transire.* Permitase los pios coraçones de los que aman, entristecerse de las muertes de sus queridos, con dolor que pueda sanarse, y derramẽ lagrimas que admitan consuelo, conforme a su mortal condicion, las quales en xugue apriessa el consuelo que nõs da la Fe, con que creemos que los fieles quádo mueren se alexan de nosotros por poco tiempo, y estãen mejor lugar q̄ el que dexaron. Llorauã aquellos santos varones la soledad q̄ causaua a la Ygleſia muerte de hõbre távaleroso, perq̄ nõse dixesse dellos: El julto perece, y nõ ay quien ponga en ello el pensamiento, &c. Llorauan la desuenturada condicion de la naturaleza humana, cayda de su dignidad, primera

Esai. 57.

El P. F. Agustín Salucio.

primera por la culpa. Lloraua la potencia atroz del pecado, que pudo abrir carrera a la destruycion del Mundo. Cosas eran estas dignas de lagrymas. Nunca Adá conocio la grauedad de su culpa, hasta que vio al inocentísimo Abel sin culpa muerto delante de sus ojos: y así desde allí comenzó de ueras su penitencia tan prolixa como deziamos: aunque todas las muertes son temerosas, y pueden hazer que tiemble la contera, y aun la barba al mas animoso: aquellas lo son mas, q̄ se atreuen a lo mas guarido y mas vedado. Quando vemos que triunfa de los monarcas, derrueca los tronos Reales, burla de los cetros y coronas, no haze cuenta de las mitras, baculos y tiaras, tenemos mas justa razon de tenerla miedo.

Reg 17. Quando los Filisteos vieron morder la tierra á Goliath con vna sola pedrada, todos, como liebres, se pusieron en huyda: todos huyriamos oy, si huiesse donde escondernos, viendo a Don Felipe, Monarca del mundo difunto. Pero ay esta diferencia entre las honras dichas y las que vsamos celebrar en la Yglesia, que en aquellas no se rogò a Dios por el alma de San Estuan, que a ojos vistos vieron todos subir al Cielo. Por el Martyr no se ha de rogar (como San Agustín dize) sino ael que ruege por nosotros. Empero las honras que comunmente en la Yglesia celebramos, tienen por fin principal orar por las animas de los difuntos: porque es Fe Catolica, que nuestras oraciones les aprovechan, aunque rebienten los Hereges q̄ lo niegan. Oygamos desto nomas q̄ a san Agustín, dexando

otros muchos: *Proinde pompa funeris, agmina exequiarum, sumptuosa diligentia sepulturae, monumentorum oppulenta constructio, diuicrum sunt qualiacumque; solatia, non adiutoria mortuorum.* O ygan esto por caridad con paciencia, los que piensan que emplean bié los dineros en humo de hachas. Por tanto la pompa del entierro, y los grandes acompañamientos de las exequias, la costosa diligencia del tumulto, y la rica fabrica del sepulchro, son en su tanto consuelo de los q̄ viuen, pero no socorro ninguno de los muertos. Y añade luego: *Orationibus vero sanctae Ecclesiae, & sacrificio salutari, & eleemosynis, quae pro eorum spiritibus erogantur, non est dubitandum mortuos adiuuari, ut cum eis misericordius agatur, qui in eorum peccata meruerunt.* Que quiere dezir: Con las oraciones de la santa Yglesia, y el sacrificio saludable que se ofrece en la Missa, y con las limosnas que se hazen por sus espíritus, no se puede dudar que son ayudados los muertos, para que se vse con ellos de mas misericordia, de aquella que sus pecados merecian. Y da la razon. *Hoc enim à patribus traditum vniuersae seruare Ecclesiae, ut pro eis qui in comunione corporis & sanguinis Christi deficiunt, cum ad ipsum sacrificium suo loco commemorantur, oretur.* Estas palabras prueuan fer doctrina de Fé Católica, y Apostólica tradicion y documento, à prouechar las oraciones, sacrificios, y limosnas à las animas de los difuntos. Porque aquella es tradicion Apostólica, como el mesmo san Agustín enseña en el libro de *Baptismo parauorum*. Que es inmemorial y vniuersal. Esto significan las palabras dichas, que

El P.F. Augustin Saluicio

son en Romance. Esto guarda toda la Yglesia vniuersal, como tradicion de los Padres passados, quando por todos aquellos que fallecian en la comunion del cuerpo y sangre de Christo haze memoria en su lugar en el sacrificio de la Misa, y a la nuestra trae como se ofrece por ellos. La mesma doctrina es de san Chrysoftomo, y de otros santos Doctores, cuyas palabras (por ahorrer prolixidad) no refiero, y se podrá ver en muchos que en estos tiempos tratan este argumento.

¶ Siendo pues assi, que lo principal desta santa ceremonia que aqui representamos, es orar deuotamente por el alma de nuestro Rey difunto, y dezir de todo coraçon: *Domine saluum fac Regem, &c.* Sera justo referir aqui las razones que Cordoua tiene para ello, y no digamos sino tres solas. La vna de justicia conmutatiua, que obliga por los bienes recibidos como vn capellan esta obligado a rogar a Dios por quiẽ le da el estipendio de su capellania. Otra podemos dezir de justicia legal, o politica y moral que obliga a los hombres, a compadecerse de los señalados varones si los veen en trabajos indignos de sus personas. Otra se funda en piedad y misericordia. Y tratando de la primera, y en que el titulo esta mas claro, a todos consta que quiza en todos los Reynos de la corona de España que tan amplos son, no ay ciudad que de la liberalidad Real mas aya recibido que Cordoua. No dire sino cosas muy llanas y de todos muy sabidas. Estando aqui los años passados, aunque no ocioso, ni con pocas ocupa-

ciñes y trabajos , gustò mucho desta Ciudad , y de hablar con los nobles della , en particular con algunos ancianos , que los auia en aquella sazón muy principales y muy honrados. Informossè de la antigüedad della , de sus fueros , hasta de la razón de amistad que tenia con Xerez de la Frontera . Salio a vn mirador a ver como hazian mal a cauallos algunos , que sabian bien hazerlo , porque esta galana facultad y prouechosa , no estava tan cayda como en estos dias vemos , ni tan olvidada. Entro en esta santa Yglesia , y curiosamente miro su fabrica vieja , y nueva , y los rastros de antigüedad , que parecen en ella , de lo que los Moros destruyeron para hazer su Mezquita . Visitò las sepulturas de los Reyes sus progenitores que estan alli enterrados , con tanta obseruancia , que tuuo la cabeça descubierta mientras estuuieron las arcas abiertas. No paro a ver la fiesta en Sevilla , donde se celebra con tanta pompa , sino boluio a la llaneza de Cordoua. Anduò en la procession descubierto con gran deuocion : no faltò quien le dixo que se cubriessè porque el Sol era demasiado , y respondió : En este dia no hazemal el Sol. Menudencias parecen estas , pero ni ay perla que por menuda que sea , no tenga precio , ni menudencia Real , que no tenga estima. ¶ Item , los habitos de ordens militares , son gran ornato de vna Ciudad , como testigos de la lipieza de sangre , y de buenos servicios hechos a la Republica. No he estado en Ciudad yo (aunque he estado en algunas) dõde mas habitos aya visto,

El P. F. Agustín Salucio.

villo, y todos bien empleados. De que Ciudad se facan mas supuestos que de Cordoua, para gouierno de otras Republicas, Aun en lo Eeclesiastico esta esto mas claro. Ya hemos visto diez y doze Prelados jutos de diuersas ciudades, sacados desta, y de su destri to. No se deue tampoco poner en oluido, que de cinco eys priuados que el Rey tuuo, en diuersos tiempos, fueron los des por lo menos de Cordoua. Ni tá poco es de tener en poco auer escogido para confessor de su hijo vn Religioso desta Ciudad natural. Entre tan eminentes personas como en tan estendidos Reynos pudieran hallarse, y entre tantos como por lo menos lo desseauan (sino lo procurauan) llamar a vno, que estaua bien ageno de acordarse, que del se acordauan para semejante officio. Y porque se entienda que en ello tuuo respecto à Cordoua: Sabe mos que se iaformo si era de los que se denominan della por justas razones y conocidas. Tales cosas como estas sin duda que obligan à Cordoua à que diga: *Domine saluum fac Regem, & exaudi nos, &c.*

¶ Vengo à lo segundo; que es causa mas vniuersal y que obliga no solo à Cordoua, ò a los Reynos de la corona de España sino a los Moros, Turcos, y Tartaros, y a todas las naciones del mundo, a cuya noticia llegaren los rarissimos y grandissimos meritos de nuestro Rey difunto. Las virtudes son amables y de estima, aun en los enemigos: y assi ningunos aura tan crudos, que no sientan la falta que tal persona haze al mundo. Los caualleros Moros de Gibraltar quando nurio el Rey don Alonso, que esta alli enterrado, que

que los tenia cercados, no salieron a dar en el Real, en que hizieran gran daño, por estar todos turbados cō el gran sobrefalto, antes con demostracion de tristeza salieron a acompañar el cuerpo que se traya a esta ciudad por todo su termino, diziendo, que era razón sentir la muerte de tan gran cauallero. Tanto puede la virtud en qualquier pecho. Veo llegando a este punto delante mis ojos vn bastissimo y profundissimo picado, vn gofo peligrosissimo y sin suelo, vn Océano donde no se puede hallar fondo, ni le ven los ojos de los mortales remate o termino: y conociendo la poca suficiencia y capacidad de mi barquilla, por no dozir gondola ni falua desarruabada, no tendre atreuimiento de hazerme a lo largo, a dar vela a los vientos, para engolfarme donde veo q̄ esta en la mano el çoçobrar a la primer gurupada de viento. Contentarme he con nauegar tierra a tierra, mariscando essas conchuelas que se pueden coger de las playas: engolfense aquellos a quien se dixere. *Duc in altum & laxate reti vestra in capturam.* A quien protesto q̄ aun que sean Salustios, Liuios, Cornelios, ó Suetonios, nunca llegaran a poder dezir lo que deurian, por ser materia mayor que los ingenios mas leuantados: y effo que dixeran, si solo lo publico, y que todos sabemos, oy dixeran, no seran creydos de aqui a cien años: porque cierto son cosas que exceden la Fè humana. Hablarè, y con fiadamente libre ya (por la muerte) de nota de lisongero, ò de ocasion de vanagloria, y no dire que no tuuo este hombre pecados, que sería dezir no auer sido hombre como

El P.F. Agustín Salucio

todos lo somos. Confieso que tendria pecados, y no pocos, ni pequeños, pero yo ellos ni los escuso ni los acuso, haga esso aquel que no sintiere en si pecado, y esse arroge oy la piedra primera. Los demas abaxemos nuestras cabeças, y encogidos los hombros, nos salgamos fuera deste judicatorio. ¶ Brava insolencia es la de algunos, y ciegas tinieblas las q̄ en ellos causa el amor proprio, pues no miran con quan menos ocasiones cometen ellos muchos mas y mas graues pecados que los que acusan. Dexemos estos y a los defendidos, digamos que las virtudes del Rey Don Felipe fueron tan eminentes, que mandan que no se tenga cuenta de los pecados, ni aya dellos memoria, por auer sido los mayores que en la de los hombres se há visto, en persona de su estado, pues que siendo sus Reynos mas extendidos que los del gran Rey Assuero, y la fuerça del Reynar por tantos años tan violenta que pudiera sacar de sus quizios las columnas de Hercules que fueran, no fue parte todo esto para q̄ en el valor no fuesse mas que Augusto, y en la justicia mas que Trajano, y en la Religion otro Constantino, y en la obediencia a la Yglesia otro Teodosio Magno: y por dezir de los nuestros, otro Dauid en ser enemigo de los enemigos de Dios, y en magnificar el culto diuino: y otro Salomon en la prudencia del gouierno: y en establecer y sustentar la paz todo el tiempo de su vida, en sus Reynos. Otro Iosias en la reformation de los que por profesion han de ser Santos. Otro Iob en el sufrimiento y paciencia, nunca jamas vistani oyda en grandísimos trabajos,

trabajos. La incomprehensible prouidencia de nuestro Señor Dios, así templó con mixtura de azibares las grandes mercedes que a este gran Principe hizo, que si mi ignorancia no me engaña, no se ha visto en la memoria de los hombres otro en ambas cosas mas señalado. Violas muertes de casi todos los que bien quiso, padres, hijos, mugeres, priuados, ministros y criados de grande importancia: grandes perdidas en cosas de reputacion y de hazienda, todo con tanta y igualdad de animo, que pudo ser tenido por infibilidad (si así hemos de llamar a vna pasión que se llama en Latin, indolencia, y en Griego apathia, mas estupenda que la que se dixo de ninguno de los mas Estoycos, que del hombre quisierõ desterrar las pasiones de quaxo) Diose a Sãtanas licencia para tocar con mucha fuerça y echar las garras y hincar los colmillos en lo circunstante, en lo conjunto y en lo proprio: y declarada su impotencia en todo ello, pudo dezir. *Pellẽ propelle, & cuncta, quæ habet homo dabit pro anima sua.* Y alcãço licẽcia para extẽder lamanoenla carney en los hueffos. Y como a otro lob. *Percute à plantapedis vsque ad verticẽ, ita vt testa saniẽ raderet sedens in sterquilino.* Donde se vio la paciencia mas extraña que los hombres han visto, porque aun lob se quejo con palabras de tanto sentimiento como aquellas. *Percat dies in qua natus sum, &c.* Pero aqui ni los dolores crueles, ni la dolencia mortal que tomò possessiõ en vida de grandes partes del cuerpo, fueron parte para facar vn gemido, y para batir vn animo inuencible, q̄ no estuieffe constantey recto.

El P. F. Agustín Salucio.

Vt pelagi rüpes magno veniente fragore. Tã en sí y cõ tanto reposo como si otro padeciera, y el fin passion hablara. Así ordenó y dispuso las cosas que estauan a su cargo, siendo cosas tan grandes y entre sí tan diferentes, como era tratar de la mortaja, del ataud, del enterramiento, y de los casamientos de sus hijos, y de los conciertos de pazes con Francia, y de la venida de su nuera y de su yerno: cosas que suelen tratarse con gran alegría, y essotras con gran pesar y del cõsuelo, por ser tá aborrecibles a los mortales todos. Esta entre otras, serâ de las increyblés a los siglos futuros, por q̄ nosotros a penas hemos creydo a los que las vieron con sus ojos: con saber y conocer dellos, quan dignos son de ser creydos. Que mōge, que hermitaño de aquellos antiguos huuo que gustasse de que hablassen con el de su partida? Si huuo vn Pablo, y vn Antonio: pero que tiene que ver el estado de vn Monarca del mundo, con vn monge que auia cien años dexado el mundo? Todos vniuersalmente tememos la muerte, huymos della y la aborrecemos: y no ay cosa mas importuna a vn enfermo que esta a la puerta de essotra vida, que dezirle que se aparege para aquel passo tan temeroso, confeslandose, haziendo testamento, recibiendo los Sacramentos, y lo semejante. Salir al camino de todo esto, y anticiparse a tratarle, y con tanta serenidad, como si tratara de otro que no le huuiera nada. Inaudita cosa es sin duda y nunca jamas vista. No seria pequeña merced de Dios, si nosotros, que lo creemos, tomassemos a nuestro cargo, imponernos a imitarlo. Todo lo que

que puede vn hombre, pueda otro con fauor de aquel que a nadie le niega, y los hizo a entrambos. Pafion de caualleros es imitar a los grandes, y de los grandes a los Reyes. En esto auian de procurar imitar a nuestro Rey, parecerle en disponerse para aquella hora, y no temerla que effe fin duda es el valor de ueras, pero hale de tomar la corrida mas desde afuera, imitandole en las buenas calidades de la vida, que no fueron menos extrañas. Este fue vn hombre que nunca jurò, que nunca dixo palabra a nadie lastimera, ni afrentosa, que nunca mostro mal rostro jamas a persona: amicisimo de verdad, y de quiè la trataua, enemigo capital de mentirosos, y de la mètira: en quien no se conocio cudicia, ni auaricia: moderadissimo en el tratamiento de su persona, quanto a la comida y el vestido. Quien oyo Miffa con tanta deuocion, las rodillas ambas puestas en tierra. *Que* Ecclesiastico rezó sus horas con mas regularidad? Quiè mas exmerado en todo lo que al culto diuino pertenece? Quien mas cuydadoso en sustentar las Religiones en su antiguo modo de viuir? Quien mas honró a los buenos Ecclesiasticos? Quien mejor proueyò de Prelados a las Yglesias de sus Estados? Quiè mas estimò los Letrados? Quien mas obediente hijo a la Yglesia Romana? Quien zelò las cosas de la Fè con mayor eficacia, sin perdonar a gallos ningunos? A quien no consta que se pudieran auer ahorrado algunos sesenta millones de ducados, si solo quisiera dexar a los estados baxos viuir en libertad de conciencia como ellos llaman a lo que es no tener conciencia ni alma,

El P. F. Augustin Salucio

ni Dios en mundo : Reprehendan estos gastos , pero no los Catolicos , que saben que no es el oro para adorarlo , sino para gastarlo en seruicio de la Fe. Per que los que calumnian los gastos hechos en san Lorenzo el Real , pecando de necios , y de apocados , que no consideran que Alexandro , que no fue magno en respecto de Filipo segundo , fundò diez o doze ciudades , y vna dellas para sepultura de su cauallo Buzefalo , y que parte de vna ciudad es vn Conuento de Religiosos por grande que sea. La Reyna de Cádiz edificò para sepultura de su marido aquel Mausoleo , q̄ fue vno de *Mirabilibus mundi*. Y no lo es S. Lorenzo el Real , aunque es mucho , ni la memoria de Carlos quinto ha de compararse cõ otra del mundo. Baste esto , aunque poco y mal dicho , para que entendamos estar obligados a dezir . *Domine saluum fac Regem , & ceteri nos in die &c.*

¶ Por vètura alguno , q̄ presume de muy inteligète , se opõdra dizièdo , q̄ lo q̄ acabamos de dezir nos desobliga , porq̄ nos assegura de q̄ no tiene necesidad què tã buenas obras hizoviuièdo , y tãbiè acabò la vida , de q̄ roguemos por el : si hauiera viuido tan mal , como què mas mal ha viuido , murièdo tã fantamète , es cosa clara q̄ auia de cõseguir saluaciõ , porq̄ vna buena muerte de qualquier mala vida descarga. Bien dicho. Yo assi lo creo , y assi lo confio . Con todo esto lo que mucho se dessea , mucho se teme , aunque este mas seguro . Quien conoce las grandes obligaciones que los grandes Estados traen con sigo , y sabe que le ha de pedir mas a quien mas se ha confiado

do, no podra sino temer, aunq̄ no descōfiar sino implorar la diuina misericordia. *No saluatur Rex per multam virtutē: & c. Misericordie eius.* No se salua el Rey por mucha valētia, el mas valiente jayā no se saluara por sus fuerças: no basta la mucha ligereza del cauallo a poner en saluo a su dueño, por de mejor raza que sea harā vileza: Pues que nos queda? *Eccc. oculi Domini super timentes eum, & in eos qui sperant super misericordia eius.* Esta es la que hemos de implorar, de todas ueras, y a ella nos deuemos arrimar con gran confianza, oygamos al Sabio. *Præbete aures vos qui contemnitis multitudines, & plebetis uobis in turbis nationum, quoniam data est uobis potestas à Domino, & uirtus ab altissimo, qui interrogabit opera uestra, & cogitationes seruetur.* Oyd Reyes y entended, deprēded juezes de los terminos de la tierra: prestadme orejas vosotros que abarcays la muchedumbre, y os gozais viendo os superiores a las naciones, del Señor os uino el poder y la fuerça del altissimo que se informa de vuestras obras, y escudriñara vuestros pēfamiētos. Por quanto siendo ministros de su Reyno, no juzgastes rectamente, ni guardastes la ley de la justicia, ni segun la voluntad de Dios, os portastes. *Horreda, & cito apparebit uobis quā iudicium durissimum his, qui præsumunt. fiet, exiguo enim conceditur misericordie, potentes autem potenter tormententur.* Quien destas palabras tuuere memoria, biē vera que ay por que temer, y mucho: quien le acordare de lo que en otro lugar se dize. *Præter David, & Ezechiā, & Iosifā, omnes peccatū comiserunt.* Biē vera q̄ no podemos del

Sapient. 6^o

Eccles. 42^o

El P. F. Agustín Salucio.

en y darnos en el presente caso. Cosa digna de consideracion es, que de tantos Reyes como en aquel pueblo huuo, de solos tres se diga que no pecaron. Pues Dauid no pecó? Y como si pecó. Y no qualesquier pecados, pero hizo penitencia, y trasladose la pena que merecia al hijo, y la culpa assentose a cuenta de Iesu Christo. Eñ otros dos fueron inocentes, y con ellos se cuenta Dauid (aunque pecador) por la penitencia. Porque, como dixo bien Seneca, el tragico. *Quem peccasse poenitet, poena est innocens*. A quien le pesa de auer pecado, casi que no ha pecado. Todos los demas fuera destos, no se descargaron biende algunas culpas de los mas acabados de ellos, y de quien leemos: *Fecit quod bonum erat in conspectu Domini*: Hallamos dicho: *Veruntamen excelsa non abstulit, ad huc populus immolabat, et adolebat in excelsis*. Hizo lo que bueno era delante de Dios, pero no quitó los altares, y toda via el Pueblo sacrificaua y ofrecia encienso en las cumbres. Este pecado del altiuez y estíma de si proprio, es en los Reyes mas bueno, de aquellos ocultos a donde no toda vista alcanza: y tambien otro de no acabar de entender que obligados estan a procurar que no sea Dios ofendido de sus vassallos. Por ambos pedia Dauid. *Delicti quis intelliget? Ab occultis meis munda me, et ab alienis per te seruo tuo*. Como quien sabia que le auian de pedir cuenta de los pecados de sus vassallos, y de algunos otros que a su vista estauan ocultos. *Dic Regi et Dominatrici: Vbi est grex qui datus est tibi, pecus inclytum tuum*. Al Rey ya un a la Reyna se ha de pedir cuenta de las ouejas

3. Reg. 5.

Psalm. 13.

Jeremias. 13.

jas que se le han encargado. Desengañése los que tienen vassallos, todos; que no solo de los Obispos, sino dellos esta dicho. *Ipsi enim peruigilant quasi rationem pro animabus vestris reddituri.* Hebreor. 13. Si dellos quieren que le entienda; *Obedite praepositis vestris, & subiaccite illis.* Quando persuadireys, no digo yo a vn Rey, sino qualquier otro cauallero poderoso; que es. *Sicut ceteri hominum?* Luca. 14. Que sea humilde, y se extime en lo que es, que es nada, como el piensa q̄ lo son sus vassallos. El que de mas tanto se jacta, es de ordinario el mas altiuo, y se tiene por de otra gerarchia mas alta que la de que son sus sugetos. Esto es. *Excelsa non abstulit.* De aqui viene que no tienen por injurias las que ellos hazen a sus vassallos, y si algo se haze contra ellos, es crimen: *Laesa maiestatis.* Y que como pecados contra el Espiritu santo, no se han de perdonar en este siglo, ni en el futuro. Si algun bien os haze, quieren por el ser seruidos y adorados toda la vida, so pena de que soys villano, ingrato, desconocido: si de vos reciben algun seruicio, no lo saben agradecer, ni lo extiman, porque juzgan que se lo deueys todo. Presento por testigos a quantos su triste suerte traxo a Palacio. Pues como ningū pecado en el foro de justicia diuina, se censura, califica, y castiga, como la soberuia, y essa es pecado espiritual, q̄ a penas se dexa ver por los ojos de lince: figuese q̄ podamos tener por q̄ temer, de qualquiera de los q̄ há Reynado. Iuntáse con esto, q̄ como todos los lifongeá, justificá y alabá, qualquier cosa q̄ ellos hizieré, no se tiené por tã pecadores como su mesma cōciencia les acusa. Quié ay q̄ traté ver

El P.F. Agustín Saluicio

Sapient. 6.

da a vn Rey, o que se atreua a dezirle que hizo mal en lo que hizo, aunque este mas claro que el dia. Serameester que venga del otro mundo Elias: porque Natán Profeta para dezir a Dauid la maldad que auia cometido, sabemos que echo el rostro a Colome ra por desmentir las espías. Fuera deffo las obras de penitencia y satisfacion que hazen son muy delgadas, a penas ay ningan gran señor que ayune. Quien no lo sabe: De solo san Luys Rey de Francia sabemos q̄ vfo grandes abstinencias. No se quanto valgan suslimonas, porque dan de lo ageno, pues dan de lo ageno, pues todos deue mas mas que tienen. En ningunas obras penales (quales s̄n las satisfactorias) sabemos que se empleen, porque todos huyen de lo que les da pena. Las ocupaciones que en paz o en guerra tienē, son importunissimas, y las que ellos de su ganasc toman, aun son mas importunas. Quando rezá, quádo orá, quádo se encomiendá a Dios, como deuen: pues satisfacion ha de auer sin ninguna duda, ô acá o en el Purgatorio, q̄ no se ha de dispensar con ellos por poderosos. *Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus* No es Dios aceptador de personas, ni tédra respecto a la granjeza de alguno, porque a todos por yqual se extiende su prouidencia, como son todos yguualmente criaturas fuyas. Resta pues que por compassiō y misericordia temamos las penas del Purgatorio, si las padece nuestro ba en Rey difunto, y digamos. *Domine Iuluum f. c Regem etc.*

¶ Hagamos cuenta q̄ todos los q̄ estamos aqui, nos ha llamos presentes en aq̄llas agonias tã rezias, y tã penosas

ñofas de sus dias postreros, y q̄ viendo sus dolores, q̄ fuerō crudelísimos, nos cōpadecimos de ellos, y quifieramos serle de algun prouecho, como los demas q̄ alii se hallaron. Que tiene q̄ ver esto con lo q̄ en el Purgatorio se lasta. Pues dize S. Agustín. *Se m. inuig. Pent. Nihil est in rebus corruptibilibus, quæ possit incorruptibilibus cōparari: siue in bonis, siue in malis.* Estos dias de Purgatorio son dias de tribulaciō y biē rezia, y en ellos pedimos q̄ sea oydo y amparado cō el nōbre de Dios de Iacob. Precioso Dios de serlo de los Padres Abraham, Isaac, y Iacob, hablado cō Moysen, quādo, para embiarle aq̄lla legacia q̄ el t̄to rehusaua, le dixo q̄ aq̄l nōbre feria para siēpre suyo. Aqui de solo el nōbre de Dios de Iacob nos valemos, por q̄ solo Iacob fue entre los Patriarcas el mas atribulado, y en sus tribulaciones fauorecido. Así lo cōfessò el, exortado a sus hijos y familia a purificarse y salir de pecados para yr a vn soleno sacrificio. *Excus. 3. Surgite & ascēdamus in Bet-hel, & faciam ibi altarem Deo, qui exaudiuit me in die tribulationis meæ, & socius fuit itineris mei.* A este lugar pues señala David quando pide que sea oydo el Rey por quien ruega, en el dia de su tribulacion, y amparado con la santidad de aquel nombre como Iacob en sus tribulaciones lo fue del Señor. *Psalmo. 19. Mittet tibi auxiliū de sancto.* Embio Dios a Iacob Angeles del Cielo q̄ le hizierō la escolta y guarda en su camino, quādo boluia a su patria muy temeroso, violos y cōsolose con la presēcia de ellos, quādo dixo. *Genes. 32. Castra Dei sunt hæc, & appellauit nomē loci illius Man-chim, id est: castra.* An si embia Dios desde el Cielo sus Angeles alas almas q̄ estã en Purgatorio, que

- El P. F. Agustín Salucio.

que las consuelen y esfuerquen, y con su presencia de
fiendan de los assaltos que les dan los demonios, que
con horribles visages tientá de assombrarlas, les pá
flan por delante sus puertas, amenazando. éscalar les
las murallas, ya q̄ otro mal no puedē hazerles. Estos
pedimos q̄ v̄gá a cōsolar el alma por quiē rogamos y
suplicamos a Dios tenga memoria de lo que viuiendo
Psalmo. 19. hizo. *Memorsit omnis sacrificij tui*. Muchos mo-
dos de sacrificios ay en la Yglesia en q̄ nuestro Rey
se exercitò viuiendo. Sacrificio de penitencia, de que
Psalmo. 50. esta dicho. *Sacrificium Deo, spiritus contribulatus, cor
contritum & humiliatum. Deus non despicies.* Otro sa-
crificio de justicia, de quien leemos: *Sacrificium iusti-
tia sperit in Domino.* Otro sacrificio de alabançã
Psalmo. 4. que Dios se honra (segun que esta escrito.) *Sacrificiũ
laudis honorificabit me.* Sacrificio de limosna de quiē
Psalmo. 49. dixo el Apostol: No os vedeys de bien hazer y comu-
nicar vuestros aueres, porque cō tales hostias es Dios
grangeado: Y sobre todos el holocausto del cuerpo y
Hebreo. 13. sangre de Iesu Christo nuestro señor, vnico sacrificio
y proprio de la Yglesia, que es aquel holocausto a-
brafado en amor q̄ Dios nos tuuo. A cuerdaſse Dios
de la penitencia que hezistes, de la justicia que admi-
nistrastes de las alabanças que siempre le distes, de las
grandes limosnas que distribuystes, y sobre todo de
la deuocion que al santísimo Sacramento tuuistes,
y grandes gastos hechos para que el culto diuino
fuesse aumentado. *Tribuat tibi Dominus secundum
cor tuũ.* Esto ya nos toca a nosotros, cū pla Dios los fue-
nos deſſeos de n̄ro Rey y confirmelos buenes cōsejos
con

con amor paternal a su hijo dados, al cabo de la vida, no inferiores a los que Dauid dio a Salomon su hijo. Los desseos del Rey siempre fueren de paz, empleando en que la tuuiessemos todo su coyado, fuerças y hazienda a costa de sus dineros, sacandola guerra de España, que ha gozado, mientras don Filipe viuió, la mayor paz que jamas ha tenido, no la conocemos: y así la agradecemos. Plega a Dios q̄ no végiatiempo en q̄ a n̄ro pesar y daño lo sintamos. Los cōsejos a su hijo dados (a lo q̄ dizen quien de alla vino) se sumaron en (quedando con el a solas despues de recibido el Olio.) Intencion tuue de mandaros boluer a Mádrid con vuestra hermana, y que no os hallarades presente a estos trabajos, despues mude parecer por esto. Merced os hará Dios y no pequena, si llegaredes a la honra y autoridad y gloria en que yo me he visto, y a las buenas fortunas que de su mano he recibido. Ruego os mucho que quando os vierdes en la felicidad y gloria deste mundo, os acordeys desta cama en que me veys, y destos trapos, ataud y mortaja en que para toda la gloria del mundo. Encomiendo os la obediencia a la Sede Apostolica, la defension de la Fe Catolica, el zelo de la Religion Christiana, la paz publica y justicia a vuestros vassallos. Si Estos consejos confirma Dios de vida somos, no hemos perdido el Rey que teniamos, sino trocadolo con mejoría. Acabemos, abreuando materias tan largas, diziendo de coraçon todos. *Domine saluum fac Regem.* Temeridad sin duda parece q̄ el hōbre mortal ose encomendar al autor de
la

El P. F. Augustin Salicio

la vida, el anima de vn muerto. El polvo al polvo, y la ceniza y tierra a la tierra y ceniza: pero confiados en que la Yglesia, que sabe (como esposa) vuestros secretos, assi lo ordena, y que para esso nos hemos aqui jutado para orar por el alma de nuestro bué Rey difunto: con humildad Señor os suplicamos que ayays della misericordia, como padre que soys de misericordia. Si como hombre pecò. *Quis est enim homo, qui nou peccet?* Como Christiano hizo penitencia, recibio vuestros Sacramentos instituydos contra las culpas: seanle de prouecho, pues de vuestra Pasion tienen eficacia para limpiar pecados. Inocentissimo cordero, que con vuestra sangre laualtes los pecados del mundo, y en vuestros Sacramentos dexastes la mesma facultad a quien dellos se valiese, pues con tanta deuocion los recibio, tan de proposito confesso los pecados de toda su vida, con tanta aficion frequentò el santissimo viatico, con tanta atencion pidio la Extremaunciõ, y la recibio con toda alegria y consuelo, con tan gran resignacion partio de toda mano, y se encomendo en las vuestras cõ Fe tan viua, no podemos sino cõfiar que hallò abierta la puerta de la indulgencia plenaria. Pero si algo restò en Purgatorio lo detenga por algũ espacio, por esso rogamos que vuestra misericordia lo perdone por su bondad infinita, y con sus Santos lo reciba en la saluacion y gloria. Amen.

S E R M O N Q V E

PREDICO EL PADRE MAESTRO Fray Hernando de Santiago, del orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captiuos, en las honras que hizieron los Cabildos de la Yglesia y Ciudad de Malaga al Rey don Felipe segundo nuestro Señor, que esta en el Cielo. Año de 1598.

Non saluatur Rex per multam virtutem, & gigas non saluabitur in multitudine virtutis sue: Fallax equus ad salutem; in abundantia autem virtutis sue non saluabitur.

Psalmo. 32.

SON DE TAN GRAN PODERY magestad aquellas palabras con que embia Dios a predicar a Ieremias: *Eccc cōstitui te hodie super gentes & super Regna,* Ieremias. i. *ut euclās, & destruas, & disperdas, & dissipēs, & edificēs, & plantes.* Aduierte, que oy te embio con superioridad a Reyes y a Reynos para arrancar, destruir, desperdiciar, dissipar, edificar, y plantar: que por ver la potestad dellos, dixofan Geronymo, Hieron. hic. que muchos no entendian esta facultad dada a Ieremias, Orig. tract. fino que hablaua en la persona de Christo. V. hoc. in Mathe. de los quales fue Origenes, por ver el poder con que Christo predicaua, de que dixofan Matheo:

Erat

El P. M. F. Hernando de Santiago.

Luce. 4. *Et enim docens eos sicut potestatem habens, & non sicut scriba eorum & Pharisaei.* Y san Lucas. *In potestate erat sermo ipseus.* Que no solo deleytaua con tus palabras, pero q̄ el poder y magestad dellas rendia y atropellaua, pues no auia quien se le atreuielle. Y no basta para seguir la opinion destos Doctores dezir q̄ a san Pablo le dixo Dios: *Vas electionis est mihi, ut portet nomen meum coram Principibus, & Regibus, & filiis Israel.* Hele escogido para que predique mi nombre a Principes y Reyes, pues aqui no dize hele hecho superior a ellos. Y aunque la potestad que mostraua Elias con Acab, quando le apuraua y apretaua. *Quare conturbas populum Israel?* Y la de Daniel con Nabucodonosor: Eliseo con Naaman, Natam con Dauid, el Baptista con Herodes, era como de superiores a estos Principes, con todo a ninguno dio el Señor tan largos poderes como a Jeremias, pues mas parecen hechos para su persona que para la de su Profeta. Pero tengo por sin duda auer sido dichas estas palabras a Jeremias, y para que con ellas fuesse poderoso auerle dispuesto Dios desde el vientre de su madre, ora sea santificandole alli, como entiende los mas Doctores Escolasticos, ora apartadole como predestinado: Que los q̄ menos le da no le niegan esto: y Santo Thomas dize, q̄ nunca peccò mortalmente S. Atanasio, q̄ ningun peccado tuuo. S. Geronymo q̄ no sabe mayor feto que fuesse, Origenes lo antepone a todos los Profetas. Siendo tal el Predicador, q̄ ay q̄ dudar que le haze Dios superior a los Reyes: pero quando no sea tal, oyes el dia q̄ el q̄ aqui sube viene. *Super Reges & super Regna.*

Pues

Pues ha de tratar de que tenemos oy debaxo de los pies al que ayer tubo el mundo sobre la cabeça. Pero quan bien se pudiera excusar deste aprieto el q̄ ve en tí que ni es el mayor de los Predicadores, ni santificado, ni justo, ni sabe si prescito, o predestinado: pero el que oy me haze superior a los Reyes, hasta lo que hizo con su Profeta, poniendome al lado. *Ecco ego tecum sum.* Dandome palabras suyas en la boca. *Ecco dedi verba mea in ore tuo.* Acudiendome con su gracia. Pidamosela con la intercession de la Virgen. *Ave Maria.*

*Paraphrasis y explicacion de las palabras
del Psalmo. 32*

PA R A Proceder con distincion y claridad, y mostrarla ocasion que nos mouio a elegir estas palabras de David, que nos parecieron mas a justadas á esta ocasion que otras de las diuinas letras (atēdiendo a la breuedad) de esto mostrar el vfo que suele auer dellas en la sagrada Escripura, y la propiedad con que el Espiritusanto habla en este lenguaje. La primera palabra. *Saluatur, de Saluo.* Quiere dezir, escaparse de la muerte, quedar en saluo. Así entiēdo las palabras del Genetis de la traza del arca que dio Dios a Noe para que el y los suyos se escapassen y no muricssen. *Vt saluatur semen super faciem vniuersae terrae.* Y en el mismo libro, dādo prieto a los Angeles a Loth, para que saliesse del fuego de las Ciudades, y escapasse la vida: *Salua animam tuam, no respicere post tergum.* Y quando tirò con la lança Saul a David, y le huyo el cuerpo, y se escapo por pies, dize

El. P. F. Agustín saluatio.

el Texto: *David fugit & saluatus est.* Y Michol q̄
riendose escapar le dixo: *Nisi saluaueris te nocte hac,*
morieris. Y la otra muger que muriendo de hãbre
4. Reg. 6. se fue al Rey a pedir justicia, o que la mantuuiesse,
le dixo. *Saluame Domine mi Rex.* Y coligesse que le
pedia le diessse de comer, para que no muriesse, dela
Psal. 21. respuesta del Rey: Que alholies me ves, o que bode
gas para que te pueda sustentar y no mueras? *Vnde*
egote possum saluare; de arca, an de torculari? David
en otro Psalmo. *Saluame ex ore leonis.* Libradme Se
ñor, no muera yo en las presas del Leon. En San
Matth. 8. Matheo temiendo los Discipulos ahogarse. *Salua nos,*
Matt. 27. *perimus.* Y a Christo estando en la Cruz. *Saluame*
ipsum. Escapate de la muerte. Y en la muerte de La
zaro los mismos Discipulos dixeron. *Si dormit saluus*
Ioann. 11. *erit.* Si duerme escapara.

¶ El segundo vocablo, virtud, aunque de ordina
rio aqui en el primer lugar entiendan el exercito, y
en el segundo el esfuerço, y fortaleza, pero lo ordi
nario en la Escritura es entenderse per virtud, el po
der o la virtud y gracia de curar y sanar. De lo pri
mero Moyses dize al Pueblo. Sacete el Señor de E
gypto consu gran poder: *Eduxit te precedens in vir*
tute sua magno ex Agypto. Y en David es ordina
Gene. hic rio language. *Præcinxisti me virtute ad bellum.* Disti
me fortaleza para la batalla: *Vox Domini in virtute*
Dent. 4. *Laboz de Dios con fortaleza. Deus noster refugium,*
Psal. 17. *& virtus.* Es Dios nuestra fortaleza a quien nos aco
Psal. 28. g. mos: *Aspergillos in virtute tua.* Esparceldos, des
Psal. 45. barataldos con vuestra fortaleza: Y el mismo David.
Psal. 50. *hablan-*

hablando del tiempo, en que falta de ordinariola fortaleza, q̄ es la hora de la muerte, quando los mas poderosos se flacos, le pide a Dios q̄ alli no le dexa, quando su esfuerço le dexa. *Cum defecerit virtus mea, ne de reliquas me.* Psalmo. 72.

¶ El segúdo sc̄tido de virtud, q̄ quiere dezir gracia de sanar, tan ordinario es como estotro en la Escriptura. S. Lucas de la persona de Cr̄o, dize, q̄ salia virtud cō q̄ sanaua a todos. *Virtus de illo exibat & sanabat omnes.* Y tratádo de la muger a quié sano el Redemptor del fluxo de s̄gre, q̄ dixo S. Ambrosio que era s̄ta Marta, hermana de Mariay Lazaro, y Eusebio dixo quié era, y aũ añadiendo vna cosa bién digna de ser sabida, diz c̄q̄ era esta muger natural de aq̄lla insigne ciudad de Cæsarea de Filipo, cuya casa hasta sus tiempos durò, y la conocio, y a la puerta della vna basa en q̄ estaua puesto vn retrato desta muger hincada de rodillas, las manos puestas, grauado en Brõce y jũto al retrato vna estatua de vaciado de vn baron bien dispuesto, cō vn vestido largo, y dandole la mano derecha á esta muger de sobre la basa, y jũto a los pies desta estatua nacia vna yerua, no de las conocidas, sino muy extraordinaria, q̄ solia crecer hasta la fimbria del vestido de la estatua, y en tocádo esta yerua aq̄l rueda de la vestidura, q̄ daua cō virtud de sanar todo genero de enfermedades, y fino tocava alli, por cogerla, antes q̄ creciesse t̄to, no tenia esta virtud. La estatua era retrato de Christo. Y assi se tenia por tradiciõ. Despues se entendio auerla quitado Iuliano Apostata, y puso en su lugar otra suya, la qual abraßo fuego del Cielo, quemando la cabeça, y cer-

Luca. 6.

Ambro. de Salua. ca.

Euseb. Ecclési. hist. to. 1. lib. 7. cap. 34.

El P. F. Agustín Salucio.

Luc. 8.

viz, y dexando lo demas en señal del castigo. En este milagro pues desta muger (que si ladigression ha sido extraordinaria, por serlo la causa della se permitra) dixo Christo: *Ego non in virtutem de me exiisse.* Esta virtud de dar salud ni salio corporal ni localmente, sino en efecto de la virtud del sanar que tenia. Y aunque parece q las palabras de Christo: *In semetipso cognoscens.* Con las dichas, dicen alguna sensible mutacion de su cuerpo, no se ha de entender sino que con su diuino conocimiento vio el prouecho que le auia hecho a la muger auer tocado su sagrada ropa. Pero lugar ay en las diuinas letras que junta las dos significaciones, virtud de sanar y potestad para hazerlo en vn mismo caso. S. Pedro al tullido que fano de la puerta del templo satisfaciendo al pueblo, que ni con virtud suya, ni con su poder lo auia hecho, dize: *Viri Israelite quid admiramini in hoc; aut vos quid in taemini quasi nostra virtute, et potestate fecerimus huc ambulare?* Hebreos, ni teneys de que admiraros, ni mirarnos con ojos de que en virtud o poder nuestro hemos hecho a este andar?

A Act. 3.

Gene. 8.

Et Gigas non saluabitur in multitudine virtutis sue. Auicndo dicho que el Rey no escapa de la muerte, aunque mas poder tenga ni mas medicinas o gracia de sanarse le comunique, dize, que tampoco escapa el Gigante por fuerte que sea, como en allusion de lo del Genesis, quando subio el agua por sobre los montes mas altos quinze codos, para que el mas alto Gigante no escapasse, aunque los auia entonces en la tierra de gran poder y fama: *Gigantes autem erant super*

super terrā, isti sunt potentes à seculo, viri famosi. Y la Sabiduria tratando desto dize: *Sed & ab initio, cum perierunt superbi gigantes, spes orbis terrarum.* Quantos deffearon en aquel diluuio el gran poder y cuerpo de estos Gigantes, y murieron con la embidia de ver, que quando a ellos les daua el agua a la boca, a effotros no llegaua a la rodilla, y quado ellos no podian bracear, por la fuerça de las olas, effotros con facilidad las cortauan, y quando ellos se subian en los arboles medrosos, effotros se estauan en lo llano animo sos: y vna hora mas vna hora menos todos acabaron como el pobre, que no alcãça medicinas, embidia las q̄ goza el Rey, quando ve su botica, sus alábiques, su oro potable sus quintas effencias, sus simples cogidos en tiẽpo y fazon, sus cõpuestos hechos cõ arte, sus famosos medicos estudiando, piẽsa q̄ si aquello no eterniza, alarga la vida: siẽdo verdad q̄ el q̄ puso linde y raya al mar (la qual ve el, y no la ve el hombre) puso termino a la vida. *Constituisi terminos eius, qui præterire non poterunt.* Y q̄ esta no es poderoso el Rey ni fuerte el Gigante para alargargarla, pues mofa el Ecclesiastico de los q̄ desto preflumen y confian en su fuerça, quando dize. *Nõ exorauerunt pro peccatis suis antiqui gigantes, qui destructi sunt confidentes suæ virtuti.* Tomays por abogados los Santos para vuestros males, que ellos padecieron los semejantes, y los escapo Dios milagrosamente, pero para este vltimo aprieto no abogaran por vuestro peligro los soberuios Gigantes, porque effos no escaparon del suyo, antes por cẽfiar en su virtud, muricrõ en el.

Sap. 14.

Similito.

Psal. 103.

106. 14.

Eccli. 16.

El P. M. F. Hernando de Santiago

Pues si ni el poder, ni el esfuerço basta para escapar de la muerte, veamos si sera posible escapar por pie o a vña de cauallo.

¶ *Fallax equus ad salutem, in abundantia autem virtutis suae non saluabitur.* Responde David que tábien nos mienten estas esperanças, porque anfi inuere el de a pie como el de acauallo, y todo lo demas es mentira, ni poder de Rey, ni fuerça de Gigante, ni ligereza de cauallo: y la palabra, *Saluabitur*, que tiene nuestra version passiuua, enel Hebreo esta de actiuua: *Non saluabit sefforem suum.* No escapara al cauallero ningun cauallo por ligero que sea. Y S. Agustin, de clarádo esto dize: *Quid est ergo mendax equus ad salutem?*

An. ser. 2.
huius? sa.

M. nititur tibi equus quando promittit salutem: Quae quiere dezir, que viendo tu ligero y bien dispuesto tu cauallo te aseguras, que en vna ocasion muy apretada podras escapar en el: pero mientente estas esperanças. De manera que ya se le quita al cauallo la mentira, y se le passa al hõbre: *Ista omnia* (dize el Santo) *vt promittunt tibi de illo salutem, sed fallunt, si Deus non tuetur.* La fuerça, el poder y ligereza prometen salud, pero engañan, si Dios no la da. Y luego dize. *Eum etiam accipe figurat: Quam libet amplitudinẽ sculi huius, quem libet honorem, n quem superbus ascendit, quò altius ingrederis, etc non tantum celsiorem, sed etiam tutiorem falso putat.* Mientete la dignidad, el Reyno y altura de estado, si piensas que por estar en el alto estas seguro. Pues si no ay que confiar en Reyno, en poder, en fuerças, en ligereza, ni en otra virtud, dezidme en que se podra esperar. En solo te

mer a Dios, y en su misericordia, esso le lleva los ojos: *Ecce oculi Domini super timentes eum, & in eis qui sperant super misericordia eius, ut eruat à morte animarum.* Teme a Dios supremo Rey de Reyes, y espera no en tu Reyno, no en tu virtud, no en tu fortaleza, ni en la ligereza de tu cavallo, ni en la alteza de tu dignidad, ũno en su misericordia; que el pondra los ojos en como te escapara de la muerte eterna, q̄ es la que ay que temer. ¶ Cō lo dicho parece q̄ se ha latisfecho a la letra deſtos versos, y al motiuo que tu ue, para valerme dellos en esta ocasion, que es; ver q̄ ni escapa el Rey poderoso, ni el Gigante alto, ni el cavallo ligero deſta muerte corporal: y queda burlado el que en esso confia, o espera, pero escapa de la muerte eterna el que teme a Dios, y no esperando en nada de lo dicho, solo fia y espera en su misericordia: que con esto le gana los ojos, para que mire como le libra de la peor muerte.

Consideracion Primera.

Non saluatur Rex per multam virtutem. Al gran Filipo, mayor que el de Macedonia, defensor de la Fe, zelador de la justicia, protector de la Iglesia temido en el mūdo de los malos, como amado de los buenos, al q̄ tuuo en dos manos el poder y la industria, la justicia y misericordia, y aũ en cierta manera la vida, y la muerte, quādo su vida por todos estos titulos y otros infinitos se desseaua mas, le hallò la muerte, y en tã grã perdida, y tã justa y aũ forçosa causa de dolor

El P. M. F. Hernando de Santiago.

ver hazer estas exequias con esta solemnidad, que esta
santa Iglesia las haze, y esta muy noble y muy lea
Ciudad con tanto ministro y criado de su Magestad
tanto Ecclesiastico y Religioso las acompaña, es grã
cõsuelo: porque es señal la de estos lutos y llantos de q̃
nos dexo Dios por vn Felipo otro, que como es de
sus entrañas, es de sus costumbres. Pues quãdo Ioseph
Ger. 50. gouernaua a Egipto, y murio su padre Iacob, se hi-
zo el mayor llanto, y mas celebres exequias, que se
hallã en las diuinas lerras, porque quedaua el hijo go
uernando y mandando, pero quando el Ioseph mu
rio, no se dize que se hiziesse cosa destas, porque no le
quedo hijo en el gouierno. Quisiera començar apre
dicallas con otro assombro, semejante al que tuuo S.
Aug. Ser. Agustin vn dia que entro en Roma, y lleuandle a
4.º. post ver los sepulcros mas celebres de Agujas, Pyrami
medium. des, Catecumbas, Columnas de Gentiles Emperado
res antiguos, vio entre otros el de Cesar, y cõ vna grã
boz e y qual assombro a ella començoa dezir: *Vbi nã
est Cesaris corpus præclarum? vbi magnitudo diuitiarũ?
vbi apparatus deliciarum? vbi multitudo Dominorum?
vbi ceterus varonam? vbi acies militum? vbi cines vena
tici? vbi equi veloces? vbi aues cantantes? vbi talamus pi
elus? vbi lectus eburneus? vbi thronus regalis? vbi muta
ria vestimentorum? vbi capilli sollares? vbi facies deco
ra? vbi omnia que sub celo sunt? Te namque verebatur
homines, et timebant Principes, metuebant vrbes? Vbi
quæso sunt hæc omnia? quo recessit tua magnificentia
Cæsar? Vio hueffos descompuestos, gusanos hedion
dos, rota mortaja, y en lobrega y escura cueua, y di*

xo: Donde esta el cuerpo oloroso de Cesar? donde la
 grandeza de sus riquezas, que no bastaron a detener
 esta pobreza? donde el aparato de regalos? donde la
 muchedumbre de señores de sus Consejos, Camara
 y estado? donde el acompañamiento de los grandes?
 los fuertes y concertados exercitos? donde y en e-
 llos el escuadron de la salud dispuesto en forma ex-
 pugnabile para la persona Real, y para el regalo y en-
 tretenimiento della? donde las aues de canto, de ce-
 treria, los sabuesos, lebreles de caça, y los cauallos li-
 geros? Esta mortaja rota es la purpura Real? este le-
 cho suzio es la cama de marfil? y el sitial y dosel de
 Magestad? Es este ataud para cubrir esta desnudez?
 Dónde estan las galas de reamara, mostrame aquel ro-
 stro tan graue como hermoso suyo, aquellos cabe-
 llos como el Sol; *Vbi omnia, quae sub caelo sunt?* Don-
 de esta quanto ay debaxo del Cielo, que estava todo
 debaxo de su mano, y aun de su pie? Y buuelto al cuer-
 po le dize. A ti te reueréciavá los hombres, a ti te te-
 mian los Principes, de ti téblavá los Reynos, q̄ es de
 todo esto? dōde huvo? donde se fue tu grãdeza, Ce-
 sar? Hallose a esta exclamacion la gloriosa santa Mo-
 nica, y quando conocio vna corta pausa del aserborã
 do asercto con que hablaua, respondió a todas las pre-
 guntas cō dos palabras (lo que oy no sabre yo dezir
 con muchas) *Respondit mater pietate plena: Omnia sibi
 fa'iter defecerunt, quando defecit spiritus eius.* Todo
 se acabo junto (hijo que era de por vida) quando
 se acabo la vida. Quanto mejor podia dezir estas pa-
 labras (y sin duda dixera otras muy mayores,) el

El P. M. F. Hernando de Santiago.

glorioso y santo Doctos si se viera a la boca del sepulcro de san Lorenzo, aunque viera el cuerpo Real en caja de madera olorosa, é incorruptible, aforrada en tela, tachonada de plata: que con menos años que pasen por esse de los que auian passado por effotro, lo hallará como aquello sin duda. Como de effas estatuas de bronze digiere y destruye este fiero aueztruz de la muerte, que tanto poder, tanta riqueza, tanta Magestad, tanta sabiduria, tanto vassallo, tan insignes Medicos, tan extraordinarios remedios, tan exquisitas medicinas, con mas eficacia en vna dragma que las de por aca en vna libra, no bastò todo, y todose acabò. Parece que responde Dauid tan a proposito como santa Monica: Si, si, que *Non saluatur Rex per multam virtutum*. No ay Rey que escape por grandes exercitos que tenga: que si no los vence el enemigo, vencerlos ha la muerte; aun que ay an ellos vencido otros mayores: ni Gigante a quien valgan sus fuerças, ni cauallo tan ligero como en el que va la muerte: y miente el cauallo, quemas puede assegurar a su amo: que ni con la ligereza del, ni con el esfuerço del Gigante, ni con el poder de vn Rey, es posible excusar este ineuitable passo. Y si alguien pudo responder bien a san Agustín, viendole sobre el sepulcro de Cesar, fue vn Filosofo que en el tiempo que se vio aquella prodigiosa estatua, en cuyo pedestal estaua escrito vn titulo que dezia: Quando en las Kalendas de Abril me diere el Sol en la cabeça, la tendre toda de oro. Vno muy muchas opiniones, para entender estas palabras,

bras, y tantos codiciosos como curiosos, que por lo vno o por lo otro se juntaron para el dia que los citaua la Estatua: vnos para ver, y otros para llevar del oro. Y aun que se llego el dia del plazo, no se llego el del plazer: porque quedandose la Cabeça como de antes, ellos se quedaron burlados. Otros quisieron dar de cabeça, y con escodas y cinzelles dieron en la del estatua, pensando hallarle los tesos de oro: y estos quedaron mas que burlados: porq̄ quedaron cansados. En esta vehetria y confusion, que sobre esto vno, llegaron dos Philosophos (que estos son mas hombres que otros) el vno de grandes hechos, y el otro de grandes dichos, y pareciendoles que siendo la escultura de algun gran artifice, la letra no se pondria sin gran causa. Aguardaron otro año el mismo dia, y estuieron juntos con gran consideracion al punto que el rayo del Soldaua en la cabeça, y vieron que entonces la del estatua hazia sombra en el suelo sobre vna piedra. Tomo el vno vn açadon en la mano y quitando la piedra cauo debaxo della, y halló vn gran tesoro, dixo el otro. O riquezas donde auíades de estar vosotras, sino en sombra y debaxo de piedra! Y mejor lo dixera si vuiera oydo a los otros de la Sabiduria: *Quid profuit rob s̄ super - sap. 5. bia & diuitiarum iactantis, quid contra it nobis? Transferant omnia illa vel vt umbra.* Tábié, sepamos, q̄ sombra en la diuina Escripura es esta muerte corporal, era porque es sombra de la muerte del pecado, o del Infierno, y así entiendo aquel lugar de Dauid

El P. M. F. Hernando de Santiago

uid: *Cooperuit nos umbra mortis*. Ora porq̄ la sombra
tan cierta es con el cuerpo como la muerte con la vi
da, y lo cierto es que esta muerte corporal no la tie
nen mas q̄ por sombra los Santos; y assi lo entiene
S. Gregorio en aquel lugar de Iob. *Obscurent eum te
nebra & umbra mortis*. Pone luego la regla general
de la Escripura, ciziende: *In sacra Scriptura mors carnis
dicitur umbra mortis: quia sic: & vera mors est, qua ani
ma separatur à Deo, ita est umbra mortis, qua anima se
paratur à corpore*. En la sagrada Escripura la muerte
corporal sombra de muerte se llama; porque siendo
muerte verdadera la del alma, quando se aparta de
Dios, sombra dessa es la del cuerpo, quando se aparta
del alma, y assi en persona de los Martyres trae las pa
labras del Psalmo dicho, por ver que su muerte no
es mas que sombra. Lo mismo repite el mismo Santo
en effetro lugar de Iob: *Qui producit in lucem umbrā
mortis*. Dize el Santo Doctor: *Ista mors, in qua caro se
paratur ab anima, umbra illius mortis est in qua anima
separatur à Deo*. Esta muerte, en q̄ el cuerpo se aparta
del alma, sombra es de aq̄lla en q̄ el alma se aparta de
Dios. Y assi tienepor dilate gastar lagrimas en esta, q̄
no aprou echā, como lo entēdio Dauid, quādo en xu
gò las suyas muerto el hijo, y no gastarlas en la muer
te del alma: q̄ es dōde son de prouecho. lūtemos aora
al diuino Agust. en sus pregūtas, en el sepulcro de Ce
sar, para q̄ esta doctrina (aq̄ dio occasiō el dicho del Fi
losofo en la estatua) satisfaga y tēple su affōbro, y lle
uemoslo a poner en el caso cō nuestra cōsideraciō, no
a Roma, sino aq̄ cō mil vēt. ajas véce la grandeza de
todos

Psalm. 43.

Iob. 3.

Greg. li. 4
mor. c. 17.
tom. 2.

Gregor. in
Iob. 12. mo
ra. 10. c. 3.

2. Reg. 12.

todos aquellos, fabricado por el poderoso Rey de quien tratamos: y consideremos sobre ella estatua, y verse a la sombra de la muerte, que señala en la piedra que cubre aquel cuerpo Real. Y si preguntare Agustino, donde estan las riquezas? Donde la magestad y los grandes? Diremosle, que mire a la sombra de vn paño negro, que como sombra de pintura le haze que salga mas, y verse á que de baxo de piedra y sombra (Ay aquiñ assombra esto;) hande venir aparar las riquezas, la grãdeza, el poder y magestad; y que passio todo como sombra, y que como no ay cuerpo sin sombra, no le ay sin muerte; y que la cabeça con oro no haze sombra, como la que tiene caperuça: y que desta muerte nose escapa el poderoso Rey, y el fuerte Gigante, aguardandola a pie quedo ni valiendose de sus pies el caualllo ligero.

Consideracion Segunda.

NON saluatur Rex per multam virtutem &c. Biẽ deuenos tener por cierta la verdad dicha, y conociendola por tal, es justo estimar en poco las riquezas, grandeza y magestad de la tierra, pues todo para en sombra: y sino escapa el Rey, para que es el Reyno: si la riqueza, y poder para a qui no basta? A este proposito es digno de consideracion vn lugar de san Geronymo (cuya exposicion da cuydado) en vna oracion consolatoria que escriuio a santa Paula por el sentimiento que hazia en la muerte de su hija Bressilla. Dizele que no haga extremos como los que hazen

*Hieron. ad
Pau. de o-
bitu Bressi.
fili. ep. 25.
10.1.*

hazé los Judios en las muertes, q̄ no creyêdo la veni-
da del Messias, por cuya muerte el Cielo fue abierto;
lloran con extremos suprefliciosos a los difuntos, v-
no de los quales es comer lantejas en sus entierros
por pena y tristeza. Las palabras del santo son : *Ac-
nequid desit superstitioni ex rita vanissimo Pharisæorū:
primum cibum lentis accipiunt, videlicet ostendētes qua-
li edulio primo genita perdidērūt.* La dificultad q̄ el lu-
gar tiene no es solo comer lantejas por luto y tristeza
en las casas de los muertos, sino q̄ esto lo hiziesen los
Hebreos descēdiētes de Jacob: si lo hizieran los Idu-
meos descēdiētes de Esau, viêdo q̄ perdio su padre y
cabeça el mayorazgo por lantejas, no fuera mucho
en memoria de esso, lastimándose, comerlas, y aũ q̄ fue-
ra esto, nose declara el lugar del Sãto : por q̄ esto no
dize la causa porque las comian en los dias de los en-
tierros, o exequias. ¶ Antes q̄ vamos al suceſso, dõ de

Gale. li. 1. de alimē. facul. c. 18 idē dicit. 8. de simp. medic. fa- cul. 8. de mal. os. 8. de bonos su- ces Diosc. li. 2. c. 99. Gal. lib. 2. de arte ex- ca. ad Fla- c. vltim. Esau por las lantejas cedio el mayorazgo, he procura-
do algo de lo q̄ dizen algunos graues Autores desta
legũbre. Galeno, dixo: *Lentes corticē habent adstringē-
tē, & earũ caro est succi crassi ac terrei.* Dize q̄ son te-
rrestres, melácolicas, de mal nutrimento: y añade que
nunc nadie dellas hizo pan, con auerle hecho la ne-
cessidad de muy extraordinarias legumbres. Tã biẽ
dize q̄ los que las comē enferman de Elephantiasis,
que es mal de san Lazaro. Lo mesmo q̄ Galeno dize
en otra parte Dioscorides, que en Alexandria ay mu-
chos enfermos del mal de S. Lazaro, porque ay mu-
chas lantejas, y es alli manjar ordinario. Algunos, cõ
tentandose con estas opiniones diran que por ser man-
jar

jar te rrefre y melancolico, lo comian los Iudios los dias de las muertes y exequias, ò por hazerse de San Lazaro (si es verdad lo que dize el vulgo, que no sié ten los de san Lazaro) para no sentir lo que obligaua a hazer extremos, con que auenturar la vida. Dexoado esto y leydo Auicena con quien concuerda Dioscorides en el lugar de arriba dize que es *Omnia tumultuosa excitant*. Y en esto dixo que conuenian con las habas, de las quales dixo Plinio que: *Pyrægonæ sententia sunt damnatæ, quoniam mortuorum animæ sunt in eis, quæ de cæsi pæntendo ritique assumuntur*. Y sabiendo la propiedad latina del verbo: *Parere* *re*: Que significa lo mesmo que *Offerre sacrificia præ defunctis*. Entenderemos la prohibicion de los Pitagoricos de comer las habas ò lentejás los dias que ofrecian sacrificios por los muertos, por que soñauan las almas dellos. Y Varron dixo que en las habas: *Literæ lugubres reperiuntur*: Se hallan ciertos caracteres tristes, que pienso que son las pintas negras que tiene la flor. Y añade que: *Est in eis peculiari religio*: Y que lo prohibian a los que ofrecian sacrificios cõsultando Oraculos: por q̃ lo que soñaua auiendo las comido, lo creyan como respuesta del Oraculo. Alguno sacara de las opiniones que las comia por enseñar los muertos, y no olvidar los, ni aũ durmiendo. Plutarco dize q̃ fue prouerbio: *In eos, qui spes ingentes in animo concipiunt, priusquã res ipsa teneatur auro lenient augere ollã*. Y por vêtura las comian acudiendo a este prouerbio, y diciendo, que llorauan las largas esperanças que del difunto tenían acabadas en vn punto. Por

Aui. li. 2.

tract. 2. c.

446.

Pli. li. 18.

c. 12.

Varro.

Plutar.

El P.F. Agustín Salucio

to. Por de Aristophanes traen otro proverbio contra los que de humilde condicion se veen en prospera fortuna, y alto estado: *Dives factus, iam desit gaudere lento*. Hiz ose rico, dexo las lantejas, porque el mismo Philosopho dize: *Lentes esse caulium pauperum*: Manjar y refugio de pobres. Si quiza las comian en las exequias por ver a la pobreza que auia buuelto el rico en vna sabana rota. Pero todo lo dicho y mucho mas que hemos visto para entēder la supersticion de flos, y palabras de san Geronymo, aunque apunta algo, no lo que pide el lugar, en que se dize que estos lo hazian en memoria de Iacob, que vuo el mayorazgo por lantejas, y viendo de la manera que esto succio en el Genesis, entenderemos mas bien al santo. Fue el caso; que Esau vino vn dia de caça con las dos liebres ordinarias, hambre y cansancio (que sino ganan con estas dos los grandes señores el comer con gana, y dormir sobre buen exercicio, no se porq̄ compran tan caras vnas piernas de vn milano, de vna piçaga, o de vn alcaraban: pero al fin es mundo que quien tiene descanso busca cansancio) entro Esau en casa, y vio a su hermano Iacob comer vna escudilla de lantejas, pidiófela con grande instancia, conocióle Iacob la necesidad, y el tiempo, y vendiófela cara: pidióle por lo menos todo el mayorazgo: fuyó por ella: penso Esau lo que le pedia, y peso la hazienda y la calidad della con su hambre, y pesaua la hambre mas, pues le lleuaua a la sepultura: y viendo esto dixo: *En morior: Quid mihi proderant primogenita?* Si me muero y me veo acabar, de que me prouecha el ma-

Genes. 25.

el mayorazgo, pues no puedo detener la muerte con todo el, y puedo entretener la vida con vnas látejas. Hizole celsion y traspasso ratificada con juramento de todo el mayorazgo, y comio las látejas, y fueſſe: *Perui pendens quòd primogenita perdidisset.* Como diziédo: Coma yo, y no quiezo mas mayorazgo: que si me muero de hambre para que lo quieror. En memoria de ſte hecho dize ſan Geron ymo que comian eſtos las látejas: *Offendentes, quali edulio primogenita perdidierunt.* Consideremos pues agora el aprieto y cõflito, en que ſe vio Eſau á pũto de morir de hambre, y temiédo acabar, ſino daua el mayorazgo, y aunque era grandẽ en cantidad y calidad, rompe por todo, y reſuelueſe en aquella determinacion grande q̄ le procedio de acabar con todo, viendofe morir (q̄ los mas lazerados ſon liberales en la muerte.) Si me muero para que quieror riqueza: Para que ſer Rey de mis hermanos? El nombre de mi caſa, la bendiciõ de mi padre? De q̄ me ſirue todo, ſi me muero ſin q̄ todo me pueda eſcapar de la muerte. No puedo tener diſculpa de vn hecho, al parecer tã diſparatado, ſi no ſola eſta: *En morior, quid mihi proderunt primogenita.* De ſan Geron ymo es aquella comun ſentencia: *Facile contemnit omnia, qui ſe cogitat moriturum.* Fa-

ſero. Ep. i.
ad pau. r. a.

El.P.M.F.Hernando de Santiago

femos preguntado la causa, y culpandole el dilate, bastantemente nos responderia con lo que Esau: *En morior*. Muero me, y esto todo no me libra de la muerte. En memoria de estas palabras, y hecho (en cuyo discurso pudieramos alargarnos) los Phariseos el dia de las muertes comen lantejas, diciendo: Si nos morimos que aprouecha la hazienda, el regalo, la comun reputacion: con esta memoria viendonos en este aprieto, facilmente se menosprecia el Rey no, la riqueza, el señorio. Si el Reyno se excusa con su poder, si el Gigante no se defiende con su fortaleza, si con su ligereza el caualllo no se escapa, para q̄ es el poder y la fuerza? *Non saluatur Rex, &c.*

Consideracion Tercera.

Gigas non saluabitur in vultitudine virtutis sue: *Fal lax equus, &c.* Ni escapara el Gigante por fuerte, ni el caualllo por ligero. Son tan trauadas estas sentencias, que hallaremos en la Escritura el nombre de Rey Gigante y caualllo muy confundido. Aq̄llas palabras de Iob, en q̄ va diciendo grandezas del poder de Dios: *Deus, cuius ira nemo resistere potest, & sub quo curuantur, qui portant orbem.* Que no ay quien se le ponga delante quando esta ayrado, antes se le prostiran, y arrodillan los que traen el mundo en peso. Este Perifrasis entendio Rabbi Abraham de los Reyes, que por el gouier no traen el mundo en los hombros por ello traen corona en la cabeza con almenas como de muralla, como que traen sobre si el peso de su Ciudad.

Iob. 9.

Rabbi. Abraham

dad. Y S. Gregorio declaró este lugar desta manera, trayendo la Etimologia del nõbre de Rey de la propiedad Griega, que corresponde a, *Basis, vel fundamentum populi*. El mismo perifrasis entendieron otros de los Gigantes: como se dixo de los Atlantes: que sustentauan el Cielo con los hombros, y assi dan lo mismo al poder del Rey, que a la fuerza del Gigante: y declaran que el poderoso, y el fuerte todos se arroßan a Dios. Tambien Gigante, y cauallõ fueron a andar muy juntos en la Esçriptura, ora sea por que despues del fuerte soldado para la guerra, luego se trata del cauallõ ligero, segun lo de Virgilio: *Post bellator equus*. Ora por la ligereza que se ve en ambos: que la carrera ligera que de ordinario da el Sol, que la pudiera comparar a la del cauallõ, la compara a la del Gigante. *Exultabit vt gigas ad currendam viam*. Y el mismo Iob dize de Dios, que con fuerza y ligereza de Gigante se le arrojõ a apretalle: *Irruit in me quasi gigas*. Y la boz original Hebrea denota alli vna gran velocidad y ligereza, junta con fortaleza. De manera que Rey Gigante y cauallõ, vocablos son que quadrã a este proposito, el vno por poderoso, el otro por fuerte, y el otro por ligero: y para con Dios ninguno lo es: pues ni se le escapa el cauallõ, ni el cauallero: *Equum & ascensorem proiecit in mare*. Y, como dixo Iob, rielse, y haze burla Dios del Gigante, y de su cauallõ: *Derridet equum & ascensorem*. Y no se le va por pies, como dixo Amos: *Peribuit fuga à veloce*. Lengage de Dauid es este: *Perijt fuga à me*. Todo lo que es huyr, acabo conmigo, no ay que

Greg. hic.

1db. 6.

Exo d. 5.
10b. 39.

anos. 26.

Psal. 141.

El P. M. F. Hernando de Santiago.

esperar, que me valdre de los pies, ni por fuerças. El que quisiere aguardar a pie quedo, tampoco escapara: *Et fortis non obtinebit virtutem suam.* Y luego repite esto por otra frasis, que es la que haze a nuestro proposito: *Ascensor equi non saluabit animam suam.* Tampoco se escapara el de acuallo, como el de á pie *Robustus inter fortes nudus fugiet in illa die.* El membrudo, señalado entre los mas valientes, huýra por escapar la vida, aunque no escape el vestido, desnudo en carnes, o por huýr mas ligero dexara el hato, y cõ todo no le valdra: porque (como dixo Salomon en *Prouer. 21* *Vit. Aen. 5* sus prouerbios) *Equus paratur ad diem belli.* Que es sentencia semejante a la de Virgilio.

¶ Bello armantur equi, bellum hac arma minantur. Para el dia mas apretado de la guerra parece q̃ nacio el cauallo, para esso le piensan, le enjaezan, le arman, y sobre todo effo dize Salomon: *Dominus autem tribuit.* Aunque sea el cauallo mas fuerte, y hidalgo, mas ligero que el que pinto Iob, como no le pintara ningun Poeta, hinchadas las narizes con mas claros relinchos que los de las trompetas y pifaros, saltando y escaruando la tierra, como langosta, burlando de las armas, de las picas de las balas, de las saetas que le passan por junto a las orejas, parece que se quiere tragar la tierra, aguzala oreja, espiga la cola, eriza la clin, atasca el freno, no puede detenerle el cauallero que no acometa a romper el esquadron. Quando este esta mas brauo y mas confiado el que esta en el (dize Iob) que se burla Dios del vno y el otro. *Deridet equum & ascensorem.* Conforme a esto bien

bien dize Salomon, no ay que affeguarle del. *Domini
 nus autem salutem tribuit.* Dios es el que ha de dar la
 salud, y miente el cauallo, y aun el cauallero que de
 otra cosa se affegura: *Fallax equus ad salutem.* No ay ca-
 uallo tan extraordinario en carrera, que no lo sea
 mas en el que corre la muerte. Que como es exquisi-
 to en color (pues cauallo amarillo gualdado nunca
 nadie lo vio como san Iuan) lo es en ligereza: pues ni
 al blanco, ni al alazan, ni al morzillo, se le dio la fa-
 cultad que a este, en que yua cauallero la muerte cõ
 poder de dar alcance y atropellar y meter en todas
 las quatro partes dela tierra. Poderosos caualleros tu-
 uieron los Principes y Reyes del mundo, y cauалlos
 fueron Geroglificos de sus Imperios y Monarquias,
 como lo dixo Zacharias quando vio aquellas qua-
 tro juntas de cauалlos que salian de entre los dos mõ-
 tes de metal: Los alazanes. *Equi ruffi.* El Imperio de
 los Persas, y Medos, los morzillos. *Equi nigri.* El Im-
 perio de los Caldeos, y Afsyrios, los blancos, el Im-
 perio de los Griegos: Los houeros y remédados el de
 los Romanos. Que brauamente corrieron estos por
 el mundo, y sojuzgaron las partes del; pero quanpre-
 sto los alcanço el cauallo amarillo con el poder que
 lleuaua sobre las quatro partes de la tierra, que entre
 todos estotros estauan repartidos? Muchos auia mas
 ligeros que cauалlos antiguamente, pues vsauan de-
 ellos, como a hora de cauалlos, en fiestas y juegos pu-
 blicos, como se colige de Isaias, y para alguna gran
 necesidad de huyr, para vo grande apricto, vsauan
 dellos los Principes, porque eran ligerisimos, con

apoc. 6.

Zacha. 6.

sf. 66. n. 20

El P. M. F. Hernando de Santiago

Ari. debi- todo extremo, y por tales los encarecio Arifloteles.
anni li. 6. Y para en ocasion semejante deuio de tener Absa-
cap. 36. lon el suyo, en que huyo, pero si fio en esto, tambien
2. Reg. 18. le mintieron sus esperanças, pues no escapo a su a-
judic. 16. mo, y dexandole colgado de la enzina, le alcanço el
cauallo amarillo de la muerte. Dirian todos, que si-
no lleuara cabellos, no muriera, y digo yo, que San-
fon murio, porque le quitaron los cabellos, y es-
te yua bien ligero, y el otro era bien fuerte. San-
fon mas que vn Gigante, Absalon mas bien que a
cauallo, y ninguno escapa. Por esso Isaias se lamen-
ta de los que esperan en ligereza de caualllos: *Ve qui*
isai. 31. *descendant in Ægyptum ad auxilium in equis speran-*
tes, & habentes fiduciam super quadrigis, qui multi
sunt, & super equitibus, qui prauulide nimis, &
non sunt confisi super se. nescit Israel, Dominum non
exquisierunt. Ay de los que para vn socorro confian
en los ligeros caualllos, en los fuertes y muchos ca-
psalm. 19. rros, y no fían antes en Dios. El rasladado parece es-
te lugar del de Dauid: *Hi in uribus, & hi in equis.*
Y supleffe aqui la palabra *Confidunt.* Vnos esperan
en carros, otros en caualllos: *Nos autem in nomine Dei*
nostri inuocabimus. No empleamos tan mal nuestras
esperanças, como en carros, aunque sean mas fuer-
tes, ni en caualllos, aunque mas ligeros, si no en nue-
stro Dios, a quien en todas nuestras necesidades lla-
mamos: y assi son diferentes los socellos de los que
en esso fían de los nuestros: porque: *ipsi o ligati sunt*
& occiderunt. La palabra, *Obigati,* en el Griego fue-
na: Se les entredaron y enlazaron los pies, y en el He-
breo:

brēo. *Incurbati seu declinati sunt.* Aellos se les desliza rō y enredarō los pies, y cayerō: pero nosotros, que llamamos a Dios, y fiamos en el. *Nos autē surreximus, & er. Et i sumus:* Aunq̄ estauamos caydos nos leuátamos fuertes y derechos. Y en otro Pſalmo el mismo Rey, dize: No se agrada Dios de ligerezá ni fortaleza de cauallo: *Nō infortitud, ne equi voluntatē habebit.* Ni del Capitā mas fuerte, aunq̄ vēga cō vna tropa dellos pueſtos en ordē y cō trōpetas. *Neq; in tibijs viri beneplacitū erit ei.* Y S. Agustín declaro aqui este lugar de los q̄ está en alta dignidad: *Nō se extollāt homines in suis dignitatibus, nō se sublimes putēt, honores caueāt, ne in equo indomito, precipitētur.* Teniēdo por altos y fauorecidos de los Principes, a los q̄ iubiá en el cauallo del Rey, pues era la ceremonia antigua del q̄ el Rey q̄ria hōrar y era mas priuado ſayo, mādár q̄ le passassen en ſv cauallo cō pregō publico, en q̄ se dixesse Este es el q̄ el Rey quiere honrar, como se vio en el: Palaciode Affueroquádo entro Mardocheo en la priuança del Rey. Y con estos parece q̄ habla S. Agustín, y ſon aquíe mas se pudiera predicar este dia. No ay q̄ affegurarſe en alteza de dignidad y hōra no ay q̄ fiar de andar en el cauallo ſoberuio de la priuança, que es feroz cimarron, y no se agrada Dios del, y derribara al que va encima, es neceſſario yr en el con cuydado. Y verdaderamente parece comparacion muy juſta: porque quien vee los grandes priuados, ſi les mira cō atencion el cuydado cōtinuo la fatiga y congoxa con que viuen, por no caer, parece que andan en cauallos feroces con el temor de que

Pſal. 148.

Eſer. 6.

El P. M. F. Hernando de Santiago.

se han de despepear. Y trae el glorioso Doctor las palabras del Psalmo de atras. *Hi in curribus, & bi in equis.* Y declaralas continuando este sentido: *Illi in honoribus temporariis, nos aut. in nomine Dei nostri.* Fien otros en honras, que los que las concebimos y sabemos lo que son, en Dios esperamos. Y pues sino le agrada à Dios cauallo ligero, ni varon fuerte, quié le agrada, para que sepamos quien aura seguro: Tambien responde Dauid a esto. *Beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis, qui sper. nt. super misericordia eius.* Entre el temor y la esperanza anda seguro el justo, temiendo a Dios, y esperando en el. El Rey poderoso, el Gigante fuerte, el cauallo ligero tienen perdido el temor, y la esperanza puesta en su poder: el vno en su fuerça, y el otro en su ligereza, y ni le vale al Rey el poder. *Non saluatur Rex.* Ni al Gigante su fuerça: *Et gigas non saluetur.* Ni se escapa el priuado a vna de cauallo, antes le mienten sus esperanças: *Fall. x equs.* Y assi nada desto le agrada a Dios, y agradale el que le teme, y en el espera. *Beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Y lo mismo nos dize nuestro Psalmo, como se vera en la siguiente consideracion.

Consideracion Quarta.

E *Cce oculi Domini super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius, vt eruat à morte animarum, &c.*

¶ El poder del Rey, la fuerça del Gigante, y lige-

reza del cauallo hemos dicho. que hazen perder el miedo. Pero el que con estas cosas, aunque le pierda al mundo, no se le pierde a Dios, este le lleva los ojos, y por verle esperar en su misericordia, los pone en librarle de la muerte. Sacaremos a plaza dos hombres. Vno que temio el mundo: y otro que temio a Dios, y con todo veremos que al que temio al mundo, le dio vida larga, y al que le temio a el murio en sus tiernos años. De donde quedara aueriguado, que no es esta muerte corporal la que da o quita Dios al que le teme, y en el espera, sino la eterna, que propriamente se llama muerte. Abel justo y temeroso de Dios muere, y Cain injusto, y temerario trae carra de seguro de Dios, para viuir y que nadie le mate: Que sera esto? Duda es esta que al glorioso padre san Ambrosio le dio cuydado: y queriendo declarar aquellas palabras: *Qui occiderit Cain septuplum punietur.* El que matare a Cain le pagara siete vezes, dize como le pone señal al fratricida traydor, para que no muera, y no se la puso a Abel amigo y justo, en quien tenia puestos los ojos? Pues en quien los pone es para librarlos de la muerte: Responde el Santo: *Ne tamen magna concedit Dominus.* No es mucha merced la que le haze Dios en darle vida, antes con darfela (que es la que el pide) castiga su delito. *Sed in culpa imprudentium infertantis delictum.* Y con gran propiedad llama el Santo imprudencia y necesidad al pedir vida: porque estando fugeto a la muerte el hombre por la culpa, imposible es dexar de morir, y asi es disparate pedirlo. En

El P. M. F. Hernando de Santiago.

aquel Psalmo de David, dōde en persona de Christo el Profeta representa aq̄l dia en q̄ la parte inferior pedia dispēlacion del voto de Ierusalē para no morir, dize: *Clamabo per diē & nō exaudies.* & nocte, & nō ad insipientiā mihi. Dare bozes de noche y de dia sobre no morir, y no me oyreys, y nadie lo tēdra por disparate q̄ yo pida esto: todos los demas en balde darā bozes, para detener la muerte: pues ni cō ruegos, ni cō clamores puedē euitarla: porq̄ tienē culpa con q̄ le tienē abierto camino, pero en mi, que no la ay, no se puede tener por disparate pedir esto: *Nō ad insipientiam mihi.* En Cain, acabando de pecar, pedir vida, disparate, y cōcederlela, castigo: *Insipientiā insipientis vlcisitur.* Demas deque esta muerte corporal es remedio, y no pena, pues no se acaba con ella la vida del justo, antes, acabandose con los trabajos desta, se traslada a otra mejor: *Ista enim mors remedium esse videtur, non pœna: Non enim pœreptoria est, per quā addimitur vita, sed ad meliora transfertur.* Y dize con cluyendo lo dicho. *Ergo & ista Cain longæuitas indulgentia vindicta est.* Esta vida larga concedida a Cain por merced, vēgança y castigo secreto lleva essa gracia, *Eo quod vixit metus, & prolixum spat. o multo cōcurrit* Pues nose le quita el miedo, antes vive con el, y escomo degollarle con cuchillo de palo, que al fin ha de morir, y muere de espacio y con mas pena. Segun lo dicho, el librar Dios de la muerte a los que le temen a el, y no al mundo, no se ha de entender desta muerte, pues no ay porq̄ tener buena esta vida. No se le ha de dar. Illa bien (dixo S. Agustín) ni a la entrada, ni en el medio, ni

arg. in li.
cuius tit.
est especu.
peccator.

dio, ni en la salida: *In huius vite miseri, nudus intrasti, lugens dies tuos in eruvina, & labore transisti: intelligas ergo, quantum sit exitus, & ingressus tuus fleuilis, progressus tuus, deuilis, & egressus horriuilis.* La miseria desta vida, en q̄ la quieres ver mas bien que en la desnudez y lagrimas con que entraste en ella, en los trabajos con que la passas, y en los affombros con que la dexas: En la entrada y salida lagrimas, trabajo en la vida, y espanto en la muerte. No es tal vida esta, q̄ la aya de dar Dios en premio a quié le teme, y espera en su misericordia. Pero quan bien nos enseñã estas palabras de camino, q̄ ni ei temer ni la esperança, este por ser dō de Dios, y esta otra por ser virtud del alma, no se hã de emplear en Reyes dela tierra, ni ay q̄ temer, ni q̄ esperar en ellos, pues ni les vale para este dia su poder, ni fuerças de Gigante, ni ligerēza de cauallo: el temor a Dios, la esperança en él. Y la que se pone en cosas desta vida, quan vana sea, nadie lo dize como Salomō en persona de vnos que tarde llegaron al estado del desengaño, porque estauan en el de la vltima miseria, en aquel capitulo donde cō tropos, figuras, y cōparaciones q̄ vencen con mil ventajas los de la mas bachillera poesia del mundo, dixeron los condenados, quan vanas sean las esperanças, como quiera q̄ sean quãdo no se ponen en Dios: y con quatro cosas, a que comparan esto, dizen la poca firmeza, y apocan los estribos, en que solemes hazer pie: *Quoniam spes impij tanquam lanugo est, que a vento tollitur, & tanquam spuma crac huius, que a proci ei dispersigitur, & tanquam fumus, qui a vento diffusus est,*

Sap. 5.

& tan

El P. M. F. Hernando de Santiago

Et tamquam memoria hospitis vnius diei praetercuntis.
La esperança del malo, es como el gauilan, que sale del alcachofa del cardo, que assi le llaman los niños al *Lanugo*, que la vemos muy cercada de puas y espinas, que como archeros le hazen guarda y con vna corona de flores de color de Cielo, quien creera que aquello no encierra alguna fruta de prouecho y gusto? Esperad en esso, y en vna hora de Sol se seca, y viene el ayre, y salen los gauilanes, como vnas motillas de lana, que con vn facil soplo se desuanecen y aun desaparecē. Essa es la guarda de los archeros con que se hazia temer? Essa era la corona, en que esperauan? Quien no teme las puas? Quien no espera en las flores? Quien sabe en lo que viene a parar todo: *Lanugo*. Y por que todo parezca niñeria: la segunda comparacion lo es como esta: *Tamquam spuma gracilis*. De xabon y agua hazen los niños vna espuma, y con el soplo de vn cañutillo sale vn globo de mil colores, que le hermoscan los visos del Cielo, y le dan vna transparencia como cristalina, y quando mas esta agradando con su vista, le cae vna gotilla de agua, o le da vn poquillo de viento, y todo es nada: que para la grandeza de vn Rey y su Magestad (en quien tantas esperanças estan vinculadas) vn jarro de agua basta que beba fuera de tiempo, o vn ayrezito que le dé, para acabarle. *Et tamquam in fumis*. Sale en vn monte de vn horno de carbon vna columna de humo negra y parda y muy condensa, parece, segun sabe de sesga y derecha, que ha de hinchar de hollin el Cielo, y que si no atrauiesa por

uieſſa por las nuues le han de hazer ellas lugar: viene vn ayre, y dale de llano, y todo nada. Y Dauid, como Rey, y como Propheta dixo, que ſu vida era deſta manera: *Defecerunt ſicut ſumus dies mei*: Como hu-
 mo, que aunque va ſubiendo, ſabemos que no tiene fuerça para ſuſtentar ſu vida: *Et tanquam memoria hoſpitis vnus diei prætereuntis*. Para declaracion de la propiedad deſtas palabras, es neceſſario hazer memoria del trato del mundo, quan ſemejante es al de vn meſonero o ventero deſtos muy ladinos y ſeruiciales, que hazen al hueſped mil zalemas y halagos, y al tiempo de la cuenta, aunque ſea vn Principe, y mas larguezas aya hecho con el, mas bocados de la meſa le aya dado, le quiere deſſollar, como a perſona que ſe va. Quanto demas deſto dene de conſiderar el Principe, que es hueſped en eſte meſon, y que mientras mas le pone a la meſa, y mas le procura agradar y dar guſto el meſonero, mas dene temer el rigor de la cuenta. Pues auiendo partido del meſon que honra le haze el meſonero al que alli poſſo? Quando mucho pone vnas letras en el zaguan o en la pieça principal: Aqui poſſo tal dia tal mes, tal año tal Principe, tal ſeñor. Los epitafios de las Agujas, Vrnas, Mauſolos, Colunas, Pyramides, las letras grauadas de buſtil en los brōzes, cauadas de cinzel en los alabaſtros, que ſon fino de meſon? Aqui poſſo tal dia tal Emperador, o Principe: *Tanquam memoria hoſpitis vnus diei prætereuntis*. Que ordinario es el que ſe apeo en vn meſon, parecerle mejor poſſada la de enfrente, mas limpia, y que aya alli mejor recado: mudaffe a
 ella,

Pſal. 102.

El P. M. F. Hernando de Santiago.

ella, y hallala peor que en otra, y boluerse a la primera, y en ella dar gran priessa por partir de alli y caminar? Quantos Pontifices viendo el trabajo de la posada que les cupo del palacio Sacro, dessean la del Capellan pobre y Sacristan, y prouando dos dias essa, se hallaran menos que en otra? Quantos Emperadores cansados del Reyno, viendo la quietud de la posada del Religioso, dexan la suya, y se van a la otra: y ay que priessa dan por acabar la jornada, por salir del mundo, cansados de lo vno, y de lo otro: y de todo no queda mas memoria que de vn dia? Que

Psal. 89. Dauid vn solo dia dixo que se viuia: *Mille anni ante oculos tuos: tanquam dies besterna, quae praeterijt.* En cosas pues tan flacas y deleznales, como ven los malos, que las han experimentado, que son las grandezas desta vida, que esperançase ha de poner, ni en las flores del alcachofa, ni temer en los Archeros de su guarda, globo de visos, y colores sin sustancia, humo sin estriboni fundamento, huesped de vn dia a quié si sirue el mesonero, es por lo que le ha de sacar, y si se vee bien seruido, deue considerar quan cruel hade ser la cuenta? Vanas son las esperanças que en esso se ponen. Quien les predicara esto a los priuados, que aunque antes de aora se lo ayau dicho, oyeronlo pero aora venlo, los que ha poco que tenian la mano en todo, y aora la tienen en el seno, quiza aora sana, como la de Moysen, y entonces leprosa: los que siendo chicos no dauan audiencia a los grandes, y aora la darian a grandes y chicos, y nadie se la pide: los que hablaban como Oraculos sentencias antibologicas, que

eas, que tenia que glossar en ellas el pretendiente
 tres años, fundandolos en razones, que vn
 fin sentido vera que no le tienen: si quiza
 por auer puesto su temor y esperança en su Rey,
 y quitadola de Dios, y Dios quitado sus ojos de los
 que esto hazen, para ponellos. *Super timentes eum, Psalm. 32.*
Et in eis, qui sperant super misericordia eius. Se les acal-
 bo aquel poder, aquella fuerça, aquella ligereza de
 correos, y cauallos, con que se cmbiauan a executar
 sus mandatos. Si cayendo estos en la cuenta, hizief-
 fen lo que los dos priuados del Emperador, de quien *aug. 8. com.*
 cuenta san Augustin, que acompañandole en vnas *sc. 6. 8. 1. 1.*
 fiestas Reales, dexaron al Rey en su puesto, y se
 salieron fuera de la Ciudad, y por entre bosques,
 y huertos vinieron a dar a vn Monasterio de Mon-
 ges muy recoletos: pidieron licencia para ver el Mo-
 nasterio, y entre cosas que en el vieron, llegando a
 la celda de vn Monge, vn libro que hallaron en ella
 era de la vida del gran Antonio, la qual vista, y
 auiendo leydo algo della, el sitio del Monasterio,
 el habito de los Monges, la soledad de la vida, y
 la del Santo que leyeron, y Dios, sobre todo, alboro-
 to y encendió aquellos coraçones; que como la y-
 uan leyendo se yuan desnudando del mundo en lo
 interior, y vistiendose de Christo: *Legebat, et ma-*
tabatur intus, et exuebatur mundo mens eius. Abrio-
 les aquella santa vida los ojos del alma, quitoles la
 ceguera y tinieblas del entendimiento, y volun-
 tad, y corridos de su vida, viendo la que yuan le-
 yendo, turbado el color, llorosos los ojos, buelto el

El P. M. F. Hernando de Sarmiento

vno al otro, le dize. *Dic, quæso, omnibus his laboribus nostris, quo ambimus peruenire? quid querimus? cuius rei causa militamus? maior ne esse poterit in palatio spes nostra, quàm ut amici Imperatoris simus? & ibi quid non fragile, plenumque periculis? & per quæ pericula peruenitur ad grandis periculum: & quædiu istud erit? amicus autem Dei, si voluero, ecce nunc fit.* Mas bié sabra con su practica el discreto cortesano (si le ha hecho Dios merced de traerle al estado del desengaño) declarar estas palabras, que los que tan de a fuera miramos la causa, que ellos pueden tener, para dezirlas. Pero de lo poco que vemos nos da Dios el conocimiento que basta para dezir algo dellas, el de su gracia, para que aprouechen. Y ponderando las primeras que este priuado dixo: *Istis nostris laboribus.* Veamos los trabajos del que sigue la Corte, y sirue a un gran Principe de cerca, y aunque ninguno con el remo, açada, ni almadana en la mano, podrá dezir de los suyos una sombra de estos, con algunos çirra Dios, que atinemos. Trabajar, padecer, sufrir, esperar sin premio, dormir sin reposo, comer con cuydado, adorar la ingratitud, alabar la ignorancia, lifongear al enemigo, mentir al amigo, abonar al incapaz, defacreditar al suficiente, consultar al inutil. *Et quædiu istud erit?* Y quanto durara esto? Así passauan en el tiempo de los Cesares, así corrio el siglo de los Alexandros: así passo ayer, y así sera oy. Las dilaciones matan las esperanças, los trabajos gastan la salud: los del denes consumen la vida, gasta el tiempo la del Principe, o la mia. Porque alli que ay que no sea quebradiza?

diza? Que sea seguro de peligro? *Et ibi quid non fragi'e, plenumque periculis?* Y si todo lo dicho y mas, se haze por alcançar la gracia del Principe, alcançada no es segura (que si fuera casi gloria) ni se toma con esso puerto quiero de tormetas, antes es vida de mas tormentos: ay estan las borrascas delas embidias, huracanes de sospechas, calmas de miedos, mayor es la inquietud que ay possyendo, que la que vuo esperando. Quan sin estas pretensiones, con solo querer en vn punto puedo ser amigo de Dios! Que va de vn Rey a otro, y de la facilidad con que esta amistad se alcança, a la insufrible dificultad con la que es otra se pretende? *Si volaero, ecce nunc fio.* O pretendiente ciego, que cõpras el trabajo, el desafosiego, fatiga, y la muerte cõ sangre, y que de balde no quieres el descanso, aliuio, paz y segura vida: Quita el temor de aquellos, que no pueden matar el alma, aunque puedan el cuerpo: quita esta esperança de lo que mañana falta, pues ves quan presto se acaba el arrimo, y caes. San Agustín sobre aquellas palabras de Dauid: *Odisti obseruantes vanitatem superuacue, ego autem in Domino speravi.* Aborreces, Señor, los que en balde se dan tras estas vanidades, yo en ti solo espero. Dize: *Ego qui non obseruo vanitatem:* Yo que no pretendo por esse camino: *Speras in pecunia, obseruas vanitatem, speras in honore, et sublimitate aliqua potestatis humana: obseruas vanitatem, speras in aliquo amico potente, obseruas vanitatem.* Y a todos estos aborrece Dios, a los que fian en las riquezas, esperan en las dignidades y honras, contemporizan con los Principes y

Matth. 10.

august. in
psalm. 30.

El. P. M. F. Hernando de Santiago

Reyes, teniendo los por solo arrimo suyo sin Dios: *Psalm. 72.* caesle esse arrimo, y va todo abaxo. Quan bien en este sentido Dixo David: *Mihi autem adhaerere Deo bonum est, ponere in Domino spem meam.* Apuntando la propiedad de la yedra, que viue de arrimo: arrimose al chopo, cortaronle, y cayose: arrimose al alamo o cypres, sucediole lo mesmo, arrimose al muro, trepo por el, que essa es su naturaleza: *Hadera à baxendo.* Conseruose, que es fuerte el muro: Arrimose el vno a sus riquezas, el otro al Rey poderoso, el otro al Gigante fuerte, cayo el Rey, cayo el Gigante. Quan mas bien me arrimo yo: *Mihi autem adhaerere Deo bonum est: A mi Dios, que es mi arrimo, que no se muda: Tu autem in aeternum*

Psalm. 9. *permanes, & anni tui non deficient.* A vos, Señor, *Psalm. 101.* no os desfallecen los años, en vos no ay mudança, en vos pongo mi esperança, para os grangear: Señor a vos los ojos, a quien solo temo, en quien solo espero: con esso asseguro la vida, que es mas segura, y que me aueys de librar de la peor muerte: *Eccce oculi Domini supertimentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius, ut eruat à morte animas eorum.*

Consideracion quinta.

PARA esta parte de la Oracion, es necessario antes faber callar que dezir: Ay que callar lo que mañana ha de dezir la historia, y lo que no es para ella tampoco es para aqui, donde no se ha de hablar atiento. Lo general de la Christiandad, prudencia, defen-

defensa de la Yglesia deste gran señor, espielago infinito: y tampoco nos da lugar de la mentar esto, como es justo: ver quan junto lo heredo todo con el mismo Reyno y nombre el Rey nuestro señor, a quien nos guarde Dios infinitos siglos. Y aunque en abono deste gran Rey: que el Rey de los Reyes, cuyos son los Reynos, y que reparte las Coronas, nos lleuo, pudieramos declarar todo lo predicado: pues para en este trago que passo de la muerte, ni fiò en su poder, magestad, ni esfuerço, ni para en sus batallas, en que tan temido fue, fiò en sus exercitos, y caualllos, sino temiendo a Dios espero en el, pues nunca emprendio cosa que no començasse por Dios, por Oraciones, por Yglesia, en cuya defensa tanto trabajò: y de los Reyes que ha conocido el mundo, ninguno ha tenido tan respectada la justici a ni tan ajustados los ministros della, como el que hemos perdido: con todo destas cosas, que las suele ofender la mayor eloquencia, y es bien que las tema mi conocida ignorancia, quiero dexar por Orador al silencio. Y pues deste oficio no me puedo excusar este dia, cerrare mi Oracion con vnas palabras de san Ambrosio en vn Sermon semejante a este, que predicò en las honras del Emperador Valentiniano. Comiença el Santo: *Et si incrementum doloris sit ià, quod doceas, scribere tamen plerumque in eius, quem amissum dolemus, commemoratione requiescimus.*

Aunque crece el dolor con tratar de la causa del, pero tambien acontece descansar algo con la memoria del que sentimos auer perdido: *Eo quòd*

Amb. in o
ra. sur. Va
le. imp. t. 5.

El P. M. F. Hernando de Santiago.

dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermone reuiuere, & doluisse plerumque solatium est dolentis. Porque mientras ocupamos el entendimiento en aquello de que tratamos, nos parece que entre la platica reuiuie, y suele el lastimado tener por consuelo sentir lo que amaua. La muerte (dize) a nuestro Emperador ningun daño pudo hazerle: porque el buen olor que de su fama sale por el mundo, quitará el mal olor de la muerte. Dize luego: *Flet igitur Ecclesia pignus suum, & Achryma eius in maxillis eius.* Llorra la Yglesia su preda perdida, y parecensele las lagrimas en las mexillas. Que mexillas son estas (dize el Santo) que dixo el Esposo dellas: que tenia el color roxo, mas fino que el que dio la naturaleza a los rubies de la granada, por lo que hermosa la verguença al rostro, quando por la leche del haze que acometa a salir la sangre. *In obitu ergo fidelium Imperatorum, quid in fidei pudor, quedam Ecclesie verecundia est, & in tam immatura morte piorum Principum omnis Ecclesia maestior pulchritudo est.* En las muertes de los Emperadores Fieles, en cuya vida la Fé sin empachosé entraua cõ el esfuerço dellos por los Reynos extraños, quando ella veé muerto a su defensor, que dale vna manera de encogimiento vergonçoso, y a la Yglesia vna forma de melancolico sentimicnto en el rostro, y vnas secretas lagrimas, con que se entristece su hermosura, llorando su grande perdida. Quanto mejor, y con quáto mayor afecto el glorioso Doctor dixera estas palabras en la muerte del mayor amigo que hasta oy tuuo la Yglesia, y del ma
y or

por defensor que tuuo la Fé, en cuyo glorioso figlo autorizados se vieron mas sus santos tribunales, la Yglesia y sus ministros mas fauorecidos, con mas vigilancia y cuydado proueydos, con mas publicas de monstraciones honrados, y aun con mas secretas y prudentes correcciones emendados. Y cõ ser estaverdad tã limpia de toda lisonja, como muere este Principe tan necessario a la Yglesia, tan importante a la Fé? Responde el glorioso Ambrosio: *Iosias decimo octauo regni sui, ita Domini pascha celebrauit, ut omnes retro Principes deuotione superaret, nec diutius fidei sue meritis superuixit.* El santo Rey Iosias en el año decimo octauo de su Imperio, auiedo acabado de celebrar vna sumptuosissima fiesta de la Pascua de los Iudios, en que se mostro tan gran zelador de la honra de Dios, que todos vieron la ventaja que en la piedad y deuociõ hazia a todos los Principes sus antecessores. No pudo acordarse de Rey mas señalado en heroycas virtudes, con las quales pudieffe ser cõfusión, o, por lo menos, exemplo de muchos Reyes, que el santo Iosias, tan parecido en todas al que hemos perdido, que diziendo las del vno, se van viendo las del otro: y porque las de Iosias las loo no menos que el Espiritu santo, no es justo las apoque mi corta alabança, Lease el Ecclesiastico, que casi refiere las mas señaladas hazañas deste Religiosissimo Rey, comenzando por el buen olor de su fama: *Memoria Iosie in compositione odoris facte, opus pigmentarum.* Que ya se sabe quan vsado es en las diuinas letras llamar buen olor a la buena reputacion. Luego

Ecclesi. 49.

El P. M. F. Hernando de Santiago

3. Reg. 23.

dize, que es miel en la boca, musica en el oydo, lo que del se dize, o se oye. Refiere aq̄l destroço de los Idolos, y aquellos hueffos de muertos que puso en lugar de ellos, y al fin que fuera de Ezechias, David, y el: todos los demas Reyes de Israel fueron pecadores, y a Ezechias y David les conocemos graues pecados a cada qual, y de Iosias ninguno que lo sea conocemos; y con todo esso sobre tan grandes virtudes, y en especial sobre la que san Ambrosio refiere, acabando de mostrar este santo zelo y deuocion de la celebridad de la Pascua, acabo sus dias. La causa desta muerte (al parecer tan repentina y fuera de sazón) da el glorioso santo, que fue hazerle Dios merced a vn Rey tan justo, de que no viesse vn grandaño y perdida que venia sobre el pueblo Hebreo: *Imo, quis plebi Iudee graue imminerat exitium; rex iustus ante sublatus est.* Y buelue luego al caso presente en que estaua, y dize: Temo, santo Rey, no sea tu muerte por alguna culpa nuestra graue, y nos espere algun gran daño y castigo: *Metue, ne & in nobis aliqua nostri effusione sis ruptus:* Iusto miedo y temor! Y quanto mayor pudiera ser el nuestro, si en esta ocasion no nos dexa ira Dios el bien que nos dexa, para no sentir el bien que nos falta! Quan bien pudieramos agora dezir con Elsias: *Nisi Iominus reliquisset nobis semen.* Que sin misericordia fuera esta justicia, sino la huiera usado Dios tan grande con nosotros, de dexar el vazio tan bien lleno, que con lo que nos da, no nos da lugar de sentir lo que nos quita. Tenga en su santa Gloria el alma del gran Filipino suyo, de le su especial gra-

cial gracia al alma del gran Felipo nuestro, para que en la defensa de la Fe e Yglesia, en la entereza de la justicia, en la prudencia del gouierno sea el hijo como padre. Y pagueos señores, su diuina Magestad esta piedad Christiana, este reconocimiento de leales vassallos, y esta deuda de quien sois, que a vuestro Rey y señor natural muerto pagais, honrando con tan sumptuosas exequias aquellos santos huesos, y aquellas benditas cenizas, cubiertas con este tumulo, como vuestras cabeças con estos lutos. Deos a todos la diuina Magestad, para q vuestras oraciones sean acceptas su santa gracia, y a su Magestad su

Gloria: *Quam mihi et vo-*
bis, etc.

Bb 4

SER:



S E R M O N , H E
C H O E N L A M V Y N O B L E,
y muy leal Ciudad de Logroño, en la Ygle
fia de Santiago, a las honras y exequias del
muy Catolico Rey don Felipe segundo,
Rey de las Españas, por el Padre Maestro
Fray Iuan Lopez Salmeron, Comendador
del Monasterio de nuestra Señora de la Mer
ced, Redēpcion de Captiuos, y Consultor
del Santo Oficio en la dicha Ciu
dad, Año de 1598.

*Factus est planctus magnus in Israel, &
in omni loco: & speciositas mulierū im-
mutata est. 1-Machab. 1.*

E S T A N A N T I G V A E S T A
santa y loable costumbre de enterrar y ha
zer exequias a los muertos, que si rebol
uemos las Escripturas, assi diuinas como
humanas, hallaremos, que con mucha razon segui
mos los passos, los que viuimos, de los que ya murie
ron. Entre los Antiguos, tengo en la memoria aquel
soleane tumulto, y afamado entierro que hizo Ar
temita à su marido, tan illustre y tan sumptuoso, que
de siete cosas que se cuentan por maravillosas en el
mundo, es la vna. Tambien me acuerdo del soleane
entierro

entierro que hizo Eneas a su padre Anchises. Del llanto que los Latinos tuvieron sobre el cuerpo de Turno. Las lagrimas q' costó el gran Pompeyo. Nicocles Rey de Cypro a su padre Ebágoras, las hizo tan solemnes, que Isocrates hizo vna oracion funebre en el Senado. Y en las sagradas letras leemos el solenne entierro que hizo el Patriarca Abraham à Sarra: para lo qual compro de Hebron vna tierra, que es barto de notar, que la primera possession que quiso tener por propia, fue para sepultura. Y mas abaxo leemos el entierro q' hizierō a Abraham sus dos hijos, Ismael y Isaac. Y despues el que hizo Iacob a su q'rida Rachel. Y el q' Iacob y Esau hizierō a su padre Isaac. Tãbié leemos el entierro q' el santo Ioseph hizo a su padre Iacob, llevandole desde Egypto a la tierra de Canaan, adonde los hijos de Ioseph traxerō sus huesos quando Dios libro el Pueblo, llevandolo a tierra de promission. En los Numeros leemos el entierro de Maria hermana de Moyses y Aarón. Y el llanto que hizo el pueblo de Israel sobre la muerte de Moyses. Y otros muchos que los imitaron hasta la venida de Christo nuestro Redemptor: y despues aca, siempre nos ha sido encomendado por los Apostoles, y sus sucesores, como lo hizo San Clemente en su compendio, Dionisio Ariopagita en el libro de cælesti hierarchia. Tertuliano en vn libro que le intitulo, Monogamia, y en otro que se intitula: *Exhortatio castitatis*, donde refiere la grandissima cuenta q' se tenia en hazer estas exequias en su tiempo. Origenes sobre los Psalms, san Cypriano en el segundo libro

Genes. 23.

Genes 25.

Genes. 35.

Genes. 50.

Numer 1.

Cap. 24.

El. P. M. F. Juan Lopez Salmoron

de las epistolas, epistola 9. y en el libro quarto epistola quinta. San Ambrosio en el sermon que hizo a la maecte del insigne Emperador Theodosio, y en vna carta que escriuio a Faustino, cuentan quan religiosamente se guardo esto hasta sus tiempos. San Geronymo hizo otra Oracion funebre, ò sermon, ja la muerte de su gran deuota Paula. San Epifanio en el segundo libro contra los Hereges, se enoja grandemente contra Arrio, que negaua semejâtes exequias. San Chrysoftomo en la Homilia 3. sobre el primer Capitulo de san Pablo a los Filipenses: y en la Homilia 41 sobre la epistola a los de Corintho: y en la Homilia 69. y 70. ad Populum, nos encarga mucho estas exequias. San Augustin en su inquiridion: y en el segundo libro contra los Manicheos, las encarga grandissimamente, e hizo vn libro que le intitulo: De cura pro mortuis habenda: Del cuydado y solitud que se ha de tener cõ los muertos. San Ysidoro en vn libro que le intitula: De origine filiorum, dize que lo dexaron mandado los Apostoles. San Iuã Damasceno hizo vn sermon a las exequias hechas en hõra de los fieles difuntos, donde dize auerlo mandado assi los Apostoles, por estas palabras: *Mysteriorum conselj Discipuli Saluatoris, & sacri Apostoli, intr. mēdis, & viniiferis mysterijs, memori um fieri eorum, qui se deliter dormierunt, sanxerunt.* San Gregorio Nazianzeno en vna oracion funebre que escriuio â Cæsareo su hermano, sobre la muerte de su madre, nos lo encargam mucho. Y en confirmaciõ de esta costumbre, tan digna de ser loada, establecio la Yglesia en el Cõcilio

cilio Colonienſe ſegundo, en el capitulo treynta y nueue, que vn dia deſpues de todos Santos, ſe celebren exequias vniuerſales por todos los fieles difuntos. Pues ſi conforme a eſta obligacion y ſacro eſta blecimiento, ſe hallan obligados los fieles por los difuntos fieles, en noſotros, quanta mayor obligacion correra el dia de oy, hazer exequias y leuantar tumulos a nueſtro Catolico Rey. Pues las que tienen los hijos a los padres, los deudos a ſus parientes, los ſieruos a ſu ſeñor, y los vaſſallos a ſu Rey, todas juntas nos piden, como plaço cumplido, que acudamos, y como deudores paguemos. Para lo qual yo, que me hallo ſin caudal, tengo neceſſidad de acudir al de la gracia, ſuplicando a todos me ayuden a pedirla y a la Virgen que nos la alcance con el *Aue Maria.*

*Factus eſt plantus magnus in Iſrael, & in omni loco:
& eſpecioſitas mulierum immutata eſt. 1. Mach. 1.*

ENtre los antiguos fieles, que en hazer exequias tumulos y honras a ſus padres y hermanos, ſe quiſieron exmerar, fue el Principe Simen, hijo del gran Matatias Machabeo, de quien dize la ſagrada 1. Mach. 13 Eſcriptura: *Ædific. uit Simon ſuper ſepulchrum patris ſui, & fratrum ſuorum ædificium altum viſu, lapide polito rotto & ant.* Edificò Simen ſobre el ſepulcro de ſus padres y de ſus hermanos vn edificio alto, hermoſiſſimo, de piedra admirablemente labrada, agradable a la viiſta por todas partes, de piedra de marmol

o jaf.

El P. M. F. Iuan Lopez Salmeron

o jaspe, y puso en el siete pyramides, vna enfrente de otra a su padre y madre, y otras quatro a sus quatro hermanos, y vna mas para si. En el circuitu de las pyramides puso muchas colūnas marauillosamente labradas, y pēdientes de las colūnas armas: *Ad memoriam eternam*. Y encima de los chapiteles de las colūnas, y junto a las armas vnas naues, en lo mas alto de todo este edificio, para que las viesse todos los nauegantes del mar. Dos mil años ha esto, que no es de ayer: No es nuevo hazer estos tumulos, leuantar estas maquinas, estas pyramides, estas colūnas, estas vanderas pendientes deessos torreones, y alla encima, y en lo mas alto, la muerte triunfando de todo, que casi presente veo bien al viuo representado el edificio de Simon, que despues de la grandeza y magestad de las pyramides, puso nauios, vasos fragiles, en la borrasca temerosos, en la calma perdidos, y en la roca abiertos y hechos pedazos: sobre la fortaleza la miseria, sobre columnas nauios. Dandonos en esto a entender, lo mismo que podemos predicar en las honras de nuestro Catolico Rey, grandeza y miseria, poder y flaqueza, magestad y muerte, contento de su descanso, y luto de nuestra soledad.

¶ Mas como podre yo, señores, dilatar el coraçon, desatar la lengua, dar libertad a mi ronca boz en tan lastimoso espectaculo, rodeado de insignias y trofeos de la muerte, sin que el brio se pierda, el juyzio se turbe, el cuerpo tiemble, y el coraçon se rasgue? Como podre contar las dolorosas lagrymas que por las
tiernas

tiernas y regaladas mexillas de nuestras cabeças (los Principes) siéto caer distiladas de vnos afligidos ojos, prinados de su luz? Los dolorosos sospiros, salidos dela profundidad de vnos afligidos pechos, privados de su aliento? Los profundos solloços, arrojados devnos coraçones faltos de consuelo por la muerte devn tan gran Rey, gran Principe, gran capitan, grandepadre dela Republica, grã defensor de Dios y grã proteçtor de su Yglesia. Cõ los quales cõpelido el ayre, pa recevestirse de luto, y hecho correo dela muerte, cõ eltiépo: *Tamquam nuncius præcurrens*: Dize la Sabiduria, estiende, siembra, derrama, esparze y comunica *Sap. 5.* al mundo esta lamentable nueva. Causa bastantissima para que todos los que se precian de Catolicos Christianos, sientan, lloren y se aflijan, y cubiertos de luto, con lugubres y funerales ornatos, manifiesten al mundo este comun sentimiento. No digo solos aquellos que nos llamamos de su Republica, y sus vassallos, los que nos tuuo por hijos, y lo reconocimos por padre, los que le temiamos y reuerenciauamos como señor, y lo amauamos como a tal padre y amparo nuestro. Los que gozauamos de los efectos, de que fue tan gran causa. Pero que mucho, si era *Princeps pacis*, que auia de causar en los suyos sino paz. Los que sin sobresalto ni temor de guerras, comiamos nuestro pan en paz, los que dormimos a sueño suelto en nuestros pobres o ricos lechos, sin sobresaltode enemigos, sin ruido de instrumentos belicos, sin que a las medias noches, en medio del nocturno silencio, oyessemos a deshora atambores y en sangré

tadas

El P. M. F. Juan Lopez Salmeron

tadas hastas de enemigos en los pechos de nuestros propios padres, hermanos, amigos, y parientes, ni enarbolar vanderas, ni apellidar el nombre del enemigo, como lo ha visto tantos dias ha y tantos años la Grecia, la Syria, la Tartaria, la Vngria, la Trasilvania, la Polonia, Alemania, Francia, Oláda, Geláda, Irláda, Escocia, y muchas Prouincias de Italia, q̄ los q̄ han gozado de táto bié, de táta quietud, no solo libres de los tumultos y griterias de los enemigos de fuera, pero aũ (por la mucha justicia q̄ administro) de los domesticos y de casa: q̄ mucho es q̄ lleuē Que Prouincia, q̄ Reyno, que Monarquia, que Imperio gozo jamas de tal repolo, de tanta paz, de tal libertad; que pudiesen andar a todas horas, de noche, de dia, por los campos, por los caminos montes sierras y collados: y en los poblados, por las calles las mas lobregas y escuras noches, sin q̄ huuiesse quien los enojasse, ni empeciesse. Donde menos foragidos, vādoleros, ladrones, salteadores y facinorosos, q̄ en nuestra España, por el gouerno, por la virtud, por la santidad, por la justicia de vn tá grã Rey? Y asino es mucho q̄ los que han gozado de táta gloria politica, viendose privados y carecer ya de la presençia de su señor, cuya prouidécia hizo, q̄ en su Real tronose abraçassen cõ laços estrechos de amorosos abraços la justicia y la paz, lo sientan, lloren, se aflijan y congogē, y cubiertos de lutos y funerales velos muestrē este común sentimiento: y q̄ cada vno, como quié mas le ama, procure con nuestras exteriores, manifestar el dolor, indicio cierto del grãde amor q̄ a nuestro Rey y señor

hemos

hemos tenido y tenemos, como lo haze oy nuestra muy noble y leal ciudad de Logroño, mostrando con tantas veras la verdad del amor q̄ a su Rey y señor tenia, cō muestras eidentissimas del grand dolor que de su ausencia, causada por medio de la inexorable parca, fiente, haziendo q̄ se verifiquen (por lo q̄ a su parte toca) las palabras prepuestas. *Factus est planctus magnus in Israel, &c.* No inuoco, no cōuido a este comun sentimiēto solos estos Reynos de España, ceñidos con el mar Oceano y mediterraneo, y terminados con los mōtes Pyreneos, no solo los pueblos mas famosos de los confines de Africa, ni solas las Islas conocidas de nuefros mares, no ya Islas, mas famosos Reynos, llamolas Islas del nueuo mar, la tierra firme, toda del nueuo mēdo, del no conocido Orizēte, del nueuo Emispherio, a pesar de los antiguos Cosmographos, de aquellos Cēsares, de aquellos Alexandres, de aquellas Monarquias de los Asyrios, Persas, Griegos y Romanos, que no los conocieron ni alcanzaron: a estos llamo, y a todos aquellos que por la industria y buen gouierno de tan gran Rey y tan Catolico Principe han llegado a conocer el nombre de Christo, y han alcanzado ver los vmbrales de las puertas de la Fe. Ni solo inuoco los nueuos Christianos, sino los antiguos famosos Principes de la Yglesia Catolica, y primero la Cabeça della, que es el Pontifice Sumo, los Cardenales, los Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y todo el estado Ecclesiastico: llamo, inuoco y combido a los Emperadores, Reyes, y Principes Catolicos, Capitanes de los

Estandar -

El P. M. F. Iuan Lopez Salmeron

estandartes de Christo. Alferrezes de la Cruz, Mac
fres de campo de la Fè. Pues el mas retirado. el mas
remotado y escondido, si es Catolico, se hallara o-
bligado al Pontifice summo. Porque, que protector,
que amparo, que defensor ha tenido su Santa Sede,
que cõpararse pueda con nuestro Catolicissimo Rey?
Y porque como su predecessor Paulo tercero cele-
bro su nacimiento, por las grandes esperanças que te-
nia de que nacia vn gran Principe, que auia de ser tã
defensor de la Fè, y de su santa Sede Apostolica, à
nuestro muy Santo Padre Clemente Octauo, por
caso fortuito, por suerte lamentable y acerba, le ha
eaydo de plorar y sentir su muerte, pues carece de
las prouadas esperanças, que Paulo tuuo. Al Colle-
gio de los Illustrissimos Cardenales, no menos com-
pete esta impresã, porque fuera de ser muralla de su
defensa, su proteccion y amparo, espada de furor, è
indignacion contra el enemigo perturbador de su
Christiana quietud. Qual dellos no se siente carecer
de sus privados fauores? Quien con particulares ga-
gas suyos no autorizo su persona, adorno su casa, y
aun enoblecio su familia? Llamo los restantes esta-
dos de la Yglesia, porque assi como todos los Padres
Patriarcas, Arçobispos, Obispos, Abbades, Genera-
les de las ordenes, cabeças de las particulares Ygle-
sias de toda la Religion Christiana juntos en el san-
to Concilio de Trento, donde representauan toda
la Yglesia Catolica, con particular alegria y gozo
espiritual, celebraron su nacimiento: es mucha razõ
que sus successores, ya que no juntos, y en Concilio,
cada

cada vno en sus Yglesias hagan las exequias, y sientan su muerte. Inuoco, llamò y conuido los Emperadores, Reyes y Principes Catolicos de toda la Christiana Religión, por q̄ ya q̄ no sea por deudos y parientes, por lo qual lo deue hazer la mayor parte de los Principes Christianos, deuen hazerlo por el fauor que de nuestro Catolico Rey siempre tuuieron. Que empresa començaron? Que batallas vécierõ? Que Reynos conquistaron? Que Prouincia sugetaron? De q̄ enemigos se defendieron? Que vanderas enarbolarõ en los castillos y torreones de los enemigos, que no aya si lo con fauor ayuda y consejo è industria de nuestro Catolico Rey? Digan esto el Transyluano, que con el diuino fauor tantas victorias ha tenido de los Turcos (en grande oprobrio y menosprecio de la casa Otomana) a quien acudia (des pues de Dios) por socorro ayuda y fauor. A quien han acudido los Reyes de Boemia y Polonia? A quien el serenissimo Emperador Maximiliano, su sobrino? A quien los Catolicos Principes de Alemania, con cuyas expensas y a cuya costa se han defendido de sus enemigos, y hã alcanzado dellos victorias famosissimas? Quié, o por quien, se ha sustentado la Fè en el Reyno de Francia, en medio de tantas calamidades de heregias, y de tantas guerras, sino por la industria orden y fauor que los Catolicos han tenido en nuestro muy Catolico Rey Filipo? Inuoco, llamo, incito a este comun sentimiento (aunque por diuersa razon) los Turcos, Moros, Alaraues, Hereges, Scytas, Garamantes: porque si en los miembros lassos y cansados, la potencia del

El P. M. F. Juan Lopez Salmeron.

1. Corin. 12

Leon de España, parecia defetuosa, y flaca, è ya can-
lada, como otra fenix, en su muerte reuiue, y puede
dezir S. Pablo. *Cum infirmior, tunc fortior sum.* Que si
el muy Catolico Rey Filipino muere, el Christianissi-
mo Rey Filipino viue, y renouada su real potencia co-
mo braço derecho de la Magestad de Dios, espada de
la diuina potècia, y rayo del Cielo baxara sobre ellos
como a petició de los hijos del trueno, baxara fuego
sobre la incredula Samaria: sobre los incredulos In-
fieles, el fuego del gran zelo de nuestro gran Monar-
ca encendido en el del Impireo, baxara por las manos
de su nueuo Fenix, y a pesar suyo y del Inferno todo
veran inclinadas las cabeças, postrados por tierra, a
la obediencia de la Yglesia, por cuyo medio se vera cū-
plida la profezia de Christo nuestro Redemptor, q̄
dize: *Erit vnus ouile, & vnus pastor.* Y asì sintièdolo
todos, se veran bien cūplidas las palabras propuestas.
Factus est planctus magnus in Isr:el, & in ni loco. No
solo en España, ni en las Indias, Islas y Reynosa el su-
getos, ni solo en la Yglesia, sino en todas las naciones.
¶ Pero que mucho que los hijos de la Yglesia, vien-
do que la dura è inexorable muerte nos ha desquizia-
do esta basa, esta columna, este fundamento firmissi-
mo de la Fè, tengamos y mostremos este sentimien-
to tá grãde, cō tá lobradas razones: filas criaturas inlé-
sibles, corruptibles, è incorruptibles lo hazè, cō ge-
nerales presagios, y táros dias antes lo mostrarõ: pro-
noscificando la grandeza de su Real persona, las mas
insignes lumbreras del Cielo? Que en las muertes
de otros Reyes, hanse visto prodigios y señales
que

JOAN. 10.

que parecian del Cielo, mas no lo eran, cuerpos terrenos corruptibles, transitorios, impresiones del ayre, cometas, y otras apariencias, como lo cuenta *2. Macac. 3.* Iosepho de antiquitatibus: y los libros de los Macabeos, de los presagios y señales que precedieron la destruycion y miserable ruyna de la ciudad de Ierusalem. Y para señal y muestra de la muerte del Rey Baltasar, fin y pérdida del Imperio de los Babylo- *Daniel. 5.* nios, fue bastante vna nonada, tres dedos de vna humana mano, que escriuia en vna pared la rigurosa sentencia, dada en el Consistorio diuino contra Rey y Reyno, con estas letras Manne, Tecel Phares, a Reyes y Reynos tales, tales prodigios bastan. Pero la muerte, el fin y postrimero dia desta vida presente, de vn tan gran Monarca y Catolico Rey, no qualquier señales, sino señales de los cuerpos corruptibles de las mas principales lumbreras del Cielo ha de auer. Que se escurezca el Sol, y haga sentimiento la Luna, cubriendose de luto, disponiendolo assi la diuina prouidencia. Que precedan las señales, que precederan, no la ruyna de vna ciudad, de vna Prouincia, ô de vn Reyno, sino las que precederá el fin y remate de todo el vniuerso. Pero que mucho: Que quiere dezir por vêtura Rey Catolico, sino Rey vniuersal? Catolicovniuersal, dize en el Griego, Iglesia Catolica, Yglesia vniuersal. Pues a Rey vniuersal, q̄ sino lo es rapor su mucha Fè, por su mucha justicia y grã prudẽcia lo deuia ser, vniuersales señales precedã. Y si ala pérdida del vniuerso, precederã luto de Sol y Luna, precedã ala muerte de vn tã grã Monarca y haga sentimiento el

El P. M. F. Iuan Lopez Salmeron:

Cielo, y no tema ygualar este dia, al vltimo del mūdo, pues el mismo Criador fuyo quiso que haga el mismo sentimiento estas criaturas incorruptibles, que hicieron en su muerte y Passion. cubriendose de luto, mostrandose tristes y llorosas y llenas de sentimiento. No es encarecimiento, que todo esto merece la Fe, y la gran Christiandad de nuestro gran Rey Catolico. Hablando Christo nuestro Redemptor con sus Discipulos, de la fuerza y virtud admirable de la Fé, de los milagros marauillas que en confirmacion suya auia hecho, dize su Euangelio del que la tuuiere. *Hac faciet & maiora horum faciet.* El que tuuiere Fé, estas cosas que admiran y espantan hará, y otras cosas mas admirables hará. Y si conforme a la grande Fé q̄ en nuestro Catolico Rey conocimos, las hiziera, no es mucho que por esse hagan. En confirmacion desio, no vna, sino tres vezes se han cubierto de luto este presente año, el Sol y Luna: vna el Sol, y dos la Luna. El Sol a seys de Março, segun la cuenta matematica, a la hora vigesima, con algunos minutos mas, que fue dia del glorioso Doctor Santo Tomas, a las ocho y media de la mañana, poco mas o meno. La Luna, por no parecer corta, y porque el luto sea mas vniuersal, conforme a las palabras propuestas en nuestro tema, cubrio su rostro por dos vezes, con vn lugubre y funeral velo; vna vez a veinte y vno de Febrero, por la mañana, y otra, a diez y seys de Agosto por la tarde, veinte y siete dias antes de la muerte de nuestro gran Monarca. La primera vez la mayor parte de su *ecllypse* y luto, echaron de ver en el otro mundo, en el

en el otro emispherio, que como lo auia de saber mas tarde, quiso darle a entender mas temprano. La segunda vez que se cubrio de luto y de tristeza, aca en nuestro emispherio y antiguo mundo, se descubrio; no do lo vimos, y lo experimentamos: con lo qual nos dio a entender este singular planeta, no solo el finimiento suyo, pero que a todos importaua, a los deste y aquel Horizonte, a los deste y aquel nueuo mundo.

¶ No son lo que voy diziendo ficciones poeticas, ni alegoricas significaciones: no sueños ni imaginaciones mias, sino fisicas y reales verdades. Si las estrellas significan lo que causan, pues las hizo Dios (como dize en el Genesis) *Et sunt signa*; y la Glosa sobre el capitulo: *Nō liceat. St. elle non sunt rerum causa, sed rerum signa*. No quiere dezir la Glosa, que las estrellas no causen, no influyan enfermedades y muertes, y en los efectos naturales y precisos, necesidad y fuerza, sino que en las cosas libres y contingentes, no imponē necesidad ni fuerza: porque alli el capitulo habla de la libertad del libre aluedrio, que en estas cosas mas significan la inclinacion natural, q̄ se puede impedir cō la libertad, que no que causen necessariamente. Y así quando dize: *Non sunt rerum cause*: sino: *rerum signa*: es dezir: *Non sunt cause necessariae*, en las cosas libres, porque, como dize Ptolomeo en su cētiloquio *Sapiens dominabitur astris*. El prudente, señor es de las estrellas. Que si credito se le ha de dar a Proclo, a q̄l famoso Astronomo, estos ecclipses de los luminaires, esta lamétable muerte significauá. Así lo refierē Estadio y Leonicio en las reuoluciones deste año del

El P.M.F. Iuan Lopez Salmeron.

Sol. *Magni praestantiq; viri mortem denūciabit.* Y de la Luna: *Quòd luna lumine deficiens, in primo decane virginis, significare videtur, magis regis morbum, & agrotationem.* Que significauan la enfermedad y muerte de nuestro Rey y señor No lo dixeron anteyer, ni ayer, este año ni el passado, ni despues de auer sucedido, sino muchos años antes?

¶ No es poco de confiderar, a este proposito, que siédo vna la luz del Sol y de la Luna, tres vezes se aya cubierto, y con esta ausencia aya significado la que a uia de hazer esta antorchita de la Fè, de la presencia de los que alumbrava con su Christiandad y buen exéplo: y que estas mismas señales fuessen en la muerte del Salvador: dando a entender, segun me parece, en esto la Fè que professana, la Fè que defendia, la Fè que confessaua de vn Dios en tres personas, de Verbo encarnado, muerto y sepultado, y assi tres vezes se ecclypsan, vna luz tres vezes falta en nombre de tres personas y vn solo Dios, Padre, Hijo, y Espiritusanto, porque se va la luz que a tantos ha alumbrado, a tantos ha reduzido, a tantos ha traydo de las tinieblas a la luz, del error a la verdad, de la ignorancia al conocimiento de esta santissima Trinidad, cò tanta multitud de ministros como ha embiado a estas partes remotissimas de las Indias: q̄ por esta razón podemos muy bien llorar su ausencia, còforme a las palabras del Ecclesiastico: *Plora micraum, deficit enim lux.* Mas que son cuerpos incorruptibles y no de todo se ecclypsarò, sino onze doze y trezé pũtos, mostrando en esto la incorruptibilidad de la justicia q̄ siépre guardo.

guardò, la inmortal Fè q̄ professo, defendio y confesso. Y que si, quanto al cuerpo, muere, quanto al alma viue? Ecclypfase el cuerpo, para que mas se alumbrase el alma, que aunque la luz de la luz de la Fè en el alma era grande, era luz escura, luz enigmatica: *Nunc videmus per speculum & in enigmate, tunc autem facie ad facie.* Dezia S. Pablo Mas: *Tunc cognoscã sicut & cognitus sum.* Nuestro santo y Catolico Rey, ha ya mudado el *Tunc* en *Nunc*: Y dize. *Nunc vidio facie ad faciem, tunc videbam per speculum & in enigmate.* A quella luz ecclypfada, de q̄ alla gozaua, aunq̄ certissima, se ha trocado en luz clarissima de la vision clara de la diuina essencia. Ecclypfase la Luna de la naturaleza humana por la interposicion de lo terreno y mortal que tiene, para que en la nueva conjuncion del cuerpo con el alma, el dia de la Resurrecion salga mas luzida y mas resplandeciente q̄ el Sol: que, como dize san Geronymo, siete vezes alumbra mas el cuerpo de vn bienauenturado que el Sol, y el Sol tendra mas luz, como dize Esaias, que luz de siete dias. Este fue el milagro que Christo nuestro Redẽptor hizo en el Tabor: q̄ estando glorioso el cuerpo, quanto al dote de claridad (no alũbrasse mas de a los q̄ estauã presẽtes) pudiẽdo, por la abũdãcia de la luz, alũbrar todo el mundo. El Sol en si nose ecclypsa, nose escurece ni pierde la luz. Para nosotros no alũbra, para el mundo se escurece que el refulgentissimo esta luzido y claro en el cielo. El Sol de nro Catolico Reyno se ecclypsa, mas luz tiene en el Cielo dõde esta gozando de Dios entre los bienauenturados: que si luz de Fè dexa, luz de vision clara halla: si Reyno de tierra dexa,

3. Cor. 13

esaias 33

El P. M. F. Iuan Lopez Salmeron.

Reyno del Cielo hereda: si dexa de ser Rey del suelo, comiença a ser Principe del Cielo: si corona mortal pierde, inmortal corona gana. Para nosotros es eclypsa, para nosotros es el séumiéto, para nosotros es el luto: para nosotros es el llátoy como el daño es común, el lamétarnos es vno: *Factus est plāctus magnus in Istra el, & in omniloco*. La tierra qda ecclypsada, el mūdo cubietto de luto, q̄ no sin causa quíola ordenacion diuina, que muriese en este tiempo del Otoño, para q̄ así las criaturas insensibles, caducas y corruptibles, como las incorruptibles, acudan a este sentimiento, que es comun: *In omni loco*: Despojandose los arboles de sus frutos, desnudanse de sus hojas, desamparan los pampanos sus sarmientos; consumense las flores, marchitanse las yeruas, encogense las plātas, desnudase la tierra de su verdor y hermosura; significan todas las cosas sepultura. Las lluiuas, que con mas frecuencia caen del Cielo, se sepultan en la tierra, Las semillas por manos de los labradores arrojadas, hazen de los sulcos sepulcros. Y la Yglesia en medio del Otoño, de todos los que en Fe mueren celebra la sepultura. Muere demas desto en tiempo, que quāto crecen las noches, descrecen los dias: porque aun el tiempo, por la parte que le cabe, la mayor porcion quiere que sea luto, lobregas noches, y escuras tinieblas,

¶ Lamentese, y mas en particular sienta esta muerte la llorosa España, que las obsequias del hijo aniversario es del padre: y redoblese el dolor cō la nueua memoria de la muerte de aquel grā Emperador, y sacro Ce

far Carlos V. cuyo valor fue tanto, que de diez y ocho años (O grandeza inaudita) fue electo Emperador y Monarca del mundo. Dios inmortal, que hombre tá raro, q̄ rarissimo Principe, cuyo nombre hazia estremecer los Turcos, los Moros, los Hereges, y todos los enemigos comunes del nombre, Christiano. Sabelo el Otomano por la tierra, y Tunez por la mar. Sabenlo las almas de los Hereges, que de fus manos se partieron para el Infierno. O gran Monarcas junto con vn gran Capitan, en quien se hallarón las virtudes de todos los que de su nõbre le precedierõ. El primer Carlos, que fue Rey de Francia, Cesar y Monarca del mundo, padre de Pipino, ya se sabe quã gran Monarca fue. que gran Rey, que Christianissimo Principe, tan piadoso en amplificar el santissimo nombre de Iesu Christo, en defender la Yglesia Romana, oprimida y cõbatida en aquel tiempo de los Lõgobardos, que merecio que el gran Pontifice Leon, transfirisse el Imperio del Oriente al Occidente? Carlos segundo el Caluo, ya se vee quantas Yglesias edificò, quantos tẽplos levãto, quantos manesterios dotò y enriquecio, como santo, como pio, como deuoto, y como Catolico. Carlos Tercio el Gruesso, ya se sabe quantas batallas, y con quanto valor vencio de los Normandos, quedando siempre en el campo inuẽcible vencedor. Carlos quarto, quien podrá dezir su gran bondad: que hallando quando entrò en el Imperio, grandes nouedades, a cerca de la Religion y de la Fè, sabiendo q̄ el tribunal supremo de la Religio, es la potestad de la santa Romana Yglesia, tinièdo en

El P. M. F. Juan Lopez Salmeron.

Matthæ. 12.

Mar. 12.

Luce. 20.

la memoria aquellas palabras de Christo nuestro Redemptor: *Reddite, quæ sūt Cesaris Cesaris; & quæ sūt Dei Deo.* Sin detenerse vn punto, todas aq̃llas cosas remittio al juyzio del Pap. Innocencio quarto, y forçò a los Scythmaticosa dar al Pontifice la obediencia, cõ vn animo verdaderamente Christiano. Nuestrosacro Cesar Carlos V. hasta los Antipodas conocieron que fue bueno: como el primero, pio y deuoto: como el segundo, valeroso; como el tercero: Catolico como el quarto; mas felice que Augusto: mas animoso que Cesar: mas misericordioso que Teodosio: mas benigno que Tito, a quien llamaron regalo de las gentes: tremendo, como Moyses: manso como David: sabio como Salomon: humilde como Acab, penitente como Manases: justo como Iosias: mas justo y mas humano que Trajano, cuyas virtudes, como *por Iure hereditatio*, asì como los Estados y Reynos en nuestro Catolico Rey Filipo succedieron con las demas de aquellos Heroes sus abuelos predecessores, dignos de inmortal memoria. Quien no sabe la grandeza de Federico Tercio Emperador, hijo de Arnesto, Archiduque de Austria (por no començar de mas arriba) que como otro Fabio con su potencia, junta con vna prudencia incomparable, restituyò casi del todo la Christiana Religion, que antes del estaua muy cayda? El gran Maximiliano su hijo, quien no sabe quan honrosas empresas començò y fenecio en Brauante y Flandes, y quan gran zelo tuuo siempre de la honra de Iesu Christo? Pues de Filipo primero hijo de Maximiliano Rey de nuestras Españas, no quiero dezir
con

con quan suma alabança y gloria fue hecho de diez y seys años Principe de Brauante y de Lobayna: De sus virtudes, Religion y Christiandad, solo dire, que buscando nuestros Catolicos Reyes entre todos los Principes Christianos, con quien casar a nuestra Reyna y señora doña Juana, despues de auerlo pedido a Dios con gran numero de sacrificios y oraciones, eligieron este Catolico Principe, para marido de su amada y querida hija, y Rey de España. Pues de la casa de Castilla que menos auia de heredar, que bondad, virtud, valor, justicia, prudencia, fortaleza, piedad, potencia, magestad y grandeza: que todas estas virtudes bien conocido es se hallaron en nuestros Catolicos Reyes don Fernando y doña Ysabel, que con razon, mas que otros en el mundo se alçaron con el titulo de Catolicos Reyes. Dexo de dezir las empresas, y las victorias que con animo, no de muger, sino mas que de varon, començò y fenecio la santa y Catolica Reyna, y la prudencia con que gouernaua sus Estados, teniendo, como otro Cesar, en la vna mano la lança, y en la otra la pluma, despachando a los Consejos y Governadores, mientras el Catolico Rey estaua ocupado en las cosas de Napoles, excediendo en todo a Semyramis. No dire de sus predecessores dignos de inmortal memoria, que el tiempo es breue, la materia larga: y (como de casa) de todos mas sabida. Ni dellos dire mas del zelo de la Religion tan grande, por donde merecieron alçarse con el titulo de Reyes Catolicos, que pareciendoles, que no eran buenos para vassallos suyos,

El P. M. F. Iuan Lopez Salmeron.

los que no lo eran de Dios; sacaron aquel edito publico contra todos los Iudios que auia en España, que se conuirtiesen a Dios, ò se fuesen del Reyno. Y para mayor defenfa de la houra de Dios y ofensa de los enemigos, hizieron aquella torre de Dauid: *Ex quibus mille clypeis pendens*: O la que el Espiritu Santo cõ parò a las narizes de su Esposa: *Nasus tuus sicut turris Libani, que respicit contra Damascum*. A vista del enemigo, para defender y ofenderle. Y pues compara las narizes a la torre, alguna similitud tiene la torre con las narizes: no solo en que tienen ventanas, sino que la torre puesta en alto y alta, ve lo que esta muy apartado y lexos: y las narizes con el olfato, por el rastro sacan lo que no se ve. Segun estas propiedades, ya se conoçca que torre fue esta que edificaron nuestros Catolicos Reyes, que es el tribunal santo del Santo Oficio, por prouidencia diuina instituydo, y por bien y gloria de nuestra España fundado: Donde, como en nuestra España, florece la Religion Christiana, donde la antigua Fé, como en España, donde no ha penetrado el veneno de las heregias, y de las nouedades, y no verdades, fuera de España, donde se estiman los Ecclesiasticos como en España, donde son reuerenciados los Obispos como en España, donde venerados los Sacerdotes como en España. O gloriosa España, numerosa de gente, poderosa de armas, maestra de guerras, rica de perlas y de oro, abundante de vituallas, copiosa de todas las cosas, mas copiosissima de deuocion, de santidad, de Religio y Fé. Y de donde te ha nacido tanta gloria España? Destos Catolicos Reyes,

Cartas. 4.

Cartas. 7.

Loores de España.

Yes, responde la agradecida España, contenta por su bien, llorosa por su ausencia. Y desta santa torre del te diuino tribunal, que las cosas mas escondidas, por el rastro las saca, y las muy remontadas, como farol encendido, de lexos las descubre, y a pesar del Infierno, en publico las castiga, en defenfa de la honra de Dios, y de la Fè Christiana.

¶ Que bien heredò estas propiedades de sus abuelos nuestro Catolico Rey Filipoſgundo: pues no queriendo por vassallos los que no lo eran de Dios, ni por sus soldados los que no militauan debaxo de la vandera de Iesu Christo y obediencia de la Yglesia Romana, tantos trabajos ha passado, tantos atreuimientos, tantos motines, tantos rebeliones, tantas inobediencias de los Estados de Flandes, que lo que en ellos se ha gastado, no ha sido porque Fládes fuesse del Rey; que suyos se eran, por tributarios se reconocian, y vassallos: la obediencia le dauan, con que les dexasse viuir en libertad a cada vno en la ley que quisiesse. Mas llorandole lagrimas de sangre el coraçon, ver profanar los templos, menospreciar los Sacramentos, romper las Imagenes, burlar de la Yglesia Romana. No quiere vassallos que no lo sean priro de Dios, hijos de Iesu Christo, y discipulos de la Yglesia Romana. Y estas han sido las guerras de Fládes, y esta su pretension en ellas. Que nos sabe que Principe del mundo a tanta costa suya lo aya hecho. Discurrese por todos los Estados de Alemania, Boemia, Vngria, Transyluania, Scotia y Francia, y a penas se hallará vnoq le aya imitado, y ninguno q a
tanta

El P. M. F. Juan Lopez Salmeron.

tanta costa de su quietud, fofiego y hacienda.

¶ Quien mas se exmerò en fauorecer el tribunal del Santo Oficio, autorizando con su presencia muchos exemplares autos que se han celebrado? Mandando administrar justicia, hasta en los muy allegados? Digo Valladolid, Toledo, Logroño, Seuilla; Granada, y otras Inquisiones, que exemplares castigos há hecho por su mandade, por su orden, por su industria por su consejo que si por esto no fuera, ya huiera caydo España de su gran resplandor y gloria.

¶ Que mas muestra de Religion se pudo hallar en ningun Principe Christiano, de lo que se cuenta de nuestro Catolico Rey? Que estando indispuerto en la cama, con los achaques que por purgatorio le há seguido, llego a pedir audiencia vn su seruidor y vassallo, dandofela, llego a la cama, y postradas las rodillas le presentò vn libro bien encuadernado, tal como era razon fuesse el que auia de llegar a las manos de vn Rey, escrito con particular trabajo y cuydado, sobre el nacimiento del Principe nuestro señor. En el qual, miradas las causas, le daua cuéta de la hora de su concepcion y nacimiento, de la complexion, de las enfermedades, quanto auia de viuir, y quando auia de ser su muerte, y otras cosas tocantes al suceso de su vida, y discurso della hasta la muerte. Recibiolo, y mādandolo poner sobre vn escritorio, estuuu alli algunos dias, hasta que se leuanto, y estando vn dia al Sol limpiandose las vnias con vnas tigreras, pidio el libro: y cortádo la primera hoja, que estaua muy iluminada, la quito, haziédo lo mismo de todas, dexádo las caer en el suelo.

fuelo, y dando el quadero a vno de los de su Camara dixo: Tomad que esto podra ser de prouecho. O animo pio, animo Christiano, animo verdaderamente religioso, que por parecerle que en estos juyzios, quieren los hombres preuenir al de Dios, o que en alguna manera los simples podran entender que se contradize la humana libertad del libre aluedrio, con este religioso acto reprobò estos temerarios juyzios, y todas las supersticiones: mostrandose en todo Catolico, en todo Christiano, y en todo Religioso, y en todo obedientissimo a la doctrina del Pontifice: que esto parece que prohibe Sixto V. en su Propio motu y los sacros Canones, en el cap. Non licet, y en el ca. Non obseruetis. En amplificar el nombre de Iesu Christo? Edificarle Yglesias, quien le hizo ventaja: pues entre los Hereges no pretendio otra cosa. sino levantar las Yglesias caydas, purificar los templos violados, no queriendo hazer amistad, ni pazes con Enrico III. Rey de Francia, hasta que la Yglesia lo dio por Christiano, lo recibio a su gremio, y en el vio estos efectos de verdadera Fe, haziendo Yglesias, levantando templos, y reparando altares: Y en hazer templos quien mas se exmero, pues con vno que hizo en el sitio, puede callar el de Salomon, el templo de Diana en Efeso, la casa del Sol, los muros de Babylonia, el Colosso de Rodas, las Pyramides de Egipto, y todas las marauillas del mundo?

¶ Las batallas que vencio, dizen estas vanderas pendientes desse tumulto, que en quatro famosas se encierran mil, q̄ tambien lo fueron: Digalo Francia en su Señal

Quintina:

El P. M. F. Iuan Lopez Salmeron.

Quintin: Digalo Flandes: Digalo Portugal: Digalo nuestra Granada por tierra: Digalo el Otomano por mar. Quando la potencia del Leon de España, en las manos del inuencible Capitan y Principe don Iuan, hermano de nuestro Catolico Rey, le hizo con iusticia y vituperio suyo bolar las espaldas.

¶ Quien mas le ha eximerado en sugetar barbaras naciones a la fugacion y obediencia de la Yglesia, y de partes mas remotas? En quien mas resplandecio la justicia? En quien mas se echó de ver la humildad: pues acabando de darle la Extremauncion, para humillar el vigoroso pecho del joven hijo, le mandó llamar, y solo dixo que le llamaua para que echasse de ver, en que parauan los Reyes? En quien florecio la potencia, pues como otro Iob lleno de enfermedad y mortales dolores, con vn Christo en vna mano, y el clauo con que fue clauada la de Christo en la otra, quando mas le apretauan y afligian, se abraçaua, y a Dios en descuento de sus pecados lo ofrecia? Quien no conocio la benignidad que tenia con los pobres, con los afligidos, con los hospitales? Que necesidad de Principes Christianos no fauorecio tu misericordia? A quie huyan los Obispos de Armenia, de Inglaterra, Irlanda, Scotia y otras partes, huyendo de los Hereges? A que otro amparo acudian?

¶ La oracion continua, a quien no es conocida? Que caso le sucedio, que empresa comecó, en que aflicción se vio, que con suma deuocion no acudiesse a valerse de las oraciones de la Yglesia, escriuiendo a los Obispos, Prelados, Generales y Prouinciales de las Ordenes:

denes, que desto soy yo buen testigo, quantas horas de oracion se han hecho en los coros donde me he hallado, no solo subdito, sino Prelado: quantos ayunos y deciplias a peticion suya se han hecho, ordenandolo asi nuestros Prelados, y obedeciendo los subditos, que esta Real orden, como mas obligada a nuestro Patron y fundador, entiendo que mas en seruirle se ha exmerado, y como mas sus hijos hemos deseado su agumento. Calle pues Carlos primero en bondad, Carlos segundo en deuocion, Carlos tercero en valor, Carlos quarto, en Fe, y en ser Catolicò: Calle Cesar en animo, Theodosio, en misericordia, en benignidad Tito, en justicia calle Trajano, que nuestro Catolico Rey Felipo a todos excede, a todos se auentaja. Callen todos, y sola hable nuestra madre España, que pues tan gran Rey pierde, solo hablara de su sentimiento, que es tan grande que creo se manifestara mejor con el silencio que con la lengua: y bastante fuera a encogerme el coraçon, acobardar el animo, y turbar la lengua, si del todo me persuadiera, a que es muerto el Rey, y no me acordara de aquellas palabras del Ecclesiastico. *Mortuus est pater, et quasi non est mortuus, reliquit enim similem filium post se.* Que este consuelo que nos queda, aliena el coraçon, desflata la lengua y da lugar a que hablemos en medio de estos lutos, y soltando la boz en grito, digamos lo que el Pueblo de Dios dixo de Salomon: *Vivat Rex, vivat Rex.* Viva el Rey, viva el Rey. Viva el Rey viua vida de naturaleza por largos años, y viua el Rey muerto vida de Gloria; que muer

Eccli. 30.

El. P. M. F. Iuan Lopez Salmeron

te de Rey tanto y tã Catolico, no es muerte, sino sue-
ño. Duerme el Rey, q̄ no es muerto, antes viue vida
de descanso, y sus virtudes y animo heroyco en su a-
mado hijo, señor y Rey nuestro, viuen, para que vinié-
do, Dios en el hijo vida de gracia, el Padre viua en
Dios vida de Gloria, por los eternos siglos de los si-
glos Amen.

S E R M O N , E N
L A S H O N R A S Q U E H I Z O
la Vniuersidad de Salamanca, al Rey nues-
tro señor, don Felipe II. Del Maestro
Don Manuel Sar-
miento.

*Cum completi fuerint dies tui, & dormie-
ris cum patribus tuis, suscitabo semē tuū
post te, quod egredietur de utero tuo, &
firmabo regnum eius. 2. Reg. cap. 7.*

EL INTIMO SENTIMIEN-
to que esta gran Comunidad da à enten-
der el día de oy con tantas y tan doloro-
sas demonstraciones; mas era para llorar,
que para significar con palabras: pues es cosa cierta
que

que en las grandes comociones de animo suele cesar el oficio de la lengua. En este dia vemos que Dios nuestro Señor ha sido seruido de executar en nosotros lo que amenaçaua por su Propheta diziendo: *Et conuertam festiuitates uestras in luctum, & omnia cantica in plañtum, & inducam super omne dorsum uestrum sacco.* Las festiuidades de nuestra Vniuersidad con verdidas las vemos en llanto el dia de oy: Los suaues canticos della bueltos en dolorosos gemidos, las insignias alegres en saco y luto triste: y aun todo esto no llega a significar del todo lo que se siente en los coraçones. Siendo esto assi, dificultosa cofaha de ser poder dezir algo la lengua sin que la sollicitud del animo la perturbe: y si en qualquiera ocasion de estas, es necessario acudir al socorro del Cielo, en esta, donde tampoco tenemos en la tierra, sera lo mucho mas: Para que acertemos a facar desta mayor perdida temporal algun espirital provecho para nuestras almas pidamos le a Dios nuestro Señor, poniéndopos in tercessora a su gloriosa madre. *Aue Maria.*

¶ *Cum completi fuerint dies tui, &c.* Dos cosas querria tratar con la breuedad que el tiempo pide, sobre las palabras propuestas, que parecen venir a proposito dellas, y de lo que tenemos entre manos. La primera, la memoria, que seria bien tuuiessemos de la muerte; pues a vn Rey santo amigo de Dios, valiente, de grande animo, necessario en el Pueblo suyo, amparo y fuerza del, como a Dauid le dize el Propheta Natan: *Cum completi fuerint dies tui, & dormieris cum patribus tuis.* Que en fin se hade llegar

Del Maestro D. Manuel Sarmiento

el plaço y moriras como tus passados. La segunda, como nose oluida Dios de premiar colmadamente las, virtudes de los Reyes, que conseruando en Religion y justicia los Estados que de su mano recibierõ, los gouernan a satisfacion del mesmo: *Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de utero tuo, & firmabo regnum eius.* Despues de los dias de tu vida. sentarase en tu silla y trono real tu hijo engendrado de tus entrañas, assegurarale el Reyno. en pago de tus grandes virtudes y hechos heroyeos. No ay cosa mas cierta, mas ordinaria, ni tan poco mas puesta en oluido (por nuestros pecados) que auerse de deshazer el amoroso y estrecho ñudo del alma y cuerpo, que auemos de morir: herencia que no puede repudiarse entre otras de miseria que nos dexaron nuestros primeros Padres. No se ve otra cosa sino muertes de hermanos y amigos, de ricos y de pobres, de nobles y plebeyos, de Reyes y Monarcas del mundo: con todo el fo viuimos tan al descuydo, y nos damos a buena vida como sino la tuieramos prestada por muy breue tiempo, y no fuera suma verdad que: *Omnes morimur, & sicut qua dil: bimur.* Y como del continuo vfo de las cosas nace el menos preciarlas, o no advertir en ellas, assi el menudear se tanto la muerte, el topar a cada passõ los entierros, el ver morir nuestros padres, hermanos, y conocidos de ordinario; a hecho calles de oluido en nosotros, y passamos por alto los sucesos tristes porque no traen cosa nueva que nos admire y haga advertidos. Aura acontecido tener a los ojos de ordinario vna tabla donde esta figurado aquel te

áquel temeroso y general Iuyzio: vemos al riguroso juez lleno de saña, brauo y enojado, amenazando los pecadores con castigos y tormentos, que no han de tener fin: vemos a los espíritus inmundos (cuya espantable figura basta atemorizarnos) solícitos y codiciosos de llevarse consigo al Infierno todo el genero humano, como lo hizieran sin duda, si el juez lo permitiera. Despues que vemos con los ojos corporales dado vna y muchas bueltas a la tabla, y amonos sin memoria de lo representado en ella, y quanto a la vista fue apazible la pintura, tanto y mas lejos della estuuo la consideracion que tanto nos importara. De donde se sigue q̄ oyendo, viendo, y aun experimentando cada dia cosas terribles y espantosas, diuertimos el animo a las gustosas y agradables que mas han de dañarnos: dormimos del cuydados y seguros, no lo estando de la muerte. Pero aquel gran Dios, que cuida de nuestro bien, como si grangeara algo de esso para si, permite y aun quiere aya de quando en quando algunas muertes extraordinarias con circunstancias que nos obligan a despertar por dormidos y embebidos que estemos en los bienes de la tierra. Permite se arrebate la muerte vn moço gallardo, fuerte, entero, sano, que se prometia todo lo que de su poca edad podia esperarle: que fingia en su imaginacion vna larga vida: entonces despierta a muchos el caso no pensando, ponense a considerar confusos otros manebos: Quiza sucedera por mi mañana lo mesmo, que ni soy mas moço, ni mas robusto, ni tengo mas segu-

El Maestro D. Manuel Sarmiento.

ridad. Los viejos abren los ojos y atemorizados re-
bueluen en su imaginacion: Pues que sera de noso-
tros tan cercanos a la muerte, ya casi hechos tierra?
Muere vn rico ya dinerado, si rue de auiso a los que a-
teforan y se defuelan en allegar hazienda: echan de
ver que la plata y el oro no pueden alargar los dias
de la vida, que estoruan y embaraçan el andar cõ ad-
uertencia en el camino, que para la otra vida hazé-
mos: y algunos (ojala muchos) dexan la firme esperã-
ça que en el dinero auian puelto, y trazan mejor su
vida. Y los pobres? Tambien los pobres se admiran
de la cayda de los ricos, y aunque hechos al trabajo,
y mala ventura, aunque el frio y calor a hecho en es-
llos duros callos, aunque puedan resistir mas facilme-
te a la inclemencia de los tiempos: con todo esto asse-
gurandose poco de su vida, y de la dureza de sus car-
nes, dicen con el trabajado lob. *Neque fortitudo lopi-
dum, fortitudo me., neque caro mea anca est.* Y final-
mente, como dixo Seneca el Filosofo: *Nemo tam supe-
rosè buit fientes, ut crastinum sibi possit polliceri;* Per-
mite y quiere Dios tambien otro genero de muerte
de aquellos que aunque, segun el curso natural, pare-
cia no estauan lejos del fin de sus dias, y que la muer-
te cada hora hazia señal y tocava al alma, tambien ha-
ze reparar: mueue los animos descuidados, no tanto
por lo que es la muerte, quanto por las circunstancias
que le hazen notable. Harros exemplos de estos sabé-
mos y auemos oydo, consideremos agora el que tene-
mos entre manos. Muere el Rey nuestro señor Feli-
pe II. entrado ya en los setenta y dos años. Si ala edad

Job. 6.

miramos, no podemos con justo titulo quejarnos de la muerte, que pocos llegan a tanta, pero si tratamos de nuestro particular, si del bien vniuersal de la Republica Christiana, de tantos Reynos, Prouincias, y gētes que de su vida estauan dependientes, poco viuio sin duda. A quien pues no atemorizará, a quien no dexará atónico: a quien no despertará del mas profundo sueño, la cayda, la ruyna, de vna mole tan grãde? No temiste muerte la embidia, la queja que de ti auia de dar el mundo?

¶ Cortaste el hilo de la vida a vn Rey que mejor no lo a tenido el orbe: miedo y espanto a sus enemigos, manso y apazible a los suyos, sabio y prudente, religioso y justo y (si esto es de considerar) mas que todos rico. No repararas vn poco, y te mouieran a piedad nuestras lagrimas, nuestros llantos, nuestra soledad, nuestra pena, nuestra miseria: O vida dignissima de nuestro buen desseo, pero obstole la diuinay inmutable determinacion: y los Cielos y la tierra auian dado bastantes señales deste amargo caso: porq̃ q̃ otra cosa anũciauan tres ecclypses continuos q̃ el vno al otro se alcançaua, y entre ellos esconder vna vez el Sol su luz? Que la destēplança delos tiēpos: la seq̃dad extraordinariay no llouer entãtos meses. Que la exterioridad de la tierra, y la falta entodos los frutos della? Que la peste por vna parte y tãtas enfermedades por otra. Que antes de las muertes de los grandes Principes, señalados por sus heroicos hechos, hagã sé timiēto la tierra, los Cielos, y elemētos no es cosa fuera de camino. S. Amb. en las exequias de Theo. Empe

Del Maestro D. Manuel Sarmiento

dor anfi comiença. Hoc nobis motus terrarum graues, hoc iuges pluuie mirabantur, & ultra solitum, caligo te nebroſior denunciabat clementiſſimum Imperatorem reſſurum eſſe è terris. Ipſe igitur exceſſum eius elementa merebantur: Cælum tenebris obductum, ac perpeti horrens, caligine terra quatibatur, motibus replebatur aquarum illuuiionibus, quid ni mundus ipſe deſeret cum Principem continuo eſſe rapiendum? Tan terribles y eſpantofas ſeñales vemos precedieron ala muerte de nueſtro gran Felipo: Muerte pueſtã preuenida, de tã to ru yão, no puede dexar de aduertir nueſtro deſcuydo, deſpertarnos de nueſtro lueño, y darnos a entender y acordarnos que la muerte todo lo acaba y conſume, que nada es de durable de lo criado: no tenemos excuſa alguna el día dela eſtrecha cuëta, ſi por nueſtro deſcuydo nõ la dieremos buena, que hartos auilos nos han dado, para que traygamos a la memoria q̄ no ay eſtabilidad ni firmeza en eſta vida, que alfin ſe ha de llegar el plaço, y verificarse la verdad de nueſtro tema, aunque ſe a hablando con Reyes poderofos, ſabios, rectos y ſantos: *Cum cõpleti fuerint dies tui, & dormieris cõ patribus tuis.* Quien mas recto q̄ Dauid entre los Reyes? Aſirma del el Eſpiritufanto. *Faciebat quoq; Dauid iudicium & iuſtitiam omni populo ſuo.* Que en todo ſu Reyno no auia q̄joſſo alguno del, por q̄ cõ grãdes. y chicos, cõ ricos y pobres cõ toda ſuerte de gête guardauã entera juſticia, q̄ eſte es el oficio para que Dios eſcoge vn Rey por caudillo de ſu pueblo 3. Regum c. 10. *Conſtituit. Regem, ut faſcis iudicium & iuſtitiam.* Quien mas valiëte q̄ Dauid:

uid? *Cum leonibus lussit quasi cum ignis, & in vestis sumi
liter fecit sicut in ignis ouium in iuuentute sua: Numquid
non occidit Gigantem & abstulit opprobrium de gente?* Eccli. 47.
Vueste en su mocedad David con los Leon es y Ofes
qual si fueran mansos corderillos q̄ no hazen resistencia alguna: quito la vida al Gigante q̄ tenia acorralado y medrolo el Pueblo de Dios: Quien mas agradable a la visita diuina que David? No oize del Samuel:
Quaeruit Dominas sibi virum iuxta cersuum? Quie final- 1. Reg. 13.
mente mas penitente, mas cuydadoso del culto diuino, mas ocupado en las alabanzas de su Dios? Todo esto no es bastante para que la muerte le tenga respeto, y no le acometa, para q̄ el Profeta Natanael se escape y no le intime la sentēcia de muerte de parte de Dios. Cum compl: ti fuerint dies tui, & dormieris cum patribus tuis. Si considerassemos esto, si pudiessimos delate de los ojos la certidumbre del morir, y lo incierto q̄ es la hora de la muerte, mas ajustados alas leyes de la razon viuiriamos, tratariamos menos de los regalos y cōtentos del mundo, q̄ tan presto hān de acabarse, y condolor nuestro. Aqui fuera bien nos detuieramos por el grande oluido en que vivimos de lo que tāto nos importa estar aduertidos, sinonos llamara lo que es mas propio deste dia. *Suscitabo semen tuum post te &c.* ¶ Entre las promessas q̄ hizo Dios a los Patriarcas y Reyes de su Pueblo escogido, y al mesmo Pueblo, q̄ fuerō muchas, pero debien es temporales, quales los podia dar aquella corta ley de Moyses, sin extēderse a cosas mayores de espiritu y de gracia, guardadas estas para Christo nuestro biē y su Iglesia, co

El M. D. Manuel Sarmiento.

An. in ps.
34:

mo nos lo enseña S. Iuan en el capitul. 1. de su sagrada historia. *Lex per Moyssem data est, gratia & Veritas per Iesum Christum facta est.* Y S. Agustín sobre el Psalmo 34. mostrando, como todos los bienes, ora sean temporales, ora eternos, vienen de la mano de Dios q̄ los da a quien como y quando quiere, dize assi: *Vt ergo Deus hoc ostenderet, distribuit tempora vteris & noui testamenti: in veteri testamento promissiones sunt rerum terranarum, in hoc autem Regni caelorum. Pleraque sunt praecpta Dei colendi & recte vincendi: ipsa sunt & ibi & hic: sed quia promissio ibi alia videtur, alia hic iubentis Imperiū, & obediētia seruiētis eadē est. Sed merces quasi non est eadem. Et enim illis dictū est: Accipietis terrā promissionis, vt in illa regnetis, vt inimicos vestros superetis, vt ab eis nō subiugemini, vt omnia vobis abundant in hac terra, vt filios procreetis, hac terrena promissa sūt. Digo pues q̄ entre las promessas de aq̄ tiempo, y na de grande estima, de mucho valor y precio era la de perpetuydad, cōtinuacion y successiō en el gouierno y Reyno. Llamādo el santo Patriarca Iacob a sus hijos a la hora de la muerte, para darles la vltima benediciō, y llegando al que con espíritu profetico, me joro en tercio y quinto, le dize assi. *Iuda, te laudabunt fratres tui manus tua in ceruicibus inimicorū tuorum: & dicit ibunt te filij patris tui: extulit leonis Iuda: ad praedā fili mi ascendisti, requiescens accubuisti vt leo: & quasi leonaris quis suscitabit eum? Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium, ligans ad vincā pulum suum, & ad vitem (o fili mi) sinam suam.* Por gr̄a de ala-*

de alabanza de Iudas, y de su descendencia principalmente, pues casi nada de esta profecia o nada se cumple en su persona, le dize quatro cosas Iacob. La primera de honra, de autoridad y grandeza: qual es el resp. Estado de todos sus hermanos, q̄ le hinquen la rodilla y hagan reuerencia. La segunda de braueza y fortaleza con que rindiessse y sojuzgassse sus enemigos. La tercera de gouerno permanente y durable: hasta tanto que viniessse el Messias prometido. La quarta y vltima, de abundancia grande de bienes temporales que tendria. La que mas campea, la que mas se echa de ver entre todas estas promessas, es la tercera, no solo por comprehenderse en ella el nacer de los successores de Iudas el Messias, sino tambien promessa de ceptro, con seguridad y continuacion, no interrumpida. A la qual se siguen todas las demas: la superioridad sobre sus hermanos, la fuerza contra sus enemigos para defenderse dellos, la abundancia de bienes temporales, que en vn Reyno pacifico, no molestando de enemigos, es fuerza aya. Esta mesma promessa es la que haze el Propheta Natan al santo Rey Dauid de parte de Dios. *Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de utero tuo, & firmabit regnum eius.* Tendras successor en tu Reyno de tu sangre y casta: continuare en tus descendientes el mando y señorio en mi Pueblo.

¶ Pero es de notar, que conser esta promessa de bienes de tierra, que no arman, no satisfazen, ni hinchén la grandeza del animo del hombre, con tener en efecto sin los mádos y señorios y acabarle cō fama breue

El Maestro D. Manuel Sarmiento

breuedad, no los promete ni da Dios, sino condicionalmente. Supuesto el deuido reconocimiẽto a Dios de cuya mano liberal proceden, supuesta la obseruãcia de su ley, supuesta la cuenta con el custo diuino y reuerencia a vn vnico Dios y Señor, supuesta la re-
citud, justicia y obediencia a sus mandatos. A Saul, por no auerlos cumplido, ignominiosamente le quita Dios el Reyno, y en sus ojos leuanta por Rey y cau-
dillo de su Pueblo a Dauid, y le da la possessiõ del gouierno, que sin duda perpetuara en sus descendie-
res, sino viera oïuidadose de Dios, que desta suerte

1. Reg. 15. hablo con Samuel. *Pœnitent me quòd constituerim Saul*

*Regem, quia dereliquit me, & verba mea cperere nõ im-
pleuit.* Que arrepẽtido estoy, que apessarado (a nue-
stro modo de entender) de auer hecho Rey a Saul q̃
tan mal acorrespondido a tãtas y tã grãdes mercedes
como ha recebido de mi mano: q̃ tã auieso ha salido a
mi volũtad. Y porq̃ Samuel se detenia en dardemano

3. Reg. 15.

a Saul, cõ enojo le dize Dios en el ca. figuiẽte. *Vsque*

quo tu iuges Saul, cũ ego proiecerim Saul ne regnet super
Israe? Vemos claramẽte esta verdad dõde mostrãdo
el Espiritu tanto el justo enojo q̃ de la desbaratavi-
da de Abias, hijo de Roboã, tenia, y q̃ meritamente
pudiera quitarle el Reyno, como a Saul, se va alama-
no y detiene, atẽdiendo a los meritos de Dauid. *Sed*
propter Dauid dedit ei Dominus Deus suus lucernã in
Ierusalẽ, eo quod secisset Dauid rectũ in oculis Domini,
& non declinasset ab omnibus que præceperat ei. Y en

el capitu. 9. en premio del guardar su ley, le promete
Dios a Salomon continuar en sus descendientes
el Reyno

el Reyno de Israel, y que haciendo lo contrario, a el y a sus hijos les quitaria el mado, y a su Pueblo si le mirasse le destruyria. *Ponam thronum Regni tui super Israel in sempiternam, sicut locutus sum David patri tuo, dicens: Non auferetur vir de genere tuo, de solio Israel, si ambulaueris coram me sicut ambulauit pater tuus. Si autem auerſi ſine auerſi fueritis uos & filij ueſtri, non ſequentes me, nec cuſtodientes mandata mea, & caerimoniaſ meas, quas propoſui uobis, ſed abieritis & colueritis deos alienos, & adoraueritis eos, auferam Israel de ſuperficie terra, quam dedi eis, & templum, quod ſanctificauit nomini meo, proieciam a conſpectu meo; erit quæ Israel in prouerbium, & in ſabulam cunctis populis.*

Dos cosas principalmente fundan a ſſeguran y eſta blecen vn Rey; no porque noſeata neceſſarias otras muchas, que a vn Rey ninguna cosa de perfeccion deue faltarle, ſo pena de no ſer buẽ Rey, ſino porque eſtas ſon fundamento de las demas. La primera, la Fé firme y verdadera Religion; y la ſegunda la rectitud y juſticia: En entrambas ſe exmero el ſanto Rey Dauid, y por ellas perpetuò Dios en ſus deſcendientes el gouierno. Buen teſtimonio de ſu gran religioẽ es no hallarſe en todo el tiempo que reyno raſtro de idolatria, a que fueron tan inclinados los de aq̃l pueblo, como ſe vee por las vezes que cayeron en ſemejante impiedad, deſpues de los dias de Dauid:!!enos eſtan los libros de los Reyes deſta verdad. Grã prueua de ſu piedad fue el ardiente deſſeo que tuuo de dar a Dios y hazerle caſa permanente en que uiueſſe, eſtando como corrido y auergoçado de uiuir

El Maestro D. Manuel Sarmiento.

uir el en Palacios ricos y sumptuosos, apossentádose su Dios en vn tabernaculo tan pequeño, tan desigual a su grandeza, como el lo significo al Propheta Nathan 2. Reeg. cap. 7. *Vides ne quod ego habitem in domo cedryna, & arca Dei posita sit in medio pellium?* Y ya que nose le cumplio su desseo santo, por guardarte el edificio del templo para Salomon su hijo, hizo quanto pudo, dexando gran suma de dinero, y inumerables tesoros, y preciosos vasos para el edificio y adorno del, instituyendo canticos suaues en alabanza de Dios, ordenádo huuiesse cantores que con la suauidad y melodia de sus bozes leuantassen en los animos

Eccli. 47. a glorificarle. Et stare fecit cantores contra altare, & in sono eorum dulces fecit modos, & dedit in cel. brationibus decus, & ornauit tempora usque ad consumationem vite, vt laudarent sanctum nomen Domini, & amplificarent Dei sanctitatem. La mesma piedad mostro

2. Reg. 6. quando, trayendo la arca del testamento, para ponerla en su tabernaculo de alegria y plazer començo baylar y saltar deláte della, y reprehédiendole incósideradaméte su muger Michol, tratandole de juglar y de hombre de baxos pensamientos, y que se abatia a lo que apenas estuuiera bien a sus esclauos, le respõde assi. *Viuít Dominus, quia ludam ante Dominum, qui elegít me, potius quam patrem tuam, & quam omniens domũ eius, & præcepit mihi vt essem dux super populũ Dñi Israel, & Iudã, & vilior siã plusquã factus sum, & ero humilis in oculis meis & eũ ancillis, de quib⁹ loquuta es, gloriosior apparebo:* La piedad en fin estabrece firma y cõtinaua el gouierno y sucepsiõ en los Reyes, y

fin

fin ella todas las demas virtudes q̄ puede y deue tener vn Principe quedã escuras: ella les da el ser y las haze vistotas, y cõ tal fundamẽto la justicia, que es la otra parte necessaria, se haze vn fuerte muro que defiẽde y perpetua los Reynos, y ilustra los Reyes, q̄ como dize S. Agust. *Remota iustitia, quid sunt regna nisi magna latrocinia?* Y el sabio Xenofont. *Ego nullas opes viro ac presertim Principi pulchriores honestioresq; censeo quã virtutem & iustitiã.* Para mi es cosa llana q̄ no ay riq̄za de mas illustre q̄ mayor esplendor deã vn varõ, principalmẽte si es Rey, q̄ la fortaleza, y la justicia: de dõde se ve que tiranica se alaboz del otro q̄ dixo. *Sceptroq̄ vis tota perijt si p̄dere iustitia incipit.*

¶ Quanto mejor hablo Augusto Cesar. *Pietate & iustitia Principes dij sunt.* Mas para q̄ buscamos otro a bono desta verdad, pues q̄ el Espiritusanto por boca del q̄ supo tã biẽ guardar justicia nos enseña. *Quia iustitiã firmatur solitiũ.* Y la causa de mudarse los Imperios, afirma que es no guardarla. *Regnũ a ḡp̄te inḡtẽ trãsf̄r̄t̄ propter iniustitiã.* David no solo fue religioso, grã hõcador de su Dios, sino tã bien recto y justo: defi dize q̄ quiere le premie Dios segũ la justicia q̄ ha guardado, no v̄diendola por dones e interesses: *Retribuẽt̄ mihi Dominus sc̄cũ dũ iustitiã meam, & secundum puritãtẽ manuum mearum: & d̄t̄ mihi.* Aunq̄ es assi, pueden entenderse estas palabras por todas las obras justas y santas: significadas por la pureza de las manos. Elto nos basta para que entendamos prometio a David Dios la perpetuydad en el Reyno en sus descendientes por su piedad y justicia: y estas me-

Prover. 16
Eccle. 10.

Psalm. 17.

mas

El Maestro D. Manuel Sarmiento

mas virtudes deuenos entender an establecido y fortalecido el Reyno en sus dias: y para despues de llos a nuestro señor natural y Rey don Felipe el segundo, cuya memoria oy haze esta insigne Vniuersidad, mostrando exteriormente el dolor que siente en lo interior, por la falta de vnatan firme columna y tan segura muralla de la Republica Christiana, y nuestra Fè catolica. Bien sabemos ay Principes grandes, poderosos y ricos, que de todo coraçon mirã por ella, y con su piedad la conseruan, y quanto es en sus fuerças la defienden: pero nuestro Felipo mas adelante passaua, mas velaua y se desuelaua en este cuydado para que nuestra santa Religion no solo estuuiel se en pie, y permaneciesse, sino que tambien con fruto abundante creciesse, y se augmētasse. Aque cuidado sollicitud y trabajo perdono? Que riquezas, que tesoros no gasto en levantar lo ya caydo, y apoyar lo que iua á caerse? Que fiel, que cierto hijo de la Iglefia Catolica semostro siẽpre en no permitir y en estoruar las nueuas y escandalosas doctrinas que los perfidos Hereges por tantas vias han procurado introducir: no contentandose con preservar y guardar limpios y puros desta roña y lepra pegaxosa sus Estados, pero aun penetraua su zelo los agenos, tomando la causa de Dios por propria, de donde no se le seguia otro prouecho (aunque era harto glorioso) que el de fenderla? En los negocios de Flandes tan rebueltos, tan alterados acometiendole diuersas vezes con mēdios, al parecer, prouechosos y eficaces para assegurar aquellos Estados y tenerlos en su obediencia, si
los

El Maestro D. Manuel Sarmiento.

to, y abraçada con el estrechamente, como Rebecca con Isaac, y Rachel con su Jacob. Trayrmos ala memoria lo que trabajo, lo que gasto, las traças que intentò con santo zelo para redazir a Christo y su Yglesia lamiserable Ingalaterra. Quien ay que lo ignore? Auia preuaricado la Francia. (Gran dolor) y el nombre que por muchos siglos conseruara de Christianissima echadole por el suelo. El gran Filipo, tocado de lastima y pena, que traspassaua sus piadosas entrañas intento, procurò, y trabajò por bolver a Christo las ouejas que andauan fuera de su rebaño: y aunque vna y muchas vezes se frustraron y dioa en vazio sus desseos, nunca puso ni perdio la esperança de conseguir los, fiado en la suma misericordia de Dios, quien continuamente pedia, y con instancia suplicaua no le lleuase desta vida hasta q̄ viesse abierto algun camino de alcançar su pretensiō santa: merecio ser oydo, concediole Dios su demanda, y tomando ia mano nuestro beatissimo padre Clemente, como cuydadoso pastor de sus ouejas, y zelo so del bien dellas, concluyo las pazes tan desseadas entre estos dos Reynos de Francia y España. Con esto lleno de gozo, alegria y buenas esperanças, no teniendoya que dessear en esta vida, diria aquellas dulcissimas palabras del santo Simeon: *Nun dimittis seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei quod semper optaui, & speraui*: Muchos otros argumentos pudieramos poner delante de los ojos de su gran piedad, y feria gran falta nuestra no tener los en la memoria, para Gloria de nuestro Dios, y alabança

Lucas. 2.

bança de tan gran Principe. Consideremos las Indias del vno y otro Sol, de Oriente, y Poniente, veamos si tienen cuenta las Prouincias, los Reynos, las gentes que militan debaxo la bádera de la Cruz, lo que en su tiempo se ha extendido nuestra sagrada Religion en aquellas partes, que aunque todas son misericordias de Dios, traças suyas y efectos de su voluntad, reluzio grandemente el cuydado, la diligencia, del Catolico Felipo en embiar con grande costa continuamente obreros que labrassen en la viña del Señor y sembrassen su palabra, no dexando lugar a los detractores que en lo bueno y excelente hazen presa, para que atribuyan la folicitud que en esto tuuo a desseo de enfanchar y a la larga su Imperio, que mas era el cuydado, trabajo y costa que el prouecho y gloria del mundo, la de la Santa Yglesia Romana y su augmento, el desseo que Dios fuesse doquiera conocido y honrado le monia y animaua. Pues que diremos de la puntualidad en cumplir los votos y promessas que a Dios hazia? Muchas cosas podríamos referir al proposito, sola vna dire, y breuemente, que valga por muchas. Luego que se vio prendado del voto que hizo al glorioso Martyr san Lorenzo, por cuyo templo y casa, se dio seguro passo al exercito Español en san Quintin, en pudiendo poner por obra su voluntad y desseo de satisfacer a la obligacion en que voluntariamente se puso, con presteza increyble emprendio aquella maquina grande que dexa tan atras las que la antigüedad celebra, y por famosas llama mara-

El Maestro D. Manuel Sarmiento

uillas o milagros del mundo, solo el sitio desta, aquié primero le considero, la haze marauillosa: Quien pudiera emprender el allanar y cortar montañas tan impedidas de inaccessibles peñascos; sino Filipo: que riquezas bastaran sino es las suyas para salir con lo que parecia imposible? Pero lo que menos me admira, lo que menos me espanta es la grandeza, la traça, la riqueza, las particularidades extraordinarias del edificio: lo que me haze reparar, lo que mas me mueue es el zelo, el gusto, la deuocion y afecto santo con que apresurò obra tan señalada: no perdonando a grâdes gastos, pareciendole poco todo para la obligaciõ que tenia al santo Martyr: y con razon, que no fue digno de ser agradecido a sus seruicios, antes tomo muy a su cargo el ayudarle y fauorecerle en todos los negocios de grande importancia, que qual Rey poderlo traia siempre entre manos. Tengo por cierto le alcanço muchos dias mas de vida de los que tuuiera, y que le impetro el Reyno Eterno, que era lo que mas le importaua. Y imagino yo le diria el fuerte y valeroso Martyr lo que fingio el otro dezir Hercules a vn su deuoto, auriendole edificado vn templo rico.

*Maeste animis opibusque meos imitate labores;
Qui rigidas rupes, in sæcunda que pudenda
Natura deserta domas, & verris in usum,
Lustra habitata feris, sæcunda que latentia profers.
Numina que tibi nunc meritorum præmia soluum?
Quas referant grates, Parcaram fila tenebo,
Extendamque collos: auram scio vincere mortem.*

His

His templis nunquam statuetur terminos aui,

Dum mesam migeri portabit machina cali.

El Principe fue sin duda, excelente en Religion, y en ella no reconocia ventaja a nadie de los Reyes y Empetadores, q̄ en piedad mas se exmeraró. Constantino Magno, primer Emperador Christiano, dig no es por cierto de eterna memoria, por auer honrado y estimado en tanto la Cruz de Christo, hasta su tiempo ignominiosa, infame y menospreciada, que por ella troco las Aguilas, seña del Estandarte Romano, y la puso en lo alto de su corona, y en el Orbe, que en la mano de sus estatuas mandaua hazer, reconociendo sus victorias y su imperio venirle de la mano de Christo: El catolico Filipo, no solo en sus Estandartes enarbolo la Cruz, pero plantola tambien en muchas Prouincias y Reynos, antes de su tiempo no conocidos, y quanto se gloriaffe en la Cruz de Christo siguiendo el exemplo de san Pablo: *Mibi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi:* Bien lo mostro a la hora de su muerte: Llamando al Principe nuestro señor su hijo, Rey nuestro, le dixo que le queria dar las joyas mas ricas, mas preciosas, las que auia estimado en mas que el resto de los Estados, que de mano de Dios tenia y abriendo vn pequeño escritorio sacó del vna Cruz y dos pares de deciplinas, añadiendo estas razones llenas de sentido y espíritu del Cielo, dignas de imprimirse en nuestros coraçones: Esta Cruz fue del Emperador mi padre, con ella y en ella murio: y en ella y con ella quiero morir yo: y aueys de morir vos. Y abraçã

Gal. 6.

El Maestro D. Manuel Sarmiento.

dola, y besandola con afecto tierno, y deuocion verdadera se la entrego. Estas disciplinas (profiguio) tin taseñ sangre, fuerõ tambien de mi padre, las que no la tienen mia, tomaldas vos, que al fin soys hombre, y las aureys bien menester. Con estas ricas prefeas lepa recio, y con razon, dar le la inuestidura de tantos Reynos y Estados, de q̄ le dexaua heredero, en vez del anillo que los antiguos Emperadores antes del morir sacauan de su dedo y le entregaeian al que auia de sucederles. Teodosio es justamente alabado, porque juzgau ninguna cosa tocarle tanto ni ser mas propia de la Magestad imperial, que el conseruar la Religion verdadera. Felipo esso tuuo por principal intento: Iustiniano tuuo gran cuydado de las Yglesias, venerau las con grande reuerencia, Felipo las edificõ y dotò magnificamente: el santo Recaredo, Rey de España, y ascendiente suyo reduxo los Godos Arrianos a la vnion de la santa Yglesia, Felipo resistio y quebranto la insolencia y furia de los Luteranos y Calvinistas en sus Estados, y uan en los agenos los atemorizo y reprimiò. Finalmente todo lo bueno que en este particular estuu esparzido en otros grandes Principes, en Felipo se hallo junto, conseruando gloriosamente el nombre de Catolico que heredo de sus passados: por esta parte vemos claramente merecio se le hiziesse la promessa de perpetuar en su sangre los grandes Estados que posehia, y se le diessse sucession que despues de sus dias gouernasse y defendiesse sus Estados. *Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de utero tuo, & firmabo*

in abo Regnum eius. No menos merecio tal premio por la otra parte, tan necessaria en vn Rey de re-
 ctitud y justicia? Quando estuu en estos Reynos
 mas en su punto, Quando menos quejosos de no a-
 uerfeles guardado? Nunca con verdad se pudo de-
 zir lo que Tacito dixo. *Inauditi atque indefensi in-
 nocentes pereunt.* Porque nunca mas bien oy dos, mas
 defendidos los pobres, los miserables y agraviados:
 cosa que grandemente establece los Imperios, Pro-
 uerbio 29. *Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus
 eius in aeternum firmabitur.* Quando mas ajustados,
 mas rectos los juezes que Reynando Felipo? Que
 obseruante fue de sus leyes? El primero que las po-
 nia por obra, para facilitar mas el cumplimiento
 dellas a sus vassallos, con que condeno la injusta sen-
 tencia de Plinio. *Principi leges nemo scripsit.* Templa
 ua de tal manera sus afectos, sus desseos, que, como
 hombre, era fuerça tuuieffe, que quando mas gu-
 sto mostraua a alguna cosa, entonces queria que me
 jor se mirasse, no solo por los Consejos de justicia, si-
 no tambien de la conciencia, librando su voluntad,
 en lo que en ellos se determinasse. En la distribuy-
 cion de los Magistrados, Prelacias y plaças (parte tá-
 bien de la justicia) con que igualdad procedio siem-
 pre a ricos y pobres: nobles, y plebeyos en vna mes-
 ma balança los pessaua, atendiendo solamente a las
 letras, virtud y prudencia de cada vno. Que de don-
 de podia nacer el detenerse tanto las consultas, y
 no acabar de salir las plaças, sino del riguroso
 examen que de las personas se hazia: No de des-

El Maestro D. Manuel Sarmiento

cuydo, o pereza, con gran tiento y consideracion se eligian, porque no fuesse necessario priuar mañana ignominiosamente a quien con inconsideracion precipitada ayer se dio la plaza, por no entrar en el numero de los Principes, de quien dize el Ecclesia.

*Eccles. 10. Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem a facie Principis, stultum indignitate sublimi, & diuites sedere deorsum: vidi seruos in equis, & Principes ambulantes super terram quasi seruos. Su Magestad y representacion Real, si queremos passar a otras virtudes, a quien no admiraua: leueridad con clemencia, grauedad con blandura, modestia con imperio, quien las vio jamas juntarse? Cosa dificultosa a los animos viles, facil al pecho grande de Felipo que le viamos. *Visu & auditu iuxta venerabilem, cum magnitudinem & grauitate summæ fortunæ retineret, inuidiam & arrogantiam supereret.* Y como dixo otro.*

Tranquillum vultu, sed maiestate serens,

Mulcentem radios, submittentemque modestæ

Fortunæ vexillia suæ, tamen ore nitebat.

Disimulatus honos, talem quoque barborus hostis,

Popet, & ignota conspectum agnoscere gentes.

¶ Nofe alcança esto sin gran prudencia, y esta supone leuantado ingenio, con experiencia larga: su grandeza de animo, solo en quien huiera otra tal pudiera significarnos: a nife le leuantauan los felices y alegres successos, ni se le oprimia en los tristes y aduersos, qualés fue forçoso tener muchos en tan largo gouierno. Tan compuesto a los golpes y halagos de

gos de entrambas fortunas, que nunca fele cono-
cio mudança en su semblante, por tenerlo preveni-
do todo y no sucederle cosa que primero no pensaf-
se podia ser ansi. Seame aqui licito admitirme, y ha-
blarte, poderoso Filipo, con palabras ajenas.

Qui pectore magno

*Sepemque metumque domas, vitio sublimior omni,
Exemptum satis, indignantemque refellis
Fortunam: dubio quem non inturbine rerum
Deprendit suprema dies, sed abire paratum:
Ac plenum vita: nos vilis turba caducis,
De seruire bonis, semperque optare parati,
Spargimur in casus, celsa tu mentis ab arce,
Despicias errantes, humanaque gaudia rides.*

¶ Esta misma fortaleza y constancia de animo mostro bien en los excessiuos tormentos y dolores q̄ en tan penosa y larga enfermedad passo, sin oyrla na die quejar ni hablar mas alto vna vez que otra, sien do necessario que el cirujano le preguntasse donde tenia el dolor, por no hazer sentimiento alguno, aun que le llegaua y apretaua en la parte mas lastimada. Hazia, a la fe, la estima de los dolores breues desta vida que era razon hiziesse vn pecho Real? Burlaua fe de la muerte, y en vez de triunfar la muerte del, triunfo el de la muerte, recibiendo la con animo alegre, dexando con gusto la vida, despidiendose de sus amados hijos, componiendo las cosas de su conciencia, de sus Estados, de su casa, y, lo que mas es, de su sepultura con vna paz y alegria, como quien salia de

El Doctor Martin de Castro

cuydados, pesares y trabajos a descanso, quietud y contento, de vn Reyno penoso y breue, a otro eterno y gustoso: Podemos dezir con san Ambrosio. *Ille abiit in Regnum quod non deposuit, sed mutauit in tabernacula Christi: iure pietatis ascitus in illam Ierusalem supernam, vbi nunc positus dicit: sicut audiuius ita & videmus in ciuitate Domini virtutum, in ciuitate Dei nostri, quam fundauit in eternum.* Los hechos famosos, con virtudes heroycas, con Religion y justicia, fortalecio sus Reynos: por ellas vemos cumplido en el lo que prometio Dios a Dauid. *Suscitalo semen tuum &c.* Pues tenemos vn sucessor suyo, tan viuo retrato del padre, que no pudiera ser sin particular mano de Dios, que en años tan verdes, se hallara tan madura suficiencia para el oficio de Rey. Teniale guardado Dios, auiendo lleuado para si tantos hermanos mayores, para reparo de la perdida de su santo Padre: y assi creo que como el nunca viuió para si, sino para el bién de sus Reynos, tuuo por dichosa su muerte, viendo que via ya en su hijo cumplidos los dones del Cielo que el desseo y pidio a Dios para bien de la Christiandad. Y echasse bien de ver esta obra de la misericordia de Dios, pues sabemos todos los años que auia, que como dezia el vulgo, viuia de milagro, excediendo en muchos a la vida de sus passados, no pareciendo posible, segun la disposicion de su persona, el llegar a tanta edad. Esta consideracion sola nos basta para nuestro consuelo: tengamosle pues Dios nuestro Señor nos le ha dado en que probablemente sepamos que nuestro gran Rey
passo

passo deste Reyno al de los Cielos, abraçado como diuino fenix en caridad y amor de Dios, y de los suyos, quedandose viuo en su hijo con el mismo nombre, animo, zelo: y lo que mas es, con la misma prudencia y sabiduria. Roguemos a nuestro Señor le guarde los años que a su padre, y le de semejante sucesion para bien destos Reynos, y a nosotros su gracia en esta vida y en la otra su Gloria. Amen.

S E R M O N Q V E

PREDICO EL DOCTOR MAR

tin de Castro a las hōras del Rey D. Felipe II. que celebrou la Ciudad de Granada en la Capilla Real. Año de 1598.



OS SETENTA Y DOS

luezes que por orden y mandado del Señor escogio Moyse de entre todos los Tribus de Israel por los mas prudentes, mas sabios, de mayor consejo, y mas temerosos de Dios, para honrar aquel sagrado numero, han lleuado para si vn sabio y prudente juez, escogido entre todos los Tribus y naciones de la tierra. Los Capitanes de fama que celebran las sagradas letras en diferentes lugares, los que fueron amparo y defensa del Pueblo de Dios, y gozan en el Cielo del fruto de sus

El Doctor Martin de Castro

de sus victorias, han recibido en su compañía vn valeroso y excelente Capitan, que fue en sus dias defensa y amparo del Pueblo y nombre de Christo.

Eccle. 44 ¶ Los altos Reyes que eterniza con alabanzas el libro del Ecclesiastico que gozan en el Cielo de bendiciones eternas, han dado entre si auentajado lugar a vn alto y poderoso Rey que en la tierra fue lleno de bendiciones temporales, para que juntamente con ellos goze en el Cielo de las perdurables. Los veinte y quatro ancianos que vido san Iuan con coronas de oro en las cabeças, y las abaxauan ante el trono del Cordero, y le dauan perpetuas alabanzas, han sentado entre si mesmos otro venerable anciano, que la corona de oro que ha tenido sobre su cabeza de vna de las mayores partes de la tierra, la subia a presentarle, como recibida de su mano, ante el trono de la Magestad infinita, para recibir en recompensa otra de valor inextimable. Los que fueron defensa y amparo del Pueblo de Dios, han querido honrar y honrarse con el que muchos años le ha tenido defendido y amparado. Los zeladores y defensores de su honra y gloria, con el que en sus dias la defendio con todo su poder: y no dudara perder la vida por ella. Los amadores de justicia se han querido honrar con el justiciero. Los pacificos con el amador de la paz. Los Religiosos con el Religioso, llamole y lleuole Dios para que goze en la tierra de los viuos del premio de sus santas obras.

¶ Mas ay Catolico y religioso Rey, q̄ si gozays alla del bié q̄ gozã los biéaueturados esta Republica
espo:

esposa vuestra llora su viudez , nosotros quedamos huérfanos sin padre. A la Iglesia Católica le ha faltado vn defensor poderoso. A la sagrada Fé. y Religion Christiana, vna columna firmísimá, ya nuestros enemigos se le ha quebrado la vara de nuestro castigo. Grande ha sido vuestra felicidad en auer trocado el Reyno temporal por el eterno , pero nuestra pérdida no se puede encarecer, pues auemos perdido Rey y señor, patron y padre, defensor y amparo. Los paganos infieles nos amenazan con crueles guerras: Los Hereges, verdaderos enemigos del nombre de Christo, nos quieren beber la sangre. Los inuidiosos de la gloria de España, dessean borrar su nombre, y que no suene sobre la haz de la tierra: Ya nos ha faltado quien de todos solia defendernos: los poderosos oprimen a los que poco pueden, y ha faltado quien solia reprimirlos: *Ve nobis qui peccauimus:* Ay de nosotros, que nuestras culpas han sido causa de perdida tan grande. Esta perdida general , nos auemos juntado oy a sentir. Perdida de todos, es razon q̄ todos la sintamos y lloremos, cubiertas de luto las cabeças, como Dauid lloraua la muerte de Absalon. Tambien nos auemos oy juntado para ofrecerle entre lagrimas á Dios sacrificio y oraciones, por el alma del Difunto, y a celebrar sus honras, que de esto vltimo siruen las sedas y brocados, el ceptro, la corona, las vanderas, los escudos, las armas, las diuísas, y este tumulto tan alto, que parece que quiere llegar al Cielo, dandonos a entender, que el cuerpo deste santo Rey, que en otro semejante ataud esta depositado, a de su
bir a

Tren. 5.

El Doct̃or Martin de Castro

bir a gozar de lo que goza el alma (que es Gloria y bien auenturança) las quales nos representan las antorchas y luzes encendidas. De manera, que los lutos representan la tristeza de nuestros coraçones, las armas, escudos y diuicias, las obras heroicas del Difunto: El tumulo la resurreccion del cuerpo: y porque ha de resucitar glorioso, y inmortal, resplandeciente, subtil, ligero, que son los quatro dotes de Gloria, reformando al fin a la traça del cuerpo hermosissimo de Christo. Viene bien para representar esto el oro y plata del tumulo, las curiosidades y todas las riquezas que en el pudieran ponerse: y las luzes encendidas significan la gloria y vida del alma. De algo desto auemos de tratar, con el fauor de la gracia, pidamos la a Dios nuestro señor por la intercession de la santissima Virgen, ofreciendole el Aue Maria, &c.

¶ Estando el Propheta Ieremias lleno el coraçon de dolor, y los ojos de lagrimas, considerandolos irremediabiles daños que auian llouido sobre su Ciudad, quiso, para llorar mas y encenderse mas en tristeza (que es el vnico remedio y consuelo de los affligidos) yr lamentando en particular las injurias, los males, desuventura y estrago que en aquella ocasion auian padecido Ierusalem y los naturales della: acordauasse de los fuertes muros, de las altas y famosas torres, de los sumptuosos edificios, allanados todos y arruinados por tierra: trahia a la memoria el santo templo abrasado, sus tesoros y riquezas robadas, y los illustres de su Reyno puestos en duras prisiones, las matronas nobles deshonoradas, las virgines honestas
profa:

profanadas, los Sacerdotes de mayor veneracion del
 preciados y abatidos. Y entre todas estas cosas, la que
 mas sentia, era, que estando Ierusalem en tal estado le
 faltase Principe que la socorriese: que era estar de
 todo punto desualida y desamparada de consuelo:
 y assi dixo sentado a las ruinas del muro. *Quo modo* *Trenor. i.*
sedet sola ciuitas plene populo, facta est quasi vidua do-
mina gentium: Esta viuda Ierusalem, la Princesa y se
 ñora de Prouincias sin esposo: *Plorans plorauit in no-*
cte, & lachryma eius in maxillis eius: non est qui con-
soletur eam ex omnibus charis eius: Esta Ierusalem tan
 triste, que el llorar ha tomado por oficio: las noches,
 quando todos descanfan, no remite su dolor, sus ojos
 son fuentes de lagrimas: por sus mexillas baxa cauda
 losos rios: no quiere admitir cõsolacion, ventretodos
 los males q̄ la atormentan, el q̄ mas la affige y siente
 mas, es ver su soledad, ver su viudez: *Facta est quasi vi-*
dua domina gentiu: Señora de Reynos, sin esposo, ma
 dre de muchos hijos, sin marido, grande prouincia y
 sin Rey: *Plorans plorauit in nocte:* Por esto llora y se
 affige, y se deshaze en lagrimas: por esto no quiere ad
 mitir consuelo, porque faltandole el Rey: *Infirmata* *Ezech. 19.*
ta est, & perijt expectatio eius: Faltaronle las fuerças,
 faltole la esperança de remedio. Deue ser grave da
 ño y duro tormento (es lo sin duda) faltarle al Rey:
 no su Rey, es golpe mortal en la cabeça herida, sin
 remedio en el coraçon, es mal desesperado, que esso
 es el Rey en su Reyno, cabeça y coraçon del cuer
 po mystico que somos los vassallos, que assi lo lla
 man las sagradas letras diuersas vezes: *Omne caput*
lan-

El Doctor Martin de Castro

1^{sa}. 1.

linguilla, & omne cor mor u. Dixo Isaias. Para significar la enfermedad del Rey, llamole cabeça y corazón: y en el capitulo 9. *Cor Ægypti t. bescet in medio eius.* El corazón de Egipto se marchitara; Para denotar que se turbaria el Rey de Egipto quando le embiasse Dios el castigo que alli prophetizaua. Pues los golpes del corazón y cabeça ya veen como se sienten, como defatinan y facan de juyzio: y los males sin remedio como se lloran? Testigo desta verdad, como se sienten las faltas de los Reyes, del dolor que causan, es la cruel amenaza que hizo Dios por Elaias

1^{sa}. 3.

Ecce dominator, Dominus auferet à Ierusalem vallidum & fortem. Quitarles ha Dios el Rey y quien lo pueda ser; y en viédose el Pueblo sin el, que defacuerdo, que priessa, que codicia trahia por hallarle, señal del extrañable dolor que les causaua su falta; *Apprehendet vir fratrem suum & domesticum patris sui:* En viédo a vno bien vestido querian hazerle Rey: á vno yuan y a otro dexauan, y la razon que dan los que se excusan de serlo, da bien a entender lo que vamos diciendo: *Non sum medicus, & in domo mea non est prunis: nolite me constituere Principem populi:* No hagays tal, no me leuanteys por Rey, que no soy medico. Donosa excusa: Pudiera dezir alguno: No os buscamos para que nos cureys ni tomeys el pulso, sino para que nos gouerneys y defendays. Pues es buena razon: que el medico, en quanto tal, no busca su propia utilidad, sino la salud del enfermo, este es su fin enri quezerse á si mismo. Así el Rey no máda para su prouecho y ambicion, sino para utilidad de los vassallos, no

llos, no junta tesoros y riquezas para enriquezese a si, sino para defender su Reyno. Dixolo muy bien san to Tomas 3. de Reg. Prin. *Ille quidem legitimus est Rex, qui principaliter bonum subditorum intendit.* A- quel es legitimo Rey (que lo demas es tyrania) el q̄ principalmente pretende el bien de sus vassallos, y este es su fin: *Ne subditi per regem conseruentur,* Con- seruarlos en paz, en sosiego y en justicia, y como el mediro (si es sabio) no solo cura las partes principa- les, la cabeça, el coraçon, y el hidalgo, sino tambien las demenos importancia, la vña, y dedo del pie, si tienen necesidad de medicina. A si el cuydado del Rey su gouierno y prouidencia, no solo se ha de ex- tender a los grandes y poderosos, sino tambien a los menores y gente popular. Pues quando al enfermo le falta el medico, ya ven como siente su falta, como se affige, como se agraua el mal? Pues como no senti ra el Reyno la falta de su Rey, medico general de todos sus males? El que le preserua de todas sus dolen- cias? El que le pospone su propria utilidad, por el prouecho del Reyno, su coraçon y cabeça, de don- de tiene todo su gouierno, la paz, la seguridad, el sosiego, la justicia y la vida politica, que viue como nuestros miembros naturales de nuestra cabeça, y co- raçon tiené el gouierno, el sentido y mouimiento, la vida y la salud: pues si esto es el Rey, sentirse deue su falta.

¶ No auia sido el Reyno de Saul tan a prouecho del Pueblo de Israel como todo effo, y en sabiendo Dauid su muerte (aunque auia sido su capital enemi

El Doctor Martin de Castro

2. Reg. 1. go) que lamentacion que haze tan sentida: *Considera Israel pro ijs, qui mortui sunt super excelsum a; & quo modo ceciderunt fortes*: Considera, aduerte Israel el mortal daño que ha venido sobreti, sabe sentir la falta de tu Rey: deprende a llorar tu defuentera, que ha faltado quien solia defenderte; llora y lamenta su falta, pero de tal suerte que no lo entiendan en Geth. *Nolite annunciare in Geth*: No sepan tus enemigos tu gran perdida, que sera tan grande su gozo quanto deve de ser grande tu dolor. Que en los males que padecemos, no es lo que menos se siente, que lo entiendan nuestros enemigos, y se alegren y se venguen de nosotros, viendo nos padecer. *Filia Israel super Saul flete, qui vestiebat vos* *Cecino in delitijs suis*: Hijas de Israel llorad sobre Saul, que al fin era vuestro Rey y el regalo de su Reyno. Y como si los montes de Gelboe, donde murio, tuvieran la culpa de su muerte, lesecha mil maldiciones: *Montes Gelboe nec ros nec pluvia veniat super vos*.

¶ Y esto que voy diziendo, se echo de ver mucho mejor quã lo algunos años despues falto el sãto Rey Josias: *Luxerunt eum omnis Iuda & Ierusalẽ, Ieremias maxime*: Llorole todo el Reyno de Iuda y toda Ierusalem, y sobre todos le lloro Ieremias, porque sabia mejor que todos la grande falta q̃ auia de hazer. Y de tal suerte lo llorarõ q̃ las endechas y metetes tristes q̃ se cõpusieron a su muerte, duraron por muchos años, y los cantares los cantauan en sus instrumentos, y las demas musicas en sus harpas. Murio el fortisimo Iudas Macabeo, y cubiese de luto todo el Pueblo de

blo de Israel, todos le llorarõ y derramarõ lagrimas por muchos dias, y cõ pusieron aq̃lla triste endecha. *1. Mach. 9.*
Quo modo cecidit potens, qui saluum faciebat populũ Israel? Como murio el fuerte, como murio el poderoso q̃ defendia el Pueblo de Israel? Es posible q̃ el poderoso ha muerto. Pues como no veys q̃ no siete? No veys q̃ no habla? No veys q̃ no respõde? No veys q̃ ya no os defiende, q̃ su fuerte brazo no puedemencar la espada. No veys su cuerpo atrauessado de las saetas y lãças enemigas? Como preguntays? Como dudays si es muerto? O q̃ quiere dezir aq̃ste: *Quo modo?* O semejáte a el: *Quo modo:* por dõde empeço Jeremias sus lamétaciones: *Quo modo sedet sola ciuitas plena populũ?* Que dize la Giossa interlineal: q̃ se ha de leer: *Affectuose & ad miratiue.* Que se ha de pronũciar este: *Quo modo:* Cõ grãde afecto y sentimiento, *Tren. 1.* cõ grãde admiraciõ y cõpalsion. Fue tã grãde el dolor y lastima del Pueblo de Dios de ver muerto a su Capitã, y el de Jeremias de ver su Ciudad sin Rey, q̃ se les turbo el juyzio, y el sentido: y lo q̃ veẽ, no sabẽ si lo veẽ: y lo q̃ tienẽ delante, no sabẽ si lo sueñã, por q̃ es nuestro entédimiento tã vezino y deudo de nuestra volũtad, q̃ se apalsiona cõ su palsiõ, y cõ su dolor se turba: y quãdo la volũtad se viste de luto, de tristeza, el entédimiento se viste de luto de ignorancia, y se haze desentédido de lo q̃ a botrece la voluntad, y en lo mas claro duda y pregũta: *Quo modo:* Como es posible q̃ tal aya sucedido? Asi David en la muerte q̃ diximos de Saũl y Ionatas, pregũta: *Quo modo ceciderunt fortes?* Y el mismo confiesa que lo

El Doctor Martin de Castro

2. Reg. 1.

sabe, mal diziendo a los montes de Gelboe: *Qui ibi abiectus est clypeus fortium*. Pues prudente Rey, si lo sabeis, como hazeys del que no lo sabeis: para que preguntais: *Quo modo?* Porque estan grande el dolor que siento de sus muertes, que por ninguna cosa qui fiera que huiera sucedido tal desastre como este. Con esto tienen lugar los auisos y consuelos de los sanos a los enfermos: y de los libres de passion, a los q̄ estan en ella, aunque los enfermos y apasionados seã muy doctos, y los que los consuelan no sean tanto: porque aunque no les digan cosas que ellos no sabẽ, alomenos les dicen cosas que ellos no consideran: porque, o la fuerça de la enfermedad, o la passion, no da lugar a que lo consideren: porque turba de tal manera la passion al entendimiento, que no le da lugar a que aduertia lo que tiene muy sabido. Afsi fue tal el dolor de los que vierõ los desastres dichos, que los vnos y los otros preguntan: *Quo modo?* No para muestra de que no quisieran que huiera sucedido.

¶ Tambien podemos dezir, que preguntan: *Quo modo?* Para denotar el poder absoluto de la muerte: contra la qual no aprouecha poder ni fortaleza: para denotar el inmenso peso de la soberuia, dixo Esaias, capitul. 14. *Quomodo cecidisti Lucifer, qui mane oriebaris?* Como caiste Lucifer del Cielo? No te aproueche tu veldad y lindeza, ni la perfeccion de naturaleza, con que fuiste criado? Delo mas alto del Cielo a lo mas profundo del Infierno te derribo tu soberuia: *Quo modo ceciderunt fortes?* Como murieron los fuertes? Es dezir: Basta que p̄ les aproueche su poder,

su poder, ni fortaleza. Para no morir sus soldados, sus Capitanes, su exercito, ni su fuerte escudo, no pudieron defender a Saul del golpe de la muerte: murio el vngido por mandado de Dios, como sino lo fuera. Murio el Rey, como el menor de todos sus vassallos. Su hermosura y flor de su juventud no pudieron defenderle a Ionatas: fuertes eran los dos como Leones: ligeros mas que las Aguilas, pero no por eso pudieron escaparse huyendo del morir. Al fin murieron los fuertes. Murio el fortissimo Judas Macabeo que era la defensa y amparo de toda su nacion, a muchos defendio su valeroso esfuerço de la muerte: pero a si no se pudo defender: porque es verdad, infalible: *Non saluatur Rex per multam virtutem, & gigas* *Psalm. 32.*
non saluabitur in multitudine virtutis suae: fallax equus ad salutem. Que no les aprouechan a los Reyes sus exercitos, su poder, sus riquezas, ni otra cosa: ni a los la yanes fuertes su braueza: ni sirve el mas ligero cavallo para poder huyr, que al fin todo se rinde a la muerte. Y este creo yo que fue el pensamiento del Autor del libro de los Machabeos. Al principio para dar hilo a la historia que queria escriuir, empieza por el Reyno de Alexandro: *Et factum est postquam percussit Alexander.* Vencio Alexandro al gran *1. Mach. 2.*
 Dario, Rey de los Medos y Perlas y antes y despues muchas batallas, y en ellas quito la vida a muchos Reyes: gano Ciudades, Reynos, y Prouincias: rindiolo todo, y sugetolo todo, hasta llegar a los vltimos fines de la tierra: enmudecio la tierra en su presencia, y Reyno en esta prosperidad doze a-

El Doctor Martin de Castro

ños: *Et mortuus est*: y al fin muriese. En que vino a parar todo esto? *Et mortuus est*. Que se murio! que ni la gloria de verse señor del mundo, ni tantas victorias, como gozo, ni tantos Reyes sugetos, ni tantas Ciudades Reynos y Prouincias, ni la riqueza que gano con todas ellas, ni sus soldados, ni su exercito, ni sus valientes Capitanes, ni la flor de la edad en que viuia, que era de treynta y dos años, pudieron escaparle de la muerte? *Et mortuus est*. Todo se acabo en morir. Y este es estylo muy vsado del Espíritu santo en las sagradas letras: En acabando de contar la grandeza de algun Rey, añadir luego: *Et mortuus est*. Acaba de contar la grandeza de Salomon, su grande sabiduria, su magestad, su riqueza, sus aparatos, los edificios que hizo, Prouincias y Reyes que tuuo sugetos, y el tiempo que Reyno, que fueron quatroenta años, y añade luego: *Et dormiuit cum patribus suis*: Murio como murieron sus padres, que ni a el ni a ellos buuo cesa que pudieffe defenderles de la muerte.

2. Par. 9.

¶ Bueluo a mi intento: Como se deuen llorar las muertes de los Reyes. Despues del fortissimo Iudas Machabeo tuuo el principado su hermano Ionatas, y murio acabo de pocos dias a manos del traydor Tison. Tambien fue grande el llanto que por el se hizo, que duro por muchos dias: *Et pl. uixerunt cum omnis Israel pl. anctum gno, & luxerunt cum dies mult.* Y su hermano Simeon le hizo vn tumulto samptuosissimo en la ciudad de Modin, y puso en el las armas de sus hermanos, para memoria de sus grandes he

2. Mach. 13

des he

des hechos. Que levantar tumulos a los muertos quando sus obras lo merecen, no es supersticion Gentilica, sino ceremonia Religiosa. Y el fuerte Maccabao, y Ionatas no fueron Reyes de aquel Pueblo, si no Capitanes y Gouernadores: con todo se siente tá to su muerte.

¶ Pues si la falta de vn Rey es causa de tantos extremos, y de tantos llantos: si la falta de vn Capitan tiene el sentimiento de los suyos tan lastimado que personas con mas razon que nosotros deuen hazer extremos y tener sus coraçones lastimados; auiendo perdido tal Rey, tal señor, tal padre, tal defensor, honra y gloria, no solamente de España, sino de toda la Yglesia Catolica? Duro sera el coraçon del que de nosotros no huuiere sentido la muerte deste gran Monarca: ageno de toda humanidad, el que no huuiere derramado lagrimas, considerando que murio el que nos solia defender de nuestros enemigos: el que nos mantenía en paz, en sosiego, y en justicia. Que acabo la vida el que hazia que el nombre de España fuesse temido de los infieles, y respetado entre los Christianos? Acabose el que acabo de limpiar este Reyno de la falsa secta de Mahoma, que viaua secreta entre nosotros: el que conferuo la verdadera Fe limpia y sincera, el que augmento la Religion y culto diuino: acabose el que honraua el Sacerdocio, y respectaua las Ordenes: murio el hijo obedientissimo del Papa, el defensor de la Christianidad? Que brose la columna firmissima de la Yglesia: murio el que reprimia el orgullo y felicidad

El Doctor Martin de Castro

de los Turcos y Moros: el que limpiaua a toda Europa de Hereges, y de heregias: acabose el que acabaua todas estas cosas de su casa con sola su prudencia y cuydado religioso, porque como dize Cyrillo. *De rebus in Teum fide*: El Principe religioso, sin trabajo preualce, y triunfa de sus enemigos sin vestir arnes por su persona, ni poner mano a la espada. La Religion y Christiandad hizo a nuestro gran Monarca vencedor de todos sus enemigos.

3. Reg. 2. Quando vido Dauid que se moria, y que le faltauan pocas horas para acabar la vida, con el feruoroso zelo de la Religion, y diuina ley que auia tenido en la vida, mando llamar a su hijo Salomon, y por vltima voluntad le encomendo, que tuuiesse cuydado de la guarda de los mandamientos de Dios, de sus ceremonias y preceptos, y iuyzios de toda la diuina ley: tras esto le encomendo la guarda de la iusticia, que castigasse a los culpados, y premiaffe a los que lo merecian. Lo mismo hizo

1. Mach. 2. aquel gran zelador de la honra de Dios Matatias, padre de los Machabeos, en la misma ocasion quando vio que se moria, mando llamar a todos sus hijos, y encomendoles el zelo y guarda de la diuina ley: y que diesen, si necessario fuesse, la vida por ella: truxoles muchos exemplos de importancia para el caso: echoles su bendicion, y con esto acabo su vida. Así nuestro Carolico Rey, quando vido que se moria, mando llamar al Principe su hijo, que oy es Rey, y señor nuestro, y lo sea largos y dichosos años, y esto le encomendo

prin-

principalmente: Que tuviéſſe cuydado con la Religion, y augmento de la Fè: que honraſſe mucho a los miniſtros della. Tras eſto le encomendo la guarda de la Juſticia, y con eſto le dio ſu bendicion para ſiempre: porque la Juſticia deſpues de la Religion (como dize Plutarco) haze al Principe temido y reſpectado, como la clemencia le haze amado y querido. Yo doy licencia que ſe lean libros, y ſe rebueluan historias: y eſtoy cierto, que no ſe halla: Rey mas temido (generalmente) de todos eſtrangeros y naturales, grandes y menores, y juntamente mas amado de todos: puede ſe dezir por el, y vienele muy al juſto: *Terror eius eſt rugitus leonis*: 1ſai. 5.
 Tan ſeñor de todos, como el Leon de los otros animales, ſu bramido los eſpantaua a todos: y eſto ſignifica el Leon pintado en ſus eſcudos, porque a todos reſpondia con ygualdad, que ſe guardaria juſticia: y como todos la experimentauan, ſin excepcion de perſonas, de grandes ni menores, temblauan todos: y como a todos ſe daua ſu derecho, ſin hazer agrauio a nadie, todos le amauan y reuerenciauan. La prudencia (dize Ariſtoteles) es propia virtud del Principe, mas neceſſaria en el que en otro ninguno. Y eſta quien jumas la vido mas en ſu punto que en nueſtro Catolico Rey, ſu gouierno le extendia deſde el Polo Artyco al Antartico. y deſde ſu Palacio prouehia al vno y al otro con tanta puntualidad como ſi eſtuuiera en todos los lugares. Certificanme que ſabia todas las Ciudades de Eſpaña, todos ſus Puertos, ſus caletas, ſus entradas y ſalidas,

El Doctor Martin de Castro

como si en todas huuiera estado presente muy de af-
fiento.

¶ Considerando algunas vezes este prudente
2. Reg. 23. y sabio modo de gouierno, he hallado mucha seme-
jança entre el Reyno de nuestro Catolico Rey, y
el de Salomon comparando a Carlos Quinto (de glo-
riosa memoria) con Dauid. Dauid belicoso, gran sol-
dado, de tres fortissimos Leones que auia en su exer-
cito, el era el vno, y el primero derramo sangre de
muchos enemigos, gozo de muchas victorias, y dio
en vida el Reyno a Salomon su hijo. El Maximo
Carlos belicoso, assi mismo gran soldado, derramo
sangre de muchos enemigos, gozo de muchas vi-
ctorias, recogiose a la vez: y en vida, como Da-
uid, dio el Reyno a su hijo nuestro Catolico Rey:
Salomon fue pacifico, segun su nombre (que esto
quiere dezir Salomon) prudente, sabio, y justiciero,
mas adelante su Reyno, mas poderoso fue, y maste-
mido de sus enemigos, por su prudencia, que lo fue su
3. Reg. 3. padre por su fortaleza. El primer acto en que Salo-
mon mostro su prudencia juatamente con su justi-
cia, fue en la sentencia de las meretrizes, quando les
mando diuidir el hijo: y como gozo de paz, edifico
vn Templo a Dios, que fue con razon tenido por
vna de las marauillas mas insignes de la tierra. Licen-
cia tenemos de hazer la misma comparacion entre
Carlos y Felipe, que la gloria del hijo no mengua,
antes aumenta, la gloria de su padre: *Honorat e-
nim Deus patrem in filijs.* Ecclesiastico 3. Porque
Dios honra al padre con darle hijos honrados. Feli-
po, se-

po, segun su nombre, fue prudente: porque; *Philippus* quiere dezir: *Os lampadis*. Boca de resplandor, de palabras sabias y encendidas: por justiciero y pacifico en el se puede dezir: *Iustitia & pax osculatae sunt*: Psal. 84.
 Que se abraçaron la paz y la justicia, y, mediante la prudencia, se dieron en el las manos todas las demás virtudes. Mas adelantó su Reyno y mas poderoso fue y temido de sus enemigos por su prudencia, que lo fue su padre por su fortaleza. El primer acto en que descubrió su prudencia, juntamente con su justicia, fue en el gouerno de tantos Reynos como le entregó su padre, siendo mancebo. En premio de la justicia dióle Dios paz, y en recompensa edificóle a Dios Templo y casa de Religión, que será tenida por vna de las marauillas insignes y milagros de la tierra, en todo el tiempo que los Reynos duraren. Hubo gran conformidad, que quarēta años duró el Reyno de Salomon, y poco mas de quarēta ha durado el de nuestro Rey Católico. En dos cosas podemos dezir, seguramente, que le hizo a Salomon grandísimas ventajas en la perseverancia, en la virtud: por q̄ ala vegez: *Deprav. tum est cor Salomonis per mulieres vsq̄. qu. retur deos alienos*. Pero nuestro santo Rey miē 3. Reg. 11.
 tras mas viejo, mas prudente, y mucho mas religioso: Y en la templança: porque la mesa de Salomon y sus aparatos fueron siempre sumptuosísimos, su vestido a las marauillas, pues Christo nuestro Redemptor lo truxo en cierta ocasión a consecuencia: *Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut vnum ex istis*: Matth. 6.
 Pero nuestro Rey Católico en su comida y bebida,
 su vesti-

El Doctor Martin de Castró

su vestido y adereços de su persona fue siempre tan templado, que pudierã ser exemplo a los mas abstinentes, y a los Religiosos. Pues la moderacion en las victorias que Dios le dio, no se puede encarecer. Todos supimos el suceso de san Quintin, siendo moço, quando con alguna ocasion pudiera desvanecerse: y supo el mundo todo el cuydado que alli tuuo, con que no se tocasse en la Yglesia en cofatagrada, con que no se hiziesse agravio a persona religiosa ni cosa sagrada de Religion. Quando supo del pues el suceso de Lepanto, y grande rota del armada del Turco, todo se conuirtio a dar gracias y alabanças a Dios, autor principal, y a quien el referia todas sus victorias. Pues si tratamos de la vnion de Portugal con estos Reynos, quien podra dezir la moderacion y prudencia con que fue procediendo. Pudiera llevar el negocio por rigor y fuerça (supuesto que auia justicia) pues tenia exercito y gente para poderlo hazer: y no quiso, sino atrayendo con regalar los rebeldes, haziendo auentajadas mercedes a los que le seruian, y aun a vezes a los que le ofendian, disimulando como prudentissimo algunos atreuimientos: porque es (en ocasiones) sumo entender, hazerse desentendido. En las necessidades y trabajos que le ocurrian (que ni a los Reyes perdonan) dizen los que le tratauan, que se ponian muchas vezes a luchar con Dios, como otro Iacob, con oraciones y lagrimas, hasta que salia con victoria. Y si contra Dios preualecia, que mucho que triunfasse de sus enemigos. De su mansedumbre se puede muy

Ecclesi. 41.

Genes. 42.

de muy

de muy bien dezir lo que en su tiempo se dixo de Moysen: *Que: Erat mitissimus inter omnes, qui morabantur in terra.* Y el se la pudiera alegar a Dios, como David, y pedirle mercedes en recompensa: *Memorato Domine David, & omnis mansuetudinis eius.* Y como a los tales tiene el Señor prometida la posesion de la tierra, le cumplio Dios su promessa dandole señorio de tanta que no ha auido Monarca en el mundo que aya tenido tanta debaxo de su poder: *Beati mit. s quoniam ipsi possidebunt terram.* Casos pudiera traer singulares al proposito, que por ser sabidos de muchos, los dexare: y porque son tantos, que no se de que echar mano: y traerlos todós, no es posible tratar de su grandeza de animo y del amor con que trataba a sus subditos, como los trahia a todos en sus entrañas, como los llamaua y les tenia por hijos, y los desseaua remediar a todós, y a los que le hablaban, embiar consolados, seria nunca acabar, y para esto solo fueran menester muchos sermones, y fuera grande atreuimiento el mio, en quererme agora entrar en esto. Solo quiero dezir vna cosa, por donde se entienda lo mucho que perdimos en perderle, que se puede creer piadosamente, que le ha guardado Dios algunos años, y alargadole su vida por milagro, como al santo Rey Ezechias, por verlo tan necessario para el Pueblo Christiano, hasta que el Principe su hijo estuuiesse en buena edad para entregarle el gouerno; y para sacarle desta vida purificado, le dio en ella vn largo purgatorio con esta vltima enfermedad q̄ padecio, donde quedo su paciencia acrysolada, y probada,

Num. 12.

Psal. 133.

Matt. 5.

El Doctor Martin de Castro

106.6.

106.17.

uada, por q̄ en cinquenta y tres dias q̄ la enfermedad duro, aunque padecio grauissimos dolores, principalmente de vna llaga que tuuo en vna pierna, jamas le vieron mostrar sentimiento, ni le oyeron quejar, antes pienso yo que dezia con el santo Job: *Si affligens me dolore, non parcam, non contradicam sermonibus sancti.* Aunque Dios llueua sobre mi dolores, como sobre el santo Job, no abriré mi boca, ni me quejare, ni chistare, ni contradire a lo que Dios ordena. Y teniendo tanta paciencia y conformidad con la voluntad de Dios, preguntandole el Principe su hijo, si le dolian las llagas que tenia, que mas le auia de responder, que lo que respondió Que muchos mas le dolian sus pecados. Porque se entienda, si podemos tener esperanza (estoy por dezir segura) de su saluacion. Y como las llagas y dolores le hizieron al santo Job tener mas humilde conocimiento de sus principios y de su baxeza, llamandose hijo de corrupcion y hermano de gusanos: *Patredini*, dixo: *Pater meus, et soror mea vermisibus.* Así nuestro Rey Catolico con los dolores y llagas tuuo tan profundo sentimiento de su baxeza (aunque tan alto por otra parte) que quando le huvieron de dar la Extremuncion, mando que se hallassen presentes sus hijos, y dixoles: Heos mandado llamar para que entendais en lo que auéis de venir a parar, y en lo que paren los Reyes. Y recibio con tanta entereza de animo aquel vltimo Sacramento, que yua respondiendo a las Letanias, y a todo lo demas que dezia el Sacerdote que lo administrava. Y nose si diga vna menudencia: Quierola dezir: que el v t-
mo don

mo don que le dio al Principe su hijo, fue vna caxa con vn Christo, y dos deciplinas, vnas desu padre el Emperador, y otras suyas: pienso yo, que para darle a entender, que aquella era la principal herencia que le dexaua, para que dixesse el Principe: *Dominus pars hereditatis meae*: Christo ha de ser mi verdadera herencia: y juntamente entendiessse que con aq̃llas armas delas deciplinas auian sus abucios conquistado a Dios, y con las mesmas, ya que quedaua Rey en la tierra, auia de conquistar el Reyno de los Cielos.

¶ Loar a los Reyes de nobleza y antiguedad de linage, tengolo por poca discrecion, pues ellos son la regla y medida de toda la nobleza: pero vna cosa quie ro dezir de que nos deuenos preciar mucho, q̃ nuestros Reyes no solo decien den de Reyes y Emperadores, de lo mas escogido y acrysolado del mundo, si no tambien de Reyes santos: y assi tienen patrones y abogados propios en el Cielo, y ramas de donde poder alifise: y despues que en España recibieron la Fe, jamas ha auido ninguno que no aya sido Catolico (que no se yo que aya Reyno en la Christiandad de quien se pueda dezir.) Verdad es, que en España, en casi toda, se acobola Fe en tiempo de Rodrigo, o eu, pandola los Moros, pero no desuerte que faltasse en los Reyes naturales della, que en muriendo Rodrigo, no salto vn Pelayo, que, aunque arrinconado en poca tierra, la sustentasse, y los demas la sustentaron y augmentaron hasta passarla con sus vanderas al nuevo mundo. Y assi podemos dezir lo que Claudia no, entre otras grandezas, de España, dize.

El Doctor Martin de Castro

*Dives equis, frugum facilis, pretiosa metalis,
Principibus fecunda Pij.*

¶ Abundantissima de Principes religiosos y pios, y ninguno mas que el que Dios nos ha lleuados: y assi entiendo, que ha sido por culpas nuestras, y q̄ deuenos llorar su muerte, principalmente nuestras culpas, que han sido causa de que Dios nos priue de su importante gouierno: que verdaderamente no le puede Dios embiar mayor castigo a vn Reyno, que lleuarle vn Rey tal, quando por su misericordia se le ha dado.

¶ Quando sentimos venir el golpe de Dios ay-rado, quando supimos de su enfermedad, y que esta-ua en peligro, auiamos de dezir lo que Dixo David quando castigo Dios al Pueblo por su altieuz con pe-tilencia y mortandad: quando vio que llegaua el An-gel con la espada desnuda a destruyr a Ierusalem, di-
2. Reg. 24 xo, buelto a Dios, confessando su culpa: *Ego sum qui peccaui, & ego inique egi: isti qui oues sunt, quid fecerunt, uertatur (obsecro) manus tua contra me.* Yo soy, Se-ñor, el que peque, yo tengo ofendida a vuestra sobe-ranamagestad, estos son ouejas mias, yo el pastor, no paguen las ouejas la culpa del pastor, que ellas no tienen, yo cometi la culpa, pague yo la pena? Estas palabras auiamos de trocar. Nosotros señor, somos los que os auemos ofendido, y no nuestro Rey, que es tan Catolico: buel uase contra nosotros la espada de vuestra justicia, paguen la pena los culpados, pa-guen sus haciendas, sus honras, y sus personas, que harta merced nos hareys castigandonos en esto, y de
xando

de xando con salud y vida a nuestro Rey. Si se ouie-
 ran hecho con tiempo estas diligencias, por ventu-
 ra el dia de oy hizieramos procesiones en hazimien-
 to de gracias por su salud: por ventura se encendie-
 ran luminarias de contento, y se cantaran alegresmo-
 tetes en las Miffas: no se celebraran tristes exequias,
 no se arastraran largos lutos, no se cantara musica tan
 triste. Mas áy, que han sido tales nuestras culpas, que
 no nos dieron lugar para hazer estas diligencias. Su-
 pimos la enfermedad del Rey: si. Supimos la peligro?
 Ni mas ni menos. Pues q̄ Miffas se han dicho en es-
 ta Ciudad por su salud, que procesiones se han he-
 cho? Que plegarias: que ayunos: que disciplinas en
 las Religiones: Nada deffo auemos hecho: pues biē
 empleado esta que sentimos su falta y lloremos su
 muerte, sino es (lo que seria mucho mayor daño) q̄
 auendonos Dios castigado tan asperamente, no sinta-
 mos el açote: que auendonos lleuado tal Rey, no lo
 tengamos por castigo: sino es que se dize de nosotros:
Dissipati, nec compuncti. Que nos tiene Dios hechos *psal. 34.*
 pieças, y no compūgidos. Plegue a Dios que no sea el
 te castigo principio de otro mayor: no sea eneruolar
 Dios factas y aña lar la espada y hazer alcácias de fue-
 go para acabarnos de destruyr: no sea vigilia de ma-
 yores males. Pero porque es Dios tan bueno, que, co-
 mo dize san Agustín, no permitira mal ninguno de
 pena ni culpa, sino para sacar algun bien. V cam esd
 ste daño tan grande, como auemos padecido, q̄ bien
 se nos seguira. Grã castigo ha sido lleuarnos tá impor-
 tate Rey, q̄ utilidad podremos sacar de aq̄sta muerte?

El Doctor Martin de Castro

Tobia. 6. ¶ Caminando el Angel Raphael con Tobias el moço a la ciudad de Rages (Ciudad de los Medos) a cobrar cierta hazienda. Llegaron a la orilla del rio Tygris, donde se quiso Tobias lavar los pies: saliole al encuentro vn pece terrible, la boca abierta, dando muestras de quererle tragar: boluio Tobias hu- yendo y dando bozes: Y dixole el Angel: Que hazes, que no te entiendes: Buelue a el echale mano, sacale a fuera: *Exntera hunc piscem. Desentrañale, & cor eius & sel & iecur repone tibi: sunt enim hæc necessaria ad medicamenta utiliter.* Y el coraçon y la hiel, y el higado guardalos, que son de admirables efectos para sanar de muchas enfermedades. Si caminando por el camino del mundo, por el camino de tus gustos, de tus passatiempos y entretenimientos: si caminando a cobrar tu hazienda, por el camino de tu interes y aprouechamientos, te saliere al encuentro aquel gran pece, tu gran Menarca, tendido en el mar de amargura de la muerte, no huyas, no te escandalizes, no des bozes, no se te baya todo en llorar y sentir su muerte. Aflombrarte ha ver muerto al que mandaua el mundo: hazer te ha encoger verlo encogido en vna pequeña sepultura, solo, feo, comido de gusanos, que se buelue en tierra: pero no pares en esto passa adelante con el pensamiento, que sera vnico remedio de tus males. *Exntera hunc piscem: Desentrañale, guarda vn poco de la hiel de su muerte. Amaritudo mea, amarissima.* Que le tiene de la suerte que vees, que essa te curara los ojos y sanara la vista para que veas quien eres: essa te sanara la

la mayor dolencia de tu alma, que es tu soberuia. Considera vn poco la grandeza y magestad deste Rey, su poder, su mando, la multitud de criados y siruientes, la compañía de señores y Grandes, que lo acompañauan, y aora qual esta, solo sin lustre en vna bobeda obscura, hollado de los pies de muchos. De sus ojos estauan colgadas las esperanças de casi infinitos hombres: vn si, o no, de su boca trastornaua el mundo: en su cabeça se forjauan traças de conquistar toda la tierra, y otros reales pensamientos, y aora en que ha parado todo? Todo esta debaxo de la tierra: Que en esto para el Imperio, en esto para el ceptro, la corona y el mando, y el estruendo que espantaua al mundo? Si. Quien esto considerare como deue, con razon dira. *Omnis potentius vita breuis.* Que todo el mando y señorío del mundo: todo el atruendo es sueño y con razon dira: *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Que todo es vanidad: son personages de farfa, que parece que tiene mando, y al boluer la cabeça, no tienen a quien mandar: que parecen poderosos, y es la muerte mucho mas. Pues si en esto para el Rey, que sera de sus vassallos: si emprende la muerte hollar coronas, y se sale con ello, que sera de los baxos Estados de la tierra? Si en esto para la grandeza, mi poquedad en que vendra a parar? En esto todos somos y guales, parara en poluo, porque este fue su principio: pues si soy poluo y he de parar en poluo, de que me ensoberuezco, porque me saca de mí, y quiero que me adoren por la Prelacia, por

El Doctor Martin de Castro

la presidéncia y judicatura: Que va del Iuez al Rey: que va del Presidente al Rey: que va del Prelado al Rey? Mucho por cierto: Pues el Rey se murio, y esta comido de gusanos, y conuertido en tierra: Que sera del Prelado, del Presidénte: que sera del Iuez? Que se bolueta tambien en tierra. Pareceme que me habla nuestro Difunto al oydo, y que me dize lo que dixo el Angéla Thobias. *Cor eius, & sepeliret tibi:* Los que supistes mi muerte, hazed dellavn relicario, y tracedlo en la memoria y coraçon: Y de que reliquias ha de ser? *Hodie est Rex & cras morietur.* Que ayer era Rey y espantaua con mi poder y atruendo, y oy espantar e con mi figura. *Mibi heri & tibi hodie.* Y ayer fue mi dia, y oy sera el vuestro: oy no spero y sáura para vos mañana. hazed cuenta que cada dia es el vltimo para vos, y hareys grandissimo prouecho. *Et in aeternum non peccabis.* Lo que mas importa: No peccareys para siempre, que de olvidar se los hombres de que han de morir, prouiene que viuan tan perdidamente, como viuen. Y assi dixo muy bien Ilaías, que toda la perdicion de Babylonia, la sangre que derramaron de los sieruos de Dios, todo prouino de olvidar se de que auian de morir. *Non posuisti bac super cor tuum, & recordatus non fuisti tui.* Y lo meistro dize Ieremias que fue la causa de la perdicion de Ierusalem. *Non es recordata finis tui.* Y assi entiendo que de todos los males, de todos los pecados y ofensas de Dios, de todas las libertades y deffoluciones que en el mundo ay, y de las penas que por ellas padecemos, es gran causa, o la mayor, olvidar nos los hombres de que

que auemos de morir. Y assi fera vna de las mayores causas de los tormentos y daños del Infierno, porque es justo juyzio de Dios; que quien mientras viue no se acuerda de la muerte, en la muerte no se acuerde de Dios para pedirle perdon de sus pecados, y assi se vaya con ellos y tenga que pagar para siempre en el Infierno. *Quia non est in morte, qui memor sit tu.* Porque no ay quien se acuerde de Dios en la muerte. Quiere dezir: Porque con dificultad se pide a Dios perdon en aquella hora. *Laborauit in gemitu meo, idest, ideo laborauit.* Por tanto ando gemiendo y planteando: *Lauabo per singulas noctes lectulum meum.* Lorando de noche y de dia: acordandome que tengo de morir, por que me deys Señor lugar en aquella hora para pedirvos perdon: y este penamiento me trae desuelado. Iuntad este Psalmó 6. con el 67. *Anticipauerunt vigilias oculi mei.* Este penamiento me desuela y trae como embelesado y despierto muchas vezes a deshora turbado y temblando: quiero hablar y no puedo. *Et vox faucibus exit, turbatus sum, & non sum locutus.* Y que penamiento es esse? *Cogitavi dies antiquos, & annos aeternos in mente habui.* El penamiento es de la muerte y de las demas postrimerias. Acuerdome de los dias que he viuido, que llamo dias antiguos por que se han passado, y no me queda dellos sino la memoria amarga: acuerdome de las vanidades en que los mas dellos he gastado, y quando aduerto que por deleytes que pasaron en el ayre (si Dios por su misericordia no me remedia) me resta vna eternidad de tormentos que

El Doctor Martin de Castro

padecer. *Turbatus sum, & non sum locutus*: Y quien
aura que lo considere, que no se turbe y tema, y re-
frene con esto de ofender a Dios? *In aeternum non pec-*
tabis. Y esta es la hiel que aueys de guardar. *Cor et fel*
reponet tibi. La memoria de la muerte, que esto os sera
medicina parahuyr del pecar para adeláte, y para sa-
lir delasculpas q̄ya teneys cometidas. *Exercitabã &*
scopebam spiritum meam. Con este pensamiçto y me-
moria, dize David, limpiaua mi alma de las culpas
cometidas, y la preseruaua de cometer otras de nue-
uo, y tambien la limpiaua de las afeiones de las co-
sas de la tierra: considerando que se han de acabar to-
das y yo con ellas. Veys aqui como si el Rey, viuien-
do, nos fue de mucho prouecho, su muerte nos pue-
de ser de grãde vtilidad, y si nuestros enemigos quã-
do la supieren se alegraren, si entendiendo que con su
muerte se acabo su castigo, se bañaran en agua de con-
tento, les podremes dezir lo que dixo Isaias a los Fi-
listeos, quando murio el Rey Achaz. *In anno quo*
mortuus est Rex Achaz ne lateris Filistea omnis tu quia
comminuta est virga percussoris tui. Note alegres Fi-
listea por la muerte del Capitan del Pueblo de Dios,
porque se quebro la vara de tu castigo, que te certifi-
co que no ha sido para prouecho tuyo: *De radice colu-*
bri egreditur regulus & semen eius absorbet volucrem.
Porque de la rayz de la culebra, que lo era para vo-
sotros, saldra el basilisco tan cruel y branco, que se tra-
gara las aues enel ayre, aunq̄ vuestros exercitos exce-
dã en numero y ligereza, las aues del ciclo, enel ayre
los ser

Isai. 34.

los sorbera y tragara: *Ula porta, clama ciuitas, prostrata est Philistea omnis*: Por. tãto en lugar de te alegrar, llora y plañe, que se lleuó tu total destruyçiõ, lo mismo podemos dezir nosotros: *In anno quo mortuus est*: No Achaz sino el Catolico y religioso Felipo, no te alegres Inglaterra, no te alegres tierra de infieles, no os bañeys en gozo imbidiosos de la gloria de España, por q̃ Dios nos aya lleuado a nro Catolico Rey, q̃ nõ lera para descanso vuestro, q̃ si Dios nos lleuó a Felipo II, en su lugar nõs dexó a Felipo III. Si el segun do fue vara para vosotros, el tercero sera hierro: si el padre os era serpiẽte, o culebra, el hijo os sorbera y tragara. No digays haziẽdo donayre de nosotros: *Va te Eccles. 10. tra, cui Rex est iuuenis*. Ay de la tierra cuyo Rey es mãcebo, que la perfeta edad es la perfeta prudẽcia: *Sapient. 4. Cui sunt sensus hominis*: La perfeta edad, la perfeta religiõ la perfeta edad es la virtud perfeta, y esta a la heredado el hijo de su padre: El padre Catolico, religioso, prudẽte y justiciero, magnanimo, clemẽte, amigo de paz, cordero para los suyos, y Leõ para los enemigos: el hijo tẽdra las mesmas virtudes: y para q̃ vëgan en augmẽto sera le de mucha importãcia la intercessiõ de su padre cõ Dios, y como Iosias entro *3. Reg. 3.* niõ en el Reyno de Iudea, y reyno 31. años, y fue su Reyno agradablẽ á Dios sobre el Reyno de sus padres. Asì sera Dios seruido (que aunque Felipo III. entra en el Reyno mãcebo de veynte y vn años poco mas) de darle la vida larga, y que su Reyno sea agradable a su magestad, con q̃ la fe y Religion Christia-

El Doctor Martin de Castro

na vaya siempre en grande aumento, y sera assi mel-
mo seruido de darle siempre victoria contra sus ene-
migos, con que este Reyno goze de prosperidad, y
bien andança, auiendo dado a su paõre santa Gloria:
Quam mihi & vobis, &c.

S E R M O N P R E -
D I C A D O P O R E L D O C T O R
Francisco de Auila, Canonigo y Maestres-
cuela de la Colegial de Belmonte, en las ob-
sequias funerales del Rey D. Felipe, nue-
stro señor, segundo deste nombre,
en su Colegial.

*Memoria Iosia, in compositione odoris facta, opus pigme-
tarij: in omni ore quasi mel indulcabitur eius memo-
ria, & ut musica in conuiuio vini: ipse est directus
diuinitus in pœnitentia gentis: & tulit abominatio-
nes impietatis: Et gubernauit ad Dominum cor ip-
sius, & in diebus peccatorum corroborauit pietatem.
Eccles. 49.*

Eccles. 7.



S M V Y C I E R T O L O D E L
Sabio: *Melius est ire ad domum luctus, quã
ad domum conuiuij.* Mejor es hallarnos en
la casa del llanto que en la del conuite y
regozijo:

regozijo. Y da la razon: Porque en la casa del banquete, del exceso, de la comida, bebida, y regalo, y del contento demasiado que desto suele seguirse, antes nace olvido de Dios y de si mismo: como la experiencia lo ha enseñado en el de Baltasar, y de Herodes, y otros muchos semejantes: que memoria de lo que tanto importa, como es auerle de acabar todo: Cuya memoria despierta la casa donde se llora difunto: que como aquel acabo su jornada, acabaremos en breue la nuestra: como se quebró y feneció aquel vaso de tierra, se quebrara y feneciera el nuestro: y como aquel partió para dar cuenta y ser juzgado, partiremos para ser juzgados y darla. Y si en casa donde se llora muerte de vn particular, se sigue esto, y por seguir se es mejor el yrá ella: en la casa del mudo, donde con tanta razón se llora oy Rey difunto, podria se dezir que es justissimo hallarse en esta casa, pues en ella enteraméte: *Finis cūctorum admonetur hominū.* Se despierta la memoria del fin de todos, pues el que muere se puede llamar todo hombre, pues era como vida y alma de todos los hombres: sabio, justo, pio, poderoso, señor tan rico, tan grande Rey y Monarca del mudo: donde hallaran los ricos, los autorizados, los grandes, los Principes, los Reyes, Emperadores, y Monarcas, que se acaba todo, y se dexa aca, y que no ay poder ni abundancia que con la muerte valga, ni hora a quié la muerte respéte, ni autoridad de quié haga caso: pues no valió la suma a Filipo, ni se escapó la autoridad del que a la autoridad autorizaua: ni grandeza que estime, pues no estimo a la que hazia gran

Danie 5.

Eccles. 7.

El Doctor Francisco de Auila

des: ni poder que le resista, ni fuerça que no rinda: pues todo esto, y mas, rindio en vna pieça que era el todo del mando: y que todo esto dexa, y dello parte solo, aunque bien acompañado de sus gloriosas obras: *Quæ sequuntur illum.* Que le siguen y acompañan. Para sacar todos este prouecho, es necessaria la diuina gracia, pidamosla por la intercession de la Reyna del Cielo, cuyo siervo fue Rey tan poderoso, diciendole *Ave Maria.*

¶ *Memoria Iosia, in compositione odoris facta, opus pigmentarij: in omni ore quasi mel indu'cabitur eius memoria, et ut musca in conuiuio vini: ipse est directus diuinitus in penitencia gentis, et tulit abominaciones impietatis. Et gubernauit ad Dominum cor ipsius, et in diebus peccatorum corroborauit pietatem. Eccles. 49.*

¶ Estas palabras, que para lo que tengo de predicar he tomado por fundamento, son de la historia si-grada del Ecclesia. en el ca. 49. Dizenle, sino en horas en hora de Iosias Rey de Israel, auiedo acabado con su Reyno justa y piadosamente, guiado por Dios, zelador de su honra, y que quito las abominaciones de idolatrias de sus Reynos, gouerno su cecaçon segun Dios. y en dias y tiempo donde abundaua la malicia, fortalecio y corrobore la piedad y Religion. Y por esto y por auer dexado tan buena fama y olor de sus buenas obras, no ay poma de ambar, ni aromatica confection que assi huela, ni musica que a las orejas mejor suene, ni miel tan dulce como hablar del. Quien huuiere oydo estas palabras, bien auera echado de ver con quanta razon las escogi, pues
tan

tan maravillosamente' quadran a nuestro segundo Iosias, Rey Felipo segundo.

¶ Sin duda, si la costumbre lugar diera para dezir lo que se podria dezir en largos tiempos, auiendo de hablar de vn Rey tan justo, tan poderoso, y tan grande, bastaua subir a este lugar, y dezir: *Philippus nosse obijt*. Murio nuestro Felipo: pues en el mas subido punto que se pudo desfiar, se hallo junto quanto bueno tuieron; y en quanto se señalaron quantos Reyes le han precedido en todas las naciones. No podremos prouar esta verdad en particular, por que el tiempo no da lugar. Por que si fue celebrado Numma Pompilio, segundo Rey de Romanos, despues de Romulo, de piadoso y justo, por auer soffegado los feroces animas, a crueldades, con las guerras acostumbrados, enseñandoles las adoraciones de los dioses, y en particular por que edifico el famoso templo de Iano, y otro a la diosa Vesta, donde se recogian las virgines Vestales. Que diremos de nuestro Felipo, cuyos Ecclesiasticos edificios y reales monasterios no solo exceden a los que la antigüedad celebra en Roma, sino que parece que frisan con el que por mandado de Dios en tantos años edifico Salomon.

¶ Augusto Cesar, segundo Emperador Romano, por el aumento del Imperio así llamado que con diuino presagio mando que nadie le llamasse señor, como significando auer nacido en su tiempo. El rito nuestro bien, aquí solo cōuenia effe tirarlo, como lo afir

El Doctor Francisco de Auila

lo afirman Eutropio, y Polidoro Virgilio:quãto mã
y or grãdeza la del nuestro Augusto Belipo, pues en
su tiempo y con su industria, no solo ha ayudado a su
stentar el Imperio dela Yglesia, sino en tantas par
tes del mundo esteadiendola y augmentadola, co
mo tantos mundos nuevos descubiertos lotestifican,
sin tantos Reynos a su corona real augmẽtados: ver
daderamente con razon: *Augustus Philippus.*

¶ Si Julio Cesar obtuvo nombre de Dictador,
porque ni las armas le impidian sus letras, ni el sabro
so gusto de estas le estorbaua el exercicio de la mili
cia, y porque a quatro y cinco escriuientes juntos da
ua que escriuir en diferentes materias, como lo afir
ma Grosio y Plutarco: que diremos de nuestro Fi
lipo Cesar, pues solo lo que el decretaua en vna ho
ra, con la suma grandeza de su entendimiento, em
baraçaua à todos sus Cõsejos y secretarios, con ser los
mas y mejores que Monarchia ha tenido jamas en el
mundo? Y si de Tiberio Cesar se dize, que denoché
a escaras, abriendo los ojos, ve ya como si estuiera v
na hacha encendida, y Pyrrro valerarofo Capitã obta
uo nombre de Aguila, por q̃ así miraua sus exercitos
que tenia conocimiento desde los mayores soldados
hasta el menor moehiller, como el Aguila, que aun
que leuanta el buelo hasta perdersede vista, desde
allã mira los gazapillos q̃ andã en la tierra. Que dire
mos de nã caudalosa Aguila Filipo, q̃ de tal manera
bolo alas grãdezas q̃ su estado le obligauã, q̃ no olui
do las cosas mas menudas q̃ en los mas particulares lu
gares de su Reyno sucediã, atendiẽdo a todas como si
sola vna

sola vna fuera. Pero que digo, que se hallo de gran-
 deza en Vespasiano, que de justicia en Tito, que mi-
 sericordia en Antonino, que animo en Trajano, que
 justo y loable en Archelilao, Eparinundas, Alexá-
 dro, y en su padre Filipo que en los demas Reyes, y
 legisladores del mundo, que no se hallassen en Fili-
 po. A quien tambien como Dios hizo Rey vniver-
 sal de tantos Reynos, dio tambien lo que a los parti-
 culares Reyes dellos dio en su tiempo, dandole el fi-
 ber de los Afonsos, la religion de los Fernandos, el
 valor de los Carlos, y lo que en todos los demas Re-
 yes repartio, todo lo cifro en *Felipo*. Y ansi con razón
 se puede llamar bugeta de diuinos olores, y dezir del
 que es como el peucte de humo de mitra y encienso,
 y de todos los demas poluos aromaticos. Y lo que nue-
 stro *Tema*, dize: *Memoria Iosia*, digamos: *Memoria*
de Felipo, en composicion de su auidad de olor, obra
 del supremo pigmentario Dios nuestro Señor. Pero
 auiendo de seguir la costumbre deste lugar, y que-
 riendo que esta moneda de infinitos pesos de oro, se
 trueque en monedas de oro mas menudas, vamos des-
 cubriendo algunas de las muchas grandezas de *Feli-*
po. Fue Rey, y para no dezir de Reyes, dexando es-
 se titulo a quien las diuinas letras se le dan (que es a
 Christo) diremos le Rey de tantos Reynos. Diuinas
 y humanas letras cizen (y con mucha razon) que
 el que ha de ser perfectamente Rey, primero lo ha
 de ser de si mismo, teniendo sus afecciones y passio-
 nes sugetas, rigiendolas y gouernandolas, segun la di-
 uina Ley, castigando las descomedidas, fauorecien-
 do las

El Doctor Francisco de Auila

do las que tienen comedimiento. Teniendo este breue Reyno de sus passiones bien gouernado, el Rey sera perfecto Rey. Mas quando el Rey se rinde á sus passiones, y se súgeta y dexa mandar dellas, ellas son el Rey, y el Rey es sieruo dellas. *S. Pab. An nescitis, &c.* No aueys echado de ver que aqui en professantes de seruir, de esse soys sieruos: Al pecado hata la muerte, o a la justicia. *Nō ergo regnet peccatum, &c.* Llamia al pecado Rey, porque el que le sirue es su esclauo, aunque sea Rey. Assi lo dixofan Ioa. Todo el que haze pecado es esclauo del pecado. Y dize. Todo, no exceptando a nadie, porque sepan los señores mas señores, y los Reyes, mas Reyes, que si hazen pecado son esclauos del. Prueua esta verdad san Ioa. Chrysostomo con el peso y grauedad que suele, diziendo: *Quemadmodum se apud barbaros, &c.* (que por no gastar tiempo, ni deste ni otros lugares referire en Latina mas de los principios) Dize pues Chrysostomo: Si vna barbara nacion captiuasse vn Rey, y para mayor señal de seruidumbre le dexasse con sus vestiduras de purpura, y diadema real, y con ellas le hiziesse acarrear agua, seruir en la cozina, y hazer los demas ministerios de los esclauos, mostrando el barbaro seruirse de Reyes, á ignominia del mismo Rey. Assi (dize) Quien sirue a los barbaros vicios y pecados, aunque se enseñoree del mundo, es sieruo de sus vicios y perturbaciones. Y assi añade: Estimense por gran señor el que de si mismo se enseñorea, aunque no tenga otro hombre de quien ser señor: que esta es suma libertad, Reyno e Imperio. Deste sentimien-

Roma. 6.

IOAN. 8.

Ho. 18. in
L. 4. di. Tim

sentimiento estan llenos Gentiles Oradores y Poetas, Platon, Ianblico, Mercurio, Aristoteles, Seneca. Apuntaremos algunos. Ciceron: Quien podra negar que los liuianos, los codiciosos, mal inclinados, que siguen sus inclinaciones, no sean siervos? Estos no solo siervos, sino vilissimos siervos juzgo auerse de llamar, aunque sean de real familia. Refrenen la codicia, detengan la auaricia, y los demas vicios del alma, y entonces podran mandar a otros. Dezia muy bien (a este proposito) Diogenes, que entre los señores y esclauos, solo en el nombre hallaua diferencia, si eran malos, pues todos seruián a sus vicios. Y lo de Seneca: *Regem non faciunt opes &c.* Ni las riquezas hazen Rey, ni el cetro ni la corona: no los dorados artesones: Rey es el que de si Reyna y triunfa. Deste Reyno que mas Rey que Felipo? Quien mas señor de sus passiones? Quien aquel mar, que en otros suele ser tormenta, le tuuo mas fofsegado? Quien aqñ los leones, como otro Daniel, mas rēdidos, y todo aqñ Reyno mas cōpuesto, sin descōponerse en semblante, ni palabra, ni aū irritado? Y ansi los qñle tratauā, cō razō deziā, qñ de la rifa alcuchillo, no auia cāto de real. Era, como no dixovno, como el dedo, qñ de qualquiera manera, pinte poco o mucho, riene vn mismo alsicōto. Y alsí en los successos prosperos ni aduersos, su animo cō demasiada gozo, ni tristezza se alteraua. De su tā generoso coraçō no se puede presumir qñ se le en señoreasse ambiciō ni soberuia. De Nabucodonosor, de Senacherib, y Alexā. y Antioco, dizē las diuinas letras, de cada vno dellos: *Cor ei, p̄ el: uatñesi*: De nuestro Rey, tātō *Ezech. 28*
mas

El Doctor Francisco de Auila

Pfal. 130. mas señor que ellos, y de tantos mayores Reynos y Prouincias; pienso dezia: *Non est exaltatum cornicum.* Mi coraçon Señor nõ se ha enfoberuecido. Y como auia visto lo que dize Dios por el Ecclesiastico: *Eccli. 3.* *Magnus es, humiliata te in omnibus.* Ansi quanto mayor grandeza, mayor humildad y llaneza; y aunque tan grande, que ninguna casa de tanta antigüedad, tan principal, tan estimada y conocida en el mundo, de tantos Principes, Reyes y Emperadores sus predecesores, su llaneza y afabilidad sobre pujaua a su grandeza.

¶ Tuuo tambien rendida la codicia de temporale bienes, que aunque dixo vno, que crece la codicia quanto crecen las riquezas: y las de nuestro Felipo fueron tantas, que nõ se sabe en el mundo quien mayores las aya tenido, pues como otros han tenido venas de agua, su Magestad las tuuo en España y fuera della, de oro, y de plata y montes de tanta grandeza de oro y plata, como la experiẽcia lo ha enseñado en nuestros dias. De su Magestad se puede decir, que: *Post aurum nõ obijt.* No puso su animo en el oro, ni en la plata, pues por mas que recibio, mas gauto, como el pequeño tesoro que dexo lo confirma.

Horatio. ¶ La ira dixo vno, que es vna braua locura, que si no se domeña, despeña. Tuuola tan sugeta que pudo dezir con Dauid: *Memento Domine Dauid, et omnis mansuetudinis eius.* Y de Dauid sabemos la indignacion y ira tanta (que de tal Rey nõ se deue juzgar meno;) que contra Nabal Carmelo tuuo, jurando que se la auia de pagar, no dexando (como aca soleya decir).

zir) piante, ni mamante a vida: lo qual executara si la valerosa Abigail no saliera al encuentro. Pues que diremos del corage con que tomo vengança de los Amonitas, trillandoles los cuerpos en azina, como mießes con carros falcados: erueldad, al parecer, no oy da de los Neros, Decianos, ni Domicianos. En Felipe nunca esta fiera se vido suelta, ni hablo palabra, ni hizo obra que no pareciesse ser, *Ira columbae*: Atendiendo alo del Sabio: *Fili, in mansuetudine, &c.* Hijo, en mansedumbre perficiona tus obras, y tendras gloria acerca de los hombres. De Teodosio, piadoso Emperador, se dize, que conociendo su colera, mando que la sentencia que pronunciassse de muerte, no se executasse hasta passados treynta dias, porque la colera se refriassse. No tauo desta preuencion nuestro Felipe necesidad, pues tan reportada mente procedio siempre.

¶ Que diremos de su templança en comer, beber y vestir, en el hablar, y en todas las demas obras sayas? Sino que en todas sus obras tauo punto la grãdeza de virtud, en sus palabras, pesandolas, conforme a lo del Ecclesiastico: *Verbis tuis facito stateram*: Siendo la boca: *Vena vita*: como de los justos se dize. Su verdad como lo del capitulo diez y siete: *Non decet principem labium mentiens*. Al Principe sea muy ageno la mentira. Tenia por guarda la misericordia y la verdad: *Misericordiae et veritas custodiunt Regem*. Quien tan bien en todo gouerno, bien se puede entender que su oracion seria: *Dirige me secundum eloquium tuum, vt non dominetur me omnis iniustitia*.

El Doctor Francisco de Auila

¶ Guiadmé, Señor, según vuestra ley, porque no se en-
falsm. 38. señorea de mi la injusticia. Pudo bié dezir *Deus docti-
sime à iuuentute mea*. Pues de la deuocion de su ve-
gez, se puede barrutar el espíritu de su mocedad. Bié
mostraua esto el acudir su Magestad a Dios. y hazer
que acudiesse su Reyno todo, en los trabajos de que
no se escapan los Reyes: que no ay cumbre tan alta,
ni roca tan leuantada que no salpiquen estas olas.
Deuia cierto de dezir con David: *Effundendo in conspe-
ctu eius orationem meam et tribulationem meam ante
ipsum pronuncio*. Y a su Reyno exhortaua diziendo:
*Effundite congregatio populi, effundite coram Deo cor-
da vestra*: Derramad, pueblos mios, derramad el co-
raçon delante de vuestro Dios. Y como quien sabia
lo que estoruaua el peccado el fructo de la oracion:
De 4. 9. *Quia peccatores Deus non exaudit*: Procuraua conse-
guir tantos y tan grandes jubileos, con que nuestra
España en su tiempo ha estado tan enriquezida, exhor-
tando a penitencia, para que aplacado Dios con ella,
vfalla de su acostumbra da misericordia. Fue cierto
Rey de firmímo, y Rey de su mesmo Reyno, pues
como a si mismo sugeto tanto a la voluntad de Dios,
asi queria que estuuieffen a esta voluntad sugetos
sus vassallos. Y no dexo nuestro Señor de quererle
mostrar el amor q̄ le tenia, en darle tá grandes traba-
jos, quanto parece q̄ le dio Reynos: pues *Què diligit
Dñs flagellat: flagellat autē omnem filium, què recipit*: Al
q̄ ama, castiga, y castiga a todos los q̄ recibe por hi-
jos. A todos dize, mostrando que la insignia de su fi-
liacion, han de ser trabajos. Y la sabiduria dize: q̄ a sus
escogi-

escogidos prueua como oro en el crysol. Y dize a los escogidos, porque mientras mas escogidos, mas prouados. No nos pongamos a contar los trabajos, las enfermidades, las muertes que nuestro buen Rey con tanto valor experimento, en lo que mas delante de sus ojos estimaua, como en las queridas señoras Reynas que vio ante sus ojos muertas: tantos y tan queridos hijos: sino digamos que como esta soberana piedra auia de tener tan alto asiento en el Cielo, se labro con tantos y tan duros golpes en el suelo.

¶ Mostrado hemos, en algo, como fue Rey de si mismo: Que diremos del Reyno, de su casa y familia? Señalose mas en lo que era mas, como en la institucion y real criança de los señores Principes y Infantas, retratandose a si mismo en todos mas al viuo y al natural que Zeuxis, ni Apeles con su arte le retrataran, ni aun la naturaleza parece pudiera, en especial en el Rey nuestro señor, a quien, no sin gran mysterio, quiso Dios dar el nombre de Felipo, para que, como lo auia de ser en el valor, prudencia, equidad, justicia, y amoroso cuydado de sus Reynos, en el hombre, lo fuesse en el nōbre: y q̄ esto aũ a nosotros: no nos faltasse, sino q̄ en todo, siēdo en las obras Felipo; se llamasse en el nōbre Felipo: y su M. todas las vezes q̄ se oyesse nōbrar, se acordasse de tal padre, y cōverdad se dixesse lo del Eccle. *Mortuus est pater eius, & quasi nō est mortu⁹, similē enim reliquit sibi post se, in uita sua uidit illū, & letatus est in illo.* Que si murio Felipo 2. es como si no muriera, pues se nos q̄do en Felipo 3. en su vida le uio, quiere dezir: le agrado, y se regozijo

El Doctor Francisco de Auila

y en su muerte le fue gran consuelo, considerando quedaua viuo en tal Felipo. Y assi de su Magestad de nuestro Felipe tercero: como del mas fruto que nos quedo en la tierra, viendolo en todo tan piadoso, tan Catolico, tan hijo de la Yglesia, tan zelador de su hōra, tan cuydadoso de su augmento, se puede dezir tratando estas excelencias de su padre (*Ut ex his fructibus cognosci potest*) que en sus hijos quedo viua la piedad y grandeza. Con los demas de su casa fue sin duda otro David, assi en el fauorecer buenos como en no consentir malos: y assi pudo dezir con David:

psal. 100. Oculi mei ad fideles terra, vt sedeant mecum ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat. Mis ojos buscan a los fieles y verdaderos de la tierra, y los agenos de culpas, ellos me firuen. Y assi fue su casa vn exemplo publico del mundo, vn cortesano monasterio, vna casa de olores. No como la de Ezechias, que desto no cuydaua tanto como del buen nombre y fama, q̄ dixo la sabiduria: Mejor es el buē nōbre q̄ los vnguētos preciosos: Y assi con razō dezimos. *Memoria Philippi, in cōpositione odoris fact.* &c.

¶ Y el que en estos dos Reynos, es derechos para tanta grandeza, fue tan Rey en los que. Dios le dio a medida de su valor, tan anchos, tan apartados, tan extendidos, tan poblados, que de se puede dezir lo q̄ de Alexandro no pudo, aunque lo procuro. *Quod altera manu Occidentem, altera Orientem contingebat.* Que tocaua de vn polo a otro. Fue tan Rey, que no se que humanas letras dess eassen en Rey cosa que no tuuiesse ni dixessen que auia de ser Rey con los

suos,

suyos, que no lo fuesse, y aun miradas las divinas, pa-
 rece que nos le pintaron. Y porque estas queden co-
 mo de mayor grandeza para el fin, miremos lo que
 de los Reyes dicen las humanas. Dizen que los Re-
 yes son medicos de sus Reynos, porque se han de des-
 uelar por la salud y sanidad dellos: que es su quietud
 su aliaio, su paz, su descanso, su concordia, y hazer cõ
 compasion lo que el otro dixo. *Cuncta prius tentan-
 da, sed in medicabile vulnus esse recidendum est, ne pars
 sincera trahatur.* Que quando no ay otro remedio, se
 corte el miembro enconado, porque no estrague lo
 sano del cuerpo. Y en este cuydado no fueron medi-
 cos tan acertados, ni supieron tantos y tan buenos re-
 medios, ni usaron dellos para con los cuerpos Escula-
 pio, Auicena, ni Galeno, ni los demas Griegos, Lati-
 nos, y Araues, con el acierto y prudencia, amor, y
 buenos successos, que el Glorioso Felipo curò los su-
 yos. Que fuera de nuestra España, en el veneno, y põ-
 çõña que la ambicion y torpeza, començauan a sem-
 brar de errores y heregias, si Felipo con tan justos y
 rigurosos cauterios no acudiera con la sana y santa
 mano de la Inquisiçion? Hizo cierto lo que con tan-
 to acierto el Señor mandaua: *Leuitici 14.* Que si la
 lepra lauada y rayda, no se quitasse de la casa, que a-
 rrancassen las piedras. Y si esto no bastasse, se derri-
 base la casa por el suelo, y los materiales della se echaf-
 sen fuera de la ciudad. Quan sin respecto ni acepciõ
 de personas aya fauorecido esto, y mandolo poner
 en execucion nuestro Felipo, los justos castigos he-
 chos en nuestros tiempos lo pregonan.

El Doctor Francisco de Avila

¶ Tutores, procuradores, llama a los Reyes Platō
Lib. 6. ciuilib. vel de regno. y Filō lib. de creatione Principis. por q̄ de la manera q̄ el buen tutor, todo su cuydado es mirar por la hazienda prouecho y buena institucion del pupilo q̄ le es encomendado: y lo mesmo e curador, por q̄ es lo mismo: y el procurador mirar por las partes q̄ le encargay encomendā. Así lo hāo e hazer los Reyes cō sus Reynos, de quiē son tutores, curadores y procuradores. Y esto hizo nō Filipo cō mas cuydado y amor q̄ a sus hijos mismos: no tutor, curador ni procurador, sino padre amorefissimo. Plutarco llama a los Reyes Nauieros, o p̄detes: y oize lo así. *Magnitudo nauis, tut mer. iū p̄ tri. et vectorū nauis, huiusmodi facit elatorē bonū n. uolū, sed atētiōrē. Ita Rex, quo pluribus imperat, hoc vigiātiōr s̄: debet, non insolētiōr.* La grādeza (dize) del nauio, la abūdancia de las mercaderias, la muchedūbre de los pasajeros, no ensoberuece al maestre del nauio, si no haze lo mas cuydadoso. Así el Rey, de quātos mas Reynos es señor, no ha de ser mas insolēte, si no mas cuydadoso y vigiāte. Y ninguno hizo esto en el mūdo mejor, pues fiēdo su M. piloto de vn nauio tā grāde, q̄ llega de vn polo a otro, y cargado de tāto pasajero. *Nauis enim famulus.* Y cargado de tā preciosas mercācias, como sō haziēdas, hōras y vidas de tātas Monarquias, no solo no le ensoberueciā pero velaua cō tā grācuydado, atēdiēdo al buē viage del nauio. ya llevarle en saluamento, a p̄ntarle de peligros, y guardarle de cosas como si solo esto atēdiēra, como a solo esto atēdiā

¶ Homero, Filō y Platō, llama a los Reyes P. f. o

res, porq̄ lo há de ser de sus Reynos, como los buenos pastores lo son de sus ganados, procurádoles el pasto mas saludable, los abreuaderos mas limpios: las sombras mas preuechosas, estádo todos ocupades en el beneficio de su ganado, y en la defensa de las fieras q̄ les suelē hazer daño. Tales pastores fuerō Moyses, q̄ apacētava el ganado de su suegro, de quiē dize la Escritura. *Que. Min. bat oves ad interiora desert.* Dauid q̄ dezia, q̄ desquixarava los Leones y los Osos, por quitarles de entre los diētes la presa. Iacob q̄ de dia y de noche estava tā acostūbrado a velar, q̄ pon dera q̄: *Fugibat somnus ab oculis meis.* Y lo q̄ estos pastores nobilissimos y amicissimos de sus ganados hizierō en ellos, cō muy mayor amor y cuydado lo hizo el marauilloso pastor y mayoral del mūdo, nuestro Filipino, pues todo su ser parece q̄ puso en q̄, siēdo la ganado tāto, las manadas sin numero, fuēse su pasto catolico y saludable, la agua dela doctrina clara, pura y limpia, perdiēdo el sueño muchas vezes, porq̄ el ganado durmiēse seguro, y acometiēdo cō animo generoso ē inuēcible a tātes Osos crueles, Leones sā griētos, Mōteses fieras, q̄ en estos tiēpostrabajoseshā criadolos hereticos seluas y mōtañas, no solo acabádo los q̄ en sus Reynos há entrado, sino atajádo los de los Reynos cōtaminados, no solo desēdiēdoles la entrada, pero en los extraños Reynos persiguiēdoles, proveyēdo de valerosos mastines y lebreles, q̄ en sus mismas cuevas los acabē, como la experiēcia lo ha enseñado, y en esto ta justa y santamēte gastado su Real patrimonio. Seneca llama a los Reyes estrellas favorables, diziendo dellos, que su grandeza se ha de em-

Exod. 3.
1. Reg. 17.

Genes. 31.

El Doctor Francisco de Auila

plear en la guarda de la salud de cada vno. No como Tygres feroces animales, que salen de sus cuevas a deliroçar el ganado, sino. *Tanquam ceterum, & beneficum sydus*. Estrellá fauorable, y que como a tal le amen y quieran sus vassallos, y como buelen a gozarle: Y de esto todo el mundo es testigo de ver, no solamente las calles ocupadas de infinito numero de gente, quando este soberano luzero se descubria, saliendo en publico, para con su vista alegrarse y bendezir a Dios que tal Rey les auia dado, Mas passando por los caminos, los caminos se hazian calles, los poblados se despoblauan, y poblauan los despoblados, por salir a ver aquella estrella, de quien tantos beneficios recebiá. Y aũ en esto podra dezir su dicho nuestro agradecido Pueblo, pues sabiendo que passaua su Magestad vna legua del, se despoblo todo por gozar de su vista, y dela Magestad que oy reyna, que yua muy pequeño en su compañía.

ser. 43. de
Monar.

¶ Etioceo, aunque en boz agena, llama a los Reyes sol, diziendo. *Cum Lydijs & Cressus imperaret, fratrem in consorcium imperij assumpsit, &c.* Siendo Cresso Emperador de Lydia, hizo a vn su hermano q̄ jũta mēte cō el, y cō yqual autoridad, en su Imperio reynasse. Y vnodelos de Lydia le dixo: Rey poderoso: De todos los bienes dela tierra es autor el sol, ni puede auer cosa buena en ella q̄ no sea cō su claridad ilustrada; pero si huiera dos soles, todo pereciera. Dando a entēder q̄ es sol el Rey, y q̄ ha de ser solo sol por el resplādor de sus costumbres, de su vida, y su buen gouierno: y por q̄ su oficio es dar luz y claridad, auyē

tar no;

tar noche y tinieblas y las fieras q̄ de noche se descubren, quitar el luto y la tristeza al mundo, sin exceptar personas ni naciones. Al fin por estos, y por otros beneficios infinitos que la presencia de los Reyes comunica a sus Reynos. Y en esto bien podremos dezir que en su tiempo: *Solus Philippus sol*. Pues solo el de los Reyes q̄ el mundo conoce, fue el sol q̄ con la luz de la Fè, después de la autoridad del Summo Pontifice, y junto con ella sustentó la luz de la Fè, y deherro las tinieblas de la heresia. Y assi pinto bien quien pinto a la santidad del Pontifice summo, y a nuestro Catolicissimo Rey, sustentando en sus ombros no solo a la Yglesia, sino el mundo todo.

¶ Las diuina letras; pues las dexamos para con ellas autorizar los Filosoficos dichos, llaman a los Reyes guardas: porque como el officio de la guarda es velar, assi lo es del Rey; que son guardas de sus Reynos, por si y por sus ministros. Y desto algo hemos dicho, pues tuuo tan guardados sus Reynos; que se pudo dezir dellos; que: *Erant estas conclusas*: En la Religion y Fè, en tiempo donde: *Singularis ferus de pascēbat omni*. En tiempo donde el Puercó montes de la heresia; destrocaba casi todos los demás Reynos y naciones, tuuo los suyos hechos vna fuente sellada. En tiempo donde en otras partes tan turbiaandaua, por la malicia de los Hereges, el agua de la doctrina. Llamolos tambien la Escripura Gigantes, como lo dice Job. *Gigantes gemunt sub aquis*. Que san Gregorio lo declara de los Reyes, porque han menester ser Gigantes para los cuydados y trabajos que

Cantic. 5.

Li. Mo. 17.

El Doctor Francisco de Auila

tienen, y aun les haragemir el peso y carga, y por la ventaja que han de llevar en todas las cosas de valer los suyos, como la llouan en la altura de euerpo los Gigantes a los que no lo son. Y fue tan alto Gigante en esto, que a los que al mundo han parecido mas altos, conferidos con su sacra Magestad, podrian con verdad dezir lo que las espas que embio Moyfes dixerõ. *Cui nos comparati, vid bamur quasi locustæ.* Que comparados con su sacra Magestad los demas han parecido pequeñas langostas.

Same. 13.

¶ Llamalos columnas marmoreas, sobre basas de oro, por lo lifos que han de ser en su condicion, conuersacion y trato, por la blancura y limpieza de sus costumbres y vida, por la rectitud que han de tener con todos y para todos, por el mundo: que como columna sustentan, porque no se cayga sobre basas de oro, asiento, firme, constante, resplandeciente, quales son la Fe con Dios, y con sus Reynos, el amor de Dios, y de los suyos. Y vino le nacidissimo este nombre a su Magestad, pues los que mas le trataron, dizẽ no se pudo imaginar condicion mas llana, mas facil y mas suauẽ, ni deffear blancura de costumbres mas candida, ni rectitud con todos mas derecha, ni columnas que assi ayan tenido sustentado edificio en el mundo, como su autoridad sustentó el mundo, o la mayor parte del, pues de la mayor era señor, para que no cayesse en mil generos de vicios, contra las buenas costumbres, y de errores contra las verdades Catholicas, asentado sobre basas de oro finissimo, de vna Fe tã pura para con Dios, y cõ su Yglesia, y de vn amor en
cendi-

encendidissimo con el y con ella, y de lo mesmo encendiendo la anchura de sus Reynos y Provincias.

¶ Llamales padres, porque como padres han de querer a sus Reynos, regirlos y criarlos a las costumbres, amarlos y dar les fauor como a hijos, y castigar como a tales los que no fueren obedientes. Y en esto todos han visto quan como padre le ha auido, siendo a imitacion del sumo Señor: *Dulcis & rebus*: Sabroso y iusto; compadeciendose dellos: *Sicut misereatur pa-* 1. Reg. 243
ter filiorum. Llamalos cabeças, por el feso que han de tener, el amoroso cuydado de mirar, proueer, mádar, regir y gouernar a todos los de su Reyno, como miembros tuyos, procurando su sanidad, conseruando su salud: y si enfermaren, buscándolo su remedio: gozándose con su bien, y doliéndose de su mal: aunque el mal sea del pie. Esto hizo esta cabeça Real, con tanto feso, madurez, discrecion y prudencia, que quanto dezia y hazia era el mismo feso, juyzio, discrecion y prudencia: y así tuuo vn cuerpo (que con ser tan grande, que ocupaua el mundo) tan bien regido y gouernado, con tanta paz como si fuera vna casa, y con tanta segaridad, que la que auia en los poblados, essa auia en los desiertos: y de la que se gozaua en las plagas se gozaua en las montañas mas apartadas: cuydando no solo del brazo o de la mano, sino del pie, y del mis pequeño: y por conseruacion deste atropellando al mayor y mas grande, conseruando la rectitud, como cabeça con todo su Reyno.

Finalmente lan a los Dioses: *Deus sit in synagoga*, Psalm. 81.
do. 5. No solo amé por q: *Omnia potestas a Deo* 1. lit C ad Ro. 13.
 porque

El Doctor Francisco de Auila

- Exod. 7.* porq̄ han de ser a su imitaciõ, en regir, mãdar, castigar, y premiar. A Moyses dixo Dios: *Ecce constitui te Deũ Thronis, &c.* Y embiauale como juez y Rey. Y aun con este nombre les autorizaron tambien los
- Estobeo* Gentiles, diziẽdo Estobeo: *Gubernatoris opus est serua*
rem. 46. *renauim, &c.* Del rimonero es su oficio gouernar la nao, del carretero el cargo, del Rey y del Emperador, gouernar sus exercitos: pero juzgar y guardar a cada vno su derecho, es oficio del Rey. q̄ como Dios en el mundo preside, y lo gouerna todo, asì el Rey su Reyno. Y esto fue en nro glorioso Rey de tal manera, q̄ si a algun hõbre humano le pudo quadrar este nombre de Dios, con mayores ventajas le quadrõ a el, pues ala diuina imitacion, cõ la diuina gracia viuio de manera, q̄ se puedẽ dezir del algunas de infinitas
- psal. 118.* grãdezas q̄ de Dios se dizẽ, como: *Iustus es, Domine, & rectũ iudiciũ tuũ.* Iusto Señor, y justo su juyzio, justo fuisse, poderoso Rey, y amador de justicia: tu rostro siẽpre guardo y igualdad, en el la misericordia y
- psalm. 84* la justicia siẽpre anduierõ hermanadas: *Misericordia & veritas obiauerũt sibi.* Tenia los dos braços q̄ dezia Tito, auia de tener los Principes: Braço derecho è izquierdo, de justicia y misericordia, dãdo la misericordia al derecho, de q̄ mas se vsa, mostrando ser el Rey mas misericordioso q̄ justiciero, como lo fue nuestro soberano Rey, cõpliẽdo, como cõplio soberanamente todo lo dicho, como es publico. Fue en Mercurio cõ el caduceo en la mano, de la rectitud, de la justicia con que conseruo en paz su Reyno. Ni es menos lo q̄ dẽtro en su alma gouernaua y trataua a suso
las

las con Dios, que no era posible tanto valor, sin mucha comunicacion con Dios. Y así parece que por él se dixo todo lo que de los Reyes las sagradas letras dizen, pues con Dauid pudo dezir: A la media noche me levantaua a considerar la grandeza de vuestros juyzios. Y en otra parte: *Anticipauerunt uigilias oculi mei.* Quando los otros descansauan con el sossiego de la noche, a mí me tocauan al alma, saltaua de la cama a considerar las grandezas de Dios. *psal. 118.*

Con esto tuuo lo que las letras sagradas dizen: *Rex sapiens, populi stabilitamentum.* El Rey sabio, fortaleza de su pueblo. De su sabiduria, no se fió despues de Salomon aca, sin diuina reuelacion, aya auido Rey mas sabio y mas prudente. porque si la sabiduria, como dixo Agustino y Bernard: *sapientia est per quam res sapiunt ut sunt: sapiens est, cui ita res sapiant, & res diligat sicut sunt diligende.* La sabiduria es vna ciencia, por la qual las cosas se saben como ellas son en sí mismas: y el sabio, a quien saben las cosas como son, y las ama como se han de amar. Y la Sabiduria: *Dalocum timori Altissimi, quia omnis sapientia timor Dei.* Teme siempre al Altissimo, porque la sabiduria consiste en el temor de Dios. *Eccles. 19.* Quien supo gozar de las cosas como son, ni a quien supieron las cosas a lo que son, ni las amo como se han de amar, como Felipo? Quien mas temeroso de Dios, pues ninguna cosa hizo, ni intento, que no fuesse con este temor, como lo mostrauan los Consejos de todas letras que en su Corte tenia, sin cuyo parecer (con ser él se yo tan auentajado) nada determinaua, no contentándose en u

chas ve-

El Doctor Francisco de Auila

chas vezes con estos, con ser tantos, tan grandes y tá doctos, que a los estante del mundo se auentajã, sin consultar a las Vniuersidades de sus Reynos, y aun las de fuera dellos, para con mas acierto proceder en todo. De donde se entienda que su sabiduria procedia del temor de Dios: Pues de estotras artes sabias, q̄ destas son fieruas y criadas, que se podria dezir de quien guiua a los mayores Arquitectos del mundo, enmendaua los entalladores, enseñaua a los canteros, corregia a los pintores, notaua los descuydos de la musica, alcançaua a sus contadores de cuenta. Y en todo genero de saber loable, era tal, que se pudo dezir del, lo que de Salomõ: *Que: Disputauit su per lignis à cedro, que est in Lybano, &c.* Que ni se le escapo el cedro, ni el hyssopo, ni el elefante, ni la hormiga, ni la aue que mas buela, ni los gusanos de la tierra, ni los peces de la mar, de quien no supieffe sus propiedades: y assi como tan sabio, fue la fortaleza mas firme, o de las mas que el mundo ha tenido en su Reyno: pues otros pudieron serlo en tiempo de vniuersal bonança, y su Magestad lo fue en tiempo que todo el mundo era tormenta, tempestad y borrasca.

1. Regũ. 4 ¶ *Quadruple tambien: Rex iustus erigit terram:* Pues fue de manera justo, que resplandeciendo en el, como en vn cielo, tan innumerable muchedũbre de estrellas de virtudes, de prudẽcia, de fortaleza, de benignidad, de clemencia. Y siẽdo, como hemos dicho, excelẽte en la misericordia, fue en el, en ocasiones necessarias, la justicia: el luzero q̄ mas resplãdecio, siẽdo lo que dizẽ: *Rex, lex animata, &c.* El Rey, ley con alma: y

ma: y la ley, Rey justissimo. Y asi cumplio lo que el mismo Rey Salomon dixo: *Dissipat impius Rex sapiens.* El Rey sabio desbarata y castiga los malos. Y en otra parte: El Rey q̄ juzga: *In veritate pauperes, thronus eius in aeternum firmabitur.* El Rey q̄ juzga cō igualdad al pobre, su trono y Reyno durara perpetuamente. Y asi aunque es verdad q̄ como dize nuestro fundamento, el olor de sus grãdezas, es tan grande, que nos lleva y arrebatada para correr tras la suauidad de sus obras, y como dulce y sabrosa miel nos pudieramos largamēte estar saboreando con su memoria y platica. y no ay musica en cōbite como hablar de sus grandezas: es necessario conformarnos con el tiempo, pues por mucho mas q̄ fuera, siemprefuera poco, y dezir, que: *Ipsa est dixit: Et us diuinitus.* Que es lo restante del tēma, que fue en todo diuinamente guiado y endereçado, para q̄ sus vassallos, teniendole delante de los ojos, como regla de vida, corrigiessen y enmendassen sus malas costumbres, y de sus culpas hizien penitencia. *Et tulit abominaciones impietatis.* Como esta prouado, no solo de hurtos, robos homicidios y torpezas, sino de errores, heregias y hereges. *Gubernauit ad Unum cor ipsius.* Siempre parece q̄ como a Norte, su coraçō miraua a Dios, buscãdo en todo su mayor seruicio y gloria, el augmēto del diuino culto, la publicaciō de su Santo nōbre en todas las naciones. Y lo que sumamente le quadra, como si por el solo Dios lo dixera: *Et in diebus peccatorū corroborauit pietatem:* Cōtra tãtos, tã poderosos, tan mal sabidos, hereges, haziendose enemigo general de todos, por

la con-

El Doctor Francisco de Auila

81. de 138.

la conseruacion y corroboracion de la Fe, diciendo: *Perfecto odio oderant illos*. Gastando en esto sus rentas, empleando su vida y la de los suyos por mar y tierra, y usando de todos los medios que alcanço y pudo vn Rey tan sabio, tan poderoso, y tan rico, siédo en todo: *Sicut pluuia in terra*. Para que produxesse el fructo necessario. Socorro de los viaos, paz de sus pueblos, fortaleza de su patria, cura de los enfermos, gozo de los hombres, espada de los enemigos, ferriedad del mar, abundancia de la tierra, socorro de los pobres. Y, lo que Agustino dize del Rey, dicho: so llamamos al que justamente manda, al que ni las lenguas de los que le honran, ni los seruicios de los que le sirven, no le ensoberuecen, teniendo siempre en la memoria que es hombre, y que el poder, q̄ tiene, es de Dios, para mas seruirle, mas dilatar su diuino culto, mas temerle, y mas amarle, que parece d'finio lo que fue Felipo, y por ser tal, fue tan querido, amado, estimado, y obedecido: puede dezir del lo que dixo Seneca: No ay cosa mas hermosa, que gozar de vida deseada de todos. Quien se atreuera a desear la muerte, por quien la justicia, paz, segutidad y dignidad florece? Y así acabe cō mas sentimiento del mūdo, nuestro Felipo, q̄ acabaron los gloriosos Reyes y varones David, Ezechias, Moyse, Aaron, Iosue, Caleph, Ionatas, Matatias, Iudas Macabeo, y Iosias, de quien hemos tratado, de cuyos sentimientos dizen las diuinas letras cosas tan encarecidas. Y sin duda fueram mayor el sentimiento nuestro, mas irremediabiles nuestras lagrimas, si en esta tormenta Dios
no nos

Ll. 5. de ci
ui. Dei c.
24. y 25.

Deut. 32.
Nume. 23.
1. Mach. 1.
c. 9.

no nos descubriera y mostrara vn Santelmo, como el Rey nuestro señor, que dichosos años viua: y en este diluuió de lagrimas, esta paloma que trae la piz consigo: y en esta escuridad en que esta el sol puesto, nos dexara este sol tan bello, tan alegre, tan claro, tá favorable que nos sale y desta manera suplira esta falta, que solo el podia suplir. Y porque en nada el sol D. tanto nos faltasse, y el *qyr* su nombre diesse consuelo, y nos parecielle que le teniamos vino, como le tenemos en su hijo, quiso Dios que fuese Felipe en el apellido, como lo era y lo es en el valor. Templa tambien nuestro dolor la esperança de que su partida fue para el Cielo derechamente, pues aũ el Purgatorio con tan larga y penosa enfermedad le dio Dios en el suelo. Ya tales Reyes aun las letras humanas prometen este premio. *Consulere patria* (dize Seneca) *parcere Aff. Etis, &c.* El cuydado de la patria, perdonar los afligidos, abstenerse de crueldad, refrenar la ira, dar sotsiego a la Republica: esta es suma verdad y camino para el Cielo. Y las diuinas que en tantas partes nos dizen: Bienauer turados los muertos que mueren en el Señor. Y assi se ha de confiar *Apo. 14.* que esta oy reynando en el Cielo, y no como en este Reyno, que al fin se acabo, sino para siempre jamas. Y acabemos nosotros con lo de la Sabiduria: *Si de le sapien. 6.* *Et amini sed. bus & ceptris, ó Reges populi, diligite se piē tiam, tin perpetuum regnat.* O Reyes, si os regalais con vuestros ceptros y coronas: y vosotros pequeños pueblos, que de vosotros mesmos deueis ser Reyes, gouernando la Republica de vuestra alma, y de

El Doctor Francisco Davila

vuestras familias: amad la sabiduria, sabiendo os las cosas a lo que son: los temporales y caducos bienes, estimandolos como tales: que si se acabaron para nuestro Felipo tantos y tan grandes Reynos, que hara para vosotros vuestra pagiza casa: sabed las cosas del Cielo, poned en Dios vuestro amor, y confianza: *Ut in perpetuum regnetis: in La Gloria, quam mihi & vobis, &c.*

S E R M O N Q V E
P R E D I C O E L D O C T O R
Francisco Sobrino Canonigo Magistral, Catedratico de Vísperas, de Theologia, y Calificador del S^{to} Oficio, a las horas del Rey Catolico D. Felipe nuestro Señor segundo deste nombre, que hizola Vniuersidad de Valladolid, Lunes a 21. de Diciembre de 1598.

Cuius est imago hac, & superscriptio: Dicunt ei, Caesaris, tunc ait illis: Reddite ergo quae sunt Caesaris: Caesaris, & quae sunt Dei, Deo. Matthæi cap. 22.

*Luc. 1.
osep. lib.
18. Ant. c.
1. & 2.*

P O R O C A S I O N D E A Q V E
lla descripción general que hizo el Emperador Augusto Cesar en el año quarenta y dos de su Imperio, año dicho: no por este título, sino por el que tiene

tiene de ser el primero de nuestra Redempcion, por la qual descripcion dexo encartado y empadronado todo el mundo, se leuanto en el Pueblo de Israel vna question muy reñida. *Si licet censum dari Casari an non?* Porque muchos Fariseos defendian que no, en razon de que el Pueblo escogido de Dios, que a el solo reconocia, no era licito reconociesse ni pechase a otro Rey. Querian vsurpar los hijos adoptiuos para si la libertad, que es de solos los hijos naturales del Rey; conforme a lo que dixo Iesu Christo, y san Pedro le respondio. *Reges terre à quibus accipiunt tributum, vel censum, a filijs suis, an ab alienis? Et ille dixit: Ab alienis. Dicit illis Iesus: Ergo liberi sunt filij.* Que sin duda se entiende de los hijos naturales del Rey, qual era Iesu Christo, hijo del Rey eterno. Mas aunque los Fariseos no tenian justicia, el pleyto estaua tan reñido, que por ver que no podia salir bien el juez que lo sentenciase, sino conser enemigo de Cesar, o aborrecido del Pueblo, acabo de treynta y mas años que auia que se ventiaua, se le embiaron a Iesu Christo nuestro señor que le determinasse, porque su dañada intencion era darle nombre de juez, y hazerle reo de la ira de Cesar, o de la del Pueblo. Conocida por el soberano Iuez la malicia y rancor de los litigantes, para sentenciar la causa, recibio a las partes a prueua sumariamente, y ordeno interrogatorio con sola vna pregunta, a la qual respondiessen por posicion: y preguntoles como Dios (no para saber, sino para enseñar) *Cuius est imago hac, et super scriptio?*

El Doct̃or Francisco Sobrino

scriptio? (y habla de la figura y letrado que tenia la moneda del tributo.) Conformarō las partes en que era de Cesar, y al pie de la informacion pronuncio la sentencia, por la qual, como verdadero de Dios y verdadero Rey, a Dios y al Rey mando dar lo que era suyo. *Reddite quae sunt Caesaris, Caesari, & quae sunt Dei, Deo.* ¶ Pretēdo mostrar que no es menes al proposito de oy la pregunta que la respuesta, ni la respuesta que el decreto a ella dado. Mas veome yo en el mismo peligro que he dicho de ofender a Cesar con ser corto, o al Pueblo con ser largo. Yo procurarē no lo ser, acordandome que el quedar corto con tal Cesar, es forzoso, y espero que a tales vassallos en servicio de su Rey, nada les parezca largo. Deme su luz el Sol de justicia que pronuncio este decreto, y su ayuda la Virgen que tal Rey y legislador dio al mundo. *In Mari.*

¶ Si algun confuso lo puedē tener muerte de vn tan grande y Catolico Rey, es auer llegado el tiempo en que tenemos del Espiritusanto licencia, y para alabar a quien tan bien lo merecio, auiendo visto ya el término de su vida, y los hijos que nos le dan a conocer. *An e mortem ne latet hominum qui emquam, quae manifestis suis agnoscitur vir.* Mas que aprovecha tener licencia del Cielo, si en la tierra no ay facultad ni lengua para ello? Sea (con o de neses) verdadero confuso la seguridad que tenemos de que el le esta gozando, y que he llo en aquel dicho Reyno tantos morados resbi nauenturados, recogidos a el por su mano y amparo, que reconociendole esta obligacion,

cion, haran el oficio que los desterrados del no podemos. Grande misericordia de Dios es, que lo pecc q̄ dixeremos sea con esta satisfacion. Quiero remitirles a ellos la persona, y yo (siguiendo el tema que he propuesto) hablare de su figura.

¶ *Cuius est imago hæc? Cesaris. Reddite quæ sunt Cesaris, Cesaris, & quæ sunt Dei, Deo.* Para declarar esta ley que he propuesto, quiero començar (como en los generales dellas se vsa) por la razon de dudar y de cidir, que no es vna ni ligera, sino muchas y de tanto momento, que hazen que sea oy mayor que nunca esta duda. *Cuius est imago hæc, & superscriptio?* Tiene al parecer esta figura partes repugnantes, y este sobreescrito de oy titulos muy encontrados. Vemos mucha musica en medio del llanto, y el Sa bio nos enseña. *Musica in luctu, importuna narratio.* *Eccli. 20.* Mucha autoridad para tanta pena que los animos afligidos aborrecen la honra. Así los amigos de Iob con el dolor de ver le tal, se sentaron con el en el suelo. Y dize la fanta Escripura, que en siete dias con sus noches no le hablaron palabra por el dolor que tenían. *Scisique vestibus, sparserunt puluerem super caput suum in calum, & sederunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum.* Y dase por razon de todo esto. *Quia vi debent dolorem esse vehementem.* Mayor silencio ha sido el nuestro, pues ha cien dias que callamos, y para acertar a hablar en dolor tan grande, aun me parecen a mi pocos. Vemos grande reuerencia y a ata miento que se haze a vn poco de tierra. Coronas,

270 *El Doctor Francisco Sobrino*

ceptros , escudos y vanderas , hazen orla y guar-
nición a vna mortaja. A la cosa mas ordinaria que
es la muerte se le haze solemnidad extraordinaria.
Los que al nombre de Filipe descubrian las cabe-
ças , oy por su respeto cubren los rostros , y aun
los pies con lutos. Las palabras con que esto se ce-
lebra , yanos hazen temblar de miedo. *Aporia*
Inferi erue Domino animam eius. Ya nos alegran con
prendas de Gloria. *Credo quòd Redemptor meus viuit*
& in nouissimo die de terra surrecturus sum, & in car-
ne mea videbo Deum saluatorem meum. El lugar don-
de esto passa , es donde suelen sonar trompetas y
chirimias de grados , aclamaciones y gritas de vi-
toriosos Catedraticos , no lamentaciones de difun-
tos. Suelen en estos patios hazerse fiestas al vence-
dor , no como oy solemnidad al vencido. Quien ha
hecho los patios de las Escuelas , Yglesias: los corre-
dores , capillas , los generales, Sacristias? Quien vee
todo esto y lo considera , bien pregunta y bien du-
da: *Cuius est imago hæc?* La respuesta de todo esto
es la que esta en el proçesso. Las partes conforman
en que es de Cèsar: Y es assi , que esta imagen y figu-
ra que oy vemos, es imagen propria de Cèsar, y todo
este sobrescripto, dize a solo Cèsar. Todo esto junto
es el proprio y natural retrato al viuo de Cèsar muer-
to, y tal, que sin letra ni palabra todo quanto ay en
el, y todos los titulos deste sobrescripto estan dizen-
do: Yo el Rey. Todo ello es vn pregon que dize:
DON FELIPE POR LA GRACIA
DE DIOS, REY DE CASTILLA, &c.
Y para

¶ Y para que se vea claro que esta respuesta es a propósito, por fundamento y razón de decidir, presupongo que cosa es Cesar, y que significa este nombre. El qual es cierto que significa vn compuesto de dos extremos: vn monstruo de dos naturalezas: vn cuerpo con dos cabeças, y vna cabeça con dos caras: la vna de Magestad, y la otra de baxeza. Lo primero es claro, porque el titulo y la grandeza de Rey es la mayor que conocemos. En aquellas conclusiones que tuuieron entre si los de la camara del Rey Daryo, sobre qual era la cosa mayor y mas fuerte que auia en el mundo, el segundo dellos sustêto que era el Rey.

¶ Y dio buena razón: por que siendo los hombres las mas nobles criaturas deste mundo, el Rey los manda y le obedecen en todo, con gusto, o sin el, por voluntad o por fuerça. El titulo de Rey es sobrescripto proprio de Dios. Y assi quando su Pueblo vio que Dios, hecho hombre, auia obrado aquel milagro en el desierto, no hallo que le ofreeer y gual a su grandeza, sino el titulo de Rey. Y si estos parecen testimonios de hombres: mirad lo que hizo Dios con aquel gran Patriarca, llamado primero Abram: (*Id est, pater excelsus.*) Que por honrarle Dios le llamo Abraham (*id est, pater multitudinis.*) Que fuerd le titulo de Rey (como despues lo declaro Christo nuestro señor, quando llamo a los hijos de Abraham, hijos de Rey, y hijos de Reyno. *Filij autem regni eiicientur in tenebras exteriores.*) Y esta inuestidura y titulo de Rey, recibio dandole Dios

El Doctor Francisco Sobrino

vna letra de su nombre inefable. (que es la He) y se le añadió al nombre antiguo. Porque titulo y nombre de Rey , es vna participacion de Dios , que es el primero y verdadero Rey. Mirad los que hablaron por boca del Espíritu Santo, si con toda ella llaman a Dios Rey. San Pablo dize. *Regi scilicet aeterni, & immortali, & insibili, soli Deo honor & gloria.* San Iuan le llama. *Rex Regum, & Dominus dominantium.* El mismo Dios se precia de este titulo de Rey. Pues viniendo al mundo a ser hombre, quando le anuncio el Angel a su Madre, que le auia de parir, le puso titulo de Rey. *Et regnabit in domo Iacob in aeternum, & regni eius non erit finis.* Quando nacio, quiso ser buscado y publicado por titulo y nombre de Rey. *Ubi est qui natus est Rex Iudaeorum?* Viuiendo en carne humana, preguntado si lo era. *Tu es Rex Iudaeorum?* Confesso que si : *Tu dicis.* Y en la muerte quiso morir con titulo de Rey a la cabeçera I. N. R. I. Y el que se consintio desnudar y despojar de todo para subir en la Cruz, la corona no solo no la quito, sino antes la lleuo clauada en la cabeza, para enseñar que la corona y titulo de Rey, ni le queria dexar, ni le podrá perder, porque estava clauado con la corona en su cabeza, que no es corona que se puede caer como las de los otros Reyes, sino que vivo y muerto la tiene segura. Y este es el cargo y culpa que los Iudios le hizieron que toda su vida se precio de ser Rey, quando dixeron a Pilato. *Noli scribere: Rex Iudaeorum, sed quia ipse dixit: Rex Iudaeorum.* Y en fin para que este nombre Ce-

bre Cesar signifie Magestad , basta que a la mayor que conocemos en lo temporal, no le damos otro nombre sino Magestad Cesarea y real. De donde tuuo origen el verso.

Astra Deo nil maius babent, nil Caesare terra.

¶ Mas la otra carta de Cesar es tan cierto ser de miseria y de baxeza, como es cierto que Cesar es hombre. Por lo qual quando no tuuiera desta mas de lo que por ser hombre le toca, tuuiera harto mas de miseria por esto que de Magestad por ser Rey. Esta tan calificada la miseria del hombre, que ni leemos otra cosa, ni experimentamos otra tanto en nosotros mismos. Llamo Esaias al hombre heno. Iob le llamo florecica del campo. Mas por ser mucha cortedra se corrigio luego, y le llamo sombra: *Fugit velut umbra*: Como se lo auia llamado Dauid, diziendo: *Verum tamen in imagine pertransit homo*. Yañade Iob que es sombra fugitiua, para en señar que no dura por vn instante. Que ya sabeys que la luz como aiūbra en vn instante, porque no tiene contrario, assi tambien se parte en vn instante: y esso es huyr la sombra. Y mas, tambien huye como sombra porque la sombra es imposible detenerla, y es disparate amarla ni seguirla. Si la seguis, huy: si huys, os sigue. Tales son todas las cosas desta vida. Assi el mesmo Iob auia comparado su vida al viento. El Apostol Santiago al vapor que luego se deshaze. Dauid al humo. Y al fin se resumen, Iob, en que el hombre es vn retablo de duelos y miserias. *R. pletur multis miseris.* Y Dauid, en que el hombre es toda la vanidad y no

El Doctor Francisco Davila

nada del mundo junta. *Vniuersa uanitas omnis homo*
1cb. 7. diuens. Ni excepta Rey, ni faca Cesar. Conocieron
1acobi. 14. esto los profanos y Gentiles que llamaron al hom-
psalm. 101. bre Bulla (que es la campanilla o empolla que haze
*1ob. 14. el agua) y alsife quedo por prouerbio *Homo Bulla.**
Vno dellos, queriendole retratar, dixo que no se auia
psal. 38. de sacar retrato de vna sombra, que seria sombra de
sombra. A otro le parecio que echaua dos fuertes en
contradas, que por fuerza le auia de caer la vna, y
que dezia dos proposiciones contradictorias, que no
*Adagium. podia dexar deser verdadera la vna: y dixo: *Aut Ce-**
sar, aut nihil. Y considero lo otro mejor, y hizo las
subcontrarias, o (por mejor dezir) terminos sinono-
mos: y dixo. *Et Cesar & nihil simul veramque fuit.* Y
entre Christianos no es mejor ser mas prouança, que
ver que la naturaleza humana, aun leuantada a la
vnion hypostatica, se quedo con tantas miserias, que
en aquella persona divina del Verbo, puso titulos tá
agenos de su eternidad y magestad como fueron na-
cer y crecer Dios, cansarle, auer hambre y
sed, y al fin morir, por solo que fue hombre.
Que espera pues la Magesta de Cesar de su na-
turaleza humana, si al mesmo Dios tratò desta
manera?

¶ Y sino fueran las miserias de Cesar, mas que las
generales de todos los hombres, aun tuuiera muchos
con quié consolase. Mas padece otras muchas, que,
o no tocan a los vassallos, o alomenos son muy ma-
yores y mas ciertas en los Reyes. Pondre por exem-
plo algunas. Sea la primera: el cuydado con que vi-
ue

ue, de la carga que trae acuestas, y si no le tiene nile
 fiente, es mucho mayor miseria. Sentia bien Moy-
 sen la carga, quando dezia a Dios, con sospiros: *Cur im-*
posuisti pondus vniuersi Populi huius super me? Desto Num. 12.
 auiso Samuel a Saul, quando le vngio por Rey, y la
 comida que le dio fue vna espalda de carnero, aduir 1. Reg. 9.
 tiendole de la carga que tomaua, y que por effo le a
 uia guardado de industria aquel plato. Mas fuerte
 exemplo es el del Rey eterno, que cumpliendo esto
 en si mesmo, la corona de su Reyno la puso sobre sus
 ombros, como carga pesada. *Factus est principatus e-* Isaia. 9.
ius super humerum eius. Y en confirmacion desto, a los
 que le buscauan para matarle, les salio al encuentro,
 y de los que le buscauan para coronarle po Rey, se
 escondio y huyo. Para darnos a entender que es mas IOAN. 18.
 que muerte la carga del Reyno. Y lo que mas es, q̄ IOAN. 6.
 lo alcançaron los Gentiles. Rey huuo entre ellos que
 burlaua de su purpura y dezia. O paño, quien te co-
 nociessse no te leuantaria del suelo. Porque en fin el Ste. ser. 7.
 reynar bien, es muy dificultoso, y si mal, muy costo & Valer.
 so. Esta gran dificultad se haze mayor por la poca a- li. 7. ca. 2.
 yuda que el Rey tiene. Y es otra segunda miseria grã
 de, el peligro en que viue de errar, à causa de que na
 die habla con verdad a los Reyes, todos los engañan.
 No andan tan rodeados de alabarderos, ni guarda
 como de engaños. Vnos tratan de engañarle de
 proposito por sus interesses, à que la verdad no
 ayuda: otros alomenos por les hablar a gusto, sino
 son engañadores, son aduladores: y diga quien lo
 sabe (que yo no lo se) lo que va de vnos a otros. No
ay ver-

El Doctor Francisco Sobrino

ay verdad fino en casa de los pobres. Caiga vn pobre malo, no ayais miedo que nadie le encubra que se muere. Si es vn hombre rico, todos velan porque nadie le diga su peligro: y si se muere sin saberlo, es bastante descuento, que por no darle pena no se le dixo la verdad. Llego vna vez el Rey Antiocho de noche a vna choza de pastores, andando acaça, y perdido de los suyos: y preguntado alli, que sentian del Rey, dixeron que no proueya bien los officios. El calló, y a la mañana quando llego su gente, y se vistio sus vestiduras Reales, hablando con ellos dixo. Quáto ha que os visto, nunca he oydo que me hable nadie verdad hasta a noche. ¶ Tambien es miseria real que la prosperidad, y el hazer en todo su voluntad, el verse temido, y adorado, suele hazer que se ensoberuezca el Rey, y se oluide del verdadero Rey, y de quien es el. Auiso deste peligro el Espiritu santo.

Eccl. 5.

ReCTORē te posuerunt, noli extolli, esto quisimus ex eis.
Inconsideracion es grande, que no considere la cabeza, que si ella esta en lugar alto, los miembros la sustentan en el: y defacato es grande (y aũ mas q̄ esto le llama S. Agustín) q̄ no mire el q̄ manda, lo q̄ hizo el q̄ solo podia mandar. *Peueritas est magni, quod superbiat qui solū habet ministerium, cum humiliari videat eū, qui habet dominium.* Esta la sagrada Escritura llena

*ax. in ilud
Phi. 2. hu
mita. se.*

de castigos hechos por esta ocasion. Daniel dixo al Rey Baltasar. *Quando eleuatum est cor Nabuchodonosor & spiritus illius obfirmatus est ad superbiam, depositus est de solio regni sui, & gloria eius ablata est, & affli-*

Dan. 5.

ljs hominum eiectus est: sed & cor eius cum b. s. i. s. positum est. Y es tan grande peligro este, que no solo caen en el los hombres, sino cayeron los Angeles. Dellos se suele entender aquel lugar de Ezechiel q̄ habla en persona del Rey de Tyro. *Elevatum est cor tuum indecore tuo: perdis, si sapienti. in tuum indecore tuo: in terr. im proieci te.* ¶ Peligrar tambien el Rey muchas vezes en pagar y ser castigado por los pecados del Pueblo. Mirad aquel gran caudillo del Pueblo de Dios Moysen, quan atribulado y angustiado le trahian las quejas que Dios le daua del Pueblo, como si el tuuiera la culpa. ¶ Quiero concluir con que es miseria propia del Rey, que qualquiera trabajo y miseria sea en el doblada, por la peca experiecia y uso que los Reyes tienen de padecer. La calentura, el dolor, la muerte, todo haze en ellos sentimiento doblado. El afligido, no lo siente, porque: *Ab afflictis, non fit passio.* Antes dessea muchas vezes la muerte, como lob en sus trabajos. El Rey no tiene sufrimiento en los males, y la muerte siempre le llega temprano, y antes de tiempo. ¶ No se dice esto para desacreditar ni vltajar la dignidad Real, ni para desconolar las personas, sino para que se conczcan: *Vt sciant gentes quoniam homines sum.* Y para que nosotros sepamos lo que deuemos dar a la persona Real de obediencia, y sujecion, por la Magestad, y excellencia que Dios puso en ella: y lo que le deuemos perdonar con caridad: por la flaqueza de su naturaleza y peligros de su dignidad, y ayudarla para ellos en lo que pudieremos. Que fuera de mi, si mi Rey no

Eccle. 28.

Psalm. 9.

tuuie-

El Doctor Francisco Sobrino

tuviera la autoridad y magestad que tiene, para defenderme, y para hazer se temer de mi, y de los mayores que yo? Y que fuera de mi, si mi Rey no tuviera miserias: como se compadeciera de mi, y de las mias? Solo el Rey eterno, que es infinitamente misericordioso, sabe sin flaquezas auer misericordia de las de sus criaturas, y de solo el se puede fiar, que no auiendo menester a nadie, socorre a todos. Es misericordia y prouidencia de Dios, que los Reyes sean hombres y flacos como yo, para remedio de mi miseria. Y en el poder y mando espiritual, guar do Dios el mesmo orden. Mayores mucho la potestad espiritual, y la Magestad Pontificia, pues es inmediata de Dios, y no procede de los vassallos y subditos como la Real, y es para tanto mayor fin, quanto es mas el alma, y el espiritu que el cuerpo. Y cō todo esto vemos que san Pablo, quando nos declaro esta potestad, juntamente nos dixo las miserias del Pontifice. Como esta rodeado de flaqueza, y que quando se llega a sacrificar y ofrecer por el Pueblo, tiene necesidad de ofrecer primero por si. *Omnis Pontif ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in ijs que sunt ad Deam, vt offerat dona & sacrificia pro peccatis. Qui cōdolere potest ijs, qui ignorant & errant: quoniam & ipse circumdatus est infirmitate, & propterea debet, quen ad modum pro populo, ita & pro se metipso offerre pro peccatis.* Solo aquel Summo Pontifice, que fue y es Dios y hombre, no tuuo necesidad de ofrecer por si. Pues si el, que esta justificando, y santificando a otros, perdonandoles sus pecados, tiene tal poder

en

Heb. 5.

en tan flaco lugeto, no ay que espantarnos del Rey, ni tiene por que se quejar de que le conozcamos su flaqueza. De donde se sigue, que el buen Rey, no es el que no tiene flaquezas y miserias (que esse no le ay en la tierra, solo el Rey del Cielo es esse). El buen Rey es el que menos tiene, y el que mas se las conoce y proeura remediarlas,

¶ O buen Rey, que vos soys este: porque el brazo del poder, el rostro de Magestad, nadie le ha tenido como vos, ni de flaquezas menos. Quien ha sido estimado, obedecido y temido como vos? Quien ha mandado lo que vos? Quien llevo a vuestros Reynos? Quien a vuestros tesoros? Mas auéis gastado vos solo de hazienda, sacrificada en seruicio de Dios y de su Fe, que han tenido de hazienda los demas Reyes. Y en lo que toca a flaquezas, las menos, porque si la Magestad Cesarea no os pudo referuar de las miserias de hombre, a lo menos de las que en otros puso la dignidad Real, vos os librásteis. Si Reynar es peso y carga, el remedio que esto tiene es el que vos pusistes, que a costa de vuestro trabajo la lleuastes: de manera que ni la sacudistes de vos, ni ella os hizo caer. Sabén lo bien los que auíendolos de ayudar y servir no podían seguirlos, y se cansauan ellos de ayudarlos a llevar la carga, y no vos de llevarla solo. ¶ Para el peligro de ser engañado os valio vuestra grã sabiduria, q̄ parece auer sido pedida y alcãçada del Cielo, como la de Salomõ: a quiẽ dixo Dios ^{3. Reg. 3.} *Quia postulat isti sapientiam ad discernendũ iudiciũ, ecce feci secundum sermones tuos.* Es la sabiduria don proprio de

El Doctor Francisco Sobrino

prio de los Reyes, como nos lo enseñó la naturaleza en la fabrica que hizo de los animales. En los quales vemos que la cabeça que rige, tiene en si todos cinco sentidos, los demas miembros solo participan vno, que es el tacto. Por manera que no solo en el hombre el entendimiento por sus organos reside en la cabeça, sino en los demas animales el perfecto conocimiento de todo lo que alcançan reside en la cabeça. Esta proporcion guardo Dios en el Rey que dio a su Yglesia, como lo considero san Agustin con estas palabras. *Sicut in capite sunt omnes sensus, ita in Christo sunt omnes gratia.* Puede se dezir del Rey ignorante el prouerbio. *Ne pueri gloria tium.* La espada de la justicia no la puede mandar sino el sabio, porque sino a si y a los demas sera perjudicial. La sabiduria es la que haze a los Reyes grandes, poderosos, y temidos. No son los enemigos los que destruyen los Reynos, sino la ignorancia de los Reyes. Dize la Sabiduria diuina. *Rex insipiens perdet populos.* Como al contrario no son los exercitos de soldados, los que defienden los Reynos, ni los que hazen ser temidos y estimados los Reyes, sino la sabiduria del Rey. Bien lo auia experimentado el Rey Salomon (como tan sabio) quando dixo. *Dissipat impias Rex sapiens, et incuruat super eos fornicem.* Y en otra parte. *M. lior est sapientia quam arma bellic.* La razon es, porque con la sabiduria Reyna el Rey sobre si mesmo, que es el mas alto Imperio: que ay: y quien se vence a si mesmo, vencera todo el mundo. Como dixo el Poeta.

aug. ep. 58
ad. i. gain.

Eccli. 10.

prouer. 30
Eccli. 10.

Fortior

Fortior est qui se quam qui fortissima vincit

Oni. 4. 74

M enim, nec virtus altior ire potest.

le. li. 4. 62

¶ Considerad solo aquel exemplo quando Salomon dio aquella sentençia entre las dos mugeres que litigauá sobre cuyo era el niño. Dize la sagrada Escritura. *Timuerunt Regem, viuentes s. pietiam Dsi esse in eo, id faciendum iudicium.* Por manera que la sabiduria de su Rey en juzgar, las hizo temblar. Y lo que mas concluye a nuestro proposito es, que aun entre las personas diuinas dize santo Thomas (y es sentençia comun) que por esso se atribuye el iuyzio vniuersal al Hijo, por q̄ por atribucion le es la sabiduria: Como el mesmo lo dize: *Pater non iudicat quemquã, sed omne iud. ciam dedit Filio.* ¶ De aqui se sigue quã bien dixo el otro: que entonces serian las Republicas dichasas, quando Reynassen Filósofos, o filosofassẽ los Reyes. Dichosas Republicas que tal Rey gozaron que por lo que sabia era Philósofo, y por lo que dessea saber merecio enteramente el nombre de Philósofo, con que se hizo amar y temer, y no se dexo engañar de nadie. Por esto deuen llorar las Vniuersidades, no solo por perder Rey, sino porque perdieron vn sabio. Por esso llora esta como la veys pin tada ay en esse tumulto, que en essas tres letras que está al derredor dela Corona que tiene a los pies. C. C. C. dize. *Cecidit corona capitis.* ¶ Vale la sabiduria para remedio de la soberuia, que suele destruyr a los Reyes. Porque si el principio de la sabiduria es a Dios, no pudo dexar de temerle y reuerenciarle quien tanta tuuo. Y que la sabiduria haga este efe-

3. Reg. 3.

10an. 5.

Pla. c. 7. Ci

cc. ep. 1. ad

q. fra. &

Val. li. 7.

cap. 2.

1 Chron. 3.

Psal. 145.

esto en los Reyes, dizelo el santo Rey. *Et nunc Reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram. Seruite Domino in timore, & exaltate ei cum tremore. Apprehendite disciplinam, ne quando irascatur Dominus, & peratis de via iusta.* Por manera que la verdadera sabiduría haze conocer a Dios, y conocerse el hombre a si mismo: y quien esto conoce, no puede ensoberuecerse. Y es buen argumento en nuestro Rey, que quien nunca se auatio ni quebranto con successos aduersos, tampoco se desuanecio con los prosperos. Porque lo vno y lo otro procede de afirmar el coraçon en solo Dios. ¶ De la miseria y trabajo de padecer el Rey por su Pueblo, no doy satisfacion, porque como es miseria de pena, y no de culpa, antes pone corona nueva al Rey. Y esta diferencia va del Rey tyrano y gétil, al Católico y Christiano: q̄ del tyrano se dixo. *Quicquid desiderant Reges, pietantur Achai.* En el católico es al reues, q̄ lo q̄ pecan los vassallos, lo paga el Rey, a exemplo é imitacion del Rey de los Reyes, q̄ pago por todo el mundo. Y es cosa muy puesta en razón, q̄ las quejas y satisfaciones las pida y tome Dios del q̄ esta en su lugar: como vos os quejays a vuestro Mayordomo de la culpa del leayo, o del cozinero, y aun le castigays. ¶ Para la vltima miseria se preuinosa Magestad con tanta conformidad de su voluntad. La de Dios, q̄ mas parecia no sentir sus dolores q̄ reportase en el sentimiento de ellos. Quié jama cõ tal sosiego lleuo las aduersidades. Quien cõ tanta paz ordeno su camino. Quié ordenara el entierro y sepultura de su vezino, cõ el sosiego que el ordeno

ordenó la suya? Grâdes prêdas son de seguridad de vida eterna, dexar con tanta paz la temporal.

¶ Boluiendo a lo que es Cesar, de lo dicho consta que siendo el Rey figura de dos caras, vna de Magestad, y otra de baxeza, podemos dezir que es la estatua que declaro Daniel, que aunque lo superior era de fuertes y ricos metales, el cimiento era de barro, y así quebro por alli. Es el Rey vn buen hyeroglifico del mysterio que ay en la cõposicion del hombre. Del qual dize S. Pablo. *Habemus thesaurum istum in* 2. Cor. 4.

vasis fictilibus, vt sublimites sic virtutis Dei. Tesoro llama lo rico y supremo de nuestra alma, de cuya dignidad yua hablando, y dize que se mostro la excelencia de Dios en hazer vn tal compuesto y templar en cõsonancia tan diferentes pûtos, como son la alteza del alma, y la baxeza del cuerpo. En si mesmo guardo Dios este alto y baxo, quãdo se hizo hõbre. Y

por esso a q̃llos sabios vassallos q̃ le vinierõ a jurar a Bethlé, y alçarõ por el los pèdones en Ierusalé como su Alferrez, conocierõ y adorarõ en su Rey estas dos caras, y a cada vna presentaron sus insignias, y alçarõ sus pendones de oro y encienso al rostro de Dios y de Rey: y de mirra al de hombre mortal y passible. Y así estaua figurado en la vision de Ezechiel, que ṽo las paredes del templo llenas de Cherubines

que cada vno tenia dos caras, vna de ombre y otra de Leon: en que se significauan las dos caras de Christo: la de hombre, manso humilde, y passible, y la de Leon le significaua, poderoso y con magestad de Rey de Gloria. Pues si Cesar tie-

El Doctor Francisco Sobrino

ne dos caras, ambas se las ha de representar el retrato y figura que fuere suya, y con ambas ha de hablar el sobreescrito que dixere a el, y fino le retrata mas de la vna, no es perfecto. Todos los retratos q̄ hasta aqui auays visto deste Cesar, han sido imperfectos, porque no le retratauan mas de la vna cara, y los titulos con que hasta aqui se ha intitulado, aunque son muchos, no dicen mas que al medio Cesar. Todo lo que es ser Rey de Castilla, el Leon, de Aragon, de Portugal, y de todos los demas Reynos, y señorios: y todo lo que era ser temido, y adorado en todos ellos, es el rostro de la Magestad y no mas. Sola esta figura de oy es retrato entero de Cesar, porque es figura a dos hazes, que con autoridad y reverencia le retrata Monarca del mundo: y con lutos, clamores y plegarias, con le pintar aqui metido en vn ataud: con pedir para el como para necesitado, le retrata la otra cara de baxeza. Y vnos y otros titulos juntos hazen vn sobreescrito que dize a solo Cesar: y este es misterio de estar en esta figura tan diferentes insignias. Y porque esta Magestad junto con ser Cesarea, es tambien Catolica, por esso las plegarias y peticiones que a Dios se hazen por ella, como Christianas y religiosas, son humildes y confiadas. Tienen miedos de tierra, y esperanças de Cielo: tanto es de justicia de Dios, y seguridad de su misericordia. Por el son clamores, pero con musica: el llanto es de tristeza, la musica de confiança. Los Cesares profanos y Gentiles embiauan sus cuerpos al cielo, con ponerlos en pyramides altas, y las almas al profundo del

del Infierno. Los Cesares Catolicos al contrario, humillandolos cuerpos a la tierra, encaminan sus almas al Cielo. No se les haze fiesta con urnas, y colossos, sino con pedir a Dios misericordia: por esso son las plegarias humildes y llenas de miedo de su parte, pero confiadas de Dios y de su misericordia.

¶ Y aunque esta bien respondido a la pregunta; si queremos esforçar mas la respecta, la podemos fudar en leyes de Escuelas. La Matematica nos dize, *Figur. et. que. termino. vel. terminis. clauditur.* (Como es notorio a la experiencia.) Luego aquella sera mas perfecta figura de vna cola, que mas terminos si vos nos representare. Pues si es figura de Cesar la que solo nos representa los terminos de cantidad, el perfil del rostro y la hechura, mucho mas perfecta si gura y retrato suyo se ha de llamar este de oy, que nos representa, no solos los terminos de la cantidad (que aun no son siete pies) sino los de su duraciõ y vida, q̄ ninguna pintura lo declara, q̄ fue desde veynte y vno de Mayo, del año de veynte y siete, hasta treze de Setiembre deste año de nouenta y ocho.

¶ Otra excelencia tiene este retrato, que es de todo tiempo, y vno solo representa a su dueño en todos tiempos y edades, lo que no hizo ningun otro retrato suyo. Bien es verdad que si algun hombre se pudo retratar de vna vez, para en todos tiempos, fue este Cesar, porque nunca, aun en el trage, admitio nouedades (Argumento grande de su seso y cordura.) No fue amigo de puntas, no usó calças largas, calçones, ni otros habitos semejantes. Ninguno a sus

El Doctor Francisco Sobrino

- ojos los traxo. Hasta en la musica guño siépre de la antigua. Mas cō toda esta vniformidad sus retratos era forçoso q̄ variassen segū la edad. Pero este retrato de la mesma manera le representa quādo nacio hijo de ira y muerte, q̄ quādo viuio, mortal, y q̄ oy ya muerto y puesto en este sepulcro. ¶ Y no solo esta figura representa a todo tiēpo, y es figura de todo tiēpo, sino de la eternidad. Por q̄ esta pintura es vn di buxo de la Resurrecció a vida eterna, y assi nos la representa: Esto nos enseña aquel santo Iudas Macabeo que poniendo delante de los ojos la verdad de la Resurreccion embio aquel tesoro para que se ofreciesse sacrificios por los muertos. Y el Espiritusanto da luego la razō y causa que a esto le mouio. *Nisi enim resur rectorum speraret, si persuasum videretur, & vanum orare pro mortuis. Et quia considerabat, quē dēti qui cum pietate dormitionem acciperant, optimam haberent repositam gratiam.* Y porque en quanto a esto a todos nos representa, deseme licencia que diga algo para todos
- ¶ Es la muerte figura para el hombre tan de todo tiempo, que teniendo todas las cosas su tiempo de terminado, como nos lo enseña el Sabio que en vno tienen suzen y proposito, y en otro no: solo el morir vn hombre y el pintarse muerto, y el pensar en su muerte, es oficio y figura de todo tiempo. Figura yo al tiempo de la muerte, respecto del de las demas cosas, como al tiempo y mouimiento del primer mobile, respecto del de los demas orbis celestes: que aunque cada vno tiene el suyo proprio y particular, el del primer mobile es vniuersal de todos, y en el todos

Ephes. 2.

2. Marc 2.

Eccles. 3.

todos concuerdan. Así, aunque las demás cosas tie-
 nen su tiempo y ocasión, el pensar en la muerte, y
 prevenirse el hombre para ella, es oficio de todo tie-
 po: porque es precepto negatiuo. No te descuydes.
 Y así el cuydado obliga siempre y por todo tiem-
 po. Al morir los justos, suele la sagrada Escrip-
 tura llamar ver la muerte: *Responsum acciper. et Simeon á Spi-*
ritu sancto, non visurum se mortem, &c. Parece que alu-
 de al secreto natural y propiedad del lobo, que si el Luca. 2.
 hombre le gana por la mano y le vee primero, no le
 teme el hombre: mas si el lobo vee primero al hom-
 bre, pone le tal miedo, que le quita la habla. No dis-
 puto aora de la verdad ni causa desto qual sea. Plinio Plin. 8. ad
 dize que es recibido en Italia. Y el Poeta la aprouo hist. ca. 2.
 quando dixo. *Lupi (Merin) videre priores.* Y vn comē- Vir. eglo. 9
 tador su yo lo refiere por sentençia de algunos natu- Seruius.
 rales. Y lo que mas es, san Ambrosio lo trae y aplica Ambr. in
 a proposito de lo que puede la vista de vn justo. ps. 118. 16.
 Bastenos ser cosa antigua y recebida por prouerbio, fo. 7.
 para auiso de muchas cosas que prevenidas nos suce- 2. Pet. 3.
 den bien, y sin preveniçion nos son dañosas, y ninguna 1. Tesal. 5.
 tanto como la muerte. La qual viene como ladron.
Dies Domini sicut fur in nocte, ita veniet. Y todo su
 poder estriba en la traycion con que viene. Si os
 prevenis para que no os coxa a traycion, pierde la
 fuerça. El Demonio es lobo, y la muerte es su he-
 chura. Y así como lobo si halla al hombre descuy-
 dado y le vee primero, quitale la habla, pierde el
 hombre la boz y el animo. Que otra cosa es mo-
 rir muchos sin habla, sin confesion, sin animo y sin

El Doctor Francisco Sobrino

esfuercço, sino que no vieron primero a la muerte? Violos ella primero, y assi los despedaçó. Haze para esto vna doctrina provechosa, con que se responde a vna question que suele proponerse. Porq̄ pues los condenados al Infierno no tienen remedio, ni la Yglesia Catolica ruega por ellos: en el oficio y preces por los Difuntos pide a Dios q̄ los libre del Infierno. *A porta inferi erue Dñe animas eorū.* Y en el ofertorio de la Missa. *Domine Iesu Christe Rex Glorie libera animas fidelium defunctorū de poenis inferni?* Responde se, q̄ essas peticiones y ruegos, son memoriales que la santa madre Yglesia ordeno, paraq̄ vos en vuestra vida los pongays al Rey de gloria en las manos, y le pidays la merced q̄ ellos cōtienen, para quãdo llegue la muerte. Y assi verteys que en la prosa dessa mesma Missa de Difuntos, habla el mesmo por quié se ofrece. *Preces meae non sunt dignae, &c. Recordare Iesu pie, quòd sum causa tua vice, ne me perdas illa die.*

¶ Mas porque no digan que me diuicito a lo que esta figura representa en general para todos los hombres, auiendo propuesto q̄ es propria de Cefar, torno a este proposito. Y vltimamente prucuo ser propria suya: porq̄ tiene tal excelécia esta imagen, q̄ siendo tan general y tã vna para todos los hōbres, estambié particular y especial decada vno. Es doctrina del grã Doctor de la Yglesia santo Thomas, q̄ la especie o imagen y semejança de alguna cosa, en tanto es mas perfecta, en quanto siendo mas vna y simple, representa clara y distintamente mas cosas, como si fuesse particular especie de cada vna dellas. Y assi dize que
el An-

l. p. 9. 55.
d. 3. ex Dio.
c. 12. cal.
die. & lib.
de causis.

el Angel quanto mas perfecto, tiene especies mas v-
 nienciales a este sentido. Estas dos cosas juntas haze
 perfectamente esta figura, que no solo representa a
 vn hombre, sino a muchos, y no solo a muchos, sino
 a todos los del mundo. Porque vna mesma muerte
 los acaba á todos; y en lo que es morir, somos todos
 vnos: *Vnus est omnibus introitus ad vitam, & similis* Sapien. 7.
exitus. En el entrar y salir, todos semos y iguales, an-
 dando en la vida tan desiguales. No ay especie cria-
 da, en que tanto difiera vn indiuiduo de otro, como
 entre los hombres. En bienes de fortuna, mirad lo
 que va del Rey a vn vassallo, y de vn rico a vn po-
 bre? En bienes de naturaleza, mirad lo que va de la
 salud y fuerças de vno a las de otro? En bienes del
 alma, mirad lo que va de vn discreto a vn neçio,
 y de vn sabio a vn ignorante? En bienes del Cielo,
 mirad lo que va de vn justo a vn pecador: y en
 quanto a morir todos son vnos. A Salomon le hazia
 turbar, y aun temblar, esta consideracion. *Si vnus* Eccles. 2.
*stulti & meus oculus erit, quid mihi prodest quod ma-
 iorem sapientiam dedi operam? Moritur doctus simili-
 ter vt indoctus.* Bien conocia Salomon lo poco que
 para no morir valia su mandar, ni su saber. Es ver-
 dad que despues de la muerte aparta y diferencia
 mucho mas que la vida. *Omnes quidem resurgem s, sed* 1. Co. 15.
non omnes in mat. bimar. En morir y resuscitar, to-
 dos seremos vnos, aunque sera muy diferente el es-
 tado en que la resurreccion pondra a vnos y a otros.
 Mas en fin en llegar a aquel puerto no ay differencia
 ni priuilegio. La muerte todo lo iguala. Y como en 10an. 1.

El Doctor Francisco Davila

Dios todas las critturas son vida y viuen, y son vna vida, así en la muerte son vna muerte.

Horat. 1. *Pallida mors a quo pulsat pede pauperum tabernas,*
cat. od. 4. *Regumque turres.* Dixe el otro Poeta.

¶ Y otro sabio dixo, que entre otras propiedades que la muerte tiene, por las quales se llama con propiedad sombra, vna es: que la sombra siempre es de vn color negro, y escuro, sea el cuerpo opaco y sombrio, del color que quisiere, que aora sea blanco, aora colorado, la sombra siempre sera del mismo color.

Sapien. 5. Así es la muerte: vna mesma en el Rey, y en el vasallo. *Transferunt omnia velut vmbra.* Todas las cosas passaron de vna manera, y quedaron de vn color. Pues con toda essa generalidad y vniuersalidad que tiene esta figura para todos, es propria y tan especial y distinta de cada vno, como si fuesse figura del solo, y no mas. Porque a cada vno le representa su vida en particular y se la pinta por menudo, clara y distintamente. No ay mayor retratador de la vida de cada hombre, ni cronica mas cierta y verdadera de todos sus hechos, por menudo, que su propria muerte considerada. Esta imagen representa al Rey quanto ha faltado en el Imperio y mando de sus Estados. Al consergero en la justicia, al Prelado en la vigilación, al Sacerdote en el sagrado ministerio: al Letrado en el empleo de sus talentos, &c. Considerad cōficacia la muerte, y luego se os representara toda vuestra vida, como si en vn espejo os la mostrasse pintada, y re-
trata-

tratada, por menudo. Oluidad la muerte, luego se os oluida toda la vida, y quanto en ella aueys hecho. Por esso esta figura es imagē y retrato de Cesar, por q̄ representádole lo general q̄ tienē por hōbre, le representa tãbiē lo particular y lo q̄ es especial y proprio de Cesar. ¶ *Reddite quæ sūt Cesaris Cesari, & quæ sūt Dei Deo.* Hecha la aueriguaciō de q̄ la imagē y sobrescrito de es Cesar, salio el decreto. *Reddite quæ sūt Cesaris, Cesari, & quæ sūt Dei Deo.* No se ha de entēder q̄ son dos Reynos, vno de Cesar y otro de Dios, ni dos deudas en contradas y diferētes, q̄ se estorua vna a otra, o que se pueda pagar la vna sin la otra. Que fue la adulacion pagana del otro.

Diri sum imperium cum Ioue Cesar b. bet.

*Vir. ad Ca
sarem.*

¶ Que como no quita Dios nada a los Reyes tem por eles, antes manda y se sirue de que los siruan sus vassallos, y sean obedecidos, aun los Gentiles y Tiranos, quanto mas los Catolices, los legitimos y naturales: assi el Rey no tiene mando ni autoridad que no este subordinada a la obediēcia de Dios. Y todos los Reynos q̄ hã hecho al cōtrario estã destruydos. Pues lo q̄ quiere dezir esta sentēcia, es, q̄ la ley de Dios se encierra en estos dos puntos: Amor de Dios y del proximo. Lo qual se cumple lo dando a cada vno que es suyo. Este sentido, que es el legitimo y literal, profi- gue S. Pab. o por todo el capitulo treze de su Epistola a los Romanos. Y assi, auiendo predicado esta mesma verdad desde el principio del: *Omnis anima potestibus sublimioribus subdita sit. Non enim est potestas nisi à deo.* *Quæ autē sunt, à Deo ordinata sunt.* Cōcluye.

El Doctor Francisco Sobrino

ye. Ideo Caim & tributa prestatis: ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum seruientes. Redite ergo omnibus debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorem: cui honorem, honorem. Nemini quicquam debeatis. Y mas en particular manda Dios en este decreto guardar la justicia con el proximo, y la Religión con Dios. Por lo qual este decreto es vna sentencia y vn tema muy digno de ser predicado oy, y aqui oy por que es dia de la comemoracion de vn Rey, que en todo el discurso de su vida guardo con puntualidad este arancel: justicia con sus vassallos y Religion con Dios. Y aqui, por que en este lugar no se trata otra cosa sino la enseñanza destas dos grandes virtudes. Este seminario de todas sciencias esta diuidido en dos partes principales. Allí se enseña la Fee y la Religion, en el general de la santa Fee, especulatiuamente, con liciones y disputas, y en la Capilla y santo Altar practicamente con oraciones, Missas, y sacrificios. A ca se enseña la justicia y jurisprudencia, assi Apostolica como Cesarea. Estos son los dos ojos desta Vniuersidad, y con ambos llora oy la perdida del amparo destas dos virtudes. Estos son sus dos braços con que se gouerna a si y otros. Estos los dos pies con que camina a su centro. Estos mesmos fueron los ojos manos y pies deste justo y religioso Rey: y con mucha razon: por q̄ estas dos virtudes, aunque en qualquier hombre son necessarias, en el Rey son proprias de su dignidad y corona: porque como en lugar de Dios preside en el Reyno: assi, ni el Reyno tiene a quien pedir justicia sino al

sino al Rey, que es su alma y su cabeça: ni Dios tiene a quien pedir su honra sino al Rey, que esta en su lugar: por lo qual es a cargo del Rey hazer pago a Dios de todo lo que se le deve en su Reyno, y los agravios que en el se hizieren a Dios, el Rey los ha de satisfazer y vengar, pues es brazo seglar suyo, y ha de defender y amparar los golpes tirados a su cabeça. De manera que siendo tan proprio blason desta Escuela como de su Rey. *Rediite que sunt Cesaris Caesari, et que sunt Dei, Deo*: Esta bien puesto el tumulo y sepulcro Real deste Difunto entre estos dos palacios de sus dos virtudes, que, como dos laureles y dos palmas le estan haziendo sombra, y coronas de gloriosa victoria. Amo de tal fuerte vn Rey justo y religioso a vna escuela de justicia y religion, que llegaron los amores a hazer en el, que, como en rómberia, visitase este sagrario: y en esta fuente de buenas letras gustase de oyr a los Maestros que en ella las enseñan, dandoles por oyentes ala Magestad Cesarea (que oy goza de Gloria) y alas Altezas de sus dos hijos (que gozen, plegue a Dios, de vida muy larga). El año de mil y quinientos y nouenta y dos, lueues a nueue dias del mes de Julio visito su Magestad esta heredad suya, plantada por sus procreitores de gloriosa memoria, y regalada y acrecentada con especiales privilegios y fauores de su Real mano: y en especial con el que entones la hizo con su Real persona: visitola con mas particularidad y ventaja que si fueca Rector della. Porque no se contentò de recibir informacion de testigos de como se achian los

El Doctor Francisco Davila

Catedraticos, sino que el mismo fue juez y testigo, el mismo visitador y oy ente. Vivos estamos (a Dios gracias, y algunos presentes) los cinco Catedraticos a quie su Magestad quiso oyr las liciones de nuestras facultades y Catedras. Yo fuy el primero por estar mi general mas cercano a la Capilla, adonde su Magestad hizo (como siempre) la primera estacion, y por que conuenia assi para que las faltas del primer Catedratico las emendass en les siguientes tan bien como lo hizierõ y lo mostro la satisfacion y contento con que su Magestad salio de sus liciones. No nombro a los demas, porque no me hallo con fuerças ni lugar para dezir lo que me obliga el nombrarlos. Muy mayor satisfacion es la que sabe todo el mundo que dieron a tales oyentes, que la que puede dar vn tan mal Coronista como yo. Solo me nombre a mi para que se entienda que he subido a este lugar con forçosos titulos, y que hago este oficio, no solo por la obligacion del que tengo de Decano de mi facultad, sino por titulo de dependencia. Porque auindo hecho ante el acatamiento Real por licion, vn tratado del Imperio y Corona soberana destos Reynos: del poder y autoridad Real, como y de quien procede, qual y quanta es (tomando en este proposito por maestro y dechado al glorioso Doctor santo Tomas que en otra, que deuio de ser semejante, ocasion, escriuio el Opusculo de Regimine Principum, como se colige de las palabras del Proemio, que dizen. *Cogitanti mihi quid offerrem Regie a'itudine dignam, meaeque professioni congruam, & officio: id occurrit potissimè offe*

me offerendum, ut Regi librum de Regno conscriberem.

Era aora forçoso facar a luz la segunda parte de aq̄l tratado, que es el Imperio y Corona, no temporal que entonces tenia, sino de la celestial à que camina ua, ya ora ya possée. Pues ha llegado el tiépo y termi no, que el Espiritusanto nos pone de poder hablar cō libertad. Aunq̄ por ser obra tã grãde no la podre tratar de proposito, sino solamente de passio, y siguié do el de las palabras del tema que he propuesto. Ecclesi. 4.

¶ *Reddite, que sunt Caesaris, Caesari.* ¶ A esto somos oy aqui venidos, a dar a este Cesar lo q̄ es tan suyo. No tenemos otra fruta mas sabrosa, los q̄ moramos en valle de lagrimas, damosle y seruimosle cōala q̄ tene mos, q̄ es luto y clamores, pena y lagrimas. Y no son estas las q̄ nos prohibe S. Pablo, quãdo eize. *Non con tristemini sicut ceteri, qui spem non habent.* Porque no sorros no nos entristecemos por falta de esperança, i. Tes. 4. antes tenemos mucha en Dios, de que nuestro Rey goza de su gloria: y en quanto a esto nos gazamos por lo q̄ a su M. toca, porq̄ llego al puerto de descãso y possée lo q̄ pretedio. Lo q̄ lloramos es la falta q̄ ta les Reyes hazé en sus Reynos. Lloramos nra per dida y sentimos nuestro descõsuelo. Y estas lagrimas el Espiritusanto las aprueua. *Fili, in mortuū producla- cōymus, & quasi dira passus incipe plorare.* Hemos pa decido vn cruel trãce, biẽ podemos continuar las la Ecclesi. 38. grimas. Que aunque el remedio que esto pudo tener nos le ha dado la infinita misericordia de Dios, el estar proueydos para adelante, deuemos a su in mensa bondad. Y el no olvidar el siglo dora do

El Doctor Francisco Sobrino

do, y bienes en el recibidos, esto deuemos a la memoria de tan gran Rey. A esto se encaminan nuestras lagrimas. Esto quieren significar tumulos altos a proporcion de la alteza del muerto, y todas las demas demonſtraciones que hazemos, reconocer al Cielo la merced que nos hizo con tal Rey, y al Rey los beneficios en su dichoſo tiempo recibidos por sus manos. Y pues el por las mismas, como Rey Catolico, supo fabricar glorioſa ſilla para su alma en el Cielo, y como poderoſo y pio, tan honrado ſepulcro, para su cuerpo en la tierra: no hallo con que nuestra flaqueza pueda cumplir con el: *Reddite que sunt Caesaris Caesaris*: Sino con que a tan eterna memoria acuda la nuestra con la comemoracion que de otro ſanto Rey haze el Ecclesiastico, que por auer ſido dechado y exemplo del Catolico, vendra a proposito.

Memoria Iosias, in compositione odoris facta, opus pigmentarij. In omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria: Et ut musica in conuiuio vini. Ipse est directus diuinitus in penitentia gentis, Et tollit abominations impietatis. Et gubernauit ad Dominum cor ipsius, Et in diebus peccatorum corroborauit pietatem. Dize el Espiritu ſanto, que la memoria de su ſieruo el Rey Iosias es como vna ſuaue confeccion de muy buenos olores, hecha por mano de vn gran artifice: y como vna miel muy dulce, y como vna musica cōcertada para oydos regalados. Es la comparacion muy al proposito: porque aſi como vna pasta de olores, vna confeccion y adouo, o vn pomo, ſe haze de muchas diferencias y especies aromaticas, cada vna de su olor el
ambar

Ambar su suauidad, la algalia su fortaleza, hasta el grano del espliego suele, bien acomodado, dar su viuo a los demas olores y subirlos de punto. Así fue la vida de aquel santo Rey, y tal fue la del nuestro. Porque en ella concurren tantas maneras de virtudes, que su memoria haze vna suauissima confection y proporcion. De manera que por ser tantas hazé que se llame no solo con verdad Rey Catolico por la Fè sino que con toda propiedad y rigot del vocablo se llame Catolico, por vniversal en todo el mundo, y en todas las virtudes. Y por la mesma razon se llama luego musica, por el concierto y proporcion con q̄ estaua su alma compuesta de todas. Y por que esta memoria es no solo deleytosa a las narizes, sino a los demas sentidos, por esto añade luego: que es vna miel dulce para endulçar qualquier boca que hablare en ella, y vna muy concertada musica para los oydos, tan apazible como suele ser la musica a los que no estan hambrientos, sino hartos y regalados con buen vino. Da luego la razon, porque es tan agradable y suaua esta memoria: porque fue este Rey encaminado por Dios, para que su Reyno hiziesse penitencia, y que quitó las ocasiones y abominaciones de falsa religion, y que endereço su coraçõ, y le puso en Dios y para con los demas en los dias de los pecados, esforço la piedad y la Religion. Quien no vee todo esto cumplido en dias de Felipe II? Quié puede dexar de reuerenciar Magestad tan Christiana y Catolica? Quien puede dexar de regalarle con renouar y con seruar tan suaua memoria: ¶ Mas por no olvidar la

El Doct̃or Francisco Sobrino

parte flaca de Cesar, ni la humildad con que delante de la Magestad diuina deue hablar la humana, por mas Catolica y Christiana que sea, que es (hablando como Iob quando dezia: *Verēbar omnia opera mee, sciens quōd non parcere delinquenti.*) Tratemos vn poco a Cesar, no como a Rey, sino como a vassallo de otro mayor Rey, no como a señor nuestro, sino como a proximo y hermano. Y pues en esta razon puede caber en el necesidad de ser socorrido, socorramosle cō oraciones, Missas y sacrificios, cō los suffragios de la Yglesia, q̃ en esto podemos cūplir cō el decreto: *Reddite quę sunt Cęsaris Cęsari.* Pues se lo deue mos por mādato del Rey suyo y nuestro, por especial obligacion q̃ pone para cō los Reyes la ley de la caridad. Y assi encarga S. Pablo la oraciō por ellos; cō ser Reyes Infieles y perseguidores de la Yglesia. Y Baruch. 1. Baruch encargaua se hiziesse oraciō por Nabuco no sor y Baltasar su hijo. Y assi fue costūbre en la Yglesia (como refiere Clemente.) Y el Emperador Cle. lib. 8. Marco Antonio escriuio al Senado, auer alcāgado vi confit. ctoria por las oraciones q̃ por el auia hecho los Chri Ap. cap. 25. stianos. Auia en esto dos utilidades, la primera, q̃ se pedia el biē de la Yglesia, y el sosiego q̃ tenia cō estos Reyes. La segunda era credito y reputaciō de la Yglesia, q̃ se entēdiessē q̃ Dios la oye. Que sera pues razō hazer por los tã Catolicos y tales como el nuestro? Y si en vida rogamos por ellos, por nuestra necesidad, en muerte ēeuemos orar por la suya. Y dexados otros exemplos, vemos que la Yglesia en el cotidiano sacrificio santo del altar, haze comemoracion

cion especial por el Rey, en haziendola por el Papa, y por el Prelado, con la mesma especialidad de le nombrar por su nombre. *Vna cum famulo tuo Papano stro Clemente. Antistite nostro Bartholomaeo, & Rege nostro Philippo.* Y es gracia del Cielo llamarse el sucesor tambien Felipe: porque como el Rey es el mesmo tercero, que segundo, assi sea la mesma la memoria con el nombre. Y en fin se lo deuemos por premio y gracias, como a vniuersal biẽ hechor, por los beneficios de su mano recibidos. Aqui no vale Magestad: aqui no valen Reynos. En tiempo de residencia todos somos vnos, por que a todos se les quitan las varas. Pues podemos pagar en esta moneda a Cesar lo que le deuemos: *Reddite quae sunt Caesaris Caesari.*

in Canone
Missae.

¶ *Ei quae sunt Dei Deo.* Para cumplir con la sentencia y decreto, auiendo dado a Cesar lo que es de Cesar, resta lo segundo, que es dar a Dios lo que es de Dios. A esso somos venidos. Esto pretende oy cumplir el Difunto. Este es el dia proprio para ello. Que por esso el dia de la muerte, se llama el dia de la cuenta: porque en el da el hombre cuenta con pago a sus acreedores, y como el mayor y primero de todos es Dios, assi este es el dia en que se le da enteramente lo q̄ es suyo. Toda la vida del hõbre es vn continuo recibo, y vn cargo sucesiuo q̄ dura por toda ella; y va siẽpre siẽdo mayor, y por cõsiguiẽte mayores las deudas y obligaciones, hasta q̄ llega la muerte, q̄ es vn fiel executor: vn juez de bienes agenos, y haze en el hõbre execuciõ en todos los q̄ le halla, para bol

El Doctor Francisco Sobrino

los a cuyos son, y que pague lo que deue: y en defecto de nolo hazer el hombre, hazelo la muerte de oficio. No hablo aora de lo que el hombre deue mal lleuado y contra justicia a su proximo, que es lo que llamamos restitucion de lo ageno, porque esta siempre obliga, y no es propria del dia de la muerte, que si por bien es, antes ha de ser hecha: la malicia humana ha hecho este abuso, de q̄ se guarde para la muerte. Hablo de los bienes que el hombre tiene a renta de mano de Dios, que se los ha de boluer, llegado el

1. Cor. 4. plazo, que es la hora de la muerte. Y como el hombre no tiene cosa que no sea recibida de Dios. *Quid habes, homo, quod non accepisti?* Assi, haziendo pago de sus deudas, no le queda nada, sino son las buenas obras, que essas como son del mesmo linage y naturaleza del alma, passan con ella a donde quiera que ua: *Opera enim illorum sequantur illos.* Y toda la dicha del que muere, esta en pagar enteramente lo que de ue. Y de aqui tuuo origen entre Christianos, que el que ordena su alma, entra diziendo: Mando mi alma á Dios que la crio y redimio, y mi cuerpo a la tierra de que fue formado: que no es otra cosa que citar a sus acreedores, a que venga cada vno por lo que es suyo. En tanto que aquel hombre, que solo ni deuio, ni pudo tener culpa de culpa, pero por auer recibido de su Padre eterno los dones de su santa humanidad, para morir tan bien ordeno su testamento, y mudo su alma a su Padre: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Y mucho antes le auia ordenado por boca de Dauid: *Non derelinques animam meam in inferno nec*

Luca. 21.

Psal. 15.

no nec

non nec dabis sanctum tuum videre corruptionem. Y S. Pablo dize, que en el dia del Iuyzio ha de boluer le su Christo nuestro Señor y entregar el Reyno a su Padre. *Cum tradiderit regnum Deo & Patri.* Por esto la bendicion que se da a los muertos justos y santos, es descanso y paz. *Requiescant in pace.* Porque pagando lo que deuen, y restituyendo a cada vno lo que tiené suyo, quedan con todos en paz, y assi descansan. Que es lo que dixo el Espiritusanto de la muerte de los justos. *Visi sunt oculis insipientium* *Sapient. 3.*
ri, & estimata est afflictio exitus illorum: illi autem sunt in pace. Y por esta razon (entre otras) la muerte del justo se llama sueño. Porque assi como no ay cosa que tanto quite el sueño (alomenos a los hōbres honrados) como el deuer y tener acreedores: assi el que los paga luego duerme a sueño suelto, y descansa, como el doliente quando se le ha quitado el dolor que no le dexaua dormir. Por esto dixo Dauid (en nombre del justo muerto que murio por todos) *In pace in idipsum dormiam & requiescam.* Y si Dios murio con descanso, por auer pagado deudas ajenas, quanto mas podra descansar el hombre que huuiere pagado las suyas? Por esto dize de estos la Yglesia, que: *Dormiant in somno pacis.* Por la mesma razon los que llamamos Resposos sobre el cuerpo del difunto, en lenguaje Ecclesiastico se llama absoluciones, porque se da a entender que ha pagado el defunto, o que con aquello paga lo que deue: y hecho esto le absueluen y dan por libre. El malo quando muere no paga a nadie, y assi no

El Doctor Francisco Sobriño

descansa, ni le dan por libre: Tomanle todo lo q̄ tie
ne: *Stulte hac nocte repetens animam tuam à te: qua cō*
gregasti cuius erunt? Pídenle muchos, no tiene con
Luc. 15. que pagar, así nunca paga, ni descansa: el justo sí, y
así con su muerte da a Cesar lo que es de Cesar, y a
Dios lo que es de Dios: y queda con todos en paz. Es
to haze oy nuestro Rey, para esto muere, para dar a
Dios lo que es de Dios, para pagar a su Magestad la
deuda del pecado, que no se satisfaze sino es murien
do. Muere para boluer a Dios todo lo que tiene suyo
y recebido de su mano, que es mucho. Bueluele la
1. Thim. 1. honra y autoridad de Rey, diciendo: *Regi seculorum*
immortali, & inuisibili; soli Deo honore & gloria, &c,
Bueluele ceptro y corona, adorandole y humillan
dose ante el, diciendo: *Regem cui omnia uiuunt ueni*
offi. desūt. & adoremus. No a mi que muero y seme mueren los
míos, sino a Dios adoremos todos, que ni muere, ni se
le muere nadie. Muere nuestro Rey, para descansar
y dormir en paz pagadas sus deudas y cōpuestas sus
cosas. Muere para mejorarle y tomar por la corona
de gracia que aca tuuo corona de justicia, diziendo cō
san Pablo, *Reposita est mihi corona iustitia, quā reddet*
mibi Dominus in illa die: iustus iudex. La corona que
2. Thim. 4. aca tuuo, fue de gracia, no le era deuída, porque aun
que la merecia, antes q̄ la mereciessse se la dierō, pues
nacio Rey. Ahora va a buscar corona de justicia gana
da por sus manos. Desuerte q̄ podemos dezirle lo q̄
dixo vna santa madre a su hijo. *Non tibi eripitur,*
sed m: titur in m: lias. Y nuestra madre vniuersal
la Yglesia consuela con estas mismas palabras a sus
fieles

fieles, diziendo a Dios en vna oracion de defuntos.
Deus cui omnia viuunt, & cui non pereunt moriendo
corpora nostra, sed mutantur in melius. ¶ Trueca oy *Of. de sūt*
 la corona Real por la Sacerdotal. Ya veys que la co-
 rona del Rey es añadida y postiza a la cabeça. Cre-
 ze y mengua con mas y menos Reynos, puede se ca-
 er y perder. Dezia, llorando, Jeremias. *Cecidit coro-* *Thren. 5.*
na capitis nostri, & nobis: Mas; la corona Sacerdotal
 es eterna, por esso no se haze poniendo ni añadien-
 do algo a la cabeça, sino antes quitandole lo que na-
 turaleza puso en ella, que son los cabellos: para que
 se entienda que no consiste en cosa temporal, ni a-
 ñadida, ni se pone ni quita, ni se puede caer ni per-
 der: porque es vn sello eterno que se imprime en el
 alma, y ha de durar para siempre en ella. Pues pa-
 ra alcançar oy este Reyno Sacerdotal, despojase el
 Rey de todo lo que es Reyno temporal y añadido.
 Dexa los quarenta y tres años de la corona y Monar-
 quia Real del mundo, y cercenase de todo para re-
 cebit la corona eterna, que es el Sacerdocio Real,
 para que se cumpla en el la bendicion que dicen auer
 recebido los fieles lauados en la sangre de Iesu
 Christo. *Essecisti nos Deo nostro regnū & Sacerdotes,* *Apoc. 1. 6.*
& regnabimus super terram. Es vna galana metafo- *5.*
 ra, por la qual se dize Sacerdocio el sacrificio
 que se haze a Dios del coraçon: aora por con-
 tricion, aora por hazimiento de gracias. Qual-
 quiera pues que ofrece a Dios alguno destos do-
 nes, se dize Sacerdote. Y por esto pide oy nue-
 stro Rey al Eterno, este Sacerdocio perpe-
 tuo

El Doctor Francisco Sobrino

tuo. Christo nuestro Señor juntò en vno estas dos coronas, porque siendo Rey eterno, en quanto Dios, y Rey legitimo y natural, del Reyno de David, en quanto hombre, fue tambien Sacerdote, y esto significò el ser por linea derecha del Tribu de Iudà, y por parentesco tocar al de Leui. Y assi toda su vida no fue sino vna renunciacion, que lo que por Rey le tocava, por Sacerdote lo cercenaua y apartaua de si. Siendo Rey fue vassallo; siendo rico, fue pobre; siendo juez, fue juzgado: no solo se hizo Sacerdote, sino sacrificio y ofrenda: Esto dixo del santo Iob. *Causa tua velut impij iudicata est, ideo iudicium causamq; recipies.* Siendo Rey, quifistè cõ renunciarlo alcãçar el trono y Corona de Sacerdote: por esso recibiras trono e imperio. Assi el Rey pide, que de Rey le otorgue Dios poderse hazer sacrificio y Sacerdote suyo perpetuo. Y porq̃ no era esta mejoría y trueco, para hazerse en vn dia, muchos antes (y aun años) ha le començò Dios a disponer a su Magestad para esta corona, cercenandole de dolores y trabajos para que acudiesse a la corona espiritual. Grande leguridad me da de que reyna en Gloria, el auer muerto tan rodeado de trabajos y miserias, con enfermedad tan larga y llena de dolores, que aun en razon de enfermedad tuuo la suya especial razon de miseria, por seruida su fientada con hierros de cirujanos, lastimada cõ heridas y dolores intensísimos, y en fin conseruada cõ paciencia del Cielo, q̃ sin ella no se pudiera sufrir. Todo esto assèguramuchò que pagò lo que deuia, y quedando en paz recibio carta de pago y finiquito, y obtuuò

y obtuuo senténcia de absolucion, y se le otorgo la corona de justicia, como la pidio, y la de Sacerdotes, sacrificandose tan enteramente a Dios. ¶ Dos cosas pidio Iob a Dios, y tuuo esperança de alcáçarlas, el las cuenta en el capitulo veinte y nueue, a dōde, auiendo referido el zelo q̄ toda su vida auia tenido de hazer justicia, y la execucion que auia hecho en lo que es misericordia, dize luego. *Et dixi: In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos.* Estas dos cosas parece que se promete por premio de justicia, y misericordia, la vna es, que confia le otorgará Dios que acabe y muera en su nido. La segunda q̄ se le há de multiplicar sus dias como los de la palma: Este Rey como imitó a Iob en la vida y pudo con el dezir: *Patrer eram pauperū & causam, quā nesciebam, diligentissimé inuestigabam. Conterebam molias iniqui: & de detibus illius auferēbam pradam.* Y todo lo demas q̄ asse de grandeza temporal como de virtudes, cuenta de si Iob en aquel capitulo. Así le imitó también en estos dos desleos, y en el cumplimieto de ellos. Enquáto al primero; El nido desta Aguila Real todos sabemos que el que hizo en las peñas del Escorial, donde labró templo para san Lorenço: sepulcro para su Real cuerpo, y morada para los santos Monges, que acudē al seruicio de Dios, y a los sacrificios por su alma. Desse su Magestad morir en este nido. Este se llamo nido, porque, segun san Agustín. *Domus ad sempiternum eligitur, nidus ad tēpus congeritur.* La casa para perpetua en el Cielo la labró, para quando se desbarataffe la de tierra deste cuerpo, como dize san Pa-

El Doctor Francisco Sobrino

blo. *Scimus, quoniam si terrestris domus nostra huius habitacionis dissoluatur, quòd æficationem ex Deo habebimus domum non manu factam, æternam in calis.* Acá no labrò sino nido: Y llamale nidecillo, porque para Dios, por quien se hizo, todo es poco, y tambien para su santo zelo con que lo hazia. Dessesò morir en este nido, y lo que yo mas alabo en este desseo es, que tengo por imposible que quien tan deue-ras labrò sepultura, y por tantos años, dexasse de traer siempre delante la memoria de la muerte, que es la cosa que mas endereça y encamina nuestras acciones al verdadero fin (como he dicho). Cumpliole Dios este desseo, lleuandole en vida à este nido, y dandole (al parecer) vida milagrosamente, para que pudieffe en vna silla de braço ser lleuado a el. Allí acabò como gusano en el capullo que labrò, acabádo su vida con sus desseos, que es el mas feliz fin q̄ puede ser. No fue tan accepto á Dios el desseo de Absalon, que auiendo edificado vn soberuio y sumptuoso sepulcro, que tuuo por nombre y titulo la mano de Absalon, el que alcançò, fue vn oyo en vn monte, adonde las piedras que echaron sobre su cuerpo, imitaron las pyramides que el tenia fabricadas, para que fueffe su cuerpo puesto sobre ellas. ¶ Lo segundo que Iob se prometio fue. *Et sicut palma multiplicabo dies meos.* No carecio de mysterio comparar su vida a la de la palma; porque este arbol tiene propiedades excelentes, con que es symbolo de varias virtudes. Lo primero, naze despacio, y tarda mucho en crecer: y por el consiguiente despues de crecida du

ra mucho tiempo. Que es lo que dixo della san Gr-
gorio sobre este lugar. *Palma tarde proficit, sed diu in*
viriditate subsistit. Propiedad que el Catolico Rey
guardò siempre. El detenimiento de su resolucion no
era entardaça, sino madurez de palma, de quie po
demos dezir el verso, que del gran Poeta Enio refiere
el eloquentissimo Cicron.

15. Mor. c.
24.

¶ *Vnus homo nobis canctando restituit rem.*

Lib. 1. offic.

Demas desto, resiste la palma de manera al peso q̄
la echan, que quanto mas la cargan y oprimen, tan-
to mas se esfuerça y se leuanta en alto, como dixo vn
Poeta moderno.

Alci. Emb.
de fortis.

¶ *Nititur in pondus palma, & cōsurgit in arcum.*

Quò magis & premitur, hoc magis tollit onus.

¶ Que son propiedades muy conformes a la vir-
tud. Por lo qual dizem san Iuan, de los Martyres que
con constancia vinieron a los tyranos: *Et palmæ in*
manibus eorum. Y en especial es esta propiedad de la
justicia, y así parece que aludiò a esto Dauid quan-
do dixo. *Iustus vt palma florebit.* Porque la justicia se
se esfuerça y preualece contra la violencia que se le
haze. Y este es el punto y primor de la justicia, y
su proprio blason (que preualecer contra los que
poco pueden, y no tienen fuerças para poderla o-
primir, no era mucho.) Pues dezir Job q̄ multi-
plicará sus dias como palmas, dezir: q̄ en los trabajos y tri-
bulaciones auia d̄ durar, y cō elles crecer y enfalçarse
en lugar de desfer, como le acõtecio y se cūplio él,
pues cō ellos se le alargó la vida, y se le dõblo la hazié-
da, y la autoridad y nõbre se le multiplico sin cuẽto. Es-

Ap. cap. 14.

Psal. 27.

El Deſer Francisco Sobrino

to meſmo vimos en nueſtro Rey. Tuuo vn teſon en la juſticia, que quanto mas la via oprimir, tâto mas la eſforçaua. Y al fin tuuo vida de palma, pues viuò mãs que ningun Rey, porque tan larga vida (aũ que para ſus Reynos certa) caſi ninguno la alcançò, y deſpues de coronado ninguno viò tanto. Y eſto no lin myſterio, ſino por particular gracia y miſericordia de Dios, y tan grande, que con propiedad y verdad ſe puede llamar milagroſa. Quantas vèzes penſò la razon y diſcurſo humano, auer llegado ya el termino de ſus dias; y ſu pecho conſiado en la miſericordia de Dios, dezia con Iob. *Sicut palma multi plicabo dies meos.* Aquel ſanto Rey Ezechias (vno de los tres canoniçados por el Eſpirituſanto) viendo ſe ſentenciado a muerte para el dia ſiguiente, y notificada la ſentencia por el Profeta de Dios, boluiò ſe contra la pared, dando de mano a todos los ſocoros del mundo, y acogioſe a ſolo Dios, y puſo las manos a las armas que çonquifan el Cielo, lagrimas de coraçon, y con ellas puſo delante a Dios ſus buenos deſſeos, y la juſta cauſa que tenia de ſentir ſu muerte, por no tener ſuceſſion, y auer de quedar todo el mundo deſconſolado, y priuado del bien que por ella ſe eſperaua en todo el. Y Dios (que de las tan juſtas peticiones ſe dexa vencer, y conuencer de las razones que lo ſon tanto) ſuspendio la ſentencia y le alargò quinze años de vida: dando por ſeñal deſte milagro en el otro, de que la ſombra del relox del Sol boluièſſe diez lineas atras. Muy en conſermidad deſte milagro alargò Dios à ſu Mageltad

Eccle. 49.
4. Reg. 20
lic. 38.

gestad, no quinze, sino diez y ocho años de vida. El año de mil y quinientos y ochenta en Badajoz, teniendo su muerte por tan cierta, ò (por mejor decir) por tan presente, como su vida era desfluciada. Fueron las peticiones y lagrimas de la santa Reyna, que desde entonces descanfa en el Cielo, admitidas en el. Y tomo Dios la señal para si, no el sol que hazia sombra en el relox, sino el que alumbrava en estos Reynos, y resplandecia en aquel Palacio real, y lleuofe para si el sol y el relox de aquella casa. Ella a cabo muy contenta, en trocar su vida por la que entonces era vida de Ezechias en el mundo, segun la necesidad que todo el tenia de su persona: por que aunque no estaua en aquella sazón sin sucesiõ Real (como Ezechias) mas la que tenia, q̄ agora nos guarde Dios, como tenemos la necesidad, estaua tan entienda edad, y necesidad de tutores, que se suspendieran con la falta de su Magestad dos cosas importantissimas a estos Reynos. Que eran, assentar las del Reyno de Portugal, à donde entonces yua de camino a jurarse como Rey y señor natural. Y assi mesmo las del de Aragón, que despues pacifico y reduxo a la obediencia de su Corona, y se hizo Rey y señor natural del, porque antes, ni era Rey suyo ni los del Reyno vassallos, ni, lo que peor era, con titulo de vassallos y exempciones en el se podia guardar justicia. Cõ puestos y pacificados estos dos Reynos, se cumplio en el Rey, que lo hizo, aquella profecia del santo Rey: *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis: Et dominabitur à mari vsquẽ ad mare, & a flumine vsquẽ*

El Doctor Francisco Sobrinõ

vsque ad terminos orbis terrarum. Porq̃ q̃do señor de España desde mar a mar, asì del Mediterraneo, como del Oceano, y desde los montes Pyr̃neos y rio raya y termino entre España y Francia, hasta los terminos de la tierra, que son los montes de Calpe y Auila, o columnas de Hercules, en el estrecho de Gibraltar. Las quales por terminos vltimos de la tierra tuieron por blason: *Non plus vltra.* Hasta que el inuictisimo Cesar las desmintio, extendiendo sus Imperios tan *plus vltra:* como todos sabemos. Quedo con esto Rey pacifico de toda España. Y en sus dias nacio y florecio en ella entera justicia y paz, en la abundancia que por la misericordia de Dios, y por mano de tal Rey, tan dichosamente gozamos. Deseme licencia, q̃ a proposito destas palabras *Orietur in diebus eius iustitia & abundantia pacis:* diga breuemente vna imaginacion mia, de que podra hazer mas largo discurso el que supiere mas Astronomia que yo. Pues los Cielos nos hablaron este año, no vna sino tres vezes, y con sus ecclipses de Sol y Luna, nos fueron lengua de Dios que nos pro nosticaron este daño que lloramos. Licitõ sera que consideremos lo que estos mesmos nos dixeron y pro nosticaron fauorable, asì en el nacimiento, como en la muerte. Su Magestad nacio el año de mil y quinientos y veynte y siete, a veynte y vn dias del mes de Mayo, a las quatro horas de la tarde: y por andar en este mes el Sol en Gemini, que es signo y simbolo de paz y concordia, nos quiso dar a entender el Cielo, que con este sol nos nacia la paz y concordia, y

dia, y con tanta abundancia, que *Orietur in diebus eius abundantia pacis.* Así mesmo auer venido a ser la muerte en Septiembre, cuyo signo es Libra, signo y simbolo de la ygualdad y justicia, y el mes equinoctial, que haze entera ygualdad entre dia y noche. Todo esto junto nos dize que nos quiso el Cielo significar con indicios y señales suyas y dobladas la justicia é ygualdad en que viuió y murió, tal que conforma con ella: *Orietur in diebus eius iustitia.* Nole dize *Psal. 72.* ron los Cielos la Iusticia ni la paz, sino el autor de ellos, mas ellos como lengua suya, para su mayor Gloria la publicaron, cumpliendo el oficio que les tenia dado el Espiritu santo: *Cæli enarrant Gloriam Dei, & operam manuum eius annunciat firmiter.* *Psal. 18.*

¶ Mas fuerte prouança es la del que desde la tierra manda en los Cielos, y desde aca los abre y cierra, que como dellos tiene las llaves, así de la tierra tiene el Imperio vniversal con autoridad de juez, y censor de lo bueno y de lo malo, calificador de lo que es bueno o no tal, fundamento y columna de verdad. De quien puedo referir vn testimonio cierto, que se puede llamar canonicacion sumaria de la vida y muerte deste Rey Catolico, la qual referire por las palabras que la mesma relacion contiene. Y es en esta forma.

¶ Viernes a nueue de Octubre de mil y quinientos y nouenta y ocho, auiendo la Santidad de Clemente Octauo tenido auiso de la muerte del Rey de España, hizo Consistorio en la Ciudad de Ferrara, en el qual

El Doctor Francisco Sobrino

en el qual con palabras graues y muy elegantes dixo, que si en algun tiempo auia tenido aquella fanta Sede ocasion de dolerse, era en este, con la muerte del Rey de España. El qual auia muerto a los treze del pasado en su casa y Monasterio de san Lorenzo del Escorial, dexando a todos con el sentimiento que era razon de tan gran perdida, y a su Santidad mucho mas por lo que le amaua y le tenia merecido, con la deuocion y obediencia que siempre le auia tenido. Fue luego discurriendo por las grandes partes y virtudes que su Magestad tenia, y dixo que no auia auido Rey tan prudente, tan sabio, tan amigo de hazer justicia a todo genero de gente, por muy y pobre y miserable que fuesse, tan paciente, y constante en las aduersidades, como se auia visto en la perdida de tantas mugeres y hijos, como se le auian muerto, tan reconocido, y que tan bien supiesse usar de las felicidades, y prosperidades que auia tenido: tan respectado, y amado de los suyos, tan temido de sus enemigos, y que tan bien y con tanta igualdad supiesse hazer mercedes y repartir lo que Dios le auia dado, como se via en la presentacion de las Yglesias, y Obispados: que entendiendo quanto conuenia al seruicio de su Diuina Magestad que las personas fuesen benemeritas, las auia nombrado siempre sin tener consideracion mas que alas partes que tenian, y a lo que mas era de estimar: tan Christiano y Catolico que las obras y palabras quadrauan bien al nombre que tenia y por tantas razones se le devia, y que desto vltimo era buen testigo toda la Christianidad, pues por procurar que

que se conseruase la Fè Católica, y obediencia de a ;
quella Santa Sede, no solamente en España: donde,
quando se entendio que començaua alguna perturba
cion, su Magestad, dexando otras cosas gravísimas
de otras partes de sus Estados, con que estaua ocupa
do, auia cõ su propia persona acudido, y cõ su presen
cia y grã valor castigado los delinquêtes; de fuerte q̃
aquel Reyno se auia limpiado, y conseruado en la
Fé y Christiãdad que todos sabian: sino por hazer lo
mesmo en todos sus Reynos y Señorios, 'y no auer
querido consentir en ninguno dellos libertad de cõ
ciencia, y por auer ayudado a reducir a la Fè Catoli
ca, y obediencia de la Santa Sede los agenos, tenia su
Real patrimonio tan empeñado, como era notorio, y
gastado en ello muy grãdes tesoros que de las Indias
le auian traído, y las contribuciones y seruicios q̃ sus
Reynos de Castilla en tantos años como auia Reyna
do le auian hecho. De fuerte que se puede dezir, que
toda su vida del Rey fue vna continua batalla con
tra los enemigos de la santa Fè: y que quanto a su re
ligion y santo zelo, ninguno (fuera de los que gozan
de Dios y estan en el catalago de los Santos) se le po
dia comparar: y esto dilato mucho y muy bien. Y vl
timamente dixo, que en tan gran perdida y trabajo,
dos cosas le consolauan. ¶ La vna, la cristiandad y
conformidad grande con la voluntad de Dios, con q̃
le escriuian auia muerto, de que tenia firmíssima es
perança que estaua gozando en el Cielo del premio
eterno, que por lo que en esta vida le auia seruido me
recia. ¶ La segunda, dexar vn hijo y suceffor en sus

El Doctor Francisco Sobrino

Reynos tan parecido a el en los hechos, como en el nombre: de quien tenia grandissima esperança, que auia de resucitar y mantener la santa memoria de su Padre: de suerte que no pareciessse sucesion sino resurreccion, la que Dios en su persona huuiessse obrado. Que el auia en sus oraciones y sacrificios encomendado a Dios a entrambos, y que encargaua a todos hizieressen lo mesmo, pagando al vno lo que auia hecho, y al otro lo que ofrecia hazer deçalli adelante, en la carta que de su propia mano le auia escrito, que aunque breue, era muy buena: la qual mândo leer a su Maestro de Camara (que para este efeto entrò en el Consistorio) y contenia en muy breues palabras el dolor con q̄ quedaua de la muerte del Rey su Señor, y mucha confiança de q̄ en su vida y muerte auia merecido mucho con Dios: y que auiedo perdido tal padre, ninguna cosa de las que quedauan le daua consuelo, sino que su Santidad lo fuessse suyo: y assi se le ofrecia por hijo de obediencia por aquella carta, entretanto q̄ llegaua la persona q̄ para hazer este ofizio embiaria: y suplicaua a su Santidad le alcancasse de nuestro Señor luz, para gouernar con el zelo de religion y justicia que dessea uer heredado de su Padre, que sea en Gloria. Y con cluye, pidiendo a Dios guardase a su Santidad para el bien vniuersal de su Yglesia, como su Magestad lo dessea uer. ¶ Y es la fecha de la carta en S. Lorenzo a 13. de Setiembre: que por ser el mesmo dia que murio su Padre, es mucho de considerar y estimar, que tan al punto que perdio el Padre natural, ni le diuirtiesse el

el dolor, ni el nuevo Estado, de acudir ante todas
abuscár al Padre espiritual y Principe vniuersal de
la Yglesia de Dios, para juntar y estrenar la prime-
ra firma de Rey, con la de obediente hijo de la silla
Apostolica. Y auiendo el Maestro de Camara ley-
do la carta en alta boz, dixo su Santidad, que para
tratar del dia en en que se auian de hazer las honras,
y las ceremonias, que assi en ellos, como en el recibi-
miento y desposorio de la serenissima Reyna, se acia
de guardar, de putaua a los tres Cardenales cabeças
de las Ordenes, y a los de la Congregacion de ritos,
y a sus dos sobrinos, para que se jūtassen sobre ello, y
le consultassen lo que huuiessen determinado. Y
con esto acabò su Santidad el Consistorio. Y yo aca-
bo mi sermón, suplicando a mi Collegio lo que su Sá-
tidad mandò al suyo, que por el vno y el otro Fe-
lipose haga mucha oracion y instancia con Dios, pi-
diendo para el Tercero gracia, con que a su diuina
Magestad sirua, y a sus Reynos mande muchos a-
ños, y para el segūdo Gloria, con que en premio
de su santa vida, le possca y goze para siē-
pre jamas, Amen.

SERMON QUE

PREDICO A LA MAGESTAD
Del Rey don Felipe nuestro Señor, en su
Capilla Real el Doctor Aguilar de Terro-
nes su Predicador, en las honras que se hi-
zieron por la serenissima Infanta doña
Catalina, Duquesa de Saboya: Sa-
bado veinte de Deziembre,
de 1597. años.

Tema. *Princeps vnus accessit ad Iesum, & ado-
rabat eum, dicens: Filia mea modo de-
functa est, sed veni, impone manũ tuam
super eam, & viuet.* Matth. 9.

Saluaciõ:



CONTENTOS QVEDAN

el abogado y el pleyteante, quan-
do han hallado algun texto de algu-
na ley, que determina el caso de su
pleyto en particular: porque andar
induziendo otros textos, no es cosa que persuade tan-
to a los juezes, que no les dexen libertad de opinion;
si vienen bien para el pleyto, o no; mas quando la ley
baba en propios terminos; de manera, que ponien-
do el caso a la ley, queda puesto al pleyto: y al con-
trario, que dan todos con satisfacion: y así querria
que

que lo que daffedes todos oy, porque el caso presente en que me mandan informaros, es que a vn Principe tan grande, como sabeys, se le ha muerto vna hija poco ha, y acude oy con officios diuinos a Iesuchristo, suplicandole pōga su mano misericordiosa sobre su alma, y le de vida, que no se ha de acabar. Este es el caso: El texto que he hallado para el, es del Euan gelio propuesto de S. Mateo en el cap. 9. donde dize que vn Principe se fue ia fauorecer de Iesuchristo, diziendole: *Señor, vna hija mia es recien difunta, pero suplicoos venga y pongais vuestra mano sobre ella, y vi uira.* Fue Christo, y echando fuera a los que estauan llorando, tomola por la mano y refucitola. Mirad si este texto determina nuestro caso? Mas poco importan alegaciones de ley es, si los animos de los juezes que las han de oyr, no estan dispuestos con libertad y sin passion, como conuiene. La disposicion que he mos menester es del Cielo, supliquemos a la Virgen nos la alcance.

¶ *Princeps vnus accessit ad Iesum, &c.* Dos fines pueden tener las exequias que se hazen en las muertes de los Principes. Vno es honra, otro es pro uecho. Por la primera parte se llaman honras: y por esta tengo por cierto, que mas son honras que se hazen a Dios que no al mesmo Principe difunto; por el difunto Principe professa publicamente delde encima de aquel tumulo, q̄ toda su grandeza, linage, riqueza y magestad se abate y rinde y torna en polvo a la obediencia de la muerte que Dios le embia: confessando que Dios solo es el inmortal, y el que

El Doct. Aguilar de Terrones

siempre esta de vn ser. Los hombres tienen la vida
Psal. 103. y lo demás todo al quitar. *Auferes spiritum eorum:*

Pero Dios, aunque es posible que muera (como mu-
rio) mas no le quitaron el alma, que el la despido
de li. *Emisit spiritum*, dize Ambrosio. Notad que
dize. *Emisit, Non amisit*. Entre los hombres este he-
reda al otro, y el otro al otro, y así se heredan los v-
nos a los otros: el que viue mucho, hereda a muchos.

Psal. 81. Pero a Dios, dize David: *Tu hereditabis in omnibus
gentibus*. Porque el solo no muere: las gentes todas
mueren, y así el las hereda a todas. Así declara Pla-
taro la ceremonia de los de Egipto, que mandauá
al que fuesse al templo, que primero le diessse vna
buelta al rededor y luego entrasse y se sentasse co-
mo oy se vsa y lo vemos hazer en algunas aldeas. Cõ
dar la buelta, significaua el hombre su mudança y
de todas sus cosas, que todas andan, la buelta y al tor-
no de la fortuna, y del tiempo y sus mudanças: y
con el sentarse despues, confessauan la estabiltad y
firmeza de Dios. Pues si vn hombre qualquiera ha-
ze honra á Dios, confessando su flaqueza y morta-
lidad, quanto mas insignie confessiõ es la de vn Prin-
cipe que tiene estãdartes de grãdeza q̃ abatir a Dios.

Psal. 75. *Cogitatio hominũ superbitur tibi, & reliquæ cogitationes
diũ flumẽs agent tibi*. Los hõbres q̃ piensan mucho de
si hazen gran fiesta a Dios. Con que le hazen esta
fiesta: Ofreciendole sacrificios prometidos, y deu-
dos, y ofrendas; confessando eõ ellas su mortalidad.
Y esto dize el verso q̃ se sigue: *Vouete & reddite Deo
vestro omnes qui in circũ tu eius offertis man: ra. In cir-
cũ*

cuim: Dando buelta a la redonda; q̄ esso es cōfessar la buelta y mudança de nuestra mortalidad: *Terribili* *li* *et* *ei* *qui* *auferit* *spiritū* *Principū*, *terribili* *et* *quod* *Reges* *terra*: Como quie dize. Esta fiesta grãde q̄ he dicho q̄ se haze ha Dios, rindiéndole la grãdeza humana en la muerte, mucho mas se echa de ver y es mas solene el día que arrebatã Dios el alma de vn Principe, y se la lleva. De manera q̄ lo q̄ veys, mas es triufe y hōras de Dios, q̄ hōras de la persona Real difunta.

¶ Pero (dexado esto a parte) tambien sōn honras del Principe, sedas, brocados, coronas, escudos; tumulos, achas, armas, blancas saboyanas (que tambien Dios ha ayudado, vistiendo esta mañana a la tierra con vna saboyana blanca de nieue) y juntamente es para prouecho no solo del alma del Principe difunto, a quien aprouechan los officios diuinos, sino tambien a las almas de los que los estã mirando; porque les traen a la memoria la cosa del mundo, de que mas les importa acordarse, que es la muerte: De manera que la honra toca al q̄ haze el tumulo y sus ornatos: el prouecho del difunto, al que dize la Missa y a los que la offician y rezan: el prouecho de los viuos toca al que predica. En los Macabeos se cuenta, que vno de aquellos siete de la fama (Simon) recogió los huesos del Principe Ionatas su hermano, muerto en la guerra, y le hizo vn tumulo sobre el sepulcro de sus padres y hermanos, no de madera, ni mouible; sino: *AEdificium* *altum* *visi*, *lapide* *polito* *antē* *et* *retrō*. Y puso dentro del siete pyramides en Heptablo, confrontadas

El Doct. Aguilar de Terrones

tadas la vna con la otra, dos asu padre y madre, y quatro a quatro hermanos difuntos, y vna mas para quando el muriesse. Al rededor deste edificio leuanto muchas columnas muy altas; y sobre las colūnas puso armas. *Ad memoriam æternam.* Y a par de las armas, en cada colūna vna naue de madera esculpida *Quæ viderentur ab omnibus nauigantibus mare.* Porque no penseis que es cosa nueva ni profana, sino que vsaron los valerosos y santos Principes dos mil años ha edificar sumptuosos templos y edificios, con colūnas, pyramides y armas, sobre los sepuleros de sus padres y hermanos. Pero para mi proposito, dos cosas mirò Simon en este hecho: vna, la honra de los Principes difuntos, en cuyostumulos puso colūnas, porque el Principe es colūna de la Republica. Puso pyramides, para significar la immortalidad de sus almas, y que, aunque tuuieron anchura en lo baxo de la tierra, siempre lleuaron la mira házia arriba, apuntando y aguzandose házia el Cielo. Por esso se dizen pyramides de pyra, q̄ significa el fuego: porq̄ el alma es como llama de fuego, que aunque esta ancha y asida al leño, por la parte de abaxo va siēpre adelgazandose como vna pyramide, y haziendo pūta házia arriba. Las armas significauan el linage, el valor y fortaleza. Pero advertid, que en nada desto puso cuydado para que fuesse visto de otros, porq̄ todo tocaua solo a la honra del Principe difunto, solamente dize el texto, que puso vna naue sobre cada columna. Demanera, que con estar en mitad de la tierra, en la ciudad llamada Modin, se pudiesse del
cubrir

cubrir de todos quantos nauegátes anduieffen por el mar. Demanera, que todo lo que tocaua á hōr del difunto, que se viesse que no se viesse poco importa ua: pero q̄ la naue se viesse, deuia importar mucho.

¶ Hame dado p̄samiento, si esta naue tiene que ver cō el arca de Noe, por q̄ p̄ se p̄ sobre las colūnas de tumulo sūptuoso, como se pone aca, el ataud, quiza representa el arca, q̄ era naue verdadera mēte, y fue hecha en figura de ataud, en la proporcion que tiene vn cuerpo muerto tendido en esse suelo.

¶ Aduertencia es de Ruperto, porque tenia tre- cientos codos de largo, cinquenta de ancho, y treinta de alto: Demanera, que el largo era seys tanto que el ancho, y diez tanto que el alto. Tiédase vn hom- bre de estatura ordinaria en el suelo como difunto, y vereis que tiene de largo seis tanto que de ancho, y diez tanto que de alto. Y fue el arca en esta figura, para q̄ metido Noe y su familia en ella, hizieffen cuenta que estauan metidos en el ataud, y pensassen en la muerte y sepultura: que este pensamiento es el arca en que se guardan los hombres del diluuiο de la ira de Dios. Pero aunque no se acordasse Simon del arca de Noe, andubo muy discreto en poner sobre tumulo de Principe, sobre pyramides y columnas vna nao, porque no es otra cosa vn Principe, sino vn edificio fortissimo de columnas, de linage, de ha- zienda, de poder, y al fin sobre dignidad Real firme puesto vn Principe que en todo se parece a vna nao cargada y mojada, trabajada, cōbatida de las olas de
la

*Li. 4. iugo
nes. c. 17.*

El Doct. Aguilar de Terrones

la mar, artillada, y bastimentada, sin tener necesidad de nada desto para si, sino para defenſa de los q̄ van dentro. ¶ Que otra cosa es vn Rey, sino vn nauio lle- no de honra; jurisdiccion, armas rentas, autoridad: cō- batido de olas, de cuydados y enemigos: y todo es- to no para si, ni por si, sino por sus vassallos, que es- tan dentro de su amparo, como nauegantes en la nao. De dos partes tiene peligro la nao, de tornea- tas, y de calma: de las mesmas dos partes tienen pe- ligro los Principes, de la tormenta, de enemigos, de rebeldes, de inobedientes. Que de olas contrastan vn coraçon de vn Rey? Y no es este mayor peligro, sino el de la calma; si goza de ocio y de paz: ahí se perdio Salomon, ahí se perdio el Imperio Romano, que con enemigos no se auia perdido. Y quando de la paz y de la guerra se aya escapado vn Rey sin pe- ligro, suele, como el nauio, dar en vn banco o peñaf- cō secreto de la mar, y hazerse dos partes, porque no se sabe donde está la roca. Esta es muerte tan inieer- ta, como el mas encubierto peñascó de la mar, don- de a deshora, sin pensar, topa vn Principe, y se par- te en dos partes, quedandose la vna, que es el cuer- po, en la sepultura, y la otra en el juyzio de Dios. Luego con razon se puso en la ciudad de Modin, que quiere dezir; en juyzio, aquel tumulto de la nao, sobre el edificio sumptuoso, no curando de que lo que era honra y Magestad, se viesse de lexos, sino solo lo flaco de la nao? Entendandonos con esto, que si quisieremos tener juyzio, y en los hombres que lo tienen; dos cosas ay en el tumulto de vn Rey que

considerar, vna que toca a honra suya, y otra para auiso nuestro: y que la tocante a la honra no importa que se deuise, y la tocante a muerte si.

¶ Demanera, que ya veys lo que deuenos oyr ha zer, que es no embarçarnos en mirar ni predicar la grandeza y excelencias de la serenissima señora Infanta de Castilla, doña Catalina (mucha Gloria aya) Esto es bueno y santo, que se represente en el tumulto: pero no nos mandan a los que andamos navegando por la mar del mundo, que echemos de ver la grandeza del edificio, sino la flaqueza del nauio, y que en efeto no curemos de honra, que el Rey tiene harta, como dize el refran: sino que tratemos del prouecho. De gran prouecho deue de ser ver vn Principe muerto, para que nos humillemos y emendemos los vassallos viuos. Donde se hizo pedaços vn galeon fuerte, mucho tienen que temer las chalupas, saetias, y nauichuelos pequeños. En el agua clara los peces dançan, en la turbia se recogen a sus remanos. Considerad vn Principe esclarécido, viuo: a todos nos haze andar alegres y baylando delante, pero considerarle turbio, muerto, y hecho tierra, oliendo mal, en vn ataúd, a todos nos haze enco ger. La palmada q̄ dà el Dean en el coro, haze q̄ callé los Capellanes, q̄ estauá parládo, y aunq̄ después torná a hablar, al fin por vn rato aq̄ golpe pone silencio. Y si vna palmada le pone, q̄ haria el de vna piedra muy grande que cayesse de alto, a todos los dexaria espátados. Así la muerte de vn hōbre ordinario haze os callar, mas la de vn Principe q̄ cae de ran
alto

El Dest. Aguilar de Terrones

alto a la sepultura, espanta y amedrenta.

¶ Quiso pues el santo Principe Simon (poniendo la nao sobre el tumulo rico, que fuesse vista de los nauegantes) enseñarnos, que es muy importante ver y tratar de la muerte de vn Principe, para q̄ nos quitemos y humillemos: porque, aunque ha de auer grandeza y Magestad en sus exequias y tumulos, no ay para que se eche de ver, ni se trate della. Vey's me aqui desobligado de tratar de la grandeza corporal y espiritual de nuestra santa Difunta, quando no me desobligara el atreuimiento, que seria entrar en empresa tan dificultosa. Qual es mas facil; hinchir de agua vn vaso lleno, o vn vazio? Alabar à vn difunto vazio y desnudo de grandeza, no es mucha dificultad, que todo esso puede la retorica con sus amplificaciones y encarecimientos: pero hinchir vn vaso lleno, es caso imposible. Vna señora llena de la sangre Real è Imperial, la mas generosa del vniuerso mundo: que tengo yo que hinchir, ni que añadir ahí; vn entendimiento tan extremado, vn animo no de muger, sino de Cesar: la prudencia, la discrecion en todo su colmo; que tengo yo que añadir ahí? Vn alma tan santa, tan honesta, tan deuota, tan Catolica, tan exercitada en oracion y frecuencia de Sacramentos; y al fin tan llena de todo lo bueno, como criada en esta casa, donde ya sabeys y aun veys como se crian los hijos y las hijas, vaso tan lleno y rebertiendo de todo bien, loco seria yo si quisiera intentar caso tan imposible como hinchirlo? Dexemonos
pues

pues de la grandeza, y tratemos de la no partida en dos partes con su muerte: que esta consideraciõ y tratado, nos mandã el Príncipe Mácabeo, mirar a todos los que andamos por la mar de esta vida, como cosa que nos ha de ser de gran prouecho.

¶ Pues para navegar en el mar de la materia de la muerte, que es lo que nos importa, como es tan ancha y tan larga, para que no nos perdamos, auemos menester tomar vn rumbo derecho que sigamos. Y como los que justan tienen su palenque a par de la tela, para que la carrera vaya derecha, y la carrera de los cauallos tiene su pretil, pongamonos nosotros tã bien vna raya de dõde no passemos, põgamos ciertos terminos a la materia, que lleguemos a ellos, y no passemos.

¶ Y en verdad que es dificultoso, como hazer treinta por fuerça, ni mas ni menos. Sean pues los terminos, los quatro que dize Aristoteles, en que se ciñe el tratar enteramente de todas las materias del mundo. *An sit, quid sit, qualis sit, & propter quid talis sit.* Quereys saber de fulano: Quatro cosas auays de preguntar: Si ay tal hombre, quien es, de q̄ calidad es, y como y por q̄ razón sabeis q̄ sea de essa calidad? Así q̄ riẽdo saber todo lo q̄ ay que saber de la muerte, las preguntas há de ser quatro por fuerça ni mas ni menos: Si ay muerte, que es: que calidades tiene; porque las tiene. Todo lo auemos de topar en el Euang. lio que os propusimos, lleuandolo arreo.

¶ *Filia mea modõ defuncta est.* No quiero prouaros que ay muerte, sino con que la veays al ojo: *Inm. que ay manifestis erit.*

Primera

cõfirm. c15

que ay mu

nifestis erit.

El Doct. Aguilar de Terrones

nifestis non est opus coniecturis. Si en alguna parte no auia de auer muerte, era en casa de los Principes, don de tanto cuidado y defenſa ay cōtra ella. Veys aqui vn gran Principe que nos pone vna hija muerta delante. Luego no es menester mas prouea: Pero con-tear tanta experiencia de esta verdad, es la locura de los hombres tan grande, y el amor de viuir tã in solo ente, que no ay quien crea que ay muerte. Pon dera Ruperto que en el mismo punto q̄ acabò Dios de condenar a nueſtros Padres a morir, dixo Adan a nueſtra madre; Amiga no os llameys varoneſſa, como hasta aqui, llamaos Eua, que quiere dezir vida: porque vos ſoys mi vida, y la auéis de dar a quantos nacieron. Locura tan grande, que no falta autor que diga que rebentando Adan de dolor, llamo vida a ſu muger, no por veras, ſino por ironia y burla. Dize Plinio: *Dolor ſolet reuſtos facere.* Y aſi Adan viendose condenado a muerte por ſu muger, le dixo por el carnio: Bien es podeys llamar oy vida, que la vida me auéis dado. Pero dize Ruperto que nolo dixo ſino eon todo ſu ſeſo: porque no tienen los hombres en pecado mas ſeſo que eſte: que quando tienen la muerte delante, eſtan tan lexos de creer q̄ ſe mueren, que en tonces tratan y piensan mas en viuir que antes penſaròn, como lo hizo Adan. Somos como las cigueñas que tienē hecho ſu nido en el campanario, que como tienen coſtūbre de oyr las campanas amenudo, ya no ſe eſpantan, ſino duermen al ſon. Vemos morir tantos, doblanſe las campanas tan amenu do por muertos, que ya no lo echamos de ver con
fer

Plinio:

ser esta frecuencia la que nos auia de tener mas persuadidos q̄ nos morimos. Iuntanse vnos moços locos, a cenarse vn par de capones en casa del Figõ Iueues, cerca de media noche: a medio comer da las doze; No comamos mas que da el relox dize el escrupuloso, y suelta el bocado de la boca: Dize el otro loco: Apelo para el relox de la Villa, que esse es el de Palacio, que anda delantero: Da el de la villa: Apelo para el de los Teatinos que anda mas cõcertado. Desta manera muere vn Principe: Soltad el pecado de la mano, que da el relox de Palacio, y os amonestã que no lo podeys comer sin peligro de Infierno: Apelo para el de la villa, que si el Principe murio, es relox delantero, que los mas de los Principes muerẽ tẽpranos, fue de vn sereno, como no estaua enseñado, yo estoy enseñado a ello, no morire tan presto. Muere otro en la villa: Sali de pecado, que dio el relox de la villa, en casa d̄ vuestro vezino: Apelo para el de la Cõpañia q̄ es mas cõcertado, esse q̄ murio era vn del reglado, yo ando concertado, no morire tan presto. Y desta manera nos trae el Demonio embelesados, q̄ no hallamos muerte sin achaque, y nunca aquel achaque le hallamos en nosotros: Si murio de viejo, no soy yo tan viejo, si de vna cena, por esso no cenoy sino huevos: si de vn Sol, por esso bien que no camino de Verano. Finalmente siempre hallamos razon y causa para que se aya muerto nuestro vezino, y nunca la hallays para que os auceys de morir vos, como si no huieffe mas manera ni causas de morir, que las que tuvieron los otros: auiendo

notado

El Doct. Aguilar de Terrones

notado los Hebreos. 907. maneras de muertes naturales, sin las violentas, sobre aquellas palabras: *Dominus Domini exitus mortis*: cuyas letras Hebreas, muestran el dicho numero. Están condenados cien hombres a muerte en vna cárcel, entra el Alguazil y saca oy diez, los que le parece, y ahorcalos: mañana otros diez, el otro otros diez: no estarian locos los demas, si dixessen: Quiça no llegara a nosotros: Locos, no estays condenados por el mesmo juez: Todos los Cortesanos estamos condenados a muerte: ayer murieron diez, oy otros diez, mañana otros diez: Quiça no llegara nuestro dia. Loco, no estas cōdenado por el mesmo juez? Loco, es Dios juez acceptador de personas; quien te asegura? Tu vida no es caminar házia la muerte? *Tu autem non putabas te aliquando peruenturū ad id, id quod semper ibas?* Caminar, caminar y no piensas llegar?

Seneca.

¶ Veys, Christianos, como aunq̄ teneys? la muerte delante, estais tan lexos de creerla, que es menester que os prouemos que ay muerte, y q̄ os aueys de morir. No ay regla tan general, ni tan sin excepcion en quantas Dios ha puesto, como aquella. *Statutum est hominibus semel mori.* Regla general es: *Deum nemo vidit vnquam.* A Dios nadie le vio en carne mortal, y con todo ay Santos que dizen que Moysen. y San Pablo le vieron en esta vida. Regla general es: *Omnes nascimur filij iræ.* Todos nacemos en pecado, y se sacó el Baptista y Ieremias que nacieron santificados. Regla general es, que todos incurrimos en el pecado original, y exceptase la Virgen. Regla general es, q̄ en

Hebre 19.
1047.1.

Ephe. 2.

en el Infierno no ay redempcion. Y dize san Iuan Damasceno, que Trajano, despues de estar allà, se saluò. Pero de la regla general: Todos morirán, nadie se ha exceptado. Elias y Enoch fueron arrebatados al Parayso sin morir: Pero dize S. Gregorio: *Elias mortē distulit, nō casit.* Que boluer? tienē cerca delluyzio y morir. Del diluuiuo vniuersal se escapó Noe y su familia: De la quemagenéral de Sodoma escaparon Loth, y su familia. No ha hecho Dios castigo general de donde no saque algunos. Pero dezidme: *Quis* *Psalm. 88.*
est homo qui uiuet, & non videbit mortem? Los Apostoles murieron, la Virgen murio, Iesu christo aunq̄ no le mataran, murierade viejo. Loco, que es del priuilegio para no morir vos? O mirá si tiene respuesta este argumento? Quién esta mas para morir, el viejo, o el moço? Claro esta que el viejo, por la edad, por los achaques, por la falta de virtud se muere indubitabilmente, y el moço tiene las contrarias causas para no morir. Pues si os prueuo que mueré mas los moços que los viejos, y q̄ esta el moço a euidentissimo peligro de morir; por donde buen viejo os pensays escapar?

¶ Prueuo. Quantos hermanos fuystes? seis, o diez, quantos aueys llegado a viejos? Los menos. Luego los mas mueren moços? Quantos hijos auéis tenido? Ocho, o nueue, quantos auéis enterrado sin llegar a treinta años? Luego aunque lleguen los que quedaron a ochenta, mas han muerto moços? Mira los libros de las parrochias dōde entierran quinientos en vn año: cincuenta viejos, quatrocientos y cincuenta

El Doct. Aguilar de Terrones

moços, pareceos que estays seguro por moço. El primer lance que hizo la muerte en el mundo, fue quando no auia mas de quatro personas: Adan, y Eua, Cain, y Abel; quiso matar al vno, mira por do començo, sino por el mas moço. La razón es, porque el Demonio, que es autor de la muerte, trata de matar los en el peor estado que el puede: y haze su cuenta. Los moços mas de ordinario son viciosos que los viejos, el viejo ay me le tengo, esta ya preuenido para morir, no quiero a esse: el moço, es virtuoso, o es vicioso: si vicioso, quiero lo llevar antes que se enmiende: si virtuoso, quiero le llevar antes que sea mas perfecto, y quiera emendar a otros, y por no sufrirle, que me da mucha pesadumbre. Veyes aqui como tiene la ojeriza con los moços? Y como el rayo dando en la espada, no rompe la bayna, que es vna vadana flaca, sino la hoja que es recia: assi la muerte no lo há con los viejos, que son vna vadana floxa, sino con el moço, que es vn azero acicalado y resplandeciente. Al fin la lengua Hebrea, para dezir muerto, dize *Moz*, y para dezir muertos dize, *Mozim*: Moço, muerte fue ya. Demadera q̄ muerte y moço todo es vno. Pues si tan ordinatio es morir se los moços, dezid los que no lo soys, quien os assegura? Si la hija del Principe moça: *Molto desuneta est*. Los que no soys moços, como creeyes q̄ viueréis? Arguye Cicerõ: *De Senectute*. Los moços, muere violentamente, como quando matays vn fuego cõ vna caldera de agua: pero el viejo como quando el fuego se muere por falta de leña: assi vn moço muere ahogado de mal humor, resistido
con

con violencia, como el fuego al agua, mas el viejo efl
 pira como vn paxarito. Pues si la resistēcia del mo
 go no embaraça a la muerte, vos q̄ no lo soys, con q̄
 lo affegurays? Si la fruta verde derriba el viento, la
 madura que se va a caer que seguridad tiene: Basta,
 sino soys locos, para q̄ que deys persuadidos, assi mo
 gos como viejos, de que ay muerte.

¶ El segūdo punto es la definiciō de la muerte: tã
 bien la tenemos en el Euangelio: *Non est mortua ꝑue* Segūda cō
ll: sed dormit. Muerte no es otra cosa sino vn sueño: firmacion,
 Mirad vos que es acostaros a dormir ocho horas, y q̄ es muy
 hazed cuēta q̄ se va alargādo aquello ocho años, y o
 chēta (como ya ha auido hōbres q̄ los han dormido
 y mas) q̄ esso mesmo es morir. El q̄ duerme despier
 ta: tãbien el muerto resucita: el q̄ duerme despier
 ta: mas fuerte y de mejor disposicion q̄ se acostò: tãbien
 el q̄ muere resucita inmortal y fuerte para viuir la
 et eternidad. El q̄ duerme descansa y le pesa q̄ le des
 piertē è inquietē: el muerto lo mismo, como lo vereis.
 Al fin el sueño es vna muerte corta, y la muerte es
 vn sueño largo, y quiça no muy largo, q̄ podria ser
 mañana el dia del luyzio, y despertará los muertos,
 antes q̄ los q̄ se leuatnan a las onze. Pues sino esta la
 diferencia sino en mas o menos, tã trigo es vna ane
 ga comē vn mōton de ciēto. *Magis & minus nō va
 riant speciē.* Luego biē definida esta la muerte, diziē
 do que es sueño? Como definio el otro al sueño?

¶ *Somme quies rerum, placissime somme deorum,
 Pax animi, quem cura fugit, qui pectora longis
 Fessa ministerijs fulcis, reparatq; labori:*

El Doct. Aguilar de Terrones

¶ Si dixera: *Repara; q; quieti*, auia dicho la definición de la muerte: porque si al sueño llama: *Dios del descanso*, tambien la muerte ha sido tenuta por Dios, y ha tenido en el mundo muchos templos de dedicados a su deidad. Si el sueño es vna paz y fin de los cuydados, quanto al alma, y vn descanso y reparo agradable del cuerpo, lo mesmo es la muerte: aunque no aya gloria sino solo el descanso del cuerpo en la sepultura, del alma en la otra vida, aunque no vea a Dios, es vn descanso y consuelo grande. Y si le preguntassen al cuerpo y al alma, si querian boluer a esta vida mortal, diria q no; y si le diessen libertad, no boluerian: y si les hizien boluer por fuerza, les pelaria, y se quejarian dello.

¶ Para prouar esta verdad, no son buenos testigos los que no han ydo alla: aunque por aca despechados le ayan deseado morir. El Rey Achab, se hechò en la cama rabioso, porque no alcançaua la vida de Naboth, y deseò morirle por descansar: pero no es buen testigo de que la muerte es descanso, pues en amenazandole con ella Etias, se puso habito de penitente para no morir. Tápoco es buen testigo Iob, aunque apretado de sus trabajos dixo: *Suspendiam elegit animi mei*: Vna muerte deuio a Dios, ya la desseo, aunque sea en la horca, por salir del muladar: pero quando se vio apretado dize: *Parce mihi Domine*: Señor, despechado lo dezia, que no deueras, afloxad. No es buen testigo Ionas, aunque se yua a buscar a la muerte, y se mãdò echar a la mar: q luego quando quiso dormir, se echò a la sombra del Enebro, q tiene virtud

virtud para que no lleguen serpientes, de miedo no le picassen y muriesse. Ni aun san Pablo, con ser del Testamento nuevo, y que en muriendo auia de yr al Cielo, no es buen testigo (que los que hedicho, como en muriendo auian de yr al Limbo, no es mucho que no tuuiesse en la muerte por desearlo) pero san Pablo con dezir vna vez: *Desiderium habens dissolui esse cum Christo*. O lo que desseo morir me, y verme con Dios: tomandose despues el pulso vino a dezir: *Nolumus expellari, sed superuelli*. Bié querria gozar de Christo, mas sin morir: sino en cuerpo y en el alma: Muchas gracias? Pues si los que no han visto la muerte, no son buenos para testigos, traygamos alguno de la otra vida, que la aya visto, y nos diga si es vn sueño dulce y descásado?

¶ Cuenta S. Lucas, que pidiendo el rico Ananías: *Luca. 16.* to dende el Infierno vna gota de agua por mano de Lazaro, para refrescarse la lengua, q se le abrasaba, le respondió Abrahá: Hijo hartos regalos tuuiste en la vida, y Lazaro hartos trabajos: si agora padeces, no me pidas a Lazaro que salga de aqui, que aunq no esta en la Gloria (porque entonces no la auia) sino el cuerpo en la sepultura, y el alma en las tinieblas del Limbo: *nunc autē hic consolatur*. Pero aqui, muerto, está muy consolado, por q es grā cōsuelo verse fuera de la vida, aunq no sea en la Gloria. Otro testigo; El alma de Samuel, resucitado, por los encátamētos de la Phytionisa, cō estar en la misma carcel obscura del Limbo; se qja de quié la boluio a esta vida: *Quare inquietasti me?* Por q me has buuelto a la inquietud *1. Reg. 28.*

El Doct. Aguilar de Terrones

de esta vida: Cuydados, pleytos, barajas, pretensiones. Por esso las plumas de las aues que se pelauán en el Templo, se echauan en la ceniza, porque en la ceniza de la sepultura se quietan los desassosiegos del bolar, pretender, y traffegar el mundo. Por esso quã

4. Reg. 2 do Elias se va de esta vida, se dexa la capa, como quien dize: Toda esta vida es pleytos sobre daga la capa: Pues me voy a vida quieta, tomadla alla. Mandò

Dent. 34 Dios a Moysen, *Ascende in montem istum Abarim, id est transituum.* Y mira dende aqui la tierra de Promission, pues este môte esta en la mesma raya della; y muerete ahi. De manera, que aũ fin entrar en la tierra prometida de la Gloria, tiene Dios por bien pagado a Moysen de sus seruicios, con mandarle morir y descálar en la misma raya. Que es la raya entre esta vida y la otra, sino la muerte? Pues sabed que es tan grande descanso morir, que aunque os quedeyis alli

Abulz. in 2. c. Gene. como Moysen, quedareis bien pagado. El Tostado, sobre el capitulo segundo del Genesis, dize q̄ tiene algunas Islas la Prouincia de Hybernia, dède los cuerpos humanos se conseruan viuos, sin poder morir, aũ que en! vegecen y tienen grandes dolores y achaques de vegez, y q̄ tienen por tan grande mal viuir, y por tan grande descanso el de la muerte, q̄ se salen de alli a otras Prouincias, para poder morir. Mirã si es la muerte descanso como el sueño? Bien entendian esto los Trogloditas, que tenían por costumbre enterrar al difunto encajada la cara entre las rodillas, y assi ligado hecho vn ouillo: porque de esta manera y postura esta el niño en el vientre de su madre, las maxillas en las rodi l. s. Y aun en Latin, *Gene,*

las

las maxillas, y *Genus*, las rodillas, son nombres muy conjuntos. De manera; q̄ enterrar a vn hōbre, dauā a entender q̄ era lo mismo q̄ tornarle al estado q̄ tenia en el viētre de su madre. Claro lo dixo Job. *Nudus egressus sum de utero matris mee, nudus reuertar illuc.* Desnudo sali del vientre de mi madre, desnudo boluere al mismo viētre de mi madre, q̄ es la sepultura, dōde la tierra q̄ es n̄ra verdadera madre nōs torna a recoger. Muriēdo el Patriarca Iacob, dize la Escritura, q̄: *Collegit pedes suos super lectulum.* Encogio los *Genes. 49* pies, hizose vn ouillo. Piēso q̄ metio la cabeza entre las rodillas, y assi espirò, porq̄ assi auia estado en el viētre de su madre. Y como alli esta el niño en lugar asq̄roso; preo para salir a luz y a vida: assi el difunto esta en la sepultura asq̄rosa, para refucitar a vida inmortal. Y como el niño esta en el vientre tan contento, que en sacandole de alli se queja y llora; assi el muerto se queja si le refucitan. Acordaos del grito de Samuel. Porq̄ me inquietaste. Cerremos cō vn testigo aū de los mismos q̄ está en el Infierno. Seneca, el Tragico, en su *Thiestes* introduze, q̄ por encantamientos fue sacada el alma de Tantalos del Infierno dōde estaua con aquella pena q̄ sabeys, hābriendo, y quando yua a echar mano a la fruta se le huya, sediento, y el agua a la boca, y quando yua a beber, se le escapaua: refucita conle para sembrar discordias entre padres y hermanos, y se sale quejando. *Ibire in atrium carceris liceat mei cubili a meo pœnas, experto credite mihi.* Por mejor tēgo el Infierno, q̄ boluer a pecados, discordias, pleitos, falsos testimonios, infamias, dolores,

El Doct. Aguilar de Terrones

angustias, cuydados: Pues si como todo esto cessa, el rato que dormirse acaba, y ahoga del todo con la muerte, bien prouado queda que la muerte es lo mismo que sueño?

Ter. ceracõ **¶** Siguelé el tercer punto: *Qualis sit?* De que calidad es la muerte, si es agra o dulce; sabrosa o delabrida? A esto respondo, que es de la calidad que vos quisieredes. Si soys necio y aficionado a las cosas desta vida, seros ha la muerte amarga, alborotada y llorosa. Este es el juyzio de los mūdanos, como lo vemos en el Euangelio, que hallò Christo en la casa de la donzella difunta: *Tibicines, & turbam tumultuantē: flebant autē omnes & plangebant.* Dize S. Lucas. Pero para el cuerdo y bueno, que ha viuido conforme con Christo; desarraygado de las cosas de aca, preuiniendose para las de alla, a estos no ay que llorarlos: q̄ dulce les es la muerte, como le fue a la hija de nuestro Principe. Y así, a los q̄ la llorauan, les dixò Christo: *Quid turbamini, & ploratis? Recedite.* No ay lagrimas ni sentimiento en la muerte del bueno: pues le es a el el mas dulce bocado q̄ lleua desta vida. S. Pab. trata vna metafora del q̄ le derriban vna casa vieja y se la edifican nueua: Y dize: Los q̄ auemos viuido bien: *Scimus quoniam si terrestris domus nostra dissoluetur, habemus domū non manu factam, eternā: nam & in hoc ingemiscimus: si tamē vestiti nōnudi inueniamur.* No estemos desnudos de virtudes, sino vestidos de gracia, que no solo no nos pesa de morir, antes gemimos por salir desta casa vieja y entrar en la nueua del Cielo. Y como el q̄ esta en vna ruin cafalleno de

de dolores gime porque le mejoren, y recibe gran gusto de mudarse a la que le dá a su gusto: Aki el buco no quádo muere mudase desta casa llena de dolores y pecados, a casa nueva, saludable, capaz, y alegre.

Mira que gusto sentirá? Exéplōs son de Crisologo. Ser. 156.
 q̄ los dire: El mayordomo que tiene la casa bien adreçada, buena cama y cena para su amo, mucho dinero cobrado, y buenas nuevas de su hacienda: tãto gusto recibe con las nuevas de la venida de su amo, quãto disgusto y sobresalto el mayordomo trampofo y desaperecebido. El jornalero no huelga de ver venir al señor con el talego para pagarle su trabajo? El soldado no huelga de ver llegar a su Rey, quando ha subido herido y estropeado sobre la muralla de los enemigos, para que le haga mercedes? Pues tu befe Herodes con la venida de Christo, que Simeon y qualquier justo se huelga y canta: porque en la hora de la muerte vee venir a Christo con el talego de la Gloria a pagarle y hazerle mercedes por sus trabajos y cuydados. Mirad si la muerte sera dulce y sabrosa a los buenos?

¶ Otro exemplo trae Crisologo. *Bellorum tuba dat suis vires, hostibus dat pauorem.* La trompa de los ginetes de la costa a ellos y a los cauallos anima; y a los Morillos que han saltado en tierra amedrenta, y aun ayenta. Asi la trompeta de la muerte y Iuzio, a los buenos anima, a los malos amedrenta. Aũ el tragico (q̄ citamos arriba) declarãdo q̄ cosa es ser Rey, dize: Que no es el mandar, ni la rêta, ni el defcãlo, ni los alcazares, ni coronas: sino q̄ aquel es Rey:

El Doct. Aguilar de Terrones

*Qui tuto positus loco, infrà se videt omnia, occuritq; suo
libèsfato, nec quaritur mori.* Mirà el gusto q̄ esfer Rey,
q̄ esso tiene el bueno quãdo muere, porq̄ se vee supe
rior y Emperador a todo lo del mūdo. Seneca repre
senta a vn justo quãdo se muere, q̄ dize a Dios: *Recei
pe animã meliorẽ quã dedi sti.* Tomad Señor esta alma
q̄ me distes. Distes mela cõ mãchade pecado original
bueluoosla limpia, y blãca. Ay gusto q̄ cõ este sepue
da comparar? Philõ Iudio dize: Renegad de tiẽpos
traffegados. Quãdo en Julio haze frio, el Setiẽbre se
ra caluroso: Diziẽbre tẽplado, Mayo frio, vida fres
ca y alegre, bochorros infernales espra. Acordaos
del otro q̄ se refrescaua cõ la memoria de sus bienes:
Tienes alma mia trigo, ceuada, vino, azeyte, huelga
te. Al pũto le dizẽ: *Hic nocte repetẽs animã tuã.* Esta
noche yras al Infierno. El q̄ tuuo aca bochorros y
sudores por Christo, huelga se cõ la muerte, como el
abochornado cõ la marea fresca q̄ le alienta. Que co
sa es viuir, sino hazer vn hõbre su volũtad: porq̄ co
mo dizẽ (volũtad es vida) el bueno en esta vida no
haze lo q̄ quiere: *Nõ quod volo bonum, hoc ago.* En
muriendo tiene vna mĩsma volũtad con la de Dios:
y asì como Dios haze quanto quiere, el bueno tam
bien, porque son voluntades conformes. Al reues es
el malo: aca haze quanto quiere, en el Infierno no
tendra libertad, ni voluntad para la menor cosa del
mundo. Pues si volũtad es vida y muerte es enojo,
el malo quando sale desta vida verdaderamente muc
re, porque comienzan sus enojos, y el bueno quando

muer

muere, entonces comienza su vida porque entonces *Dent. 34*
comienga a cumplir su voluntad. *Mortuus est Moyses in*
beni. Dño. Dize el Hebreo, In osculo Dñi. Muric Moy
sen dádole Dios vn beso de su boca. Pues como, la bo-
ca de Dios, con su respiracion, dio vida corporal al
primer hombre: si el soplo solo da vida, el mismo beso
de Dios que vida, q̄ gusto dara al bueno, pues muere
con vn beso de Dios en la boca?

¶ Resta el postrer punto: *Propter quid talis sit?*
Porque causa tiene la muerte esta calidad de ser dulce,
y de donde le vino: Tambien nos lo dize el Eu-
gelio. *Tenuit Iesus manum eius, & surrexit puella.* El
toque de Christo, y el jutar su mano eñ la de la difu-
ta, tornò su muerte en vida, porq̄ antes de Christo
la muerte era amarga y ponçoñosa, y despues se tor-
nò saludable.

¶ Ya sabeys que el aspide es vna sierpezilla de
gran ponçoña, de quien eferiu en Plinio y Eliano, q̄
naturalmente esta rendida a vna gente llamada los
Marfos, descendientes de vn Marfo hijo de Gyrces la
hechizera vsaua esta gente para prouar si los hijos q̄
les nacia de sus mugeres eran suyos propios legiti-
mos o no, ponerlos desnudos entre estas malas sauan-
dijas, las quales a los hijos legitimos lamian, y alaga-
uan, y los muchachuelos los trayá en las manos y ju-
gauá cõ ellas, como cõ paxarillos, sin quedar heri-
dos, ni apõçoñados: pero si eran bastardos, mordian
los, y la mordedura era põçoñosa, y no tenia otro re-
medio sino que el niño legitimo se la chupasse con
su boquil la: con esto se desaponçoñaua la alaga-
ga, y el legitimo no quedaua apõçoñado.

Presupue-

El Doct. Aguilar de Terrones

Presupuesto esto, sabed, que el Demonio fue autor de la muerte, y como serpe o aspide ponçoñosa hizo nos beber la ponçoña de la muerte con vn trago, porque por la comida de nuestros Padres, tragando la fruta, tragamos la muerte, cuyos veneno nos em ponçoño a todos los que no fomos hijos naturales de Dios. La palabra: *Tragos*, es *Gryega*, y quiere dezir lo que en Latin cabron. Y aun de ay pienso que las representaciones sangrientas se llamaron tragedias, porque aunque bien las hazia le dauan en premio vn cabron, como dixo el otro *Carminc qui tragico vilem certauit ob hyrcum*. Pero en Castellano tragos llamamos a los serpos. Digo pues, que nosotros como hijos no naturales de Dios quedamos empõçoñados cõ la mordedura del aspide por el trago de la mãçana, pero Christo hijo natural de Dios, como los niños hijos de los Marfos. Dize Esaias. *Delectabitur inians ab vberc super foramine aspidis*. No se pudo morder ni emponçoñar el aspide del pecado: antes no tuuimos otro remedio para desempõçoñarnos y quitar del todo la ponçoña a la muerte, lino que el mismo Christo con su boca la chupe, y se la trague. Y assi Christo, clauado spies y manos en la Cruz, solo dexó libre y desembaraçada la boca para chupar y tragar la ponçoña de la muerte. Y assi dixo S. Pedro. *De-glutiens mortem*. De manera, q̄ dende Christo aca, la muerte quedo sin ponçoña: antes dulce y sabrosa para el bueno:

Horat. de
arte. poe.

Isaias. 11.

1. Peiri. 3.

Homero.

¶ Nota vn escritor la diferencia con que la Escritura habla de los buenos que morian antes de Christo

Christo, o despues: porque de los de antes dize: *Dormiuit cum patribus suis.* Durmio y descanso con susan
3. Reg. 2.
repassados. Pero de los Sãtos despues de Christo, di
ze que duermen quando mueren en el mismo Chris
to. De S. Esteuan: *Obdormiuit in Domino.* Y de todos
los buenos en el Apocalipsi: *In Domino moriuntur.*
A. 0. 7.
Mira la diferencia que ay de morir en braços de hõ
Apost. 14.
bres, a morir en braços de Christo, q̃ esso ay de auer
muerto en el Testamento viejo, quãdo muriendo
el mas Santo caña en las tinieblas del Limbo en bra
ços de Abraham, a morir despues de Christo, y ser re
cebidos en la gloria de sus braços: porque como no
lleuan ponçoña de muerte, comiençan luego a go
zarse. Y assi adierte S. Geronymo, que en su tiẽpo,
en los entierros de los sieruos de Christo, se cantaua.
Alle-luia, por el contentamiento con q̃ los veyan
morir. Y Origenes dize, q̃ este mesmo misterio ay
morir Moysen, y auer sido llorado tantos dias, y mo
rir luego Iosue su suceffor, y no auer se derramado
vna lagrima por el: porque Moysen representaua los
muertos en la Ley vieja, y Iosue que metio el Pueblo
en la tierra de Promission, figurò a Christo, hasta
en el nombre, y los buenos que mueren en Christo,
no ay para que sean llorados. S. Cyrilo, declarando
aquel lugar del Euangelista: *Monumẽta perta sunt.*
Matt. 27.
Que los sepulcros de los Sãtos se abrierõ en la muer
te de Christo: dize, que como si el Rey quisiẽsse yr
a Alcalã, y lo embiaffe a dezir, sin señalar a que casa
yria, todos los que allĩ tuuiffen casas principales las
adornariã y tendrian abiertas a la entrada del Rey,
para

El Doct. Aguilar de Terrones

para que se hospedasse en la que fuessse seruido. Assi todos los Santos que tenian sepulturas, quando Christo murio, las abrian de par en par, para que el Rey de Gloria se sepultasse en la que fuessse seruido. Cõbidole Abrahan cõ su sepultura, Dauid con la suya: pero dize Christo: *No ha de ser assi. Sino: In monumento nono quod scisum erat in petra*: Nueua ha de ser la sepultura pues es ya cosa nueua la muerte, que siendo en tiempo que los Santos antiguos se sepultaron, ponço ñosa y amarga, en Christo murio quanto a esta mala calidad, y quedò dulce, como dixo Agustino: *Sicut frigus in calore moritur, et amaritudo in dulcedine: sic mors in vita moritur*. Como el yelo se deshaze en el fuego, y el fuego muere en el agua, assi en Christo (que es vida) murio la muerte. De manera q̄ prouado queda, que ay muerte y que es vn sueño dulce para los buenos, porque Christo los tuuo de sumano, como a esta donzella difunta?

Epilogo.

¶ De todo lo dicho se sigue, q̄ el padre de la Difunta hizo lo que deuia en la muerte de su hija, dando exẽplo de lo q̄ deue hazer qualquier padre en la muerte de la suya. El se dexò y se aparto d̄ los q̄ esta uã llorãdola, no llorãdo cõ ellos, y acudio a suplicar a Iesuchristo por ella. De manera q̄ se os da licencia, al padre q̄ tuuiere hija difunta, para q̄ supliq̄ a Christo por su anima cõ officios diuinos, y cõ Missas: por q̄ la Missa tiene virtud para sacar el anima de la muerte del Purgatorio, a la vida de la Gloria. Y desta manera quiero q̄ entẽtais a S. Basilio, quãdo en su Liturgia, o Missa, dize q̄ la Missa limpia de los peccados

dos mortales. Y lo que dixo Marcial Burdegalense (q̄ por su grandeza le llamarō el Apostol) c. 3. de su Epistola de Eucharistia: donde dize q̄ sola la Missa ayueta la muerte y da vida. Y otros Santos q̄ dicen que pecados grandissimos se perdonan por la Missa. Todos quierē dezir, que por muchos y graues q̄ sean los pecados mortales del difunto, que murio cō solo vn gemido de arrepentimiento verdadero, a puras Missas se limpia en el Purgatorio. Y fue tan antigua en la Yglesia la costūbre de dezir Missas, ofrēdadas por los difuntos, q̄ dize Theodoro Cantabrigense en su penitencial, que no se vsō antiguamente dezir Missa por ningun particular penitente vivo, sino por el muerto que se queria morir: para q̄ con Missas satisficiefsen por las penitencias impuctas, y por cada dia de ayuno, que no podian cumplir, dezian vna Missa. De manera que la costūbre de dezir Missas por difuntos estaua tan intrōduzida, que fue menester vna Epistola de Gregorio. II. que esta en el segundo tomo de los Concilios, en que se mandō, que no se recibiefsen en la Yglesia ofrendas por los difuntos de todos los que las traxessen, porque hasta los mismos Infieles teniā por honra traer ofrendas por los fieles difuntos sus amigos. Al fin en el Canon. 51. del Concilio Lao Cōc. Laud dicenose mando, que en la Quaresma solos los Sa- Canon. 5. bados se dixesse Missa por difuntos, y los demas dias por los penitentes: para poner tassa a las muchas que se deuiā dezir por difuntos. Y auia en las sacristias tablillas puestas con los nombres de ellos,

El Doct. Aguilar de Terrones

llos, para que todos celebrassen por ellos. Mandaua Dios que pelassen el aué que le auian de ofrecer, y despues por el vello y cañoncillos pequeños, q̄ no se puedé quitar tan facilmente, lapassassen por el fuego, y chamuscassen, Las plumas grandes (q̄ son los pecados mortales) aca se han de arrancar; y con vn tiron de vn gemido se arrancan: pero despues passa el alma por el fuego del Purgatorio, por que los cañoncillos y vello de pecados veniales, y de penas que se deuen por los mortales perdonados, es tan dificultoso quitarse y limpiarse del todo en esta vida, q̄ dize Agustino en el libro de Purgatorio, q̄ muchas almas estauan aca haziendo milagros, y juntamente passando y limpiandose por el fuego del Purgatorio. Y san Gregorio en sus dialogos dize, que el alma de Pascaño fue hallada en el Purgatorio metida en vn baño caliente, donde la vio Germano Obispo de Capua, con auer hecho milagros vna almatica suya (que era Diacono) y el pecado auia sido: que en la eleccion del Papa Simaco no voto por el, sino por vn Laurencio, y tuuo siempre por opinion que auia votado mejor que los otros. Pues, si vn pecado de ignorancia lo paga vn Santo que hazia milagros, cō tantos años de Purgatorio: Missas, Christianos, muchas y apriessa por vuestros difuntos.

¶ Hasta esto se les da licencia a los padres, pero no para lagrimas melancolicas, ni despechos. No me quiero espantar que el dolor sea grande, pues se mide por el amor: y no ay otro que llegue al que tiene el Padre al hijo. Pero por q̄ se ha de matar vn padre porque

August. in
lib. de pur
gat.

Lib. 4. dia
logo. c. 48

por q̄ el hijo llega vna jornada antes q̄ el a la patria
 dōde todos vā. Tras del vays y llegareys mu y pres
 te, y es muy probable q̄ lo vereys, y os jūtareis y go
 zareis cō el mucho antes q̄ si viuiera otros quarēta
 o oineuēta años, por q̄ todos estos auia des de aguar
 dar a verle: y auiedose el adelantado a dōde vos ile
 garais tã presto; hazed cuēta q̄ se ha puesto en vna
 Aldea dos leguas de aqui para q̄ le gozays mas pre
 sto. ¶ Cō morir vn hijo o hija en la moçedad ahorra
 el padre muchos temores de los malos successos q̄ po
 dia auer cō el, y sale del sobresalto q̄ ordinariamente
 tienē los padres de los acontecimientos de sus hijos.
 Y se puede pensar, como dize la Sabiduria, de vn viã
 cebo q̄ Dios lleuo en agraz, que: *Raptus est ne malitia* Tap. 16. i
mutaret intellectu eius. Sabia Dios (q̄ ve mas q̄ ves)
 q̄ no auia vn moço de perseverar en la buena andãça
 q̄ lleuaua, y q̄ le auian de acontecer desastres, o en el
 alma o en el cuerpo. Haze como el q̄ tiene la viña
 junto al lugar, q̄ como por estar amano suelen hur
 tarle el esquilmo antes de la vendimia y madurez, v̄
 dimialo en agraz y vendelo y asseguralo. Assi Dios,
 suele vendimiaros vuestros hijos en agraz y assigu
 rarlos cō esto, o de pecados q̄ auian de cometer, o de
 desastres q̄ les auia de acontecer por viuir en el mun
 do, y en Prouincias peligrosas y dañosas. Al fin, si el
 hijo es bueno, holgaos de auerle tenido y que aya na
 cido y entrado por la muerte a ser de la camara de
 Dios: y si el hijo es malo, holgaos de auerle perdido
 antes que sea mas malo. Aquel gran Xenophonte (q̄ Xenoph.
 todos llaman segundo despues de Platon) estando

El Doct. Aguilar de Terrones

vn dia sacrificado, le vino nueua que su hijo mayor Grillo, auia muerto en la guerra, y no por esso dexo el sacrificio, sino solaméte se quitó la corona de la cabeza. Mas preguntando como auia muerto, y respõdiendole, que peleando animosamente, se tornó a poner la corona y se quedo muy sereno, sintiendo lo que dixo la otra Lacena, oyendo otro caso semejante de vn hijo suyo: esta con ojos enxutos y coraçõn selgo vino ha dezir.

Terceracõ

¶ *Plorentur timidi: mi infletus humabere nate.*

¶ No derramare hijo lágrimas en tu muerte ni sepultura: sean llorados los cobardes quando mueren, mas los valerosos sean celebrados;

Plutar in
lacoriciis.

¶ No tengo para que cansarme en deziros (pues lo sabeys mejor q̄ yo) las virtudes heroycas de nuestra serenissima Difūta, la igualdad devida y suauidad de condicion en la paz, el valor, animo, y aun consejo prudentissimo en la guerra, y en materias de Estado: y si aca no lo sabeys, sabialo muy bien su Marido, q̄ el comunicaua cõ su Alteza todas las materias de sus Estados, en paz y en guerra, y sacaua tá acertadas respuestas como las pudiera dar vn Cornelio Tacito, en materias de Estado, y vn Catõ en materias de prudencia. Y ya que por la angostura del tiépo os dexemos de dezir otras virtudes, predicand'o sus. hõras en Sabado, no es justo callaros, que todos los Sabados daua Audiencia publica a los pobres, y los despachaua y remediau: Que colmado lo aura allado alla? Pues hija tá sãta y tá valerosa se ha de llorar, q̄ le aya dado Dios anticipada la corona de sus merecimientos?

nientos? *Plorentur timidi*: No la valerosa, no la que fue Marte en el animo para las guerras, y Pales en la paz. Muchos años antes la huiera Dios lleuado, fino que como echò de ver, que se yua acubando la casta de Reynas y Reyes Christianos, como las pepitas mas grandes del mejormelò se guardancò cuidado para sembrar, y cõseruar la especie de melones, así de la mejor casta y mejor casa de Reyes (q̃ monta tanto como dezir de la casa de Castilla) guardò vna pepita de las bien granadas para dexarnos en Saboya vn melonar de Reyes, vn seminario de Principes Christianos. Tal gloria tiene su madre como se exmerò en la criança é institucion de sus hijos, q̃ no nos acaban de contar el gran cuidado que desto tenia. Y como la pepita por el mismo caso q̃ hecha tallos muere ella y dexa de ser, así murio su Alteza el dia que huò dado todos los tallos que Dios huò menester para su Iglesia.

¶ A la fe, Christianos, en esta muerte y las semejantes, mas ay que embidiar que no q̃ llorar, imitad la paciècia q̃ tuuo en sus destierros de sus q̃ridos hermanos y padre. La cõstancia entre naciones enemigas cercanas a sus Estados: el cuidado perpetuo de viuir siempre en virtud, en limpieça de conciencia por los Sacramentos. Viuid tan apercebidos como viaio: no os assureys con que auays de llegar a viejos: mirad que os sobre saltara la muerte quando no os cateys: y aunq̃ os escapeys de vna y de otra enfermedad, al fin ha de dar con vos. Espãtan los perros al conejo, y el pensando que escapa dellos, encierrase en la madriguera,

El Doct. Aguilar de Terrones


driguera, entra tras del el huró, y piéa escaparfe, salie
dole por la boca de la otra parte, halla las redes del ca
çador, dõde acaba la vida. No penseys escaparos de
manos de la muerte: si escapays de la guerra, moris
en enfermedad: si escapays de la mocedad, esforço
lo dar con la vegez en manos de la muerte, donde a
ueys de dar cuenta del mas pequeño pensamiento.
El aparejo para la hora que no sabeis, es lo que im
porta. Seneca: *Quomodo fabula, sic vita: non quandiu,
sed quàm benè acta sit, refert.* La vida es vna comedia:
mañana no nos desnudaremos del cuerpo, y seremos
todos parejos: y como no esta el primmor de la co
media, en que sea larga, sino en que sea buena, que en
esso esta la gracia de la farsa, y la gloria de los que la
representan, assi no esta la dicha de la vida en que
sea larga, pero en que sea buena: ahi esta la di
cha, ahi esta el seso, en esso esta la gracia,
y en esso esta la gloria.

(.?..)

F I N.

TABLA DE LOS LV GARES DE ESCRITVRA QUE SE explican en este libro, ò de que se dize en el algo sobre ellos.

S. Matheo.

-  A P. 7. vers. 19. Erat enim docēs cos, sicut potestatem habens, folio 184
9. ver. 24. Nō est mortua puella, sed dormit. 16
11. ver. 12. Regnum coelorum vim patitur. 33
22. ver. 21. Reddite quæ sūt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo. 257. & 264
26. ver. 12. Ad sepeliendam me feci t. 142
27. vers. 52. Monumenta aperta sunt. 289
28. ver. 20. Ego vobiscum sum vsque ad confirmationem seculi. 151

S. Lucas.

- C** A P. 2. ver. 26. Non visurum se mortem. 262
- Eod. ver. 35. Tuam ipsius animam pertrāsibit gladius. 135
6. ver. 19. Virtus de illo exhibit & sanabat omnes. 186

4. vers. 32. Quia in potestate erat sermo ipsius. 103

21. vers. 19. In patientia vestra possidebitis animas vestras, fol. 62

23. ver. 31. Si in viridi ligno hæc faciūt, in arido, quid fiet. 118

S. Iuan.

C A P. 5. ver. 22. Neq; enim Pater iudicat quenquam, sed omne iudicium dedit Filio. 259

8. vers. 51. Amen dico vobis. Si quis sermonem meum serua verit, mortem non videbit in æternam. 119

11. ver. 12. Lazarus amicus noster dormit. f. 16. ver. 27. Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, viuet. 114

12. ver. 31. Nunc iudiciū est mundi. 150

14. ver. 28. Si diligeretis me, gauderetis vtique, 153

Ex Actis.

Cap. 8. ver. 2. Curauerunt autem

§

tem

Tabla de los lugares de Escritura.

- | | |
|--|---|
| <p>rem Stephanum viri timorati &c. 173</p> <p>9.n.15. Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meū coram gentibus. 184</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>Ex Epistola ad Romanos.</i></p> <p>Cap.1.n.23. Et mutauerūt gloriam incorruptibilis Dei, in similitudinem imaginis, vsque volucrum. 157</p> <p>7.n.24. Infœlix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? 14</p> <p>8.n.10. Si autem Christus in vobis est, corpus quidē mortuū est, vsq. iustificationem. 148</p> <p>Eod.n.28. Scimus autem quoniam diligentibus Deū, omnia cooperatur in bonū. 120</p> <p>num.22. Scimus enim quōd omnis creatura in gemisest, & parturit, vsque adhuc. 93</p> <p>13. Totum caput. 264. n.1. Nō est potestas nisi à Deo, vsq. resistit. 51</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>1. Corint.</i></p> <p>Cap. 6.n.16. Qui adhæret Deo vnus spiritus est cum eo. 49</p> <p>7.n.31. Præterit figura huius mundi. 43</p> <p>10.n.4. Petra autem erat Christus. 95</p> | <p>13.num.7. Charitas omnia cre- dit. 28</p> <p>15.n.24. Deinde finis cum tra- diderit regnum Deo, & Pa- tri, &c. vsque virtutem. 52</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>2. Corint.</i></p> <p>Cap. 4.n.7. Habemus thesaurū istum in vasis fictilibus. 260</p> <p>5.n.1. Scimus quod si terrestris domus dissoluatur, &c. 286</p> <p>nu.14. Si vnus pro omnibus mortuus est: ergo oēs mor- tui sunt. f. 134. nu.21. Eum qui non nouerat peccatum pro nobis peccatū fecit. 171</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>Ad Galatas.</i></p> <p>c. 4.n.4. Ac vbi venit plenu- do temporis, &c. 17</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>Ad Philip.</i></p> <p>cap. 1.n.23. Desiderium habens dissolui, &c. 16</p> <p>4.n.7. Pax Dei, quæ ex supe- rat omnem sensurā. 142</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>Ad Colossen.</i></p> <p>cap. 1.n.24. Adimpleo ea quæ defunt, &c. 96</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>1. ad Thesal.</i></p> <p>c. 4.n.13. Nolumus vos ignora- re fratres de dormiētib. 16</p> <p>ibid. Vt non contristemini, sicut & cæteri qui spem nō habent. 276</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>1. Timoz.</i></p> |
|--|---|

Tabla de los lugares de Escritura.

1. Timotheum.

c.1.n.17. Regi autem seculorū
immortali, inuisibili, &c. fo.
41. & sequent.

6.n.16. Qui solus habet immor-
talitatem. 47

ad Hebr. eos.

c.10.n.38. Iustus meus ex fide
viuit. 51

11.n.1. Fides est substantia spe-
randarum rerum non appa-
rentiam. 51

Apocalypsis.

cap.1.n.6. Fecit nos Regnum,
& Sacerdotes Deo, &c. 270

5.n.10. Fecisti nos Deo nostro
regnū & Sacerdotes, &c. ibi.

4. De throno & viginti qua-
tuor senioribus. 137

Lugares explicados.

Genesis.

c.2. In creatione hominis nō di-
citur: Vidit Deus quōd es-
set bonum. 13. nu. 17. In quo
cūque die, ex eo comederis
morte morieris. 151. & 117

4. De signo quod posuit Deus
in Cain ne occideretur. 118.

197.n.14. Ero profugus &
vages in terra. 118

7.n.3. Ut saluetur semen tuum

super faciem vniuersae ter-
ra. 185

22.n.14. Dominus videbit. 116

29.n.17. De ficiens mortuus est
Ismael. 151

49.n.8. Iuda te laudabunt fra-
tres tui, vsque ad nu. 11. afi-
nam suam. 222

Exodi.

ca.32.nu.1. Surge & fac nobis
deos. 148

30.n.8. Vret thymiana sempi-
ternum. 127

Leuitici.

c.24.nu.19. Sicut fecit, sic fiet
ei. 171

Deuteronomio.

c.6.n.11. Dominum tuum ado-
rabis. 39

25.n.13. Non habebis in saculo
tuo diuersa pondera. 81

34; nu. 5. Mortuus est Moyses
iubente Domino. 34. 142
288 *Iob.*

Cap.1.nu.20. Tūc surrexit Iob
& scidit vestimenta sua. 107

3.n.8. Testa saniem radebat. 62

nu. 21. Qui expectant mor-
tē quasi effodientes thesau-
rum. 143

c.6. nu. 12. Nec fertitudo la-
pidum, fortitudo mea. 61

7.ver.6. Velocius quā a texete

Tobla de los lugares de Escritura.

- tela succiditur. 117. 33. 12. C. 6. ver. 5. Exentera hūc piscē.
 14. ver. 2. Nunquam in eodem 1. Regum. 241
 statu permanet. ver. 2 Fugit C. 28. Quare inquietasti me. 16
 velut vir bra. 261 2. Regum.
 12. ver. 18. Balteum regū dissol- Cap. 14. Omnes morimur, &
 uet, & fune ligabit renes eo- quali aquæ dilabimur in ter-
 rum. 115 ram. 152. ver. 17. Sicut An-
 14. ver. 1. Homo natus de mulie- gelus Dei, sic Dñs meus rex,
 re, vsq; permanet. 11. & 169. vt neque benedictione, neq;
 ver. 10. Homo cum dormie- maledictione moueatur, vn-
 rit non resurgit donec atte- de, & dñs Deus tecum est. 60
 ratur cœlum. 160. 3. Regum.
 7. ver. 21. Ecce nunc in pulue- Cap. 4. vers. 25. Habitabit que
 re dormiam, & si mane me- Iuda absque timore. vllō v-
 quæ heris. nō subsistam. 169. nusquisque sub vite sua om-
 9. ver. 13. Deus cuius iræ nemo- nibus diebus Salomonis. 55
 resistere pōt, vsq; orbē. 193
 14. ver. 12. Homo cum dormie- 4. 29. Dedit Deus Salomoni la-
 rit non resurgit, donec atte- titudinē cordis quasi arca,
 ratur cœlum, &c. 169 quæ est in littore maris. 56
 17. ver. 1. Solum mihi superest 15. nu. 14. Veruntamen excel-
 sepulchrum. 153 sa non abstulit. 59
 18. ver. 14. Auellatur de taber- 3. n. 9. Dabis ergo seruo tuo cor-
 naculo suo fiducia eius, vsq; docile. &c. 89
 interitus. 169 4. Regum.
 29. ver. 18. In nidulo meo mo- Cap. 2. vers. 9. Fiat in me spiri-
 riar, vsque dies meos. 271. tus duplex. 23
 30. ver. 17. Nocte os meum per- 15. ver. 4. & 33. Veruntamē ex-
 foratur doloribus; & qui me- celsa non abstulit. 180
 comedunt, non dormiūt. 61 1. Paralipomenon.
 35. vers. 10. Qui dedit carmina Cap. 15. Cumque admisisset
 in nocte. 66 Deus Leuitas, qui portabāt
 arcā fœderis, vsq; arietes. 107
 Pſalmorum.

Tabla de los lugares de Escritura.

Pfal. 4. ver. In pace in idipsum dormiam & requiescam. 269	tam virtutem, vsque misericordia eius. ibi.
6. vers. Quonia non est in morte qui memor sit tui : in inferno autem quis confitebitur tibi : vsque lectum meum, fol. 243	17. Ptæcinxisti me virtute ad bellum. 185
21. Aruit tanquam testa virtus mea. 363	7. Cũ defecerit virtus mea, ne derelinquas me. 186
24. Firmamentum est Dominus timentibus eum. 49	43 Cooperuit nos vmbra mortis. 190
30. Odisti omnes observantes vanitates superuacua. Ego autem in Dño speravi. 201	21. Clamabo per diem, & non exaudies. 197
38. Ecce mensurabiles posuisti dies meos. 12. eod. ver. Verũ tamen vniuersa vanitas omnis homo, vsque conturbatur, 42. 45.	19. Hi incurribus, & hi in equis &c. 195
40. Dominus conseruet eum, & viuificet eum, &c. 141	50. Sacrificium Deo spiritus contribulatus. 182
Titulus Psal. 44. Pro lilijs explicatur. 12	Titulus Psal. 54. 154
Titulus Psal. 15. fol. 144. eod. Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem. 144	Titulus Psal. 75. 137. eod. vers. Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, &c. folio 138. 277
30. Saluasti de necessitatibus animam meam. 170	126. ver. Cum dederit dilectis suis somnum : ecce hæreditas Domini, &c. 143
18. Ab occultis meis, vsque seruo tuo. 180	76. Cogitauit dies antiquos : & annos æternos in mente habui. 151
32. Non saluatur Rex per mul-	89. Mille anni ante oculos tuos tanquam dies externa, quæ præterijt, vsque in finem Psal. 13. & 152.
	41. Hæc recordatus sum, & confudi animam meam, vsque epulantis. 154
	141. Educ de carcere animam meam

Tabla de los lugares de Escritura.

- meam, vsque confiteatur no
mini tuo Domine. 169
118. Confige timore tuo carnes
meas. 170
141. Perijt fuga à me, &c. 194
72. Mihi autem adhærere Deo
bonum est: & ponere in Do
mino meo spem meam. 201
67. Anticipauerunt vigilias ocu
li mei, vsq. spiritum meum. 243
91. Iustus vt palma florebit. fo
lio 272
103. Auferes spiritum eorum,
& deficient. 277
131. n. 17. Parauit lucernam Chri
sto meo. 36
75. Terribili & ei qui aufert
spiritum Principum, terribi
li apud Reges terræ. 41
101. Defecerunt sicut famus
dies mei. 42
89. Anni nostri sicut aranea
meditabuntur. 43
76. 14. In mari via tua, vsq. cog
noscentur. 55
145. Nolite confidere in Prin
cipibus, neque in filijs homi
num, in quibus non est sa
lus, vsq. cogitationes eorum. 51
138. Nonne qui oderunt te Dñe,
oderunt: vsque tabescebam. 58
81. Ego dixi: dir ectis. 96
72. Non est respectus morti co
rum. 104
67. Benedictus Dñs die quoti
die: prosperum salutarium no
strorum. 105.
84. Tu terribilis es, & quis re
sistet tibi, & tunc ira tua. 115
88. Quis est homo qui viuere, &
non videbit mortem, &c. 114
71. Deus iudicium tuum regi
da, &c. 116
114. Dilexi qui exaudiet dies,
&c. 125
- Proverbiorum.*
- c. 3. Si dormieris non timebis:
quiesces, & suavis erit som
nus tuus. 170
8. n. 15. Per me Reges regnant,
folio 25.
30. nu. 30. Triasunt quæ bene
grandiuntur: vsque, nec est
qui resistat ei. 29
14. n. 32. In malitia sua repelli
tur impius, sperat: autem iu
stus in morte sua. 67.
29. n. 14. Rex qui iudicat in veri
tate pauperes, thronus eius
in æternum firmabitur. 68
20. nu. 10. Pondus & pondus,
mensura & mensura, vtrū
que abominabile coram Do
mino. 81
16. nu. 11. Pondus & statera iu
dicia Domini sunt: & opera
eius

Tabla de los lugares de Escritura.

eius omnes lapides seculi, vt que solium.	81	1. Trahe me post te.	106
31. Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt susam.	85	5. Dilectus meus candidus & rubicundus, electus ex milibus.	
Eod. num. Non extinguitur in nocte lucerna eius.	126	<i>Sapientie.</i>	12
9. Pro morte defluenti deprecata sum.	151	7. Sum quidem & ego mortalis homo, similis omnibus, &c.	133
<i>Ecclesiastes.</i>		ca 5. Spes impij quasi lanugo, vsque prætereuntis.	198
Cap. 3. In tempore casus inuenies firmamentum.	141	3. n. 5. Quonia Deo tetauit eos, & inuenit illos dignos se.	60
2. Cunque me conuertissem ad vniuersa opera, &c.	15	1. Diligite iustitiam, qui iudicatis terram.	78
12. n. 23. Deum time & mandata eius obserua, hoc est omnis homo.	26. & 49	<i>Ecclesiastici.</i>	
3. Generatio præterit, generatio aduenit, terra autem in æternum stat.	43	3. n. 16. Eleemosyna enim patris non erit in obliuione, vsq. ædificabitur tibi.	171
7. au. 2. Melior est dies mortis, die natiuitatis.	9	11. n. 30. Ante mortẽ ne laudes hominem quenquam, quoniam in filijs suis agnoscitur vir.	36. & 63
<i>Canticorum.</i>		32. Rectorem te posuerunt, noli extolli.	262
Cap. 1. nu. 17. Tigna domorum nostrorũ cedrina, & laquearia nostra cypressina.	32	49. Memoria Iosiae in compositione odoris facta, opus pigmentarij.	203. & 266
2. Introduxit me Rex in cellam viariam.	150	23. Posuit David pucro suo excitare Regẽ ex ipso fortissimum &c.	93
3. Fortis est vt mors dilectio, fol.	148	24. n. 9. Qui non est tentatus, quid scit?	60
7. Nasus tuus sicut turris Libani, que respicit contra Damascam, fol.	214. & 83	30. Mortuus est pater eius, vsque gratis.	38

Tabla de los lugares de Escritura.

Isaia.

11. Replebit eum spiritu timoris Domini. 150
38. De mane vsque ad vespérâ finies me, vsque celûba. 154
1. Omne caput lasguidum, & omne cor merens. 232
3. Non sum ego medicus. 232
9. Et factus est principatus super humerum eius. 262
11. Deletabitur infâs ab vberesûper foraminib. aspidis. 288
49. n. 6. Parû est vt sis mihi seruus, vsq. ad extremû terræ. 95. n. 23. Et erunt reges nutritij tui. 100
29. Omnia opera nostra operatus est in nobis. 106
32. Ecce in iustitia regnavit rex & erit vir sicut qui absconditur à vento, & celat se à tēpestate. 30
38. n. 2. Conuertit Ezechias caput ad parietem. 26. & 64

Ieremia.

4. Contempserûnt te amatores tui. 145
15. Væ mihi mater mea, quare me genuisti virum rixæ, virum discordiæ in vniuersa terra. 14
21. n. 7. Non flectetur, neque parceret, nec miserbitur. 41

22. Sepultura asini sepelietur? *Threnorum.* 140

i. Plorans plorauerit in nocte, & c. 122

i. Quomodo sedet sola ciuitas? *Ezechielis.* 234

i. Ezechielis explicat de visione quatuor animalium, 24

9. Super quem autem videritis signû thau ne occidatis, 17

28. Eleuatû est cor tuû in decore tuo: perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, in

terram proieci te. 263

41. Cherubin habebant faciē hominis, & leonis. 266

Osea.

4. Peccata populi comedēt 171

Amos.

8. Et erit in die illa sol occedit in meridie. 125

Abieuch.

3. n. 16. Ingrediatur putredo in ossibus meis. & c. 33

Zacharia.

12. Quasi domus Dauid, & domus Dauid quasi Dei. 110

2. In die illa erit planctus magnus in Hierusalem, vsque Maggedon. 146

1. Machab. 13.

Simon ædificauit ædificium altum visu, vsque mare. 278

Fin de la Tabla de los lugares de Escritura.

DIVERSOS LUGARES

Predicables para las Dominicas del Año.

DOMINICA I. Aduentus.

E*Runt signa in Sole & Luna.* Que las criaturas siueen de mala gana a los pecadores, y que si pudiessen alçar de obra, los dexariã a malas noches el Sol y la Luna. 93

Eadem. Porque no tememos el Iuyzio. 218. y 219

Eadem. Porq̄ en el iuyzio vniuersal sera Christo el juez? fol. 265

Eadem. *Inclinate capita vestra.* Que los buenos se animan cõ la venida del Iuyzio. 287

DOMINICA III. Aduentus.

Tu quis est? La constancia de san Iuan, que los trabajos no le derribã, ni la prosperidad lo desuanece. 61

Eadem. *Quid existis in desertũ videre? Arundinem vento agitatam?* Quan constante fue san Iuan, nacido de la misma inconstancia, qual es el hombre. Y como en esto se parecia Dios, q̄ nose muda, y quan mudable es el hombre. 47,

In Epiphania. Ecce Magi.

Reyes y Sacerdotes, porq̄ era costũbre entre los antiguos andar juntos el Sacerdocio y el Reyno. 74

Obtulerunt ei manera: Arram, Thus, & Myrrham. Conocieron a Christo, Dios y hombre, poderoso y flaco. 260

Vbi est qui natus est, Rex &c. Como el nombre de Rey es titulo de que Dios se precia. 260

DOMINIC. I. POST octau. Epipha.

Vinum non erat, &c. No ay en este mundo fiesta pura don-

Tabla de diversos lugares predicables

<p>de al mejor tiempo no falte el vino. 134</p> <p>DOMINICA SEPT.</p> <p><i>Voca operarios.</i> Como llegara el holgazan entre los trabajadores. 126</p> <p style="padding-left: 40px;"><i>Feria. 4. Cinerum.</i></p> <p>Todo el primer sermón. fo. 40</p> <p>Item, de la Epistola. <i>Conuertimini ad me.</i> Poniedo le teniza.</p> <p>Para mudar esse baxo ser. <i>Conuertimini, &c.</i> Es galano lugar. 49</p> <p>DOMINICA I.</p> <p style="padding-left: 40px;">Quadrag.</p> <p>Que nuestra vida es batalla. 15</p> <p><i>Ecce omnia tibi dico.</i> No há de negociarse bienes del mundo a costa de la honra de Dios, fol. 102</p> <p>DOMINICA II.</p> <p><i>Loquentes exceptum e. us.</i> En medio de la fiesta, para que se entienda que no ay en esta vida gozos puros. 135</p> <p style="padding-left: 40px;"><i>Feria. 5.</i></p> <p><i>Alii recipistis hoc</i> Renegad de tiempes trasgados. 287</p>	<p style="text-align: center;">S A B B A. Dominic. 3.</p> <p><i>Inclinauit se Christus, & scribit interrum.</i> Que el juez no ha de ver, para no apasionarse. Esto enseñó Christo inclinandose. 82</p> <p style="text-align: center;">Feria. 4. Deminic. 4.</p> <p><i>Fecit lutum.</i> Con lodo se curan los ojos ciegos. 160</p> <p style="text-align: center;">Feria 5. Dominic. 4.</p> <p><i>Ferebant inuenem defunctum extra portam.</i> Varia costumbre de enterrar muertos, &c. 71</p> <p style="text-align: center;">Feria. 6. Dominic. 4.</p> <p><i>Lazare, Veni foras.</i> A bozes es menester llamar a vn muerto para que quiera boluer a las miserias desta vida. 285</p> <p>Ité. <i>Lazarus amicus noster dormit.</i> Que los amigos de Dios no tienen la muerte. 142</p> <p>Item. <i>Lachrymatas est Christus in morte Lazari, &c.</i> 16</p> <p>Item. <i>Marta & Maria fleuerunt in morte Lazari.</i> 141</p> <p><i>Et Christus in fremitu.</i> Como Leon bramó Christo. 159</p> <p style="text-align: right;">Item</p>
---	--

para las Dominicas del Año.

Item. *Lazarus amicus noster dormit.* La muerte del justo es sueño. 169

Resurget frater tuus. Consuelo en la muerte del paciente saber que ha de resucitar, folio 291

Lazarus mortuus. De quanto provecho es vn Principe muerto. 236. y 291

Sabbato Dominic. 4.

Ego sum lux mundi. 95

DOMINICA IN
Passione.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Quan baxa es la seruitud del pecado. 247

Si quis sermonem meum serauerit. 119

Samaritanus es tu, & demonium habes. Ego demonium non habeo, &c. Al varon justo nada le altera, ni la injuria, ni la lisonja, siempre es el mesmo. 60

DOMINICA IN
Ramis.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus. 166

Feria. 5. in Coena Domini:

Sciens quia venit hora eius. Por que al justo en la muerte le comienza la vida, por esto es aquella su hora. 287

Feria. 6.

Como se ha de llorar la Passion de Christo cada año. 146

Pro corona Christo imposita. folio 260

IN DIE SANCTIS-
simae Resurrectionis.

Como Christo no vio la muerte. 119

Item. La obligacion que tenemos a Christo, que murió y resucito por nosotros. 149

Item. *Anno Christi.* Con su resurreccion quito la fuerza a la muerte. 289

DOMINICA XV.
post Trinit.

Ferabant iuuenem desuetam extrahant. De varias costumbres de enterrar. 71

DOMINICA XIX.
post Trinit.

Simile est regnum caelorum homini

Tabla de diuersos lugares predicables.

mi Regi. Como el Rey ha de ser cumbre. 39

DONINICA XXI.

Erat quidã regulus, cuius filius infirmabatur. Como es de mucho provecho vn hijo de vn Rey enfermo, para que los demas tengan salud, folio. 280.

DOMINICA XXII.

Reddite que sunt Cesaris Cesaris: & que sunt Dei Deo. folio 175.

DOMINICA XXIII.

Filia mea modo defuncta est, sed veni. &c. 281

Item. De muliere patiente fluxu sanguinis. 186

IN ALIQVIBVS FE-
riuitatibus Sanctorum.

In Annunciatione ibi: Et regnabit in domo Iacob. Como jamas quiso Christo dexar el titulo de Rey. 260

IN PURIFICATIONE.

Nunc dimittis seruum tuum Domine. El justo se alegra cõ la muerte. 287

Secundum verbum tuum in pace. Porque ay paz en la muerte del justo? 268

INFESTO SANCT.
Vincentij.

De eius patientia in tormentis. fol. 65

INFESTO SANCT.
Stephani Protomart.

Ecce ego mitto ad vos Prophet. Que de titulos da Dios a sus amigos. 96. Y de las honras que se hizieron en su muerte y sepultura. 173

INTRANSFIGVRATIONE Domini.

Loquentes excessum eius. En medio de la fiesta hablar de la muerte: porque tratar de la muerte es para todo tiempo. I 261

IN NATIVITATE
S. V. Mariæ.

De qua natus est IESVS. Porque

para las Dominicas del Año.

que la primera cosa que se nos dize de la Virgen, es, q̄ es madre de Dios. 161

IN EXALTATIONE S. Crucis.

Nunc iudicium est mundi. Como para Christo esta u guardada la victoria de nuestros enemigos. 116. y 121

IN COMMUNI Confess. & Pontifi.

Vigilate, quia nescitis, &c. Que hemos de viuir con temor, folio 152

Item. Vni dedit quinque talenta. Que los señores tienen mucho de que dar cuenta. 176

Sint lumbi vestri praecincti. Que en esta vida no ay cosa cierta: y que es necessario andar siempre aprestados para la otra. 13

PRO DOCTORIB.

Vos estis sal terrae, lux mundi, &c. Que no baste que el Prelado sea santo para si, sino que lo sea para otros, como la sal y salud. 23

Item. De los officios y titulos q̄ Christo dio a sus Discipulos, &c. 95

IN COMMUNI Virginum.

Media nocte clamor factus est.

Quãdo mas desapercebidos estamos, viene la muerte. 126

Ecce venit Sponsus. Quãdo mas descuydados, para q̄ jamas lo estemos. 13

PRO NOVO SACERDOTE. fo. 77.

IN COMMUNI Defunctorum.

Super illa verba: Beati mortui, &c. 289

Para predicar de Difuntos ay en todo este libro diuersos lugares, y muy buenos.

Tabla

TABLA DE LOS LV- gares Comunes por el orden Alfabetico.

A

A Abel le hizo su padre Adá las honras. 173
Adám quando conoció su culpa? 174
Adorar, que significa en la Escritura. 39
Aguila tiene gran vista. 24
Al auar a vno antes de su muerte, más parece lisonja que virtud. 21
Alexandro sintió mucho la muerte de vn su amigo. 141
Alexandro Magno, su muerte. 155
Altiuez es pecado de Reyes, fol. 180
Amor sin sentimiento no le ay. 144
Amor y dolor andan juntos, ibidem.
Amor y suspirar también; folio 145
Amigo que no siente las pe-

nas de su amigo, no es amigo. ibidem.
Angeles consuelan las almas en el Purgatorio. 182
Animal que viue vn dia. 13
Apis que Dios era. 148
A San Pedro fue mostrado san Agustin en reuelacion. 97

B

Bienes, todos son de mano de Dios. 197
Bruto, Consul Romano, enterrado con gran pompa. 143
Buytre era hieroglyphico del Rey entre los Egypcios. 25
Buey, y sus calidades. 31
Buey simbolo del trabajo, ibidem.

C

Cain anduvo siempre temblando y gimiendo. 118
Carlos V. Emperador, comparado con David. 53
Confession que hizo en Normes. ibidem.

La

Tabla Alfabética de los Lugares Comunes.

La magnanimidad que tuuo fol. 54	Christo quiso que su entierro fuesse muy honrado. 143
Cementerio, que significa 15	Christo es comparado al León, fol. 159.
Cesar que quiere dezir. ibid.	Christo quito la ponçoña a la muerte. 288
Cerdoua que grande zastic- ne. 175. y 176	C V E R P O.
Corona Sacerdotal es eter- na. 270	Cuerpo es carcel. 170
Consuelo del Rey Filipo Se- gundo en su muerte, y de que procedia. 18	Cuerpos, y porque nose les da la gloria hasta el dia del Iuy- zio. 149
Consuelo para los padres en la muerte de sus hijos. 290	D
Consejo bueno quanto im- porta aunque le falte el buen suceso. 84	DAVID.
Costumbre de los Romanos en hōrar los Difuntos. 22	Dauid fue exemplo de los Re- yes. 53
Costumbres varias de enter- rar muertos. 70	Dauid, y su religion, ibid.
Corte, y los trabajos que tie- nen los que la siguen. 195	Da mucho gusto el desseo. cū- plido, y porque. 22
Cortesanos, y su desengaño; ibidem.	Desgracia, la mayor es no auer tenido ninguna. 60
Cortesanos, y dos exemplos para remediar los vanos de agora. 194	De los Reyes, varias costum- bres en las exequias de sus Difuntos. 68
CHRISTO.	D I O S.
Christo y sus virtudes, por las quales se han de pasar las nueſtras. 90	Dios es el reparo de la vani- dad del hombre. 45
Christo no vio la muerte. 17	Dios es Rey de los siglos, ibi- dem.
	De Dios solo se dize que es im- mortal. 47
	Dios

Tabla alfabetica de los lugares Comunes.

Dios no puede tener mudança
ibidem.

E

Eclipses sō señales de muertes
de personas notables. 210

Enos fue el primero que ense-
ñó como auia de ser Dios hō
rado. 26

Enfermedades son beneficiode
Dios. 105

El entendimiento y la volun-
tad quan deudos son. 234

En los entierros de los siervos
de Dios se cátaua Aleluia, en
tiempo de san Geronymo,
289.

España y su principio de Rey-
no. 131

El Rey de España se llama Mo-
narca de la Republica Chri-
stiana. ibid.

Eterno no se dize siempre lo q̄
no tiene fin. 73

Exemplos enseñan mas que las
palabras. 22

En solo Dios se ha de poner la
esperança. 199

F

Fenix, que haze para morir. 37

G

Gracia primera, como se pue-
de alcançar. 97

H

Lugar dificultoso de san Hie-
ronymo explicado. 197

Helyogabalo Emperador, que
sepultura tuuo. 140

Heregia mal contagioso. 225

Hijos descubren la vida del pa-
dre. 67

Hombres, y la gran diferencia
que ay entre ellos. 262

Hombre, en su creacion porq̄
no dixo Dios: *Vidit Deus,*

et 13

Hombre que cosa es; 26

Hombre es pura vanidad. 42

Hombre, y descripcion de su
vanidad. 44

Hombre es mundo menor. 42

Hombre a que cosas es compa-
rado en la sagrada Escritura
ibidem.

Hombre si se junta a Dios, se li-
bra de muchos daños. 45

Hombre, y su flaqueza. 159

Hombre los varios nombres q̄
tiene. ibidem

Hombre, su calificada miseria,
261.

Honras hechas al Rey don Fe-
lipe II. en Madrid. 46

Honra nueva defatenta el ani-
mo incapaz. 171

Honra

Tabla alfabetica de los lugares Comunes.

Honra del justo comienza con la muerte, y la del pecador allise acaba.	143	Iusto, su muerte se llama nacimiento.	143
I		L	
Jeremias, y su santidad	185	<i>Llorar, y llorar:</i>	
Iglesia militante, es rayo del cielo	75	Lloran los niños quando nacē, y porque.	11
Iglesia, y los muchos sacrificios que tiene.	182	Llorar los hombres los muertos, es muy natural.	121
Iglesia, su torre es la santa Ia- quificion.	214	Llorar a los muertos es obra de virtud.	ibid.
Imagenes porque se adorā.	157	Los muertos como se han de llorar.	139
Imagen milagrosa de Christo en Cesarea.	186	Los Romanos quanto tiempo lloran a sus difuntos.	143
Iob fue Rey.	79	La propiedad de las látejas.	191
Iob fue exemplo de Reyes, y en que.	46. y 79	Los Hebreos comiā lantejas poniendose luto.	ibid.
Iuliano Apostata castigado del cielo en su estatua.	186	La lengua Hebrea tiene grandes mysterios.	11
Iusticia, y su loa.	80	Leon, y su propiedad.	157
Iusticia es adorno de los Reyes.	79	La libertad se perdio por el pecado.	155
Iusticia es la ropa del juez.	79	La libertad es virtud de Reyes.	ibi.
y es virtud celestial.	164	La libertad es parte de la justicia.	ibid.
Iusticia, y muchos exemplos, fol.	79	Lo que hizo el Papa en alabanza del Rey don Felipe Segundo.	274
Iusticia y sus hermanas, quien son.	81	M	
Iusticia haze los Reynos perpetuos,	223	Madurez en las obras y en el consejo	555
Iuez bueno, y su pintura.	82		

Tabla alfabética de los lugares Comunes.

consejo, es de mucha importancia.	51	Muerte se llama libertad, y ganancia.	16
Mucho importa tener deuoción a la Virgen S. Maria.	76	Muerte, Alcalde de Dios.	41
Merito de cōdigno y cōgruo en que difieren.	37	Muerte mas es para desfiar, q̄ para temer.	16
Missa, y sus grandes bienes.	289	Muerte no la adoraron los Gētiles, ni la hizieron sacrificios.	41
Misericordia de Dios se muestra mas o menos. en los efectos.	17	Muerte es inexorable.	ibid.
Moyfen y Aaron porque quiso Dios que fuesen hermanos.	26	Muertes de Reyes aun los ciegos los la sienten.	48
<i>Morir, Muerte, y Muertos.</i>		Maerte es noche.	65
Morir consuanidad no es argumento de felicidad.	104	Muerte nadie se escapa della, folio.	195
Morir con serenidad es propio del justo.	168	Merced es q̄ se goza en la Ley de gracia saber enterrar los muertos.	70
Morir, en el Testamento viejo y en el nueuo, que diferencia tiene.	280	Muertos, y las varias costumbres en enterrarlos.	ibid.
Muertos, hablar dellos es consuelo para los viuos.	113	Muertos, y las oraciones que se hazian en su ab. bança.	71
Muertos hazerles obsequias es vfo antiguo.	173	Muerte de los malos no suele ser penosa.	104
Muerte quan buena es.	15	Muerte del justo se llama nacimiento.	143
Muerte es cama para el justo, + fol. 16. Es sueño. ibid.		Muerte porque no cessa si cessa el pecado.	149
Muertos se llaman los dormidos.	ibid.	Memoria de la muerte quan vtil es.	ibid.
		Muertes e frañes de Reyes, folio.	154
			Muertes

Tabla alfabetica de los lugares Comunes

Muertes de Reyes suele auer señales en ellas.	220	no ay regla sin ella.	282
Muerte del Rey don Felipe II. y las señales q̄ tubo, ibid.		Muerte mas acude a los moços que a los viejos	283
Muerte porqueno se haze caso de ella.	228	Muerte, Christo la quitó la p̄o çon.	287
Muerte, su oluido haze que la vida sea mala.	242	Múdo, es tabla de axedrez.	135
Muerte del bueno no se ha de llorar.	286	N	
Muertes no dessean boluer a esta vida.	285	Naturaleza es madrastra del hombre.	11
Muerte, su oluido haze la vida perdida.	242	Niños, porque lloran quando nacen.	ibid.
Mal muere quien mal viue, ibi.		Noche se llama la muerte y sus trabajos.	64
Memoria de la muerte, es medicina para no pecar.	243	O	
Muerte es manjar de todo tiempo.	261	Obedecer quien no sabe, no sabe mandar.	31
Muerte porque se llama sombra.	263	P	
Muerte considerada, es retrato de la vida de cada vno. ibid.		Paciencia es remedio para todos los dolores.	62
Muerte del justo es sueño, folio	269. y 284	En lashonras de los padres difuntos orauá los hijos entre los Antiguos.	23
Muertos, en sus honras porque se dize: <i>Requiescant in pace</i> , fol.	270	Propiedades de la palma.	271
Muerte no la ay sin achaque, fol.	281	La passion turba el entendimiento.	234
<u>Muerte no tiene excepcion, y</u>		Dios suele priuar de sepultura por los pecados.	140
		La libertad se perdio por el pecado.	158

Tabla Alfabetica de los lugares Comunes.

El peccador es esclauo del peca do. 247	En el Purgatorio se purgá los pecados veniales. 290
No basta que el Prelado sea santo para si, para gouernar bien.. 23	En el Purgatorio los Angeles consuelan a las Almas. 182.
El Prelado para gouernar bie ha de ser trabajado. 31	R
PHILIP E..	Razonamiento del Emperador Carlos V. cediendo el Rey. no a su hijo. 161
Philippe q quiere dezir. 133. 237	Razonamiento hecho del Rey don Felipe II. a su hijo, está do para morir. 182
Philipo se llamó el primer Em perador Christiano.. 117	Razonamiéto del Papa hecho al Consistorio en la muerte del Rey don Felipe II. en el prologo.. fol. 2.
Grandezas del Rey don Phili pe II.. 23. 55. 100. y 246	R E Y.
Sabiduria del Rey don Philippe Segundo. fo. 25. Iusticia. 55. 29. y 82. Seueridad. 29. Pru dencia. 31. Religion. 27. 57. y 75. Trabajos. 32. Pacien cia. ibid. 33. 61. y 104. Mag nificencia. 55. Pareciése mu cho a Salomó. 54. y 160. Del gusto cō que murio. 34. De lo q passó en su muerte. 66. Señales q huuo en su muer te. 220	No basta que el Rey sea santo para si.. 23
Privilegios de los siervos de Dios. 148	Qual es su principal oficio. 26
La prudencia es hermana de la justicia. 83	El Palacio del Rey estava júto al templo antiguaméte. ibi.
La prudencia es muy necessa ria a los Reyes. ibi. y 238	El Rey puede ser aborrecido sin que aborrezca, pero no amado sin que ame.. 28
	Ha de tener brio de Leon ibi.
	Ha de ser medico comun, 80. y como.. 232. y 250
	Los Reyes y los ricos mueren derepente.. 33
	Su vida es vida de texedor. ibi.
	Espiloto. 73. 251. Es Pastor, ibid..

Tabla alfabetica de los lugares Comunes

ibid. Es fol. 252. Es ramo. 278	verdad.	ibid.
Los Reyes s ^{on} Virreyes de Dios	La sabiduria es propia de los	Reyes 264
fol. 51	Vn Rey muerto es de gr ^{acia} pro	uecho para los viuos. 280
Costumbres varias en las exe-	En las muertes de los Reyes	suele auer señales. 220
quias de los Reyes. 68	REYNO.	
El Rey en q ^{ui} ha de ser loado. 73	Reyno de los Cielos es la ygle	sia militante. 75
El Rey ame la justicia. 78	La perpetuydad en el Reyno	era promessa de la vieja ley. 221
Los Reyes santos tienen parti-	Dos cosas q ^{ue} aseguran vn Rey-	no. 222
cular premio en el Cielo. 109	La Religion fue muy obserua	da de los Emperadores anti
El Rey de España es Monarca	gues. 26	
en la Republica Christiana.	El Rey don Felipe II. amparò	mucho las Religiones. 77
na. 132	La Resurrecci ^{on} de Christo fue	causa exemplar de la nue
El Rey es padre. ibid.	tra. 134	
Ha de ser sabio. 164	A los Ricos quando se quier ^e	morir, nadie les dize el peli
Ha de tener buena fama. 166	gro en que estan. 63	
La altiuez es pecado de Reyes.	Los Romanos por la justicia q ^{ue}	administraron mereci ^{er} on el
fol. 180	aumento de su Imperio. 79	
El Rey es cabeza en el Reyno,	S	
fol. 231	Sabiduria es propia de los Re	yes. 264
No ha de buscar su interes. 232		
El linage de los Reyes de Espa		
ña viene de Reyes s ^{an} tos. 240		
Quien es perfeto Rey. 247		
El Rey es procurador y tutor		
de sus vassallos. 250		
Los Reyes son dioses de la tie-		
rra. 254		
Qual es Rey dichoso. 255		
Miserias que padecen los Re-		
yes. 262		
A los Reyes nadie les dize la		

Tabla Alfabetica de los lugares Comunes.

Sabiduria es remedio contra la soberuia. 265	que significa. 17
Sacerdotes son las mexillas. 121	Templo milagroso en el Escorial. 226
Sacrificios ay muchos en la Iglesia. 182	Los tiempos trasegados no son buenos. 287
Sacrificio de la Missa, es verdadero holocausto. <i>ibid.</i>	El trabajo quanto importa al que gouierna. 31
Sacerdotes, quanto los estimó el Rey don Felipe II. 77.	Milagro en la Transfiguracion de Christo. 211
Como los honra Dios, <i>ibid.</i>	Quien fundò la orden del Tu son. 160
Comparacion entre Salomon y el Rey don Felipe. 160	V
Porque se duda de la saluacion de Salomon. 60	Verdad en la Escritura sagrada es lo mismo q̄ justicia. 73
Vna persona puede satisfazer por otra. 97	Quan miserable es la Vida del hombre. 10. Quan breue. 12.
Sepulero memorable de Iosue fol. <i>iii</i>	No ay en ella cosa cierta. 13.
Porque priua la Iglesia a vno de sepultura. 140	Que es lo mas aspero della. fol. 14
Sepultura de Heliogabalo. <i>ibi.</i>	Hasta el fin de la vida ninguno se llama dichoso, 63
La seueridad es parte de la justicia. 164	Quien bien viue muere bié. 131
Sombra, en la Escritura sagrada que significa. 189	Pedir vida es necesidad. 198
T	Quan descuydado es quien Viue descuydado. 218
Tau, en el Alphabeto Hebreo	La Voluntad y el entendimie to son muy deuidos. 234.

Fin de la Tabla de los lugares Comunes.

TABLA PARA ALGUNOS sermones de honras de Difuntos particulares.

- EN LA MVERTE**
de vna Donzella.
NON est mortua puella, sed
dormit. Que la muerte es
sueño. fol. 15. y 28r
- EN LA MVERTE**
de vn Cauallero moço.
*Quis est homo qui uiuere, & non
videbit mortem?* De la inconf
tancia de la vida del hombre,
y su fragilidad. 47. & seque
tibus.
- EN LA MVERTE**
de vn niño.
*Ecce mensurabiles posuisti dies
meos.* 201. & 42. & 45. De
quan breue es la vida. 251. y
154. Y que en naciendo el
hombre, nace sugeto a la
muerte. 118. & c.
- EN LA MVERTE**
de vna Matrona noble.
*Manum suam misit a fortia, et
digiti ipsam apprehenderunt su-*
- sum.* De la importancia de la
ocupacion, y peligro de la
ociofidad en las mugeres, 85
- EN LA MVERTE**
de vn Religioso, o de vna
Monja.
Inridulo meo morisr. Iob. 29.
Como en naciendo escogio
sepultura para si. fol. 271
- EN LA MVERTE**
de vn Corregidor, Go
uernador o Iuez.
Non est potestas nisi à Deo, fo
lio. 52. y 262.
- EN LA MVERTE**
de vn Mercader.
*Reddite quae sunt Caesaris, Caesari,
& quae sunt Dei Deo.* 257.
- EN LAS HONRAS**
de cuerpo presente.
*Lazarus amicus noster non est mor
tuus, sed dormit.* 15. & 114. *Te
Epist.* 276. *De varijs gentium
sepulchris.* 70. & 71
- EN

Tabla para sermones de Difuntos particulares.

EN LA MUERTE
de vno q̄ padecio larga en-
fermedad, o grandes trabajos
hasta la muerte.

*In felix ego hinc, quis me libe-
rabit da corpore mortis huius?*

fol. 61. Y de las mejoras de
la vida humana, fol. 14. &
sequentibus, & fol. 9. & 60.
& 170. & 270.

FIN.

*A estos sermones se pueden reducir qualesquier
sermones para honras de Difuntos de qualquier
estado y condicion que sean, aplicandolos
mismos Temas.*

EN MADRID,

En casa del Licenc. Varez de Castro.

Año de 1601.



